

4

Colección Estudios e Informes

Colectivos con
dificultades
especiales para
acceder al empleo
en la CAPV



C E S

Euskadiko Ekonomia eta Gizarte
Arazoetarako Batzordea

Consejo Económico
y Social Vasco

4

Colección Estudios e Informes

Colectivos
con dificultades
especiales
para acceder
al empleo
en la CAPV



C E S

Euskadiko Ekonomia eta Gizarte
Arazoetarako Batzordea

Consejo Económico
y Social Vasco

Aprobado por el Pleno del CES Vasco el 23 de diciembre de 2005.

Aprobado por la Comisión de Desarrollo Económico el 11 de noviembre de 2005.

Equipo autor del informe dirigido por la profesora Dña. Arantza Ugidos del Departamento de Fundamentos del Análisis Económico II de la UPV-EHU.

Coordinación CES Vasco: Fco. Javier Sasigain

© Edita: Consejo Económico y Social Vasco

Gran Vía, 35-1.ª planta
48009 BILBAO

Maquetación y fotomecánica: Argia Servicios Gráficos, S. L.

Impresión: Gestingraf, S. A. L.

Depósito Legal: BI-480-06

Presentación

La Comunidad Autónoma Vasca ha visto en los últimos años como el favorable comportamiento de la actividad productiva que se viene produciendo se ha reflejado en un importante aumento de la ocupación y descenso del desempleo, de forma que hemos pasado de las 712.700 personas ocupadas en 1995 a 950.000 al final de 2005, y el número de personas desempleadas desciende de 222.000 en 1995 hasta las 50.000 en este final de 2005, con una tasa de paro que se ha reducido en casi 19 puntos y supone un 5% en estos momentos.

Esta positiva evolución del mercado laboral durante esta década no oculta algunos aspectos u obstáculos que se han manifestado acusadamente en estos años. Uno de los principales son las importantes desigualdades en la distribución del paro y la contratación por género y edad, de forma que se observa en determinados colectivos mayores dificultades que en otros para acceder a un empleo. Así, se observan importantes diferencias en las tasas de paro de la juventud y del colectivo de mujeres frente al resto de grupos. Algunas de estas diferencias aún se ampliarían más si cruzáramos estas variables con los niveles de estudios alcanzados. Sin embargo, también hay que señalar que en el curso de los últimos años la velocidad a la que se ha reducido el desempleo entre los diferentes grupos ha sido muy similar, donde incluso la tasa de reducción del paro de estos dos colectivos en la década ha sido superior a la media. De hecho, se puede decir que la mujer ha ganado cuota en el mercado laboral frente al hombre, colocándose en una posición más cercana a la situación en el resto de la UE, aunque aún sin alcanzarlo.

Esta problemática también se extiende a la propia calidad del empleo al que estos colectivos pueden acceder, referido entre otros aspectos a una mayor temporalidad, dentro de la común evolución hacia el aumento del empleo y la disminución del paro que se ha producido en este período. Las diferencias de género y edad en este aspecto son importantes, tan-

to en su nivel como en su evolución. La tendencia de la temporalidad entre las mujeres se mantiene en niveles del 30%, casi cinco puntos porcentuales por encima de los hombres, diferencia que ha aumentado en esta década a pesar de un aumento de la contratación total y fija en este colectivo que dobla al masculino, mientras que la de la juventud menor de 24 años supera el 70%. También las mujeres presentan una proporción más elevada entre los contratos registrados a tiempo parcial. Si en 1996 el 64% de éstos estaba cubierto por mujeres, en el año 2004 superan el 71% de los mismos, creciendo el doble que entre los hombres.

Otro de los colectivos que merece una especial atención por sus problemas ante el empleo es el de las personas desempleadas durante más de un año, lo que se denomina paro de larga duración. A principios de 1996 suponían más del 60% del paro total de la comunidad, porcentaje que se ha reducido al 40% a finales de 2004, a una mayor velocidad que el resto de duraciones. De hecho, una de las conclusiones de este estudio es la elevada probabilidad que presentan las personas desempleadas con experiencia laboral previa de encontrar un nuevo empleo, mucho mayor que para una que busca su primer empleo. Así, hay un porcentaje altísimo de personas en desempleo que encuentran empleo en menos de 12 meses, casi el 94%, donde la duración media de los períodos de desempleo escasamente supera los 4 meses. Hay que tener en cuenta que los datos utilizados abarcan un período de tiempo muy reciente (2000-2003).

Algunas de las características diferenciales de este colectivo se ponen de manifiesto en la información del Censo del Mercado de Trabajo del Departamento de Justicia, Empleo y Seguridad Social del Gobierno Vasco. En la publicación correspondiente al año 2001 se destaca que un 45,1% del total de las personas desempleadas en la CAPV son parados de larga duración, cifra que se eleva al 47,9% en el caso de las mujeres. Además, la pre-

sencia de parados de larga duración es directamente proporcional con la edad de los mismos. Mientras un 27,4% de los parados menores de 24 años lleva más de un año buscando empleo, es el 66,9% en el caso de los parados de más de 45 años. Un 41,8% de los parados de larga duración vascos tienen estudios primarios, si bien un 24,7% cuenta con estudios de carácter universitario.

Por ello, en una situación como la de nuestro mercado de trabajo donde la tasa de desempleo se ha mantenido por encima de la media europea, incluso en épocas de expansión económica, es importante conocer bien las razones por las que no se consigue, a pesar de haberse puesto en marcha costosas políticas activas de empleo, disminuir esta tasa a niveles compatibles con la utilización óptima de los recursos humanos disponibles. Las políticas económicas que se han adoptado para favorecer la ocupación de ciertos grupos demográficos (jóvenes, mujeres, mayores de 45 años o discapacitados) no parecen haber sido suficientes para que estos colectivos reduzcan sus tasas de paro a niveles similares a otros colectivos, de forma que aparentemente no atacan el problema de raíz sino que más bien estas medidas se colocan como una solución a corto plazo que no parece que tiene en cuenta el verdadero motivo por el cual estos colectivos tienen dificultades.

El estudio que presentamos se divide en dos partes. Una primera que se centra en el acceso al primer empleo, donde se analiza la probabilidad de encontrar un primer empleo y características de este primer empleo (principalmente si éste se ajusta al nivel y tipo de estudios realizados por la juventud), y una segunda parte en la que se analiza al grupo de personas desempleadas que ya han trabajado antes, donde se estudian los determinantes de la probabilidad de encontrar un empleo para este grupo de personas en desempleo. En ambos casos no sólo se estudian los principales factores que ayudan a encontrar un empleo, sino también aquellos que ayudan a encontrarlo rápidamente.

Hay que destacar entre los resultados encontrados que para la juventud la falta de experiencia supone un factor importante de vulnerabilidad laboral en este colectivo, a pesar de que su nivel educativo es cada vez más elevado. Sin embargo, en demasiadas

ocasiones la tipología de los estudios no es la más adecuada para las demandas del mercado laboral, por lo que se produce un desajuste entre la formación académica y las necesidades de empleo. Los resultados hallados en este estudio sugieren que informar a la juventud sobre las oportunidades laborales ofertadas junto con una mejor orientación profesional sobre los vínculos entre la educación y el mercado de trabajo permitiría una mejor adaptación, tanto en términos cuantitativos, entre empleadores y jóvenes que buscan su primer empleo, reduciendo los períodos de desempleo así como su duración.

En el caso de las personas mayores de 44 años la principal dificultad a la que se enfrentan es el desfase existente entre la preparación recibida y el tipo de formación que se demanda en el mercado de trabajo actual.

Pero tanto en el grupo de la juventud como en el de los mayores de 44 años, son las mujeres las que se enfrentan a más dificultades para encontrar un empleo. En este caso hay que subrayar la importancia no tanto del nivel de estudios, que es de media superior al de los hombres, como el tipo de estudios que realizan: se constata una concentración de mujeres en sectores de estudios como humanidades, sociales y salud que superan con creces las vacantes que se generan, cuando los sectores de estudios de ciencias técnicas aumentan de forma importante la probabilidad de encontrar un empleo.

Este estudio podría dar alguna clave para diseñar políticas que permitan a largo plazo reducir los grupos desfavorecidos en el mercado de trabajo. Es importante paliar el problema a corto plazo pero más importante es sentar las bases para que el problema no vuelva a surgir y si surge para que se pueda resolver lo más rápidamente posible. Un mejor conocimiento y entendimiento de nuestro mercado de trabajo son esenciales para resolver el problema del paro a largo plazo.

Finalmente, debemos agradecer al equipo redactor de informe inicial, el grupo de trabajo del Departamento de Fundamentos del análisis económico II de la UPV dirigido por la doctora en economía Dña. Arantza Ugidos, el trabajo de base que han realizado con enorme rigor y dedicación.

Índice

1. OBJETIVO DEL ESTUDIO Y METODOLOGIA.....	9
2. ENTORNO GENERAL: EVOLUCIÓN LABORAL EN EL PERIODO DEL ESTUDIO.....	15
2.1. POBLACIÓN, ACTIVIDAD Y EMPLEO.....	15
2.2. DESEMPLEO.....	23
2.3. PRIMER EMPLEO.....	35
2.4. ANÁLISIS DEL MÓDULO DE TRANSICIÓN DE LA EDUCACIÓN INICIAL AL PRIMER EMPLEO.....	46
2.4.1. Características principales del colectivo.....	47
2.4.2. Factores descriptivos de la transición de educación inicial al mercado de trabajo.....	49
2.4.3. Adecuación entre primer empleo y formación adquirida.....	55
PRIMERA PARTE: TRANSICIÓN DE LA EDUCACIÓN INICIAL AL PRIMER EMPLEO.....	61
3. ANÁLISIS EMPÍRICO DE LA TRANSICIÓN AL PRIMER EMPLEO.....	63
3.1. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA JUVENTUD QUE REALIZA LA TRANSICIÓN AL PRIMER EMPLEO.....	63
3.2. PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO Y TIEMPO DE BÚSQUEDA.....	71
3.2.1. PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO EN LA CAPV EN EL PERIODO COMPLETO.....	72
3.2.2. PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO EN EL ESTADO.....	73
a) Factores determinantes de encontrar un primer empleo: Resultados para la muestra completa.....	75
b) Análisis por sexo de los factores determinantes de encontrar un primer empleo.....	81
3.3. CARACTERÍSTICAS DEL PRIMER EMPLEO.....	88
3.4. ADECUACIÓN DEL PRIMER EMPLEO A LA FORMACIÓN ADQUIRIDA.....	97
PARTE SEGUNDA: PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA LABORAL PREVIA.....	107
4. ANÁLISIS EMPÍRICO DEL COLECTIVO DE DESEMPLEADOS CON EXPERIENCIA PREVIA.....	109
4.1. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA PREVIA.....	109
4.2. PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO Y TIEMPO DE BÚSQUEDA.....	130
4.2.1. Factores determinantes de encontrar un empleo: Resultados para la muestra completa.....	133
4.2.2. Análisis por sexo de los factores determinantes de encontrar un empleo.....	143
SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....	159
5. PRINCIPALES CONCLUSIONES.....	161
5.1. FACTORES DETERMINANTES PARA ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO.....	166
5.1.1. FACTORES DETERMINANTES EN LA CAPV.....	166
5.1.2. FACTORES DETERMINANTES EN EL ESTADO.....	166
5.1.3. CARACTERÍSTICAS Y ADECUACIÓN DEL PRIMER EMPLEO.....	167
5.2. FACTORES DETERMINANTES PARA LAS PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA LABORAL PREVIA PARA ENCONTRAR UN EMPLEO.....	169
5.2.1. FACTORES DETERMINANTES EN LA CAPV.....	170
5.2.2. FACTORES DETERMINANTES EN EL ESTADO.....	171
APÉNDICE.....	177
6. APÉNDICE.....	179
6.1. VARIABLES UTILIZADAS.....	179
6.2. CONSTRUCCIÓN DE LA VARIABLE "ACORDE".....	183
6.2.1. Adecuación según el nivel de formación.....	184
6.2.2. Adecuación según el sector de estudios.....	185
6.2.3. Cruce de ambas variables y construcción de la categoría "acorde".....	187
6.3. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	187

1. Objetivo del estudio y metodología

El principal objetivo del estudio sobre LOS COLECTIVOS CON DIFICULTADES ESPECIALES PARA ACCEDER AL EMPLEO EN LA CAPV, es permitir conocer tanto cuáles son estos colectivos y sus principales características como el tipo de obstáculos principales que se encuentran para acceder a un empleo similar al del resto de colectivos.

La mayoría de los estudios que se han hecho han detectado estos colectivos basándose en datos agregados (macroeconómicos) de tasas medias de paro, sin embargo, no han profundizado a nivel individual (**microeconómico**) para detectar los principales determinantes de las dificultades que tienen estos colectivos para salir del desempleo hacia un puesto de trabajo.

Además, para tener un conocimiento lo más completo y exacto de los colectivos con problemas en el mercado de trabajo es necesario realizar un análisis **dinámico**. El análisis estático que se suele realizar, aunque importante como punto de partida, es incompleto porque no tiene en cuenta los cambios en el tiempo de variables relevantes que afectan a la variable de interés, que es aumentar o mejorar la empleabilidad de los trabajadores o, equivalentemente, disminuir la incidencia y la duración del desempleo.

Pongamos un ejemplo práctico. Si en 1995 con una tasa de paro del 24%, se encontraban en paro personas de todo tipo, en 2001 con una tasa de paro del 11% sólo se encuentran en paro determinados grupos de personas. A lo largo de estos 6 años un grupo importante de población ha encontrado un trabajo estable, otro grupo de personas han encontrado trabajos que podemos calificar de esporádicos o inestables (por ejemplo temporales, de forma que han entrado al empleo pero luego han vuelto al paro, incluso varias veces a lo largo de este tiempo) y otro grupo de personas no ha encontrado un empleo en absoluto (y seguramente, personas con característi-

cas "parecidas" a los de este tercer grupo han encontrado trabajo por algún motivo que debe ser objeto de este análisis).

Obviamente mirando la situación estática en 2001 y comparándola sólo con la situación estática de 1995 se pierde información sobre lo que ha podido pasar entre estos años, para lo cual es imprescindible un análisis dinámico. Pero es que además, las características de estas personas han podido variar en este intervalo de tiempo: unos han aumentado su formación, otros han variado su situación familiar (han tenido hijos que les han podido "desconectar" del mercado laboral, etc.), jóvenes con mayor nivel de educación "sustituyen" en el "mismo" puesto de trabajo a otros con menor nivel o simplemente que para encontrar un trabajo igual no es lo mismo tener 18 años que 24.

Y hasta aquí sólo se observa la parte de la oferta de trabajo sin mirar a la demanda, que también ha podido variar: encontrarse en la cima del ciclo significa que aumenta el empleo en general para todos los grupos por lo que algunos han podido encontrar trabajo actualmente aunque su "empleabilidad" es baja y con un ciclo bajo volverán a encontrarse en paro; un cambio estructural a favor del sector servicios y en contra del sector industrial puede hacer que algunos grupos que antes se encontraban en paro (mujeres con bajo nivel de instrucción) ahora tengan más fácil encontrar trabajo y por el contrario los hombres sin especialización estén en peor situación, etc.

Sirvan éstos como ejemplos toscos de lo que se está perdiendo al realizar sólo un análisis estático de oferta de trabajo.

Por ello, en este estudio el objetivo es profundizar en el conocimiento y entendimiento de nuestro mercado de trabajo utilizando las bases de datos disponibles más adecuadas y, muy especialmente, centrarnos en encontrar los grupos de personas que tienen especial dificultad para encontrar un empleo y

detectar también los principales factores que son los causantes de estas dificultades desde un punto de vista más novedoso que la mera observación estática de los datos, de forma que se puedan obtener unas conclusiones más ricas y de un mayor interés.

La idea es la de no establecer a priori cuáles son estos colectivos con problemas de acceso al empleo, sino focalizar el estudio precisamente en los problemas de acceso para establecer después si éstos son característicos de algún colectivo en concreto. De esta forma se pueden establecer mejor cuáles son sus características diferenciales y dónde se encuentran los problemas para acceder a un empleo (a uno cualquiera) o a un buen empleo (adecuado, como quiera que se defina) explotando bien todas las características (personales, educativas, familiares, geográficas, etc.) que permiten las encuestas sobre empleo. Además, hay que distinguir entre encontrar el primer empleo y encontrar un empleo cuando este no es el primero.

En ambos casos interesa poder detectar los colectivos con más dificultades profundizando en el análisis **microeconómico** de los datos a nivel individual, para detectar los principales determinantes de las dificultades que tienen estos colectivos para salir del desempleo hacia un puesto de trabajo.

El plan de trabajo es empezar con un **análisis descriptivo** riguroso de los datos (etapa previa pero fundamental en todo trabajo empírico) analizando todos los individuos de la muestra. Esta fase descriptiva previa es fundamental porque va a sugerir cuáles son los trabajadores con mayor dificultad para acceder a un puesto de trabajo. Así, para este análisis se comienza analizando los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE.

La **Encuesta de Población Activa (EPA)** es una encuesta continua cuya finalidad principal es conocer la actividad económica en lo relativo a su componente humano. Está orientada a dar información de las principales categorías poblacionales en relación con el mercado de trabajo (personas ocupadas, paradas, activas, inactivas) y a obtener clasificaciones de estas categorías según diversas variables. También posibilita obtener series temporales homogéneas de resultados.

La encuesta cuenta con información sobre el sexo, la edad, la provincia de residencia, la educación y el sector de esa educación y el estado civil del individuo. También incluye información sobre la situación laboral del individuo. Si el individuo trabaja proporciona información del tipo el tipo de empleo (la ocupación, el sector, tipos de contrato) y, si está parado, sobre los métodos de búsqueda utilizados para encontrar empleo.

Además, una razón adicional e importante en este estudio para elegir esta fuente es que en el segundo trimestre del 2000 en la EPA se realizan una serie de preguntas adicionales dedicadas expresamente a la **transición de la educación al mercado laboral**. Esta encuesta incorporó en esta fecha un módulo adicional sobre la transición de los jóvenes al mercado laboral cuando acaban o dejan sus estudios. Este módulo va dirigido a las personas entre 16 y 35 años (ambas edades incluidas) que en los últimos diez años (entre 1991 y la fecha de la entrevista) han finalizado, abandonado o interrumpido (es importante tener en cuenta que no se puede distinguir entre abandono y finalización de estudios) durante más de un año sus estudios o formación iniciales. Se considera educación inicial todo estudio o formación que se ha realizado desde el nivel primario y sin interrupciones de más de un año de duración, y se incluyen tanto los estudios generales como los profesionales, sean o no reglados y a tiempo completo o parcial.

Este módulo, permite analizar los factores del entorno económico y ciertas características individuales que podrían incidir sobre la probabilidad (facilidad o dificultad) de encontrar el primer empleo significativo. La EPA considera como primer empleo significativo aquel de al menos 6 meses de duración y 20 o más horas semanales que tuvo o tiene el entrevistado después de finalizar, abandonar o interrumpir por primera vez sus estudios o formación iniciales.

Para realizar este análisis contamos con una muestra de 11.277 jóvenes entre 16 y 35 años que conforman la población objeto del módulo (de los cuales 714 residen en la CAPV), habiendo excluido de esta muestra a los extranjeros (el 1,12% de la muestra total) que contestaron el módulo. Se excluyen de

esta muestra a los jóvenes que finalizaron o abandonaron sus estudios con menos de 16 años, dado que por legislación no pueden trabajar en nuestro mercado laboral.

En este módulo los entrevistados han contestado a las preguntas refiriéndose al momento en que abandonaron o interrumpieron sus estudios, por lo tanto la información recogida no pertenece al segundo trimestre del año 2000 sino al periodo comprendido entre 1991 y el año 2000.

Además de la EPA, en ocasiones se utilizará información complementaria del **Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE)**. Esta es una fuente de información estadística a nivel comunitario, integrada en sentido estadístico con el resto de encuestas dirigidas a los hogares (EPA, EPF), a fin de responder a las necesidades de la Comisión de disponer de información de partida para la formulación de su política social en diferentes dominios, y para seguir los efectos de estas políticas en todo el territorio de la Unión Europea (UE).

Este Panel obtiene información longitudinal, es decir, referida a los mismos hogares y personas en diferentes momentos a lo largo del tiempo, lo que permite el conocimiento del cambio bruto (a nivel de individuo) de las variables de interés, y no sólo su cambio neto, además del estudio de transiciones, duraciones e intervalos entre sucesos. Es decir, el Panel permite seguir en el tiempo a las mismas personas y a los mismos hogares, estudiar lo que cambia en sus vidas cuando las condiciones y las políticas socioeconómicas se modifican, y cómo reaccionan a estos cambios.

Así, la relación educación-formación-empleo, que no puede ser tratada adecuadamente con una serie de estudios transversales, es recogida en este panel, con el fin de analizar la transición escuela-trabajo y evaluar la eficacia de las políticas de formación profesional, sobre la transición empleo-jubilación, desempleo-empleo, incapacidad laboral y asistencia social laboral.

En este sentido el PHOGUE permite analizar la evolución del mercado de trabajo junto con información sobre los movimientos a corto plazo del empleo como son los diversos tipos de desempleo (de corta

duración, de larga duración y empleo a tiempo parcial), el retorno al trabajo del desempleado ocasional, las causas y características del empleo a tiempo parcial, el impacto de las agencias de colocación sobre el resultado de la búsqueda de empleo, las causas de la rotación del empleo / desempleo, la frecuencia y causas de las transiciones actividad-inactividad y viceversa, la relación existente entre el nivel de formación y el status socioeconómico, la formación de los padres, su ocupación y situación profesional, la calidad de la transición escuela-trabajo, la estabilidad en el empleo y frecuencia en los cambios de empleo en relación con la formación, o la evolución de los ingresos según el nivel de formación, etc.

Este análisis estático con el que comienza el estudio, aunque interesante es incompleto. Por una parte, no se tienen en cuenta los cambios en el tiempo de las variables explicativas que influyen en la probabilidad y en la rapidez de encontrar un empleo, y por lo tanto en la duración del desempleo. Por otro lado, no estamos comparando a los mismos individuos y podríamos estar atribuyendo a las variables explicativas efectos que no les corresponden si fuesen debidos a cambios que no pueden controlarse en un análisis estático.

Con esta información adicional sobre la transición al primer empleo se puede captar mejor esa transición (difícil de captar con precisión en otras bases de datos disponibles) y analizar con más rigor qué colectivos tienen dificultades en encontrar su *primer empleo*.

Esta restricción al primer empleo obliga a restringir la muestra a los más jóvenes. Pero permite estudiar si variables como el sexo, el nivel educativo, el tipo de estudios que realizan, la situación laboral y educación de los padres, provincia de residencia, entre otras, afectan a la **probabilidad** de encontrar un primer empleo y a la rapidez de encontrarlo.

Para realizar este análisis empírico de la probabilidad de encontrar un primer empleo se necesita tomar un individuo de referencia que nos permita medir el efecto de las distintas variables de interés (sexo, nivel de estudios, sector de estudios, situación laboral de los ascendientes, etc.) sobre dicha probabilidad. Este efecto se mide comparando la probabi-

lidad media estimada de encontrar el primer empleo, entre el individuo de referencia y otro individuo que difiere de éste en una de sus características (se mantienen iguales o constantes el resto de las variables o características que se están analizando).

Además, como tan importante como encontrar un empleo es encontrar un empleo adecuado y estable, no sólo interesa estudiar cuáles son los principales factores que influyen en la probabilidad de encontrar un primer empleo sino qué tipo de empleos encuentran (industria, ocupación, tipo de contrato, etc). Así se analizarán si esas ocupaciones en las que los jóvenes encontraron su primer empleo al finalizar, abandonar o interrumpir sus estudios iniciales son puestos de trabajo en el sector y nivel de cualificación adquirido en su formación académica. Para ello se construye una variable cualitativa, llamada **acorde**, que recoge esta información (en los apéndices se detalla su construcción). Esta variable toma el valor de uno si la ocupación que tiene la persona se considera acorde o superior con el nivel de formación y el sector de estudios que tiene en el momento de finalizar, abandonar o interrumpir los estudios iniciales y cero en caso contrario. Si la ocupación exige un nivel de cualificación igual al que tiene la persona pero es de un sector diferente en el que realizó sus estudios se considera **no acorde**.

En una fase posterior de este estudio se pasará a analizar con mayor detalle las dificultades o barreras que tienen cada uno de ellos para encontrar trabajo. Por este motivo profundizaremos en el estudio de los colectivos con dificultades para encontrar un empleo realizando el análisis también en un **contexto dinámico**. Esto permitirá descifrar cuales son los principales factores que están detrás de las dificultades encontradas por determinados colectivos en el mercado de trabajo.

En esta fase se distinguen dos partes:

Una primera parte centrada en los **trabajadores que buscan su primer empleo**. Esto permitiría centrarnos en *el colectivo de edad más joven y la transición de la etapa educativa a la etapa laboral*. Los datos indicarán dentro de este grupo quienes son los que tienen más dificultades y cuales son los principales factores que provocan estas dificultades. Hay

variables objetivas que pueden medir estas dificultades como son la tasa de paro y la duración del periodo de tiempo que tardan en encontrar su primer empleo. Pero además, las dificultades surgen no solo a la hora de encontrar un empleo sino a la hora de encontrar un empleo *adecuado*, por lo que se puede analizar a qué ocupaciones acceden, si son coherentes con su nivel educativo y con los estudios realizados, etc.

En esta parte del estudio estaríamos interesados en contrastar si existen diferencias entre los trabajadores que acceden a un primer empleo que no se encuentran justificadas desde el punto de vista productivo. Interesa este aspecto porque el primer empleo puede ser determinante en la carrera profesional de todo trabajador.

Una segunda parte en la que se aborda el problema a la hora de encontrar un empleo cuando **el trabajador o trabajadora ya tiene experiencia previa** en el mercado de trabajo.

Esta distinción es importante porque cuando el trabajador ya ha trabajado previamente, hay factores que pueden afectar a su probabilidad de encontrar empleo que no aplican para el caso de los trabajadores sin experiencia previa, como pueden ser la profesión, la ocupación o el sector en el que han trabajado previamente y también el número de empleos y veces que ha estado desempleado. En este caso ya no nos centraríamos en un grupo de edad concreto a priori. Los pasos serían parecidos a los del apartado anterior, pero al ser este grupo más heterogéneo habría que tener en cuenta esta mayor diversidad en el análisis a realizar.

En esta segunda etapa se aplicarían métodos cuantitativos muy sencillos e intuitivos que nos permiten aislar el efecto de las variables de interés (que se derivan del análisis descriptivo previo) de una manera más precisa. Para esta parte también utilizaremos la Encuesta de Población Activa Enlazada, donde en este caso sólo observamos al mismo individuo durante seis trimestres consecutivos, es decir, un año y medio y complementaremos esta información con los datos del Panel de Hogares que nos ofrece información para cinco años consecutivos (de 1994 a 1998) de los mismos individuos.

Finalmente se pasaría a establecer las agrupaciones según características homogéneas (dentro del grupo) y diferenciales (con otros grupos), las potencialidades de estos colectivos y las medidas adecuadas para remover estos obstáculos. De esta forma, una vez detectado bien el problema y los grupos a los que afecta, es mucho más fácil proponer soluciones o remedios (políticas económicas) que efectivamente atajen el problema.

Tenemos que remarcar que los resultados de este estudio proceden básicamente de dos muestras (parte representativa de la población que refleja las características de dicha población) extraídas de la **Encuesta de Población Activa (EPA)** del **INE**, de forma que el grado de fiabilidad de la información derivada de estas muestras depende de su ajuste a la población estudiada.

- En primer lugar, del **Módulo ad hoc de transición de la educación al mercado laboral** del segundo trimestre del 2000 de la EPA, dirigido a las personas entre 16 y 35 años que en los últimos diez años (entre 1991 y el año 2000) han finalizado, abandonado o interrumpido durante más de un año sus estudios o formación iniciales y que permite investigar sobre la probabilidad de encontrar el primer empleo significativo (aquel de al menos 6 meses de duración y 20 o más horas semanales). Aunque la muestra inicial se compone de 11.277 jóvenes (de los cuales 714 residen en la CAPV), esta muestra se reduce en el estudio empírico a 2.454 observaciones para España y 136 para la CAPV para homogeneizar estos datos (que sean los más recientes posibles a la fecha de la entrevista —entre 1997 y junio del 2000—, que tienen información sobre sus progenitores e información completa sobre el empleo encontrado).
- En segundo lugar, de la denominada **Estadística de Flujos o Encuesta de Población Activa Enlazada**, que abarca desde el primer trimestre del año 2000 al tercer trimestre del año 2003, realizada trimestralmente siguiendo a los mismos individuos (son datos individuales convenientemente anonimizados, con el fin de preservar la confidencialidad de la información) durante 18 meses en el conjunto del Estado, si bien para la muestra de la CAPV se exige a los individuos ser observados durante 15 meses, para poder tener una muestra con un mayor número de individuos y poder realizar un análisis empírico riguroso. Esta muestra se compone de 392 observaciones en la CAPV y de 1.723 observaciones para el conjunto del Estado de individuos que se encuentran en situación de desempleo en la primera entrevista y han estado como máximo tres meses en desempleo la primera vez que se les observa en este estado laboral.

2. Entorno general: Evolución laboral en el periodo del estudio

El análisis descriptivo previo de la evolución laboral en el periodo para el que se realiza este estudio es fundamental porque por una parte contextualiza los diferentes datos y resultados del estudio y por otra, nos va a sugerir cuales son los trabajadores con mayor dificultad para acceder a un puesto de trabajo. Este análisis de tipo estático, que se centra en unos años concretos, analiza las diferencias existentes y su evolución en el mercado laboral en función de las diversas características de las personas. Además, se tendrá en cuenta, como se ha señalado, si se trata de un primer empleo o no.

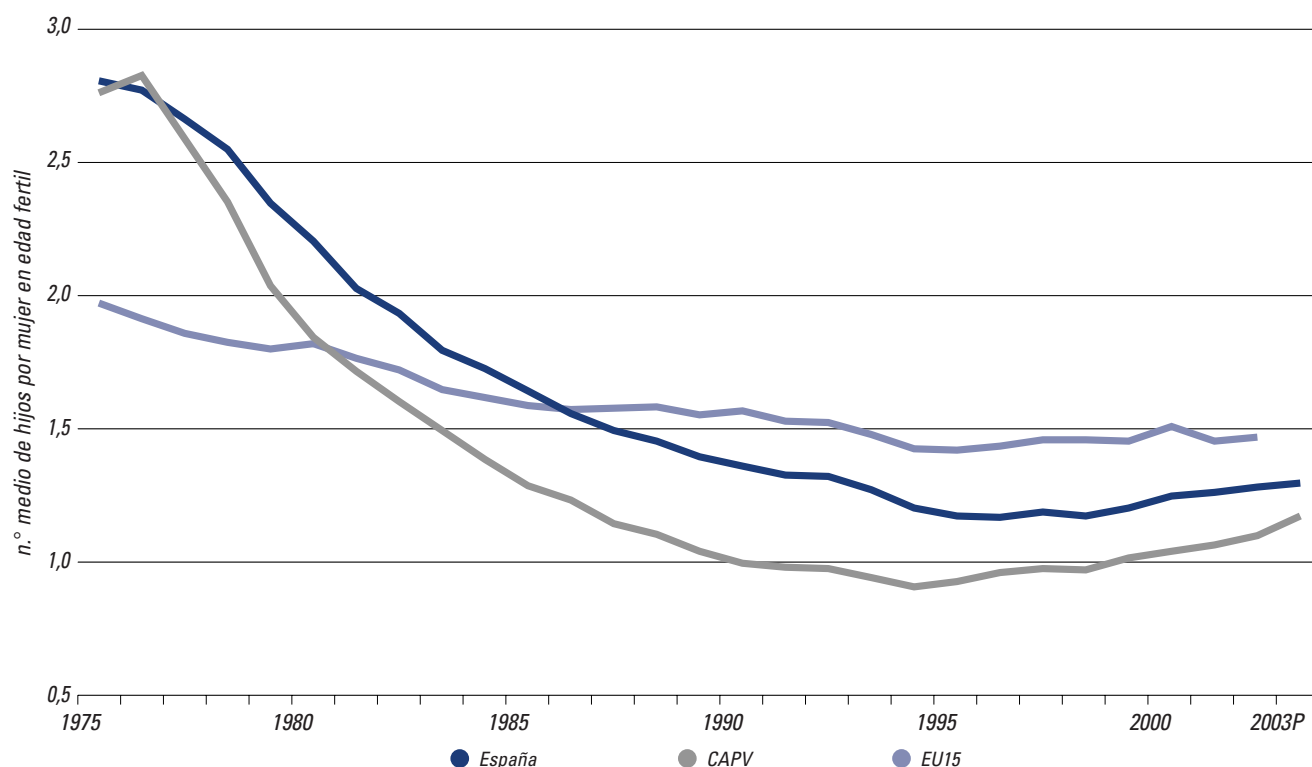
2.1. Población, actividad y empleo

Los cambios demográficos que ha experimentado nuestra sociedad en los últimos años son fundamen-

tales para entender la evolución reciente y futura de los principales indicadores del mercado laboral. En los últimos años del pasado siglo, la sociedad vasca, como la española en su conjunto, experimentaron importantes cambios que les acercaron a las sociedades más desarrolladas de su entorno. Entre estos cambios hay que mencionar, el descenso de la fecundidad, el aumento de la participación laboral femenina y el incremento de la educación.

Entre los indicadores demográficos básicos, la fecundidad ha sido el que mayor cambio ha experimentado recientemente. La CAPV y España, que se encuentran en los últimos años con el índice Sintético de Fecundidad (número medio de hijos por mujer en edad fértil) más bajo del mundo (junto con Italia), están sufriendo una serie de cambios que se van a acentuar en los próximos años. El índice Sintético de

FIGURA 1. ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD



Fuente: INE, "Movimiento Natural de la Población" y Eurostat.

Fecundidad ha disminuido desde cerca de tres hijos por mujer en los años 70 hasta 1,25 hijos por mujer a comienzos del nuevo siglo en el conjunto del Estado ó 1,06 en la CAPV (Figura 1).

El descenso de nacimientos, ya se recuperen o no durante los próximos años, ha alterado la composición de la población y, por tanto, afectará tanto a la población activa como al número de personas desempleadas en un futuro no muy lejano.

Las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística con los datos del censo de 2001 (Figura 2) muestran que la composición por edades de la población española ha variado en los últimos años y va a variar más en los próximos. Así, la población mayor de 70 años, que en 1970 era aproximadamente un 6% de la población total, en 2003 ha crecido hasta el 12% del total de la población y crecerá hasta casi el 27% en 2050. Por otro lado, el grupo de edad entre 30 y 39 años suponía en 1970 el 13% de la población total, está en torno al 16,5% en 2003 y descenderá hasta el 11% en 2050. En conjunto, el porcentaje que supone la población en edad activa va a disminuir en los próximos años a favor de la población mayor de

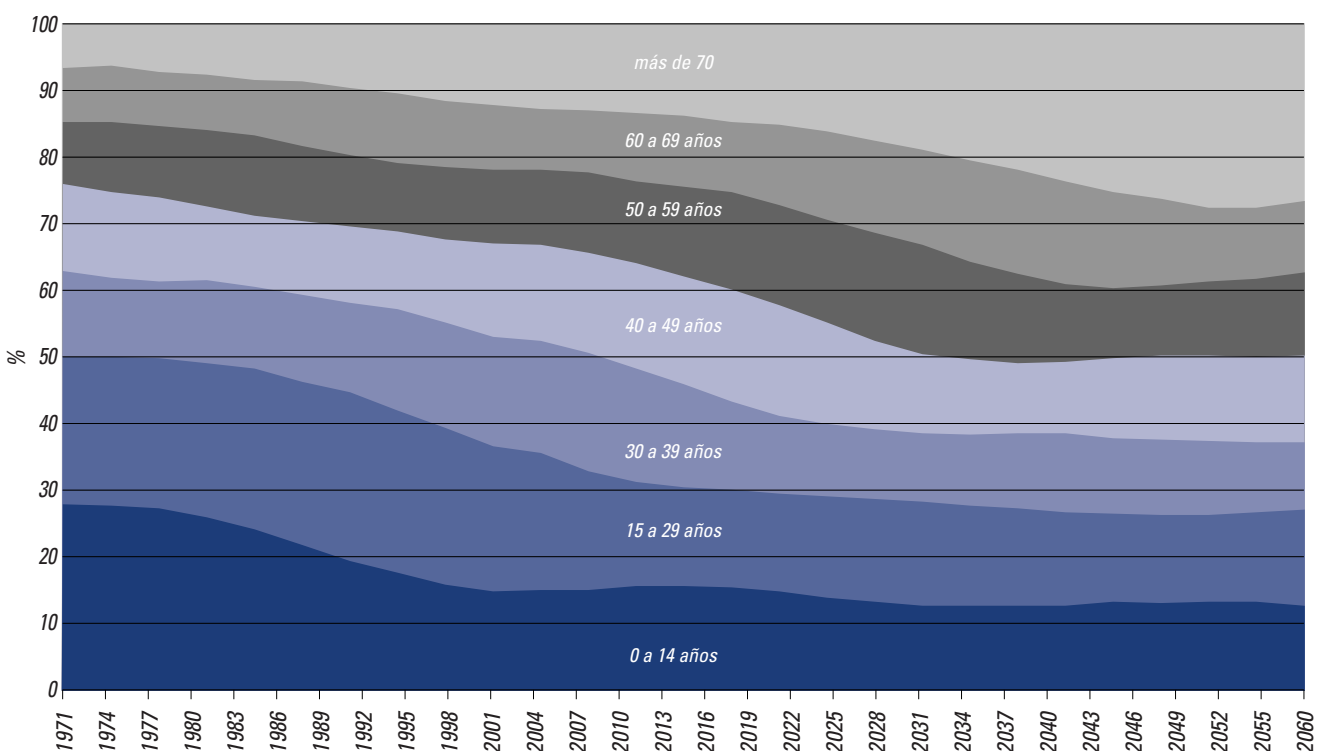
65 años, lo que va aumentar la dependencia entre generaciones.

La población en edad de trabajar, entre 16 y 65 años ha estado aumentando moderadamente en los últimos años, como consecuencia de la entrada de las generaciones del llamado *baby-boom* de los años 60 y 70 (Figura 3), y comenzará a descender a medida que lo van haciendo las generaciones más jóvenes, de hecho, ya lo está haciendo en la CAPV. De esta forma, un número menor de activos tendrá que hacerse cargo del gasto social derivado de un número cada vez mayor de inactivos.

Pero además de aumentar la población entre 16 y 65 años (población en edad de trabajar) desde los años 70, su distribución según su relación con la actividad ha cambiado mucho entre hombres y mujeres (Figuras 4.A y 4.B).

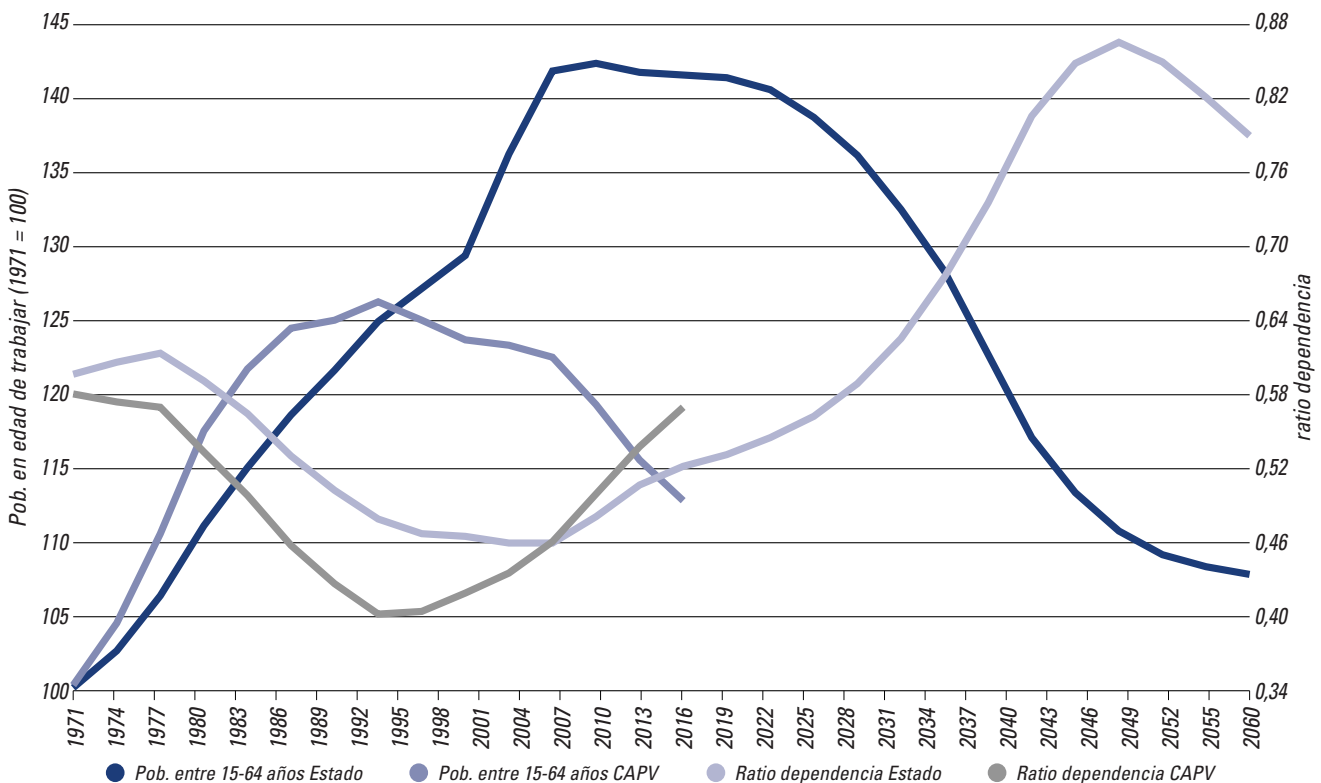
Mientras que entre los hombres el porcentaje de ocupados entre la población en edad de trabajar ha disminuido de ser alrededor del 80% a finales de los 70 a poco más del 60% en los últimos años, para las mujeres, esta cifra ha aumentado de casi un 27% a

FIGURA 2. PROYECCIONES DE POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD (%)



Fuente: INE, "Proyecciones de población a partir del Censo de 2001".

FIGURA 3. POBLACIÓN EN EDAD DE TRABAJAR Y RATIO DE DEPENDENCIA



Fuente: INE, "Proyecciones de población a partir del Censo de 2001".

algo más del 40% en el mismo periodo de tiempo. Así el porcentaje total de ocupados sobre la población en edad de trabajar está actualmente al mismo nivel que hace 30 años, aunque ha disminuido en las recesiones (mediados de los 80 y comienzos de los 90).

La Comunidad Autónoma del País Vasco presenta desde mediados de los años 70 una tasa de actividad alrededor del 55% con un ligero incremento en los últimos años, resultado de la disminución de la tasa de actividad de los hombres frente al notorio aumento que ha presentado la tasa de actividad de las mujeres (Figura 5).

A lo largo de los últimos 20 años las tasas de actividad de los hombres entre los 20 y 49 años han permanecido casi invariables mientras que las tasas de actividad de los más jóvenes, hombres entre los 16 y 19 años, y de los más adultos, los mayores de 55 años, han disminuido notablemente (Figura 6). Las mayores tasas de actividad corresponden a los hombres entre 25 y 49 que rondan el 95%.

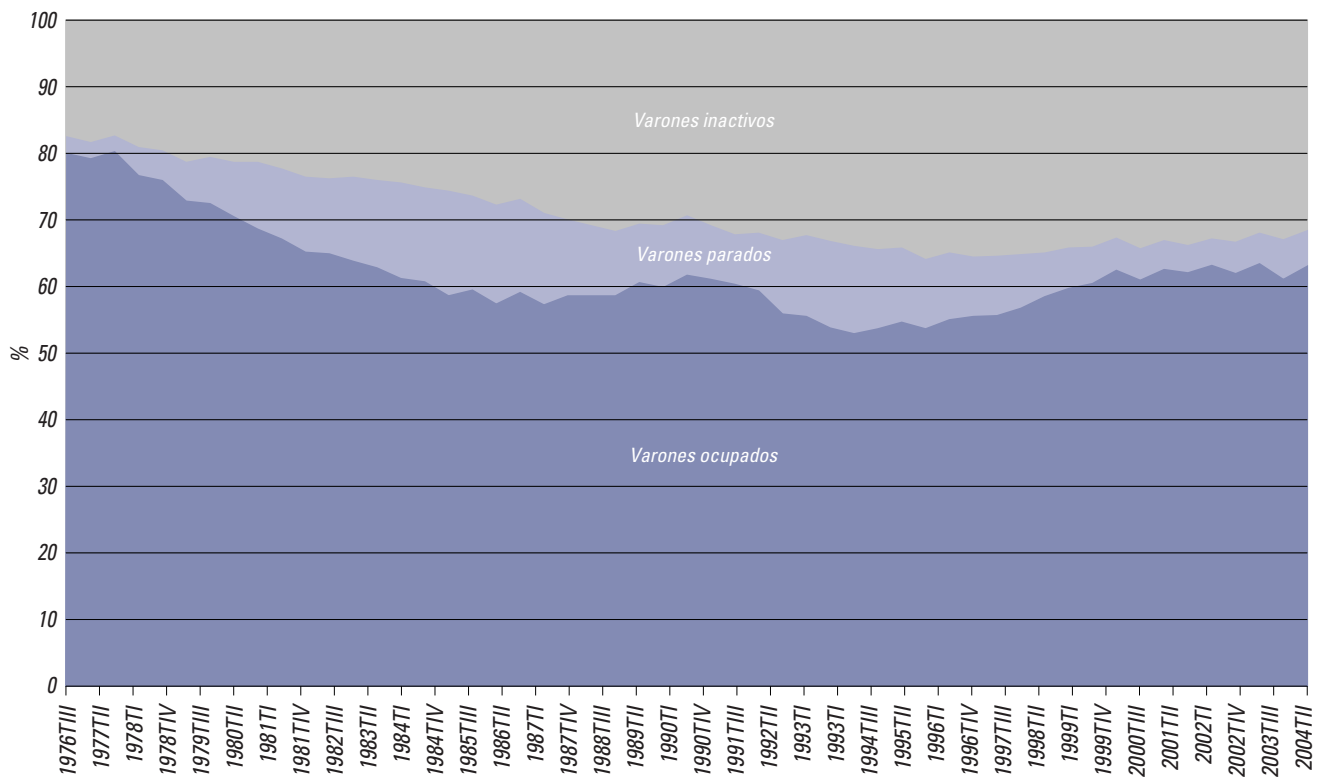
Por su parte, las tasas de actividad de las mujeres de los grupos de edad mayores a 25 años han pre-

sentado un marcado aumento desde finales de los 80, a excepción de las mayores de 55 años quienes han mantenido constante su participación en el mercado laboral (figura 7). Por el contrario las tasas de actividad de las mujeres entre los 20 y 24 años y los 16 y 19 años han disminuido, sobre todo la de este último grupo que pasó de tener una tasa de actividad del 52% en 1976 al 11% en el 2000.

Este hecho va ligado también a la incorporación femenina al mercado laboral. A medida que las mujeres se han educado más, se han ido incorporando en mayor medida a la población activa. Entre los grupos de edad centrales, 24 a 35 años, la proporción de mujeres con estudios superiores entre el total de la población de esa edad es ya en 2001 cercano al 40%, según el Censo de Población. Esta proporción para los hombres está en 2001 alrededor del 25%. Sin embargo, como veremos más adelante, a pesar del aumento espectacular en el nivel educativo de las mujeres, éstas siguen teniendo muchas dificultades para acceder al empleo.

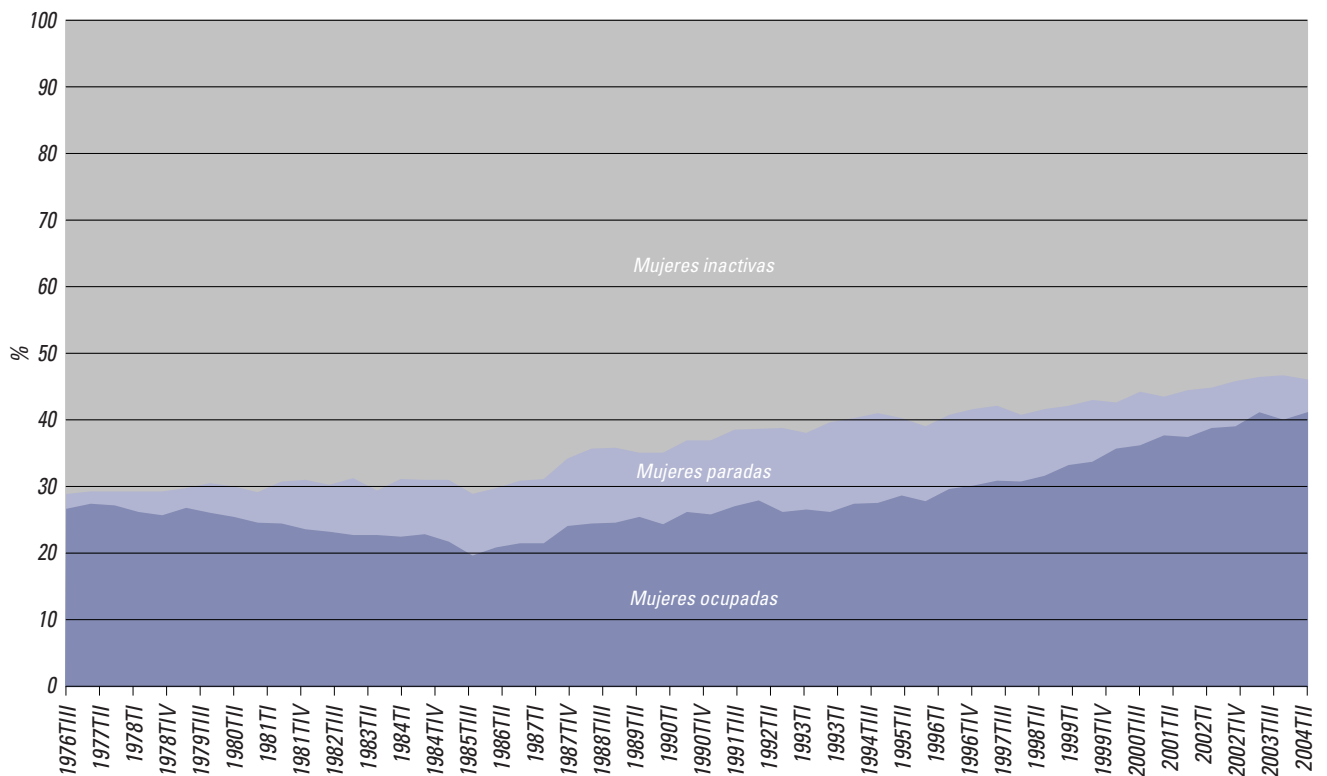
Por lo tanto, la composición del mercado de trabajo de la CAPV ha cambiado, aumentando la población

FIGURA 4A. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MASCULINA DE MÁS DE 16 AÑOS POR SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD (CAPV)

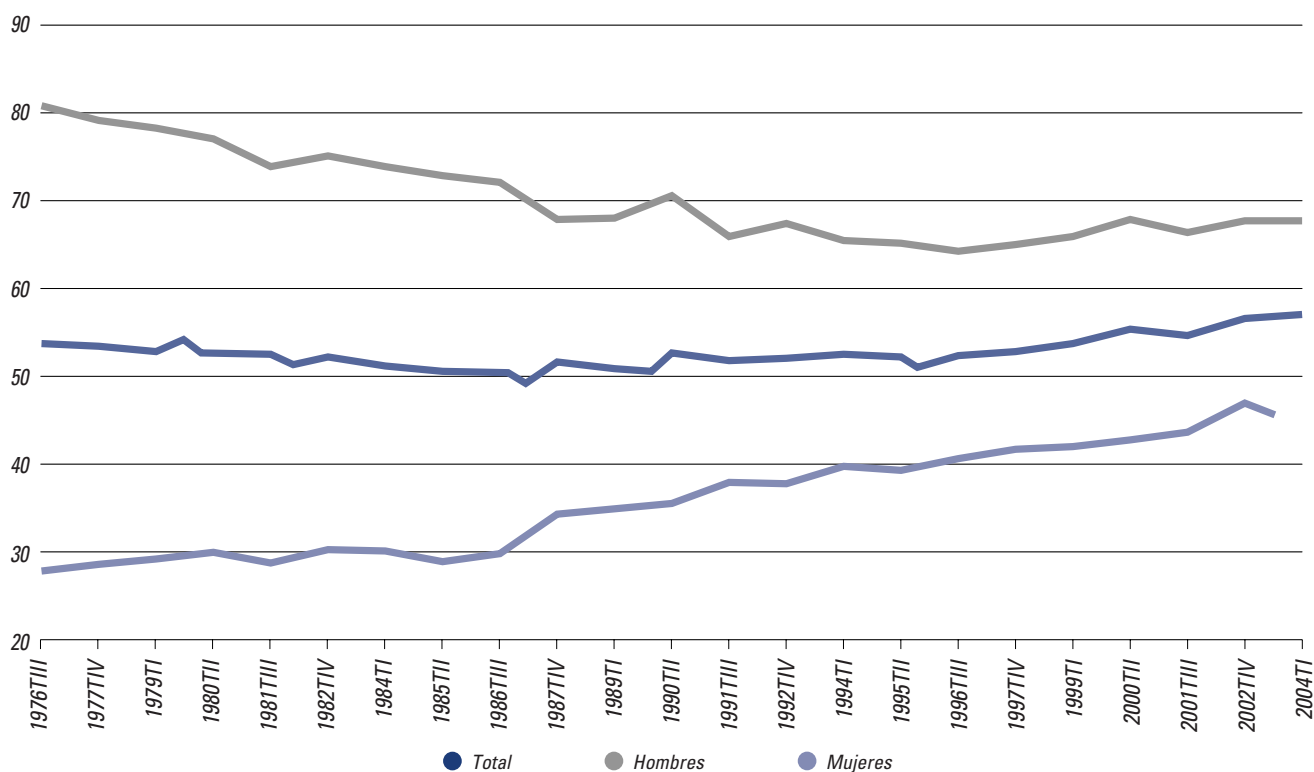


Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 4B. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN FEMENINA DE MÁS DE 16 AÑOS POR SU RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD (CAPV)



Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 5. TASA DE ACTIVIDAD POR SEXO EN LA CAPV


Fuente: INE, "EPA".

activa femenina entre los 25 y 54 años y disminuyendo fuertemente la población activa, tanto masculina como femenina, comprendida entre los 16 y 19 años. La disminución de la población activa menor de 20 años podría explicarse por el aumento del nivel de formación de la juventud en los últimos años. Además, en estos últimos 15 años en la CAPV las tasas de actividad de los que han cursado estudios secundarios y universitarios han aumentado ligeramente mientras que ha disminuido más notablemente la tasa de actividad de los que tienen estudios de primaria o inferiores (figura 8).

La tasa de inactividad por su parte se ha mantenido constante a lo largo de estos últimos 20 años pero se observan cambios en su composición (figura 9). El porcentaje de personas inactivas que se dedican a las labores del hogar ha disminuido mientras que ha aumentado el porcentaje correspondiente a las personas jubiladas o pensionistas. Un grupo que se ha mantenido igual a lo largo de estos años es el de personas inactivas por estudios, el cual concentra al 19% de los inactivos.

También hay que tener en cuenta que la economía del País Vasco entró en recesión en el periodo

comprendido entre los años 1976 y 1985, reflejada en la disminución de la tasa de empleo (figura 10). Hacia finales de los 80 esta tasa muestra una leve recuperación, que se vio minada en el año 1992 y 1993 donde nuevamente descendió, para retomar esta trayectoria de crecimiento desde 1995, aunque a fecha del año 2002 aún no llega al 52% que tenía en 1976.

Además, las diferencias por sexos son significativas. Una parte importante del descenso previo se debió al descenso de la tasa de empleo masculina y a que la de las mujeres no creció lo suficiente para compensar dicho descenso. Sin embargo, desde finales de los 80, la tasa de empleo de las mujeres ha aumentado continuamente y es responsable en gran parte del aumento del empleo en los últimos años.

En cuanto a la brecha entre la tasa de empleo masculina y femenina, aunque ha disminuido en estos últimos años, no ha logrado desaparecer y desde 1994 se ha mantenido estable en unos 20 puntos porcentuales de diferencia.

También en el empleo hay importantes diferencias por edades, como podemos observar en las figu-

FIGURA 6. TASAS DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD EN LA CAPV. HOMBRES

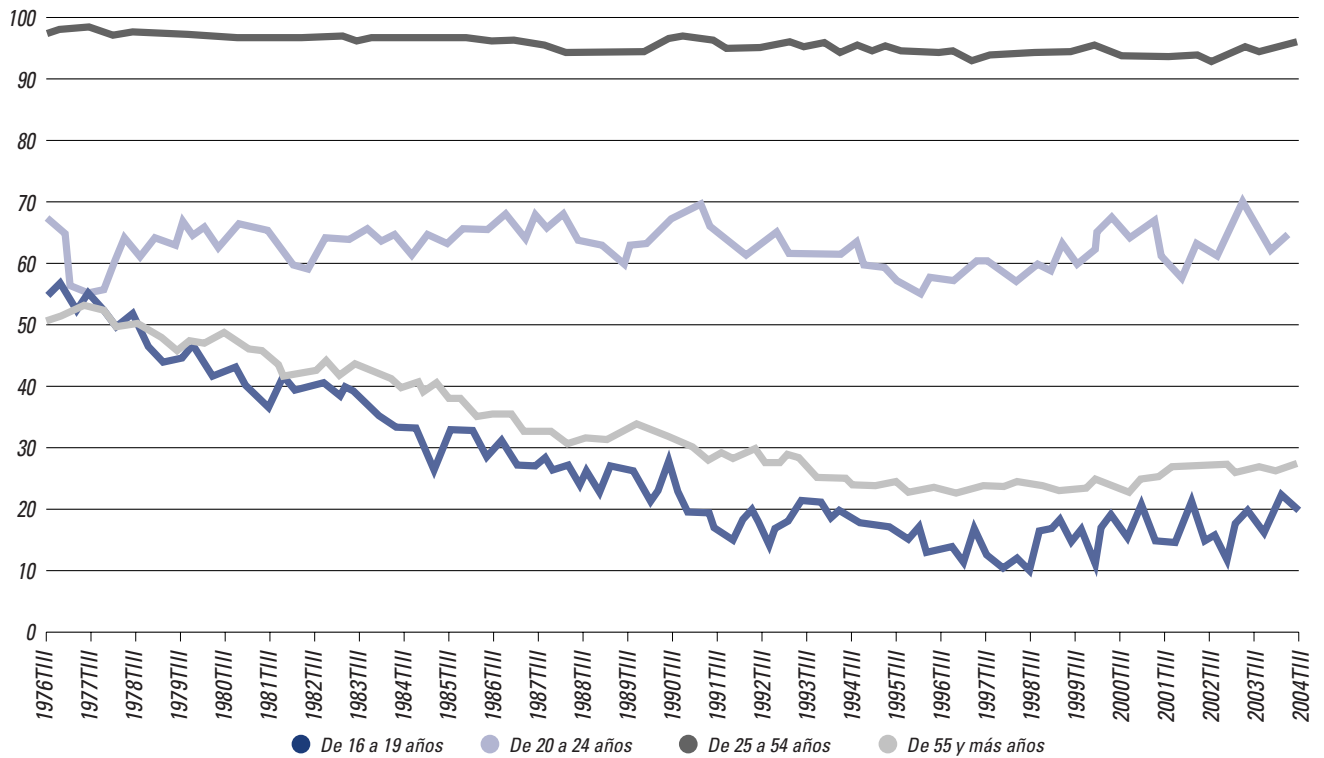
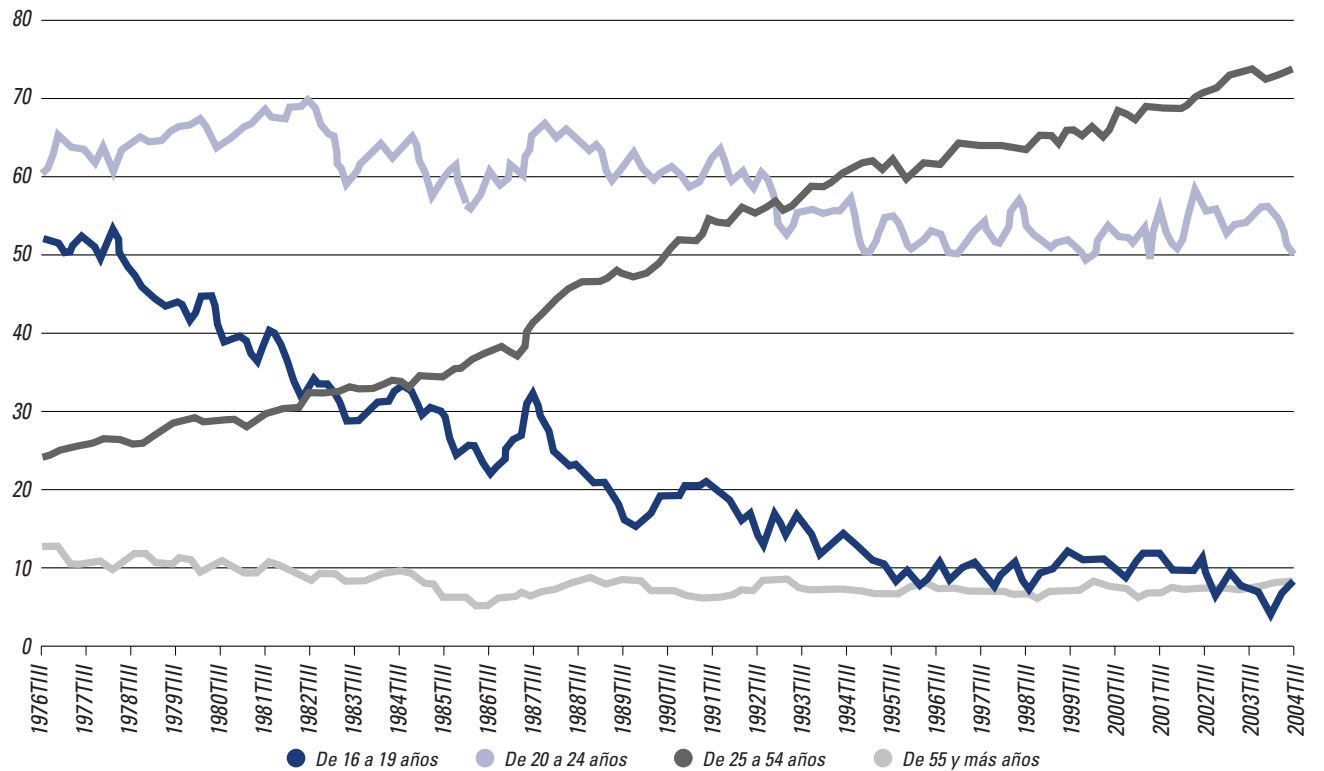


FIGURA 7. TASAS DE ACTIVIDAD POR GRUPOS DE EDAD EN LA CAPV. MUJERES



ras 11.A y 11.B para hombres y mujeres respectivamente. Entre los hombres, las tasas de empleo han descendido en términos globales desde 1976 para to-

dos los grupos de edad, aunque la trayectoria seguida varía mucho entre los diferentes grupos. Ha descendido continuamente para los mayores de 55 años,

FIGURA 8. TASA DE ACTIVIDAD POR NIVEL DE ESTUDIOS EN LA CAPV

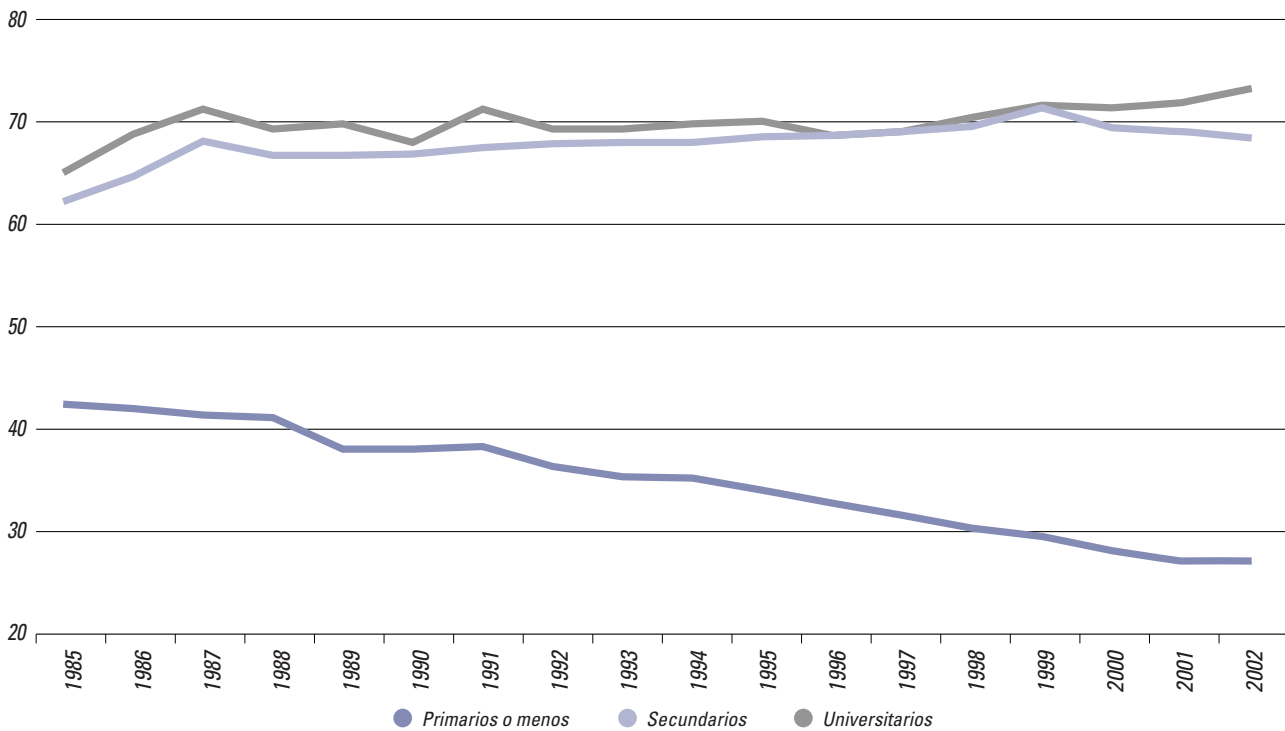
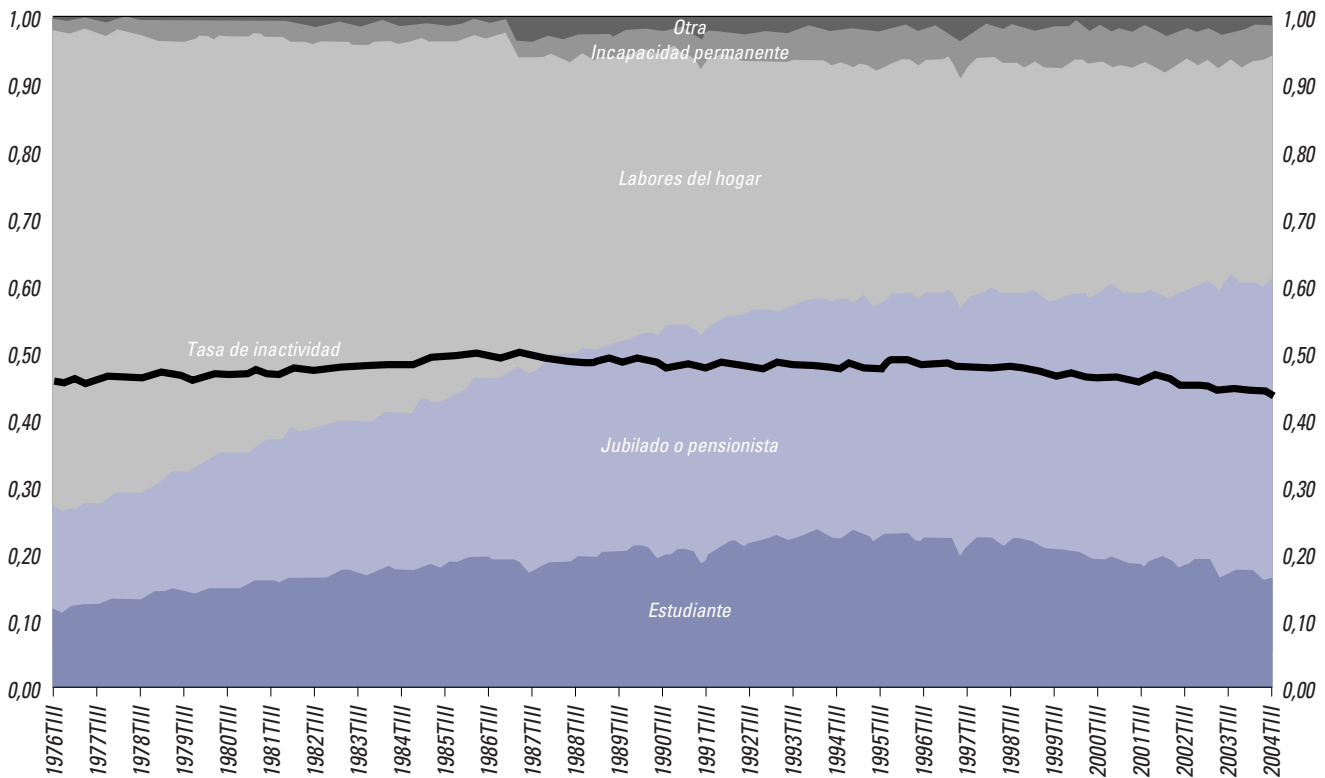


FIGURA 9. TASAS DE INACTIVIDAD Y PORCENTAJE DE PERSONAS INACTIVAS SEGÚN CLASE EN LA CAPV



y casi continuamente para los más jóvenes (16-19 años). Los mayores cambios se observan en el grupo de 20-24 años con un comportamiento más cíclico.

Para las mujeres, las tasas de empleo de los grupos 16-19 y 20-24 también han disminuido y en mayor porcentaje que para los hombres. El aspecto más im-

FIGURA 10. TASAS DE EMPLEO POR SEXO EN LA CAPV

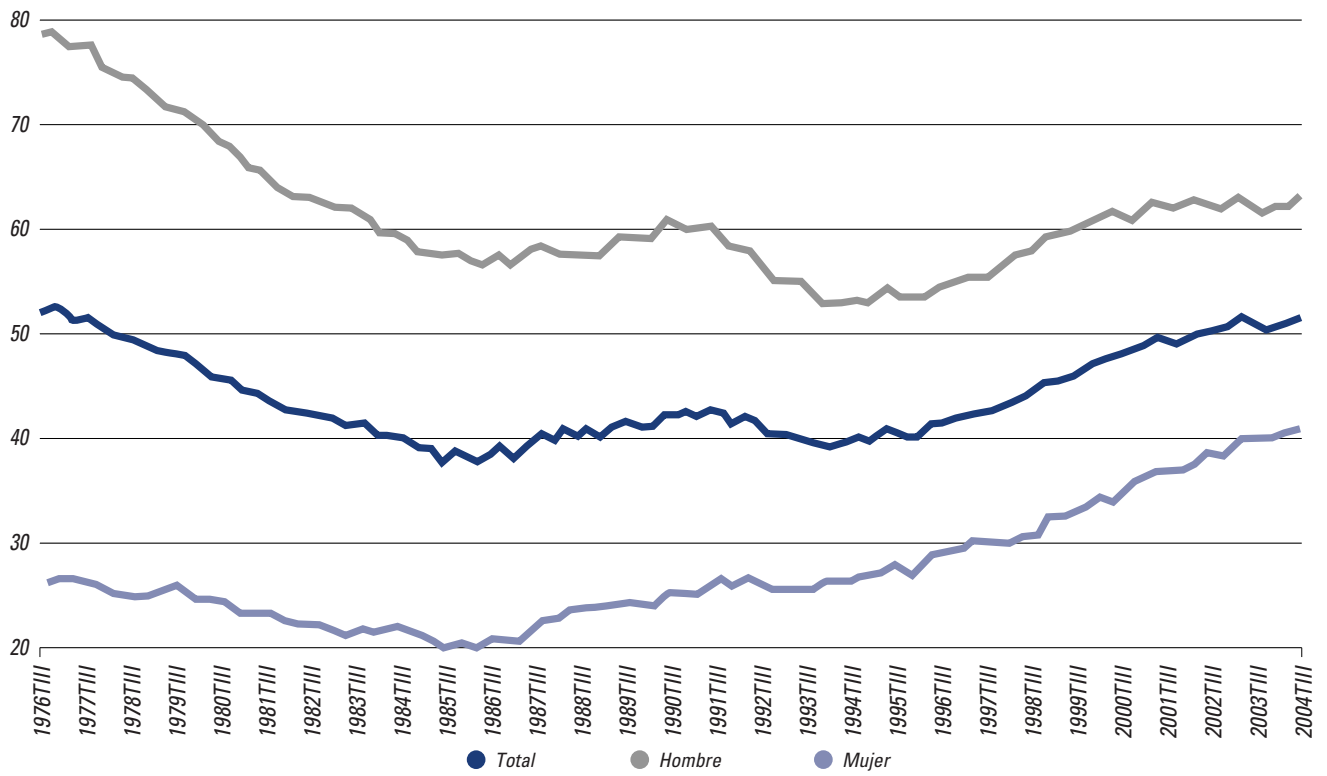
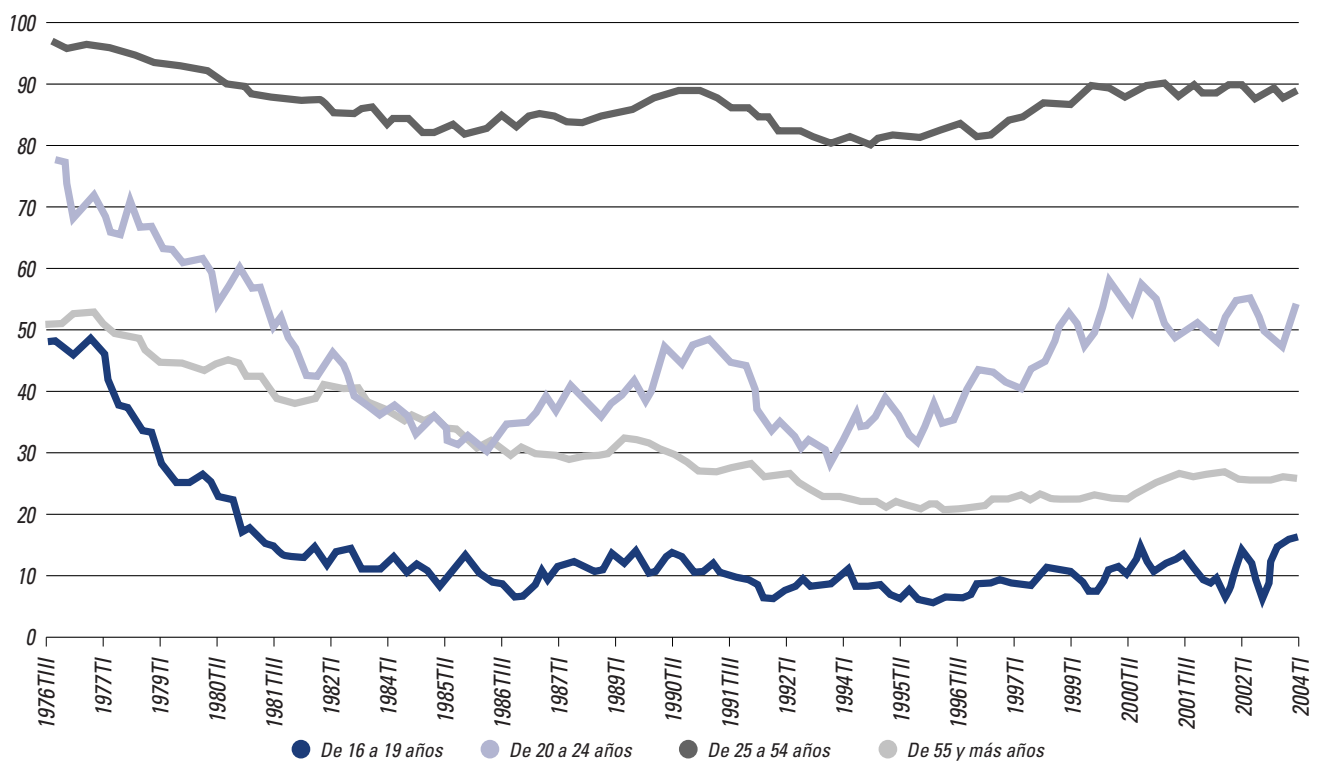


FIGURA 11A. TASA DE EMPLEO POR GRUPOS DE EDAD EN LA CAPV. HOMBRES

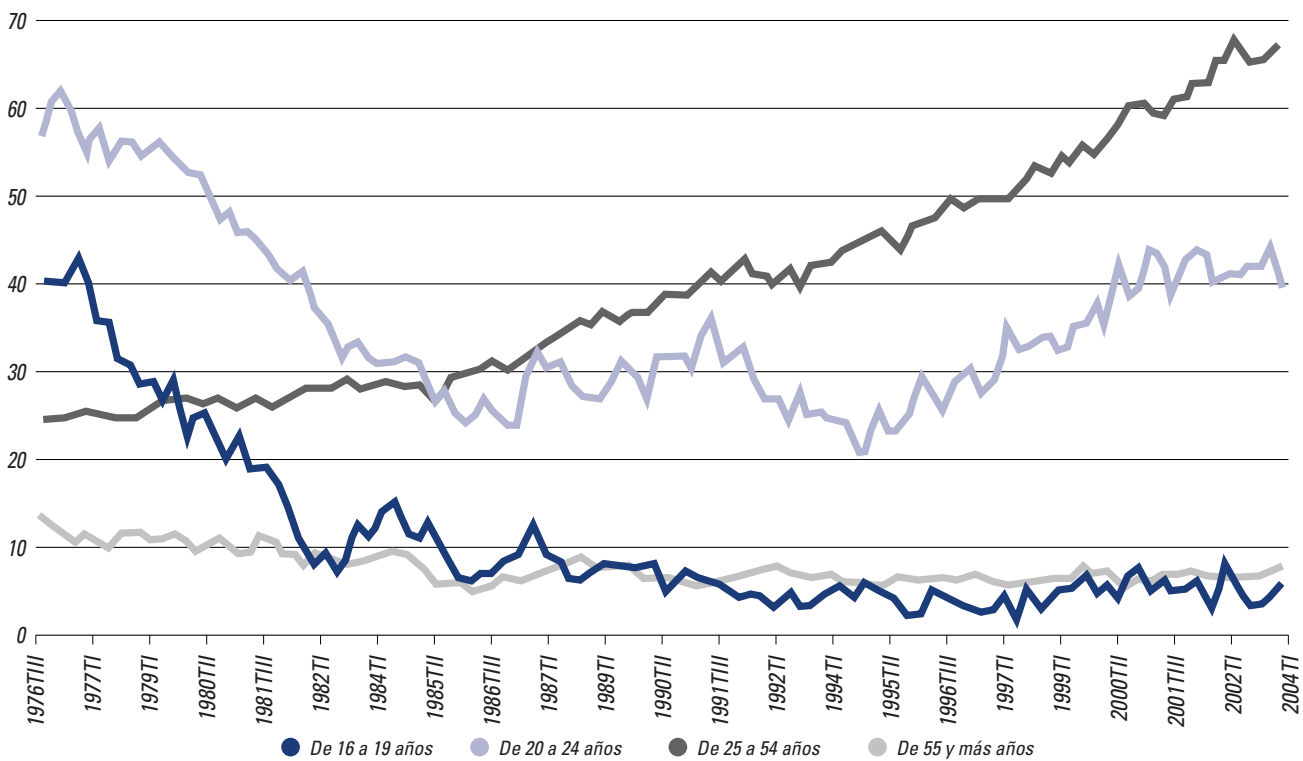


Fuente: INE, "EPA".

portante a destacar en las tasas de empleo femeninos es el incremento continuo que se ha producido en el grupo de mujeres entre 25 y 54 años. En apenas 30

años, la tasa de empleo para estas mujeres ha pasado de menos del 25% de las mujeres en esa edad a más del 60% en el último año.

FIGURA 11B. TASA DE EMPLEO POR GRUPOS DE EDAD EN LA CAPV. MUJERES



Fuente: INE, "EPA".

2.2. Desempleo

Otro de los aspectos más destacables del mercado laboral en los años analizados ha sido la aparición de enormes tasas de desempleo, provocado en parte por un aumento en la actividad sin correspondencia con el aumento del empleo. El fenómeno del desempleo fue uno de los principales problemas del mercado laboral de los años 80 y parte de los noventa, que afectó especialmente a jóvenes y a mujeres. De hecho, la tasa de desempleo total en la CAPV ha estado cerca del 25% de la población activa en 1994, la cifra más alta de la Unión Europea, e incidió especialmente en las mujeres, que sobrepasaron el 30% entre 1985 y 1995, aunque en los últimos años ha descendido de forma importante, y hoy día se coloca en tasas inferiores al 7,5% y por debajo de la UE, por lo que las dificultades de acceso al mercado de trabajo han disminuido notoriamente con carácter general.

En el año 1976 la CAPV presentaba una de las tasas de paro más bajas del estado español (4%), pero ésta fue en aumento hasta alcanzar en 1986 y en

1993 las tasas más altas de los últimos 20 años, cerca del 25%. Desde 1994 la tasa de paro total ha disminuido hasta situarse en el 2004 en el 7,5%. La tasa de paro ha afectado más fuertemente a las mujeres, colectivo que en 1993 llegó a sufrir una tasa del 34%. A lo largo de estos años las tasas de desempleo más altas las han experimentado las mujeres entre 16 y 19 años seguidas por las de 20 a 24 años, tasas que en la mayoría de estos años han estado por encima del 50%. Para el resto de grupos de edad la tasa de paro ha aumentado situándose por encima del 13% en el año 2000 (figura 13.A).

En cuanto a los hombres, son los jóvenes entre 16 y 19 años seguidos por los de 20 y 24 años los que presentan las mayores tasas de paro, tasas que aunque no han estado muchos años sobre el 50% (como en el caso de las mujeres), no han bajado del 20% hasta el año 1998. En el año 2000 la tasa de paro de los hombres de 20 a 24 años fue del 17% pero en 2004 asciende al 21,5% (figura 13.B). El resto de grupos de edad, excepto el de 25-29 años, no han presentado tasas superiores al 15% en los años analizados.

FIGURA 12. TASAS DE PARO POR SEXO EN LA CAPV

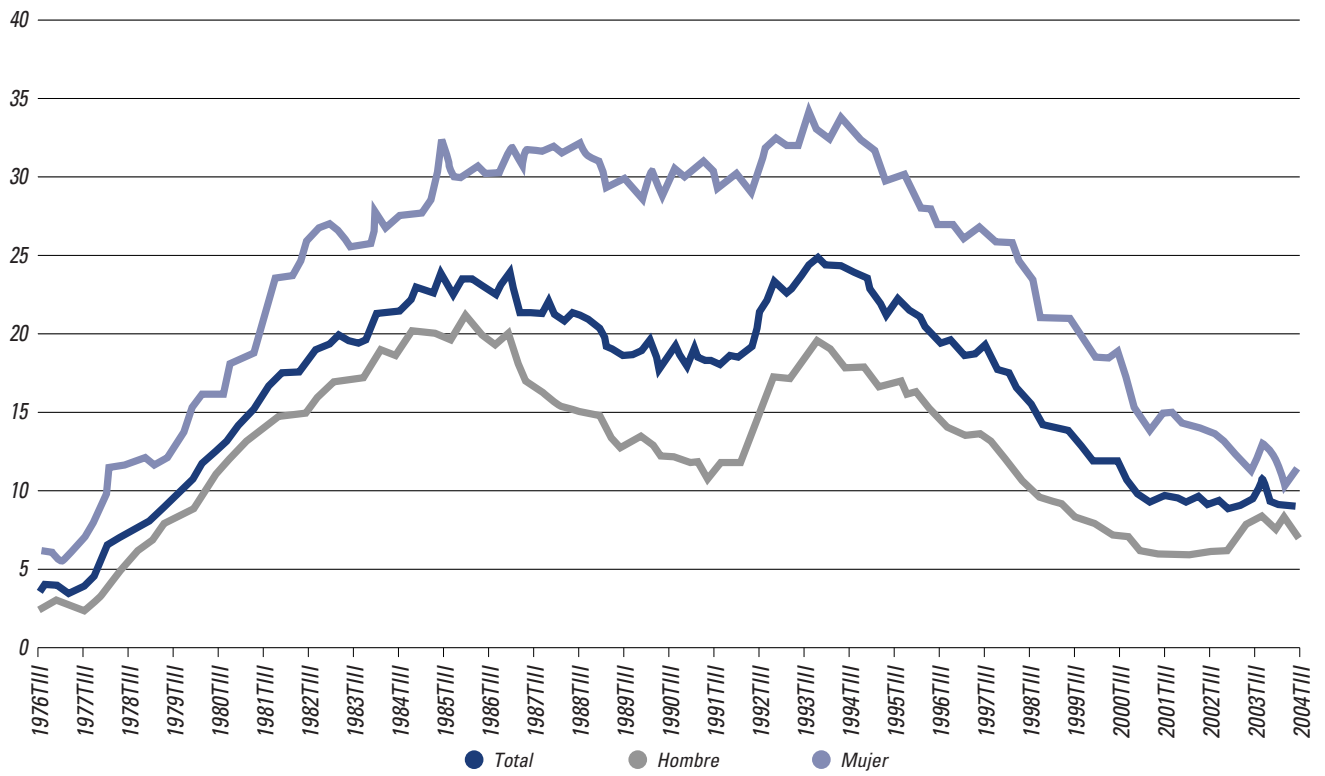
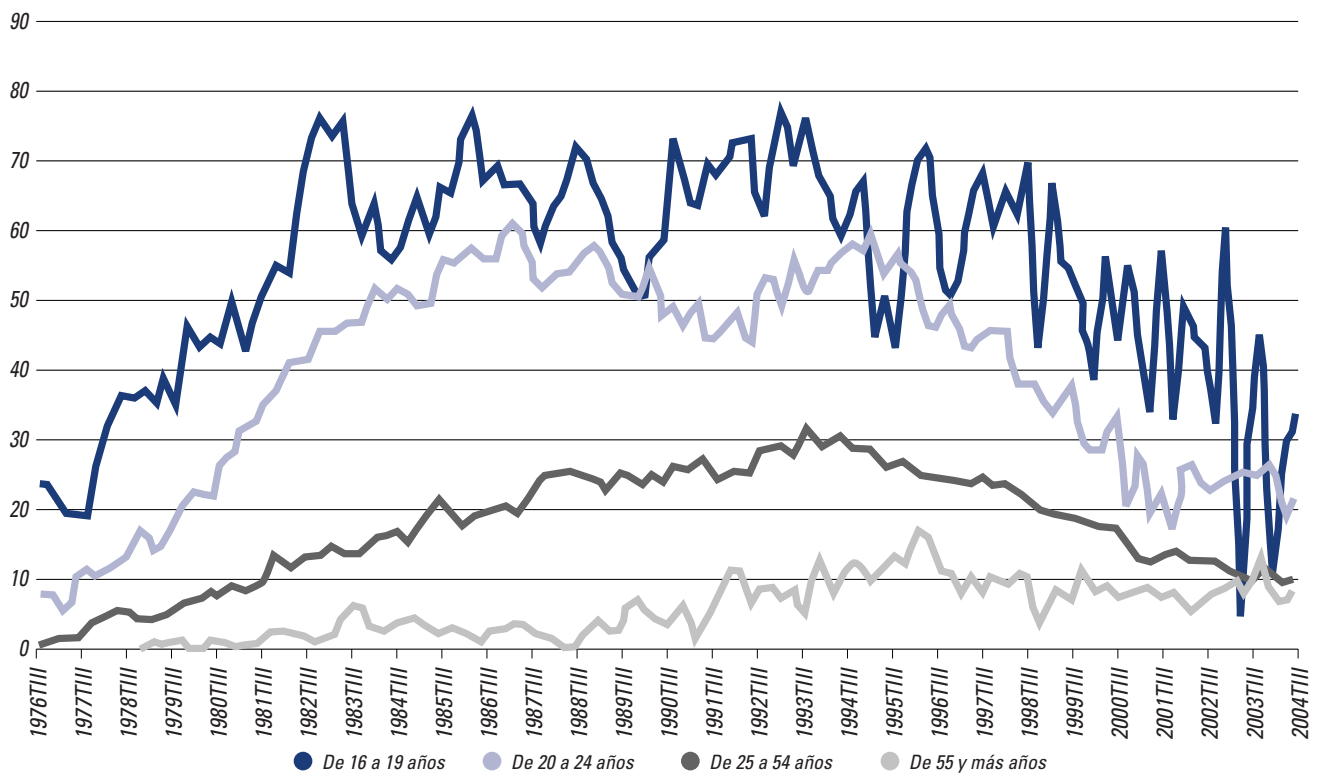


FIGURA 13A. TASA DE PARO POR GRUPO DE EDAD EN LA CAPV. MUJER



Por nivel de estudios alcanzado, la tasa de paro más alta entre 1985 y el 2001 la han presentado los individuos con estudios de secundaria, seguidos por

los que tienen estudios universitarios, aunque en el 2001 se han igualado (figura 16).

FIGURA 13B. TASA DE PARO POR GRUPO DE EDAD EN LA CAPV. HOMBRE

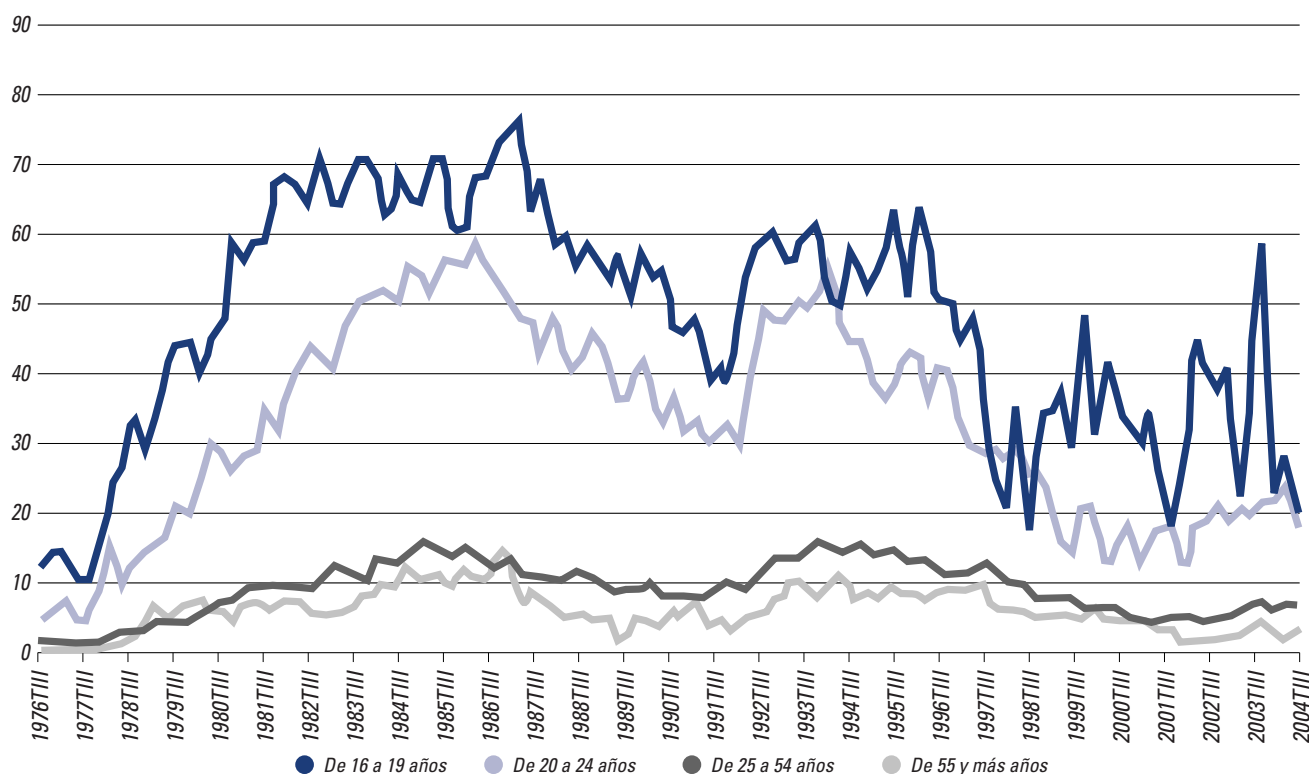
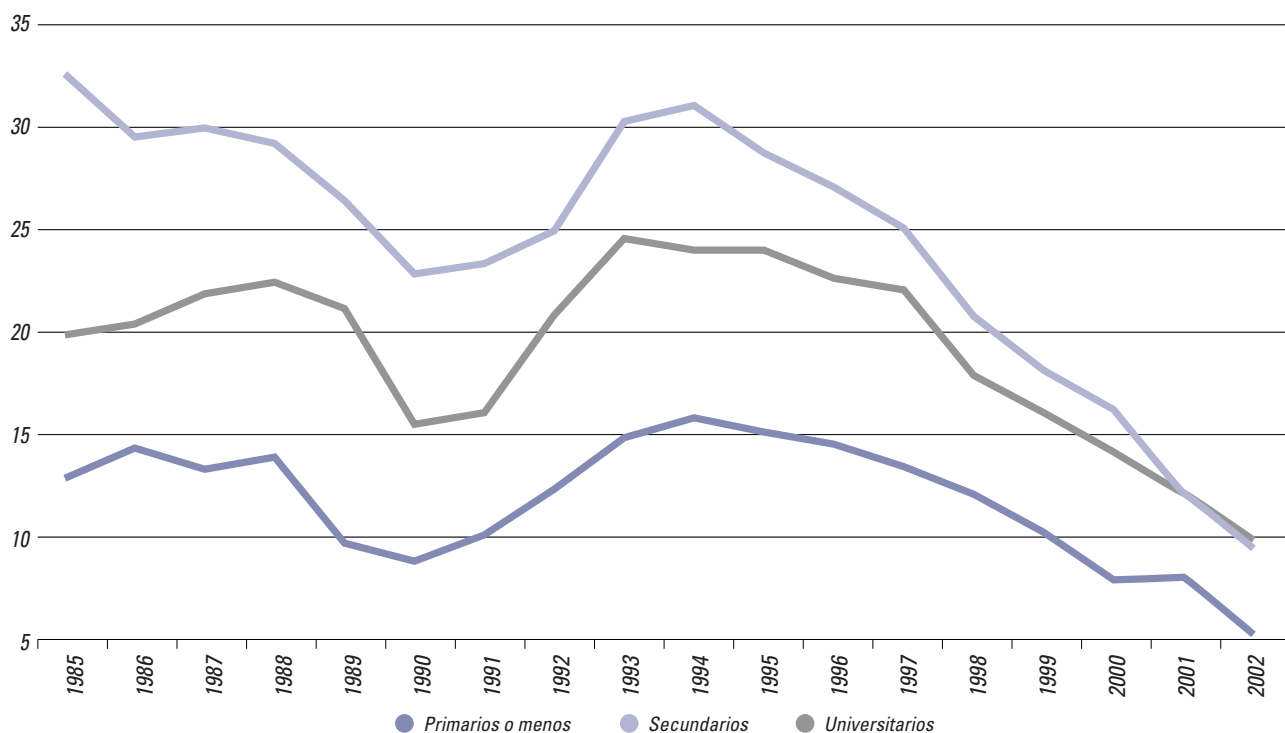


FIGURA 14. TASA DE PARO POR NIVEL DE ESTUDIOS EN LA CAPV



Fuente: INE, "EPA".

Analizando mas detalladamente a la población desempleada en el año 2001, encontramos que la mayoría de los hombres que están desempleados

son solteros, lo cual es lógico ya que el porcentaje de hombres desempleados más elevado es el de aquellos de edades entre los 25 y 34 años (35%) y

FIGURA 15. PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y ESTADO CIVIL (CAPV-2001)

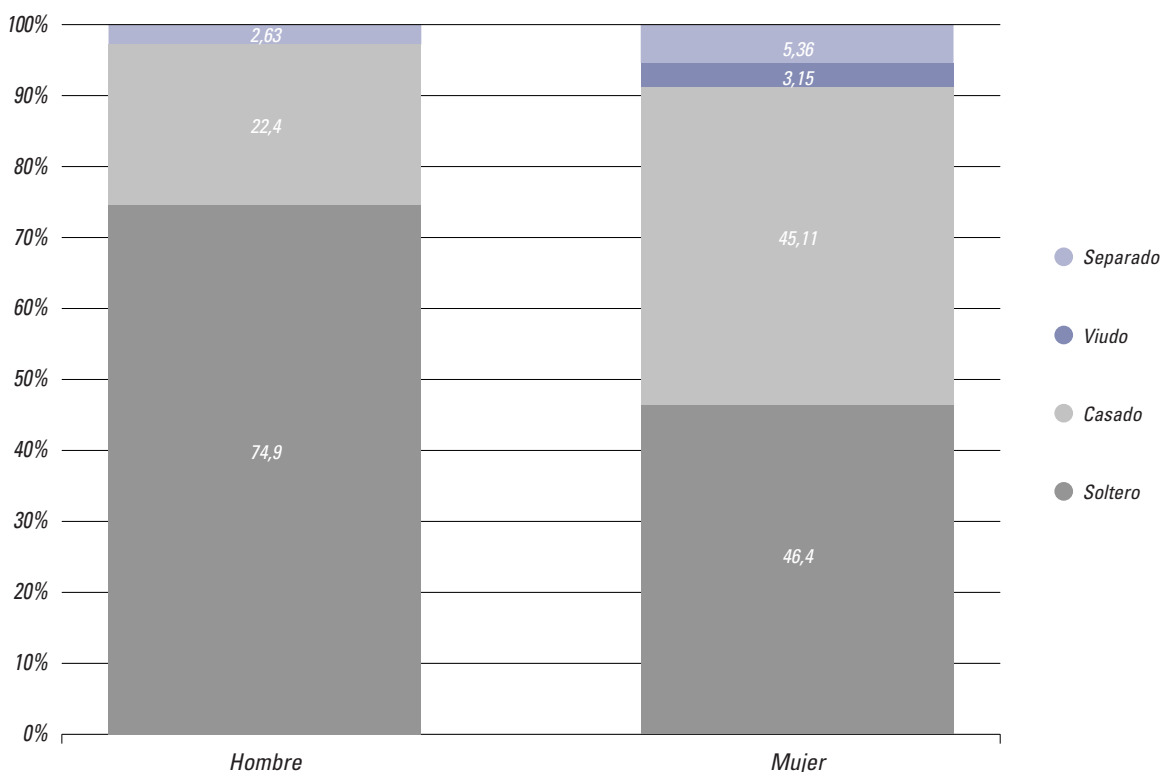
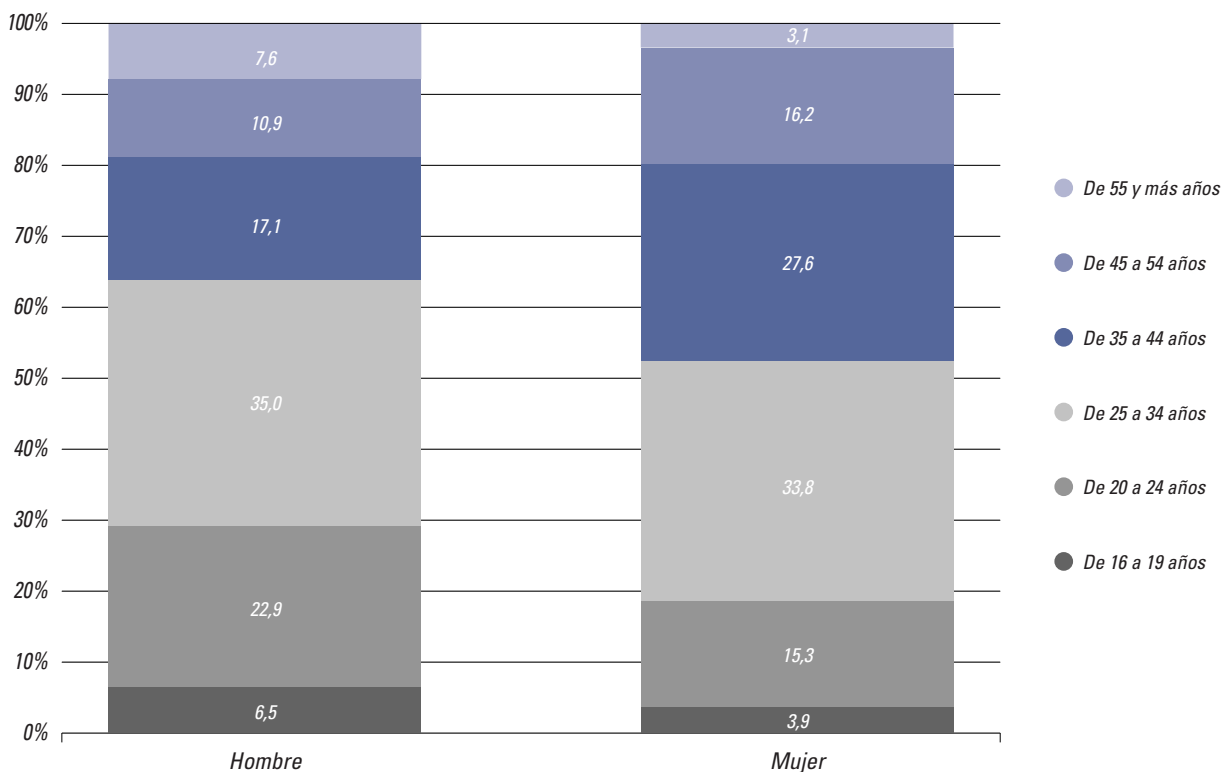


FIGURA 16. PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD (CAPV-2001)



20 a 24 años (22,9%). Las mujeres desempleadas, por su parte, están distribuidas similarmente entre solteras y casadas sumando el 91% (figura 15). Tan-

to para hombres como para mujeres, un poco más de la tercera parte de los/as desempleados/as tienen entre 25 a 34 años. En el grupo de mujeres de-

FIGURA 17. PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y NIVEL DE FORMACIÓN ALCANZADO (CAPV-2001)

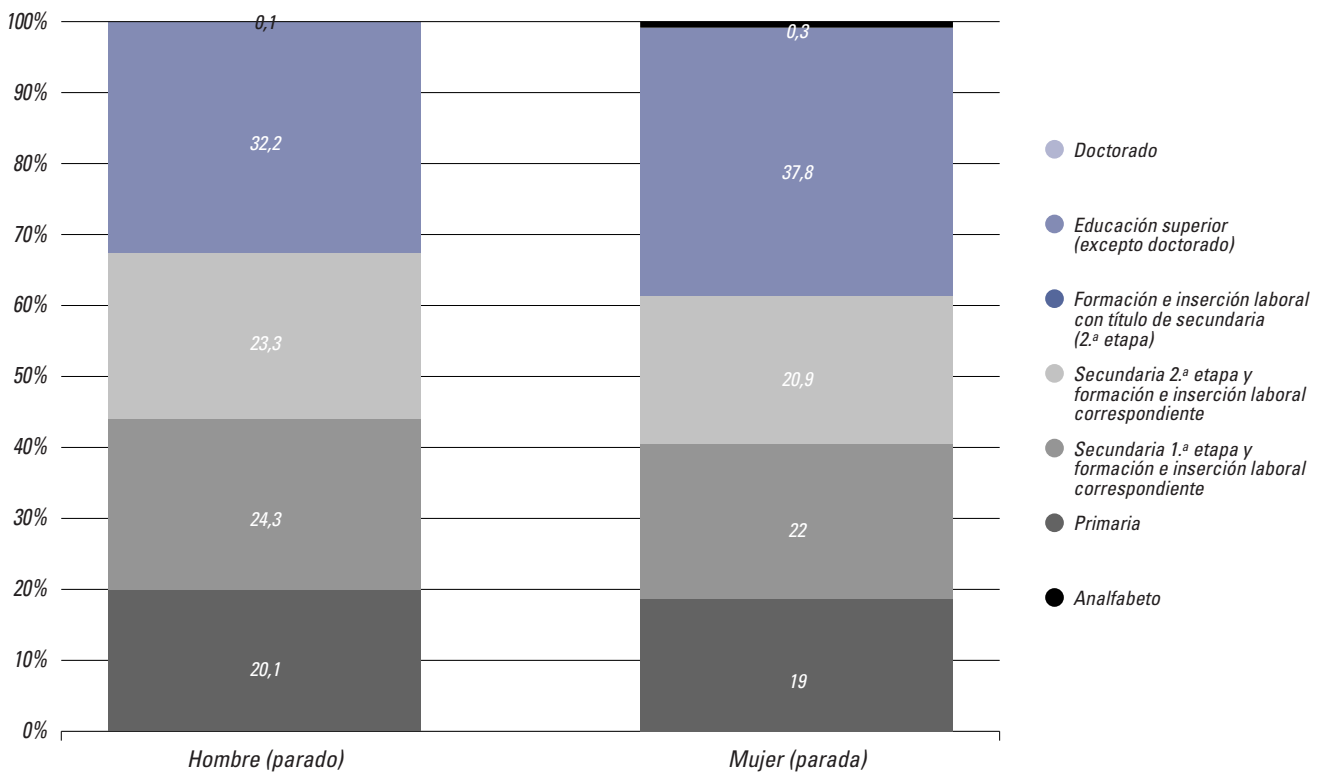
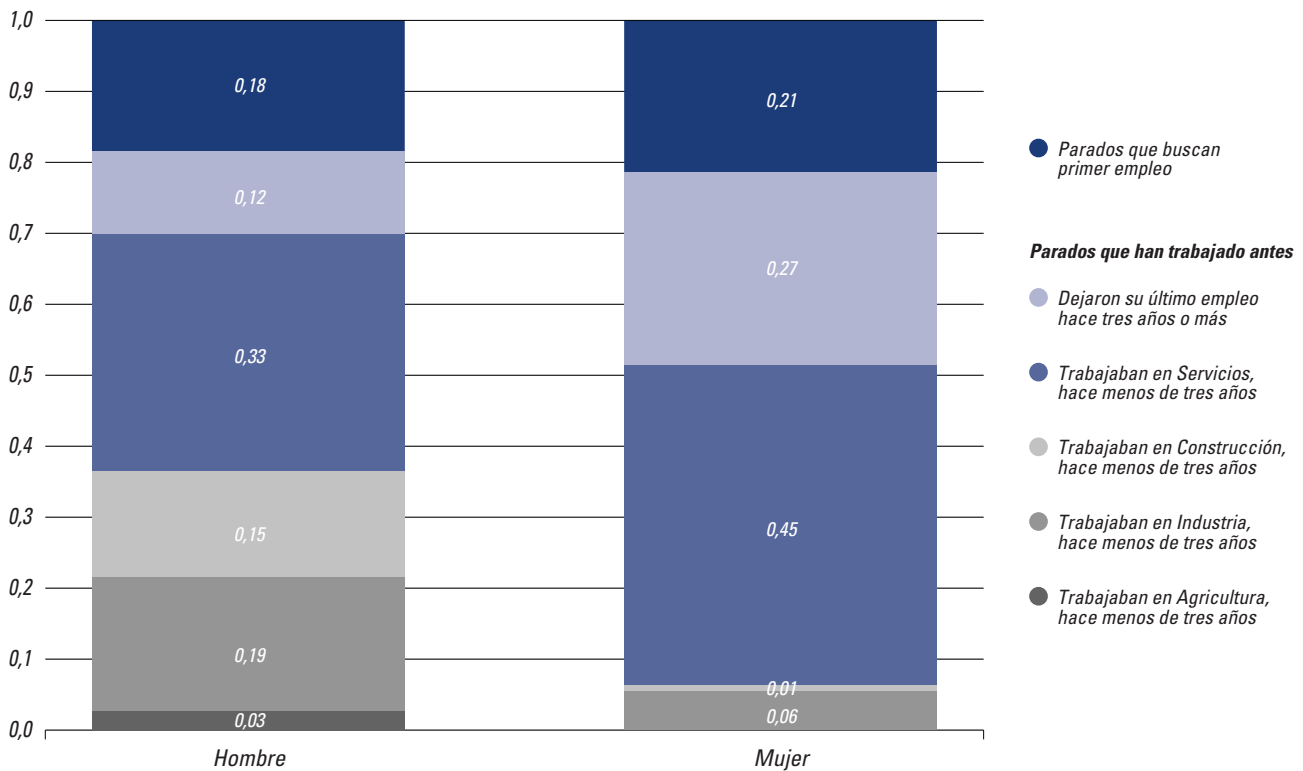


FIGURA 18. PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y TIEMPO DE PARO (CAPV-2001)



sempleadas le siguen las de 35 a 44 años con el 27,6%; y en el de hombres los de 20 a 24 años con el 22,9% (figura 16). Además, un 32,2% de hombres

y un 37,8% de mujeres desempleadas tienen estudios de educación superior (figura 17).

También se observa que un gran número de mujeres desempleadas había trabajado antes (hace menos de tres años) en el sector de servicios: el 45%. Otro porcentaje importante de mujeres desempleadas, el 27%, ya hace más de tres años que dejaron su último empleo, mientras que un 21% de las mujeres desempleadas buscan un primer empleo. En cuanto a los hombres, un 33% habían trabajado antes en el sector de servicios, un 19% en la industria y un 15% en la construcción. Sólo el 12% lleva más de tres años desempleado y un 18% busca un primer empleo (figura 18). El porcentaje de hombres y mujeres que están desempleados y que habían trabajado en la agricultura es escaso, lo cual se entiende dado las bajas tasas de actividad que se presentan en la CAPV en este sector.

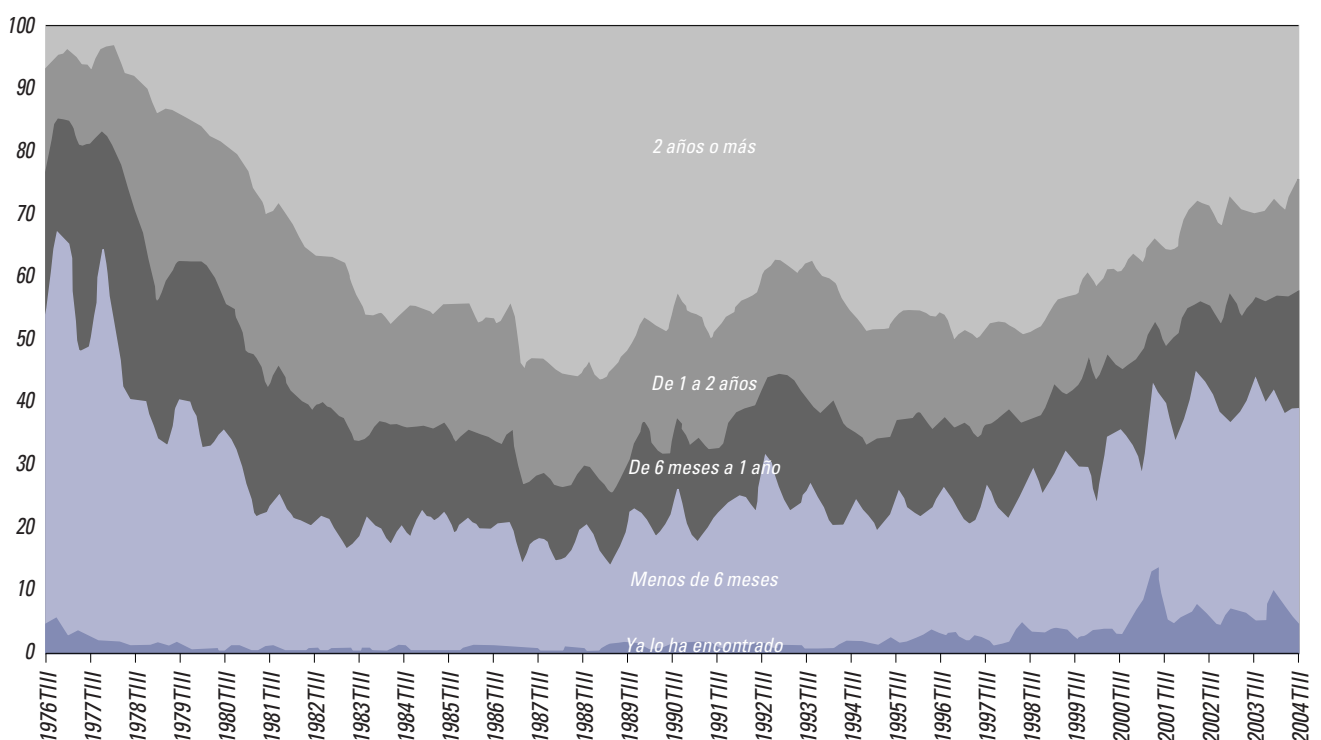
Viendo que el desempleo fue en estos años un problema preocupante en nuestro mercado laboral, el siguiente paso es analizar con más detalle por grupos demográficos no sólo la incidencia del desempleo (tasas de desempleo) sino otros aspectos relevantes del desempleo como su duración.

Si el desempleo, a pesar de ser alto, es un estado en que los trabajadores permanecen poco tiempo, por ejemplo mientras buscan su primer empleo, no es tan

problemático como si se trata de una situación en que los trabajadores permanecen largos períodos. En la figura 19 se muestra el porcentaje de población en paro por tiempo de búsqueda de empleo, donde se observa que ha habido importantes cambios en la distribución del desempleo desde los años 70. A finales de los años 70, el mayor porcentaje de personas en paro llevaban desempleadas menos de seis meses. Durante los años 80 el colectivo que llevaba más de dos años desempleado pasa a ser el más elevado. Este grupo de población desempleada ha supuesto más del 40% del total de personas en paro hasta el año 2000 y no ha bajado del 30% hasta 2004.

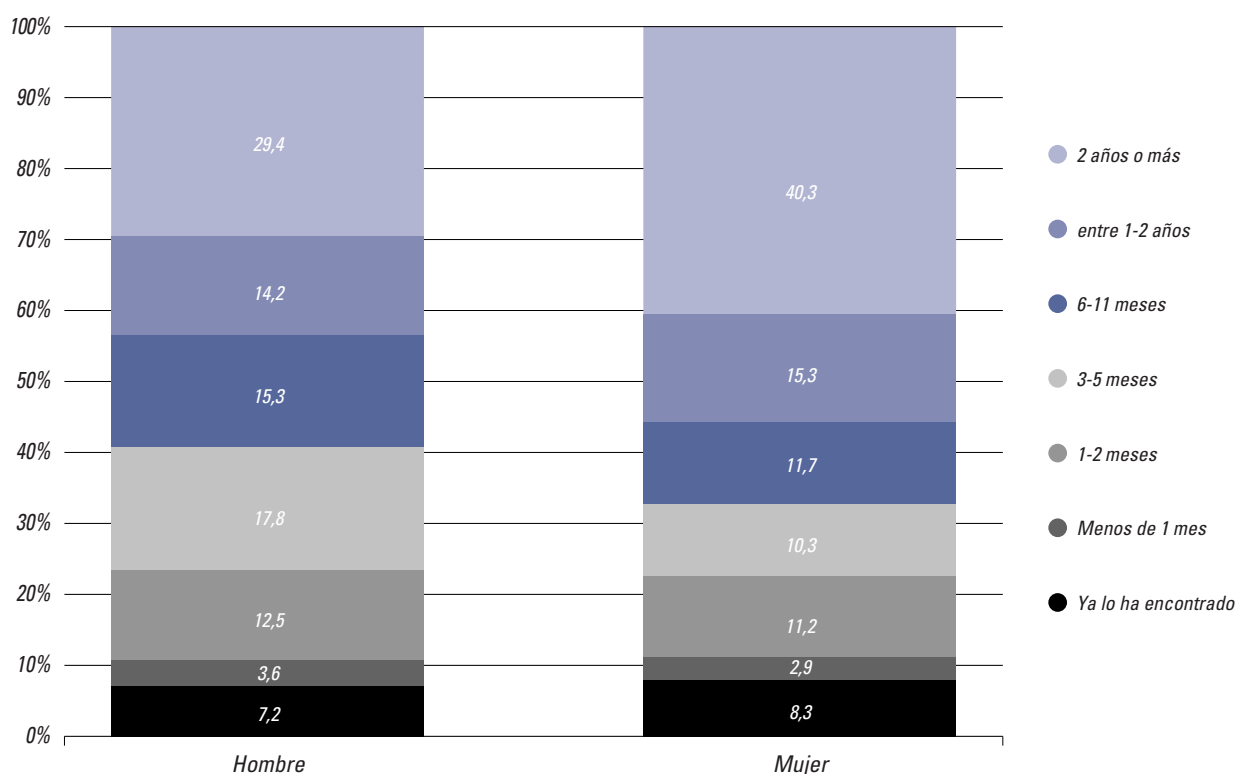
Este colectivo es especialmente relevante si, como muchos estudios analizan, las personas en paro de larga duración tienen el problema añadido de la dependencia de la duración. Este fenómeno ha sido observado en muchos países y consiste en que las personas paradas que llevan mucho tiempo fuera del empleo se enfrentan al problema adicional de que el hecho de permanecer en paro disminuye la probabilidad de salida del mismo. Una de las interpretaciones tradicionales de este hecho entiende que, una persona que lleva más de un año en paro, puede lanzar una señal negativa al empleador que puede pensar que el

FIGURA 19. PERSONAS DESEMPLEADAS EN LA CAPV SEGÚN TIEMPO DE BÚSQUEDA (%)



Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 20. PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO (CAPV-2001)



individuo es poco productivo y por eso lleva tanto tiempo en el paro. Durante la mayor parte del periodo analizado (entre 1981 y 2001), la suma de población en paro que busca empleo desde hace más de un año, lo que se conoce como paro de larga duración, ha sido de más del 50% del total de las personas paradas, lo que es una cifra elevada. En los últimos años, este porcentaje ha disminuido por debajo del 40% de la población en paro (coincidiendo con el cambio de definición de paro, en vigor desde el primer trimestre de 2001). Parece, por tanto, que en la CAPV, como en el conjunto del Estado, al problema de incidencia del paro se añade la persistencia del paro de larga duración, a pesar de la disminución de los últimos años.

Los datos anteriores se corroboran al ver la distribución de la población desempleada por tiempo de búsqueda: el 40,3% de las mujeres tienen un período de búsqueda superior a los 2 años. Sumando este porcentaje a las que llevan entre 1 y 2 años paradas, el 55,6% de las mujeres desempleadas lo están desde hace más de un año. Teniendo en cuenta que después de 1 año de búsqueda de empleo se considera

que el desempleo es de larga duración, se puede decir que en la CAPV la mayoría de las mujeres (55,6%) presentan un desempleo de larga duración frente al 43,6% de los hombres (figura 20).

En la CAPV la duración media buscando un empleo es de 27,73 meses para los hombres desempleados (23,3 meses en el conjunto del Estado) y de 40,60 meses para las mujeres¹ (27,9 meses en el conjunto del Estado). Además, el tiempo de búsqueda de empleo aumenta con la edad, tanto para hombres como para mujeres, de modo que existe un problema de persistencia del desempleo entre las personas paradas de edades avanzadas, donde el problema es aún más grave entre las mujeres, de forma que en todos los grupos de edad, la duración media de los periodos de desempleo es mayor para las mujeres que para los hombres.

A su vez, y para ambos sexos, el colectivo que presenta la mayor duración media buscando un empleo es el de 36 a 45 años. Este grupo de edad resulta de gran interés porque tratándose de las edades centrales de la vida laboral, está alejado por un lado

¹ Datos de la EPA del segundo trimestre del 2000, donde el número de personas desempleadas en la submuestra de la CAPV es de 500 individuos, de los cuales el 63% son mujeres.

FIGURA 21. DURACIÓN MEDIA EN MESES DEL TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO POR GRUPO DE EDAD (CAPV-2000)

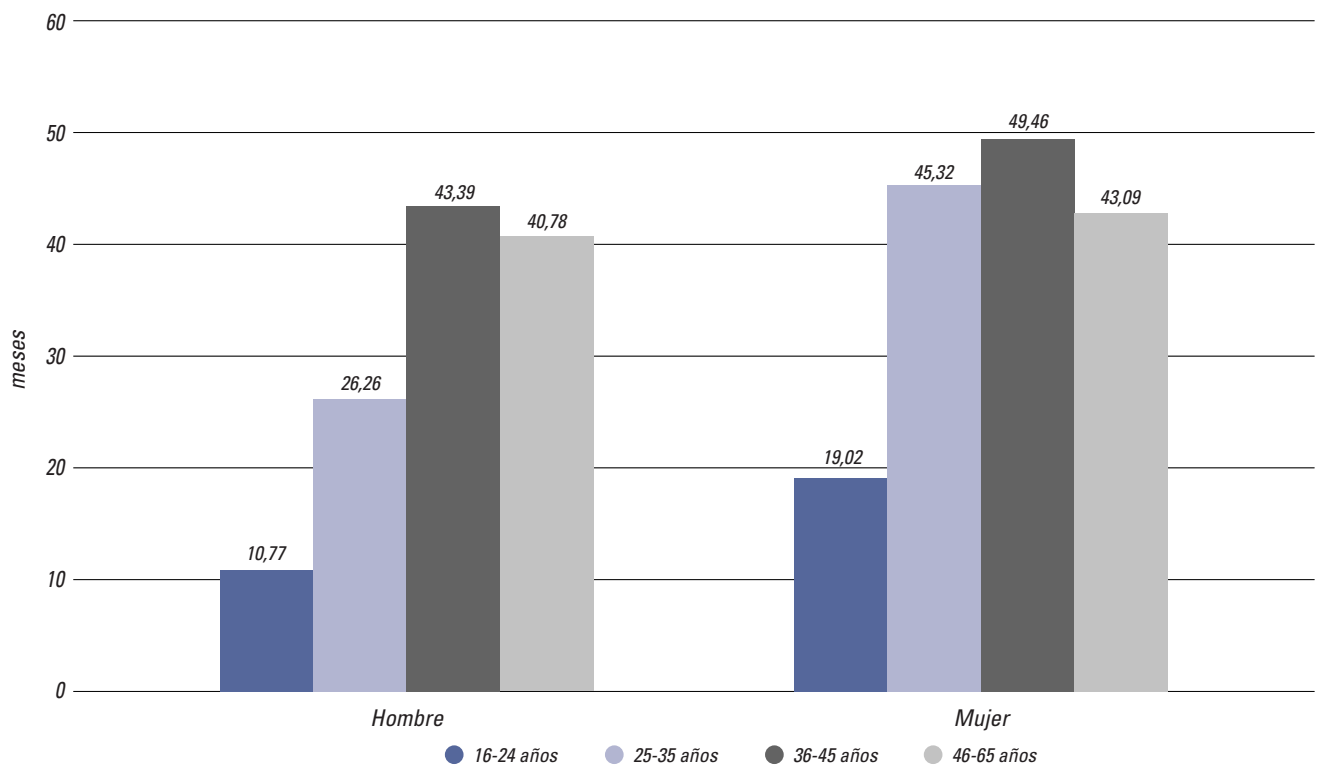
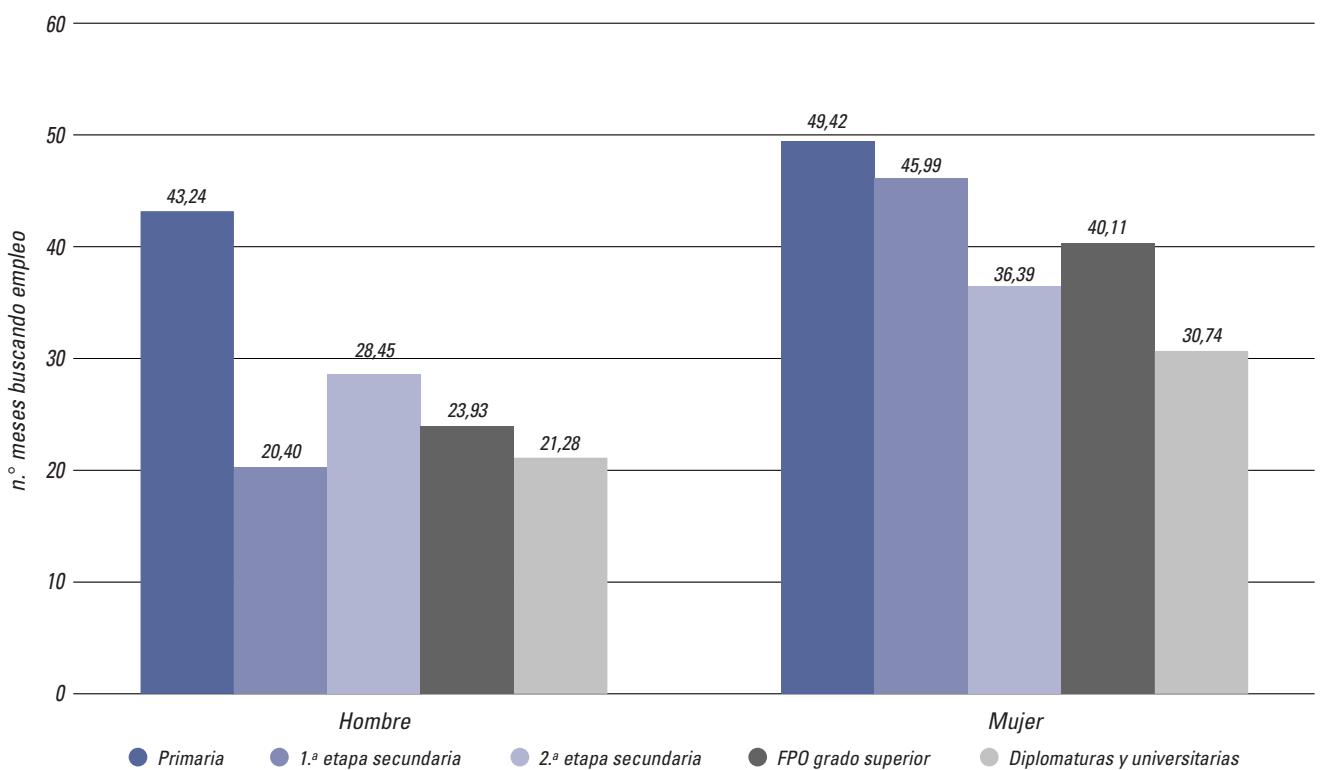


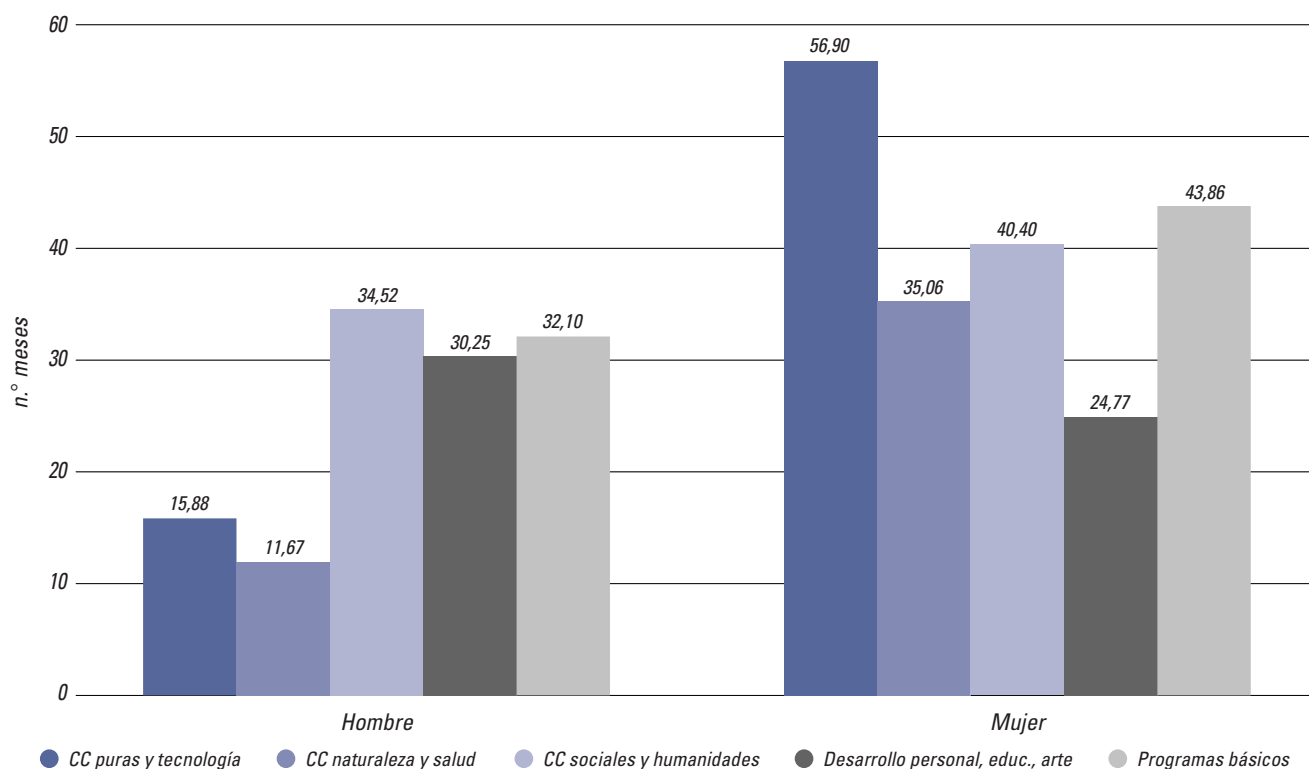
FIGURA 22. DURACIÓN MEDIA DEL TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS (CAPV-2000)



Fuente: INE, "EPA".

del tiempo de educación y por otro de las jubilaciones anticipadas. Así, llama la atención que las personas paradas de este grupo de edad sufren duraciones

medias de desempleo superiores a 18 meses para ambos sexos y para cualquier nivel educativo. Si bien, este grupo de edad no sufre tasas de desem-

FIGURA 23. DURACIÓN MEDIA DEL TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO POR SECTOR DE ESTUDIOS (CAPV-2000)


Fuente: INE, "EPA".

pleo tan elevadas como los más jóvenes, la persistencia del desempleo para estas edades es alta. Las mujeres de este grupo de edad que están desempleadas sufren duraciones medias muy por encima de los dos años. Especialmente las mujeres con estudios medios e incluso las universitarias sufren períodos de desempleo por encima de los tres años, aunque el grupo de mayor duración entre las mujeres es el de Formación Profesional de grado superior, si bien hay muy pocas mujeres en este nivel educativo.

Mientras la duración media de los hombres entre 16 y 24 años es inferior al año, para los mayores de 24 años esta duración pasa a ser mayor de 2 años. Para las mujeres desempleadas, las menores de 25 años pasan 19 meses de media buscando un empleo, mientras que las mayores de 24 años están 45 meses desempleadas (figura 21).

Por niveles de estudios, empezando con el colectivo masculino, la menor duración media de búsqueda de empleo la presentan quienes tienen estudios de la pri-

mera etapa de educación secundaria (20,40 meses de media), les siguen los que han estudiado licenciaturas y/o diplomaturas (21,28 meses) y la mayor duración buscando un empleo la presentan los que tienen estudios de primaria (43,24 meses). Para las mujeres la menor duración media la tienen las que tienen estudios de licenciaturas y/o diplomaturas, 30,74 meses (figura 22).

Por sector de estudios, los hombres que han cursado sus estudios en el sector de ciencias de la naturaleza y salud y en ciencias puras y tecnología tardan menos de 16 meses de media en encontrar un empleo mientras que los que los cursan estudios en algún otro sector tardan más de 30 meses de media. Las mujeres que menos tardan en encontrar empleo son las que cursan sus estudios en el sector de desarrollo personal, educación, arte y otros (24,77 meses de media), mientras que las que lo hacen en programas básicos tardan 43,86 meses y las que han cursado sus estudios en ciencias sociales y humanidades, que representa un alto porcentaje de las mujeres de la CAPV, tarda una media de 40,40 meses² (figura 23).

² Hay que tener en cuenta que debido al pequeño número de observaciones con el que contamos para la CAPV, no podemos realizar mayores desagregaciones de las presentadas, pero además, las medias de duración por los grupos analizados presentan desviaciones estándar altas. Caso del sector de estudios ciencias puras y tecnología que presenta una desviación estándar de 60,42 meses.

A continuación se analiza a las personas desempleadas distinguiendo entre las que buscan su primer empleo y las que ya han trabajado previamente, para el año 2000. Lo primero que destaca en la tabla adjunta es que, independientemente de que sea el primer empleo o no, la media en meses de la duración de la búsqueda de empleo de las mujeres es superior a la de los hombres. Si no es el primer empleo esta diferencia es de 10 meses y si es primer empleo la diferencia aumenta a 22 meses. Otro aspecto interesante es que las mujeres que buscan su primer em-

pleo tardan más en encontrarlo que las mujeres que han trabajado antes, mientras que lo contrario sucede para los hombres.

La edad media de las personas que buscaban primer empleo en la CAPV en el año 2000 era de 23 años para los hombres y de 27 años para las mujeres. Para los que han trabajado antes la edad media de los hombres y de las mujeres es de 36 años. Por otra parte, la mayoría de las personas desempleadas que buscan un primer empleo tienen menos de 35 años. En cambio la distribución de los hombres y de las mujeres que han trabajado antes es más heterogénea (hay más diferencias de edades entre ellos). Un alto porcentaje de los hombres tienen entre 25 y 35 años, el 32,19%, y le sigue un 28% que tienen entre 46 y 65 años. El grupo de mujeres desempleadas esta compuesto por el 34,71% de mujeres entre los 25 y 35 años y un 30,99% entre los 36 y 45 años. El porcentaje de mujeres con menos de 24 años es 9 puntos porcentuales más bajo que el de hombres (figura 24).

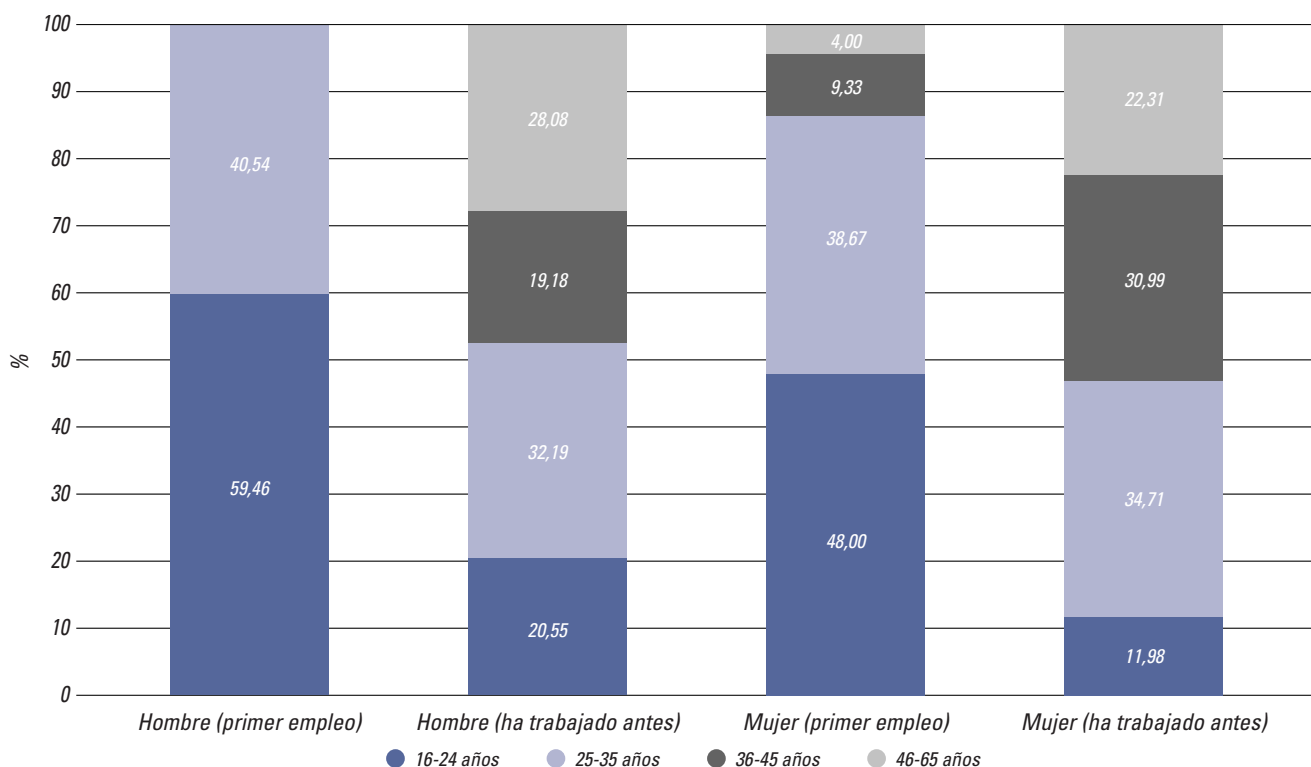
Por el nivel de estudios, un porcentaje alto de personas desempleadas que buscan su primer em-

TABLA 1. TIEMPO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO POR SEXO EN LA CAPV-2000 (MEDIA EN MESES, DESVIACIÓN ESTÁNDAR Y N.º DE OBSERVACIONES)

		Hombre	Mujer	Total
Primer empleo	meses	25,54	47,28	40,10
	desviación estándar	(31,5)	(47,65)	(44,05)
Han trabajado antes	meses	28,29	38,52	34,67
	desviación estándar	(37,09)	(42,48)	(40,79)
		n.º observaciones	146	242
			37	75
			112	388

Fuente: INE, "EPA, 2.º trimestre de 2000".

FIGURA 24. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS SEGÚN SI HAN TRABAJADO ANTES O NO POR SEXO Y EDAD (CAPV-2000)



Fuente: INE, "EPA".

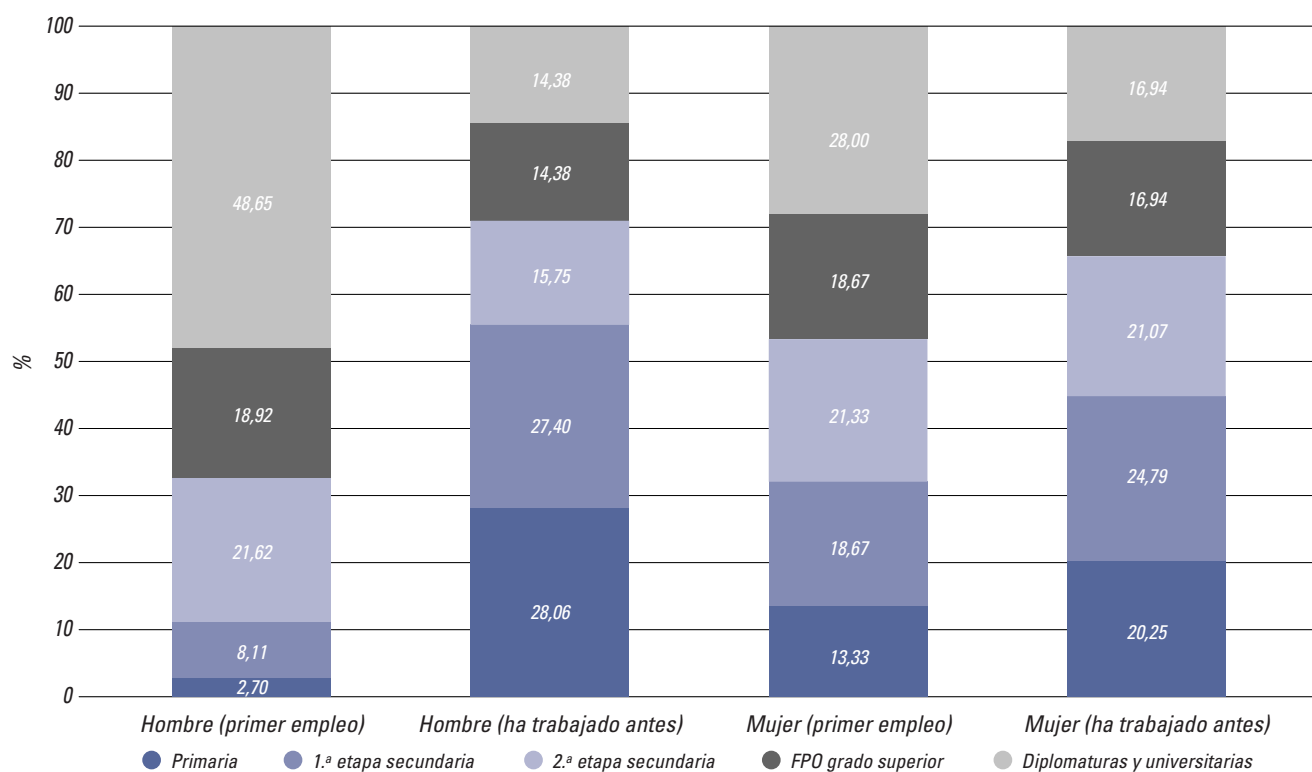
pleo, tanto hombres como mujeres, han alcanzado un nivel de formación de diplomaturas y/o licenciaturas (48% y 28% respectivamente), al que sigue los que han hecho la segunda etapa de secundaria³. El colectivo de hombres que tienen alguna experiencia laboral, esta formado principalmente por hombres con estudios de primaria y de la primera etapa de secundaria. El colectivo de mujeres que están desempleadas y han trabajado antes esta formado principalmente por mujeres con estudios de la primera y de la segunda etapa de secundaria y con estudios de primaria (figura 25).

Por el tipo de estudios de las personas desempleadas, entre los que cuentan con alguna experiencia laboral el sector de estudios predominante es el

de programas básicos⁴. Destacan las diferencias entre hombres y mujeres en el tipo de estudios que realizan, diferencias que se aprecian más nítidamente entre los que buscan su primer empleo. Así, por ejemplo, entre las mujeres desempleadas que buscan su primer empleo casi un 27% han realizado sus estudios en ciencias sociales y humanidades, mientras que en el colectivo de hombres desempleados que buscan su primer empleo dominan los que han estudiado ciencias puras y tecnología (figura 26).

El colectivo de hombres que buscaban en 2000 un primer empleo lo conformaban en un 32,43% hombres que han hecho sus estudios en ciencias puras y tecnología, en un 24,32% los que han estudiado en ciencias sociales y humanidades y en programas bá-

FIGURA 25. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO SEGÚN SI HAN TRABAJADO ANTES O NO (CAPV-2000)

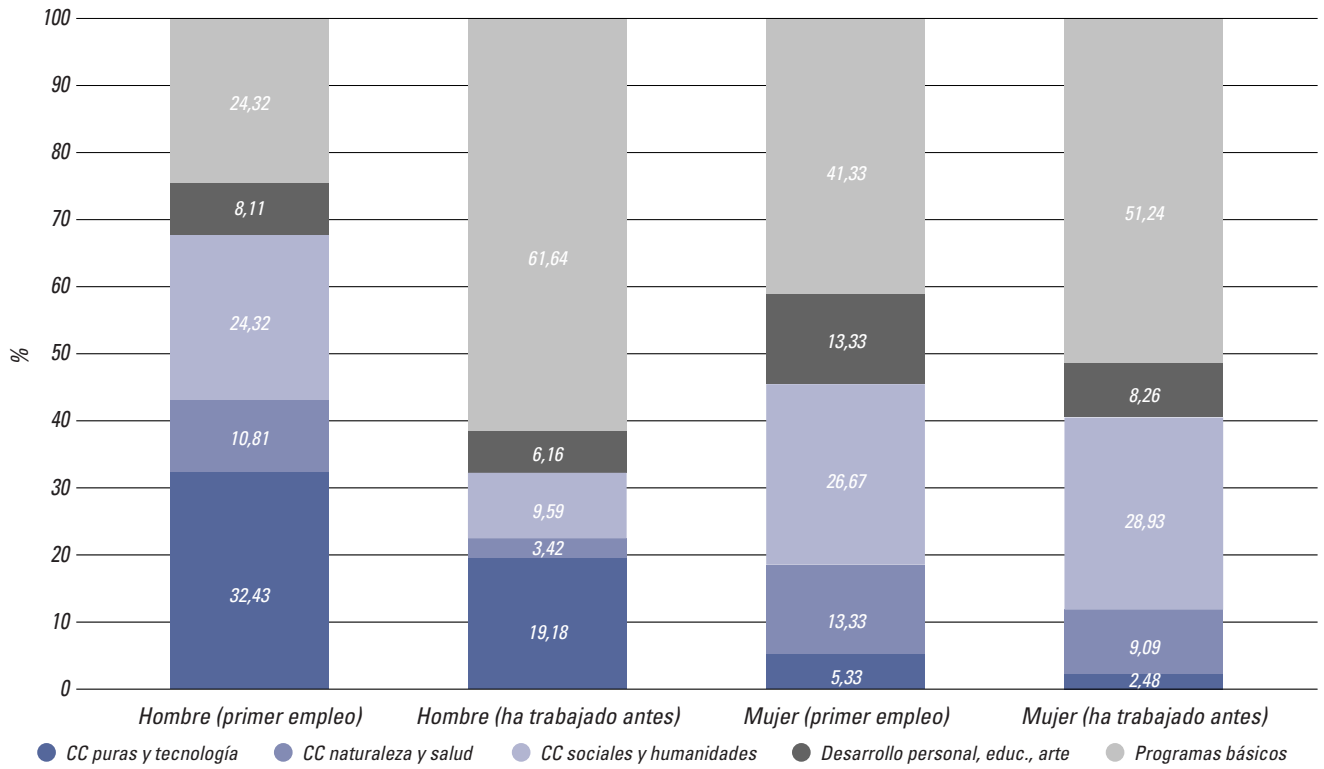


Fuente: INE, "EPA".

³ La segunda etapa de secundaria esta formada por estudios de bachillerato y formación profesional de grado medio.

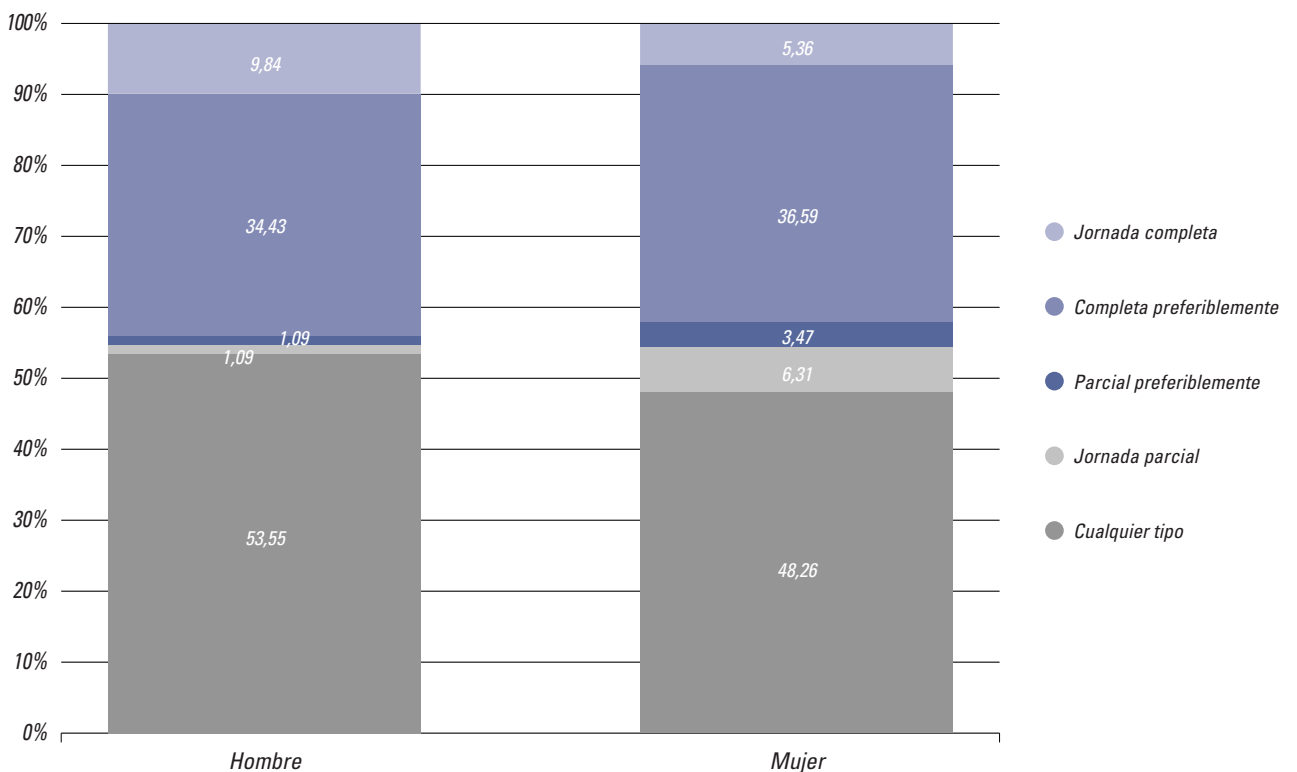
⁴ La variable de sector de estudios esta agrupada en 5 distintos sectores. Estos son: Ciencias puras y tecnología: Físicas, químicas, geológicas, matemáticas, estadística, informática e ingeniería, industria y producción, arquitectura y construcción; Ciencias de la naturaleza y de la salud: ciencias de la vida, agricultura, ganadería y pesca, veterinaria, servicios sociales y salud; Ciencias sociales y humanidades: ciencias sociales, enseñanza comercial y derecho y humanidades; Desarrollo personal, educación, arte y sectores desconocidos: ciencias de la educación, artes, servicios personales, hostelería y turismo, deportes, servicios de seguridad y sectores desconocidos y desarrollo personal. Y un último grupo, Programas básicos, este sector comprende los estudios de formación básica, primaria, 1.ª etapa de secundaria y enseñanzas de bachillerato.

FIGURA 26. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO Y NIVEL DE ESTUDIOS SEGÚN SI HAN TRABAJADO ANTES O NO (CAPV-2000)



Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 27. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS POR SEXO SEGÚN TIPO DE EMPLEO BUSCADO (CAPV-2000)



Fuente: INE, "EPA".

sicos. Por el contrario, el colectivo de mujeres que buscaban un primer empleo lo conformaban principalmente las mujeres que han cursado estudios que pertenecen al sector de programas básicos, en un 41,33%, seguido por el 26,67% del sector de estudios en ciencias sociales y humanidades.

En la CAPV, el porcentaje de mujeres que realizaban sus estudios en el sector de ciencias puras y tecnología era de sólo el 2,23%, mientras que el de hombres es del 22,52%. A su vez un mayor porcentaje de mujeres, el 69,21%, tenía estudios dentro del sector de programas básicos frente al 63,99% de los hombres.

2.3. Primer empleo

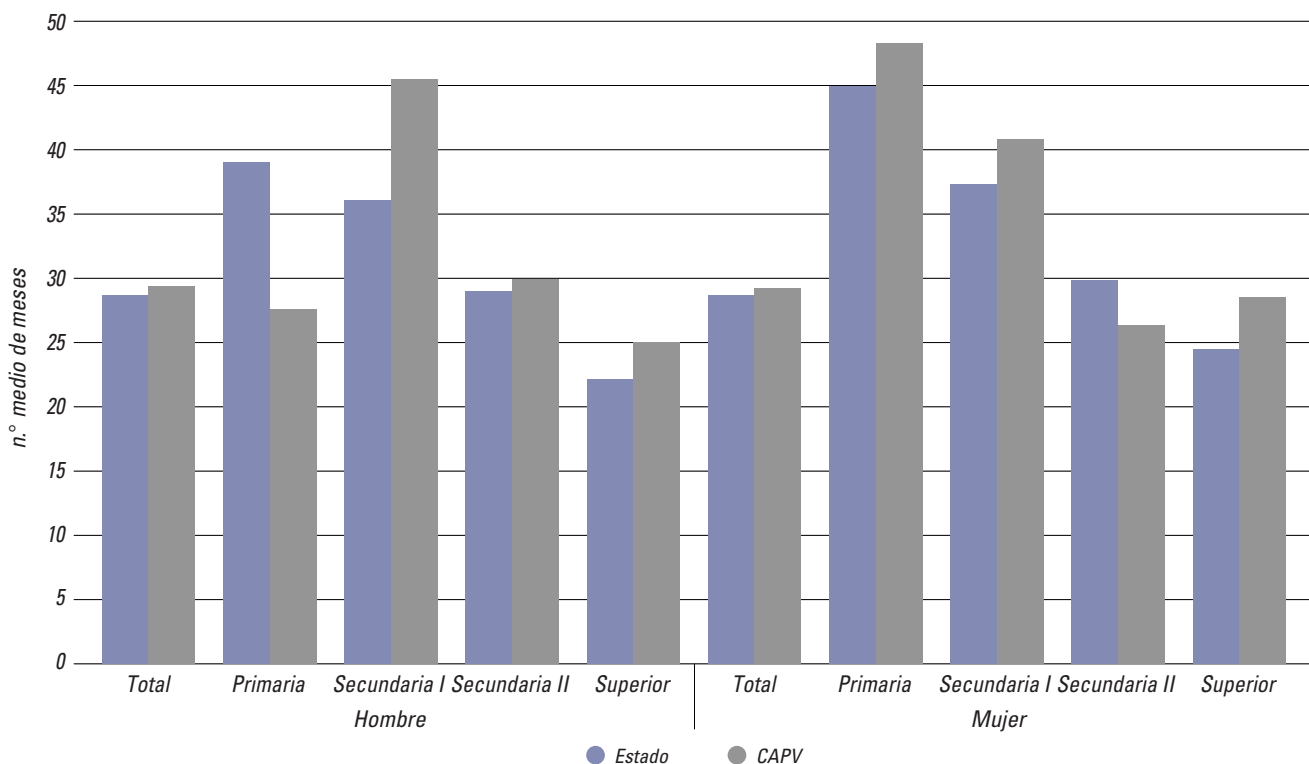
Tal como se acaba de observar, es importante distinguir entre las personas desempleadas que buscan su primer empleo y las que ya han trabajado antes. Los nuevos incorporados a la actividad laboral que buscan su primer empleo se enfrentan al problema de la falta de experiencia, lo que puede dificultar su entrada a un puesto de trabajo, mientras que las personas desempleadas que ya han trabajado antes

no tienen este problema pero pueden enfrentarse a otros, como la pérdida de capital humano durante el periodo de desempleo o la edad, que los puede convertir a ojos de los empleadores, en obsoletos.

En la figura 28 se presenta la duración media del periodo de búsqueda del primer empleo entre la juventud de 16 a 35 años que ha encontrado su primer empleo en los últimos 10 años, por sexo y nivel de estudios. En todos los niveles educativos hay altos porcentajes (en casi todos los casos superiores al 30%) de personas desempleadas que tardan más de dos años en encontrar su primer empleo, tanto para hombres como para mujeres, aunque estas duraciones medias son en general mayores entre las mujeres (con la excepción de los estudios de secundaria).

Además, parece existir cierta dualidad en el tiempo de búsqueda del primer empleo. Los datos para el conjunto del Estado (Figura 29) indican que la mayoría de la juventud que buscó empleo tardó más de dos años en encontrarlo, pero el siguiente grupo en importancia es el de aquellos que tardaron menos de 7 meses en encontrarlo. Así, parece que ciertos grupos de jóvenes encuentran empleo relativamente

FIGURA 28. NÚMERO MEDIO DE MESES EN ENCONTRAR UN EMPLEO DE LAS PERSONAS ENTRE 16-35 AÑOS



Fuente: INE, "Módulo de transición".

FIGURA 29. DISTRIBUCIÓN POR TIEMPO EN ENCONTRAR EL PRIMER EMPLEO DE LAS PERSONAS DE 16-35 AÑOS QUE LO HAN ENCONTRADO EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS, SEGÚN SEXO Y NIVEL EDUCATIVO (ESPAÑA)

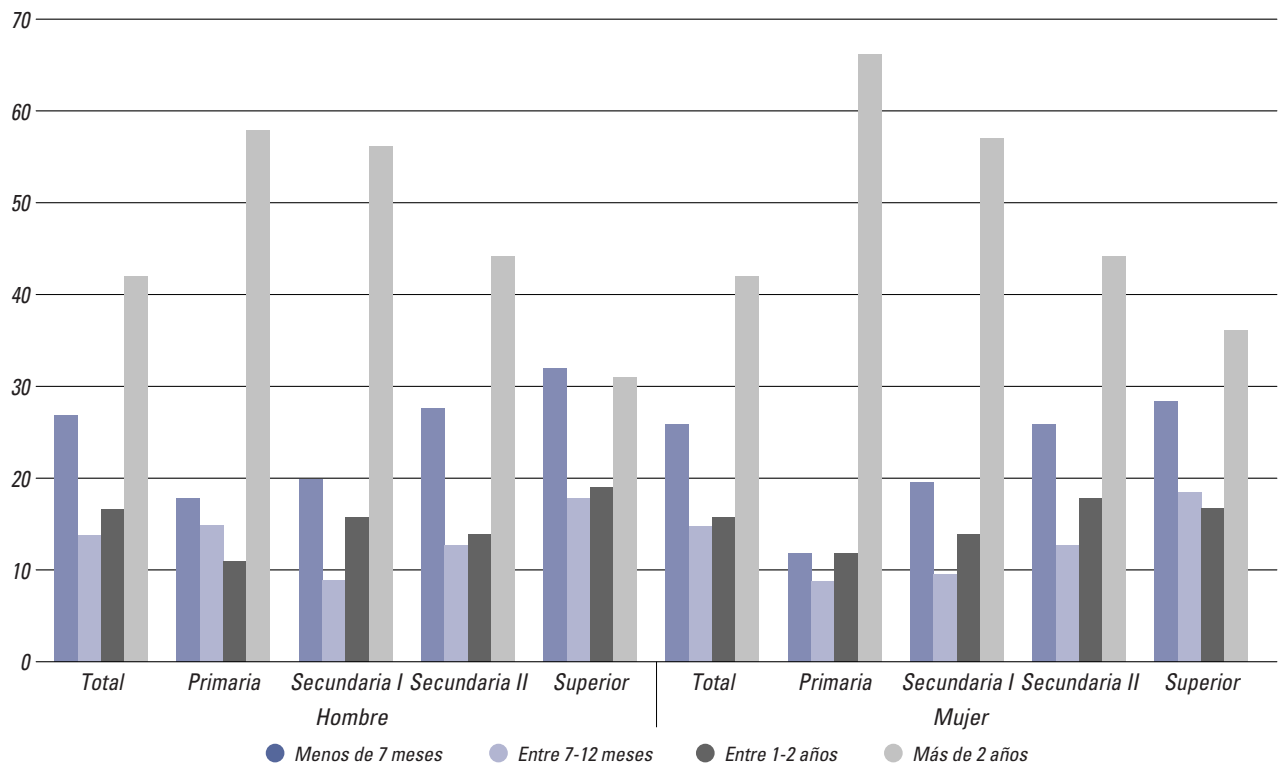
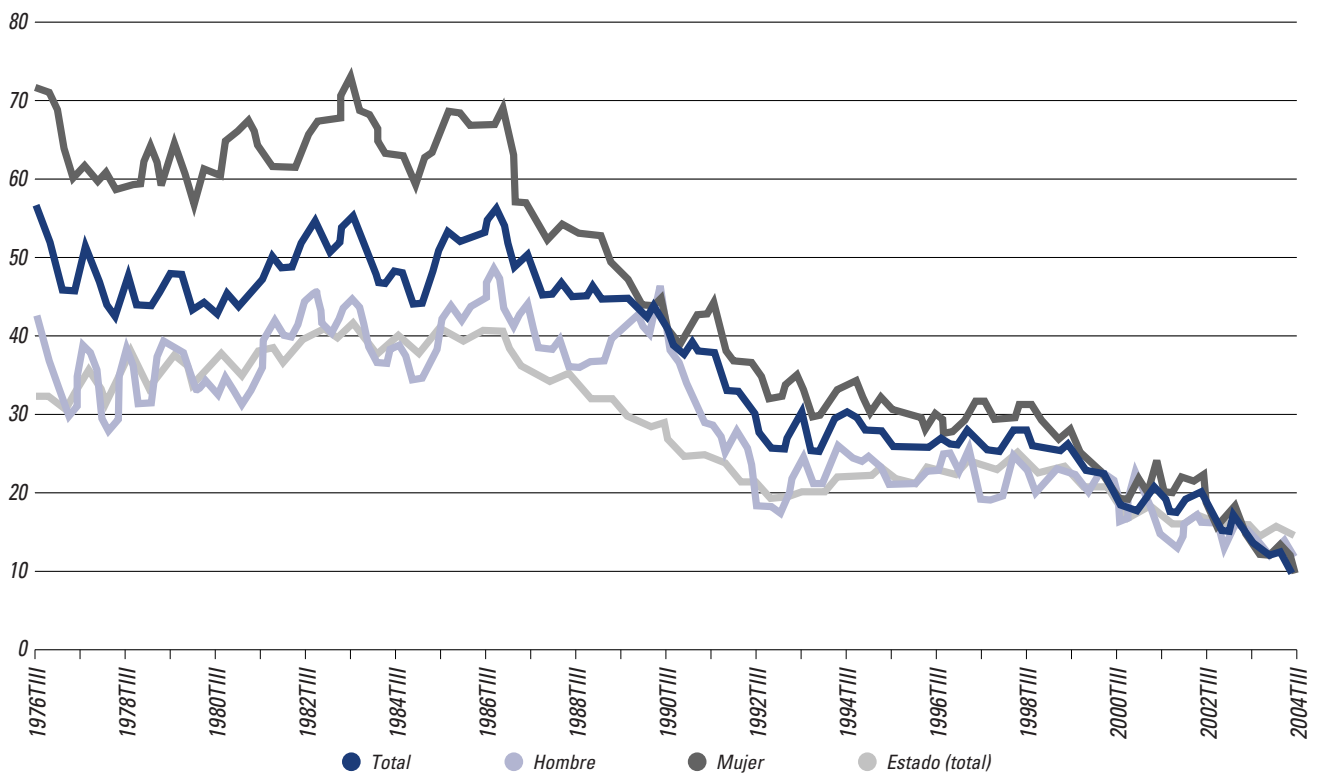


FIGURA 30. PERSONAS DESEMPLEADAS QUE NO HAN TRABAJADO NUNCA EN LA CAPV (% DEL TOTAL PARADOS)



Fuente: INE, "EPA".

rápido mientras que otros permanecen en la búsqueda mucho tiempo. De hecho, al aumentar el nivel

educativo, tanto para hombres como para mujeres, disminuye el porcentaje de la juventud que tarda más

de dos años en encontrar su primer empleo, mientras que aumenta el porcentaje de jóvenes que lo encuentra en menos de 7 meses.

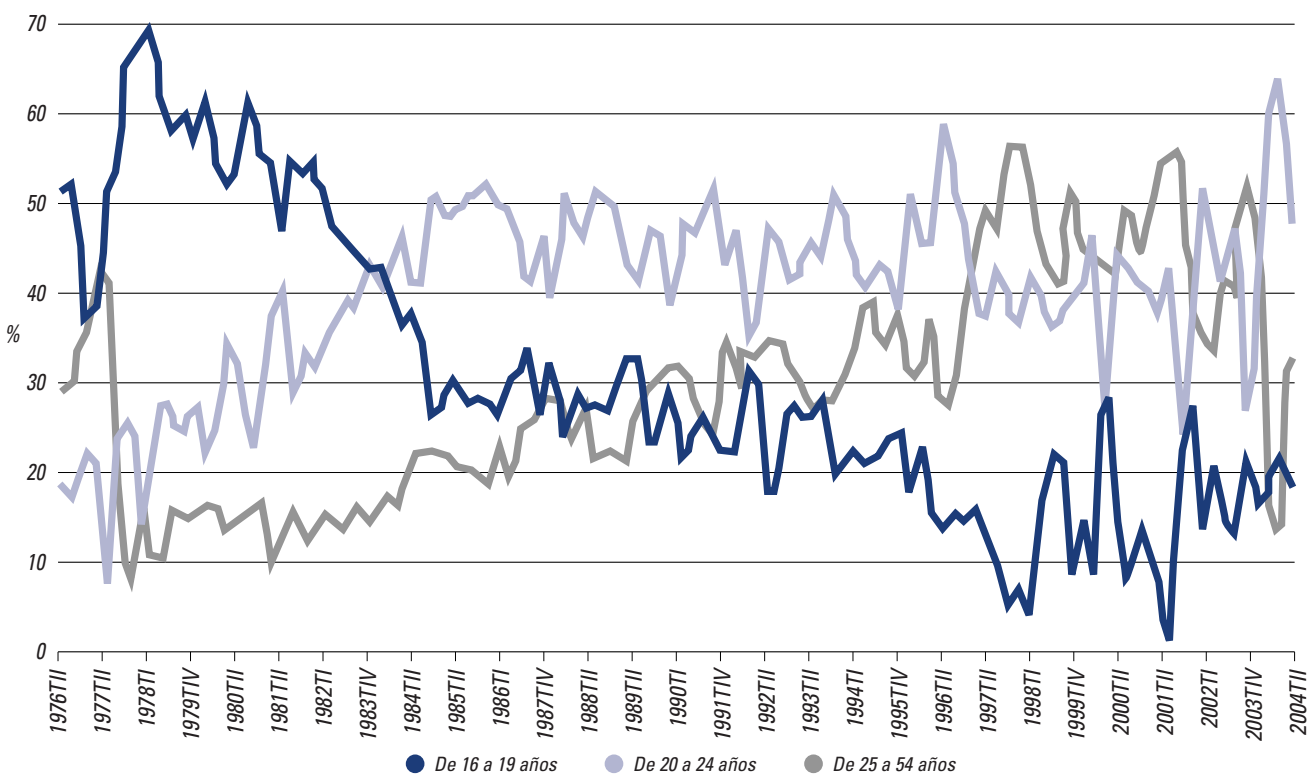
En cuanto a las personas paradas que buscan su primer empleo, esto es, que no han trabajado antes, se observa que este colectivo ha disminuido su importancia dentro del colectivo total de parados (lo que pone de manifiesto que el porcentaje de personas paradas que han trabajado antes ha aumentado en los últimos años de forma intensa, tanto para hombres como para mujeres, es decir que la rotación laboral parece ampliarse), pero donde tradicionalmente han existido fuertes diferencias entre hombres y mujeres (figura 30). Las mujeres que buscan un primer empleo tienen más peso sobre el total de mujeres en paro lo que refleja sus mayores dificultades para acceder al primer empleo. Además, este porcentaje de personas desempleadas que no han trabajado antes ha sido en casi la totalidad del periodo superior en la CAPV que en el Estado (excepto en los últimos años).

En las figuras 31.A y 31.B se muestra el porcentaje de población en paro que busca su primer em-

pleo por grupos edad para hombres y mujeres de la CAPV respectivamente. Como cabe esperar, el mayor porcentaje de personas en paro que busca su primer empleo son individuos jóvenes, pero con importantes diferencias por sexos. En la década de los 90, para los hombres el 20% de los parados que buscan su primer empleo pertenecen al grupo de edad 16-19, un 40% al grupo de edad de 20 a 24 años y un 37% al grupo de edad de 25 a 54 años.. Entre las mujeres, tan sólo el 12% pertenecen al primer grupo de edad, mientras que un 41% presentan entre 20 y 24 años y el grupo con mayor peso en este colectivo es el de edades entre 25 y 54 años, el 47%. Entre otras consideraciones, hay que tener en cuenta que las mujeres están más tiempo educándose, como ya se ha visto y por tanto acceden más tarde al mercado laboral.

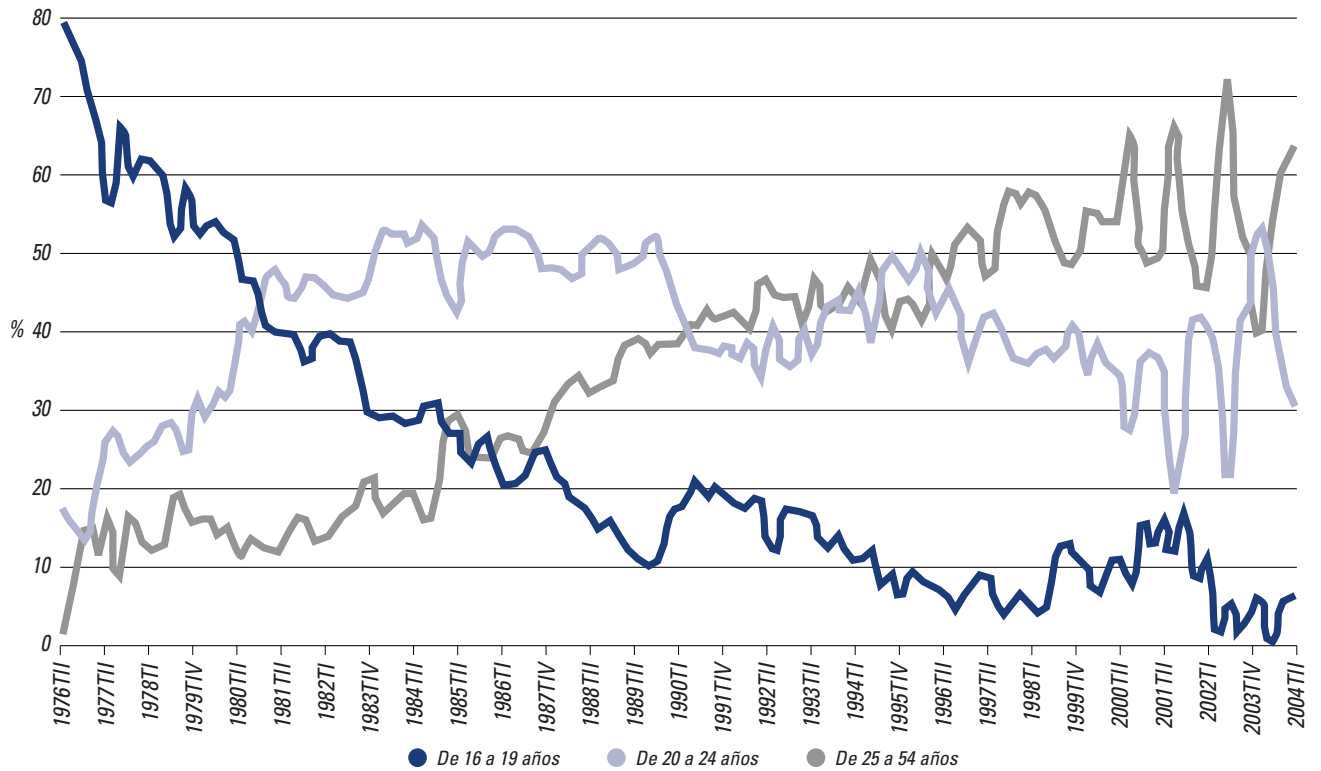
Si por lo visto hasta ahora, las mujeres y las personas de mayor edad tienen especiales problemas para integrarse en el empleo, es interesante conocer qué tipo de método de búsqueda de trabajo utilizan las personas desempleadas (figura 32). El principal método de búsqueda entre las personas en paro es apuntarse en una oficina pública de empleo (INEM).

FIGURA 31A. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS QUE BUSCAN SU PRIMER EMPLEO SEGÚN EDAD. HOMBRES



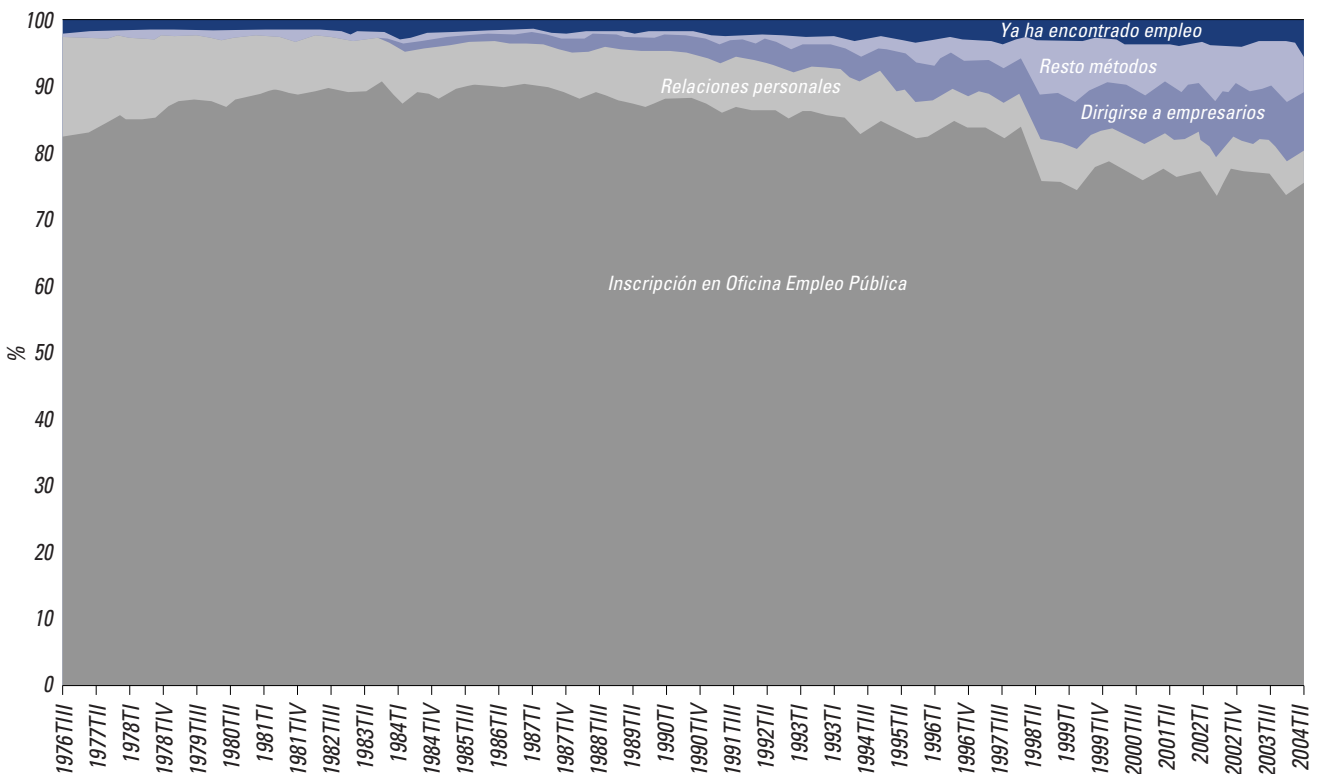
Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 31B. DISTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS QUE BUSCAN SU PRIMER EMPLEO SEGÚN EDAD. MUJERES



Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 32. MÉTODOS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO ENTRE LAS PERSONAS DESEMPLEADAS (TOTAL ESTADO)



Fuente: INE, "EPA".

Siendo rigurosos con la definición de parado (persona que no trabaja y busca activamente empleo), esto dejaría a buena parte de la población desempleada fuera de este colectivo si, como es bien sabido, el INEM no suele proporcionar empleo a sus clientes. Más bien este hecho, el registrarse en el INEM, puede estar relacionado con la obligatoriedad de registrarse para percibir la prestación por desempleo o acceder a cursos de formación. Entre los años 1994-2000 aproximadamente el 25% de las personas en paro cobraba algún tipo de prestación por desempleo (según los datos del Panel de Hogares de la Unión Europea), si bien la cifra ha disminuido paulatinamente.

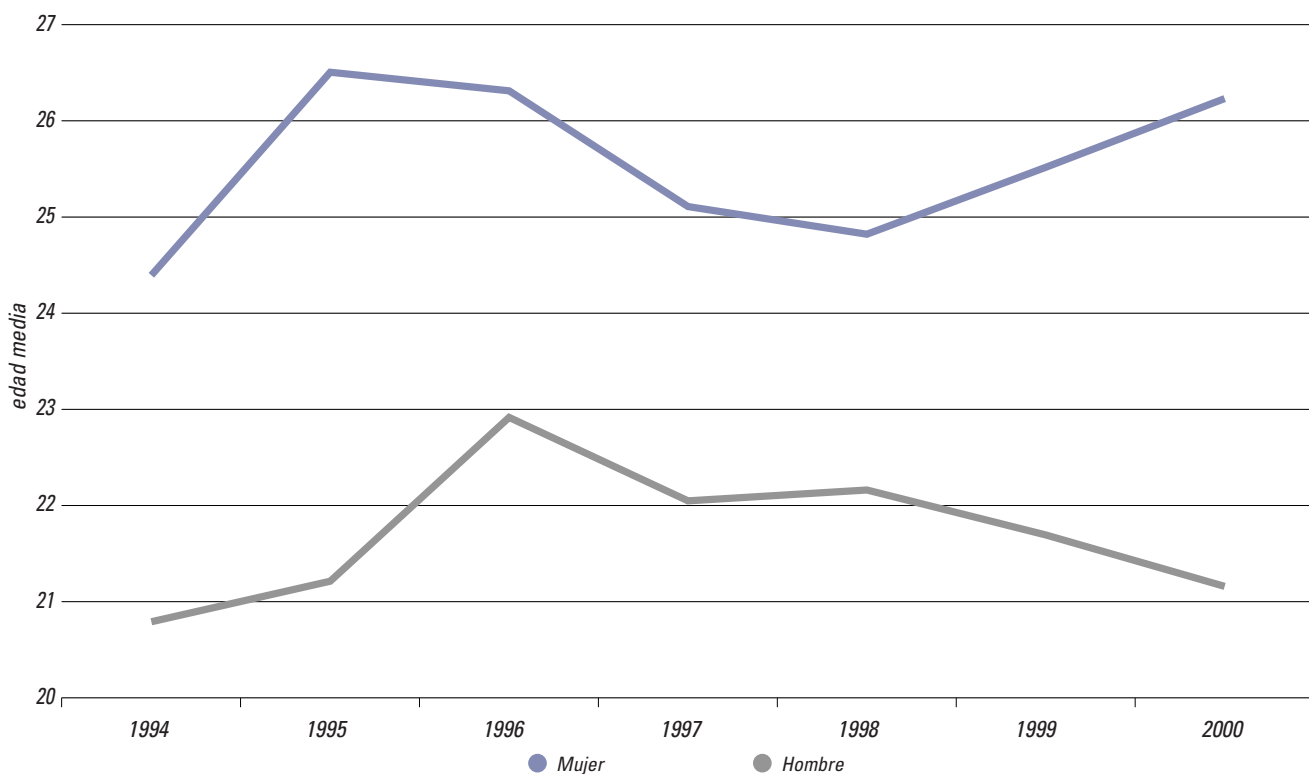
Proseguimos el análisis de las características del primer empleo, para aquellas personas que lo han encontrado, mediante una base de datos individuales, el *Panel de Hogares de la Unión Europea*, que presenta la ventaja, frente a las otras bases de datos disponibles, de que entrevista a los mismos hogares durante 7 años (1994-2000), lo que permite analizar aspectos dinámicos de distintas variables socioeconómicas, aunque sólo lo hace para el conjunto del Estado. Para el conjunto del Estado, la encuesta co-

mienza con 7.206 hogares (17.893 individuos mayores de 16 años), de los que se mantienen en el año 2000, 5.061 hogares (12.317 individuos). Otra ventaja del *Panel Europeo* es la existencia en la encuesta de variables de renta y salarios, inexistentes en otras encuestas españolas, como por ejemplo, la *Encuesta de Población Activa*, y al ser una encuesta que se lleva a cabo en toda la Unión Europea, permite la comparación directa entre los países.

La figura 33 muestra la *edad media* a la que hombres y mujeres que están en su primer empleo, accedieron a éste. La edad media de entrada de las mujeres al empleo es mayor que la de los hombres: la edad media de los hombres está en 20,58 años en 1994 y aumenta en 2000 hasta 21,35 años mientras que para las mujeres la edad media en 1994 es de 24,4 años y crece hasta 26,2 años en 2000 (una diferencia entre hombres y mujeres de 3,8 años en 1994 que se incrementa hasta 4,8 en 2000).

Además, el 24% de las mujeres que están en su primer empleo en 1994 tienen 50 o más años, mientras que esta tasa es de apenas un 1% para los hom-

FIGURA 33. EDAD MEDIA DE ENTRADA AL PRIMER EMPLEO POR SEXOS (ESPAÑA)



Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

bres. En cambio, más del 70% de los hombres que están en su primer empleo en 1994 tienen menos de 25 años, siendo dicho porcentaje menor del 40% para las mujeres.

Parece reflejarse en esta distribución de edades que los hombres tienen mayor movilidad laboral que las mujeres. Esto, unido a que la edad de entrada al trabajo es más elevada para las mujeres permite afirmar que las mujeres tardan más en entrar al empleo pero que una vez han accedido a éste, permanecen más tiempo en su primer empleo que los hombres.

Para centrar la atención en un colectivo más homogéneo, se acota la muestra de trabajadores que están en el primer empleo a aquellos que **se encuentran en su primer empleo menos de dos años**. Así, esta submuestra incluye a los individuos más jóvenes de media y que se han incorporado al mercado de trabajo más recientemente.

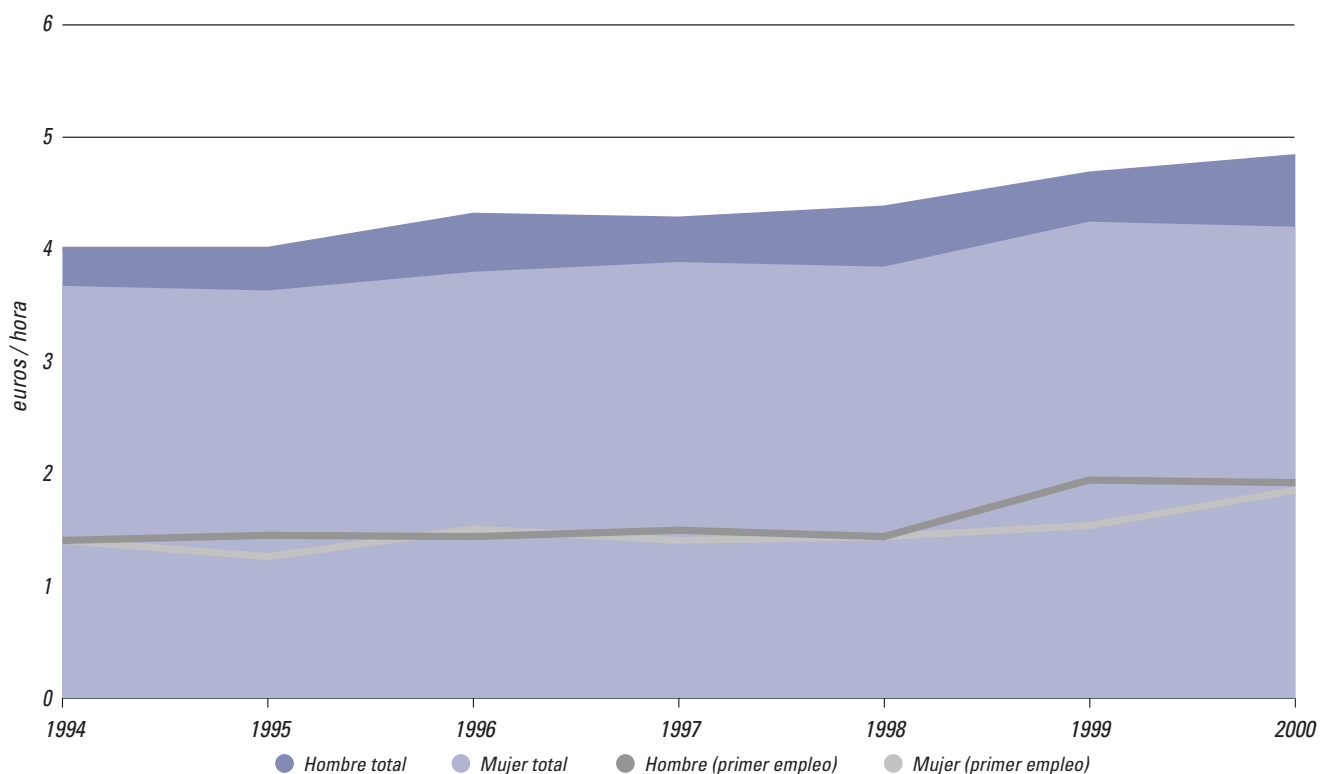
Se analizan en primer lugar los salarios por hora de este primer empleo, comparado con el salario medio de la muestra total de hombres y de mujeres, respectivamente (figura 34). En la muestra total de hombres y mujeres ocupados los hombres, en general,

reciben un mayor salario que las mujeres para todos los años de los que disponemos de datos. En 2000, el salario medio de los hombres era de 4,8 euros por hora y el de las mujeres 4,2 euros por hora.

Por el contrario, la situación en relación con el salario por hora medio de los ocupados que trabajan en su primer empleo y lo hacen desde hace menos de dos años es completamente diferente. En primer lugar, el salario por hora medio es mucho más bajo para este grupo de trabajadores. Los hombres en su primer empleo ganan de media 1,76 €/hora (un 64% menor que el salario por hora medio si tenemos en cuenta a todos los hombres ocupados) y las mujeres ganan 1,91 €/hora (un 45% menor).

El hecho más llamativo en las diferencias salariales entre sexos en este primer empleo es que las mujeres de este colectivo restringido ganan más que los hombres en casi todos los años analizados. Esta diferencia puede deberse a que las mujeres acceden al empleo con mayor formación que los hombres, mientras que el hecho, también constatado en otras estadísticas, de que en el conjunto total de trabajadores (con primer empleo o no) las mujeres reciban un sala-

FIGURA 34. SALARIO HORA DE LAS PERSONAS ASALARIADAS EN ESPAÑA (TOTAL Y PRIMER EMPLEO)



Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

rio medio inferior al de los hombres puede deberse a que el fenómeno de la alta educación entre las mujeres es relativamente reciente en España y aún no ha alcanzado a todas las mujeres empleadas. También puede ser debido a que la carrera profesional de las mujeres no evoluciona al mismo ritmo que la de los hombres y con el paso del tiempo éstas se quedan rezagadas. Hay varios estudios en la literatura elaborada sobre este tema que intentan analizar y explicar estas diferencias salariales entre hombres y mujeres.

El segundo aspecto que interesa analizar es el **tipo de empleos** a los que acceden los trabajadores que están en su primer empleo y llevan menos de dos años en éste, para lo que analizamos la ocupación, el tipo de contrato y el sector de actividad de su primer empleo. La mayoría de los hombres que están en su primer empleo están en ocupaciones elementales, comerciantes y operarios (en total, más del 70%), mientras que entre las mujeres las ocupaciones de servicios son mayoritarias (un 30% del total), junto con empleadas (20%) y profesionales (20%). El nivel educativo determina en parte el tipo de ocupación a la que pueden acceder.

Las mujeres que están en su primer empleo están concentradas principalmente en dos grupos educativos, educación universitaria y educación primaria. En cambio entre los hombres, la proporción con educación secundaria es mayor y están más uniformemente repartidos entre los tres niveles educativos considerados (figuras 35-A y B).

Por tipo de contrato (figuras 36-A y B), la mayoría de los empleados que llevan menos de dos años en su primer empleo tienen contratos temporales, un 65% en 2000, aunque crece el porcentaje que tiene contrato indefinido (28% en 2000 frente a 15% en 1994). Otro aspecto destacable es la disminución que se observa en el porcentaje de personas que trabajan sin contrato, hecho que afecta principalmente a las mujeres. La proporción de trabajadoras sin contrato ha pasado de ser un 12% en 1994 a apenas un 3% en 2000.

La proporción de contratos indefinidos ha aumentado tanto entre los hombres como entre las

mujeres, pero sigue siendo inferior el porcentaje de mujeres que trabajan con contrato indefinido. Además, más del 70% de los empleados en primer empleo con menos de dos años de antigüedad trabajan en el sector privado. En lo referente al sector productivo en que se encuadran estos trabajadores (figuras 37-A y B) es mayoritariamente el sector servicios en el que trabajan, con una proporción en torno al 60% de los hombres y del 80% de las mujeres, si bien ambos porcentajes han disminuido muy ligeramente desde 1994.

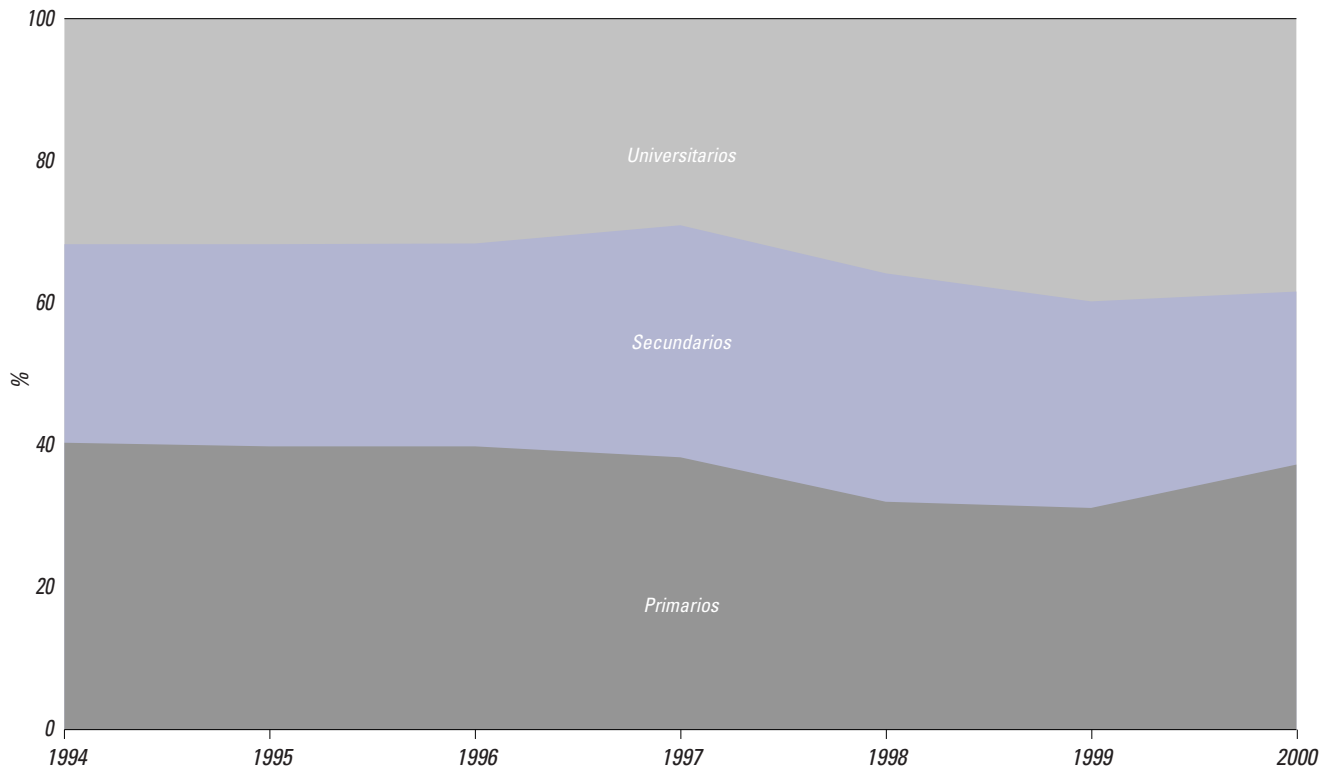
Por último, se analizan las características para estos trabajadores que han encontrado su primer empleo en los últimos dos años, relacionadas con su situación de desempleo o no antes de empezar a trabajar, y cuál fue la duración de ese periodo de desempleo (figuras 38 y 39). Hay que tener en cuenta que este no es un grupo representativo de toda la población, ya que no están incluidos aquellas personas paradas que no han encontrado empleo en el tiempo analizado⁵. Pero esta medida permite conocer cómo es el acceso al mercado laboral de los que finalmente acceden con más o menos problemas.

En este grupo se observa que más del 56% del colectivo ha estado desempleado antes de encontrar su primer empleo y lo ha estado, en media, 24,7 meses en los siete años analizados. Diferenciando por sexo, no se observan diferencias significativas en el porcentaje que ha experimentado un periodo de desempleo previamente a encontrar su primer empleo (56,2% de los hombres y 56,5% de las mujeres). Sí existen diferencias elevadas, sin embargo, en la duración media de este periodo de desempleo que fue de 21,2 meses para los hombres y de 28,6 meses para las mujeres.

La figura 39 muestra que la duración media del desempleo previo más elevada para el colectivo de trabajadores en el primer empleo se alcanza en el año 1996 para hombres y en 1998 para mujeres, donde también se observa un constante descenso desde estas fechas y un importante acercamiento entre ambos colectivos al final del periodo analizado. Tanto para hombres como para mujeres, la duración media

⁵ La medición del tiempo de desempleo para los que no han encontrado aún un empleo (y siguen buscándolo) es de hecho, imposible, ya que por definición no habrán terminado el periodo de desempleo si no tienen un empleo en el momento de la entrevista.

FIGURA 35A. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS EN SU PRIMER EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS (ESPAÑA). HOMBRES



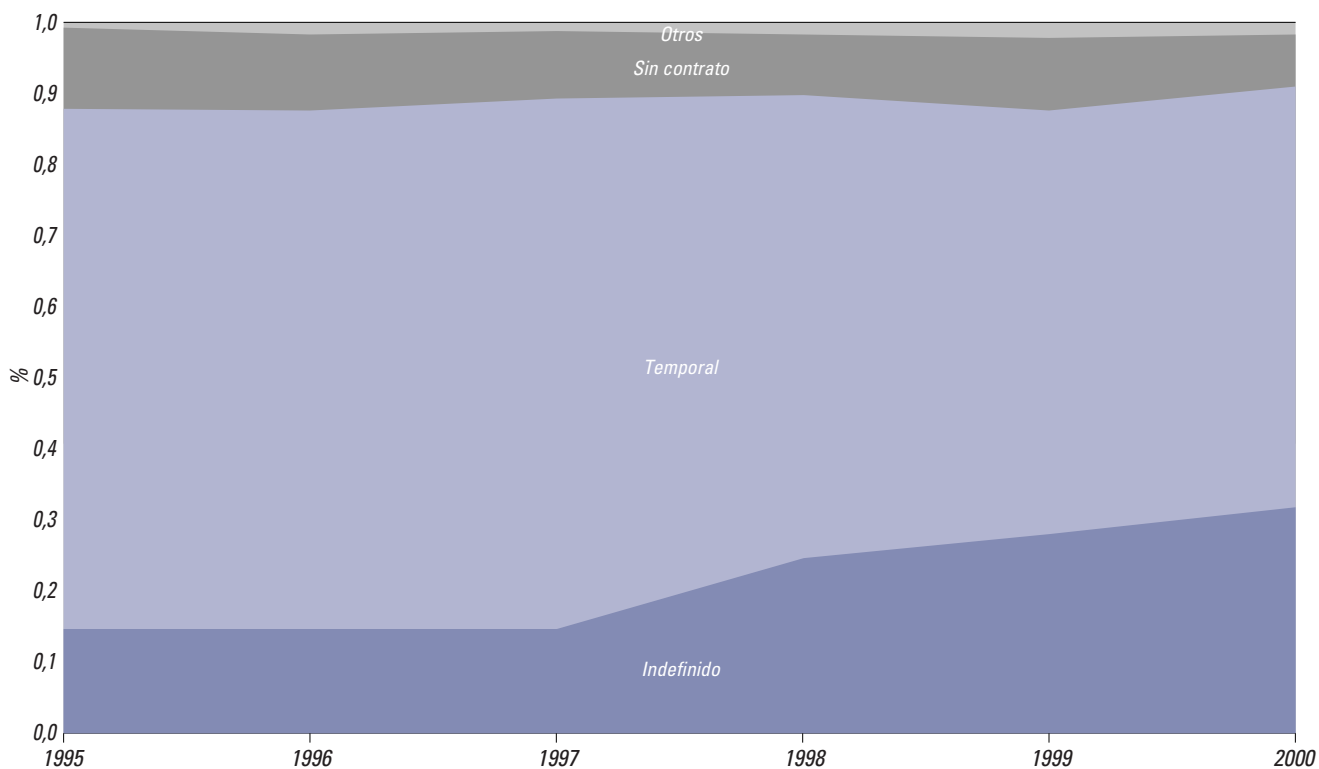
Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 35B. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS EN SU PRIMER EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS (ESPAÑA). MUJERES



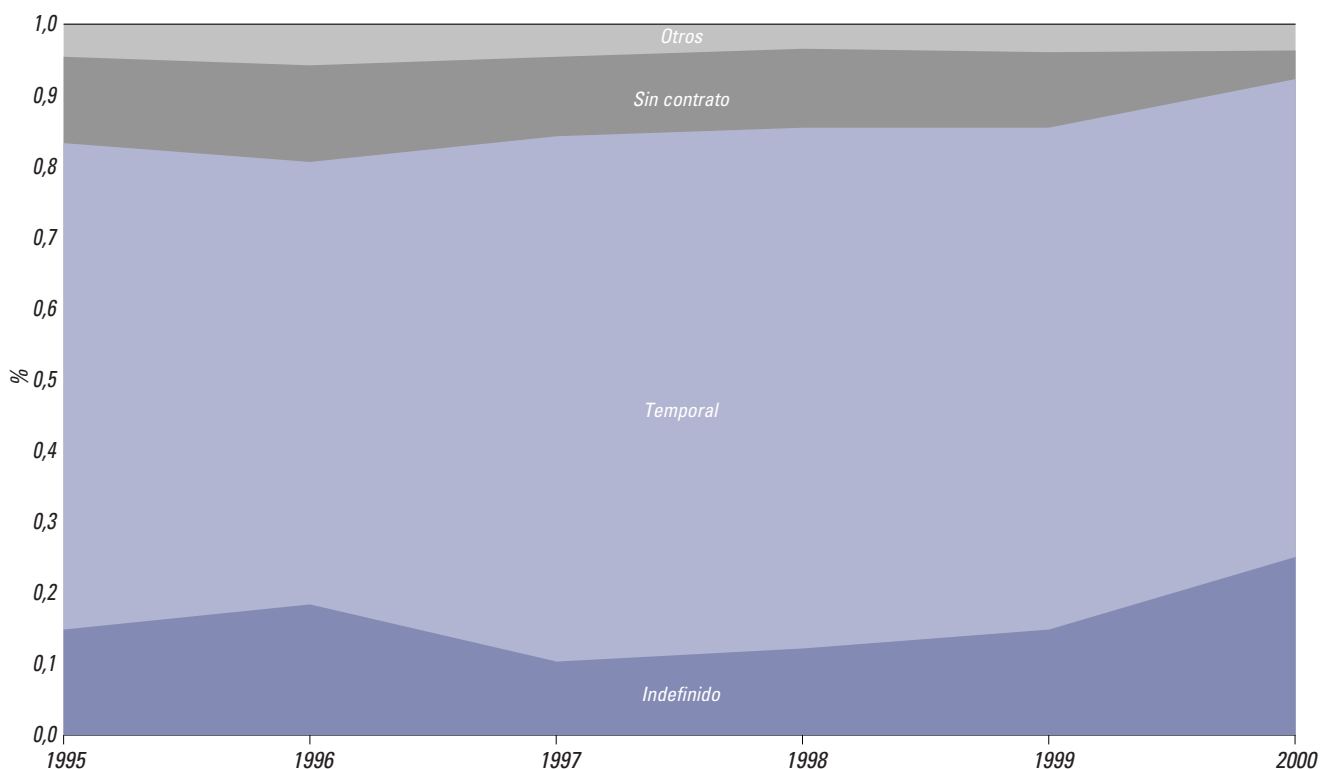
Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 36A. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS EN SU PRIMER EMPLEO CON MENOS DE DOS AÑOS DE ANTIGÜEDAD POR TIPO DE CONTRATO (ESPAÑA). HOMBRES



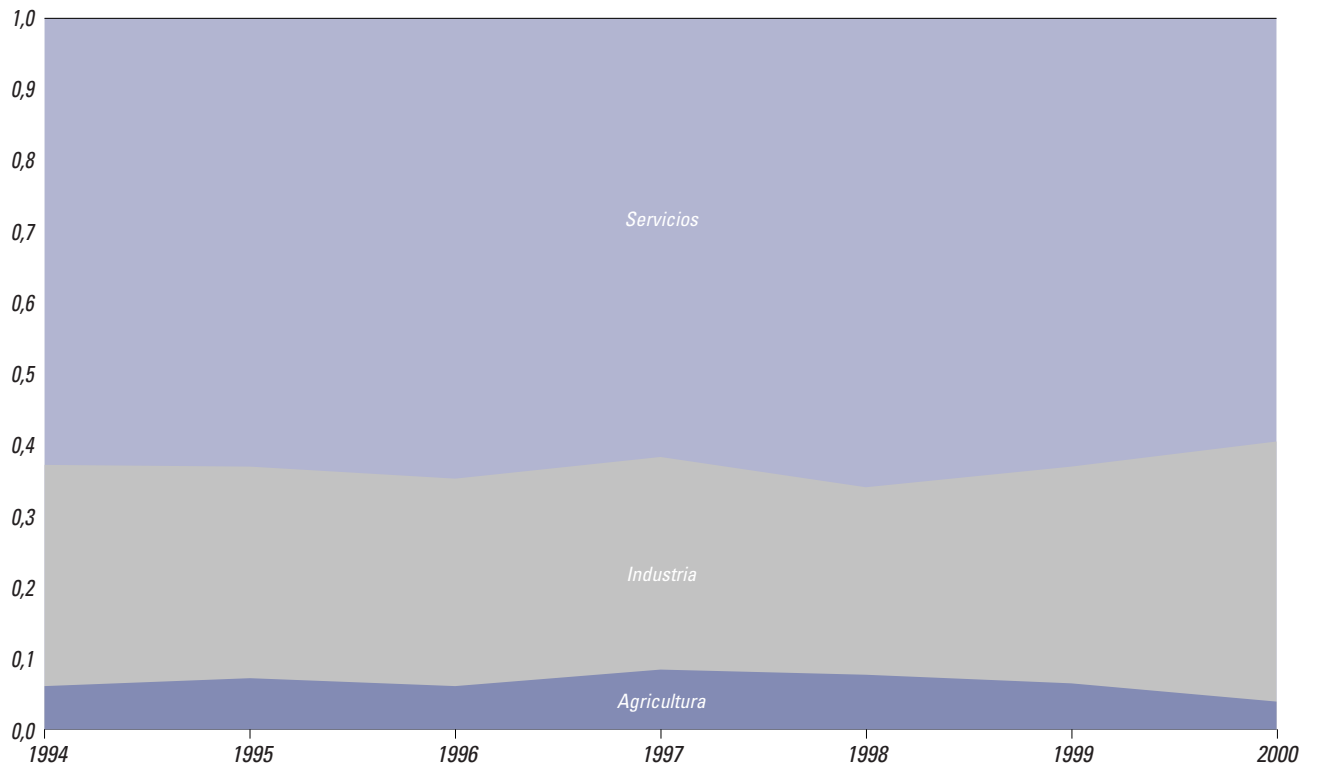
Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 36B. DISTRIBUCIÓN DE LOS OCUPADOS EN SU PRIMER EMPLEO CON MENOS DE DOS AÑOS DE ANTIGÜEDAD POR TIPO DE CONTRATO (ESPAÑA). MUJERES



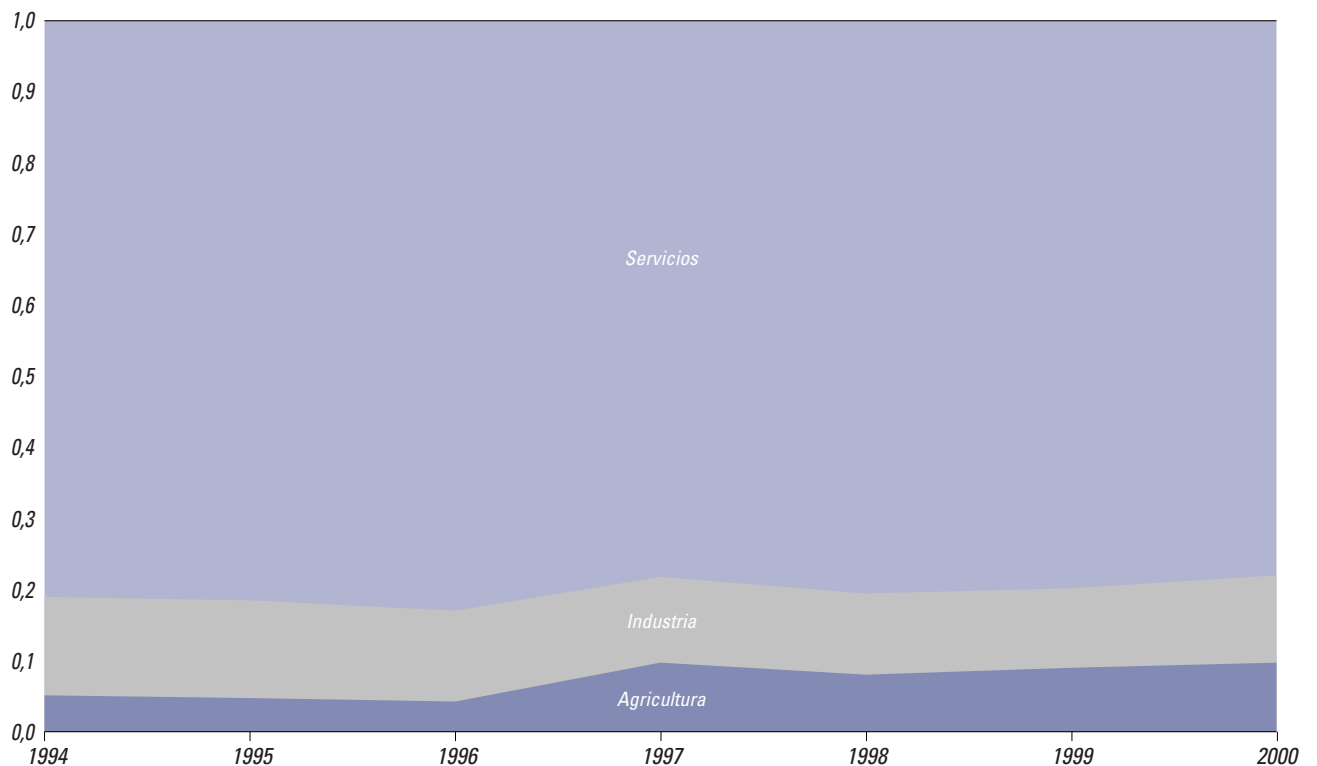
Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 37A. SECTOR DEL PRIMER EMPLEO DE LOS HOMBRES (ESPAÑA)



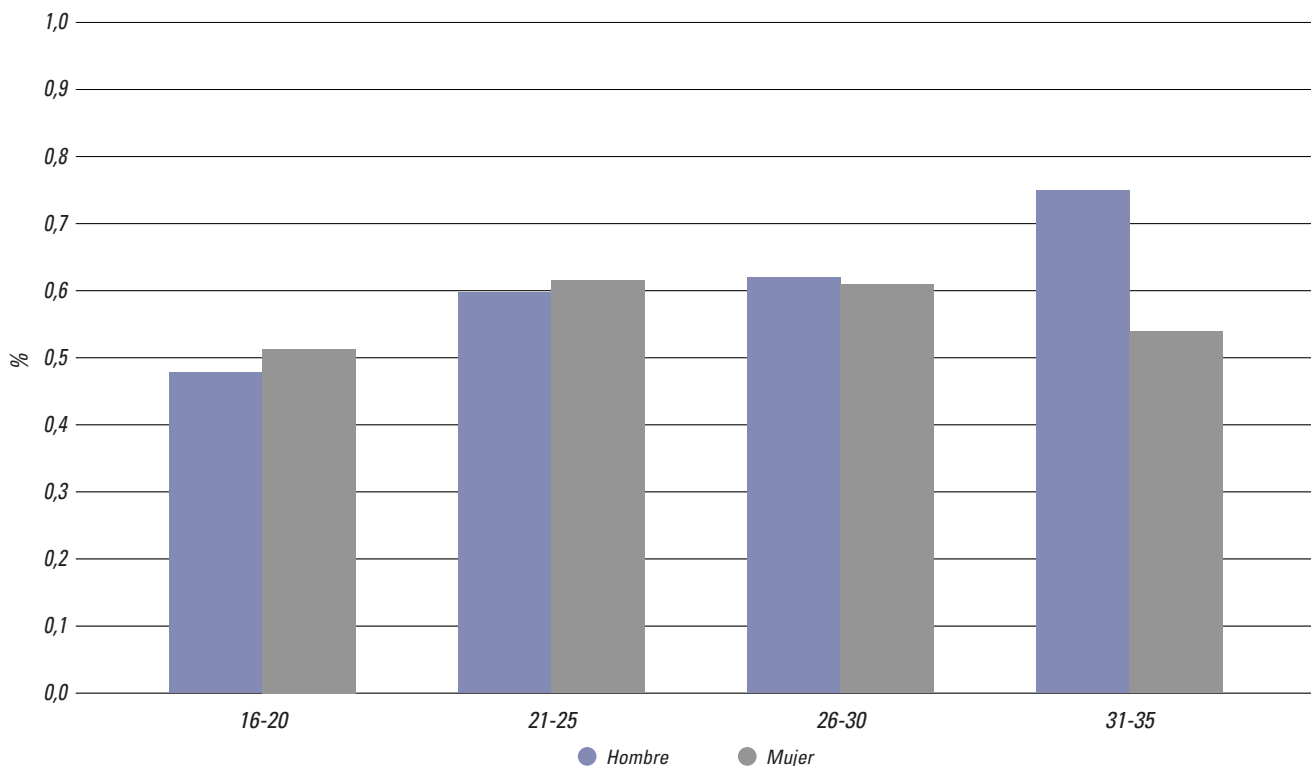
Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 37B. SECTOR DEL PRIMER EMPLEO DE LAS MUJERES (ESPAÑA)



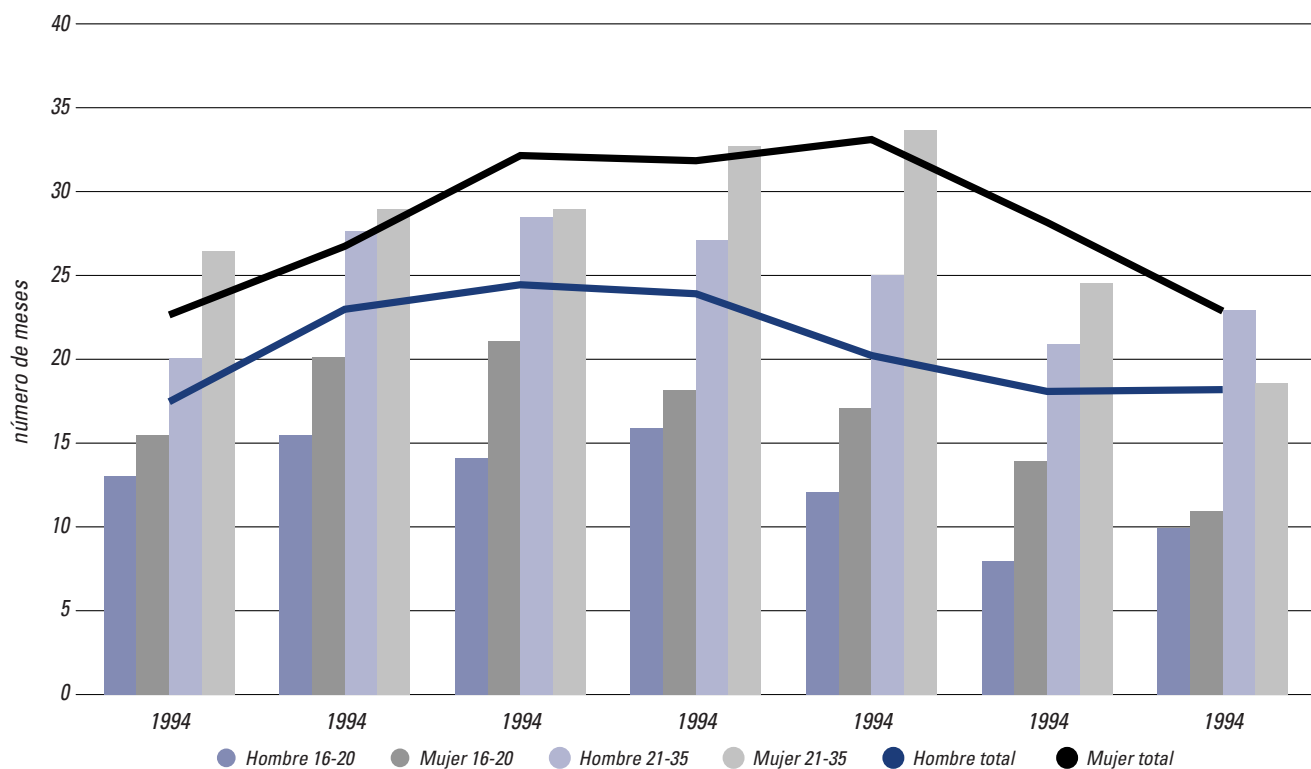
Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 38. DISTRIBUCIÓN DE TRABAJADORES CON PRIMER EMPLEO QUE HAN EXPERIMENTADO DESEMPLEO PREVIO AL EMPLEO (ESPAÑA)



Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

FIGURA 39. DURACIÓN MEDIA DEL DESEMPLEO PREVIO AL PRIMER EMPLEO, POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO (ESPAÑA)



Fuente: Eurostat, "Panel de hogares de la Unión Europea".

del desempleo es mayor para el grupo de edad de 21 a 35 años. La duración media es siempre mayor para mujeres que para hombres, excepto en el año 2000 y

para el grupo de edad de 21-35 años para el que la duración media de los hombres supera a la de las mujeres en casi cuatro meses.

Así, podemos resumir este apartado señalando que la Comunidad Autónoma del País Vasco presentaba en el año 1976 una de las tasas de paro más bajas del Estado, tasa que fue en aumento hasta alcanzar en 1986 y en 1993 las tasas más altas de los últimos 20 años, cerca del 25%. Desde 1994 la tasa de paro total ha disminuido hasta situarse en el 8% en 2002.

La Comunidad Autónoma del País Vasco presenta desde mediados de los años 70 una tasa de actividad alrededor del 55% con un ligero incremento en los últimos años, resultado de la disminución de la tasa de actividad de los hombres frente al notorio aumento que ha presentado la tasa de actividad de las mujeres que ha pasado de tasas inferiores al 30% en 1976 a tasas superiores al 45% en 2004. Así, mientras que entre los hombres el porcentaje de ocupados entre la población en edad de trabajar ha disminuido de ser alrededor del 80% a finales de los 70 a poco más del 60% en los últimos años, para las mujeres, esta cifra ha aumentado de casi un 27% a algo más del 40% en 2004. Hay que tener en cuenta que desde 1985, de los casi 300.000 empleos que se han creado en la CAPV, el 70% se han cubierto por mujeres, según los datos de la EPA del INE.

La tasa de paro ha afectado más intensamente a las mujeres, colectivo que entre 1992 y 1995 llegó a sufrir una tasa que superaba el 30%. A lo largo de estos años las tasas de desempleo más altas las han experimentado las mujeres jóvenes (entre 16 y 24 años), que en la mayoría de estos años (desde 1982 hasta 1997) han estado por encima del 50% y no ha descendido del 40%. Para las mujeres del resto de grupos de edad la tasa de paro alcanzó un máximo del 30% en 1993 y se situó por encima del 25% en el periodo de 1991 a 1995, si bien en los últimos años se coloca en el 10%.

Las mujeres que buscan un primer empleo presentan un elevado peso sobre el total de mujeres en paro de cualquier edad, cuando entre los hombres se focaliza entre los más jóvenes. De hecho, para grupos de edad superiores, el porcentaje de mujeres que busca el primer empleo es muy superior al de hombres, debido entre otras razones a que las mujeres están más tiempo educándose y por tanto acceden más tarde al mercado laboral. Por ello, dentro de este grupo con mayores problemas de inserción laboral es especialmente preocupante la situación de las mujeres, con mayores tasas de desempleo y mayor duración del tiempo en paro a pesar de haber aumentado su educación por encima de la masculina.

Además, la mayoría de las mujeres (55,6%) presentan un desempleo de larga duración frente al 43,6% de los hombres, mientras que la duración media buscando un empleo es de 27,7 meses para los hombres y de 40,6 meses para las mujeres.

Así, en la CAPV las mujeres además de ser el colectivo con mayor tasa de paro, en particular las menores de 24 años, son las que en mayor medida se encuentran afectadas por el desempleo de larga duración, problema que se agrava en las mujeres mayores de 25 años sin importar el nivel de estudios alcanzado. No obstante, las más perjudicadas son las que han cursado sus estudios en ciencias sociales y programas básicos, aunque las que los han cursado en otras áreas no presentan mejores perspectivas.

En cuanto a los hombres, son los jóvenes entre 16 y 19 años seguidos por los de 20 y 24 años los que presentan las mayores tasas de paro, tasas que aunque no han estado muchos años sobre el 50% (como en el caso de las mujeres), no han bajado del 20% hasta el año 1998. Sin embargo, son los ma-

yores de 35 años y en especial los que tienen estudios de primaria los que más se ven afectados por el desempleo de muy larga duración.

De hecho, mientras que las mujeres que buscan su primer empleo son las más afectadas por el desempleo de larga duración, para los hombres los más afectados son los que tienen una experiencia laboral previa, en particular el colectivo de hombres de 36 a 45 años.

Por ello, otro colectivo que presenta problemas para salir de desempleo es el de las personas en paro de larga duración, sobre todo a partir de edades que superan los 40 años. Durante la mayor parte del periodo analizado, la suma de personas desempleadas que buscan empleo desde hace más de un año ha superado más del 50% del total de las personas en paro, si bien en los últimos años, este porcentaje ha disminuido hasta el 43% de los parados (media anual de 2004). Parece, por tanto, que en la CAPV, al problema de la incidencia del paro se añade la persistencia del desempleo de larga duración, a pesar de la disminución de los últimos años.

La preocupación por los problemas que presenta este colectivo radica en que la población en paro de larga duración tiene el obstáculo añadido de la dependencia de la duración. De hecho, se ha comprobado que el tiempo de búsqueda de empleo aumenta con la edad, tanto para hombres como para mujeres, de modo que existe un problema de persistencia del desempleo entre las personas paradas de edades avanzadas. Así, el número medio de meses de búsqueda de empleo supera ya el año para los hombres mayores de 24 años y es superior a dos años a partir de los 50 años. Si nos fijamos en las mujeres, la duración de los periodos en paro, ya supera el año de media para las mujeres mayores de 19 años (antes que para los hombres) y supera los dos años a partir del grupo de edad 20-24 años.

Por tanto, el análisis realizado sugiere en primer lugar que la juventud y especialmente las mujeres, son dos de los grupos con mayores dificultades a la hora de encontrar un empleo. Los nuevos incorporados a la actividad laboral que buscan su primer empleo se enfrentan al problema de la falta de experiencia, lo que puede dificultar su entrada a un puesto de trabajo. De hecho, la situación de la juventud, con mayores tasas de desempleo, contratos no estables y menores salarios, pueden ser algunas de las causas de retraso en la salida del hogar paterno y de la formación de una familia, tanto en la CAPV como en el conjunto del Estado.

Además, otro colectivo que debemos considerar por los serios problemas que presenta para salir de desempleo es el de las personas en paro de larga duración, sobre todo a partir de edades que superan los 40 años, debido al obstáculo añadido de la dependencia de la duración, es decir, que a medida que aumenta el tiempo transcurrido en desempleo presentan una mayor dificultad para salir de esta situación.

2.4. Análisis del módulo de transición de la educación inicial al primer empleo

Como se ha mencionado, en el segundo trimestre del 2000 la Encuesta de Población Activa incorpora un módulo adicional sobre la transición de la juventud al mercado laboral cuando acaban o dejan sus estudios. Este módulo va dirigido a las personas entre 16 y 35 años (ambas edades incluidas) que en los últimos diez años (entre 1991 y la fecha de la en-

trevista) han finalizado, abandonado o interrumpido durante más de un año sus estudios o formación iniciales⁶. Se considera educación inicial todo estudio o formación que se ha realizado desde el nivel primario y sin interrupciones de más de un año de duración. En el concepto de estudios o formación se incluyen tanto los estudios generales como los profesionales, sean o no reglados y a tiempo completo o parcial.

⁶ Es importante tener en cuenta que no se puede distinguir entre abandono y finalización de estudios.

TABLA 2. NÚMERO DE OBSERVACIONES Y EDAD MEDIA

	N.º Observaciones	Media de edad	Desviación típica	Mínima	Máxima
1991	860	19,75	2,99	16	27
1992	1.054	20,02	3,13	16	28
1993	1.083	19,95	0,09	16	29
1994	1.270	20,09	3,25	16	29
1995	1.353	20,41	3,35	16	31
1996	1.318	20,75	3,43	16	32
1997	1.387	21,01	3,57	16	33
1998	1.323	21,07	3,52	16	33
1999	1.301	21,37	3,64	16	35
2000	328	21,52	4,02	16	35
Total	11.277	20,58	3,43	16	35

Fuente: INE, "EPA-Modulo de transiciones 2.º Trimestre 2000".

Así, este módulo permite analizar los factores del entorno económico y ciertas características individuales que podrían incidir sobre la probabilidad (facilidad o dificultad) de encontrar el primer empleo significativo⁷ después de la finalización de los estudios iniciales.

Para realizar este análisis se dispone de una muestra de 11.277 personas jóvenes de entre 16 y 35 años⁸ que conforman la población objeto del módulo en el conjunto del Estado, de los cuales 714 residen en la CAPV, habiendo excluido de esta muestra a los extranjeros (el 1,12% de la muestra total) que contestaron el módulo. En este módulo los entrevistados han contestado a las preguntas refiriéndose al momento en que abandonaron o interrumpieron sus estudios, por lo tanto la información recogida no pertenece al segundo trimestre del año 2000 sino al periodo comprendido entre 1991 y el año 2000.

Así, en el periodo analizado en este apartado, el mayor volumen de jóvenes que interrumpieron o abandonaron los estudios en total se produjo en los años 1995 y 1997, tal como se observa en la Tabla 2 donde se indica la edad media a la que la juventud ha dejado de estudiar en los últimos 10 años⁹. De hecho, la edad media de interrupción o abandono ha ido aumentando con los años. Este aumento no es sorprendente debido a los cambios impuestos en las diver-

sas leyes de educación que han elevado la duración de la enseñanza obligatoria hasta los 16 años, y que se han ido imponiendo a partir de 1996.

La edad a la que nos referiremos de ahora en adelante es la edad que tenían los individuos cuando terminaron o interrumpieron los estudios, obtenida restando al año en que terminaron los estudios el año en que nacieron¹⁰.

2.4.1. Características principales del colectivo

Las Tablas 3 y 4 muestran las principales características de la submuestra de individuos residentes en la CAPV. La mayoría de mujeres tienen formación ocupacional de grado medio y estudios universitarios, el 29,58% y el 25,07% respectivamente. Los hombres por su parte están más concentrados en el nivel de formación profesional de grado superior con el 41,23%, seguido por un 16% de hombres que cursan estudios universitarios. Tan sólo un 5,63% de las mujeres y un 8,64% de los hombres de la CAPV tienen un nivel de formación inferior al de la primera etapa de secundaria.

Además, mujeres y hombres están concentrados en diferentes sectores de estudios, las mujeres en el sector de ciencias sociales y humanidades (49,86%)

⁷ La Encuesta de Población Activa considera como primer empleo significativo aquel de al menos 6 meses de duración y 20 ó más horas semanales que tuvo o tiene el entrevistado después de finalizar, abandonar o interrumpir por primera vez sus estudios o formación iniciales.

⁸ Hemos dejado fuera de esta muestra a los jóvenes que finalizaron o abandonaron sus estudios con menos de 16 años, dado que por legislación no pueden trabajar en el mercado laboral español.

⁹ El dato del año 2000 solo alcanza hasta junio.

¹⁰ Para hallar la edad tenemos en cuenta el mes de nacimiento y el de terminación de estudios y para aquellos que no dan información del mes de finalización tomamos solo el año (3.846 observaciones).

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL DE FORMACIÓN POR SEXO EN LA CAPV

	Mujer	Hombre	Total
Nivel de Estudios			
Primaria	2 (0,56)	3 (0,84)	5 (0,70)
1.ª etapa Secundaria	6 (1,69)	2 (0,56)	8 (1,12)
Incompleta	12 (3,38)	26 (7,24)	38 (5,32)
1.ª etapa Secundaria Completa	31 (8,73)	46 (12,81)	77 (10,78)
FPO grado medio	31 (8,73)	42 (11,70)	73 (10,22)
Bachillerato	105 (29,58)	148 (41,23)	253 (35,43)
FPO grado superior	76 (21,41)	32 (8,91)	108 (15,13)
Títulos propios y diplomaturas	89 (25,07)	59 (16,43)	148 (20,73)
Estudios Universitarios	3 (0,85)	1 (0,28)	4 (0,56)
Especializaciones y doctorados			
Sector de Estudios			
CC.Puras y Tecnología	25 (7,04)	203 (56,55)	228 (31,93)
CC. De la Salud y naturaleza	46 (12,96)	7 (1,95)	53 (7,42)
CC.Sociales y humanidades	177 (49,86)	50 (13,93)	227 (31,79)
Desarrollo personal, educación, arte y otros sectores	60 (16,90)	28 (7,80)	88 (12,32)
Básicos	47 (13,24)	71 (19,78)	118 (16,53)
Intervalos de edad			
8-15 años	18 (4,83)	46 (11,36)	64 (8,23)
16-18 años	58 (15,55)	99 (24,44)	157 (20,18)
19-21 años	126 (33,78)	136 (33,58)	262 (33,68)
22-25 años	143 (38,34)	99 (24,44)	242 (31,11)
26-35 años	28 (7,51)	25 (6,17)	53 (6,81)
Total	355	359	714

Fuente: INE, "EPA, Módulo de transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre de 2000).

y los hombres en el sector de ciencias puras y tecnología (56,55%). En el conjunto del Estado también los hombres cursan principalmente estudios en el sector de ciencias puras y tecnología (56,55%) y en programas básicos (36,14%) mientras que las mujeres lo

hacen en el sector de ciencias sociales y humanidades (38,67%) y en el de programas básicos (26,29%). De hecho, en la CAPV al igual que en el Estado, en el área de estudios donde menos mujeres encontramos es el de las ciencias puras y tecnología, mientras que en el que menos hombres encontramos es en el área de ciencias de la naturaleza y salud.

La Tabla 3 también presenta la distribución de hombres y mujeres por intervalos de edad en la que alcanzaron el nivel de estudios declarado en el momento del abandono, interrupción o finalización de sus estudios. Un porcentaje elevado de mujeres, el 38,34%, lo hacen entre los 22 y 25 años, edad a la que se finalizan los estudios universitarios. Le siguen las mujeres que acaban, abandonan o interrumpen entre 19 y 21 años, que son el 33,78%. Los hombres, por su parte, acaban, abandonan o interrumpen los estudios en un porcentaje alto a los 19 a 21 años, el 33,58%.

En cuanto a las características de la familia como el nivel de educación y situación laboral de los progenitores¹¹, la mayoría, tanto hombres como mujeres, tienen padres y madres con estudios primarios o inferiores, al igual que para la muestra total del Estado. También para la mayoría, el padre se encuentra en una situación de empleo mientras que la madre en una situación de inactividad.

También se observan diferencias entre hombres y mujeres en el nivel de estudios alcanzado y en el sector en que realizan esos estudios, tal como ocurre en el conjunto del Estado. Además, se puede señalar que la juventud de la CAPV presenta un mayor nivel de formación medio que la juventud del conjunto del Estado (un mayor porcentaje de hombres y mujeres de la CAPV que del Estado tienen estudios de diplomaturas o un nivel superior¹²).

Estas son las características básicas que describen a la juventud que ha respondido las diversas pre-

¹¹ La información respecto de la situación laboral de los progenitores se obtiene sólo para aquellos jóvenes que viven con sus padres y/o madres (a cuyos progenitores se identifica utilizando la información recogida en la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre del 2000). De hecho, la información recogida en la variable "vive con los padres" es del 2.º trimestre del año 2000, por lo tanto no pertenece al momento de la finalización o interrupción de los estudios.

¹² En el cuadro 7 el nivel de formación esta ubicado de menor a mayor nivel de arriba hacia abajo. Esta clasificación se basa en la Clasificación Nacional de Educación del 2000 (CNED-2000) que sigue los criterios de la CINE-97. Por lo tanto, la formación profesional de grado superior se considera como enseñanza superior.

TABLA 4. PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS FAMILIARES POR SEXO EN LA CAPV

	Mujer	Hombre	Total
Nivel de formación del padre			
Estudios Primarios o inferiores	242 (66,12)	263 (66,58)	505 (66,36)
Estudios Secundarios obligatorios	36 (9,84)	50 (12,66)	86 (11,30)
Bachillerato o equivalente	46 (12,57)	26 (6,58)	72 (9,46)
Estudios Superiores o equivalente	42 (11,48)	56 (14,18)	98 (12,88)
Total	366	395	761
Nivel de formación de la madre			
Estudios Primarios o inferiores	269 (73,50)	307 (77,53)	576 (75,59)
Estudios Secundarios obligatorios	41 (11,20)	47 (11,87)	88 (11,55)
Bachillerato o equivalente	38 (10,38)	19 (4,80)	57 (7,48)
Estudios Superiores o equivalente	18 (4,92)	23 (5,81)	41 (5,38)
Total	366	396	762
Situación laboral del padre			
Ocupado	144 (58,06)	224 (71,79)	368 (65,71)
Parado	8 (3,23)	7 (2,24)	15 (2,68)
Inactivo	96 (38,71)	81 (25,96)	177 (31,61)
Total	248	312	560
Situación laboral de la madre			
Ocupada	83 (29,96)	107 (31,47)	190 (30,79)
Parada	14 (5,05)	15 (4,41)	29 (4,70)
Inactiva	180 (64,98)	218 (64,12)	398 (64,51)
Total	277	340	617

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

guntas del modulo de transiciones de la educación inicial al mercado laboral del segundo trimestre del año 2000 de la EPA. Como se ha visto, la mayoría de los hombres y las mujeres tienen un nivel de forma-

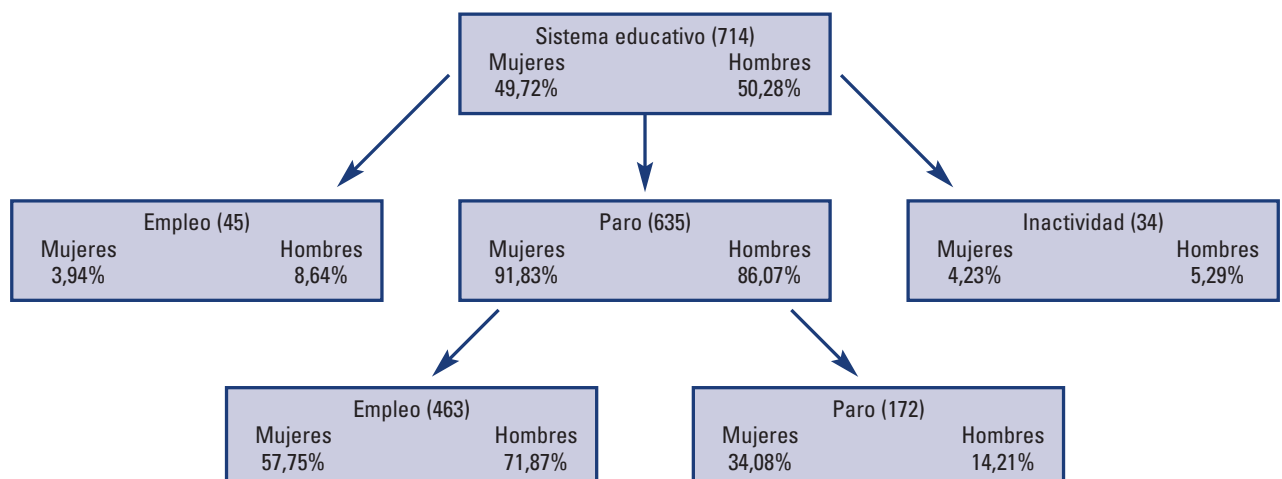
ción superior a la primera etapa de educación secundaria, siendo mínimo el porcentaje de hombres y mujeres con estudios de primaria o inferiores. Por otra parte, se constatan diferencias entre hombres y mujeres en el nivel de estudios alcanzado y en el sector en que realizan esos estudios. Ahora se pasa a analizar más detalladamente las transiciones de la educación inicial al mercado de trabajo.

2.4.2. Factores descriptivos de la transición de la educación inicial al mercado de trabajo

Analizamos ahora la transición de la educación al mercado de trabajo de la juventud residente en la CAPV. Las personas jóvenes de esta muestra en el momento de abandonar, interrumpir o finalizar sus estudios o formación iniciales se enfrentan a tres posibles transiciones, a saber:

- hacia un *empleo* inmediato, es decir que la duración de la búsqueda de empleo es inferior a un mes;
- al *desempleo*, la cual recoge a los individuos que buscaron un empleo durante más de un mes y que se subdivide en los que encuentran un empleo y los que a junio del 2000 (fecha de la entrevista) continúan desempleados;
- y por último a la *inactividad*. En esta situación está la juventud que no buscó un empleo al abandonar, interrumpir o finalizar los estudios iniciales.

La juventud de la CAPV al abandonar, interrumpir o finalizar sus estudios o formación inicial realizan la transición al mercado de trabajo como muestra el siguiente diagrama.

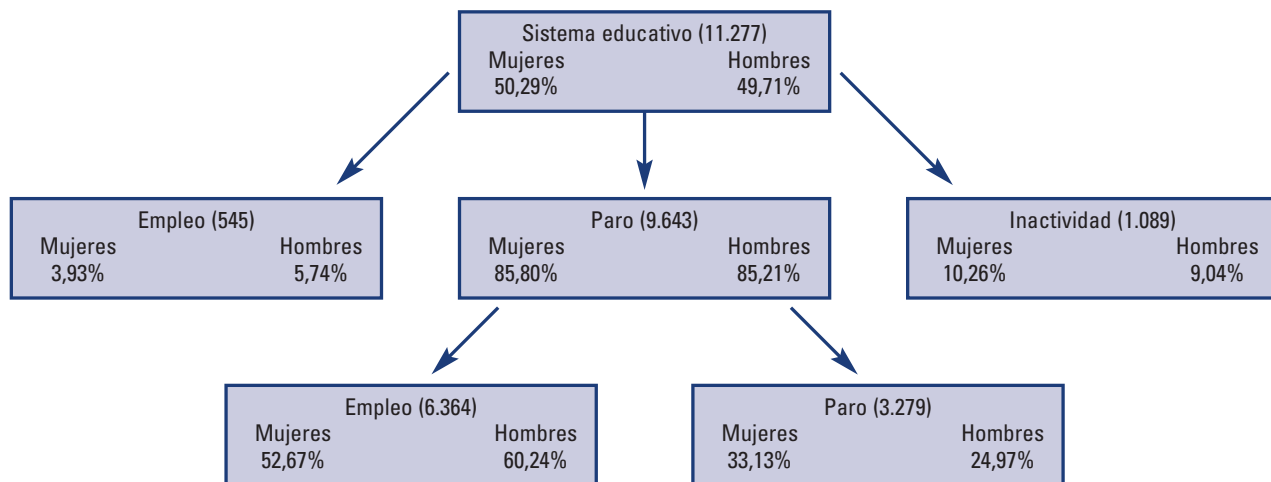


Como se observa en el esquema, la juventud que finalizó o interrumpió sus estudios por más de un año entre 1991 y el 2000 y que encontró rápidamente (menos de un mes de búsqueda) un empleo, es una minoría, un 3,94% de las mujeres y un 8,64% de los hombres. Un 91,83% de las mujeres y un 86,07% de los hombres hicieron la transición del sistema educativo al paro y un 4,23% de las mujeres y un 5,29% de los hombres la hicieron a la inactividad.

Del colectivo analizado de mujeres un 57,75% encontraron empleo después de un periodo de búsqueda medio de 24,26 meses (desviación estándar: 26,04) y un 71,87% de los hombres lo hicieron después de un periodo de búsqueda medio de 20,66 meses (desviación estándar: 23,34). Un 34,08% de las mujeres y un 14,21% de los hombres de la CAPV que buscaron empleo continuaron en desempleo a junio del 2000.

Al igual que en el Estado, en la CAPV el porcentaje de hombres que realizan la transición hacia una situación de empleo es superior al porcentaje de mujeres que hacen esta transición. La diferencia es significativa en la transición a un empleo después de pasar por un periodo de paro. Además el porcentaje de hombres que hacen la transición al desempleo y continúan parados en el momento de la entrevista en la CAPV (14,21%) es inferior al porcentaje de hombres en España (24,97%). Para las mujeres este porcentaje es similar en la CAPV y en España.

Para poder comparar los resultados de la CAPV con el conjunto del Estado, se ofrece el correspondiente diagrama para la juventud española que realiza la transición de la educación al mercado de trabajo:



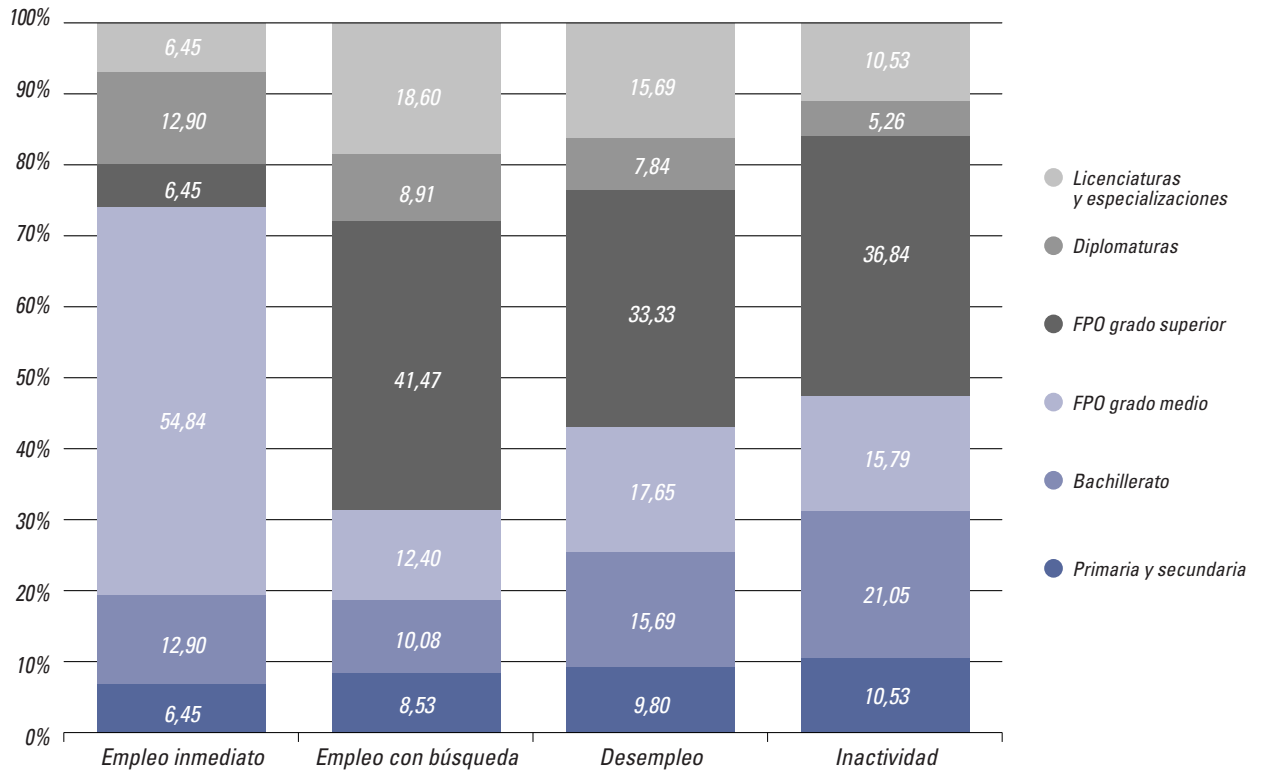
El porcentaje de hombres y mujeres con estudios de primaria y secundaria es mayor en la transición al desempleo o a la inactividad, mientras que el porcentaje de hombres, especialmente, y mujeres con formación profesional de grado superior es mayor en las transiciones al empleo (figuras 40-A y B).

Para los hombres en las transiciones al desempleo o la inactividad hay porcentajes elevados que presentan una formación profesional de grado medio y bachillerato. En las transiciones al empleo de las mujeres se encuentra un alto porcentaje de las mismas con estudios de diplomaturas y licenciaturas. Destaca que en las transiciones a la inactividad y el

desempleo también encontramos porcentajes elevados de mujeres con estudios de licenciaturas (26,67% y 23,14%, respectivamente).

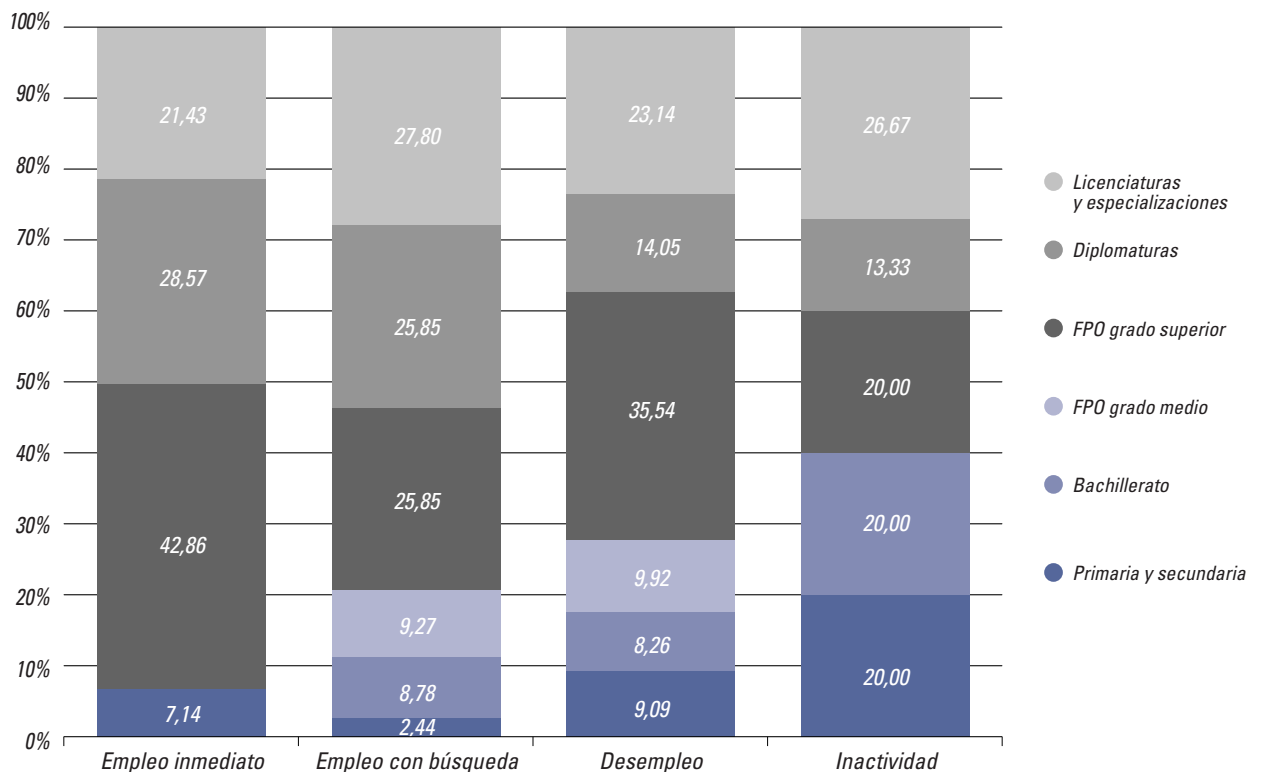
Con respecto al área o sector de estudios, el sector predominante para los hombres tanto en las transiciones al empleo como al desempleo y la inactividad es el de ciencias puras y tecnología seguido por el de programas básicos. Para las mujeres, en las transiciones a empleo y el desempleo el sector de estudios predominante es el de ciencias sociales y humanidades. El porcentaje de mujeres con estudios en el sector de programas básicos es mayor en la transición a la inactividad y nulo en la transición al empleo inmediato (figuras 41-A y B).

FIGURA 40A. TRANSICIÓN REALIZADA SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS EN LA CAPV. HOMBRES



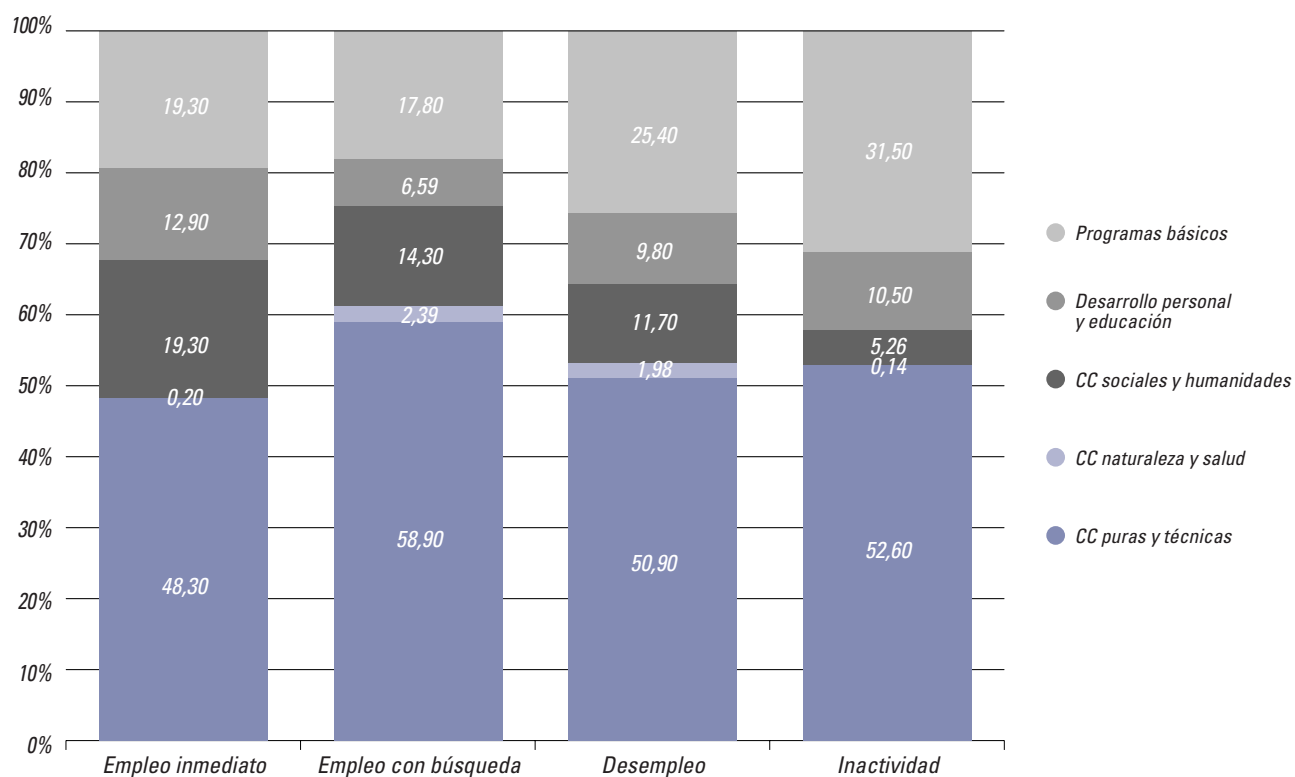
Fuente: INE, "EPA-Módulo de transiciones".

FIGURA 40B. TRANSICIÓN REALIZADA SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS EN LA CAPV. MUJERES



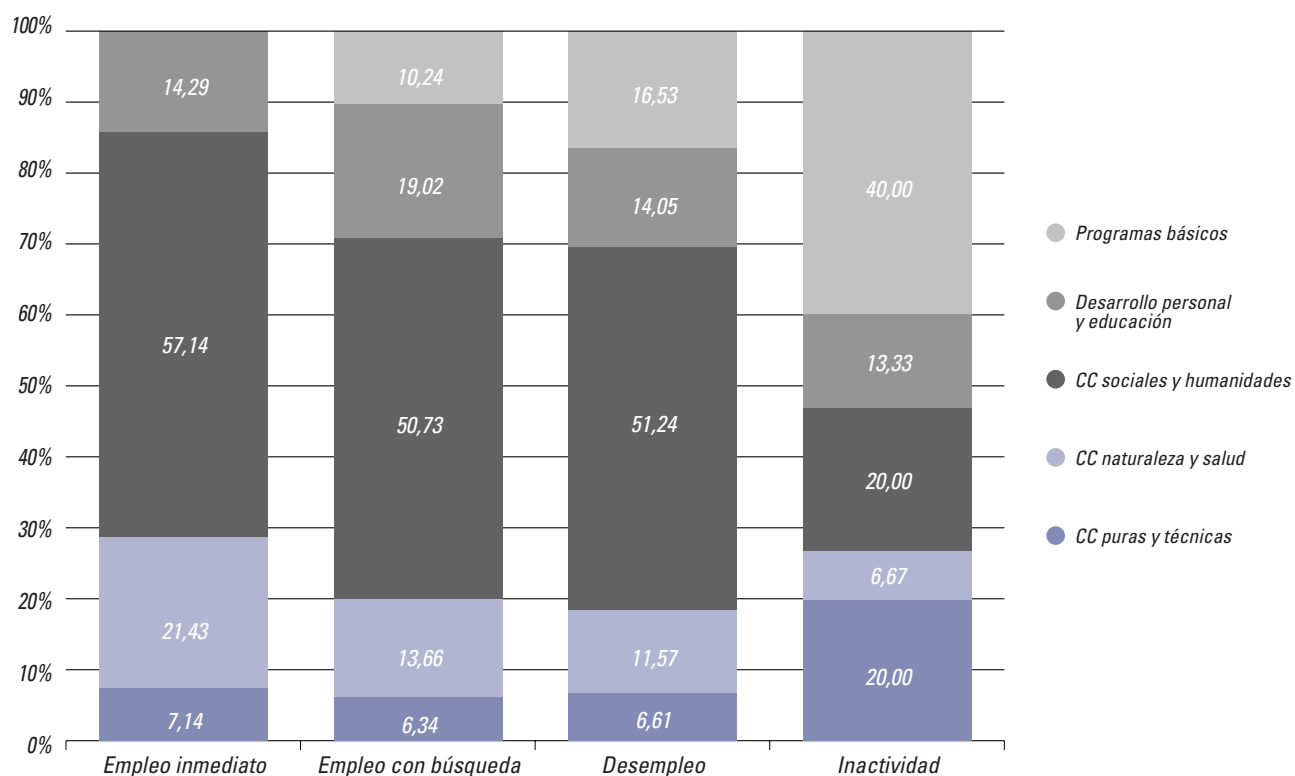
Fuente: INE, "EPA-Módulo de transiciones".

FIGURA 41A. TRANSICIÓN REALIZADA SEGÚN SECTOR DE ESTUDIOS EN LA CAPV. HOMBRES



Fuente: INE, "EPA-Módulo de transiciones".

FIGURA 41B. TRANSICIÓN REALIZADA SEGÚN SECTOR DE ESTUDIOS EN LA CAPV. MUJERES



Fuente: INE, "EPA-Módulo de transiciones".

En relación a las características familiares, la mayoría de jóvenes de esta muestra tienen progenitores con estudios de primaria o inferiores, por lo tanto, al igual que en el Estado, es esta característica la que impera en las distintas transiciones realizadas por la juventud al finalizar, abandonar o interrumpir sus estudios iniciales. Por la situación laboral de los progenitores, las cuatro posibles transiciones están conformadas principalmente por jóvenes que tienen padres que están ocupados y madres en situación de inactividad.

Comparando la distribución de la juventud dentro de cada transición según la comunidad autónoma de residencia se observa (Tabla 5) que el 15,96% de la juventud que consiguió un primer empleo de inmediato pertenecen a la Comunidad de Cataluña, le sigue Andalucía con el 11,74% y la Comunidad Valen-

ciana con el 10,83%. De los que han encontrado un empleo después de una búsqueda, las comunidades con mayor porcentaje son: Andalucía con el 14,27% y Cataluña con el 11,46%. La CAPV ocupa el quinto lugar en ambas categorías. En cuanto a las personas desempleadas el mayor porcentaje pertenece a Andalucía (28,48%) con gran diferencia respecto a la comunidad que le sigue, Castilla-León con el 8,39%. La CAPV ocupa el sexto lugar con el 5,25%.

La Tabla 6 presenta las duraciones medias en meses del periodo que se tarda en encontrar el primer empleo según las principales características de la juventud por sexo dentro de la CAPV. En este caso, el análisis se centra en los y las jóvenes que realizaron la transición al empleo después de una búsqueda de al menos un mes¹³. Esta variable se calcula res-

TABLA 5. COMUNIDADES AUTÓNOMAS SEGÚN TRANSICIONES REALIZADAS AL MERCADO LABORAL

CCAA	EI	EB	D	I	Total
Andalucía	64 (11,74)	908 (14,27)	934 (28,48)	169 (15,52)	2075 (18,40)
Aragón	35 (6,42)	326 (5,12)	80 (2,44)	49 (4,50)	490 (4,35)
Asturias	6 (1,10)	136 (2,14)	164 (5,00)	28 (2,57)	334 (2,96)
Baleares	11 (2,02)	190 (2,99)	48 (1,46)	12 (1,10)	261 (2,31)
Canarias	38 (6,97)	342 (5,37)	162 (4,94)	79 (7,25)	621 (5,51)
Cantabria	7 (1,28)	144 (2,26)	104 (3,17)	31 (2,85)	286 (2,54)
Castilla y León	50 (9,17)	620 (9,74)	275 (8,39)	90 (8,26)	1035 (9,18)
Castilla-La Mancha	20 (3,67)	437 (6,87)	181 (5,52)	61 (5,60)	699 (6,20)
Cataluña	87 (15,96)	729 (11,46)	233 (7,11)	169 (15,52)	1218 (10,80)
Valencia	59 (10,83)	586 (9,21)	167 (5,09)	85 (7,81)	897 (7,95)
Extremadura	9 (1,65)	164 (2,58)	137 (4,18)	58 (5,33)	368 (3,26)
Galicia	42 (7,71)	376 (5,91)	217 (6,62)	92 (8,45)	727 (6,45)
Madrid	30 (5,50)	427 (6,71)	215 (6,56)	60 (5,51)	732 (6,49)
Murcia	17 (3,12)	189 (2,97)	86 (2,62)	29 (2,66)	321 (2,85)
Navarra	19 (3,49)	180 (2,83)	43 (1,31)	23 (2,11)	265 (2,35)
País Vasco	45 (8,26)	463 (7,28)	172 (5,25)	34 (3,12)	714 (6,33)
La Rioja	3 (0,55)	118 (1,85)	27 (0,82)	5 (0,46)	153 (1,36)
Ceuta y Melilla	3	29	34	15	81
Total	545	6364	3279	1089	11277

EI: Empleo inmediato; EB: Empleo con búsqueda; D: Desempleo; I: Inactividad.

Fuente: INE, "EPA, Módulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

¹³ La información acerca del mes en que terminaron, abandonaron o interrumpieron los estudios iniciales, así como el mes en que comenzaron a trabajar, podía quedar en blanco en el cuestionario si el año en que esto ocurría era igual o inferior a 1997. Por lo tanto, sólo se dispone de información completa para 300 observaciones en la CAPV y 4.864 en el conjunto del Estado.

TABLA 6. DURACIÓN MEDIA EN ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SEXO EN LA CAPV

	Duración media (meses)			Desviación media			N.º observaciones		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Intervalos de edad									
16-18 años	39,50	27,48	31,06	(29,67)	(26,86)	(27,96)	14	33	47
19-21 años	23,28	16,50	19,19	(26,96)	(19,90)	(23,09)	46	70	116
22-25 años	22,61	23,00	22,77	(25,01)	(25,59)	(25,13)	64	45	109
26-35 años	18,00	18,44	18,29	(17,54)	(21,15)	(19,60)	10	18	28
Nivel de Estudios									
Primaria y secundaria	21,75	23,73	23,20	(23,92)	(26,39)	(24,92)	4	11	15
Bachillerato	15,50	25,73	21,42	(16,59)	(29,14)	(24,61)	8	11	19
FPO grado medio	19,08	21,41	20,45	(21,14)	(22,34)	(22,70)	12	17	29
FPO grado superior	29,60	17,86	21,53	(31,44)	(21,19)	(25,30)	35	77	112
Diplomaturas	18,79	14,27	17,51	(22,67)	(14,50)	(20,65)	38	15	53
Licenciaturas y especializaciones	28,68	26,63	27,68	(25,66)	(27,93)	(26,62)	37	35	72
Sector de Estudios									
CC.Puras y Tecnología	14,56	16,50	16,35	(24,53)	(18,41)	(18,84)	9	104	113
CC. De la Salud y naturaleza	13,67	80,33	22,00	(14,80)	(19,55)	(27,03)	21	3	24
CC.Sociales y humanidades	29,97	30,12	30,01	(29,67)	(25,76)	(28,52)	67	25	92
Desarrollo personal, educac., arte y otros	22,85	14,86	20,12	(23,40)	(24,31)	(23,72)	27	14	41
Básicos	20,80	25,55	23,97	(18,62)	(28,07)	(25,08)	10	20	30
Total	24,26	20,66	22,27	(23,34)	(23,34)	(24,61)	134	166	300

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

TABLA 7. DURACIÓN MEDIA EN ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SEXO EN LA CAPV

Ocupaciones	N.º observaciones			Porcentaje		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Dirección y Gerencia	8	9	17	3,65	3,11	3,35
Profesorado universitario y secundaria	13	4	17	5,94	1,38	3,35
Profesiones universitarias en CC. puras y tecnología	1	13	14	0,46	4,50	2,76
Profesiones universitarias en CC. naturales y sanidad	1	1	2	0,46	0,35	0,39
Profesiones universitarias en CC. sociales y humanidades	16	10	26	7,31	3,46	5,12
Prof. asociadas a titulación de primer ciclo univ. en CC. puras y tecnología	4	9	13	1,83	3,11	2,56
Prof. asociadas a titulación de primer ciclo univ. en CC. naturales y sanidad	7	0	7	3,20	0,00	1,38
Prof. asociadas a titulación de primer ciclo univ. en la enseñanza	8	5	13	3,65	1,73	2,56
Prof. asociadas a titulación de primer ciclo univ. en CC.sociales y humanad.	0	1	1	0,00	0,35	0,20
Técnicos de las CC. puras y tecnología	2	19	21	0,91	6,57	4,13
Técnicos de las CC. naturales y sanidad	3	2	5	1,37	0,69	0,98
Técnicos educ. infantil, conducción vehículos y otros técnicos apoyo servicios	3	0	3	1,37	0,00	0,59
Técnicos en operaciones financieras y gestión administrativa	32	17	49	14,61	5,88	9,65
Empleados de tipo administrativo en gestión administrativa	35	14	49	15,98	4,84	9,65
Trabajadores en el sector de servicios y otros	67	34	101	30,59	11,76	19,88
Trabajadores cualificados en actividades agrícolas	0	0	0	0,00	0,00	0,00
Trabajadores cualificados en la industria	12	121	133	5,48	41,87	26,18
Trabajadores no cualificados	7	29	36	3,20	10,03	7,09
Fuerzas Armadas	0	1	1	0,00	0,35	0,20
Total	219	289	508	100,00	100,00	100,00

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

tando a la fecha de comienzo del empleo la de finalización, abandono o interrupción de los estudios iniciales.

Para hombres y mujeres el grupo de edad que presenta la duración media más elevada es el de 16 a 18 años, duración que en media llega a los 39 me-

ses para las mujeres y 27 meses para los hombres. Para los hombres, el grupo de 19 a 21 años presenta la menor duración media en encontrar el primer empleo (16,5 meses), mientras que para las mujeres se presenta en el grupo de 26 a 35 años (18 meses).

En cuanto a la media de duración de la búsqueda del primer empleo según el nivel de formación es el nivel de diplomaturas el que presenta una menor media¹⁴, para hombres y mujeres, seguido por el de formación profesional de grado superior para los hombres y el de formación profesional de grado medio para las mujeres. A diferencia con el Estado, en la CAPV la media de duración de encontrar un primer empleo con un nivel de estudios de licenciaturas no es la más baja.

Con respecto al sector de estudios, es el sector de ciencias de la naturaleza y salud, para las mujeres, y el de desarrollo personal, educación y otros, para los hombres, los que menor duración media de búsqueda presentan. Para hombres y mujeres el sector que presenta la media de búsqueda más alta es el de ciencias sociales y humanidades.

Finalmente, las mujeres residentes en la CAPV, al igual que en el conjunto del Estado, encuentran trabajo principalmente en las ocupaciones de trabajadores cualificados en el sector de servicios y otros (30,59%), en la de empleados de tipo administrativo en gestión administrativa (15,98%) y en la de técnicos en operaciones financieras y gestión administrativa (14,61%). Los hombres, por su parte, en un 41,87% se encuentran en las ocupaciones de trabajadores cualificados en la industria, en un 11,76% en la ocupación de trabajadores cualificados del sector de servicios y otros y en un 10,03% en la de trabajadores no cualificados (Tabla 7).

2.4.3. Adecuación entre primer empleo y formación adquirida

Se pasa ahora a un primer estudio, básicamente descriptivo, sobre si esas ocupaciones en las que la juventud de la CAPV encontró su primer empleo al finalizar, abandonar o interrumpir sus estudios inicia-

les son puestos de trabajo del nivel de cualificación y sector de estudios adquirido en su formación académica. Posteriormente, en el apartado 3.4 se realizará un análisis econométrico, más sofisticado y con algunas diferencias respecto del que se realiza en esta sección, para explicar cuales son los principales determinantes de que un individuo joven encuentre un primer empleo acorde con su nivel y tipo de estudios

Hay que remarcar que lo que se analiza es el *primer empleo accedido* y no el empleo que presentan los individuos en el momento de la entrevista realizada en este modulo, que posiblemente sea más adecuado en muchos de los casos al presentar una mayor experiencia laboral al acceder a un segundo o posterior empleo. Así, no se dispone de datos que permitan el seguimiento de su carrera profesional en los meses siguientes y por tanto, sobre la adecuación posterior del empleo a la formación.

Para realizar este análisis, en primer lugar se crea una tabla propia de niveles de cualificación ocupacionales según el nivel de educación, donde se distinguen 5 niveles de cualificación:

- Nivel 1: Primaria y secundaria (Estudios obligatorios; 6-16 años)
- Nivel 2: FPO de grado medio y Bachiller (2.ª etapa de secundaria; 16-18 años)
- Nivel 3: FPO de grado superior (18-20/21 años)
- Diplomaturas y/o títulos propios de universidades (18-21/22 años)
- Licenciaturas y especializaciones (Estudios superiores) (18-22/23 años o más)

Seguidamente se agrupa al colectivo de jóvenes según esta clasificación de niveles de cualificación y el sector en el que realizo los estudios. Dado que se ha clasificado a la juventud dentro de 5 sectores de estudio (programas básicos, educación y desarrollo personal, cc. de la naturaleza y salud, cc. sociales y humanidades y cc. puras y tecnológicas) y hay 5 niveles de cualificación se disponen de 18 grupos¹⁵ diferentes para entrelazarlos con las ocupaciones.

¹⁴ Hay que ser muy cautelosos al interpretar estas medias ya que la submuestra de la CAPV reúne pocas observaciones. Las mujeres presentan una menor media en el nivel de bachillerato, pero es un nivel en el que solo encontramos 4 mujeres.

¹⁵ Sólo hay 18 grupos debido a que el nivel de cualificación 1, primaria y secundaria, pertenece completamente al sector de programas básicos, y a su vez, este sector básico llega al 2.º nivel de cualificación ya que el nivel de formación de bachillerato pertenece a este sector.

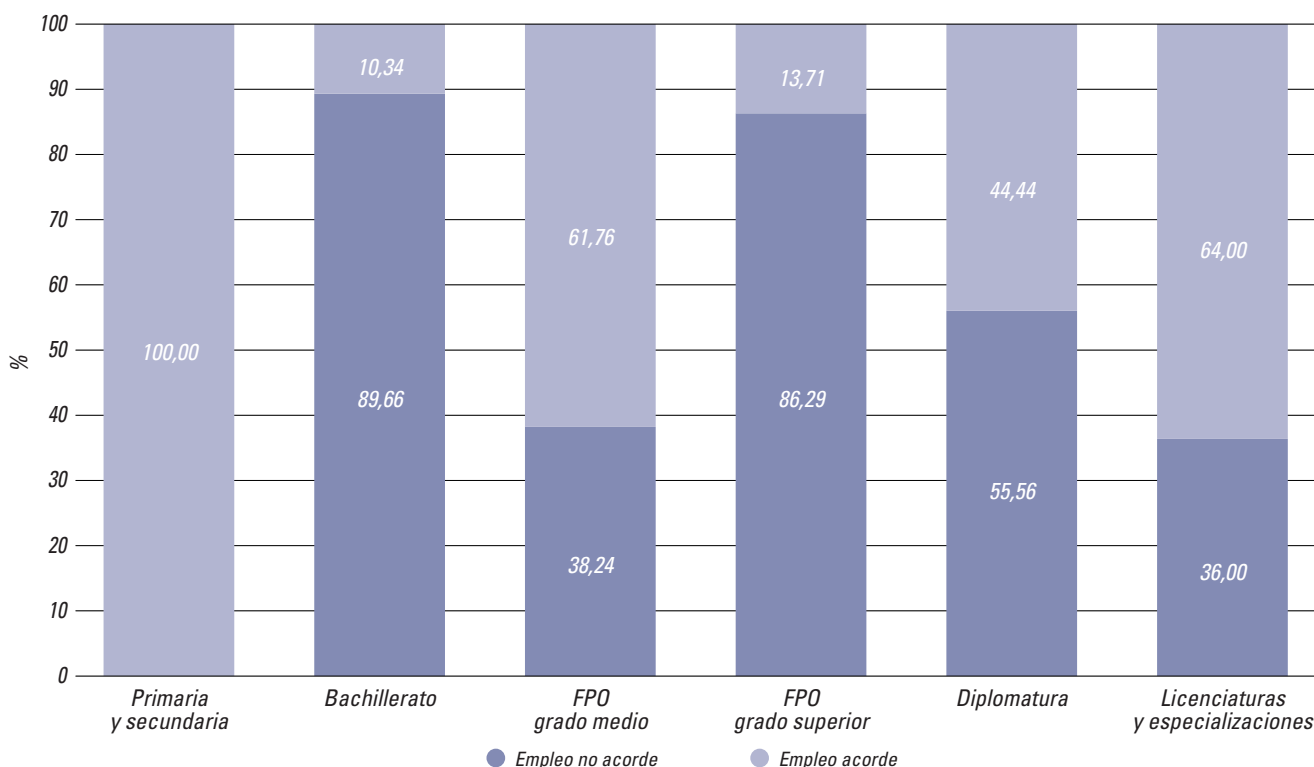
Por su parte, las ocupaciones se agrupan en 17 grupos de ocupaciones homogéneos según el nivel de cualificación requerido para desempeñar el cargo y el sector al que pertenece¹⁶.

Finalmente, se crea una variable cualitativa, llamada *acorde*, que toma el valor de uno si la ocupación que tiene la persona se considera¹⁷ acorde o superior con el nivel de formación y el sector de estudios que tiene en el momento de finalizar, abandonar o interrumpir los estudios iniciales y cero en caso contrario. Si la ocupación exige un nivel de cualificación igual al que tiene la persona pero es de un sector diferente en el que realizó sus estudios se considera *no acorde*¹⁸.

El primer resultado que se obtiene es que para el 65,30% de las mujeres de la muestra de la CAPV y el 62,15% de los hombres la ocupación en la que encontraron el primer empleo no era acorde con su sector y nivel de estudios (el 56,95% de las mujeres y el 51,39% de los hombres de la muestra del Estado).

Más del 86% de los hombres de la muestra que han cursado estudios de bachillerato y FPO de grado superior encuentran un primer empleo no acorde con su nivel de estudios. Son los que han alcanzado un nivel de formación de licenciaturas y FPO de grado medio¹⁹ los que, en un porcentaje mayor, 64% y 61,76% respectivamente, han encontrado un primer empleo "acorde" con los estudios realizados (Figura 42-A).

FIGURA 42A. DISTRIBUCIÓN SEGÚN AFINIDAD OCUPACIÓN-NIVEL DE ESTUDIOS EN LA CAPV. HOMBRES



Fuente: INE, "EPA".

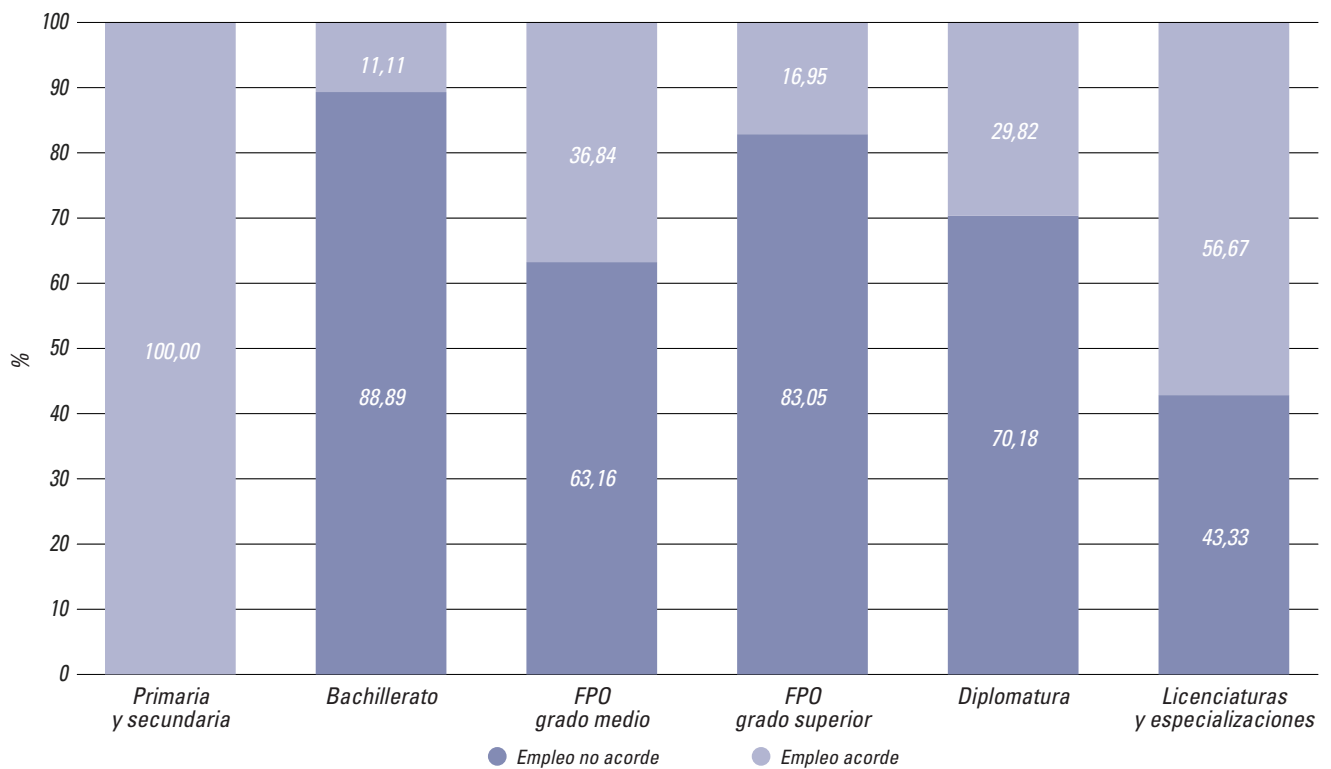
¹⁶ Debido a que el nivel de cualificación exigido en la ocupación de trabajadores no cualificados es el nivel 1, y que los estudios de este nivel no se pueden clasificar dentro de un sector diferente al de programas básicos, no se diferencian para esta ocupación los sectores de estudios.

¹⁷ La clasificación para ver si se considera acorde o no se basa en las ocupaciones de la CNO-94 a dos, tres y cuatro dígitos.

¹⁸ A todos aquellos que están en las ocupaciones de dirección y gerencia, así como al profesorado de universidad y secundaria, dado que son ocupaciones de diferentes áreas de conocimiento y no se puede identificar a que área pertenecen, se consideran dentro de una ocupación acorde, es decir, para ellos la variable cualitativa toma valor uno.

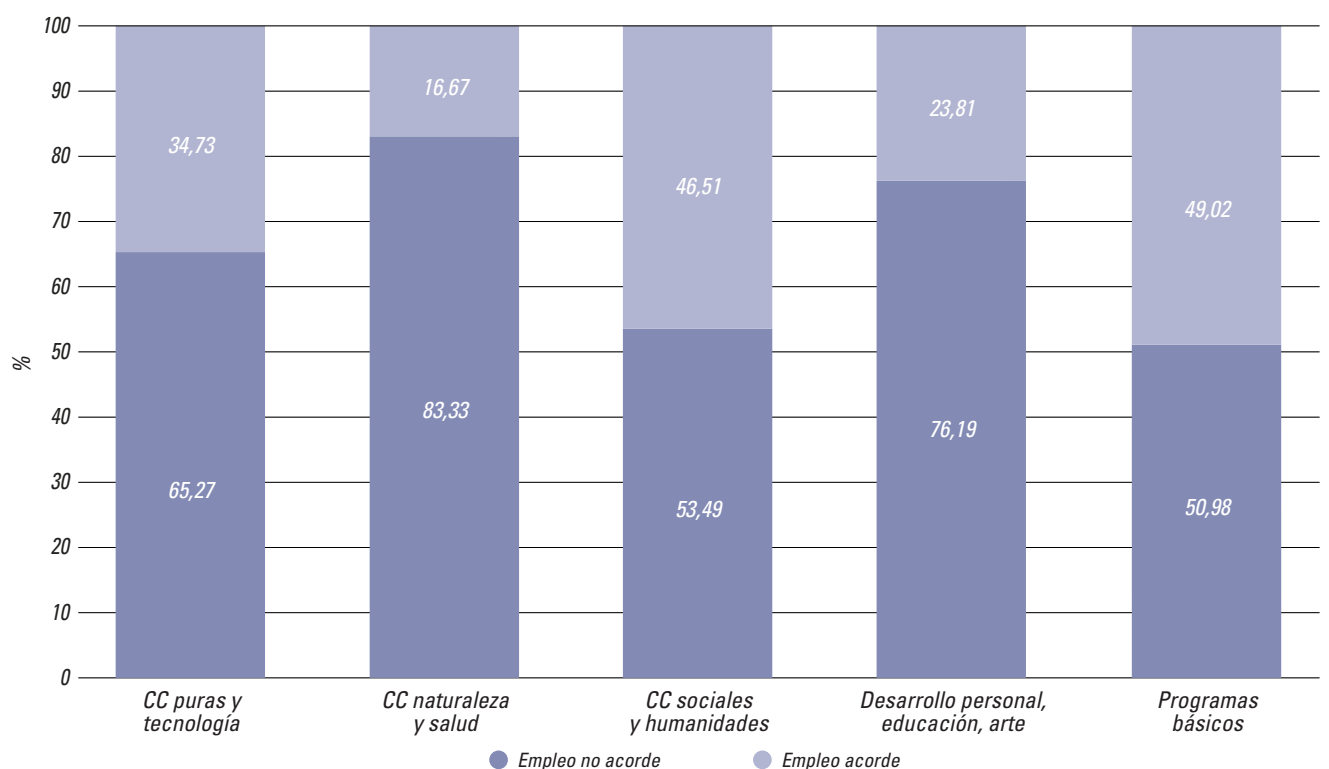
¹⁹ Dado que los que tienen estudios de primaria y secundaria se les considera en el primer nivel de cualificación, en cualquier ocupación que trabajen se considera que no están siendo subvalorados.

FIGURA 42B. DISTRIBUCIÓN SEGÚN AFINIDAD OCUPACIÓN-NIVEL DE ESTUDIOS EN LA CAPV. MUJERES



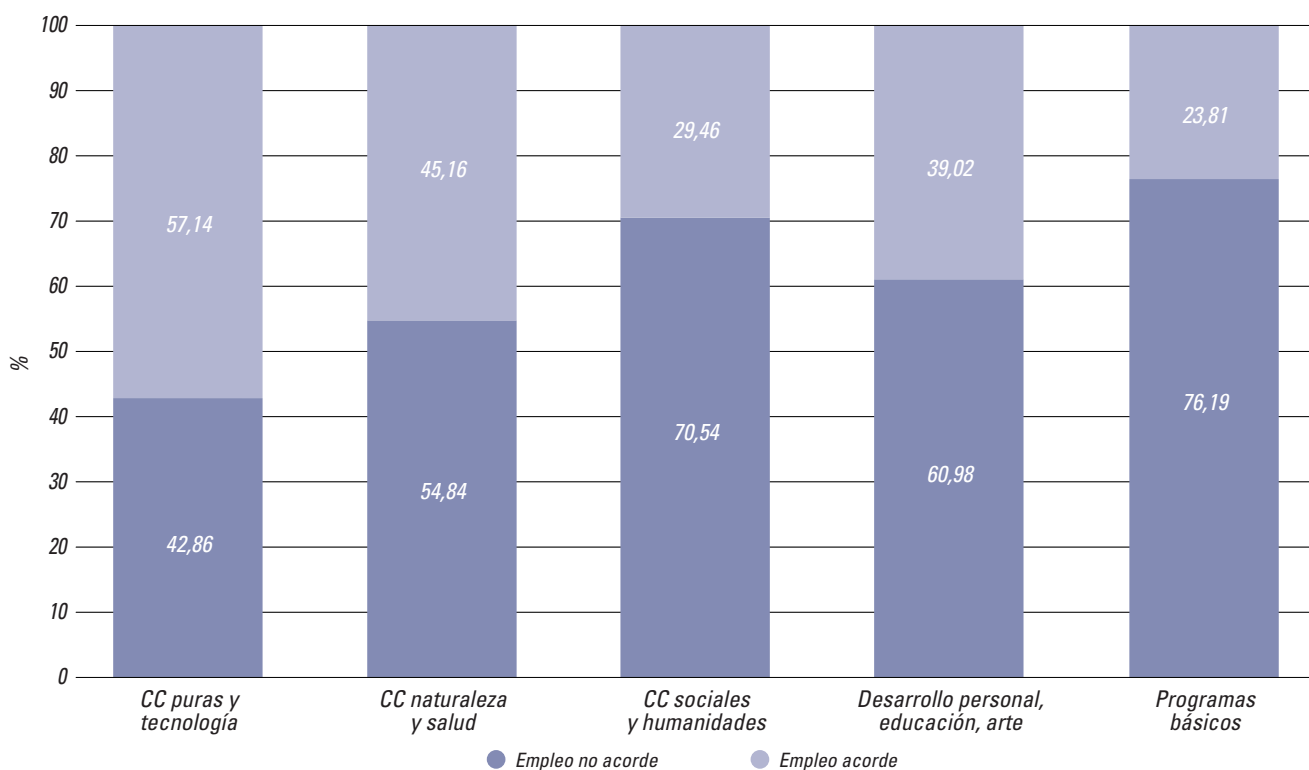
Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 43A. DISTRIBUCIÓN SEGÚN AFINIDAD OCUPACIÓN-SECTOR DE ESTUDIOS EN LA CAPV. HOMBRES



Fuente: INE, "EPA".

FIGURA 43B. DISTRIBUCIÓN SEGÚN AFINIDAD OCUPACIÓN-SECTOR DE ESTUDIOS EN LA CAPV. MUJERES



Fuente: INE, "EPA".

También para la gran mayoría de las mujeres de la muestra de la CAPV, al igual que en el Estado, el primer empleo que encuentran no se corresponde con el nivel de formación obtenido, independientemente del nivel de estudios que alcance, a excepción de las que tienen licenciaturas y especializaciones que son las que encuentran un primer empleo más afín con los estudios cursados. Esta situación es más notoria para las que tienen estudios de bachillerato y formación profesional de grado superior (Figura 42-B).

Con respecto al sector de estudios, (Figuras 16 y 17), vemos que los hombres que han realizado sus estudios en el sector de ciencias de la naturaleza y salud y en el de desarrollo personal, educación, arte y otros son los que menos ocupaciones afines a su nivel de cualificación encuentran. En el colectivo de mujeres de la muestra, este problema lo encuentran más las que han realizado sus estudios dentro de los sectores de programas básicos y de ciencias sociales y humanidades.

Como síntesis de esta descripción de los diferentes datos de la muestra de la juventud que finalizó o interrumpió sus estudios por más de un año entre 1991 y el 2000 en la CAPV se puede señalar que:

- *La juventud que finalizó sus estudios y que encontró rápidamente (menos de un mes de búsqueda) un empleo son una minoría, un 3,94% de las mujeres y un 8,64% de los hombres. Un 91,83% de las mujeres y un 86,07% de los hombres de la muestra hicieron la transición del sistema educativo al paro y un 4,23% de las mujeres y un 5,29% de los hombres la hicieron a la inactividad.*
- *Un 57,75% de las mujeres de la muestra encontraron empleo después de un periodo de búsqueda medio de 24,26 meses y un 71,87% de los hombres lo hicieron después de un periodo de búsqueda medio de 20,66 meses. Un 34,08% de las mujeres y un 14,21% de los hombres que buscaron empleo continuaron desempleados a junio del año 2000.*

- *Al igual que en el Estado, en la CAPV el porcentaje de hombres que realizan la transición hacia una situación de empleo es superior al porcentaje de mujeres que hacen esta transición. La diferencia es significativa en la transición a un empleo después de pasar por un periodo de paro. Además el porcentaje de hombres de la muestra que hacen la transición al desempleo y continúan parados en el momento de la entrevista en la CAPV (14,21%) es inferior al porcentaje de hombres en España (24,97%). Para las mujeres este porcentaje es similar en los dos ámbitos.*
- *El porcentaje de hombres y mujeres con estudios de primaria y secundaria es mayor en la transición al desempleo o a la inactividad, mientras que el porcentaje de hombres y mujeres de la muestra con formación profesional de grado superior es mayor en las transiciones al empleo. En el caso de los hombres hay porcentajes elevados en las transiciones al desempleo o la inactividad que presentan una formación profesional de grado medio y bachillerato. En las transiciones al empleo de las mujeres, un alto porcentaje de las mismas presenta estudios de diplomaturas y licenciaturas. Destaca que en las transiciones a la inactividad y el desempleo también encontramos porcentajes elevados de mujeres con estudios de licenciaturas.*
- *La duración media de los periodos de búsqueda del primer empleo es menor para el nivel de diplomaturas, tanto para hombres y como para mujeres, seguido por el de formación profesional de grado superior para los hombres y el de formación profesional de grado medio para las mujeres de la muestra. A diferencia del Estado, en la CAPV la media de duración de encontrar un primer empleo con un nivel de estudios de licenciaturas no es la más baja.*
- *Para el 65,30% de las mujeres de la muestra de la CAPV y el 62,15% de los hombres la ocupación en la que encontraron el primer empleo no es acorde con su sector y nivel de estudios. Más del 86% de los hombres que han cursado estudios de bachillerato y FPO de grado superior encuentran un primer empleo no acorde con su nivel de estudios. Por el contrario, los que han alcanzado un nivel de formación de licenciaturas y FPO de grado medio son quienes en un mayor porcentaje han encontrado un primer empleo acorde con los estudios realizados. También para la gran mayoría de las mujeres de la CAPV, al igual que en el Estado, el primer empleo que encuentran no se corresponde con el nivel de formación obtenido, independientemente del nivel de estudios que alcance, a excepción de las que tienen licenciaturas. Esta situación es más notoria para las que tienen estudios de bachillerato y formación profesional de grado superior. En cualquier caso, también es preciso señalar que no se dispone de datos que permitan el seguimiento de su carrera profesional en los meses siguientes y por tanto, sobre la adecuación posterior del empleo a la formación.*
- *Con respecto al sector de estudios, los hombres que han realizado sus estudios en el sector de ciencias de la naturaleza y salud y en el de desarrollo personal, educación, arte y otros son los que en la CAPV encuentran menos ocupaciones afines a su nivel de cualificación. En el colectivo de mujeres de la muestra, este problema se presenta principalmente entre las que han realizado sus estudios dentro de los sectores de programas básicos y de ciencias sociales y humanidades.*

PRIMERA PARTE
TRANSICIÓN DE LA
EDUCACIÓN INICIAL AL
PRIMER EMPLEO

3. Análisis empírico de la transición al primer empleo

En el análisis efectuado en una primera fase de este trabajo, fundamentalmente descriptiva, se encontraba que uno de los colectivos con mayores dificultades para encontrar un empleo es el de la juventud. Este colectivo es especialmente relevante dada su elevada tasa de paro, la pérdida de recursos humanos que supone que estas personas se encuentren desempleadas y por lo que supone para su propia trayectoria profesional empezar su vida laboral con periodos importantes de paro.

Un segundo colectivo que muestra especiales dificultades para encontrar empleo es el colectivo de mujeres, colectivo también relevante por su cada vez mayor participación en el mercado de trabajo, provocando un importante cambio en la composición de la población activa.

Con base a estos resultados, esta fase del estudio se orienta a profundizar en el conocimiento de estos dos colectivos desde un enfoque empírico, distinguiendo entre personas desempleadas sin experiencia laboral previa por una parte y desempleadas con experiencia laboral por otra.

Dentro del primer grupo de personas desempleadas sin experiencia laboral previa, analizamos a la juventud y su inserción al mercado de trabajo, desde la etapa educativa formal, tanto agregada como desagregadamente por género. Y dentro del segundo grupo de personas con alguna experiencia laboral, aunque el principal colectivo por su mayor volumen son las mujeres, también hemos estudiado a los hombres, con el fin de hacer un análisis comparativo que nos permita conocer mejor la realidad de las mujeres desde un punto de vista laboral.

Para cada uno de estos colectivos, realizamos un estudio por separado que nos permite detectar cuáles son los principales factores que provocan estas

dificultades para encontrar una ocupación, tanto en el marco de la CAPV como del conjunto del Estado. El trabajo empírico conlleva un primer análisis descriptivo, a continuación un análisis empírico estático, para terminar con un análisis dinámico más detallado.

A continuación presentamos los resultados de la investigación realizada. Empezamos presentando los resultados del análisis de la juventud, su transición al primer empleo, las características del primer empleo y, especialmente, nos preocupa estudiar si el primer empleo que encuentran es un empleo, que en términos de niveles de cualificación y sector de actividad, es acorde al nivel y sector de estudios realizados por los mismos. Realizaremos siempre que sea posible primero el estudio para la muestra global de jóvenes y, a continuación, un análisis más detallado por género separando a los hombres y las mujeres.

En la segunda parte de este trabajo presentaremos los resultados para la población desempleada con experiencia laboral previa, con el mismo tipo de estructura.

3.1. Principales características de la juventud que realiza la transición al primer empleo

La base de datos utilizada para analizar la transición de la juventud al primer empleo pertenece a la *Encuesta de Población Activa* del segundo trimestre del año 2000. En concreto al *Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral*. Este modulo cuenta con información de jóvenes entre 16 y 35 años que terminaron sus estudios entre 1991 y junio del año 2000. Para este análisis, teniendo en cuenta la heterogeneidad de la muestra inicial y el hecho de que son *datos retrospectivos*²⁰, se opta por tratar de conformar una muestra lo más homogénea posible en cuanto al año de finalización de los estudios y que

²⁰ Es muy importante en estos casos que la información que se pide no sea muy lejana en el tiempo para evitar errores asociados al posible olvido de la información que se pide.

CUADRO 1. TRANSICIONES DE LA EDUCACIÓN AL MERCADO DE TRABAJO

Transición realizada	Estado			CAPV		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Empleo inmediato	21	44	65	0	4	4
% vertical	1,69	3,62	2,65	0,00	6,15	2,94
% horizontal	32,31	67,69	100,00	0,00	100,00	100,00
Empleo con búsqueda	497	584	1.081	28	43	71
% vertical	40,08	48,11	44,05	39,44	66,15	52,21
% horizontal	45,98	54,02	100,00	39,44	60,15	100,00
Desempleo	561	386	947	36	12	48
% vertical	45,24	31,80	38,59	50,70	18,46	35,29
% horizontal	59,24	40,76	100,00	75,00	25,00	100,00
Inactividad	161	200	361	7	6	13
% vertical	12,98	16,47	14,71	9,86	9,23	9,59
% horizontal	44,60	55,40	100,00	53,85	46,15	100,00
Total	1.240	1.214	2.454	71	65	136
% vertical	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
% horizontal	50,53	49,47	100,00	52,21	47,79	100,00

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

éste sea lo más reciente posible a la fecha de la entrevista (Junio de 2000).

De esta forma, la muestra para el conjunto del Estado y la CAPV la conforman hombres y mujeres que finalizaron o interrumpieron sus estudios entre 1997 y junio del 2000, que tienen información sobre sus progenitores e información completa sobre el empleo encontrado. Esta muestra consta de 2.454 observaciones para España, donde el 50,53% son mujeres. La muestra de la CAPV es menor, 136 observaciones, de las cuales el 52,21% corresponde a mujeres.

El cuadro 1 presenta las distintas transiciones hechas por la juventud al finalizar o abandonar los estudios. El porcentaje de jóvenes que realizaron una *transición al empleo inmediato*, que se define como el lograr un empleo con un periodo de búsqueda inferior a un mes, representan sólo el 2,65% de la muestra para el conjunto del Estado y el 2,94% para la CAPV. El porcentaje de mujeres dentro de esta transición es inferior al de hombres en el Estado y nulo en la CAPV. La *transición a un empleo con búsqueda* la realizaron el 40,08% de las mujeres y el 48,11% de los hombres del Estado. Dentro de la CAPV, un 52,21% realizaron una transición a un empleo después de una búsqueda media de 8,41 meses, si bien el porcentaje de mujeres que encuentran un empleo es de sólo el 39,44% frente al 66,15% de los hombres.

En el Estado el porcentaje de mujeres de la muestra que hicieron la *transición al desempleo*, el 45,24%, es superior al porcentaje de mujeres que encontraron un empleo, mientras que el porcentaje de hombres que realizaron la transición al desempleo, el 31,8%, es inferior al porcentaje de hombres que hicieron la transición al empleo. En la CAPV el 35,29% de las personas de la muestra realizaron la transición al desempleo presentando una duración media de búsqueda de empleo de 16,25 meses, donde más de la mitad de las mujeres hicieron la transición al desempleo, el 50,70%, mientras que sólo el 18,46% de los hombres hicieron esta transición. Dentro de la CAPV, comparando los porcentajes de hombres y de mujeres que realizaron la transición al empleo y la transición al desempleo se encuentran grandes diferencias; mientras que más de la mitad de los hombres realizó la transición al empleo, la mitad de las mujeres hicieron la transición al desempleo.

En la categoría de *transición a la inactividad* se encuentran las mujeres y los hombres que al finalizar o abandonar sus estudios no buscaron un trabajo²¹. En el total del Estado esta transición la hacen el 12,98% de las mujeres y el 16,47% de los hombres de la muestra. El porcentaje de hombres en esta transición es mayor al de las mujeres. Por lo general en la situación de inactividad es mayor el número de mujeres que de hombres. En este caso, hay que tener en cuenta siempre que en esta muestra el rango de edad es de 16 a 35 años. La edad media de los hom-

²¹ No se puede determinar qué clase de inactividad es debido a que en la encuesta utilizada no se especifica.

bres es 20,76 años y de las mujeres es 21,21 años. En esta muestra es muy posible que los inactivos sean jóvenes que han abandonado sus estudios y piensan realizar otro tipo de estudios o jóvenes que se han tomado un año "sabático" al finalizar sus estudios. En la CAPV esta transición la realiza un porcentaje menor de jóvenes y prácticamente el mismo para hombres que para mujeres, el 9,86% de mujeres y el 9,23% de los hombres.

En la mayoría de los estudios económicos que se han realizado sobre los determinantes de encontrar un empleo se concluye que uno de los principales factores es la educación del individuo, junto con otras variables que aumentan el capital humano de éste. Al estudiar la transición al primer empleo estas variables de capital humano cobran aún mayor relevancia al encontramos con individuos que no tienen experiencia laboral y que su cualificación para un empleo esta determinada únicamente por los estudios que haya realizado.

A continuación se analiza más detalladamente a la juventud según la transición que realizan desde la

etapa educativa a la etapa laboral, presentando el análisis descriptivo para los datos de la muestra de la CAPV, y las principales diferencias que presentan respecto de la juventud del conjunto del Estado.

El cuadro 2 presenta la transición hecha por la juventud según el nivel de formación alcanzado²². En él se observa qué porcentaje de jóvenes dentro de cada nivel de educación realiza cada transición y dentro de cada transición cuántos hay de cada nivel de formación. La última columna indica la distribución de la juventud por niveles educativos dentro de la CAPV.

Hay que empezar señalando que en comparación al estado español, en la CAPV la mayoría de jóvenes de la muestra, el 75,74%, tienen estudios superiores²³. Sólo el 13,97% tiene estudios de bachillerato o inferiores (el 28,93% en el Estado). Un alto porcentaje, el 31,62%, tiene estudios de formación profesional de grado superior, estudios en los que hay mayor porcentaje de hombres que de mujeres (un 67,44% son hombres). El 22,06% tiene estudios de diplomaturas, estudios en los que dominan las mujeres (un 70% son mujeres). Por último, otro 22,06% de la ju-

CUADRO 2. DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL DE ESTUDIOS DENTRO DE CADA TRANSICIÓN

Nivel de formación	CAPV					Estado				
	EI	EB	D	I	Total	EI	EB	D	I	Total
Secundaria o menos	0	2	9	0	11	14	178	185	82	459
% col.	0,00	2,82	18,75	0,00	8,09	21,54	16,47	19,54	22,71	18,70
% fila	0,00	18,18	81,82	0,00	100,00	3,05	38,78	40,31	17,86	100,00
Bachillerato	0	3	4	1	8	4	96	96	55	251
% col.	0,00	4,23	8,33	7,69	5,88	6,15	8,88	10,14	15,24	10,23
% fila	0,00	37,50	50,00	12,50	100,00	1,59	38,25	38,25	21,91	100,00
FPO grado medio	0	8	4	2	14	7	113	105	45	270
% col.	0,00	11,27	8,33	15,38	10,29	10,77	10,45	11,09	12,47	11,00
% fila	0,00	57,14	28,57	14,29	100,00	2,59	41,85	38,89	16,67	100,00
FPO grado superior	3	26	9	5	43	15	242	186	52	495
% col.	75,00	36,62	18,75	38,46	31,62	23,08	22,39	19,64	14,40	20,17
% fila	6,98	60,47	20,93	11,63	100,00	3,03	48,89	37,58	10,51	100,00
Diplomaturas	1	17	10	2	30	14	173	175	54	416
% col.	25,00	23,94	20,83	15,38	22,06	21,54	16,00	18,48	14,96	16,95
% fila	3,33	56,67	33,33	6,67	100,00	3,37	41,59	42,07	12,98	100,00
Universidad	0	15	12	3	30	11	279	200	73	563
% col.	0,00	21,13	25,00	23,08	22,06	16,92	25,81	21,12	20,22	22,94
% fila	0,00	50,00	40,00	10,00	100,00	1,95	49,56	35,52	12,97	100,00
Total	4	71	48	13	136	65	1081	947	361	2.454
% fila	2,94	52,21	35,29	9,56	100,00	2,65	44,05	38,59	14,71	100,00

EI: Empleo inmediato; EB: Empleo con búsqueda; D: Desempleo; I: Inactividad.

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

²² Al final, se adjunta un apéndice de variables en el cual se detalla como se definen cada una de las variables del nivel de formación, sector de estudios y ocupaciones.

²³ En la clasificación internacional de niveles de estudios (CINE-97) se consideran como niveles superiores los estudios de formación profesional de grado superior, diplomaturas y estudios universitarios.

ventud tiene estudios de universidad, nivel de estudios en el que también dominan las mujeres (un 60% son mujeres).

Observando los porcentajes por columnas, es decir, dentro de cada transición la *distribución por niveles educativos*, el primer resultado es que entre los que realizan la transición a un empleo inmediato en la muestra de la CAPV encontramos fundamentalmente personas con FPO de grado superior y, en menor medida, titulados en diplomaturas, cuando en el conjunto del Estado son minoría los que tienen bachiller y FPO de grado medio. La transición a un empleo después de una búsqueda esta compuesta principalmente por jóvenes con estudios universitarios o de tercer grado (el 21,13% en la CAPV y el 25,81% en el Estado), diplomaturas (23,94% en la CAPV, aunque en el Estado presenta un menor porcentaje del 16%) y con FPO de grado superior (36,62% en la CAPV y 22,39% en el Estado). Nuevamente es la juventud con bachillerato (el 4,23%) y estudios básicos (el 2,82%) la que menos participa en esta transición.

De hecho, la transición al desempleo está compuesta principalmente por la juventud con estudios de universidad (con el 25% en la CAPV y el 21,12% en el Estado) y la que menos participan en esta transición es la juventud con bachillerato (con el 8,33% en la CAPV y el 10,14% en el Estado) y con FPO de grado medio en la CAPV (el 8,33% de la muestra).

Donde se observan mayores diferencias entra la CAPV y el Estado es en la transición a la inactividad, que en la CAPV esta compuesta principalmente por jóvenes con estudios de FPO de grado superior y universitarios mientras que en el Estado lo son jóvenes con estudios de primaria o secundaria (22,71%), les siguen jóvenes con estudios universitarios (20,22% de la muestra). Mientras que en el Estado la juventud con estudios de FPO de grado medio son los que menos participan en esta transición (con el 12,47%) en la CAPV son los que presentan unos menores niveles educativos (bachiller y secundaria o menos).

Analizando los porcentajes por filas se puede ver para cada nivel de educación la distribución entre las

diferentes transiciones posibles. Esta información permite observar con qué nivel de formación la juventud realiza la transición a un empleo con mayor frecuencia.

De la juventud que tiene estudios de formación profesional de grado superior, el 67,45% de la muestra hizo la transición a un empleo. Le sigue el grupo de jóvenes con estudios de diplomaturas y el de estudios de formación profesional de grado medio que en un 60% y 57,14%, respectivamente, transicionó al empleo. De la que tiene universidad el 50% transicionó al empleo y un 40% transicionó al desempleo.

La juventud con estudios de secundaria o inferiores en su gran mayoría, el 81,82%, transicionó al desempleo. A esta situación dentro del mercado de trabajo también transicionó la mitad de jóvenes que tienen estudios de bachillerato.

Los datos de la muestra indican que en el País Vasco el nivel de formación alcanzado por la juventud es superior al de la juventud del Estado en su conjunto. Este hecho conlleva que el nivel de formación demandado en la CAPV para cubrir un empleo sea mayor, y por lo tanto, aquellas personas jóvenes que tienen estudios inferiores a la media se vean en un mayor porcentaje (que en el conjunto del Estado) en el desempleo.

El cuadro 3 muestra las transiciones realizadas por la juventud de la muestra según el *sector de estudios* en el que realizó su formación. La distribución de éstos entre los sectores de estudios indica que principalmente se encuentran en el sector de ciencias técnicas²⁴ que reúne al 34,56% de la juventud de la muestra, siendo la mayoría hombres (el 93,62%), y en el sector de ciencias sociales que recoge al 22,79% de la juventud, entre ellos una minoría de hombres (sólo un 16,13% son hombres). En el Estado un alto porcentaje de la juventud de esta muestra, el 28,44%, han realizado sus estudios en el sector de estudios básicos, sector que corresponde a los estudios de primaria, secundaria y bachillerato. Le siguen en importancia el sector de ciencias sociales, compuesto en un 66,51% por mujeres, con el 25,55% y el

²⁴ A este sector pertenecen los estudios en áreas de ingeniería, arquitectura, mecánica, electrónica y otras formaciones técnicas de industria y construcción. En el apéndice de variables se especifica detalladamente cada sector de estudios.

CUADRO 3. DISTRIBUCIÓN SEGÚN SECTOR DE ESTUDIOS DENTRO DE CADA TRANSICIÓN

Sector de Estudios	CAPV					Estado				
	EI	EB	D	I	Total	EI	EB	D	I	Total
Básicos	0	4	12	1	17	18	267	276	137	698
% col.	0,00	5,63	25,00	7,69	12,50	27,69	24,70	29,14	37,95	28,44
% fila	0,00	23,53	70,59	5,88	100,00	2,58	38,25	39,54	19,63	100,00
Educación y humanidades	0	8	7	1	16	7	65	98	28	198
% col.	0,00	11,27	14,58	7,69	11,76	10,77	6,01	10,35	7,76	8,07
% fila	0,00	50,00	43,75	6,25	100,00	3,54	32,83	49,49	14,14	100,00
CC.Sociales	0	16	13	2	31	5	297	244	81	627
% col.	0,00	22,54	27,08	15,38	22,79	7,69	27,47	25,77	22,44	25,55
% fila	0,00	51,61	41,94	6,45	100,00	0,80	47,37	38,92	12,92	100,00
CC.Puras	0	1	1	2	4	2	68	58	23	151
% col.	0,00	1,41	2,08	15,38	2,94	3,08	6,29	6,12	6,37	6,15
% fila	0,00	25,00	25,00	50,00	100,00	1,32	45,03	38,41	15,23	100,00
CC.Técnicas	4	32	6	5	47	24	234	102	50	410
% col.	100,00	45,07	12,50	38,46	34,56	36,92	21,65	10,77	13,85	16,71
% fila	8,51	68,09	12,77	10,64	100,00	5,85	57,07	24,88	12,20	100,00
CC. de la Salud y naturaleza	0	6	5	0	11	4	98	126	29	257
% col.	0,00	8,45	10,42	0,00	8,09	6,15	9,07	13,31	8,03	10,47
% fila	0,00	54,55	45,45	0,00	100,00	1,56	38,13	49,03	11,28	100,00
Servicios	0	4	4	2	10	5	52	43	13	113
% col.	0,00	5,63	8,33	15,38	7,35	7,69	4,81	4,54	3,60	4,60
% fila	0,00	40,00	40,00	20,00	100,00	4,42	46,02	38,05	11,50	100,00
Total	4	71	48	13	136	65	1081	947	361	2454
% fila	2,94	52,21	35,29	9,56	100,00	2,65	44,05	38,59	14,71	100,00

EI: Empleo inmediato; EB: Empleo con búsqueda; D: Desempleo; I: Inactividad.

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

de ciencias técnicas, donde sólo el 11,71% son mujeres, con el 16,71%. Los sectores de estudios en los que menos jóvenes encontramos es el de servicios con el 4,6%, donde hay mayoría mujeres con el 66,37%, y el de ciencias de la educación y humanidades con el 8,07%, donde un 71,21% son mujeres, de la juventud de esta muestra.

En cuanto a las transiciones, el 76,6% de la juventud de la muestra que cursaron estudios en ciencias técnicas efectuaron la transición al empleo frente al 51,61% de los que cursaron sus estudios en ciencias sociales. Por el contrario el 70,59% de la juventud de la CAPV que tienen estudios en el sector de estudios básicos realizaron una transición al desempleo²⁵.

De la juventud que encontró un empleo con un periodo de búsqueda inferior a un mes en el conjunto del Estado, el 36,92% de la muestra realizaron sus estudios en el sector de ciencias técnicas y un 27,69% en el sector de estudios básicos, sectores compuestos en su mayoría por hombres, el 88,29% y

el 57,16%, respectivamente. De la juventud que encontró un empleo con un periodo de búsqueda superior a un mes el 27,47% ha realizado estudios en el sector de ciencias sociales, el 24,7% en estudios del sector de básicos y el 21,65% en el sector de ciencias técnicas. De la juventud que al abandonar o finalizar sus estudios buscó un empleo pero no lo ha encontrado en el periodo analizado (desde 1997 hasta junio de 2000), el 29,14% tiene estudios en el sector de estudios básicos, el 25,77% tiene estudios en el sector de ciencias sociales y un 13,31% en ciencias de la salud y de la naturaleza. De hecho, en el Estado es importante hacer notar que de la juventud con estudios en el sector de ciencias de la educación y humanidades, el 49,49% (casi la mitad) no encuentra empleo y realiza una transición al desempleo. Un porcentaje alto también de la juventud de la muestra con estudios en el sector de ciencias de la salud y de la naturaleza hace su transición al desempleo (el 49,03%). Destaca el alto porcentaje de la juventud que estudia ciencias técnicas que encuentran empleo (casi el 62%). En este sector es donde hay una mayor

²⁵ Al analizar estos porcentajes hay que ser conscientes que la muestra de la CAPV es muy pequeña, por lo tanto no se puede señalar nada del resto de sectores.

diferencia entre el porcentaje de jóvenes que encuentran empleo (62,92), y el porcentaje de jóvenes que no encuentran (24,88%).

Se continúa realizando una **comparación de la juventud que encuentra un primer empleo en el periodo analizado con la que no encontró su primer empleo** a fecha de Junio de 2000. Para ello centramos la atención en la juventud que al finalizar o interrumpir sus estudios buscaron un empleo, y por tanto, se eliminan de la muestra final a aquellos que, por diversas razones, no buscaron un empleo, situación en la que se encuentran 13 individuos de la muestra de la CAPV (361 en el Estado). También se eliminan de la muestra los casos muy raros de individuos que con 30 o más años terminan sus estudios y éstos son de nivel inferior a estudios universitarios de tercer grado. Dentro de la CAPV no existe en esta submuestra ningún individuo mayor de 29 años que se encuentre buscando su primer empleo. Así, la muestra final la forman 122 jóvenes de la CAPV (2074 en el total del Estado), de los cuales el 51,64% son mujeres (51,54% en el Estado).

El cuadro 4 presenta las principales características de estos dos grupos de jóvenes. En la CAPV el grupo que encontró un primer empleo esta conformado principalmente por hombres, en un 63%, mientras que el grupo que no ha encontrado un primer empleo esta conformado principalmente por mujeres, un 74% de la muestra.

En cuanto al *nivel de estudios* las mayores diferencias entre ambos grupos se producen en el nivel de estudios más bajo (secundaria o inferior). Mientras que entre la juventud que encontró un empleo la participación de jóvenes con este nivel de estudios es tan solo de un 3% de la muestra, en el grupo de jóvenes que no encontraron un empleo su participación asciende al 19%.

Por *sector de estudios* se observa una mayor concentración de determinados sectores en el grupo de los que encontraron un empleo frente a una mayor dispersión en el grupo de los que no lo encontraron. En el grupo de los que encontraron un empleo el 70% de la juventud se concentran en dos sectores: el sector de ciencias técnicas (48% de la muestra) y el sector de ciencias sociales (21%). Entre la juventud que

no encuentra empleo sobresale el 28% de jóvenes que tienen estudios en el sector de ciencias sociales y el 26% que han realizado sus estudios en el sector de estudios básicos, sector que supone sólo el 5% entre los que encuentran empleo.

Con respecto al *nivel de estudios de los progenitores*, un 63% de la juventud de la muestra que encontró un empleo y un 79% de los que no encontraron un empleo tienen padres con estudios de primaria (58% y 65% en el Estado respectivamente). Un 19% de la juventud que encontró un empleo tienen padres con estudios de universidad mientras que sólo el 9% de los que no encontraron empleo tienen padres con este nivel de formación (el 17% y 12% en el Estado respectivamente). El porcentaje de jóvenes con madre con estudios de primaria es bastante alto tanto en la transición al empleo como a la de desempleo.

Se analiza también la *situación laboral de los progenitores*. Si el padre o la madre se encontraba trabajando se distingue en qué sector de actividad lo hacía, mientras que si no trabajaba se diferencia entre estar en desempleo o inactivo. De la juventud de la muestra que encontró un empleo ninguno tiene el padre en situación de desempleo y tan sólo el 2% de la que no encontró un empleo tienen al padre en esta situación (el 3% y el 7% en el Estado). La mayoría de los padres, tanto de los que encontraron un empleo como de los que no, están trabajando principalmente en el sector de la industria y en el de servicios. La mayoría de jóvenes de la muestra, tanto los que hicieron una transición al empleo como los que la hicieron al desempleo, tienen madres inactivas, y si trabajan los hacen principalmente en el sector de servicios, tanto en la CAPV como en el conjunto del Estado.

Por *comunidad de residencia*, la juventud que encontró un empleo se distribuyen principalmente entre las siguientes comunidades: el 15% en Andalucía, el 12% en Cataluña, el 11% en Castilla y León, el 7% en Valencia, otro 7% en Madrid y también un 7% en el País Vasco. De la juventud que realizó la transición al desempleo el 29% reside en Andalucía, un 10% en Castilla y León, un 7% en Cataluña y un 7% en Galicia.

En el cuadro 6 se observan las duraciones medias en meses del tiempo de búsqueda del primer empleo

CUADRO 4. MEDIAS DE LAS PRINCIPALES VARIABLES POR ACTIVIDAD

Variable	CAPV				Estado			
	Empleo		Desempleo		Empleo		Desempleo	
	Media	Dev. Est.	Media	Dev. Est.	Media	Dev. Est.	Media	Dev. Est.
Hombres	0,63	0,49	0,26	0,44	0,55	0,50	0,41	0,49
Edad fin estudios	21,56	2,69	21,32	2,75	21,19	3,23	21,10	3,22
min-max	16-29		16-27		16-29		16-29	
Nivel de estudios								
Secundaria o menos	0,03	0,16	0,19	0,40	0,17	0,37	0,20	0,40
Bachillerato	0,04	0,20	0,09	0,28	0,09	0,28	0,10	0,30
FPO grado medio	0,11	0,31	0,09	0,28	0,11	0,31	0,11	0,31
FPO grado superior	0,39	0,49	0,19	0,40	0,23	0,42	0,20	0,40
Diplomaturas	0,24	0,43	0,21	0,41	0,16	0,37	0,18	0,39
Universidad	0,20	0,40	0,23	0,43	0,25	0,43	0,21	0,41
Sector de Estudios								
Básicos	0,05	0,23	0,26	0,44	0,25	0,43	0,29	0,46
Educación y humanidades	0,11	0,31	0,15	0,36	0,06	0,24	0,10	0,31
CC.Sociales	0,21	0,41	0,28	0,45	0,26	0,44	0,25	0,44
CC.Puras	0,01	0,12	0,02	0,15	0,06	0,24	0,06	0,24
CC.Técnicas	0,48	0,50	0,13	0,34	0,23	0,42	0,11	0,31
CC. de la Salud y naturaleza	0,08	0,27	0,09	0,28	0,09	0,28	0,13	0,34
Servicios	0,05	0,23	0,09	0,28	0,05	0,22	0,05	0,21
Estudios de los progenitores								
padre-universidad	0,19	0,39	0,09	0,28	0,17	0,37	0,12	0,33
padre-bachiller	0,09	0,29	0,09	0,28	0,09	0,28	0,10	0,30
padre-secundaria	0,09	0,29	0,04	0,20	0,17	0,38	0,13	0,34
padre-primaria	0,63	0,49	0,79	0,41	0,58	0,49	0,65	0,48
madre-universidad	0,07	0,25	0,04	0,20	0,08	0,27	0,06	0,24
madre-bachiller	0,13	0,34	0,06	0,25	0,08	0,27	0,06	0,24
madre-secundaria	0,09	0,29	0,19	0,40	0,16	0,37	0,18	0,38
madre-primaria	0,71	0,46	0,70	0,46	0,68	0,47	0,70	0,46
Situación laboral padre								
trabaja-agricultura	0,01	0,12	0,00	0,00	0,07	0,25	0,06	0,23
trabaja-industria	0,40	0,49	0,40	0,50	0,21	0,41	0,19	0,40
trabaja-construcción	0,08	0,27	0,09	0,28	0,12	0,32	0,12	0,32
trabaja-servicios	0,36	0,48	0,26	0,44	0,42	0,49	0,36	0,48
desempleado	0,00	0,00	0,02	0,15	0,03	0,18	0,07	0,25
inactivo	0,15	0,36	0,23	0,43	0,15	0,36	0,21	0,41
Situación laboral madre								
trabaja-agricultura	0,01	0,12	0,00	0,00	0,03	0,17	0,02	0,14
trabaja-industria	0,03	0,16	0,02	0,15	0,04	0,19	0,02	0,14
trabaja-construcción	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,06	0,00	0,05
trabaja-servicios	0,19	0,39	0,36	0,49	0,23	0,42	0,20	0,40
desempleado	0,08	0,27	0,00	0,00	0,06	0,23	0,06	0,24
inactivo	0,69	0,46	0,62	0,49	0,64	0,48	0,70	0,46
Tasa paro total	18,16	2,28	16,89	2,30	17,90	2,33	17,56	2,37
mín.-máx.	13,83-20,88		13,83-20,88		13,83-20,88		13,83-20,88	
N.º de meses observado	22,24	9,99	16,55	9,65	21,12	10,26	19,39	10,45
N.º observaciones	75		47		1.136		938	

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

por sexo según el nivel de estudios y el sector en que cursaron los estudios²⁶. Este cuadro permite comparar el tiempo medio en meses de encontrar un empleo por sexo para dos grupos de jóvenes de la muestra. Un primer grupo formado sólo por aquella juventud que encontró un primer empleo (duraciones completas de desempleo) y un segundo grupo que in-

cluiría a toda la juventud, la que encontró el primer empleo y la que no encontró el empleo a la fecha de la entrevista de junio de 2000 (duraciones completas e incompletas).

Para la juventud que encontró un empleo, es decir, aquella para la que observamos el periodo com-

²⁶ Las casillas donde no hay datos significan que no hay mujeres u hombres con ese nivel o sector de estudios en ese grupo dentro de la CAPV, según la muestra con la que contamos.

CUADRO 5. MEDIAS DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS POR ACTIVIDAD

CCAA	Empleo		Desempleo	
	Med.	Des.Est.	Med.	Des.Est.
Andalucía	0,15	0,36	0,29	0,46
Aragón	0,06	0,24	0,03	0,18
Asturias	0,02	0,13	0,04	0,19
Baleares	0,03	0,16	0,01	0,12
Canarias	0,06	0,23	0,04	0,20
Cantabria	0,02	0,15	0,02	0,13
Castilla y León	0,11	0,31	0,10	0,30
Castilla-La Mancha	0,06	0,24	0,06	0,24
Cataluña	0,12	0,32	0,07	0,25
Valencia	0,07	0,26	0,05	0,22
Extremadura	0,03	0,16	0,04	0,20
Galicia	0,05	0,22	0,07	0,25
Madrid	0,07	0,26	0,05	0,22
Murcia	0,03	0,18	0,03	0,18
Navarra	0,03	0,18	0,02	0,13
País Vasco	0,07	0,25	0,05	0,22
La Rioja	0,02	0,14	0,01	0,10
Ceuta y Melilla	0,00	0,07	0,01	0,09

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

pleto de búsqueda (primeras dos columnas del cuadro), se observa que de media, las mujeres y los hombres en la CAPV tardaron casi el mismo tiempo en encontrar su primer empleo, 8,75 meses las mujeres y 8,21 meses los hombres de la muestra. Por el contrario, en el Estado las mujeres tardaron, de media, un mes y medio más que los hombres en encontrar su primer empleo. Esta diferencia se amplía a tres meses si se compara hombres y mujeres con un nivel de estudios de diplomaturas, y a dos meses y algunos días si tienen un nivel de estudios de universidad.

En la CAPV, las mujeres que encontraron su primer empleo más rápidamente fueron las que tenían estudios de formación profesional de grado medio (4,5 meses). Les siguieron las jóvenes que tenían estudios de formación profesional de grado superior (que tardaron 5 meses). Las que más tardaron fueron las mujeres de la muestra con estudios universita-

CUADRO 6. DURACIONES MEDIAS EN MESES BUSCANDO UN EMPLEO POR SEXO (DESVIACIONES ESTÁNDAR ENTRE PARÉNTESIS)

	CAPV				Estado			
	Completas		Completas e incompl.		Completas		Completas e incompl.	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
Nivel de estudios								
Secundaria o menos	—	3,00	17,14	15,75	8,52	8,67	15,01	12,73
	(0,00)	(0,00)	(11,41)	(15,95)	(8,03)	(8,61)	(11,36)	(10,86)
Bachillerato	6,00	6,50	16,50	16,33	13,32	10,44	17,46	13,46
	(0,00)	(3,54)	(13,30)	(17,21)	(10,40)	(8,66)	(10,53)	(10,41)
FPO grado medio	4,50	9,50	11,00	10,83	9,43	9,81	14,48	13,49
	(4,51)	(16,34)	(13,08)	(14,44)	(7,59)	(8,83)	(10,08)	(10,73)
FPO grado superior	5,00	6,58	9,83	7,69	10,49	9,91	14,45	14,33
	(1,87)	(8,18)	(8,08)	(8,77)	(8,27)	(8,71)	(10,00)	(11,32)
Diplomaturas	9,64	10,43	13,63	10,44	10,54	7,24	15,73	11,87
	(7,45)	(9,24)	(8,24)	(8,03)	(8,61)	(7,41)	(10,46)	(10,44)
Universidad	12,86	12,25	12,53	11,00	11,35	8,99	14,33	13,11
	(10,33)	(7,74)	(7,96)	(7,11)	(9,00)	(7,39)	(10,17)	(9,85)
Sector de Estudios								
Básicos	6,00	5,33	17,20	18,17	10,46	9,30	16,09	12,93
	(0,00)	(3,21)	(12,04)	(15,22)	(9,28)	(8,69)	(11,10)	(10,68)
Educación y humanidades	15,60	11,33	15,64	13,75	11,00	8,77	15,56	14,52
	(9,53)	(9,07)	(8,08)	(8,85)	(9,73)	(8,95)	(10,15)	(11,32)
CC.Sociales	7,67	14,25	11,75	13,00	11,61	10,09	15,26	14,92
	(8,02)	(8,22)	(9,93)	(7,65)	(8,94)	(8,33)	(10,62)	(10,81)
CC.Puras	—	6,00	—	9,00	9,87	10,37	13,48	14,40
	(0,00)	(0,00)	(4,24)	(8,88)	(8,43)	(10,00)	(9,95)	(9,95)
CC.Técnicas	8,00	7,94	8,00	8,55	8,55	8,52	11,64	11,54
	(7,07)	(9,36)	(7,07)	(9,30)	(9,46)	(7,93)	(10,97)	(10,32)
CC. de la Salud y naturaleza	6,17	—	10,90	—	10,53	9,22	15,81	14,84
	(4,71)	(8,10)	(8,10)	(7,08)	(7,77)	(9,35)	(10,34)	(10,34)
Servicios	8,00	1,50	11,00	1,50	8,43	8,00	12,17	15,81
	(4,24)	(0,71)	(3,10)	(0,71)	(6,36)	(8,75)	(8,93)	(11,88)
Total	8,75	8,21	12,97	10,03	10,65	9,15	15,04	13,20
	(7,57)	(8,82)	(9,26)	(9,96)	(8,69)	(8,30)	(10,41)	(10,66)
N.º observaciones	28	47	63	59	512	624	1.069	1.005

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

rios, que tardaron en encontrar su primer empleo 12,86 meses. En el Estado, las mujeres que de media menos tardaron en encontrar su primer empleo fueron las que tenían estudios de secundaria o menos, seguidas por las que tenían estudios de formación profesional de grado medio.

Los hombres con estudios de formación profesional superior, que representan el 51% de los hombres de la muestra de la CAPV que encontraron trabajo, tardaron de media 6,58 meses en encontrar su primer empleo, siendo los más rápidos en encontrarlo en comparación a los que tienen estudios de diplomaturas y universidad²⁷. En el Estado, los hombres que, de media, menos tardaron en encontrar un empleo fueron los que tenían estudios de diplomaturas, seguidos por los de secundaria o menos y los de universidad.

Por *sector de estudios*, en la CAPV las mujeres del sector de ciencias de la naturaleza y de la salud son las que menos tardaron en encontrar su primer empleo, seguidas por las de ciencias sociales. Por el contrario las mujeres de la muestra con estudios en el sector de ciencias de la educación y humanidades fueron las que más tardaron en encontrar su primer empleo. Los hombres con estudios en el sector de ciencias técnicas fueron los que menos tardaron en encontrar su primer empleo y los que más los de ciencias sociales.

En el Estado, la mayor diferencia en las duraciones medias de desempleo entre hombres y mujeres por sector de estudios se presentan en el sector de ciencias de la educación y humanidades, donde las mujeres en media tardan 2 meses más que los hombres. Dentro de los otros sectores de estudios no se constatan tantas diferencias entre hombres y mujeres. Destaca que en el sector de ciencias puras, de media, las mujeres tardaron casi un mes menos que los hombres en encontrar su primer empleo.

Para la muestra total de jóvenes de la CAPV, hayan o no encontrado empleo (dos últimas columnas del cuadro 6), la duración media buscando un empleo

para las mujeres es superior en casi 3 meses a la de los hombres (en el Estado, la duración media del periodo de búsqueda de las mujeres es superior en poco más de un mes y medio al de los hombres). Las mujeres con un nivel de formación de secundaria o menos presentan el mayor número de meses buscando un empleo, 17,14 meses, seguidas por las que tienen estudios de bachillerato, con 16,50 meses. Las jóvenes con estudios de formación profesional de grado superior son las que de media encuentran un primer empleo más rápido (en 9,83 meses). También son los hombres con un nivel de formación profesional de grado superior los que tardan menos en encontrar un empleo (7,69 meses).

Al igual que en el caso de las mujeres, los jóvenes con estudios de bachillerato y los de secundaria son los que presentan las mayores duraciones, 16,33 meses y 15,75 meses, respectivamente. La juventud con estudios de universidad, tanto los hombres como las mujeres, tardan alrededor de un año en encontrar su primer empleo.

En cuanto al sector de estudios, nuevamente son las mujeres y los hombres de la muestra con estudios básicos los que presentan las duraciones más largas de sus periodos de búsqueda. Entre las mujeres, son las jóvenes con estudios en ciencias de la salud y de la naturaleza las que presentan la menor duración²⁸, con 10,9 meses, seguidas por las que realizaron estudios en el sector servicios. Entre los hombres, los jóvenes con estudios en ciencias técnicas presentan la menor duración, con 8,55 meses de búsqueda, seguidos por los que estudiaron ciencias sociales, que encontraron su primer empleo después de 13 meses buscándolo.

3.2. Probabilidad de encontrar un primer empleo y tiempo de búsqueda

En esta sección se realiza un pequeño análisis econométrico que comienza mediante la estimación de la probabilidad que tiene la juventud mayor de 15

²⁷ En el cuadro se muestra que los jóvenes de la CAPV con estudios de secundaria o menos serían los más rápidos en encontrar un empleo, seguidos por los de bachillerato, pero sólo existen 2 observaciones en cada uno de estos grupos, por lo tanto no son una muestra representativa. Con los sectores de estudios básicos y servicios para hombres y mujeres, ciencias técnicas para las mujeres y ciencias puras y de la educación y humanidades para los hombres nos enfrentamos al mismo problema, un número muy reducido de observaciones.

²⁸ Sólo hay 2 mujeres en el sector de ciencias técnicas y sólo hay 2 hombres en el sector de ciencias puras y en el de servicios.

años y menor de 30 años de encontrar su primer empleo al finalizar o interrumpir sus estudios, es decir, sin tener experiencia laboral. A continuación se analiza con mayor detalle esta probabilidad por tiempo de búsqueda (rapidez en encontrar el primer empleo), realizando primero el análisis para la muestra global y posteriormente un estudio más detallado por género, hombres y mujeres por separado.

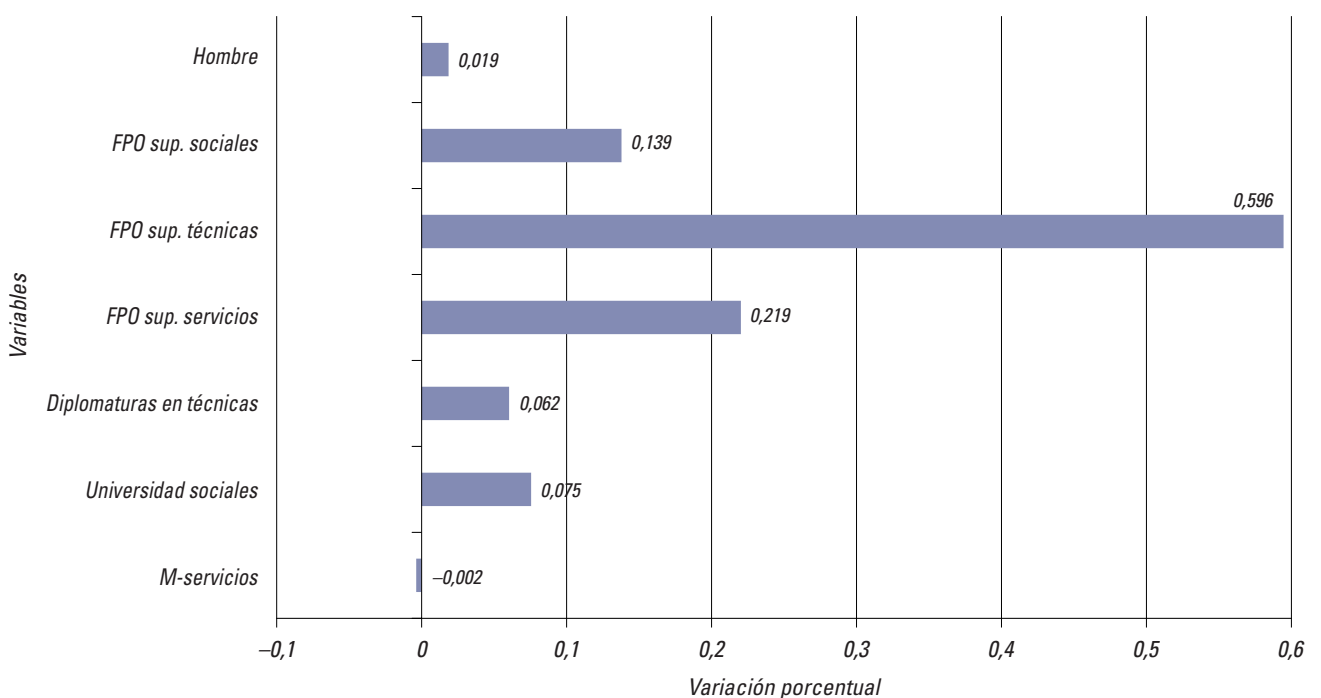
La muestra del conjunto del Estado analizada está compuesta por jóvenes que han terminado o abandonado sus estudios entre el año 1997 y junio del año 2000 y que han sido observados hasta esta última fecha. Debido a que en el caso de la CAPV, la muestra de jóvenes que residen en esta comunidad presenta un escaso tamaño (122 observaciones), sólo es posible analizar con la suficiente confianza el periodo completo y sin diferenciar por sexo. Por ello, y dada la importancia de analizar la rapidez de encontrar un empleo para los diferentes periodos mensuales y realizar un estudio desagregado por sexo que nos permita ver sus diferencias, se realiza este análisis para la muestra completa del conjunto del Estado.

3.2.1. Probabilidad de encontrar un primer empleo en la capv en el periodo completo

La probabilidad media para la juventud de la muestra de la CAPV de encontrar un primer empleo en el período completo analizado es del 62,05%, superior en algo más de 7 puntos a la del conjunto del Estado (54,77%).

El Gráfico 1 sintetiza las variaciones en la probabilidad de encontrar un primer empleo de la juventud de la CAPV según sus características en comparación a las características del grupo o individuo de referencia, de forma que nos permita medir el efecto de las distintas variables de interés (sexo, nivel de estudios, sector de estudios, situación laboral de los ascendientes, etc.) sobre dicha probabilidad. Este efecto se mide comparando la probabilidad media estimada de encontrar el primer empleo entre el *individuo de referencia* y otro individuo que difiere de éste en una de sus características (se mantienen iguales o constantes el resto de las variables o características que se están analizando). Para la CAPV el individuo de referencia es una mujer con estudios de secundaria o

GRÁFICO 1. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MUJER CON EST. DE PRIMARIA O SECUNDARIA, CON PADRES CON EST. DE PRIMARIA E INACTIVOS) CAPV



● Prob. (G. de referencia) = 0,003

inferior, con padres con estudios de primaria e inactivos²⁹. La probabilidad de encontrar un primer empleo del individuo de referencia es muy baja, 0,3%, si bien hay que empezar señalando que la probabilidad de encontrar un primer empleo es más alta para los hombres que para las mujeres jóvenes (en 2 puntos porcentuales).

Los resultados de las estimaciones muestran que la probabilidad de la juventud de encontrar su primer empleo se incrementa principalmente por el *nivel y tipo de estudios*. Así, tener estudios de FPO de grado superior en ciencias técnicas incrementa la probabilidad en 59 puntos porcentuales en comparación a tener estudios de primaria o secundaria. Si se tiene estudios de FPO de grado superior en el sector de servicios la probabilidad se incrementa en 22 puntos porcentuales. Y si los estudios son de FPO de grado superior en el sector de ciencias sociales el aumento de la probabilidad es de 14 puntos porcentuales. Los estudios universitarios en sociales y diplomaturas en ciencias técnicas incrementan la probabilidad en 7,5 y 6 puntos porcentuales, respectivamente.

El hecho de que la juventud con formación profesional de grado superior tengan una mayor probabilidad de encontrar un primer empleo, en comparación a la juventud con estudios superiores a éste, se debe a que en la Comunidad Autónoma del País Vasco uno de los sectores de actividad más importante es el de la industria. Y, como revela un informe del Observatorio Ocupacional del Instituto Nacional de Empleo (INEM) sobre trabajo regional para el año 2001, en la CAPV las mayores ofertas de trabajo insatisfechas se dan en la industria:

“La industria es la que más sufre la escasez de mano de obra. Se precisan soldados, tuberos, montadores de estructuras metálicas, carpinteros metálicos, chapistas del automóvil, caldereros, técnicos electrónicos, electricistas y de mantenimiento electromecánico³⁰.”

Es decir, son ocupaciones que en su mayoría demandan una cualificación de formación profesional de grado superior.

Por otro lado, la *situación laboral del padre y el nivel de estudios del padre y de la madre* no tienen ningún efecto sobre la probabilidad de encontrar un primer empleo. Con respecto a la situación laboral de la madre, si ésta trabaja en el sector de servicios disminuye en un punto porcentual la probabilidad de encontrar un primer empleo en esta muestra.

3.2.2. Probabilidad de encontrar un primer empleo en el estado

El Gráfico 2 muestra las probabilidades medias estimadas de encontrar un primer empleo en el periodo completo (comprendido entre 1997 y junio del 2000) y para diferentes periodos de búsqueda. Esta probabilidad se calcula para el *individuo medio* (de los resultados del análisis de la muestra global), para el hombre joven medio (con los resultados del análisis de la submuestra de jóvenes varones) y para la mujer joven media (con los resultados del análisis de la submuestra de mujeres jóvenes).

La probabilidad media para la juventud de encontrar un primer empleo en el periodo analizado es del 54,77%; siendo de un 62% para los hombres y de un 48% para las mujeres de la muestra. La probabilidad media estimada de encontrar un empleo se ve reducida al 20% o menos para los tres grupos si se establece la restricción de encontrar un primer empleo en 3 meses o menos.

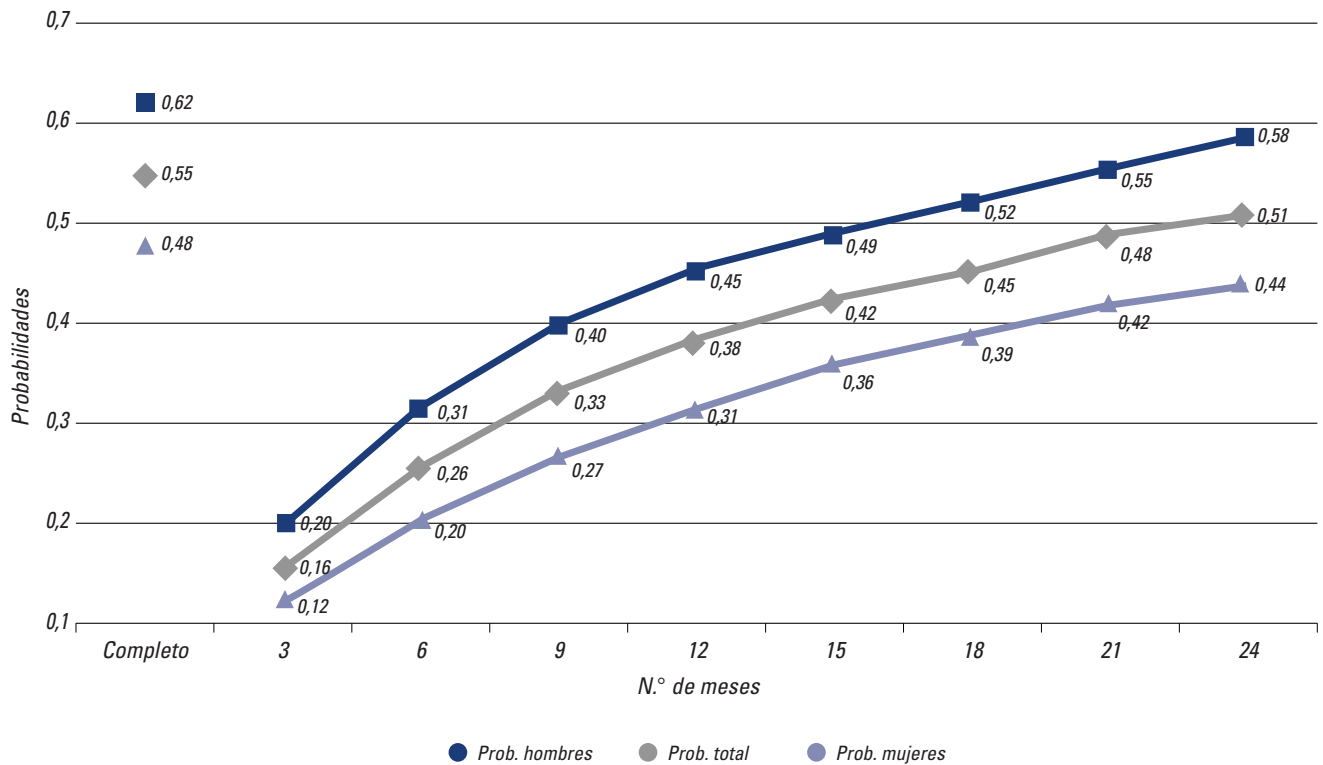
En todos los periodos analizados de la muestra los hombres presentan una probabilidad media superior a la de las mujeres. También se observa que a medida que aumenta el tiempo de búsqueda aumenta la probabilidad de encontrar un empleo. El incremento mayor se produce en el paso de 3 a 6 meses buscando empleo. A partir de entonces se va reduciendo la tasa de crecimiento de esa probabilidad, principalmente después de los 12 meses.

A continuación se realiza el análisis empírico de la probabilidad de encontrar un primer empleo, tomando un *individuo de referencia* que nos permita medir el efecto de las distintas variables de interés (sexo, nivel de estudios, sector de estudios, situación

²⁹ A diferencia del análisis para todo el Estado, se ha tomado como referencia al padre inactivo, en vez de al padre desempleado, porque no hay ningún joven con padre desempleado entre los jóvenes que residen en la CAPV.

³⁰ www.inem.es/observatorioocupacional

GRÁFICO 2. PROBABILIDAD MEDIA DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO SEGÚN PERÍODO DE BÚSQUEDA. ESTADO (TOTAL Y POR SEXO)



laboral de los ascendientes, etc.) sobre dicha probabilidad. Se elige a este individuo como referencia por ser el individuo respecto al cual más claramente se aprecian los efectos de las distintas variables. Se ha tomado como grupo de referencia a un hombre o a una mujer (según el caso) con estudios de secundaria o inferiores que reside en la comunidad autónoma de Andalucía con padre y madre con estudios de primaria o menos, padre desempleado y madre inactiva en el momento de finalización o interrupción de los estudios del hijo/a. El Gráfico 3 presenta las probabilidades de encontrar un primer empleo para el individuo de referencia, que como se observa, son muy inferiores al individuo medio visto en el anterior gráfico.

Este gráfico permite comparar a dos individuos similares que sólo difieren en el sexo. Así, se observa que la probabilidad de encontrar un primer empleo en algún momento del periodo total observado es bastante baja. Para el hombre es del 18% y para la mujer del 11%. Analizando por periodos de búsqueda, nuestra mujer de referencia tiene una probabilidad ligeramente mayor que el hombre de encontrar un trabajo en tres meses o menos. En el resto de periodos de búsqueda siempre el hombre presenta una

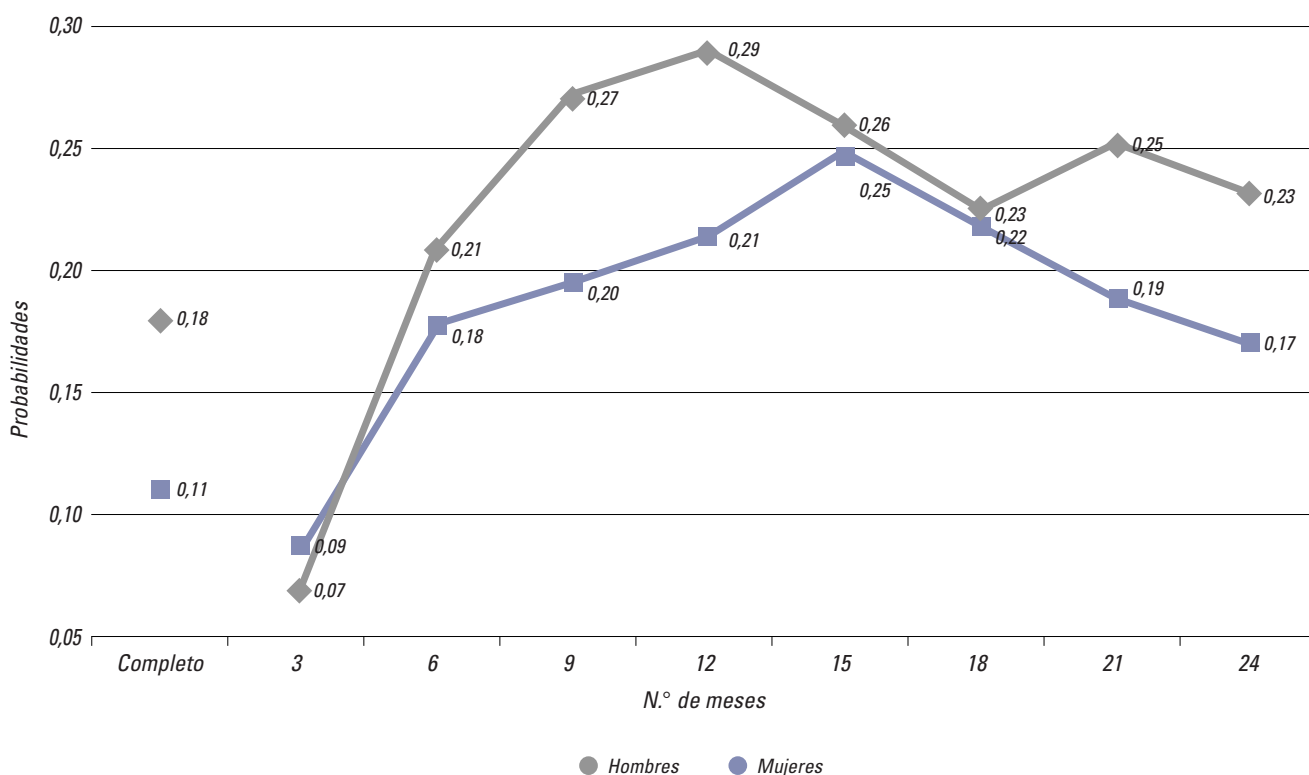
mayor probabilidad. La mayor diferencia entre hombres y mujeres de la muestra se observa entre los 6 y 15 meses de búsqueda.

Siendo estos los principales rasgos que presenta la muestra global, se investigan ahora los factores determinantes de encontrar un primer empleo y de la rapidez de encontrarlo. Como en las secciones anteriores primero se presentan los resultados del análisis de la muestra total y a continuación los correspondientes al análisis por sexo (estudio separado de hombres y mujeres).

Los resultados se presentan mediante gráficos que permiten una fácil visualización de los efectos sobre la probabilidad de las variables analizadas. Se muestran las variaciones, en puntos porcentuales, de la probabilidad media estimada de encontrar un primer empleo, relativamente a la del individuo de referencia, cuando se modifica una de las características de éste (manteniendo igual o constantes el resto de características).

Esta variación se puede interpretar como el efecto que tiene la característica que se ha cambiado en la probabilidad de encontrar un primer empleo. Si la

GRÁFICO 3. PROBABILIDAD DEL GRUPO DE REFERENCIA DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO SEGÚN PERÍODOS DE BÚSQUEDA. ESTADO



variación es positiva es que dicha característica aumenta la probabilidad y lo hace en tantos puntos porcentuales como se indican en el eje de abscisas del correspondiente gráfico. Si, por el contrario, la variación es negativa, entonces esa variable afecta negativamente (disminuye) en la probabilidad de encontrar un empleo.

En los gráficos se señala la probabilidad del grupo de referencia para las tres muestras analizadas (muestra global, submuestra de hombres y submuestra de mujeres) y sólo se indican las variaciones de las variables que tienen un efecto significativo sobre la probabilidad.

a) Factores determinantes de encontrar un primer empleo: Resultados para la muestra completa

En este caso se ha tomado como grupo de referencia a las mujeres con estudios de la primera etapa de secundaria o inferiores que residen en la comunidad autónoma de Andalucía con padre y madre con estudios de primaria o menos, padre desempleado y madre inactiva. La probabilidad estimada de en-

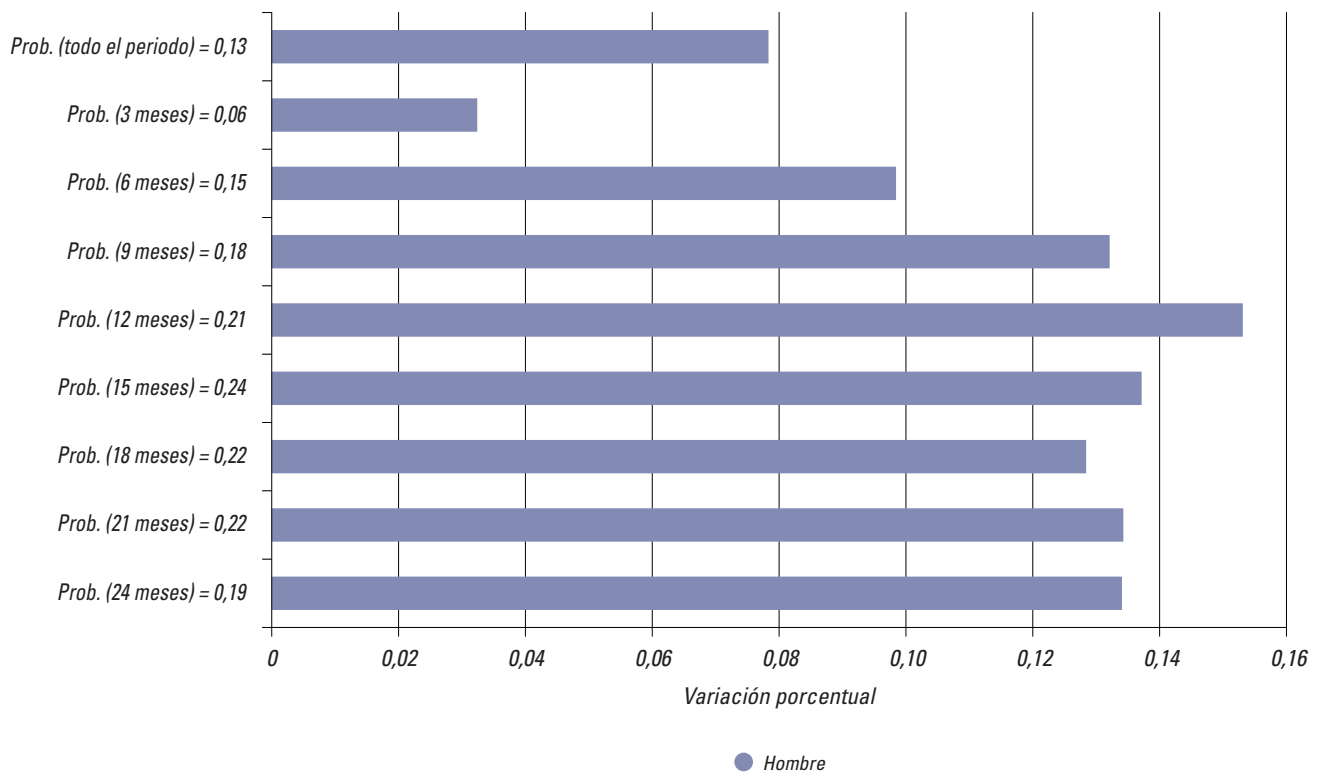
contrar un primer trabajo del grupo de referencia es de un 13% para el periodo completo.

Se analizan ahora las variaciones en puntos porcentuales de la probabilidad de encontrar un primer empleo respecto al individuo de referencia al cambiar alguna de sus características. El Gráfico 4 muestra la variación de la probabilidad de encontrar un empleo si en vez de ser mujer se es *hombre*. Esta probabilidad se incrementaría en casi 8 puntos porcentuales en el periodo completo, pasando del 13% al 21%.

El ser hombre también aumenta la probabilidad de encontrar un primer empleo para los diferentes períodos de búsqueda. Los incrementos crecen progresivamente hasta los 12 meses de búsqueda. A partir de los 12 meses de búsqueda se mantienen constantes. A su vez, ser hombre incrementa la probabilidad de encontrar un empleo rápidamente (en 3 meses o menos) sólo en tres puntos porcentuales.

El Gráfico 5 indica la variación de la probabilidad de encontrar un primer empleo si en vez de ser una mujer con estudios de primaria o secundaria es una mujer con algunos de los *niveles de estudios* alterna-

GRÁFICO 4. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MUJER). ESTADO



tivos³¹. Para el periodo completo, el nivel y tipo de estudios que más incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo en comparación a tener estudios de secundaria o inferior son los estudios universitarios en ciencias técnicas (ingenierías), en 26 puntos porcentuales. Le seguirían las diplomaturas y la formación profesional ocupacional superior, ambas también en este sector de estudios. También tendrían algún efecto positivo los estudios universitarios en ciencias sociales.

Para los diferentes *periodos de búsqueda*, se aprecia que hay unos niveles y tipos de estudios que varían la probabilidad de encontrar un primer empleo y que no son los mismos en todos los períodos. Así, a la hora de encontrar un empleo rápido (menos de 3 meses) no se aprecian diferencias significativas entre los diferentes niveles y tipos de estudios. En este caso, sólo los estudios de formación profesional superior en ciencias de la salud y de la naturaleza varían la probabilidad de encontrar un primer empleo en comparación a tener estudios de primaria o secundaria, y lo hacen de una forma negativa, haciendo que

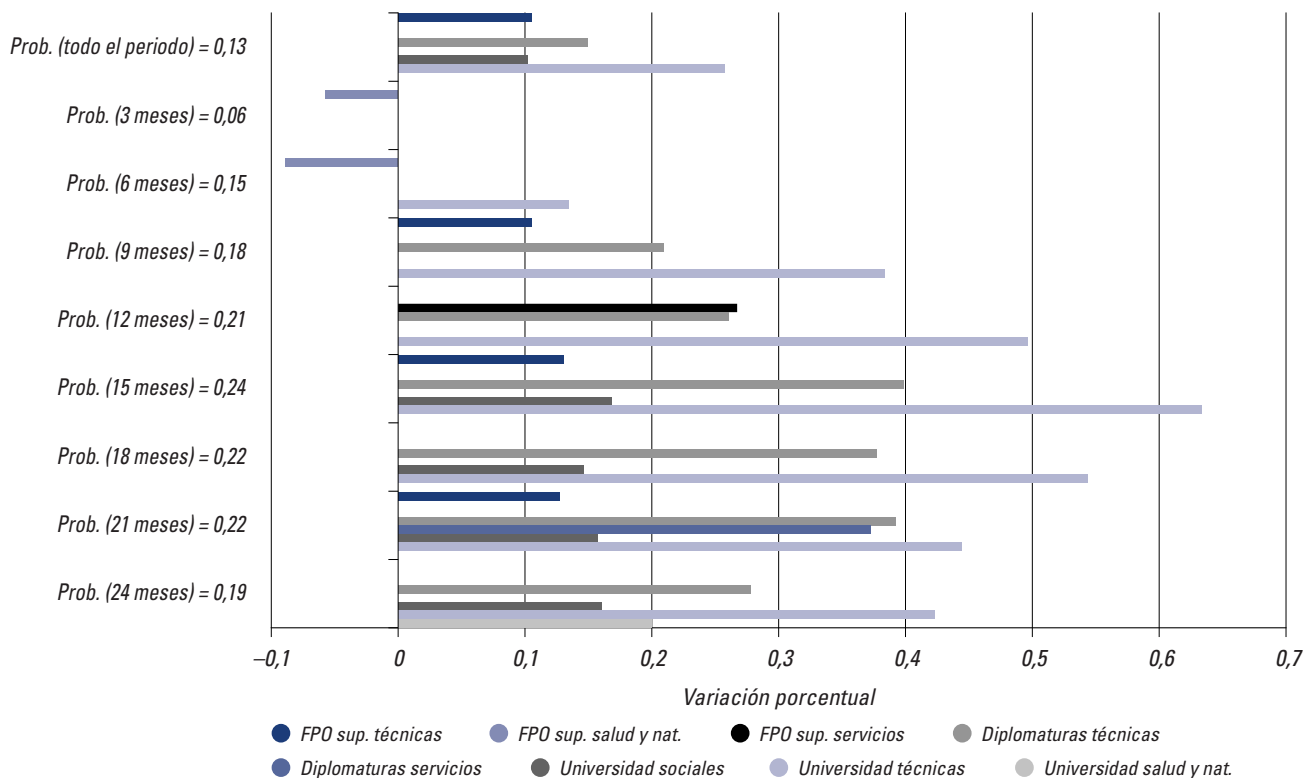
esta probabilidad sea menor. Según esto, la probabilidad media de encontrar empleo en tres meses o menos de una mujer de esta muestra con estudios de FPO superior en ciencias de la salud y de la naturaleza es inferior a la de una mujer con estudios de primaria o de secundaria. Esto quizás se deba a que las personas con estudios superiores a la secundaria son más selectivas en la búsqueda de empleo y rechacen las primeras ofertas de empleo que les lleguen si corresponden a ocupaciones con niveles de cualificación bajos (ocupaciones no atractivas).

La mayoría de jóvenes de la muestra que encuentran su primer empleo en 3 meses o menos lo hacen en ocupaciones que demandan poca cualificación, como es el caso de los peones y trabajadores cualificados en los distintos sectores. En estas ocupaciones se demanda como máximo estudios de FPO de grado medio.

En el resto de períodos de búsqueda el tener estudios universitarios en ciencias técnicas, en comparación a secundaria o inferior, es el nivel y sector de

³¹ Es importante señalar que en esta gráfica no aparecen todos los niveles y tipos de estudio. Sólo aparecen aquellos que significativamente varían la probabilidad de encontrar un primer empleo respecto al grupo de referencia.

GRÁFICO 5. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS DE PRIMARIA O SECUNDARIA). ESTADO



estudios que más incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo en la muestra. Destaca el caso de la probabilidad de encontrar un primer empleo en 15 meses o menos en el que incrementa esta probabilidad en más de 60 puntos porcentuales. Tener estudios de FPO de grado superior en servicios incrementa significativamente la probabilidad de encontrar un empleo en 12 meses de búsqueda o menos. Los estudios universitarios en ciencias sociales incrementan la probabilidad de encontrar un primer empleo en 15 puntos porcentuales para búsquedas superiores a 12 meses. Los estudios universitarios en ciencias de la salud y naturaleza incrementan la probabilidad en 20 puntos porcentuales para búsquedas superiores a 21 meses.

En el Gráfico 6 se presentan los incrementos en la probabilidad de encontrar un primer empleo por *comunidad autónoma* de residencia en comparación a residir en Andalucía. Analizando el periodo completo de la muestra (desde 1997 hasta junio 2000) la comunidad que más incrementa esta probabilidad es Baleares (41 puntos porcentuales), seguido por La Rioja (32), Aragón (29) y Cataluña (29). Residir en el

País Vasco en comparación con Andalucía incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo en 20 puntos porcentuales. En general residir en cualquier otra comunidad diferente a Andalucía incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo, lo cual es acorde con las tasas de paro registradas para cada comunidad autónoma en los años analizados, ya que Andalucía es una de las comunidades autónomas que ha registrado las mayores tasas de paro.

Diferenciando los distintos periodos de búsqueda, se observa que hasta periodos de búsqueda superiores a 7 meses no todas las comunidades autónomas presentan un incremento significativo de la probabilidad de encontrar un primer empleo en comparación a Andalucía. Al terminar o interrumpir los estudios y buscar un primer empleo presentan mayor probabilidad de encontrarlo en los primeros nueve meses de búsqueda aquellos jóvenes que residen en Cantabria, Navarra, País Vasco, Valencia, Cataluña, Madrid y Castilla y León. A partir de un periodo de búsqueda de 12 meses un mayor número de comunidades presenta un incremento significativo de la pro-

GRÁFICO 6. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (RESIDIR EN ANDALUCÍA) ESTADO

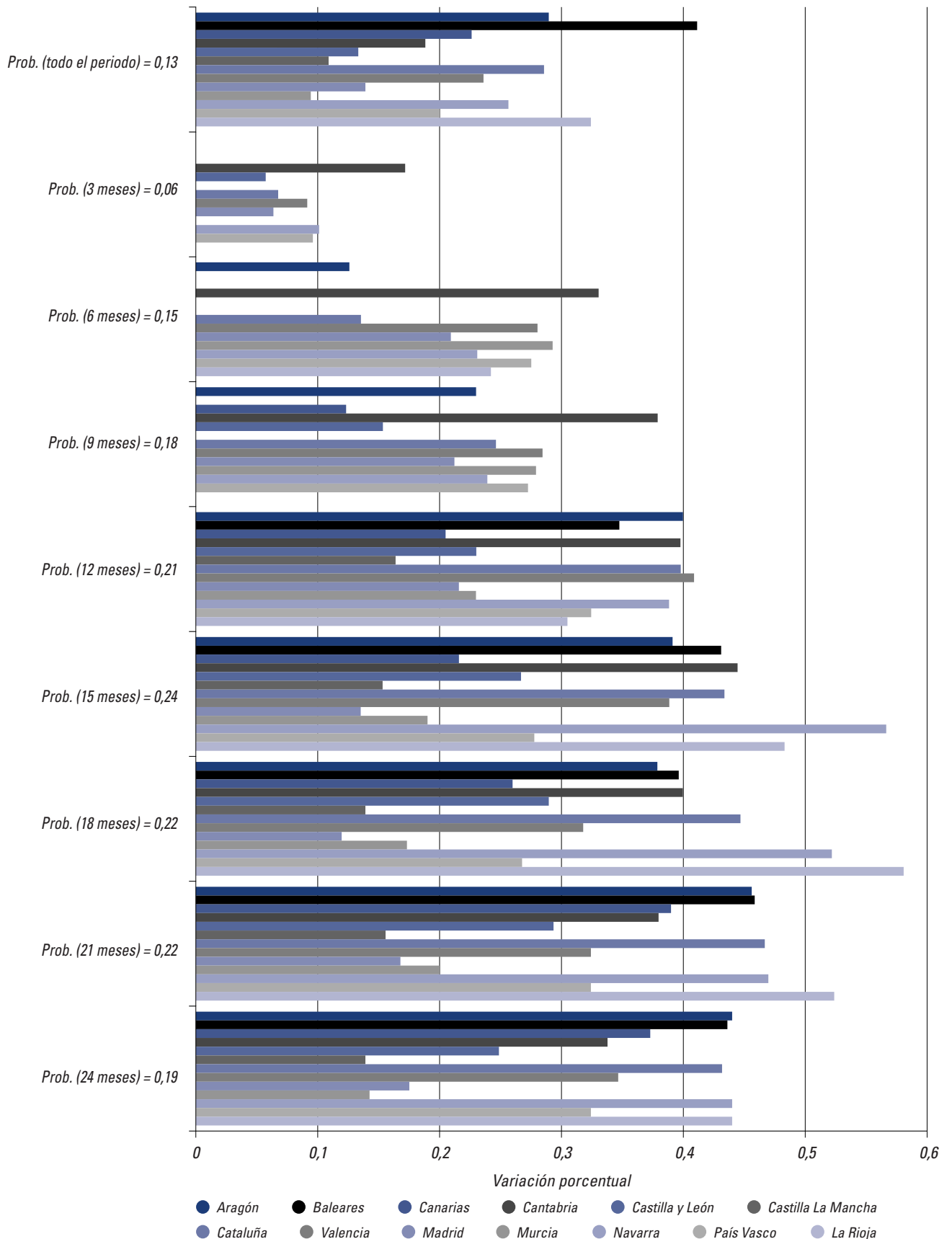
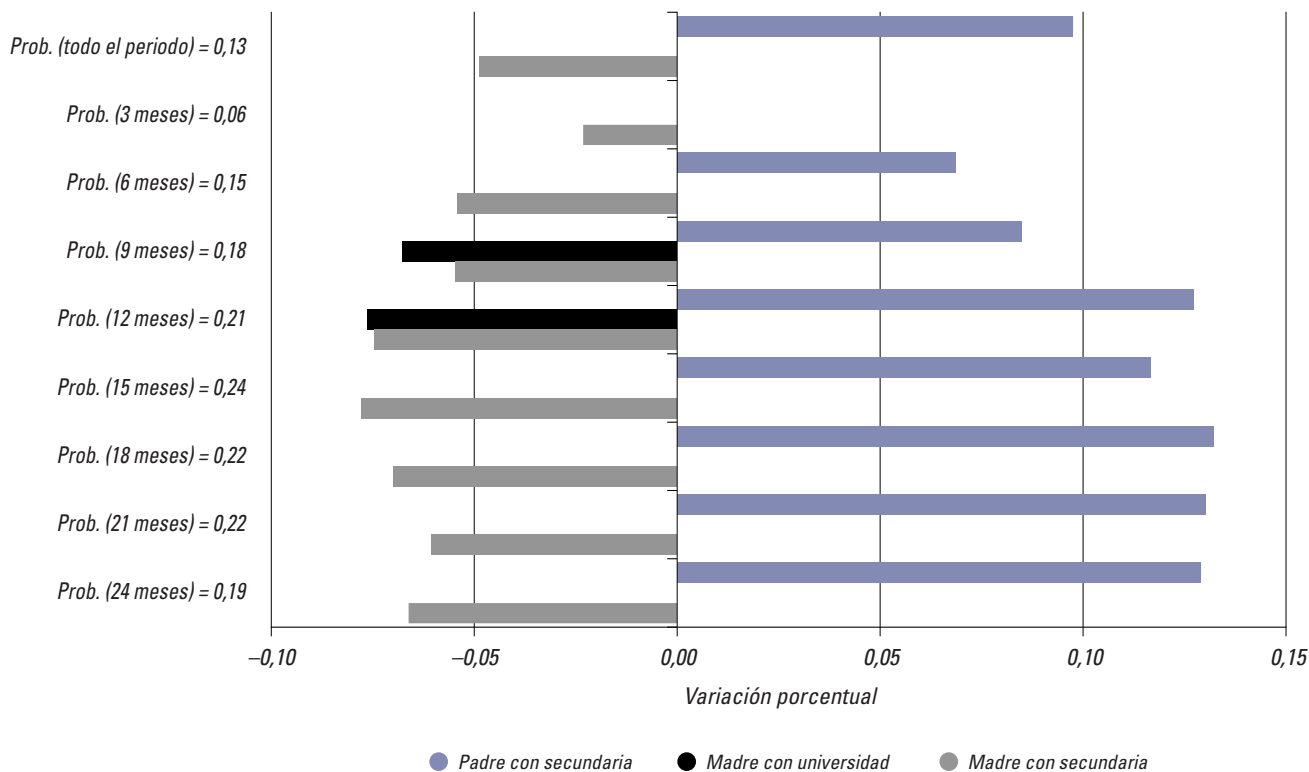


GRÁFICO 7. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SEXO PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (PADRE Y MADRE CON ESTUDIOS DE PRIMARIA) ESTADO



babilidad de encontrar un primer empleo en comparación a residir en Andalucía.

Así, la comunidad autónoma de residencia es un determinante relevante de la probabilidad de encontrar un primer empleo y de encontrarlo en un periodo de búsqueda menor (más rápidamente).

Otros determinantes significativos de la probabilidad de encontrar un primer empleo son el *nivel de estudios de los progenitores* y su situación laboral. El Gráfico 7 muestra estas variaciones, aumentos o disminuciones, de la probabilidad de encontrar un primer empleo si el o la joven tiene padres con estudios superiores a la primaria.

En este caso, si el padre tiene estudios de secundaria en vez de primaria aumenta la probabilidad en 8 puntos porcentuales si se analiza el periodo completo de la muestra de la muestra y entre 6 y 13 puntos porcentuales si se analiza por periodos. Por el contrario, que la madre tenga estudios de secundaria en vez de primaria disminuye la probabilidad de que el hijo/a encuentre un primer empleo, tanto al analizar el periodo completo como al desagregar por periodos de

búsqueda. Si la madre tiene estudios de universidad en vez de primaria disminuye la probabilidad de encontrar un empleo en los periodos entre 6 y 12 meses.

Este resultado quizá se deba a un factor de necesidad económica. Es probable que la madre con estudios de secundaria o universidad tenga un trabajo mejor que la madre con estudios de primaria, por lo cual el hijo probablemente no tenga necesidad de buscar un trabajo con tanta urgencia y, si lo busca, puede ser más selectivo rechazando las primeras ofertas si éstas no son lo suficientemente atractivas.

El Gráfico 8 presentan las variaciones de la probabilidad de encontrar un primer empleo según la *situación laboral del padre* relativamente a que el padre esté desempleado. Al analizar todo el periodo de la muestra se observa que la probabilidad de encontrar un primer empleo se incrementa en 15 puntos porcentuales si el padre, en vez de estar desempleado o inactivo, trabaja en el sector de agricultura y en 12 puntos porcentuales si lo hace en el sector de servicios.

El análisis desagregado por periodos de búsqueda nos muestra que el efecto positivo de tener un pa-

GRÁFICO 8. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SITUACIÓN LABORAL DEL PADRE PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (PADRE DESEMPLEADO) ESTADO

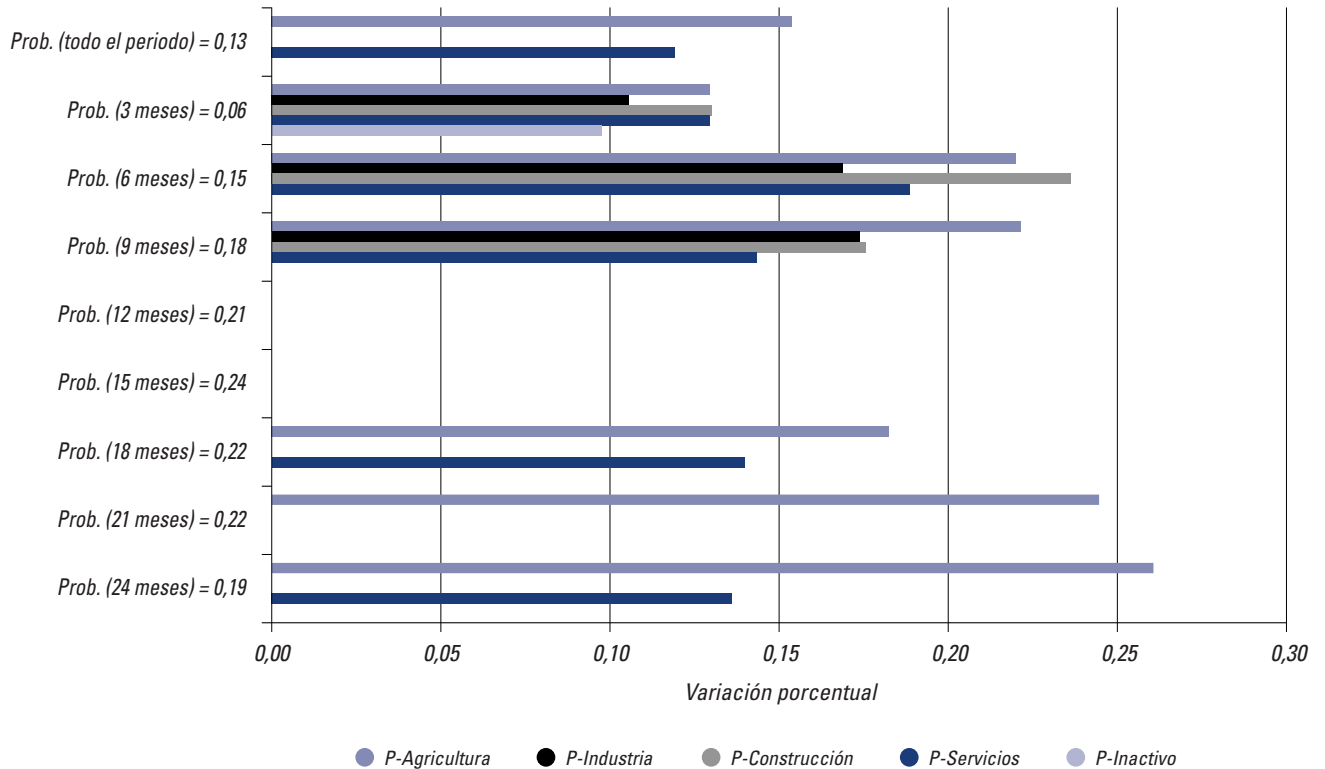
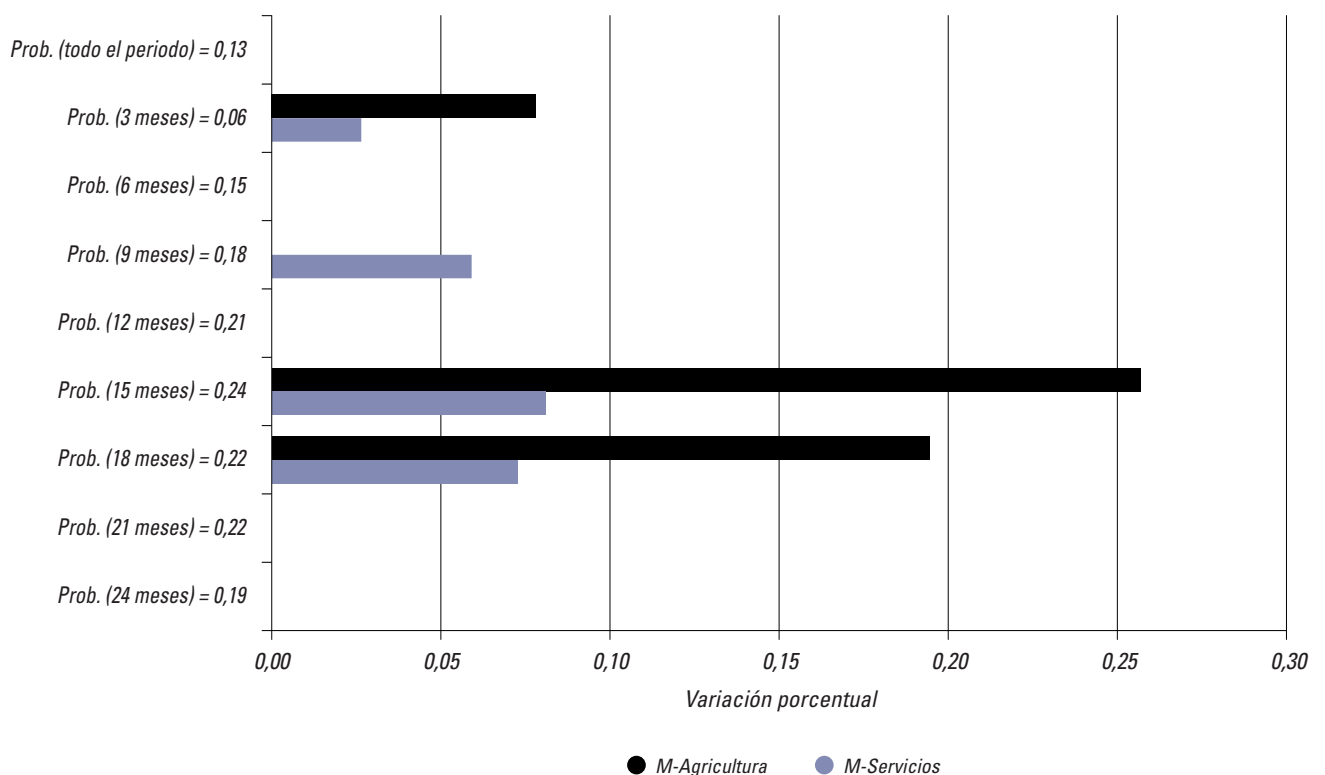


GRÁFICO 9. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SITUACIÓN LABORAL DEL PADRE PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MADRE INACTIVA) ESTADO



dre trabajando es importante hasta los 9 meses de búsqueda. A partir de entonces el efecto positivo no es tan generalizado.

Que el padre trabaje en la construcción incrementa significativamente la probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos (en 24 puntos porcentuales). Si el padre trabaja en la agricultura la probabilidad aumenta en 22 puntos porcentuales.

El tener un padre inactivo facilita el encontrar un empleo rápido. En concreto, incrementa la probabilidad de encontrar un empleo en 3 meses o menos en 9 puntos porcentuales. Este efecto positivo en tan corto plazo puede explicarse porque los padres inactivos, en su mayoría jubilados, tienen un mejor conocimiento de cómo funciona el mercado y, además, pueden tener contactos que pueden facilitar información y, como consecuencia, facilitar la colocación de sus hijos. En general la situación laboral del padre tiene un efecto elevado y positivo en la probabilidad de que su hijo/a encuentre un primer empleo en pocos meses de búsqueda.

En cuanto a la *situación laboral de la madre*, el Gráfico 9 indica que la situación laboral de la madre no presenta un efecto significativo sobre la probabilidad de que su hijo/a encuentre un primer empleo al analizar el periodo completo de la muestra. Es decir, que la probabilidad de encontrar un empleo para un individuo joven cuya madre trabaja no es significativamente diferente de la de otro joven similar cuya madre este inactiva o desempleada. Al analizar por periodos de búsqueda encontramos, sin embargo, un efecto positivo sobre la probabilidad de encontrar un empleo en 3 meses o menos si la madre en vez de estar inactiva trabaja en el sector de la agricultura o en el de servicios. El que la madre trabaje en estos sectores también presenta un incremento de la probabilidad para búsquedas entre 13 y 18 meses.

b) Análisis por sexo de los factores determinantes de encontrar un primer empleo

Después de analizar la muestra total y ver las diferencias que hay entre hombres y mujeres a la hora de encontrar un primer empleo completamos este análisis con un estudio detallado para cada género

por separado. Empezamos presentando los resultados para los **jóvenes varones**.

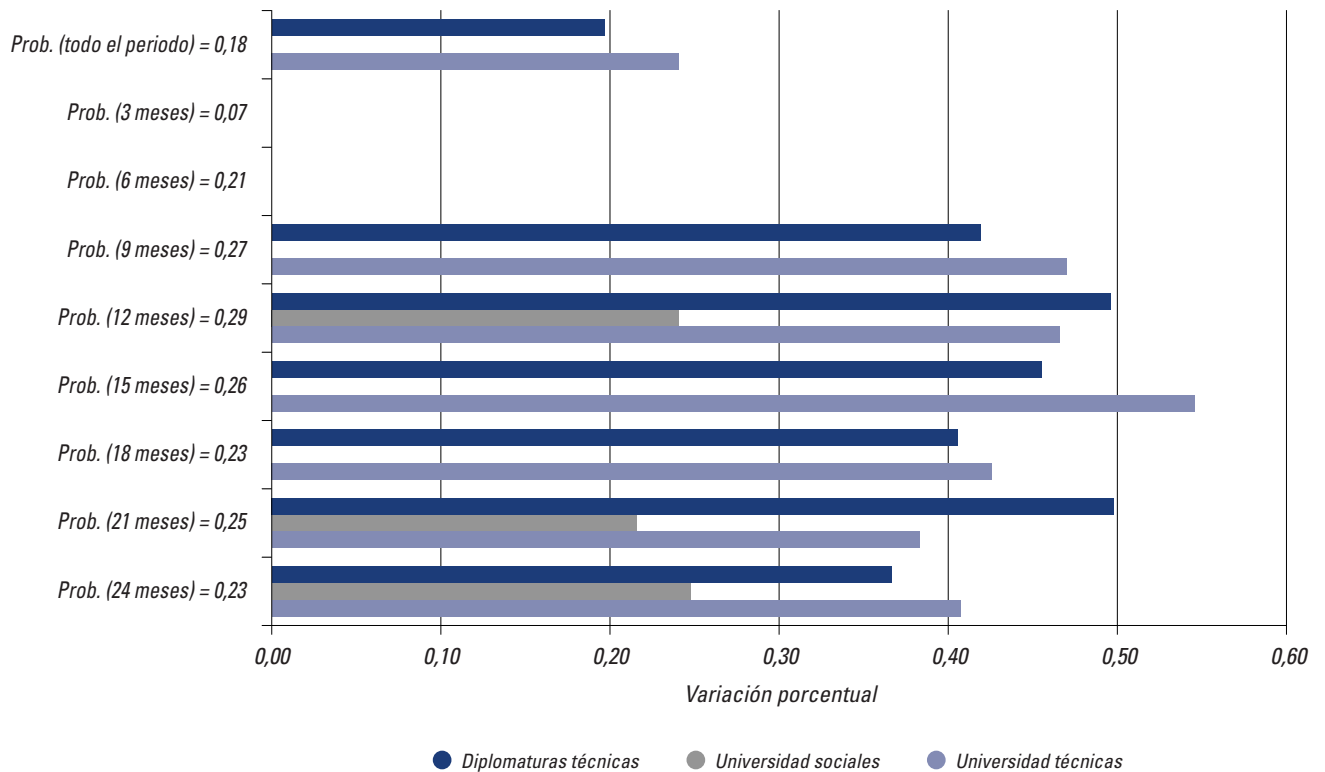
El Gráfico 10 presenta las variaciones en la probabilidad de encontrar un primer empleo de un joven varón según su *nivel y tipo de estudios*, en comparación al que tiene estudios de primaria o secundaria. Para los hombres tener estudios de diplomaturas o universitarios en el sector de ciencias técnicas en comparación a tener estudios de primaria o secundaria aumenta su probabilidad de encontrar un primer empleo. Sin embargo, este efecto positivo surge a partir de 7 meses de búsqueda. Para encontrar un primer empleo en menos de 6 meses el nivel y sector de estudios no parece tener un efecto significativo.

La probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos presenta variaciones significativas por nivel y tipo de estudios. Así, un joven de la muestra con estudios de primaria y secundaria parece tener la misma probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos que un joven con estudios superiores a éstos. El tener estudios universitarios en ciencias sociales incrementa la probabilidad de encontrar un empleo entre 10 y 12 meses y a partir de 19 meses de búsqueda.

El Gráfico 11 muestra el efecto de la *comunidad de residencia* en la probabilidad de encontrar un primer empleo. Los resultados indican que, en comparación a residir en Andalucía, la probabilidad de que un hombre joven de la muestra encuentre su primer empleo se incrementa considerablemente si reside en otra comunidad como por ejemplo en Baleares, La Rioja, País Vasco, Navarra o Aragón (en más de 40 puntos porcentuales). Mas concretamente, residir en Cantabria, País Vasco, Navarra, Baleares, Valencia o Castilla y León incrementa significativamente la probabilidad de encontrar un empleo en 3 meses o menos.

Con respecto a las *características de los progenitores* el nivel de estudios del padre y la situación laboral de la madre no presentan una influencia significativa en la probabilidad de que un joven encuentre su primer empleo. Por el contrario el nivel de estudios de la madre, Gráfico 12, y la situación laboral del padre, Gráfico 13, sí afectan significativamente a esta probabilidad. Específicamente, que la madre de la

GRÁFICO 10. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (EST. DE PRIMARIA Y SECUNDARIA) HOMBRES. ESTADO



muestra tenga estudios de secundaria en vez de primaria presenta un efecto negativo (entre 9 y 11 puntos porcentuales según el periodo de búsqueda).

En cuanto a la *situación laboral del padre*, para el periodo completo si el padre trabaja en el sector de agricultura, en el de la construcción o en el de servicios, en lugar de estar desempleado, puede incrementar en más de 20 puntos porcentuales, de media, la probabilidad de que el joven encuentre su primer empleo. Los resultados del análisis por periodos de búsqueda muestran que si el padre trabaja en un sector dinámico como el de la construcción aumenta significativamente la probabilidad de que su hijo varón encuentre su primer empleo en 3 meses o menos. Por el contrario, que el padre de la muestra trabaje en el sector de la industria incrementa la probabilidad de encontrar un empleo, pero sólo para aquellos que llevan buscando un empleo más de 21 meses.

Se realiza ahora el análisis de la submuestra de **mujeres jóvenes**. El Gráfico 14 muestra las variaciones en la probabilidad de encontrar un primer

empleo de éstas según su *nivel y tipo de estudios* en comparación a tener estudios de primaria o secundaria.

El análisis para el periodo completo indica que si las mujeres tienen estudios de diplomaturas en ciencias técnicas y puras su probabilidad de encontrar un primer empleo es de 33 puntos porcentuales superior a la de las que tienen estudios de primaria o secundaria. Si tienen estudios universitarios en ciencias de la salud y de la naturaleza la probabilidad aumenta en 21 puntos porcentuales. Los estudios de FPO de grado superior en servicios incrementan la probabilidad de encontrar un primer empleo en 18 puntos y los estudios universitarios en sociales la incrementan en 12 puntos porcentuales.

En el análisis por periodos de búsqueda se observa que la probabilidad de encontrar un primer empleo en 6 meses de las jóvenes con estudios de FPO de grado superior en ciencias de la salud y de la naturaleza es menor (en más de 10 puntos porcentuales) que la de las que tienen estudios de secundaria o inferiores. Por otra parte, estudiar diplomaturas en

GRÁFICO 11. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR CCAA DE RESIDENCIA PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (RESIDIR EN ANDALUCÍA) HOMBRES. ESTADO

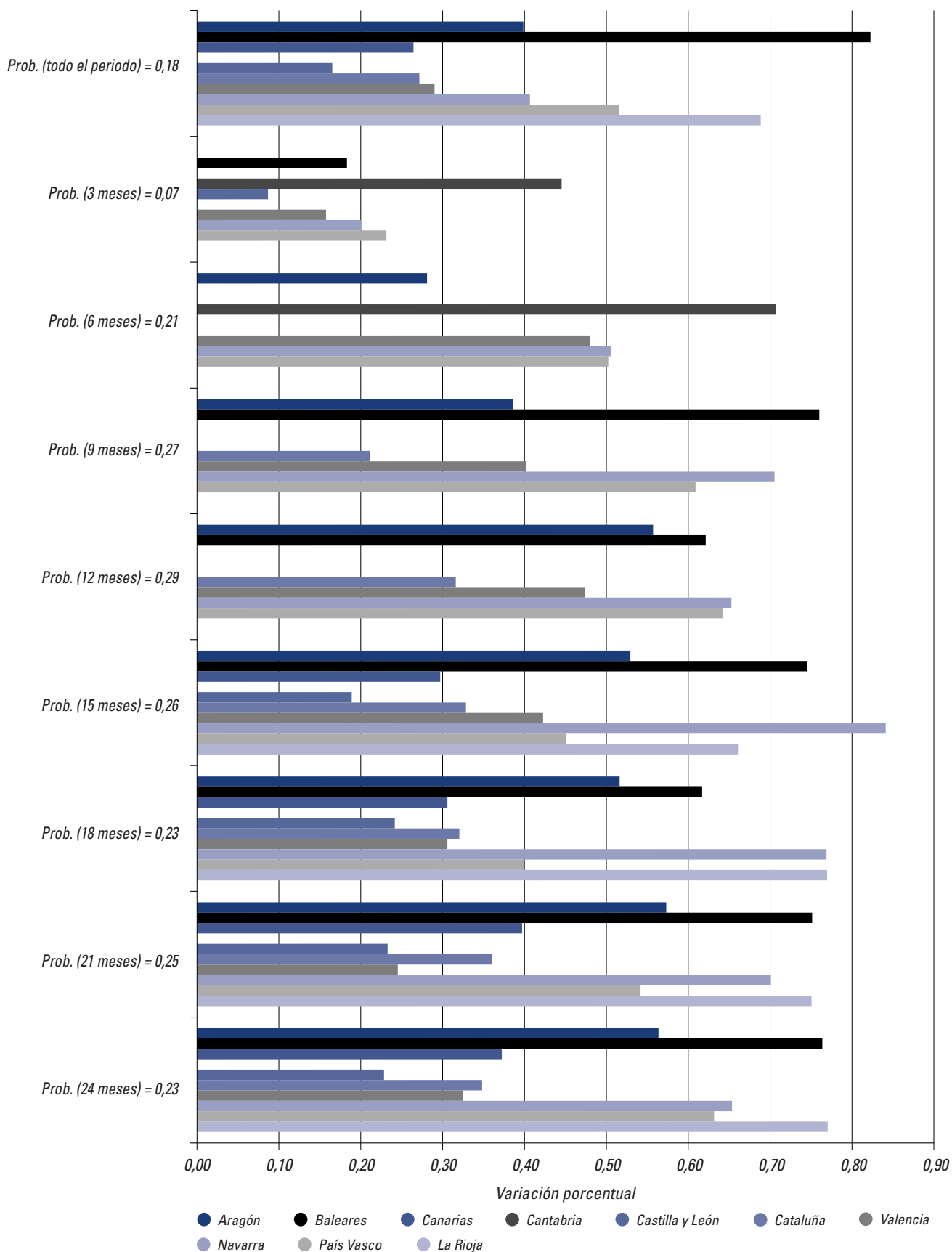


GRÁFICO 12. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (PADRE Y MADRE CON EST. PRIMARIA) HOMBRES. ESTADO

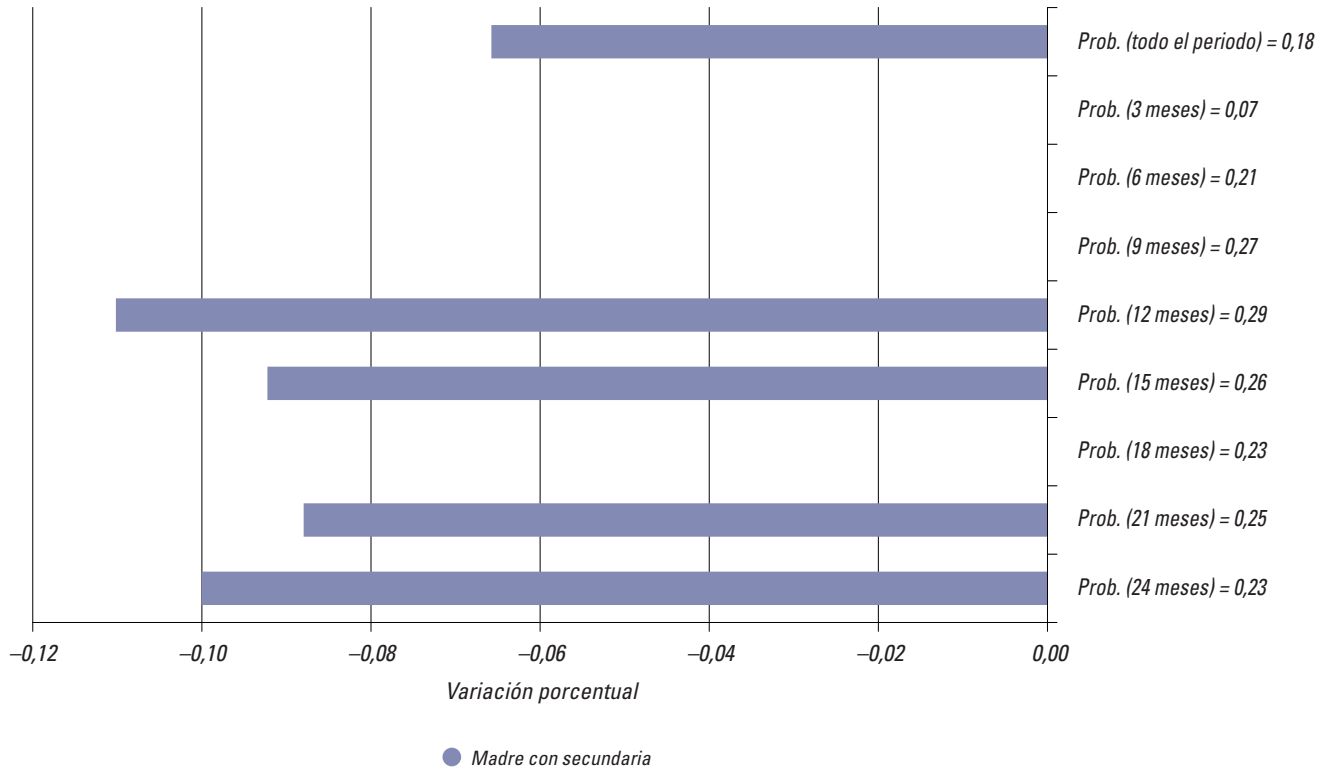


GRÁFICO 13. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SITUACIÓN LABORAL DEL PADRE PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (PADRE DESEMPLEADO) HOMBRES. ESTADO

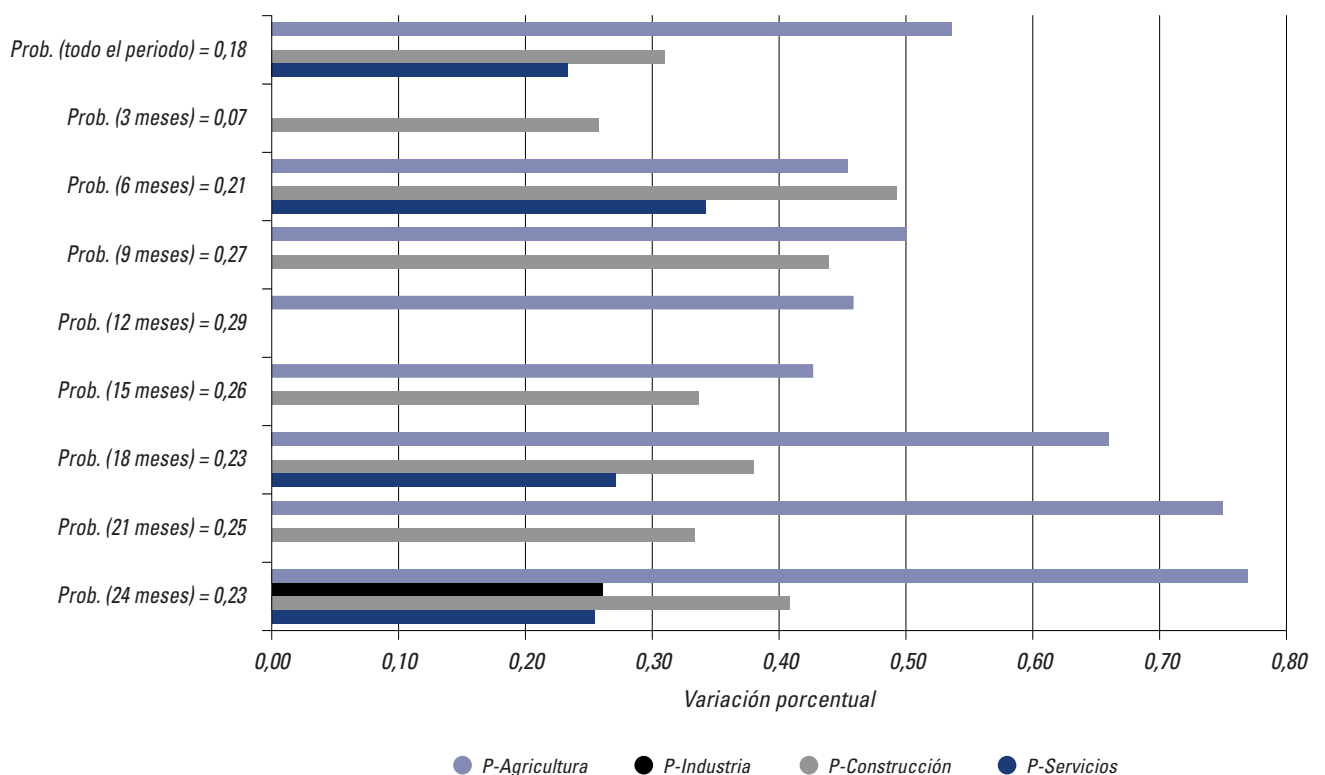
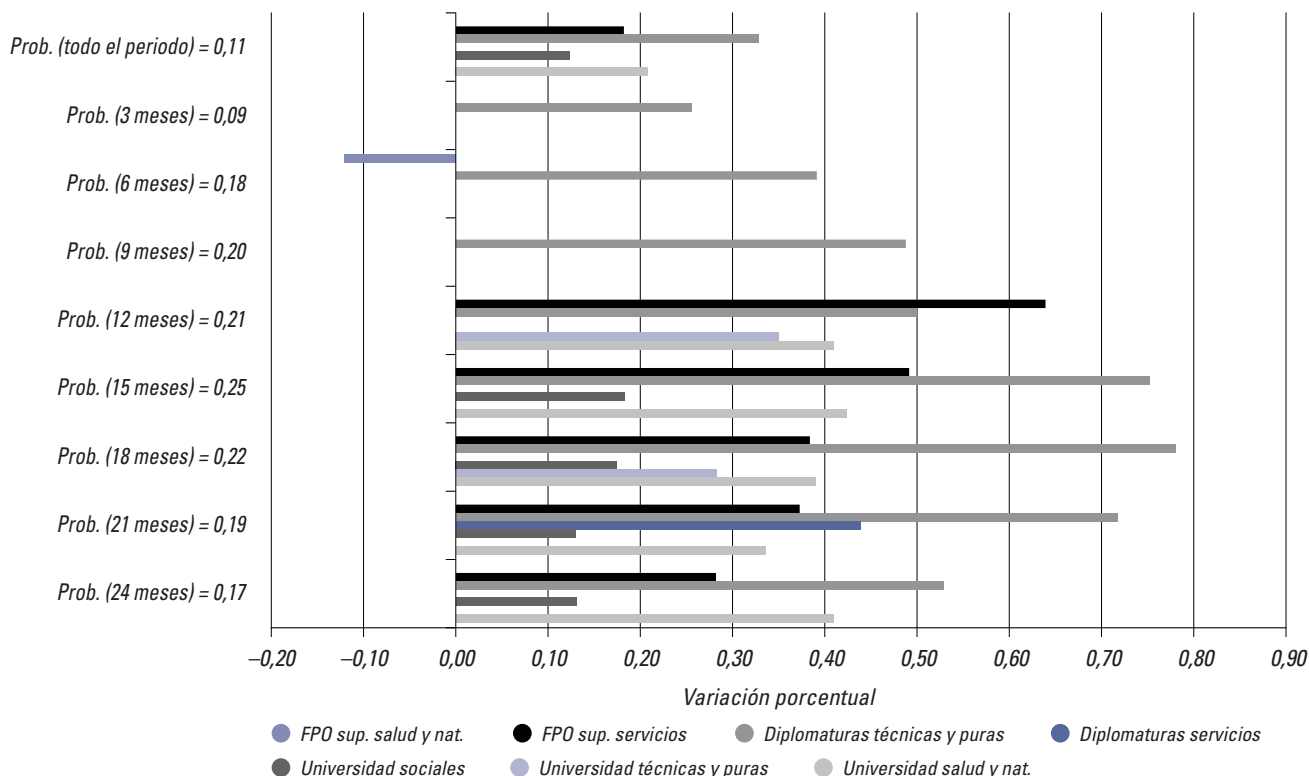


GRÁFICO 14. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS DE PRIMARIA Y SECUNDARIA) MUJERES. ESTADO



ciencias técnicas y puras en comparación a realizar sólo estudios de primaria o secundaria es el único nivel y tipo de estudio que en esta muestra incrementa la probabilidad de que una mujer encuentre su primer empleo en periodos inferiores a los 12 meses.

El Gráfico 15 muestra las variaciones de la probabilidad de encontrar su primer empleo según la *comunidad autónoma* de residencia, relativamente a residir en Andalucía, para las mujeres jóvenes.

En el periodo completo de la muestra, la probabilidad de que una mujer encuentre su primer empleo se ve incrementada en más de 30 puntos porcentuales si reside en Baleares, Cataluña o Aragón en vez de residir en Andalucía. El aumento de esta probabilidad se estima entre 20 y 27 puntos porcentuales si en vez de residir en Andalucía reside en Canarias, Valencia, Murcia, Cantabria, Castilla la Mancha, Navarra o Madrid. Si en vez de residir en Andalucía reside en Castilla y León o en el País Vasco su probabilidad de encontrar un primer empleo se incrementa en 14 y 12 puntos porcentuales, respectivamente. Por periodos de búsqueda, la probabilidad de que una mujer encuentre su primer empleo en 3 meses o menos se

incrementa si, en vez de residir en Andalucía, reside en La Rioja o en Murcia.

Con respecto a las *características de los progenitores* (Gráfico 16), el nivel de estudios de la madre solo afecta la probabilidad de encontrar un primer empleo si la madre tiene estudios de secundaria en vez de estudios primarios, pero con un efecto negativo: las jóvenes con madre que tienen estudios de secundaria tienen una probabilidad menor en 4 puntos porcentuales de encontrar un primer empleo en comparación a las jóvenes de la muestra con madres que tienen otros niveles de educación. Por el contrario si el padre en vez de estudios de primaria tiene estudios de secundaria o de universidad la probabilidad de que la hija encuentre un primer empleo aumenta.

El análisis por periodos de búsqueda confirma que los estudios de secundaria del padre aumentan significativamente la probabilidad de que una joven encuentre su primer empleo en los periodos analizados.

Con respecto a la *situación laboral de los progenitores* (Gráfico 17) no existe ningún efecto significativo de la situación laboral del padre sobre la proba-

GRÁFICO 15. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR CCAA DE RESIDENCIA PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (RESIDIR EN ANDALUCÍA) MUJERES. ESTADO

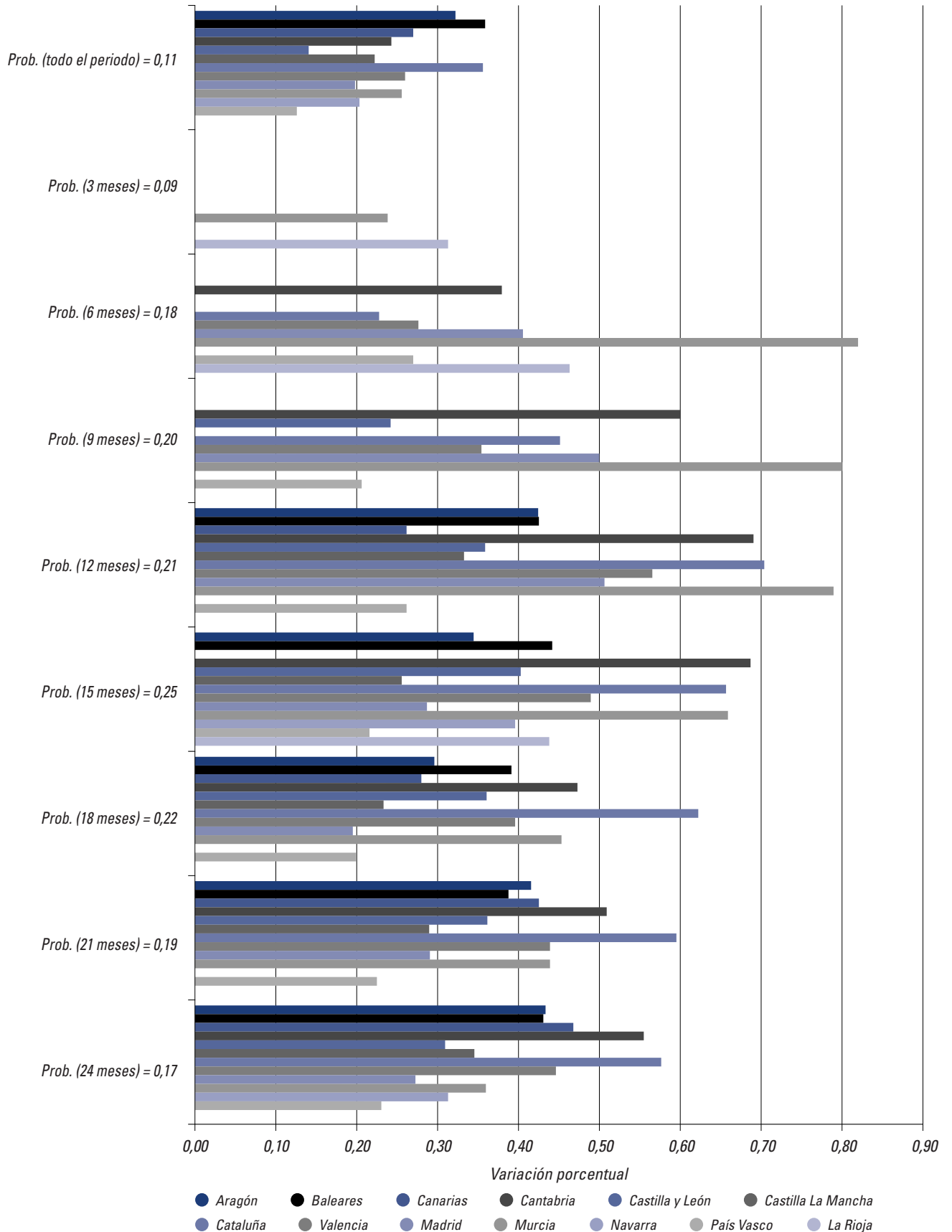


GRÁFICO 16. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (PADRE Y MADRE CON EST. PRIMARIA) MUJERES. ESTADO

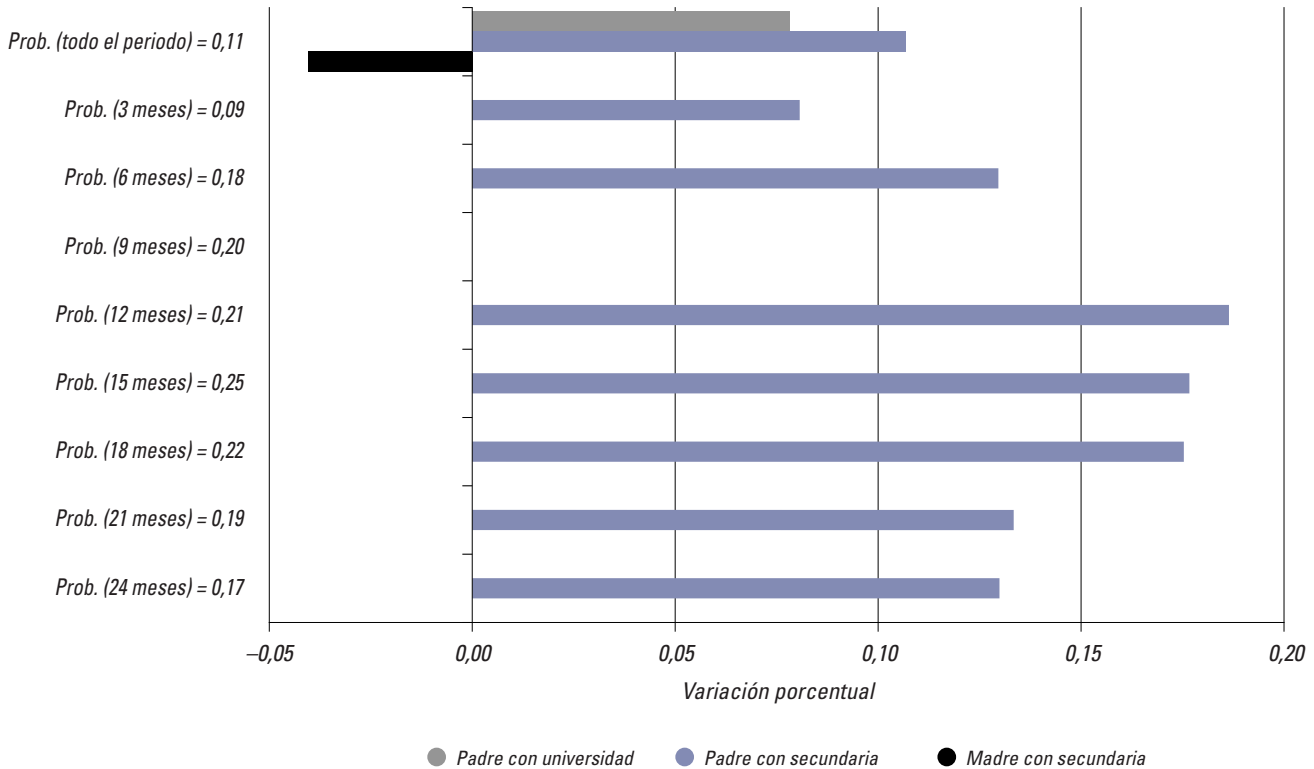
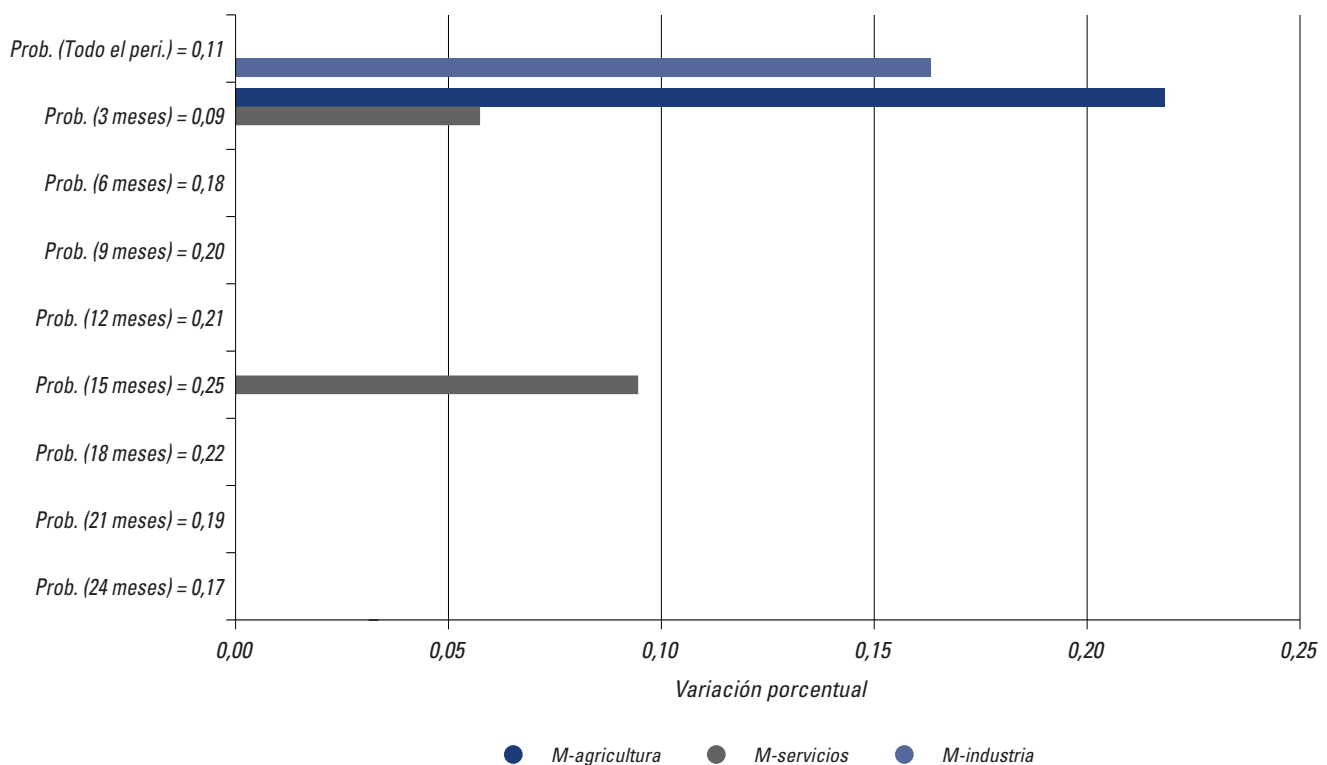


GRÁFICO 17. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO POR SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MADRE INACTIVA) MUJERES. ESTADO



bilidad de que su hija encuentre su primer empleo. En cuanto a la situación laboral de la madre de la muestra, el que la madre trabaje en el sector de la industria, en comparación a que esté inactiva, incrementa la probabilidad de que las jóvenes encuentren su primer empleo en 16 puntos porcentuales. La probabilidad de que las mujeres encuentren un primer empleo en tres meses o menos se ve incrementada si la madre trabaja en el sector de la agricultura o en el de servicios.

3.3. Características del primer empleo

Al estudiar la inserción laboral de la juventud es importante analizar la probabilidad de encontrar el primer empleo, la rapidez con que se encuentra este primer empleo y llegar a conocer cuáles son los principales factores que influyen en dicha probabilidad y en la rapidez de “colocarse”, tal como hemos hecho en los apartados anteriores.

Sin embargo, tan importante como estos aspectos mencionados, es el conocer el tipo de empleos que se ofrecen a la juventud y que éstos aceptan. Conocer esta característica es interesante porque el tipo de empleo determina, entre muchas otras cosas, la probabilidad de emancipación de la juventud y en cierta medida la capacidad para poder resolver los problemas a los que éstos se enfrentan (incertidumbre económica, precios de las viviendas, descendencia...).

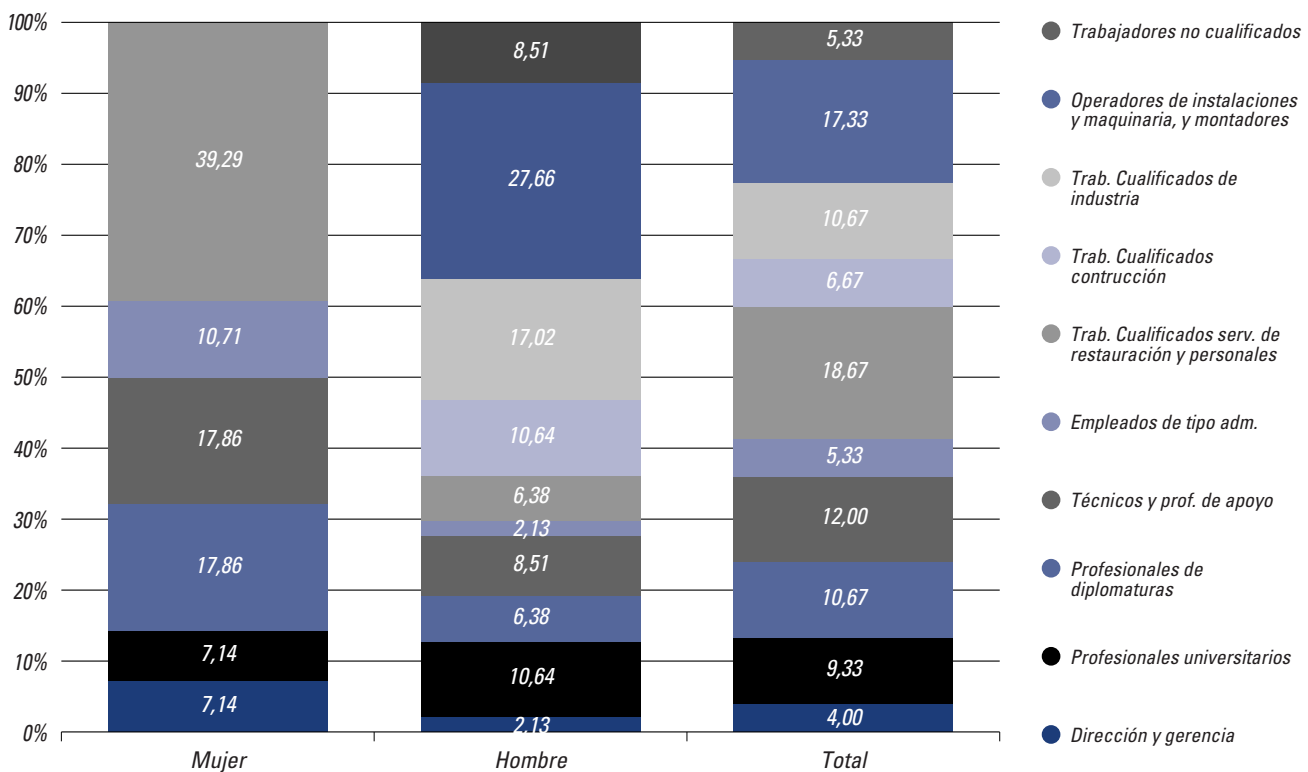
En esta sección se analizan las principales características del primer empleo que encuentra la juventud al abandonar o finalizar sus estudios. Estudiamos en qué ocupaciones y a qué sector de actividad pertenece la empresa en la que la juventud de esta muestra encuentra el primer empleo. También vemos el tipo de contratos firmados, la jornada laboral y el tamaño de la empresa en la que encontraron su primer empleo. Además analizamos según estas características el tiempo que tardan en encontrar el primer empleo la juventud en general, y como en secciones anteriores, tanto para la muestra global de la CAPV como para las submuestras de hombres y mujeres separadamente, señalando en cada caso las principales diferencias que se encuentran en relación con el conjunto del Estado.

Del conjunto de la juventud de la CAPV que encontró un empleo, el 18,67% lo hizo en la ocupación de trabajadores cualificados en servicios de restauración y servicios personales (15,58% en el Estado), y el 17,33% lo hizo en la ocupación de operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores (Gráfico 18). Otro alto porcentaje, el 12%, encontró empleo en la ocupación de técnicos y profesionales de apoyo. En las ocupaciones donde menos jóvenes encontraron trabajo es en la de trabajadores cualificados de la agricultura y pesca (el porcentaje es cero), un sector que ha ido perdiendo representación. A ésta se añade la ocupación de dirección y gerencia, dada la alta cualificación de la ocupación, el 4%; la de trabajadores no cualificados (5,33%) y como empleados de tipo administrativo (el 5,33% en la CAPV pero el 14,17% en el Estado).

Diferenciando por sexo, las mujeres de la muestra de la CAPV encontraron su primer empleo principalmente en la ocupación de trabajadores cualificados en los servicios de restauración y servicios personales (el 39,29%), en las ocupaciones de técnicos y profesionales de apoyo (el 17,86%), y en la ocupación de profesionales de diplomaturas (también con el 17,86%). En el Estado (Gráfico 19) la situación es bastante similar aunque hay algunas diferencias significativas: de las 512 mujeres que encontraron su primer empleo en el periodo analizado el 88,28% están concentradas en 5 ocupaciones: el 24,8% en la ocupación de trabajadores cualificados de los servicios de restauración y servicios personales, el 20,7% en la ocupación de empleados de tipo administrativo, el 16,41% en la ocupación de técnicos y profesionales de apoyo, el 16,21% en la de profesionales universitarios y el 10,16% en la ocupación de profesionales de carreras de ciclo corto (diplomaturas). La ocupación en la que el porcentaje de mujeres es el más bajo es la de trabajadoras cualificadas en la construcción, el 0,20%.

Por su parte, los hombres de la CAPV encontraron su primer empleo principalmente en la ocupación de operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores (el 27,66%), en la ocupación de trabajadores cualificados de la industria (el 17,02%), en la ocupación de trabajadores cualificados en la construcción (el 10,64%) y en la de profesionales universitarios (también con el 10,64%). En el Estado los hombres

GRÁFICO 18. DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES EN LAS OCUPACIONES POR SEXO. CAPV



están distribuidos de forma más igualitaria entre las 11 ocupaciones. El porcentaje más alto de los 624 hombres que encontraron un empleo lo hicieron en la ocupación de menos cualificación, como trabajadores no cualificados (el 15,06%). Le sigue la ocupación de trabajadores cualificados de la industria con el 14,1% de los jóvenes, la ocupación de profesionales universitarios con el 12,5% y la de trabajadores cualificados en la construcción con el 11,54%.

En general la mitad de las mujeres y de los hombres de la muestra encuentran su primer empleo en ocupaciones que exigen una cualificación de nivel medio. Aunque dentro de estas ocupaciones las mujeres se concentran básicamente en tres, en las ocupaciones de servicios de restauración y técnicos y profesionales de apoyo y profesionales de diplomaturas (estas dos son sustituidos en el Estado por empleos de tipo administrativo). Los hombres, en cambio, están más repartidos. Una cifra a destacar es que en la CAPV no se encuentran mujeres empleadas en la ocupación de más bajo nivel (trabajos no cualificados; en el Estado, también una cifra muy baja, el 4,69%) frente al 8,51% de hombres (el 15,06% en el

Estado). Por el contrario, encontramos un mayor porcentaje de mujeres que de hombres distribuidas entre las ocupaciones que exigen un nivel de cualificación alto, desde la ocupación de técnicos y profesionales de apoyo a la de dirección y gerencia³²: el 50% de las mujeres y el 27,7% de los hombres (45,12% y 30,45% en el Estado respectivamente).

En cuanto al *tiempo que tardaron en encontrar su primer empleo* según la ocupación (Gráfico 20 para la CAPV y Gráfico 21 para el Estado), las mujeres de la muestra de la CAPV que más rápidamente encontraron su primer empleo lo hicieron en 6 meses, de media como trabajadoras cualificadas en los servicios de restauración y servicios personales y como técnicos y profesionales de apoyo. En las ocupaciones que más tardaron en encontrar su primer empleo fue en las de profesionales de diplomaturas y en la de empleados de tipo administrativo.

Para los jóvenes varones de la muestra de la CAPV, las ocupaciones en las que más rápidamente encontraron empleo es en la de trabajadores cualificados en los servicios de restauración y servicios per-

³² Ocupaciones que exigen como mínimo el nivel más bajo de estudios de grado superior, es decir, FPO de grado superior.

GRÁFICO 19. DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES EN LAS OCUPACIONES POR SEXO. ESTADO

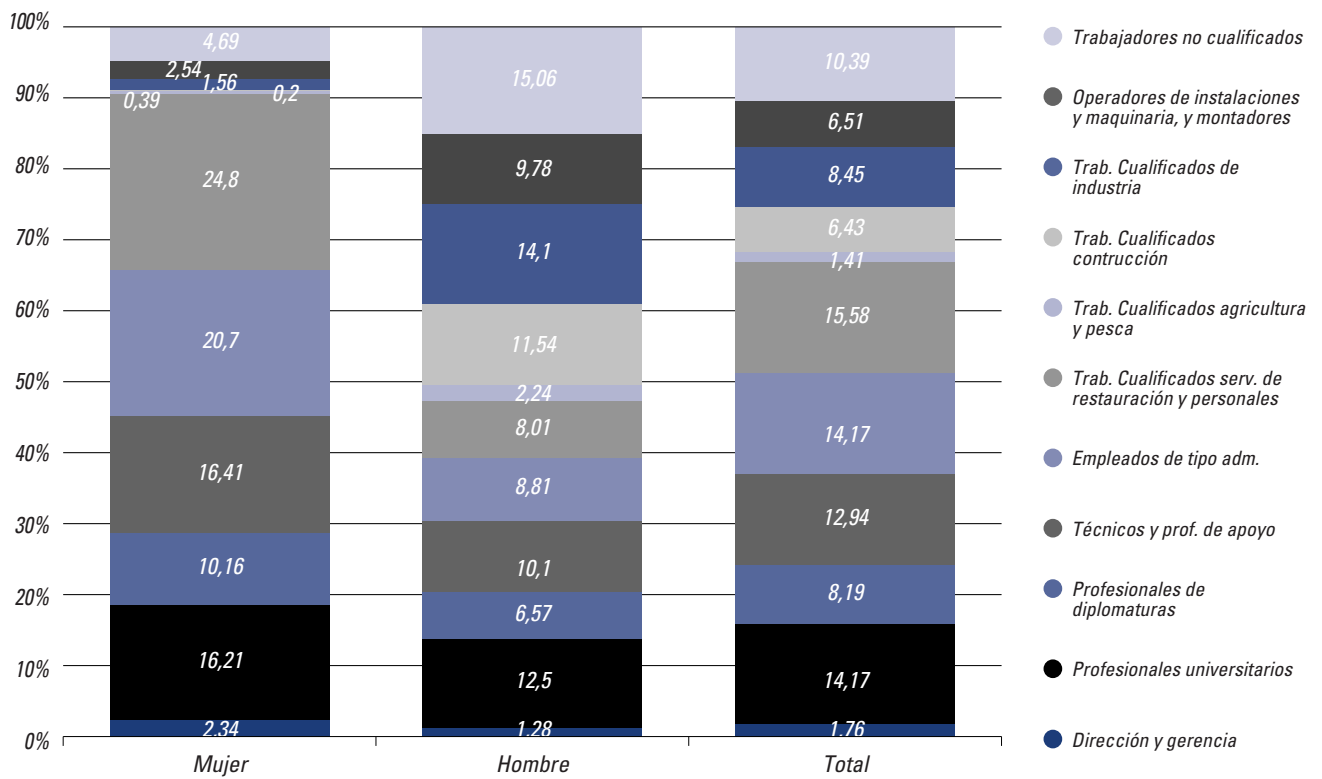
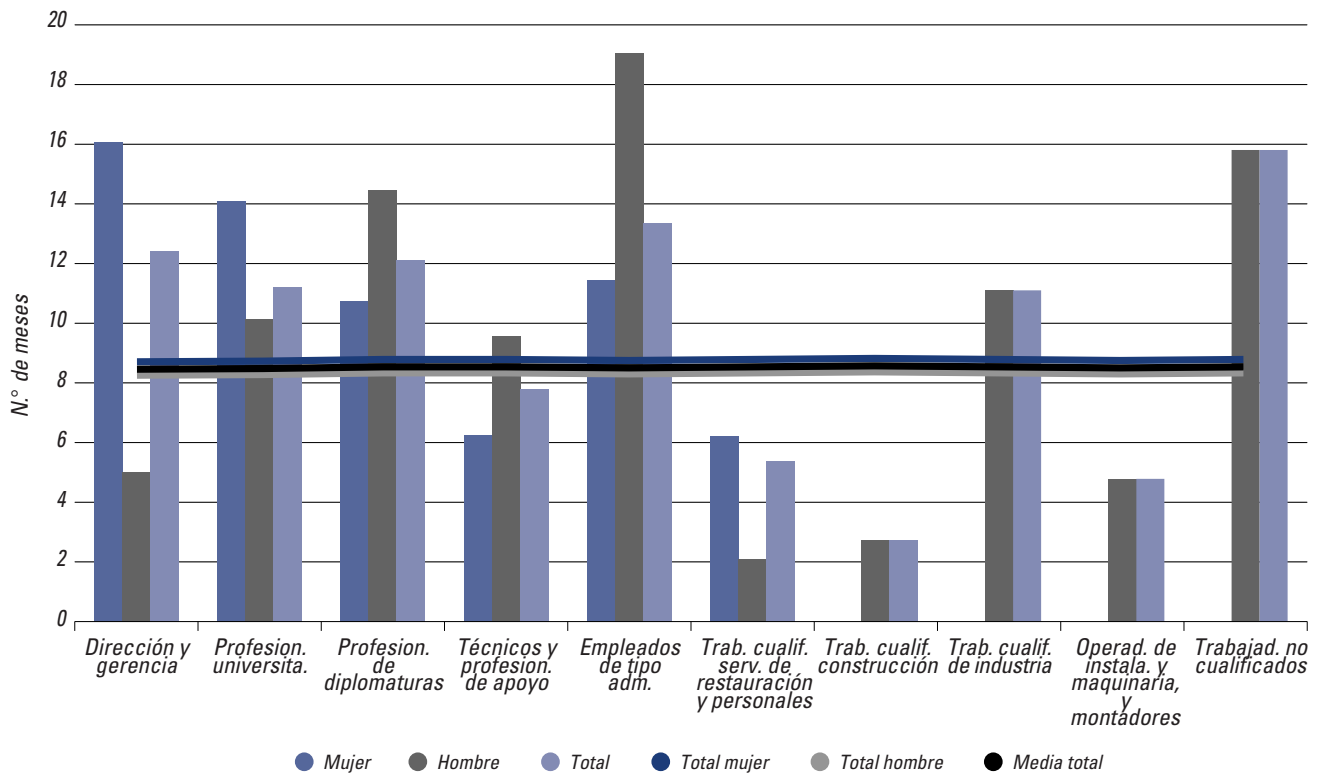


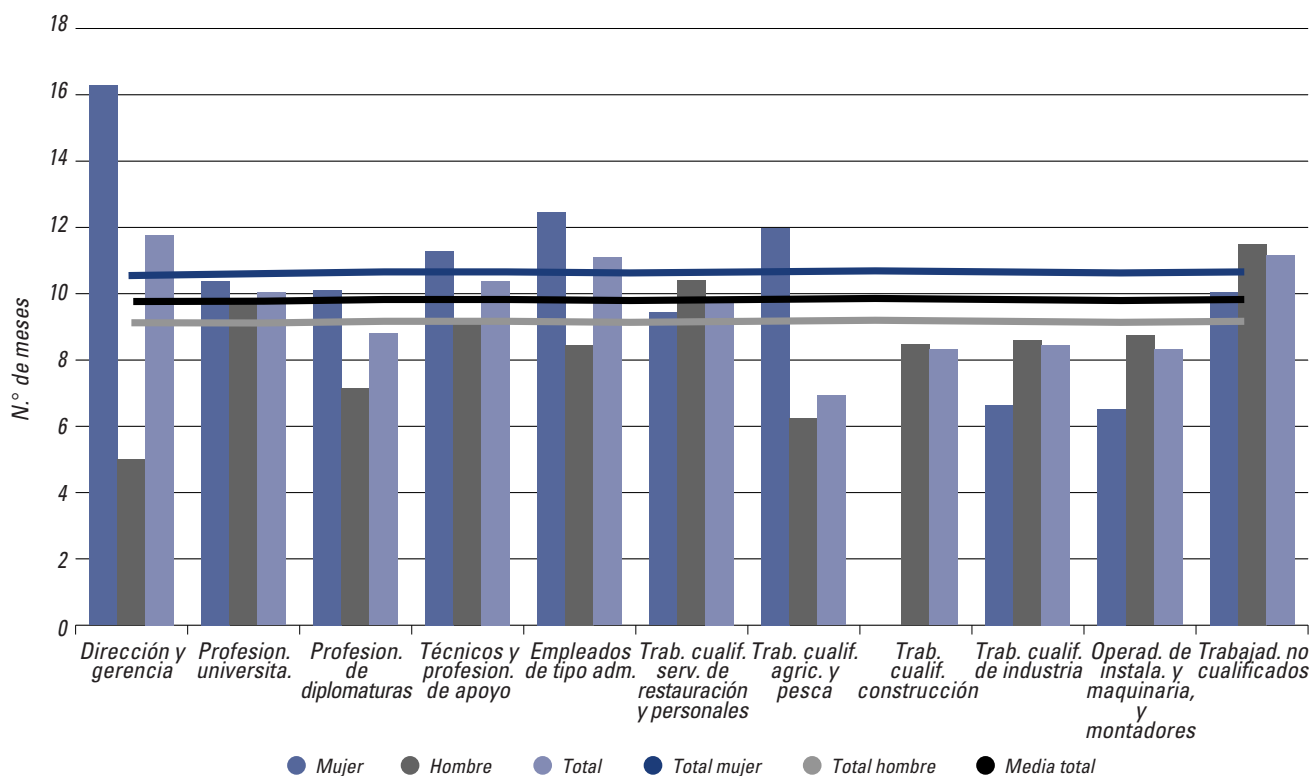
GRÁFICO 20. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN LA OCUPACIÓN POR SEXO Y TOTAL. CAPV



sonales (2 meses), y en la de trabajadores cualificados de la construcción (3 meses). En las ocupaciones que en media tardaron más fue en las de trabajado-

res cualificados de la industria (11 meses) y en la de operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores (5 meses).

GRÁFICO 21. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN LA OCUPACIÓN POR SEXO Y TOTAL. ESTADO



El porcentaje de jóvenes de la CAPV que encontraron su primer empleo en la ocupación de trabajadores no cualificados es bastante bajo, el 5,33% de la muestra total. Sólo el 8,51% de los hombres encuentran empleo como trabajadores no cualificados, mientras que en la muestra analizada no existe ninguna mujer dentro de esta ocupación.

En el Estado los jóvenes que han encontrado empleo en las ocupaciones de dirección y gerencia, trabajadores no cualificados, empleados de tipo administrativo y técnicos y profesionales de apoyo son los que más han tardado: una media de más de 10 meses. Los que han tardado menos son los que han encontrado empleo en la categoría de trabajadores cualificados de la agricultura y la pesca: una media de 7 meses. De hecho, también se observan fuertes diferencias entre sexos: mientras que los hombres que encuentran empleo como directores o gerentes son los que menos tardan (una media de 5 meses), las mujeres que encuentran empleo en esta ocupación son las que más tardan (una media de 16 meses). Los hombres de la muestra que han tardado más en encontrar empleo son los que lo han encontrado en la categoría de trabajadores no cua-

lificados, que han tardado una media de 11 meses. Las mujeres más rápidas en encontrar empleo han sido las que han encontrado un empleo en ocupaciones de las categorías trabajadores cualificados de la industria y operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores, que han tardado una media de 6 meses.

Con respecto al sector de actividad al que pertenece la empresa en la que encuentra trabajo la juventud de la CAPV (Gráfico 22), un alto porcentaje, el 48% de la juventud de la muestra, encontró su primer empleo en el sector de servicios y un 42,6% lo hizo en la industria. El restante 9,33% lo encontró en la construcción. La mayoría de las mujeres, el 78,57%, encontró su primer empleo en el sector de servicios mientras que la mayoría de los hombres lo encontró en el sector de la industria, el 61,7%. De estos sectores de actividad de la empresa, el sector en el que menos han tardado en encontrar un empleo los hombres es en el de la construcción, que tardaron de media 7 meses. Las mujeres, sin embargo, encontraron más rápidamente su primer empleo en el sector industria, tardando una media de 3 meses (Gráfico 23). En el sector que más tardaron en encontrar su primer

GRÁFICO 22. DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES POR SEXO SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD DE LA EMPRESA. CAPV

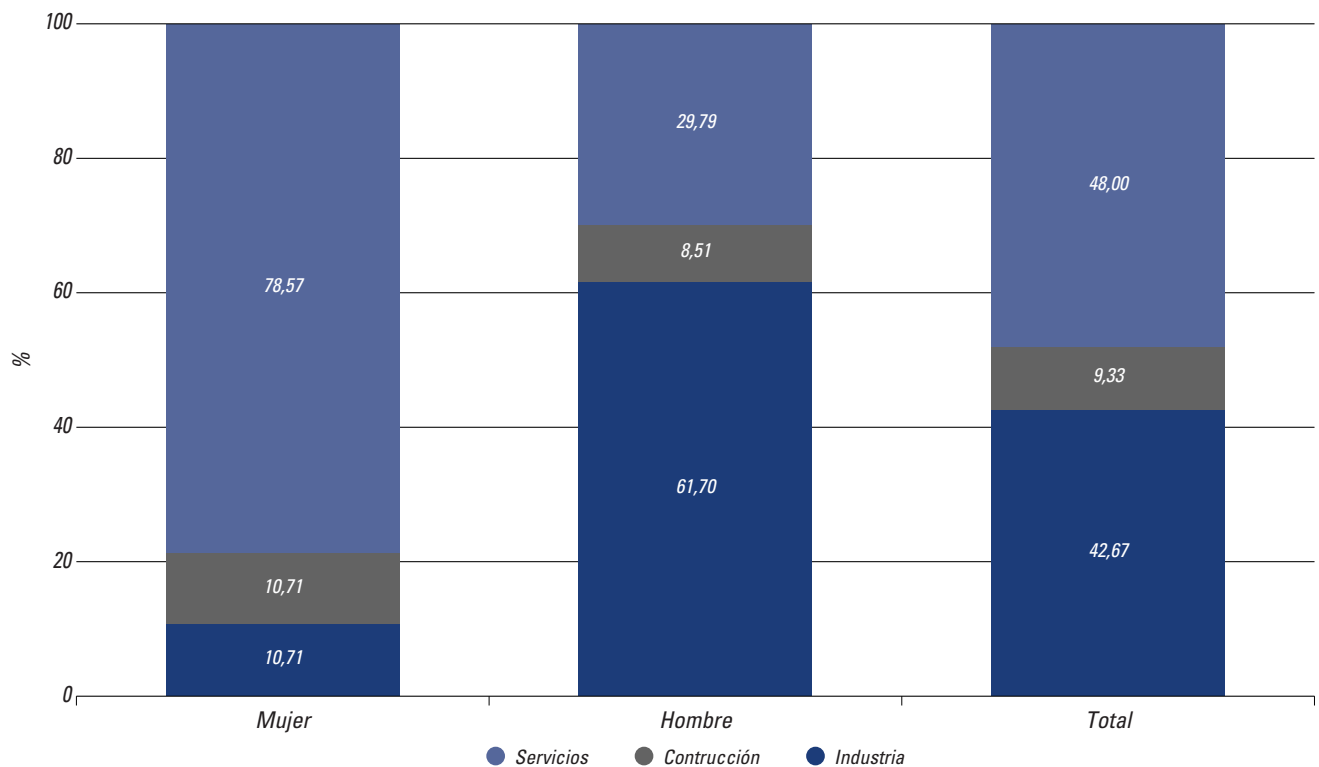
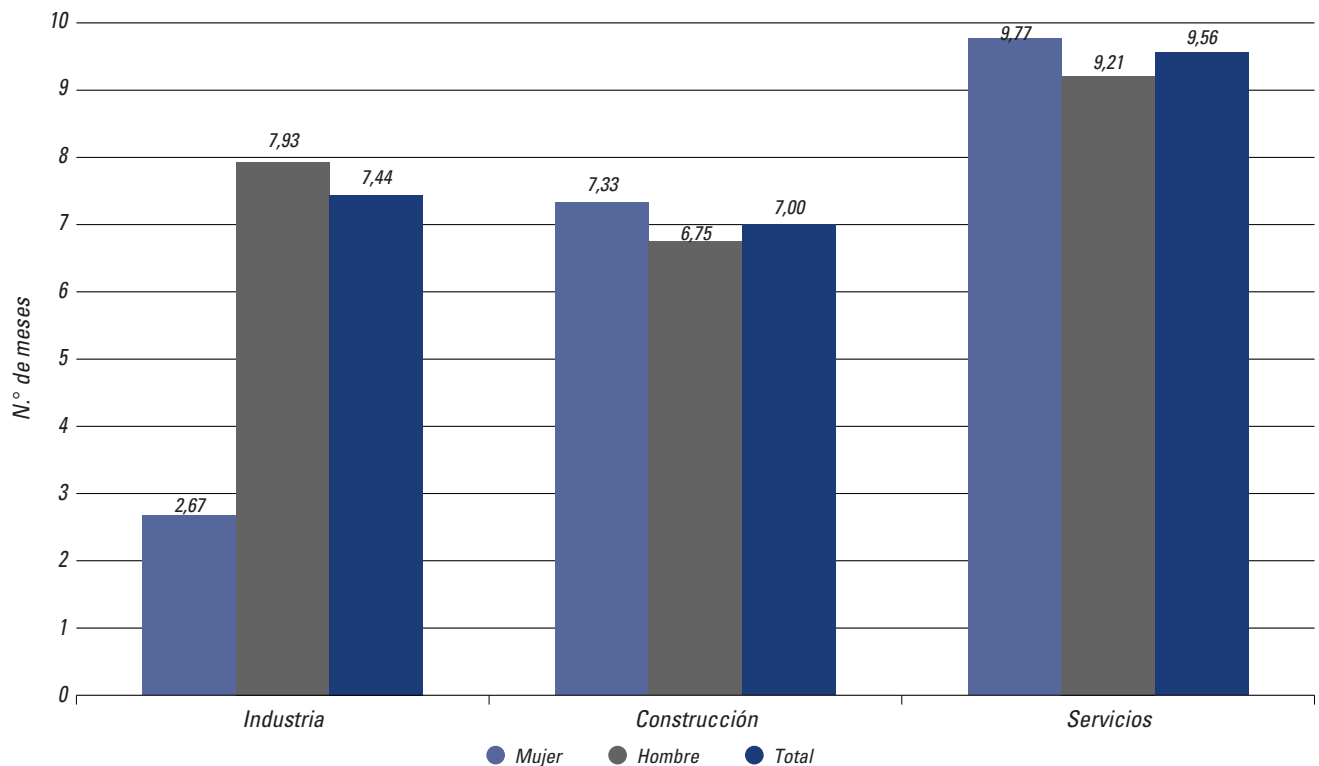


GRÁFICO 23. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD DE LA EMPRESA POR SEXO Y TOTAL. CAPV



empleo, tanto hombres como mujeres, es en el de servicios, donde las mujeres tardaron, en media, 10 meses y los hombres 9 meses.

La situación es similar en el Estado (Gráfico 24): la mayoría de la juventud encuentra un empleo en empresas del sector de servicios, especialmente las

GRÁFICO 24. DISTRIBUCIÓN DE LOS JÓVENES POR SEXO SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD DE LA EMPRESA. ESTADO

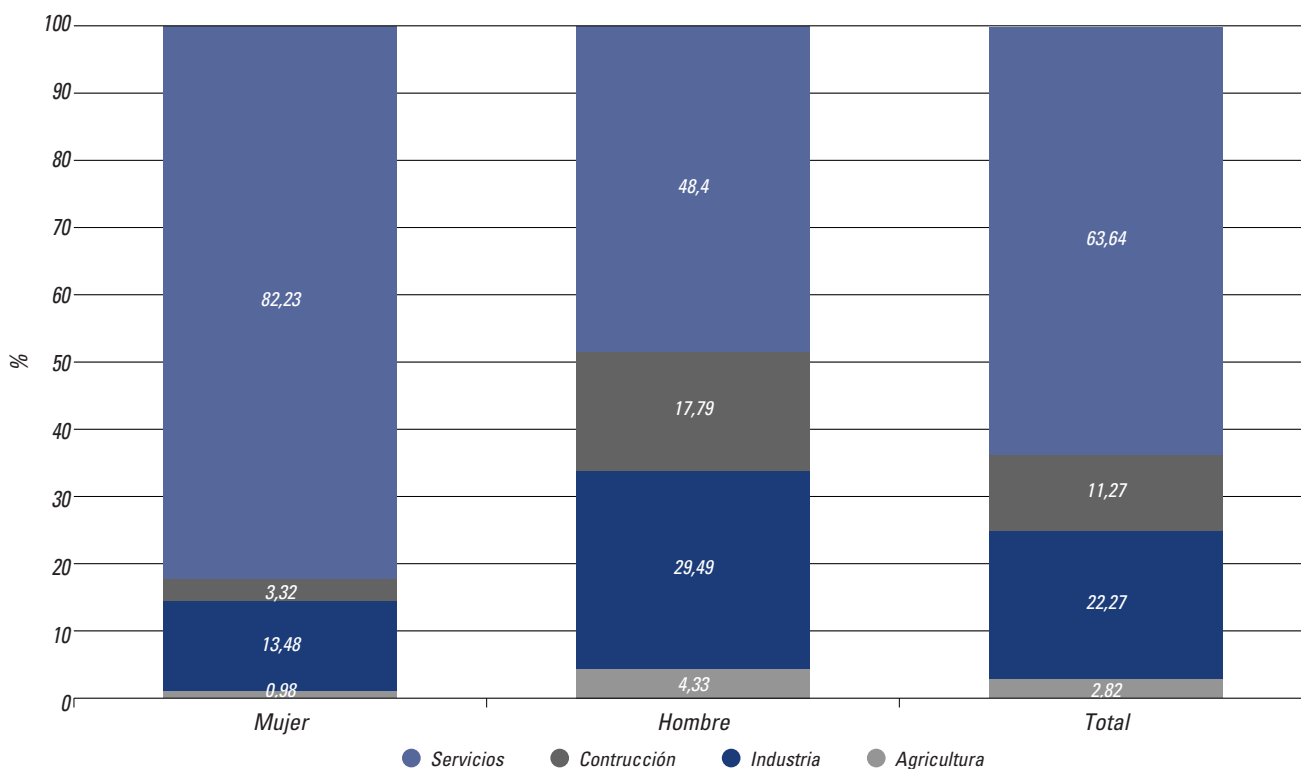
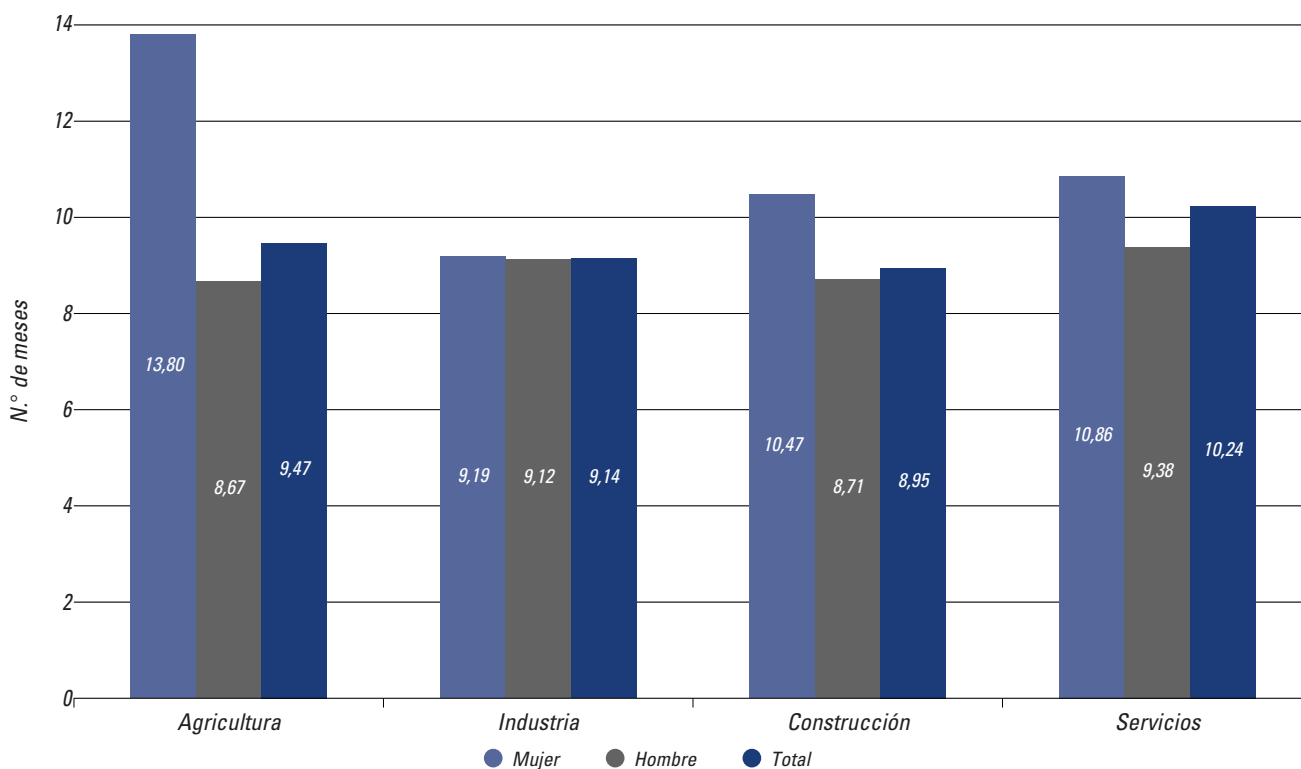


GRÁFICO 25. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD DE LA EMPRESA POR SEXO Y TOTAL. ESTADO



mujeres con el 82,23%, y los hombres con el 48,4%. Le siguen las empresas del sector de la industria, con el 13,48% de las mujeres y el 29,49% de los hom-

bres, y el sector de la construcción, con un 17,79% de los hombres y sólo un 3,32% de las mujeres de la muestra. De estos sectores de actividad de la empre-

sa en el Estado, el sector en el que menos han tardado en encontrar un empleo los hombres es también en el de la construcción, que tardaron de media 8,71 meses. Las mujeres, sin embargo, encontraron más rápidamente su primer empleo en el sector industria, tardando una media de 9,19 meses (Gráfico 25).

La distribución de hombres y mujeres según el tipo de contrato, la jornada y el tamaño de la empresa en la que encontraron su primer empleo, indica que menos de la tercera parte de mujeres y de hombres de la muestra consiguen en su primer empleo un contrato de trabajo indefinido en los dos ámbitos. En la CAPV (Cuadro 7), también se puede constatar que un 14,29% de las mujeres y un 10,64% de los hombres en su primer empleo consiguen un contrato temporal de aprendizaje, de formación o de práctica (7,42% de las mujeres y un 10,26% de los hombres en el Estado). Por otra parte el 100% de las mujeres y el 97,87% de los hombres trabajan a jornada completa (el 91,8% de las mujeres y el 95,67% de los hombres en el Estado).

En cuanto al tamaño de la empresa sólo se tiene esta información para 895 jóvenes del Estado, de los cuales 55 residen en la CAPV. De estos, más de la mitad de las mujeres encuentran su primer empleo en empresas pequeñas (10 trabajadores o menos) frente

al 18,75% de los hombres de la CAPV o el 47,43% de los del Estado. En la CAPV el mayor porcentaje de hombres, el 43,75% encuentran su primer empleo en empresas grandes (más de 50 trabajadores) de la CAPV, mientras que en el Estado lo hacen el 35,11% de los hombres y el 29,9% de las mujeres de la muestra.

Según el número medio de meses que la juventud tarda en encontrar su primer empleo por tipo de contrato, jornada y tamaño de la empresa, hay que empezar señalando que en la CAPV las mujeres tardan de media en encontrar su primer empleo en jornada completa 8,75 meses y los hombres 7,93 meses, una diferencia de 0,82 meses. En el conjunto del Estado se tarda más en encontrar un empleo en jornada completa y además, la diferencia es el doble: 1,63 meses (Gráfico 26). En este ámbito las mujeres que encuentran un primer empleo a jornada parcial lo hacen más rápido que los hombres. Es posible que se deba al rechazo de éstos a aceptar empleos a jornada parcial. Lo contrario observamos en el caso de que el primer empleo sea un empleo a jornada completa.

Por el tipo de contrato encontrado en el primer empleo (Gráfico 27), las mujeres de la muestra de la CAPV tardan menos en encontrar su primer empleo si es un empleo con un contrato temporal de aprendizaje, de formación o de prácticas y tardan más de me-

CUADRO 7. OTRAS CARACTERISTICAS DEL PRIMER EMPLEO POR SEXO

	CAPV			Estado		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Tipo de Contrato						
Indefinido	7	11	18	137	143	280
% columna	25,00	23,40	24,00	26,76	22,92	24,65
Temporal de aprendizaje, formación o práctica	4	5	9	38	64	102
% columna	14,29	10,64	12,00	7,42	10,26	8,98
Temporal	17	31	48	337	417	754
% columna	60,71	65,96	64,00	65,82	66,83	66,37
Tipo de jornada						
Tiempo parcial	0	1	1	42	27	69
% columna	0,00	2,13	1,33	8,20	4,33	6,07
Tiempo completo	28	46	74	470	597	1067
% columna	100,00	97,87	98,67	91,80	95,67	93,93
Total	28	47	75	512	624	1136
Tamaño de la empresa						
Pequeña (<11 trabajadores)	15	6	21	208	231	439
% columna	65,22	18,75	38,18	50,98	47,43	49,05
Mediana (11-50 trabajadores)	2	12	14	78	85	163
% columna	8,70	37,50	25,45	19,12	17,45	18,21
Grandes (>50 trabajadores)	6	14	20	122	171	293
% columna	26,09	43,75	36,36	29,90	35,11	32,74
Total	23	32	55	408	487	895

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

GRÁFICO 26. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN LA JORNADA POR SEXO Y TOTAL. ESTADO

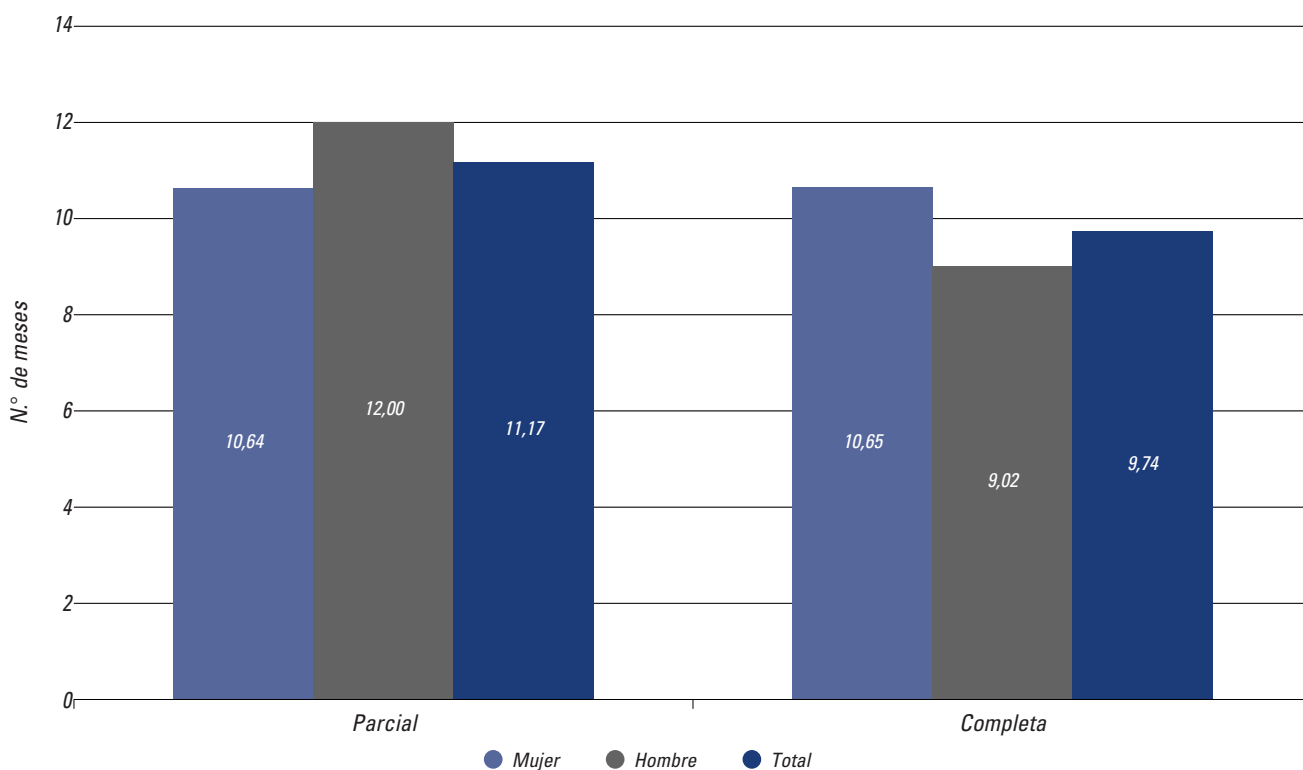
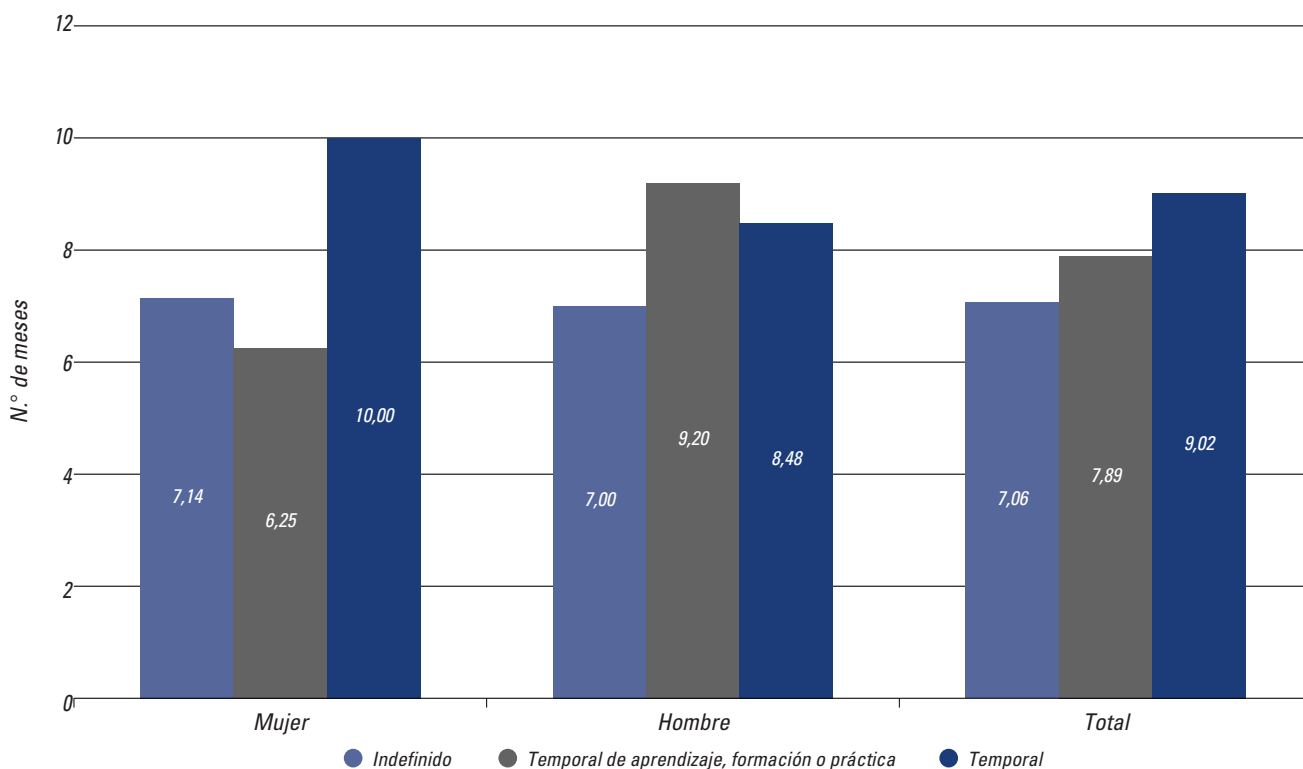


GRÁFICO 27. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR SEXO Y TOTAL. CAPV



dia, si es un empleo con contrato temporal. Por el contrario, los hombres, en media, tardan menos en encontrar su primer empleo si es un empleo con un

contrato de tipo indefinido y tardan más si es un empleo con contrato temporal de aprendizaje, de formación o de prácticas.

GRÁFICO 28. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN TIPO DE CONTRATO POR SEXO Y TOTAL. ESTADO

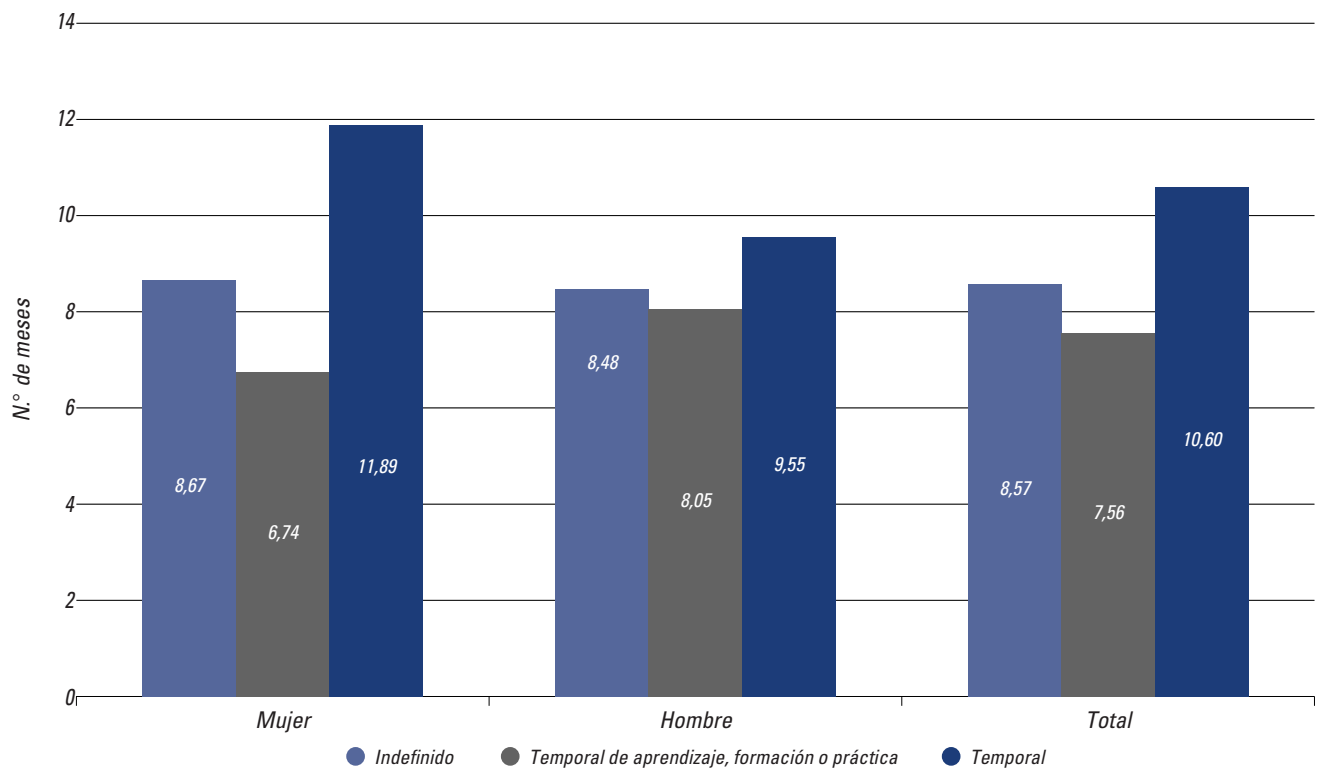
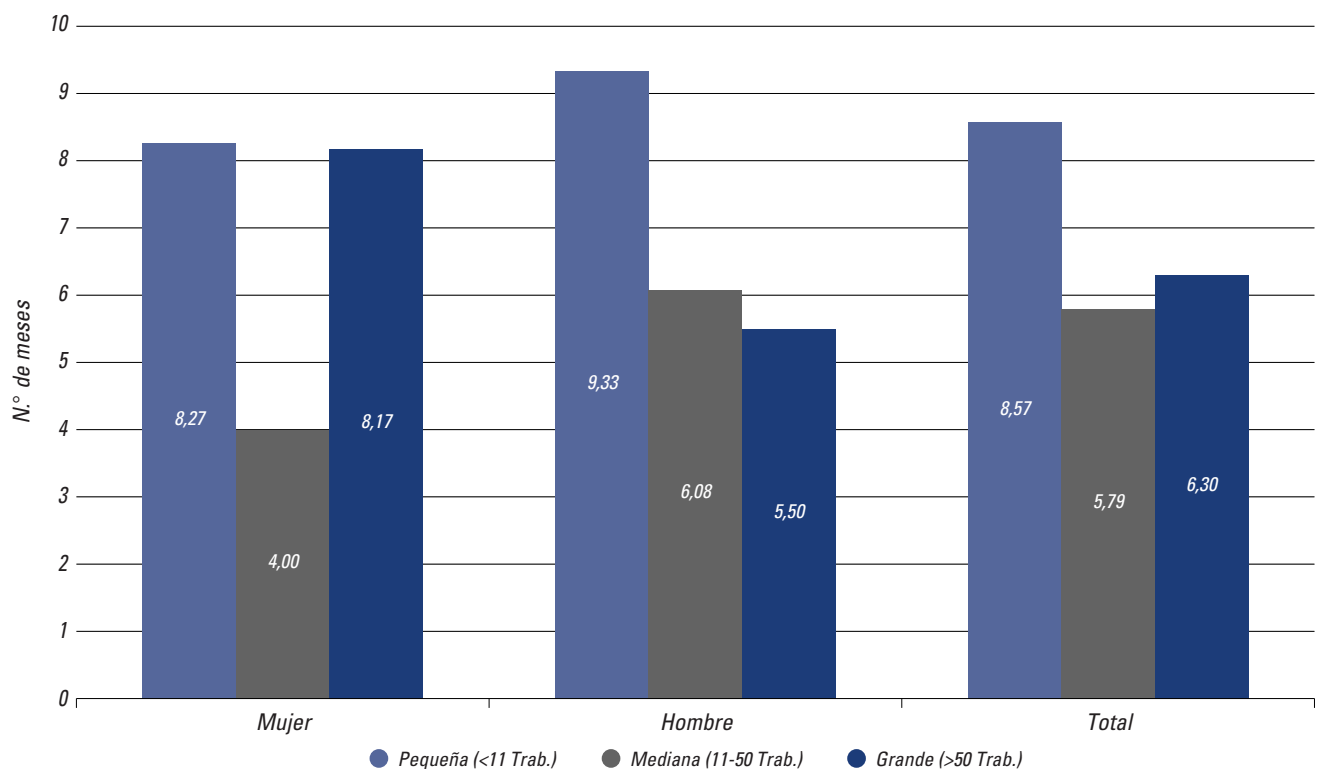
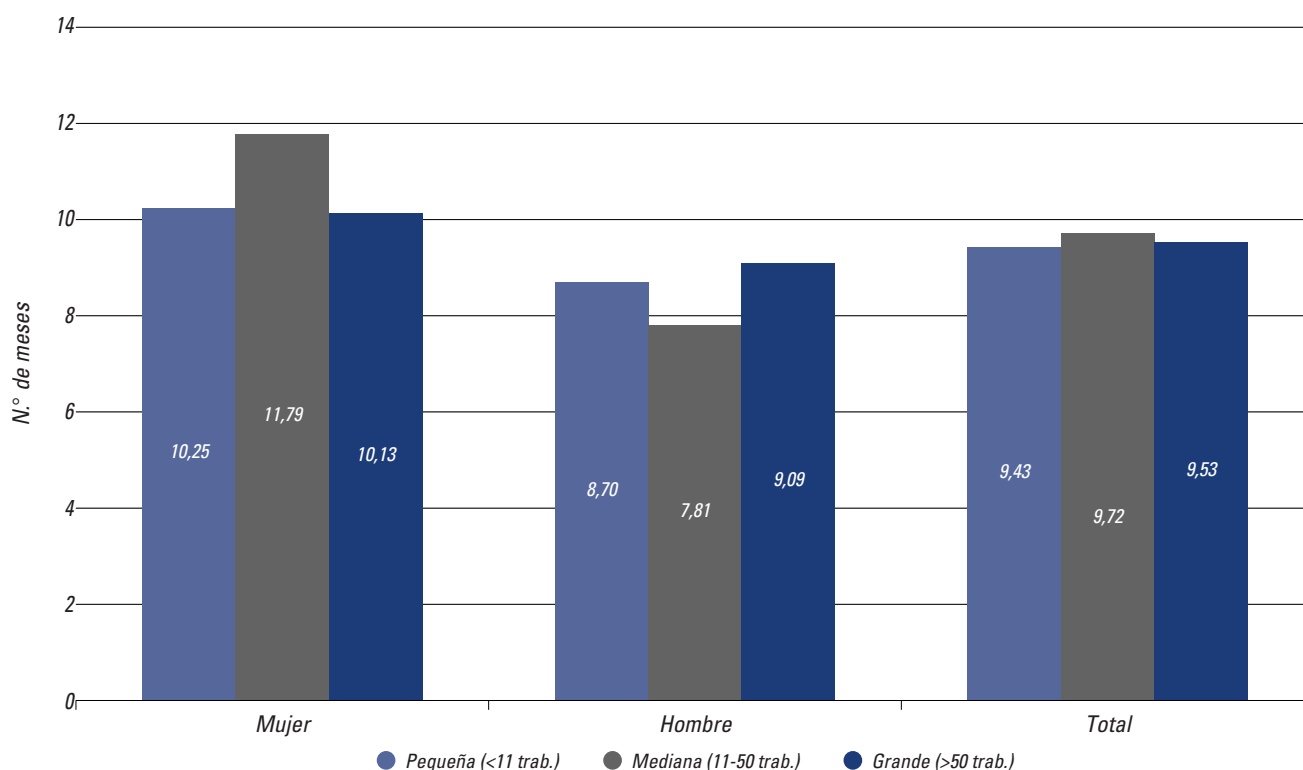


GRÁFICO 29. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN TAMAÑO DE LA EMPRESA POR SEXO Y TOTAL. CAPV



En el Estado el comportamiento por sexos es más homogéneo. Tanto los hombres como las mujeres de la muestra, de media, tardan menos en encontrar su pri-

mer empleo si es un empleo con un contrato temporal de aprendizaje, de formación o de prácticas y tardan más en media si es un empleo con contrato temporal

GRÁFICO 30. DURACIONES MEDIAS EN ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN TAMAÑO DE LA EMPRESA POR SEXO Y TOTAL. ESTADO


(Gráfico 28), aunque esta diferencia es mucho más amplia en el caso de las mujeres que para los hombres. Mientras que en un empleo con tipo de contrato temporal de aprendizaje, de formación o de prácticas las mujeres tardan 6,74 meses de media en encontrar un empleo, con contrato indefinido tardan en media 8,67 (2 meses más) y en uno con contrato temporal tardan 11,89 meses (5 meses más). Es posible que en el intento de conseguir un empleo con un contrato indefinido se rechacen ofertas no atractivas que conlleven un contrato temporal. Al final, pasado el tiempo y apremiando las necesidades económicas, se acepta el empleo con contrato temporal al no obtener una oferta de trabajo con el tipo de contrato deseado. En cualquier caso, también hay que señalar que, en comparación a los hombres, las mujeres son más rápidas en encontrar un empleo si éste es con contrato temporal de aprendizaje, de formación o de prácticas.

Y en cuanto al análisis por tamaño de la empresa, en las empresas pequeñas las mujeres de la CAPV presentan duraciones medias de encontrar em-

pleo inferior a las de los hombres (Gráfico 29), mientras que en empresas grandes son los hombres quienes presentan duraciones medias inferiores a las de las mujeres. La mayor diferencia entre hombres y mujeres se observa en las empresas grandes (casi tres meses de diferencia)³³. Sin embargo, en el Estado (Gráfico 24), tanto en las empresas pequeñas, en las medianas como en las grandes las mujeres presentan duraciones medias de encontrar un empleo superior a las de los hombres de la muestra. La mayor diferencia se observa en las empresas medianas (casi cuatro meses de diferencia) al ser este tamaño de empresa en el que las mujeres tardan más en colocarse (una media de 11,79 meses) y los hombres menos (7,81 meses).

3.4. Adecuación del primer empleo a la formación adquirida

Además de estudiar las características del primer empleo, tal como se ha hecho en la sección anterior, también interesa analizar la adecuación de éste a la

³³ El número de mujeres en empresas medianas es muy pequeño, así que nos abstenemos de realizar una comparación entre hombres y mujeres sobre la duración media en encontrar un empleo.

formación que ha adquirido el trabajador. Esta característica es especialmente relevante ya que una de las principales explicaciones que siempre se menciona relacionada con el problema del paro es el desajuste entre las cualificaciones demandadas por los empresarios y las cualificaciones que ofrecen los trabajadores/as.

Como primer paso para entender mejor este desajuste, se estudia la adecuación del primer empleo³⁴ que encuentra la juventud de la muestra a la formación que ha adquirido (nivel y tipo de estudios). Este análisis permitirá conocer mejor si hay diferencias significativas entre los diferentes tipos de formación a la hora de encontrar un primer empleo acorde con los estudios realizados.

Aunque la metodología para la elaboración de esta variable se encuentra detallada en el apéndice, podemos señalar brevemente que la construcción de la variable “acorde” se realiza a partir del cruce de dos variables binarias: la primera recoge si la *ocupación* en la que la juventud encontró su primer empleo se adecua al *nivel de formación* alcanzado por él en su etapa educativa, y la segunda recoge si el *área de conocimientos* necesarios para realizar esa ocupación está dentro del tipo o *sector de estudios* realizados por la juventud de la muestra.

Por estudios se entiende tanto el nivel de estudios como el tipo o sector de estudios. Se distinguen cinco niveles de estudios: secundaria o menos, bachiller y FPO de grado medio, FPO de grado superior, diplomaturas y licenciaturas (universidad). En cuanto a los sectores de estudios para este análisis se consideran seis sectores: básicos, educación y desarrollo personal, ciencias sociales y humanidades, ciencias puras y técnicas, ciencias de la salud y de la naturaleza y sector servicios.

Así, se define una variable que llamamos “acorde” que considera que el trabajo es adecuado si la ocupación que realiza el individuo es afín al nivel y el sector de estudios que ha alcanzado el o la joven en el momento que abandonó o finalizó los estudios³⁵. También se considera que un empleo es acorde si está trabajando en una ocupación para la cual se necesita un mayor nivel de cualificación al que se ha adquirido en los estudios, que corresponde con el 14,02% de los 1.136 jóvenes de la muestra que están ocupados en la muestra global del Estado y el 1,74% de los 115 jóvenes ocupados en la muestra de la CAPV.

Se considera que el trabajo “no es acorde” si se encuentra en una ocupación que demanda un nivel de cualificación más bajo o si demandando el mismo nivel de cualificación es una ocupación que no tiene nada que ver con el tipo de estudios cursados.

Según esta definición toda la juventud que tiene estudios de secundaria o menores, categoría de nivel de cualificación más bajo, se encuentra en un trabajo acorde³⁶. La juventud que tiene estudios de bachillerato pertenecen al sector de estudios básicos, pero los datos no ofrecen información sobre el tipo de bachiller realizado, de forma que para analizar si estos jóvenes tienen un trabajo acorde a su nivel y tipo de formación sólo se puede tener en cuenta su nivel de formación. Así, y basándonos sólo en el nivel de formación, el 87% de esta juventud estaría trabajando en una ocupación acorde con sus estudios.

Por ello, y dado que la definición de acorde que utilizamos tiene en cuenta tanto el nivel como el tipo de estudios, se excluyen al estimar la probabilidad de encontrar un trabajo acorde a la juventud que tiene estudios de bachiller³⁷ (dado que no se puede identificar el sector) o menores (dado que todos se encuentran en un trabajo acorde de acuerdo a la defini-

³⁴ Se analiza el primer empleo accedido y no el empleo que presentan los individuos en el momento de la entrevista, que posiblemente sea más adecuado en muchos de los casos al presentar una mayor experiencia laboral al acceder a un segundo o posterior empleo. De hecho, no se dispone de datos que permitan el seguimiento de su carrera profesional en los meses siguientes y por tanto, sobre la adecuación posterior del empleo a la formación.

³⁵ Se utiliza la Clasificación Nacional de Ocupaciones de 1994, CNO-94, y la Clasificación Nacional de Estudios del 2000, CNED-2000, para hacer el emparejamiento de ocupaciones con niveles y sectores de estudios.

³⁶ Todas las ocupaciones requieren este nivel de cualificación o mayor. Además para estos niveles de educación no hay diferenciación por sectores de estudios.

³⁷ Al estar casi el 100% de la juventud con estudios de bachiller, secundaria o inferior en empleos adecuados a su formación no se puede realizar el análisis empírico de forma rigurosa.

CUADRO 8. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR SEXO SEGÚN SI EL EMPLEO ES ACORDE

	CAPV			Estado		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
Trabajo no acorde	25	46	71	261	257	518
% col.	55,56	65,71	61,74	63,04	59,77	61,37
Trabajo acorde	20	24	44	153	173	326
% col.	44,44	34,29	38,26	36,96	40,23	38,63
Total	45	70	115	414	430	844

Fuente: INE, "EPA, Modulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

ción realizada), de forma que el análisis se centra únicamente en la juventud que ha cursado FPO de grado medio o superior, diplomaturas o estudios universitarios (licenciados o estudios de tercer ciclo).

Hay que señalar que para la CAPV debido al reducido número de observaciones disponibles, se realiza este *análisis de adecuación* o afinidad entre la formación y el empleo ampliando la base de datos, tomando el periodo comprendido entre 1995 y junio de 2000 del modulo de transiciones. Por lo tanto el número de observaciones del análisis de la probabilidad de encontrar un primer empleo y el de las características de ese empleo no coincide con el del análisis de adecuación realizado anteriormente en el apartado descriptivo 2.4.3.

Así, la muestra de la CAPV para el análisis de adecuación cuenta con 115 jóvenes que encuentran un primer trabajo, de los cuales 70 son hombres y 45 mujeres. El 38,26% de esta juventud encuentra un primer empleo acorde a su nivel y tipo de formación de la cual, el 44,44% son mujeres y el 34,29% hombres (Cuadro 8). Recordemos que en el análisis descriptivo realizado en el apartado 2.4.3, se observaba que el 34,7% de las mujeres y el 37,85% de los hombres de la CAPV la ocupación en la que encontraron el primer empleo era acorde con su sector y nivel de estudios.

La muestra del conjunto del Estado cuenta con 844 jóvenes, de los cuales el 38,63% encontraron un

trabajo acorde a su nivel y tipo de formación, porcentaje que sube al 40,23% si son hombres y disminuye a 36,96% si son mujeres (el 48,61% de los hombres y el 43,05% de las mujeres en el análisis del apartado 2.4.3).

El Cuadro 9 presenta una descripción de la muestra según si el primer empleo encontrado es acorde o no al *nivel y tipo de estudios* alcanzado por la juventud de la CAPV al terminar o interrumpir sus estudios iniciales. La mayoría de la juventud de la muestra que encontró un primer empleo no acorde con su nivel de formación tenía estudios de formación profesional de grado superior³⁸ (de la juventud de la CAPV que encontró un empleo, el 38,26% tiene este nivel de estudios, y de estos el 81,82% son hombres). También en el conjunto del Estado se encuentra que más de la mitad de la juventud de la muestra que terminó o abandonó sus estudios entre 1997 y junio del 2000 y que alcanzó estudios como mínimo de FPO de grado medio no encontró un primer empleo que estaba relacionado con su nivel y tipo de estudios. Además este problema afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres.

De la juventud que encontró un empleo acorde con su nivel de formación en la CAPV, el porcentaje más alto corresponde a la juventud con estudios de universidad, el 43,18% (el 25,22% de la juventud que encontró un empleo tiene este nivel de estudios, y de ésta el 55,57% son hombres). Le siguen aquellos que

³⁸ Hay que mencionar que uno de los resultados obtenidos anteriormente señalan que la juventud con estudios de FPO de grado superior tiene una mayor probabilidad de encontrar un primer empleo, en comparación a la juventud con estudios superiores o con estudios de primaria o secundaria, aunque este primer empleo no sea considerado *acorde* en relación con los requerimientos que este análisis impone, quizás debido al mayor grado de especialización de estos estudios. De hecho, los estudios de FPO de grado superior, en comparación a tener estudios de primaria o secundaria, incrementan la probabilidad de encontrar un primer empleo en 59 puntos porcentuales si se realiza en ciencias técnicas, en 22 puntos porcentuales en el sector de servicios, y la aumentan en 14 puntos porcentuales si son en el sector de ciencias sociales, mientras que los estudios universitarios en sociales y diplomaturas en ciencias técnicas sólo incrementan la probabilidad en 7,5 y 6 puntos porcentuales, respectivamente.

CUADRO 9. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA DE LA CAPV POR NIVEL Y TIPO DE ESTUDIOS SEGÚN SI EL EMPLEO ES ACORDE

	No acorde	Acorde	Total
Nivel de estudios			
Secund. o menos	0	2	2
% col.	0,00	4,55	1,74
Bachillerato	0	5	5
% col.	0,00	11,36	4,35
FPO grado medio	5	6	11
% col.	7,04	13,64	9,57
FPO grado superior	42	2	44
% col.	59,15	4,55	38,26
Diplomaturas	14	10	24
% col.	19,72	22,73	20,87
Universidad	10	19	29
% col.	14,08	43,18	25,22
Sector de Estudios			
Básicos	0	6	6
% col.	0,00	13,64	5,22
Educación y humanidades	8	4	12
% col.	11,27	9,09	10,43
CC. Sociales	19	14	33
% col.	26,76	31,82	28,70
CC. Puras	1	2	3
% col.	1,41	4,55	2,61
CC. Técnicas	35	15	50
% col.	49,30	34,09	43,48
CC. de la Salud y naturaleza	4	2	6
% col.	5,63	4,55	5,22
Servicios	4	1	5
% col.	5,63	2,27	4,35
Total	71	44	115

Fuente: INE, "EPA, Módulo de Transiciones de la Educación al Mercado Laboral" (2.º trimestre 2000).

tienen estudios de diplomaturas con el 22,73%, (el 20,87% de la juventud de la muestra que encontró un empleo tiene este nivel de estudios, y de ésta el 33,33% son hombres).

En cuanto al *sector de estudios*, casi la mitad de los que encuentran un empleo no acorde a su nivel de formación tienen estudios en el sector de ciencias técnicas pero de los que encuentran un empleo acorde el 34,09% también tienen estudios en este sector (el 43,48% de la juventud de la muestra de la CAPV que encontró un empleo tiene estudios en este sector, de los cuales el 94% son hombres). Otro 31,82% de los que encuentran un empleo acorde tienen estudios en el sector de ciencias sociales (un 28,7% de la juventud que encontró un empleo tiene este nivel de estudios, de los cuales el 33,33% son hombres).

Además, se observa que el porcentaje de jóvenes de la muestra que encontraron un primer empleo

acorde es similar tanto para el conjunto del Estado como para la CAPV, si bien se producen diferencias en el análisis por *sexo*. Dentro de la CAPV un mayor porcentaje de jóvenes varones encontraron un primer empleo no acorde a su nivel y sector de estudios en comparación a los jóvenes del Estado Español, mientras que lo contrario ocurre con las mujeres: un mayor porcentaje de mujeres de la CAPV encontraron un primer empleo acorde. Esto, quizás se deba a que las jóvenes que residen en la CAPV y encontraron un empleo tienen un mayor nivel de formación en comparación a las jóvenes del conjunto del Estado. En la CAPV el 64,45% de las mujeres que encontraron un empleo tienen estudios de diplomaturas o universitarios frente al 50,98% de las mujeres de la muestra del conjunto del Estado.

En el caso de los hombres quizás se deba a que la mayoría de los jóvenes de la muestra de la CAPV tienen estudios de formación profesional de grado superior (el 51,43%), que según este análisis es el nivel de estudios que más negativamente afecta a la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde. Los jóvenes de la muestra del Estado están distribuidos de forma más uniforme entre los distintos niveles de estudio. También hay que tener en cuenta que entre los jóvenes de la muestra del Estado que encuentran su primer empleo, un alto porcentaje, el 31,09%, no supera los niveles de estudios inferiores, que por definición siempre encuentran un empleo acorde.

Una vez definida la variable principal en esta sección (trabajo acorde con la formación adquirida) y presentado brevemente el alcance del problema, se pasa a detallar los principales resultados del análisis econométrico realizado para explicar cuáles son los principales determinantes de que un individuo joven encuentre un primer empleo acorde con su nivel y tipo de estudios. En primer lugar, se estima la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde, para toda la muestra y para hombres y mujeres por separado.

Para las estimaciones de la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde en la CAPV se tomó como *grupo de referencia* a las mujeres con estudios universitarios en el área de sociales que tienen pa-

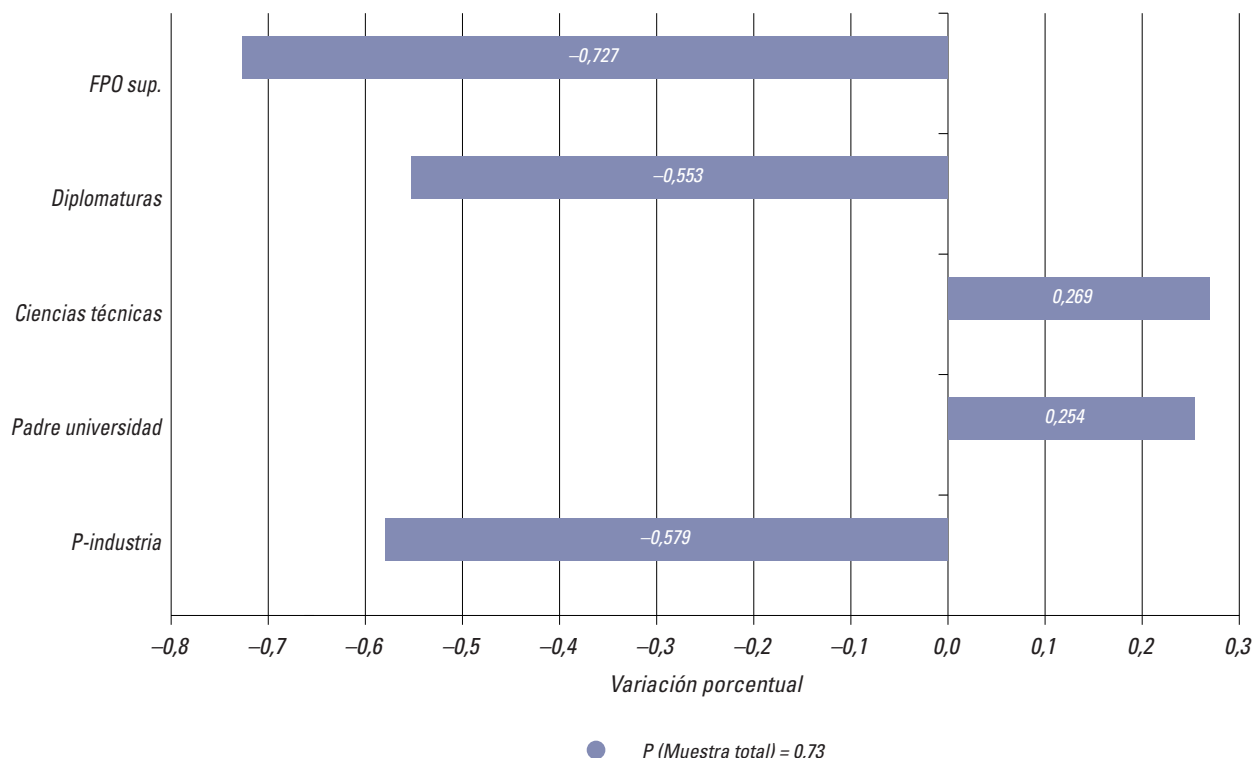
dres con estudios de primaria e inactivos³⁹. La probabilidad estimada media de que el trabajo encontrado sea acorde al nivel y tipo de estudios es 34,58%⁴⁰.

Los siguientes gráficos muestran la variación, en puntos porcentuales, de la probabilidad media estimada de encontrar un primer empleo acorde, relativamente a la del individuo de referencia, cuando se modifica una de las características del individuo de referencia (manteniendo igual o constantes el resto de características). Esta variación se puede interpretar como el efecto que tiene la característica que se ha cambiado en la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde. Si la variación es positiva

es que dicha característica aumenta la probabilidad y lo hace en tantos puntos porcentuales como se indican en el eje de abscisas del correspondiente gráfico. Si, por el contrario, la variación es negativa, entonces esa variable afecta negativamente (disminuye) en la probabilidad de encontrar un empleo acorde. Sólo se muestran las variaciones si las probabilidades son significativamente diferentes entre ambos individuos.

En estos gráficos se presenta siempre la probabilidad del grupo de referencia para las tres muestras analizadas: muestra global para la CAPV y el Estado y submuestra de hombres y submuestra de mujeres

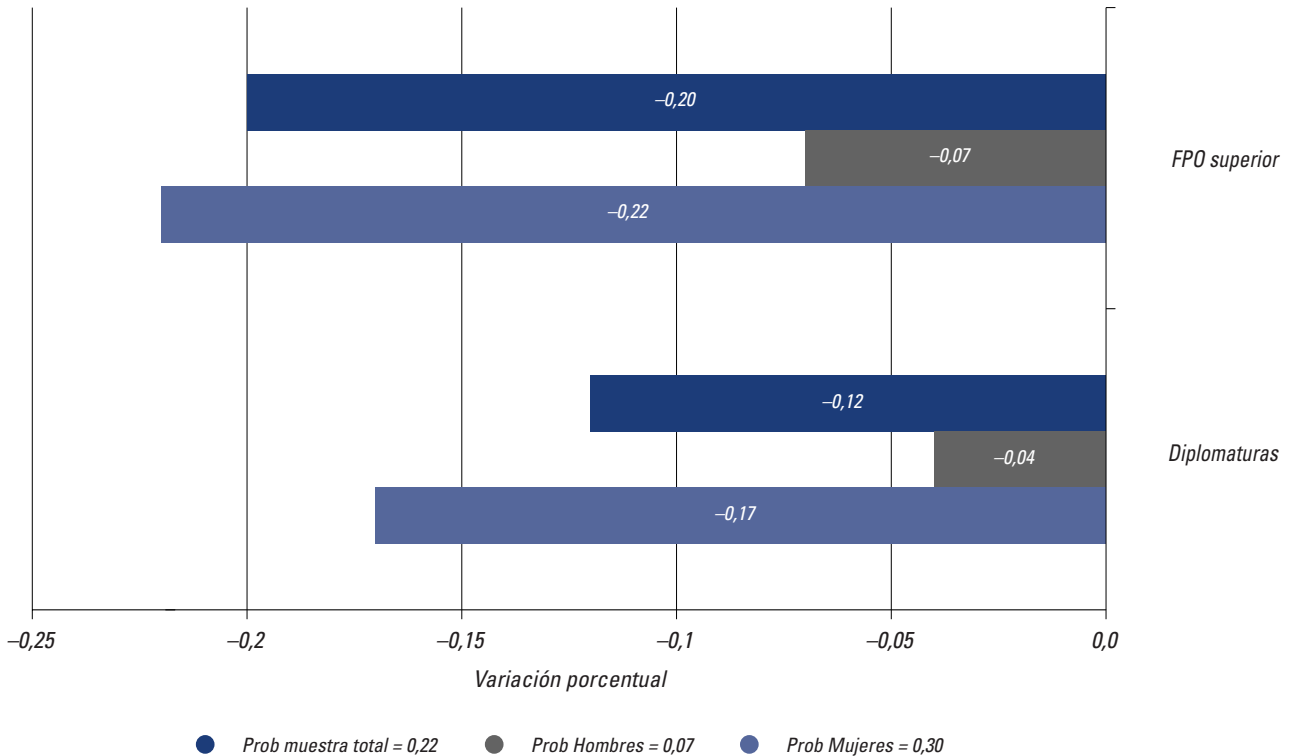
GRÁFICO 31. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO ACORDE EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (EST. UNIVERSITARIOS EN EL SECTOR DE CIENCIAS SOCIALES, CON PADRES CON EST. DE PRIMARIA E INACTIVOS) CAPV



³⁹ No se tuvo en cuenta información sobre el tipo de contrato, jornada, tamaño de la empresa y sector de actividad de ésta, ya que en las estimaciones no aparecen como factores relevantes y al necesitar un mayor número de observaciones no contamos con esta información para todos los individuos.

⁴⁰ Para las estimaciones con la muestra total del Estado (hombres y mujeres) se toma como grupo de referencia a las mujeres con estudios universitarios en el área de sociales, que trabajan a tiempo parcial, en empresas con menos de 50 trabajadores, con contrato indefinido en el sector de servicios, que residen en Andalucía, con padres con estudios de primaria, que el padre se encuentra desempleado y la madre inactiva. Para las estimaciones de hombres y mujeres por separado se tomo como grupo de referencia a hombres (mujeres) con estudios de universidad en el sector de sociales, que trabajan en jornada a tiempo parcial, en empresas con menos de 10 trabajadores, con contratos indefinidos en el sector de servicios, residiendo en Andalucía, con padres con estudios de primaria, con el padre desempleado y la madre inactiva. La probabilidad estimada media de que el trabajo encontrado sea acorde al nivel y tipo de estudios del individuo en el Estado es 38,55%. Para los hombres es del 40% y para las mujeres es 37%.

GRÁFICO 32. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO ACORDE POR NIVEL DE ESTUDIOS EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS DE UNIVERSIDAD). MUESTRA TOTAL, HOMBRES Y MUJERES DEL ESTADO



del Estado, dado que para la CAPV por su reducida muestra este análisis no presenta la suficiente confianza. La probabilidad estimada del *individuo de referencia* de encontrar un empleo acorde cuando se utiliza la muestra total de la CAPV es del 73% y para el Estado es el 22% (para los hombres es 7% y para las mujeres es 30%).

El Gráfico 31 muestra la variación, en puntos porcentuales, de la probabilidad media estimada de encontrar un primer empleo acorde en la CAPV, relativamente a la del individuo de referencia (modificando sólo una de las características del individuo de referencia y manteniendo el resto constantes). Los resultados empíricos indican como en la CAPV, al igual que para el conjunto del Estado, el tener estudios inferiores⁴¹ a los universitarios disminuye la probabilidad de que el primer empleo que encuentre la juventud sea acorde al nivel y tipo de estudios realizados.

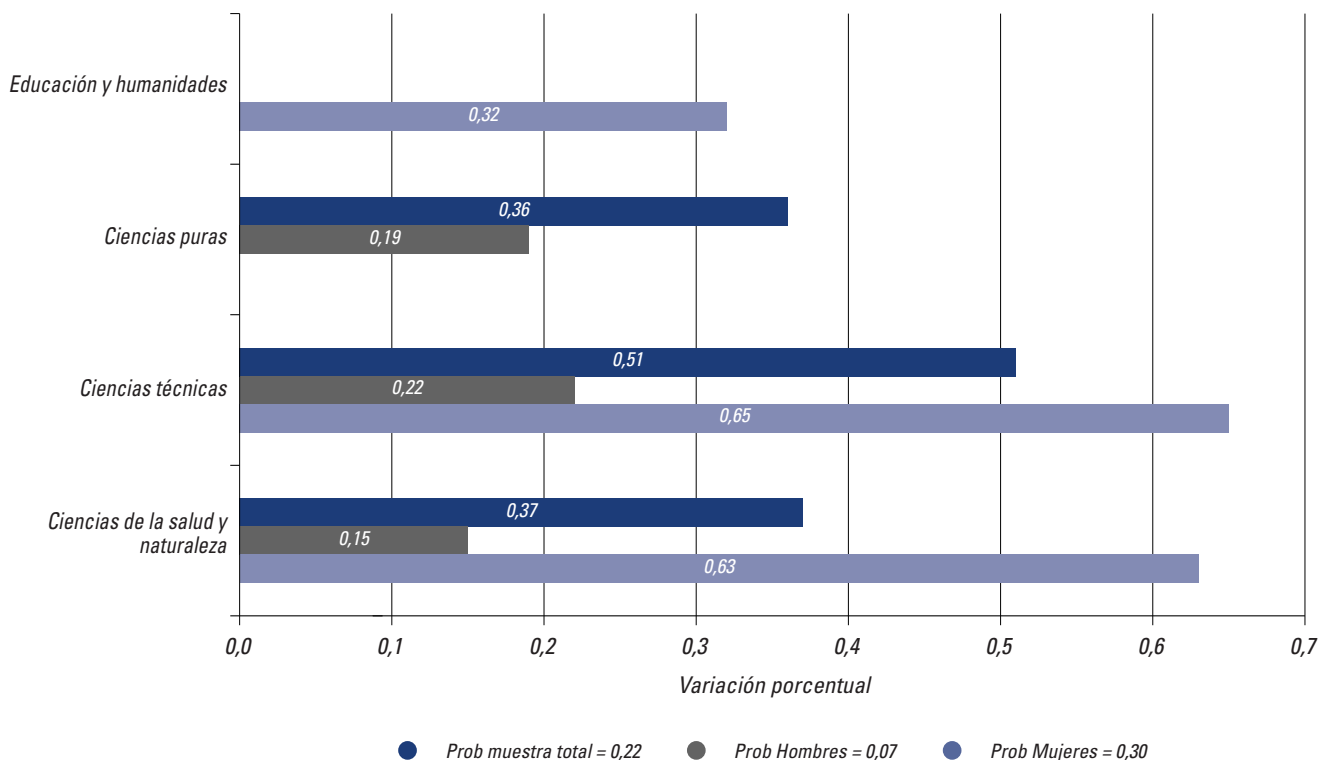
En el Estado (Gráfico 32) por nivel de estudios los cambios en la probabilidad de encontrar un primer

empleo acorde si el nivel de estudios del trabajador es otro diferente a estudios universitarios indica que el tener estudios inferiores a los universitarios disminuye la probabilidad de que la juventud, una vez encontrado su primer empleo, éste sea acorde a su nivel y tipo de estudios, tanto en el análisis de la muestra total, como para hombres y mujeres por separado. Es interesante observar que la disminución en puntos porcentuales de esa probabilidad es superior para las mujeres que para los hombres, y es mayor en los jóvenes con estudios de FPO superior que en los que han estudiado una diplomatura (carrera de ciclo corto). Los estudios de FPO de grado medio en comparación a los estudios de universidad no varían significativamente la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde.

En cuanto al *sector de estudios*, los resultados de la muestra de la CAPV indican que, relativamente al sector de ciencias sociales, ninguno de los otros sectores de estudio afecta negativamente a la probabili-

⁴¹ A excepción de los niveles de secundaria y bachillerato, que por definición, el 100% de los jóvenes que tienen ese nivel de estudios encontraron un empleo acorde.

GRÁFICO 33. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO ACORDE POR SECTOR DE ESTUDIOS EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (SECTOR DE CIENCIAS SOCIALES). MUESTRA TOTAL, HOMBRES Y MUJERES DEL ESTADO



dad de encontrar su primer empleo acorde. El sector de estudios que aumenta la probabilidad de encontrar un empleo acorde en comparación al de sociales es el de ciencias técnicas, en 27 puntos porcentuales.

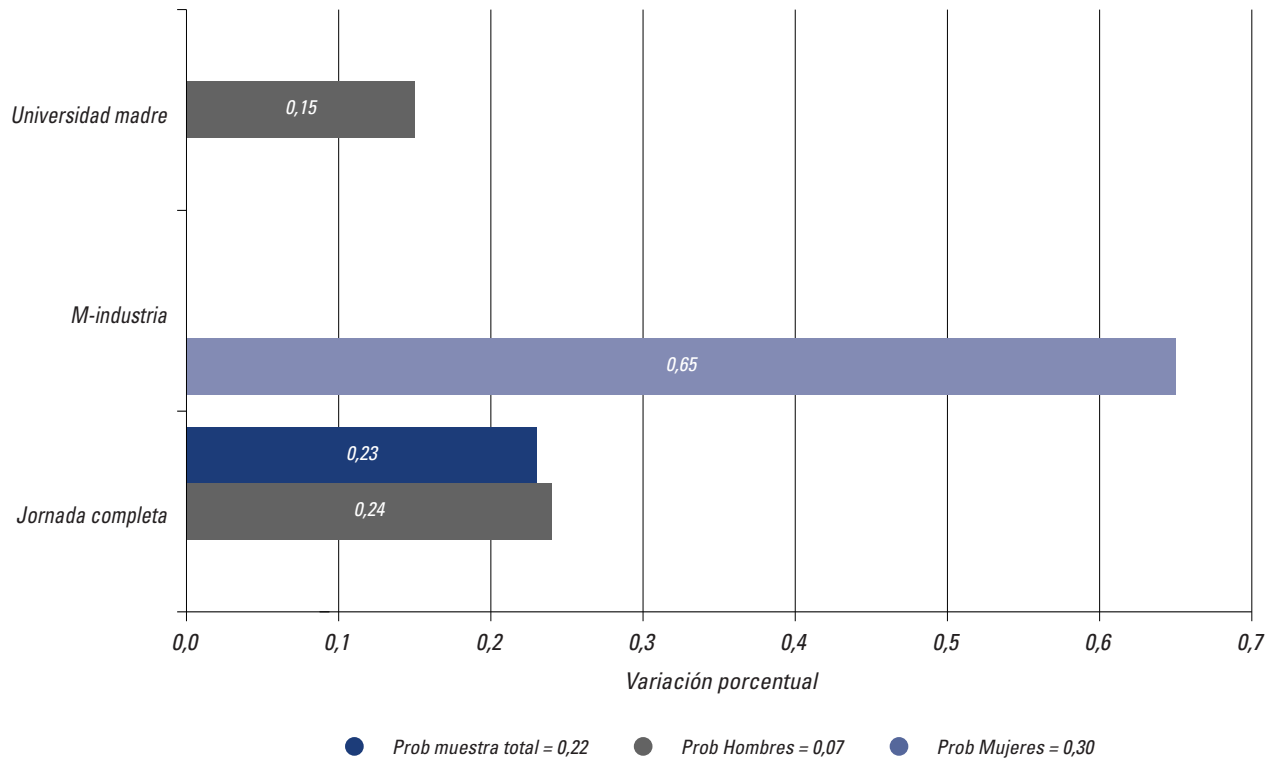
En el Estado (Gráfico 33), donde también el sector de referencia relativamente al cual se calculan las variaciones de la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde es el sector de sociales, los resultados de la muestra vuelven a mostrar que ninguno de los otros sectores de estudios afecta negativamente a la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde y el sector que más incrementa la probabilidad de encontrar un empleo acorde en comparación al de sociales es el de ciencias técnicas (en 51 puntos porcentuales), seguido por el de ciencias de la salud y de la naturaleza (en 37 puntos) y el de ciencias puras (en 36 puntos). Realizar estudios en el sector de educación y humanidades conlleva una probabilidad media de encontrar un empleo acorde similar a los que estudian en el sector de ciencias sociales.

Sin embargo, en este ámbito el análisis detallado separando la muestra total en dos submuestras,

una de hombres y otra de mujeres, permite matizar ciertas diferencias entre hombres y mujeres. Para los hombres, nuevamente, es el sector de ciencias técnicas el que más incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde, y lo hace en 22 puntos porcentuales. Le sigue el sector de ciencias puras aumentando dicha probabilidad en 19 puntos y el de ciencias de la salud y de la naturaleza lo hace en 15 puntos. Para las mujeres también se observan elevadas diferencias por sectores de estudios, y de hecho, hay que resaltar que las variaciones en las probabilidades son mucho mayores (el doble o superior) en el caso de las mujeres que para los hombres. Entre las mujeres, también es el sector de ciencias técnicas el que más incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde, y lo hace en 65 puntos porcentuales (casi el doble que la variación estimada para los hombres). Le siguen el de ciencias de la salud y de la naturaleza que incrementa la probabilidad en 63 puntos y el sector de educación y humanidades en 32 puntos porcentuales.

También se observan diferencias por sexo en los sectores que no tienen una probabilidad diferente al

GRÁFICO 34. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO ACORDE POR OTRAS VARIABLES EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MADRE CON EST. PRIMARIA, MADRE INACTIVA Y JORNADA PARCIAL). MUESTRA TOTAL, HOMBRES Y MUJERES DEL ESTADO



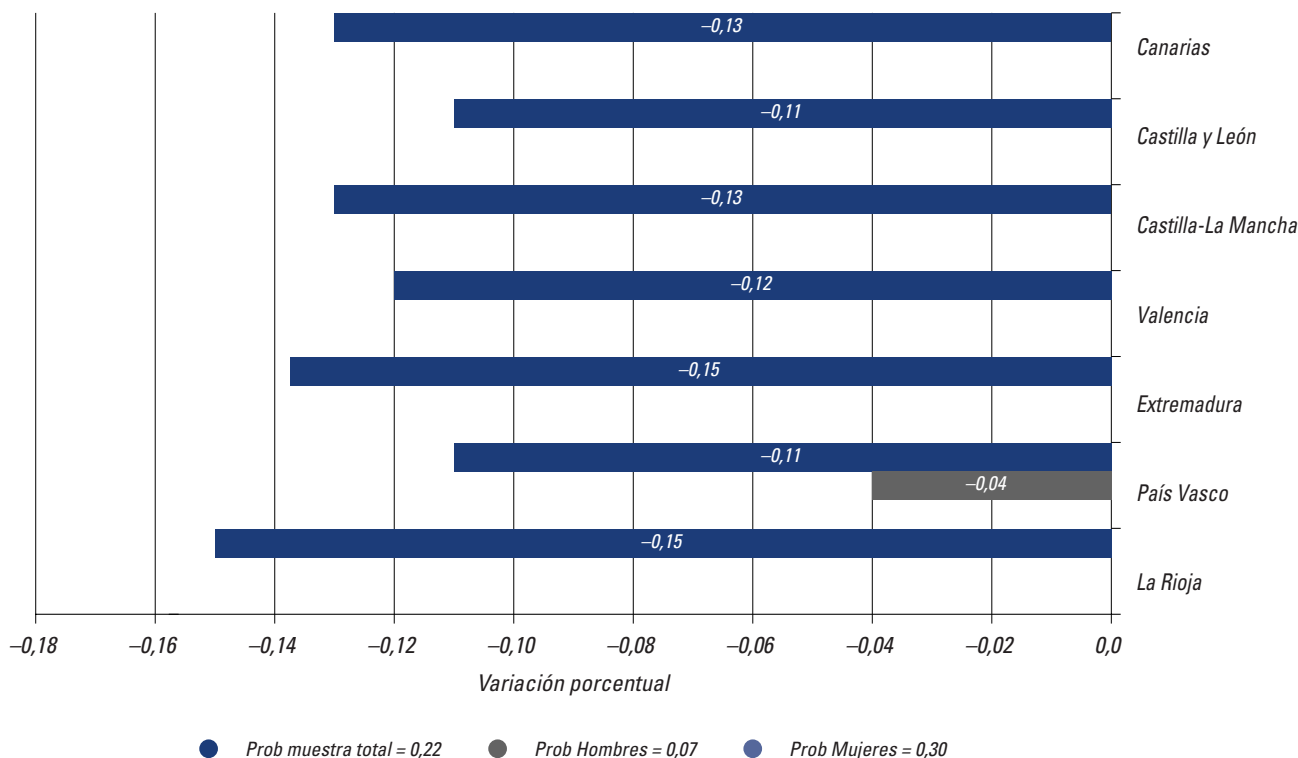
de ciencias sociales de encontrar un empleo acorde. Para las mujeres de la muestra el sector de ciencias puras relativamente al sector de sociales no varía la probabilidad de encontrar un empleo acorde. Para los hombres, en cambio, es el sector de educación y humanidades el que no presenta una probabilidad significativamente diferente al de sociales de encontrar un primer empleo acorde.

En las estimaciones de la probabilidad de que el empleo encontrado sea acorde al nivel y sector de estudios realizados también se ha tenido en cuenta otras variables como la *educación y la situación laboral de los progenitores, el tipo de contrato y de jornada en el empleo encontrado, el sector de actividad y el tamaño*⁴² de la empresa donde encuentra empleo. En general, estas variables no presentan efectos destacables sobre la probabilidad de encontrar un empleo acorde. De hecho, la única variable de las anteriores mencionadas que tiene un efecto a destacar sobre la probabilidad de encontrar un

empleo acorde para la muestra total es el tipo de jornada del empleo en el Estado, donde encontrar un primer empleo con jornada completa en comparación a la jornada a tiempo parcial incrementa la probabilidad en 23 puntos porcentuales de que este trabajo sea acorde al nivel y sector de estudios; esta variable también incrementa la probabilidad del hombre de que el trabajo que tiene sea acorde (Gráfico 34). En cualquier caso entre las mujeres del Estado el nivel de estudios de los padres y madres no afecta a la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde, aunque entre los hombres, en cambio, el que la madre tenga estudios de universidad, en vez de primaria, incrementa su probabilidad de encontrar un primer empleo acorde en 15 puntos porcentuales, relativamente a los que tienen madre con estudios de nivel inferior. En cambio, en la CAPV, y a diferencia del Estado si el padre tiene estudios de universidad, en comparación a tener estudios de primaria, aumenta la probabilidad de que sus hijos encuentren un empleo acorde.

⁴² En el tamaño de la empresa sólo se distingue si es una empresa con menos de 11 trabajadores o con 11 trabajadores o más. Con la información contenida en la encuesta no se puede diferenciar más tamaños.

GRÁFICO 35. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO ACORDE POR CC.AA. DE RESIDENCIA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (RESIDIR EN ANDALUCÍA). MUESTRA TOTAL, HOMBRES Y MUJERES DEL ESTADO



Para los hombres de la muestra del conjunto del Estado la situación laboral de los padres y madres no presenta ningún efecto sobre la probabilidad de encontrar un empleo acorde, aunque para las mujeres el hecho de que su madre trabaje en el sector de la industria, en comparación a que esté inactiva, incrementa la probabilidad de que el primer trabajo que encuentre sea acorde a su nivel y tipo de estudios en más de 60 puntos porcentuales.

En los dos ámbitos, tanto para hombres como para las mujeres de la muestra el tamaño de la empresa en la que encuentran empleo, así como el tipo de contrato que consiguen, no presentan variaciones significativas de la probabilidad de que el primer empleo que se consigue sea acorde al nivel y sector de estudios realizados, si bien, en la CAPV, a diferencia del Estado, si el padre trabaja en la industria es menos probable, en media, que el o la joven encuentre un empleo acorde.

El análisis por comunidades autónomas efectuado con la muestra global (Gráfico 35), indica que el residir en Extremadura, La Rioja, Canarias, Castilla la Mancha, Castilla y León, Valencia o País Vasco relativamente a residir Andalucía disminuye la probabilidad de encontrar un primer empleo acorde. El análisis para hombres y mujeres por separado muestra que entre los individuos del mismo género no se presentan variaciones significativas en la probabilidad de encontrar un empleo acorde por comunidades autónomas. Estos resultados muestran que encontrar un primer empleo en Andalucía es más difícil que en el resto de Comunidades Autónomas, pero el empleo que encuentran se adecua mejor a la formación del trabajador.

Finalmente, hay que subrayar que no se dispone de datos que permitan el seguimiento de la carrera profesional de estas personas en los meses siguientes y por tanto, sobre la adecuación posterior del empleo a la formación adquirida.

SEGUNDA PARTE
PERSONAS
DESEMPLEADAS CON
EXPERIENCIA LABORAL
PREVIA

4. Análisis empírico del colectivo de desempleados con experiencia previa

Una vez analizado el colectivo de desempleados sin experiencia laboral previa, pasamos a analizar al colectivo de desempleados que han trabajado anteriormente. En este capítulo se estudia en una primera parte cuáles son las principales características de los individuos que están en situación de desempleo pero que han trabajado antes, y en una segunda parte se realiza un análisis empírico de este colectivo para determinar cuáles son los principales factores que afectan a su situación así como a la probabilidad de salir del desempleo tras un periodo de búsqueda corto.

Como en el anterior caso, el objetivo principal es poder llegar a definir cuáles son los principales obstáculos a los que se enfrenta este colectivo para encontrar un empleo, para lo cual analizamos la relación existente entre las características personales y del empleo anterior de los trabajadores desempleados y su duración en el desempleo. Para cada uno de estos ámbitos geográficos se comienza con el estudio empírico para la muestra global y, después se hace un análisis más detallado por género separando a los hombres y las mujeres.

4.1. Principales características de las personas desempleadas con experiencia previa

La base de datos utilizada para analizar la transición de la población desempleada con experiencia laboral previa al empleo proviene de los Flujos de la *Encuesta de Población Activa* (EPA) que abarca desde

el primer trimestre del año 2000 al tercer trimestre del año 2003. La encuesta se realiza trimestralmente siguiendo a los mismos individuos durante un año y medio, lo que ofrece la posibilidad de contar con información detallada del mismo individuo a lo largo de 18 meses (6 trimestres) en el conjunto del Estado, si bien para la muestra de la Comunidad Autónoma del País Vasco se exige a los individuos ser observados durante cinco trimestres seguidos (15 meses), en vez de seis, para poder tener una muestra con un mayor número de individuos y poder realizar un análisis empírico riguroso⁴³.

Dado que ahora el estudio se centra en conocer cuáles son las principales dificultades a las que se enfrentan las personas desempleadas que tienen experiencia laboral previa a la hora de encontrar un empleo, la muestra va a estar compuesta por los individuos que se encuentran en situación de desempleo en la primera entrevista (la primera vez que se les observa). Además para tener una muestra homogénea incluimos la limitación de que hayan estado como máximo tres meses en desempleo la primera vez que se les observa en este estado laboral. A estos individuos seleccionados se les observa en los trimestres siguientes. Algunos encuentran un empleo y otros no, permaneciendo estos últimos en situación de desempleo todo el periodo analizado, 18 meses⁴⁴ en el Estado ó 15 en la CAPV. Por ello, la duración máxima de un periodo de desempleo que podemos observar son 15/18 meses, que técnicamente denominamos duración incompleta porque no observamos el momento en el que el individuo encuentra empleo⁴⁵.

⁴³ Hay individuos que en alguna de las entrevistas no aparecen, es decir, no es entrevistado. Si se exige que los individuos aparezcan en las seis entrevistas el número de observaciones disminuye sustancialmente.

⁴⁴ Para la CAPV utilizando esta selección el número de observaciones es más reducido que para el conjunto del Estado. Para tener con un número de observaciones suficiente, que permita realizar el análisis empírico con suficiente confianza, es necesario reducir a 5 el número de trimestres seguidos que el individuo debe de ser entrevistado. En este caso el número máximo de meses que se observa a los individuos desempleados, sin encontrar un empleo (duraciones incompletas), es 15 meses en vez de 18 meses.

⁴⁵ Se observa a un individuo durante 5 trimestres consecutivos. Aunque no encuentre empleo en estos 5 trimestres puede encontrarlo después, por eso se denominan duraciones incompletas.

La **muestra completa de personas desempleadas** con experiencia previa consta de 392 observaciones en la CAPV, de las cuales el 51,02% corresponde a mujeres, y de 1.723 observaciones para el conjunto del Estado, donde el 44,75% son mujeres.

El Cuadro 10 presenta las *características personales* de los hombres y mujeres de esta muestra. El colectivo de personas desempleadas con experiencia previa está formado principalmente por individuos con edades comprendidas entre los 16 y 34 años, que representan el 64% de las mujeres y el 76% de los hombres (en el Estado, el 68% de las mujeres y el 62% de los hombres pertenecen a este grupo de edad). Destaca la diferencia por género en la proporción de individuos entre 35 y 44 años, que casi duplica el porcentaje que representa este grupo de edad entre las mujeres desempleadas al porcentaje que representa este grupo de edad entre los hombres desempleados (25% vs. 14%), hecho que no ocurre en el Estado donde existen menores diferencias. Esta diferencia se compensa por el mayor porcentaje de jóvenes entre 16 y 24 años entre los hombres desem-

pleados que entre las mujeres desempleadas. Esta diferencia se debe a que las mujeres estudian durante más años que los hombres, hecho que ya se reflejaba al analizar a la juventud. El porcentaje de mujeres y hombres desempleados mayores de 44 años es similar (el 11% y el 10% respectivamente). En el Estado el porcentaje de mujeres y hombres mayores de 44 años son el 12% y el 18%, respectivamente.

En cuanto al estado civil, se observan elevadas diferencias por sexo. Aunque la mayoría de hombres (80%) y mujeres (59%) de la muestra en desempleo son solteros, por encima de los respectivos porcentajes en el Estado. Destaca el porcentaje tan elevado de hombres desempleados solteros, que supera en más de 20 puntos porcentuales al de mujeres. Sólo el 18% de los hombres desempleados está casado. El porcentaje de mujeres desempleadas que están casadas casi duplica a éste, el 34%. Aunque claramente el estar casado no tiene porqué aumentar la probabilidad de recibir más ofertas de trabajo, si es posible que el estar casado (y tener responsabilidades familiares) facilite el aceptar una oferta de tra-

CUADRO 10. CARACTERÍSTICAS PERSONALES POR SEXO DEL COLECTIVO DE PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA

	CAPV						Estado					
	Mujer		Hombre		Total		Mujer		Hombre		Total	
	Med.	Des.Est	Med.	Des.Est	Med.	Des.Est	Med.	Des.Est	Med.	Des.Est	Med.	Des.Est
Edad												
16-24 años	0,22	0,42	0,35	0,48	0,28	0,45	0,31	0,46	0,29	0,45	0,30	0,46
25-34 años	0,42	0,49	0,41	0,49	0,41	0,49	0,37	0,48	0,33	0,47	0,35	0,48
35-44 años	0,25	0,43	0,14	0,35	0,20	0,40	0,20	0,40	0,20	0,40	0,20	0,40
45-60 años	0,11	0,31	0,10	0,31	0,11	0,31	0,12	0,33	0,18	0,39	0,16	0,36
Estado civil												
Soltero/a	0,59	0,49	0,80	0,40	0,69	0,46	0,54	0,50	0,60	0,49	0,57	0,49
Casado/a	0,34	0,47	0,18	0,38	0,26	0,44	0,39	0,49	0,37	0,48	0,38	0,48
Viudo/a	0,03	0,16	0,00	0,00	0,01	0,11	0,00	0,06	0,00	0,00	0,00	0,04
Separado/a	0,05	0,21	0,03	0,16	0,04	0,19	0,07	0,26	0,03	0,17	0,05	0,21
Nivel de estudios												
Primaria	0,10	0,30	0,13	0,34	0,11	0,32	0,15	0,36	0,29	0,46	0,23	0,42
1.ª etapa Secund.	0,21	0,41	0,32	0,47	0,26	0,44	0,34	0,47	0,42	0,49	0,38	0,49
2.ª etapa Secund.	0,23	0,42	0,26	0,44	0,24	0,43	0,23	0,42	0,15	0,35	0,18	0,39
Estudios Sup.	0,46	5,00	0,29	0,46	0,38	0,49	0,28	0,45	0,14	0,35	0,21	0,40
Sector de Estudios												
Básicos	0,40	0,49	0,56	0,50	0,48	0,50	0,59	0,49	0,77	0,42	0,69	0,46
Educac. y human.	0,13	0,33	0,04	0,19	0,08	0,27	0,06	0,24	0,03	0,17	0,05	0,21
CC.Sociales	0,23	0,42	0,07	0,26	0,15	0,36	0,16	0,37	0,06	0,24	0,11	0,31
CC.Puras	0,07	0,25	0,03	0,16	0,05	0,21	0,03	0,17	0,01	0,09	0,02	0,13
CC.Técnicas	0,05	0,21	0,28	0,45	0,16	0,37	0,02	0,12	0,10	0,29	0,06	0,24
CC.Salud y natural.	0,09	0,29	0,02	0,12	0,05	0,23	0,09	0,29	0,02	0,14	0,05	0,22
Servicios	0,05	0,22	0,01	0,10	0,03	0,17	0,04	0,21	0,01	0,12	0,03	0,16
N.º observaciones	200 51,02		192 48,98		392 100,00		881 44,75		952 55,25		1.723 100,00	

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

bajo no muy atractiva que no se aceptaría estando soltero. Este comportamiento parece que afecta más a los hombres que a las mujeres. Seguimos todavía viviendo en una sociedad donde el sueldo del hombre sigue viéndose como el principal ingreso de la familia y la mujer como un ingreso adicional. Por otro lado, la decisión de casarse y formar una familia requiere cierta estabilidad laboral que puede llevar a que se observen menos individuos casados entre los que se encuentran en desempleo, sobre todo entre los hombres.

En referencia al *nivel de estudios*, las mujeres desempleadas con experiencia previa presentan un mayor nivel de educación que los hombres de la muestra. Las mujeres de la CAPV tienen principalmente estudios superiores, el 46%, mientras que los hombres principalmente tienen estudios de la primera etapa de educación secundaria, el 32%. El porcentaje de hombres y mujeres de la CAPV que se encuentran en desempleo con estudios de primaria es tan sólo del 10% de las mujeres y el 13% de los hombres, por debajo del Estado. Así, los hombres y las mujeres en desempleo de la CAPV presentan un mayor nivel de estudios que los hombres y mujeres de la muestra del conjunto del Estado. De hecho, centran-do la atención sólo en los universitarios, el porcentaje de universitarios entre los hombres desempleados en la CAPV duplica al porcentaje en todo el Estado español (29% vs. 14%). En cuanto a las mujeres, el porcentaje de universitarias desempleadas en la CAPV supera en casi veinte puntos porcentuales al del Estado español (46% vs. 28%). En los dos ámbitos el porcentaje de mujeres con estudios universitarios casi duplica al porcentaje de hombres que alcanza este nivel de estudios, mientras que en el Estado es significativo que el porcentaje de hombres con estudios de primaria casi duplica al de las mujeres (29% vs. 15%).

El análisis del *sector de estudios* elegido por las personas desempleadas muestra que la mayoría de hombres y una proporción alta de mujeres de la muestra pertenece al sector de estudios básicos: 56% y 40%, respectivamente (77% y 59% en el Estado). Del resto de sectores de estudios sobresale en la CAPV el de ciencias sociales con el 23% y el de ciencias de la educación y humanidades con el 13%

de las mujeres desempleadas y el de ciencias técnicas para los hombres, que engloba al 28%. Parecida situación encontramos en el Estado donde el de ciencias sociales engloba al 16% de las mujeres y el de ciencias técnicas al 10% de los hombres.

Al analizar a la población en situación de desempleo con experiencia laboral previa, además del nivel de formación académico alcanzado, es interesante analizar otra variable de capital humano que puede afectar a la probabilidad de encontrar un empleo o a la rapidez de encontrarlo. Esta otra variable de capital humano nos dice si estos individuos han cursado estudios de *formación durante su periodo de desempleo* que les permita actualizar sus conocimientos o los preparen para ocupaciones específicas.

En la CAPV el porcentaje de hombres desempleados (el 10%) y de mujeres desempleadas (15%) de la muestra que han seguido cursos de formación es bastante bajo, aunque ligeramente superior a los del conjunto del Estado (Cuadro 11), y de las personas que han seguido algún curso de formación lo han realizado principalmente asistiendo a un aula. El 58% de los hombres han cursado estudios de formación con el objetivo de adquirir una preparación profesional inicial frente al 21% de las mujeres (72% frente a 69% en el Estado). Destaca que en la CAPV un alto porcentaje de las mujeres, el 38%, y de los hombres, el 21%, han seguido cursos de formación con otros objetivos (que no especifican), cuando además, en la CAPV el 28% de las mujeres y el 11% de los hombres que siguen estos cursos señalan hacerlo por interés personal, cuando en ambos casos las cifras del Estado son mínimas. Por el contrario, en el Estado el 18% de las mujeres y el 17% de los hombres que siguen estos cursos lo hacen con el objetivo de adquirir una formación profesional continua, por tan sólo el 7% y el 11% en la CAPV. Además vemos que en los cursos dentro del marco de las medidas de fomento del empleo el porcentaje de hombres es nulo y el de mujeres tan sólo es del 7% en la CAPV y del 3% en el Estado.

Con respecto al *sector de actividad* en el empleo anterior (Cuadro 12), la gran mayoría de mujeres de la muestra (el 86% en la CAPV y el 82% en el Estado), estuvieron trabajando en el sector más dinámico pero a la vez laboralmente más inestable, como es el sector de servicios. Los hombres, por su parte, están

CUADRO 11. MEDIAS DE LAS VARIABLES DE CURSOS DE FORMACIÓN POR SEXO-PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA

	CAPV						Estado					
	Mujer		Hombre		Total		Mujer		Hombre		Total	
	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.
Han seguido cursos de formación	0,15	0,35	0,10	0,30	0,12	0,33	0,13	0,34	0,06	0,24	0,09	0,29
N.o observaciones	200		192		392		771		952		1.723	
	De los que han seguido cursos de formación:											
Donde han seguido estos cursos												
Asistiendo a un aula	0,86	0,35	0,89	0,32	0,88	0,33	0,80	0,40	0,81	0,40	0,80	0,40
Sistema mixto (aula y prácticas en empresas)	0,03	0,19	0,00	0,00	0,02	0,14	0,04	0,19	0,00	0,00	0,02	0,16
A distancia o por correspondencia	0,03	0,19	0,00	0,00	0,02	0,01	0,07	0,25	0,07	0,26	0,07	0,25
Autoaprendizaje	0,07	0,26	0,11	0,32	0,08	0,28	0,09	0,28	0,10	0,31	0,09	0,29
Otra forma	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,10	0,02	0,13	0,01	0,11
Principal objetivo de la enseñanza												
Preparación profesional inicial	0,21	0,41	0,58	0,51	0,35	0,48	0,69	0,46	0,72	0,45	0,70	0,46
Dentro de las medidas de fomento del empleo	0,07	0,26	0,00	0,00	0,04	0,20	0,03	0,17	0,00	0,00	0,02	0,14
Formación profesional continua	0,07	0,26	0,11	0,32	0,08	0,28	0,18	0,39	0,17	0,38	0,18	0,38
Por interés personal	0,28	0,45	0,11	0,32	0,21	0,41	0,05	0,21	0,07	0,26	0,06	0,23
Otros objetivos	0,38	0,49	0,21	0,42	0,31	0,47	0,05	0,21	0,03	0,18	0,04	0,20
N.º observaciones	29		19		48		104		58		162	

D.E.: Desviación Estándar.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

más distribuidos dentro de los distintos sectores: en la CAPV el 39% proviene de un empleo en el sector de la industria, el 33% del sector servicios, el 22% de la construcción y el 7% de la agricultura. A diferencia de los hombres del conjunto del Estado donde una elevada proporción proviene de la construcción, un alto porcentaje de los hombres de la CAPV que se encuentran desempleados tienen experiencia previa en el sector de la industria. Esta procedencia refleja dos cosas, primero, el mayor peso relativo del sector industrial en la CAPV que en el conjunto del Estado, y segundo, el proceso de transformación de la economía del País Vasco de una economía principalmente industrial a una economía de servicios.

El Cuadro 12 también recoge la *ocupación* que desempeñaban estos individuos en su empleo anterior. Las mujeres de la muestra principalmente se encontraban en la ocupación de trabajadoras de los servicios de restauración y personales (33% en la CAPV y 32% en el Estado), en la de trabajadoras no cualificadas (19% y 24% respectivamente), donde además destaca en la CAPV su presencia en ocupaciones de técnicos y profesionales científicos e intelectuales, 17%, pero sólo el 9% en el Estado, donde existe una mayor proporción entre las empleadas de tipo admi-

nistrativo. Los hombres, a su vez, se encontraban principalmente en la ocupación de trabajadores cualificados de la industria y construcción (el 32% en la CAPV y el 37% en el Estado), en la de operadores de instalaciones y maquinaria (el 22%) y en la de trabajadores no cualificados (el 21% en la CAPV y 26% en el Estado). En la CAPV encontramos que, a diferencia de las mujeres del Estado Español, un porcentaje elevado de las mujeres vascas proviene de ocupaciones que requieren altos niveles de cualificación.

En cuanto a los *motivos por los que dejaron el empleo anterior*, la mayoría de hombres y mujeres de la muestra lo hicieron por finalización del contrato (alrededor del 80% para ambos sexos y los dos ámbitos). Un porcentaje de mujeres igual al de hombres dejaron el empleo anterior por motivos personales, entre otros, responsabilidades familiares o recibir formación. De media los hombres permanecieron un mes más que las mujeres en el empleo anterior (15,63 vs. 14,60 en la CAPV y 16,56 vs. 15,99 meses en el Estado). En cuanto al tiempo transcurrido desde que dejaron el empleo anterior y comenzaron a buscar empleo, en la CAPV es bastante similar tanto para las mujeres como para los hombres (transcurren una media de 2,8 meses), pero las diferencias son

CUADRO 12. MEDIAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO ANTERIOR POR SEXO-PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA

	CAPV						Estado					
	Mujer		Hombre		Total		Mujer		Hombre		Total	
	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.
Sector de actividad trabajo anterior												
Agricultura	0,04	0,18	0,07	0,25	0,05	0,22	0,11	0,31	0,07	0,26	0,09	0,28
Industria	0,09	0,29	0,39	0,49	0,23	0,42	0,05	0,23	0,10	0,30	0,08	0,27
Construcción	0,02	0,12	0,22	0,41	0,11	0,32	0,02	0,13	0,39	0,49	0,22	0,42
Servicios	0,86	0,35	0,33	0,47	0,60	0,49	0,82	0,38	0,44	0,50	0,61	0,49
Ocupación trabajo anterior												
Técnicos y prof. científicos e intelect.	0,17	0,37	0,08	0,28	0,13	0,33	0,09	0,29	0,04	0,20	0,07	0,25
Técnicos y prof. de apoyo	0,14	0,35	0,06	0,23	0,10	0,30	0,08	0,27	0,05	0,21	0,06	24,00
Empleados de tipo administrat. Trabaj. serv. de restauración y personales	0,10	0,30	0,05	0,21	0,07	0,26	0,15	0,36	0,04	0,21	0,09	0,29
Cualificados industria y construcción	0,33	0,47	0,06	0,23	0,20	0,40	0,32	0,46	0,11	0,31	0,20	0,40
Operadores instalaciones y maquinaria	0,02	0,12	0,32	0,47	0,17	0,37	0,07	0,25	0,37	0,48	0,23	0,42
Trabajadores no cualificados	0,06	0,24	0,22	0,41	0,14	0,35	0,06	0,23	0,12	0,33	0,09	0,29
Razón dejar trabajo anterior												
Finalización de contrato	0,19	0,39	0,21	0,41	0,20	0,40	0,24	0,43	0,26	0,44	0,25	0,44
Motivos de la empresa	0,81	0,40	0,79	0,41	0,80	0,40	0,79	0,41	0,80	0,40	0,80	0,40
Motivos personales	0,05	0,22	0,09	0,28	0,07	0,25	0,06	0,25	0,09	0,28	0,08	0,27
Otras causas	0,09	0,28	0,09	0,28	0,09	0,28	0,10	0,31	0,08	0,27	0,09	0,29
	0,06	0,24	0,03	0,17	0,05	0,21	0,05	0,21	0,03	0,18	0,04	0,19
Otras variables												
Duración en meses en empleo anterior mín.-máx.	14,60 (0-312)	30,87	15,63 (0-300)	33,81	15,10 (0-312)	32,31	15,99 (0-360)	38,16	16,56 (0-410)	37,95	16,30 (0-410)	38,03
Tiempo trans. desde que dejó el empleo anterior y 1.ª entrevista mín.-máx.	2,89 (0,29)	5,01	2,82 (0-84)	8,67	2,86 (0-84)	7,04	3,70 (0-96)	8,28	1,90 (0-30)	2,37	2,71 (0-96)	5,88
N.º observaciones	200 51,02		192 48,98		392 100,00		771 45,75		952 55,25		1723 100,00	

D.E.: Desviación Estándar.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

apreciables en el Estado, donde para las mujeres transcurren 3,7 meses desde que dejaron el empleo anterior hasta que han comenzado a buscar empleo y para los hombres sólo 1,9.

El Cuadro 13 informa de las características de los hombres y mujeres de esta muestra en relación con los *métodos utilizados para buscar empleo, tipo de jornada que buscan y la disposición para aceptar empleos* que supongan un cambio de residencia, un cambio de ocupación, una categoría inferior o un ingreso inferior.

El 43% de las mujeres y el 41% de los hombres en desempleo utilizan todos los métodos de búsqueda que les mencionan en la encuesta para encontrar empleo (alrededor de 15 puntos porcentajes superiores a los encontrados para el Estado). Un 19% de los

hombres y un 16% de las mujeres de la muestra de la CAPV buscan empleo sólo apuntándose en la oficina de empleo de la administración. Una de las combinaciones de métodos más utilizada es la de inscribirse en la oficina pública de empleo y ponerse en contacto con amigos y conocidos, aunque mucho menos utilizada que en el conjunto del Estado español. En la CAPV la búsqueda de empleo por medio de oficinas privadas, al igual que en España, es mínimo.

La mayor parte de las personas desempleadas con experiencia laboral previa de la muestra de la CAPV al igual que las desempleadas en el ámbito estatal buscan un empleo y miran ofertas de trabajo tanto a tiempo completo como a tiempo parcial, aunque en la CAPV el porcentaje de los indiferentes es algo mayor que para todo el Estado español (46% vs. 42%). Entre los indiferentes respecto al tipo de jornada, se presen-

CUADRO 13. MEDIAS DE LAS VARIABLES RELACIONADAS CON LA BÚSQUEDA DE EMPLEO POR SEXO (PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA)

		CAPV						Estado					
		Mujer		Hombre		Total		Mujer		Hombre		Total	
		Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.
Métodos de búsqueda													
	Oficina pública únicamente	0,16	0,37	0,19	0,39	0,17	0,38	0,18	0,39	0,20	0,40	0,19	0,39
	Oficina privada únicamente	0,02	0,12	0,01	0,10	0,01	0,11	0,01	0,09	0,00	0,03	0,00	0,06
	Con amigos y conocidos	0,05	0,21	0,05	0,21	0,05	0,21	0,05	0,23	0,07	0,25	0,06	0,24
	Anuncios en prensa y otros	0,02	0,14	0,02	0,12	0,02	0,13	0,02	0,14	0,02	0,13	0,02	0,14
	Oficina pública y privada	0,02	0,14	0,03	0,16	0,02	0,15	0,02	0,13	0,01	0,08	0,01	0,11
	Oficina pública y conocidos	0,15	0,35	0,16	0,37	0,15	0,36	0,28	0,45	0,39	0,49	0,34	0,47
	Oficina pública y anuncios	0,13	0,33	0,09	0,28	0,11	0,31	0,06	0,25	0,03	0,18	0,05	0,21
	Todos	0,43	0,50	0,41	0,49	0,42	0,49	0,30	0,46	0,25	0,43	0,27	0,44
	Varios son oficina pública	0,05	0,21	0,06	0,23	0,05	0,22	0,07	0,26	0,04	0,19	0,05	0,22
Tipo de empleo buscado													
	Empleo de jornada completa	0,15	0,35	0,23	0,42	0,19	0,39	0,19	0,39	0,32	0,47	0,26	0,44
	Prof. completa si no, parcial	0,37	0,48	0,26	0,44	0,31	0,46	0,31	0,46	0,25	0,43	0,28	0,45
	Empleo jornada parcial	0,07	0,25	0,02	0,14	0,04	0,20	0,07	0,26	0,01	0,11	0,04	0,19
	Cualquier jornada	0,42	0,49	0,49	0,50	0,46	0,5	0,43	0,50	0,42	0,49	0,42	0,49
Disposición para aceptar empleos													
Cambio de residencia	Aceptaría	0,14	0,34	0,21	0,41	0,17	0,38	0,21	0,41	0,31	0,46	0,26	0,44
	No aceptaría	0,55	0,50	0,39	0,49	0,47	0,50	0,57	0,50	0,45	0,50	0,50	0,50
	No sabe si aceptaría	0,32	0,47	0,40	0,49	0,36	0,48	0,22	0,41	0,25	0,43	0,24	0,42
Cambio de ocupación	Aceptaría	0,71	0,45	0,76	0,43	0,73	0,44	0,76	0,43	0,71	0,45	0,73	0,44
	No aceptaría	0,16	0,37	0,15	0,35	0,15	0,36	0,10	0,30	0,14	0,34	0,12	0,33
	No sabe si aceptaría	0,13	0,34	0,10	0,30	0,11	0,32	0,15	0,35	0,45	0,36	0,15	0,35
Ingresos inferiores	Aceptaría	0,61	0,49	0,64	0,48	0,62	0,49	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50	0,50
	No aceptaría	0,14	0,34	0,13	0,33	0,13	0,34	0,22	0,41	0,27	0,44	0,24	0,43
	No sabe si aceptaría	0,26	0,44	0,23	0,42	0,25	0,43	0,28	0,45	0,24	0,43	0,26	0,44
Categoría inferior	Aceptaría	0,64	0,48	0,66	0,47	0,65	0,48	0,58	0,49	0,57	0,50	0,57	0,50
	No aceptaría	0,13	0,34	0,13	0,33	0,13	0,33	0,16	0,37	0,21	0,40	0,19	0,39
	No sabe si aceptaría	0,24	0,43	0,21	0,41	0,22	0,42	0,26	0,44	0,23	0,42	0,24	0,43
Percibe subsidio de desempleo		0,22	0,42	0,29	0,45	0,25	0,44	0,23	0,42	0,31	0,46	0,28	0,45
N.º observaciones		200		192		392		771		952		1723	
		51,02		48,98		100,00		44,75		55,25		100,00	

D.E.: Desviación Estándar.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

tan más diferencias por sexo en la CAPV que en el Estado. En la CAPV, el 42% de las mujeres y el 49% de los hombres están indiferentes respecto al tipo de jornada de trabajo que buscan mientras que en el Estado el 43% de las mujeres y el 42% de los hombres lo están. Si nos fijamos en los que buscan únicamente trabajos a jornada completa, el porcentaje es siete puntos porcentuales más bajo en la CAPV que en España (19% vs. 26%). En este grupo de población desempleada, hay más diferencias por sexo en el Estado que en la CAPV, siendo mayor en ambos casos el porcentaje de hombres que de mujeres. Además en la CAPV hay un mayor porcentaje de hombres y de mujeres dispuestos a buscar un trabajo a tiempo parcial si no encuentra un trabajo a tiempo completo que a nivel estatal. Sólo un 7% de las mujeres y un 2% de los hombres buscan un empleo con jornada parcial.

Con respecto a la disposición de hombres y mujeres para aceptar una oferta de empleo que implique un cambio de residencia, de ocupación, de categoría profesional, o de su nivel de ingresos, lo primero destacable es que las personas desempleadas son más reacias a un cambio de residencia que a un cambio de ocupación, salario o categoría. Además, los datos de la muestra indican que, al igual que para todo el Estado, las personas desempleadas de la CAPV se muestran incluso mucho más reacias que las personas desempleadas a nivel nacional a aceptar un empleo que suponga un cambio de residencia. Sólo el 17% (el 14% de las mujeres y el 21% de los hombres) de la población en paro de la CAPV aceptaría sin ninguna duda un cambio de residencia a cambio de un empleo versus un 26% a nivel estatal (el 21% de las mujeres y el 31% de los hombres).

Las personas desempleadas de la muestra de la CAPV, por el contrario, están más dispuestas que las desempleadas a nivel estatal a aceptar un empleo que suponga un ingreso menor o una categoría inferior. Por sexos, destaca que en el conjunto del Estado entre las mujeres hay una mayor disponibilidad que entre los hombres a aceptar un cambio de ocupación mientras, que en la CAPV, ocurre lo contrario. Tanto hombres como mujeres están más dispuestos a aceptar un empleo que suponga una categoría o un ingreso inferior en la CAPV que a nivel estatal. Sin embargo, en la CAPV al igual que a nivel estatal, la población desempleada (tanto los hombres como las mujeres) está más dispuesta a aceptar un empleo que suponga un cambio de ocupación que un empleo que suponga una categoría inferior o un ingreso menor. También es importante destacar la constante en ambos ámbitos de que un mayor porcentaje de hombres que de mujeres aceptaría un empleo que implicara cambio de residencia.

Además, el 25% de las personas desempleadas en la CAPV de esta muestra cobran subsidio por desempleo, el 22% de las mujeres y el 29% de los hombres, unos porcentajes ligeramente inferiores a los porcentajes que se observan para el total del Estado (23% de las mujeres y el 31% de los hombres).

Se pasa ahora a analizar un subconjunto de la anterior muestra de personas desempleadas con experiencia laboral previa restringiendo este colectivo a las **personas desempleadas que encuentran empleo** en algún momento del periodo de tiempo observado para conocer las principales características diferenciales respecto del anterior grupo. Se muestra el porcentaje que encuentra empleo, la duración media del periodo de búsqueda así como la rapidez con la que encontraron el empleo. Se clasifican los periodos de búsqueda como periodos de búsqueda rápidos (0-3 meses de búsqueda), intermedios (4-6, 7-9, 10-12), y lentos (más de 12 meses —paro de larga duración—, con una mayor desagregación temporal más larga para el Estado).

El Cuadro 14 presenta los datos relativos a estas variables, para el total y por sexo. Como ya se indicó al inicio de esta sección, para conseguir tener un número suficiente de observaciones para la CAPV, en vez de exigir al individuo que fuese entrevistado 6 veces, se le exige ser entrevistados 5 veces consecutivas. Esto implica que el periodo de desempleo máximo que observamos en la CAPV es de 15 meses en vez de 18 meses. El periodo de tiempo analizado es el mismo, desde el primer trimestre de 2000 al tercer trimestre del 2003.

CUADRO 14. MEDIAS DE OTRAS VARIABLES POR SEXO-PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA

	CAPV						Estado					
	Mujer		Hombre		Total		Mujer		Hombre		Total	
	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.	Media	D.E.
Encuentran empleo	0,94	0,25	0,95	0,22	0,94	0,24	0,85	0,35	0,91	0,28	0,89	0,32
No encuentran empleo	0,06	0,25	0,05	0,22	0,06	0,24	0,15	0,35	0,09	0,28	0,11	0,32
Meses buscando empleo (dur. incompletas) mín.-máx.	4,84 (0-18)	3,81	4,64 (0-18)	3,47	4,74 (0-18)	3,64	7,17 (0-18)	5,08	6,19 (0-18)	4,57	6,63 (0-18)	4,83
N.º observaciones	200		192		392		771		952		1723	
De los que encuentran empleo, lo hacen en												
0-3 meses	0,45	0,50	0,45	0,50	0,45	0,5	0,32	0,47	0,37	0,48	0,35	0,48
4-6 meses	0,41	0,49	0,39	0,49	0,40	0,49	0,36	0,48	0,35	0,48	0,36	0,48
7-9 meses	0,09	0,28	0,12	0,33	0,10	0,30	0,19	0,39	0,16	0,36	0,17	0,37
10-12 meses	0,04	0,20	0,04	0,19	0,04	0,20	0,09	0,29	0,07	0,26	0,08	0,27
13-15 meses	0,01	0,07	0,00	0,00	0,00	0,05	0,03	0,16	0,03	0,18	0,03	0,17
16-18 meses							0,02	0,13	0,01	0,1	0,01	0,12
Meses buscando empleo (dur. completas) mín.-máx.	4,09 (0-18)	2,57	4,07 (0-18)	2,52	4,08 (0-18)	2,54	5,56 (0-18)	3,51	5,21 (0-18)	3,4	5,36 (0-18)	3,45
N.º observaciones	187		182		369		658		870		1.528	

D.E.: Desviación Estándar.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

En el conjunto del Estado el 85% de las mujeres desempleadas con experiencia encontraron empleo (tras una duración media de búsqueda de 5,56 meses) y el 91% de los hombres de la muestra (tras una duración media del periodo de búsqueda de 5,21 meses), porcentajes superado en 5 puntos porcentuales en la CAPV: el 94% de las mujeres y el 95% de los hombres. Además, en la CAPV existen menores diferencias por sexos tanto en los porcentajes de personas que encuentran empleo como en las duraciones medias. Así, entre las mujeres que encuentran empleo la duración media del periodo de búsqueda fue de 4,09 meses (duración media completa). Si se añade a las que no encontraron un empleo en los 15 meses analizados, la duración media sube a 4,84 meses (duración media incompleta). Los hombres desempleados con experiencia previa encontraron empleo tras un periodo medio completo de búsqueda de 4,07 meses, muy similar al de las mujeres.

El hecho de que sólo el 6% de la muestra de la CAPV no encuentre trabajo (por el 11% en el Estado) nos avanza que *el desempleo de larga duración no es, en este contexto, el problema más grave del desempleo en la CAPV*. La proliferación de contratos temporales favorece la rotación laboral que implica una mayor incidencia del paro (más veces en el desempleo) pero una menor duración del periodo de desempleo, donde el desempleo de larga duración deja de ser el problema más acuciante. El problema se traslada a la poca estabilidad laboral de los nuevos contratos con el consiguiente efecto en la planificación futura de los individuos en cuanto a su futuro familiar y profesional.

Sin embargo, con vistas al análisis empírico de la probabilidad de encontrar empleo y de la rapidez de encontrarlo, el hecho de que el 95% de la muestra encuentre empleo va a dificultar dicho análisis y no vamos a poder profundizar en aspectos de interés al no quedar suficiente número de individuos desempleados a partir de los 6 meses de búsqueda.

En cuanto a la *rapidez de encontrar un empleo*, en la muestra de la CAPV no se observan diferencias significativas en dicha distribución entre hombres y mujeres mientras que en el Estado una mayor proporción de hombres que de mujeres encuentran empleo tras un periodo de búsqueda de 3 meses o me-

nos. Destaca que el 86% de las mujeres y el 84% de los hombres de la CAPV encuentran empleo en 6 meses o menos, porcentajes muy superiores a los del Estado (el 68% y el 72%, respectivamente). En general llama la atención la rapidez para encontrar empleo de este colectivo. En la CAPV ningún hombre y sólo el 1% de las mujeres que encontraron empleo lo hicieron después de un periodo superior a los 12 meses de búsqueda, mientras que en el Estado sólo el 5% de las mujeres y el 4% de los hombres que encontraron empleo lo hicieron después de un periodo superior a los 12 meses de búsqueda. Por tanto, no aparece desempleo de larga duración.

Se estudia ahora más detalladamente las características de las personas desempleadas con experiencia previa diferenciando los **colectivos de mujeres y de hombres en desempleo con experiencia previa** según si encontraron empleo o no, y la rapidez con que lo encontraron.

Los cuadros que se presentan a continuación contienen 4 columnas para la CAPV y 6 columnas para el Estado que muestran los periodos analizados. En este caso, para las que encuentran empleo en la CAPV, se toman periodos que se consideran rápidos (entre 0 y 3 meses), periodos medios (de 4 a 6 meses), y un periodo lento (de 7 a 15 meses), dado el escaso número de individuos que encuentran empleo después de los 12 meses. Para los que encuentran empleo en el Estado se toman periodos que consideramos rápidos (entre 0 y 3 meses), periodos que no son tan rápidos (de 4 a 6 meses, de 7 a 9 meses y de 10 a 12 meses), y periodos de desempleo de larga duración (de 12 a 18 meses). La última columna nos muestra a los individuos que no encontraron empleo en el periodo completo analizado en el estudio, de 18 meses para el Estado español y 15 meses para la submuestra de residentes en la CAPV.

Se comienza describiendo las características de las **mujeres** y, a continuación, las de los hombres de la muestra. El Cuadro 15 indica las *características personales* de las desempleadas, como la edad, estado civil y estudios académicos (o formales) completados, agrupándoles según lo que tardaron en encontrar un empleo. Empezando con la edad, en la CAPV hay un porcentaje menor de desempleadas entre 16 y 24 años que a nivel estatal. Además, esas jó-

venes tienden a salir rápidamente del desempleo como lo demuestra que representen el 25% de las desempleadas que encuentran empleo rápido y sólo el 12% de las que lo encuentran después de 6 meses de búsqueda. Lo contrario ocurre con el grupo de edad 35-44 años. Este grupo de edad representa un porcentaje mayor de las desempleadas que encuentran empleo a medida que se alarga el periodo de búsqueda considerado. En el Estado, el 73% de las mujeres que encuentran un empleo rápido (en 3 o menos meses) son mujeres menores de 35 años y sólo el 7% de éstas son mayores de 44 años (el 12% en la CAPV). De las mujeres que no encuentran empleo en los 18 meses que se las observa el 20% de las mujeres del Estado y el 15% de las de la CAPV son mayores de 44 años.

En cuanto al estado civil, entre las mujeres de la muestra que encuentran empleo rápidamente, el 62% son solteras y el 33% están casadas, porcentajes similares a los observados a nivel estatal. Se observan más diferencia entre la CAPV y el Estado español entre las mujeres que no encuentran empleo. En la CAPV, el porcentaje de mujeres casadas aumenta a medida que analizamos periodos de búsqueda más largos hasta llegar a representar a más de la mitad de las mujeres que no encuentran empleo (el 54%), mientras que el 38% de éstas son solteras que tienden a encontrar empleo más rápidamente que las casadas. A nivel estatal estos porcentajes eran el 49% y 43%, respectivamente.

Con respecto al *nivel de estudios* se pueden apuntar dos observaciones. Primero, que se producen menos diferencias por periodos de búsqueda entre las mujeres de la muestra que en las variables anteriores. Segundo, los datos sugieren que las mujeres con estudios de primaria y de primera etapa de secundaria tardan más en encontrar un empleo que las que tienen estudios universitarios o de segunda etapa de primaria. Esto se deduce de los porcentajes crecientes de las primeras entre las desempleadas que encuentran un empleo, al analizar periodos de búsqueda cada vez más largos, y decrecientes de las segundas.

Comparando las mujeres de la muestra que no encuentran empleo con las que lo encuentran rápidamente, hay un porcentaje mayor de mujeres que sólo

completaron estudios de primaria entre las primeras que entre las segundas (15% vs. 9% en la CAPV y 18% vs. 13% en el Estado). También se observa que entre las que encuentran un empleo rápido el 48% en la CAPV y el 31% en el Estado son universitarias, mientras que entre las que no lo encuentran este porcentaje disminuye en dos puntos porcentuales.

Centrando la atención en las mujeres que encuentran empleo, es importante destacar el elevado porcentaje de mujeres del Estado con estudios de la primera etapa de secundaria que encuentran empleo después de 9 meses de búsqueda (más de 43%), mientras que entre estas mujeres que encuentran empleo pero que lo consiguen tras un periodo largo, el porcentaje de mujeres universitarias (20%) se reduce considerablemente, situación contraria a lo que ocurre en la CAPV.

Los datos del *sector de estudios*, comparando las mujeres que encuentran empleo con las que no, el mayor porcentaje en ambos grupos es el de mujeres que realizan estudios básicos. Entre el resto de los sectores, destaca el porcentaje de mujeres entre las que no encuentran empleo con estudios en los sectores de sociales (23% en la CAPV y 13% en el Estado) y de educación y humanidades en la CAPV (23%) o de servicios en el Estado (12%), y, en el otro extremo, el porcentaje de mujeres del sector sociales entre las que encuentran un empleo en 3 o menos meses (25% en la CAPV y 20% en el Estado). En general, se puede decir que los datos muestran que las mujeres con estudios básicos son las que encuentran empleo menos rápidamente. Además, en la CAPV todas las mujeres que han realizado estudios en ciencias puras, técnicas, salud y naturaleza y sector servicios encuentran un empleo en algún momento de los 15 meses que se les observa.

La información referente a los *cursos de formación* que han realizado las desempleadas de la muestra, indican que al igual que para todo el Estado español, la gran mayoría las desempleadas (menos del 5% de las desempleadas de la CAPV y del 13% de las del Estado) no han recibido ningún estudio o curso de formación en las cuatro semanas anteriores a la fecha de la entrevista (4 semanas), porcentaje que disminuye al 9% entre las mujeres que no han encontrado un empleo en los 18 meses que se las observa.

El porcentaje de desempleadas que no han recibido cursos de formación recientemente es mayor entre las que encuentran trabajo rápido. A medida que se alarga el periodo de desempleo, aumenta el porcen-

CUADRO 15. MEDIAS DE LAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO (MUJERES DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA*)

	CAPV				Estado					
	0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Edad										
16-24 años	0,25 (0,43)	0,23 (0,43)	0,12 (0,33)	0,15 (0,38)	0,33 (0,47)	0,33 (0,47)	0,27 (0,44)	0,30 (0,46)	0,27 (0,45)	0,27 (0,44)
25-34 años	0,41 (0,50)	0,44 (0,50)	0,36 (0,49)	0,46 (0,52)	0,40 (0,49)	0,34 (0,47)	0,40 (0,49)	0,40 (0,49)	0,47 (0,51)	0,35 (0,48)
35-44 años	0,22 (0,42)	0,25 (0,43)	0,36 (0,49)	0,23 (0,44)	0,20 (0,40)	0,20 (0,40)	0,18 (0,38)	0,22 (0,42)	0,13 (0,35)	0,19 (0,40)
45-60 años	0,12 (0,32)	0,08 (0,27)	0,16 (0,37)	0,15 (0,38)	0,07 (0,25)	0,13 (0,33)	0,15 (0,36)	0,08 (0,28)	0,13 (0,35)	0,19 (0,40)
Estado civil										
Soltero/a	0,62 (0,49)	0,64 (0,48)	0,44 (0,51)	0,38 (0,51)	0,60 (0,49)	0,55 (0,50)	0,54 (0,50)	0,48 (0,50)	0,57 (0,50)	0,43 (0,50)
Casado/a	0,33 (0,47)	0,30 (0,46)	0,40 (0,50)	0,54 (0,52)	0,34 (0,48)	0,38 (0,49)	0,37 (0,48)	0,42 (0,50)	0,37 (0,49)	0,49 (0,50)
Viudo/a	0,01 (0,11)	0,01 (0,11)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,00 (0,00)	0,00 (0,07)	0,01 (0,09)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Separado/a	0,04 (0,19)	0,05 (0,22)	0,08 (0,28)	0,00 (0,00)	0,06 (0,23)	0,06 (0,24)	0,09 (0,29)	0,08 (0,28)	0,07 (0,25)	0,08 (0,27)
Nivel de estudios										
Primaria	0,09 (0,29)	0,08 (0,27)	0,16 (0,37)	0,15 (0,38)	0,13 (0,34)	0,15 (0,36)	0,17 (0,38)	0,13 (0,34)	0,17 (0,38)	0,18 (0,38)
1.ª etapa Secundaria	0,19 (0,39)	0,22 (0,42)	0,24 (0,44)	0,23 (0,44)	0,34 (0,48)	0,34 (0,47)	0,30 (0,46)	0,45 (0,50)	0,43 (0,50)	0,32 (0,47)
2.ª etapa Secundaria	0,24 (0,43)	0,25 (0,43)	0,20 (0,41)	0,15 (0,38)	0,22 (0,41)	0,25 (0,43)	0,22 (0,42)	0,22 (0,42)	0,20 (0,41)	0,22 (0,42)
Estudios Superiores	0,48 (0,50)	0,45 (0,50)	0,40 (0,50)	0,46 (0,52)	0,31 (0,46)	0,27 (0,44)	0,31 (0,46)	0,20 (0,40)	0,20 (0,41)	0,28 (0,45)
Sector de Estudios										
Básicos	0,38 (0,49)	0,35 (0,48)	0,56 (0,51)	0,54 (0,52)	0,59 (0,49)	0,57 (0,50)	0,60 (0,49)	0,70 (0,46)	0,70 (0,47)	0,57 (0,50)
Educación y humanidades	0,15 (0,36)	0,06 (0,25)	0,16 (0,37)	0,23 (0,44)	0,07 (0,25)	0,07 (0,25)	0,07 (0,26)	0,03 (0,18)	0,00 (0,00)	0,07 (0,26)
CC. Sociales	0,25 (0,43)	0,25 (0,43)	0,08 (0,28)	0,23 (0,44)	0,20 (0,40)	0,17 (0,38)	0,13 (0,34)	0,10 (0,30)	0,20 (0,41)	0,13 (0,34)
CC. Puras	0,05 (0,21)	0,10 (0,31)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,03 (0,17)	0,03 (0,17)	0,04 (0,20)	0,07 (0,25)	0,03 (0,18)	0,00 (0,00)
CC. Técnicas	0,05 (0,21)	0,05 (0,22)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,02 (0,14)	0,01 (0,09)	0,02 (0,15)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,03 (0,16)
CC. de la Salud y naturaleza	0,05 (0,21)	0,16 (0,37)	0,08 (0,28)	0,00 (0,00)	0,09 (0,28)	0,11 (0,32)	0,08 (0,27)	0,08 (0,28)	0,00 (0,00)	0,09 (0,29)
Servicios	0,08 (0,28)	0,03 (0,16)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,01 (0,12)	0,04 (0,19)	0,05 (0,22)	0,02 (0,13)	0,07 (0,25)	0,12 (0,32)
Cursos de formación según el objetivo										
Preparación profesional inicial	0,01 (0,11)	0,05 (0,22)	0,00 (0,00)	0,08 (0,28)	0,04 (0,19)	0,13 (0,33)	0,11 (0,32)	0,12 (0,32)	0,13 (0,35)	0,08 (0,27)
Dentro de las medidas de fom. del empleo	0,00 (0,00)	0,01 (0,11)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,01 (0,10)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,09)
Formación profesional continua	0,00 (0,00)	0,03 (0,16)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,04 (0,19)	0,03 (0,18)	0,02 (0,01)	0,00 (0,00)	0,03 (0,18)	0,00 (0,00)
Por interés personal	0,04 (0,19)	0,05 (0,22)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,02 (0,15)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Otros objetivos	0,04 (0,19)	0,06 (0,25)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,02 (0,15)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
No han realizado cursos de form.	0,92 (0,28)	0,79 (0,41)	0,84 (0,37)	0,85 (0,38)	0,87 (0,34)	0,85 (0,37)	0,87 (0,34)	0,88 (0,32)	0,83 (0,38)	0,91 (0,29)
N.º observaciones	85	77	25	13	210	235	123	60	30	113

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.
Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

taje de desempleadas que reciben algún curso de formación, principalmente entre las que lo encuentran después de 3 meses de búsqueda, para iniciarse en una profesión, por interés personal u otros motivos que no especifican.

En relación con las *características del empleo anterior*, diferenciando a las desempleadas por la rapidez con la que encuentran un empleo (Cuadro 16), se analizan el sector de actividad en el que trabajó en el

empleo anterior, la ocupación, la razón por la que no siguió en el empleo anterior, la duración media en meses en el empleo anterior (antigüedad media en el empleo anterior) y tiempo transcurrido entre el momento que dejó el empleo anterior y el momento de la primera entrevista. Esta última variable nos puede ayudar a saber si después de "dejar" el empleo anterior abandonó el mercado de trabajo o no, variable que puede ser especialmente relevante para las mu-

CUADRO 16. MEDIAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO ANTERIOR POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO (MUJERES DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA*)

	CAPV				Estado					
	0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Sector de actividad trabajo anterior										
Agricultura	0,05 (0,21)	0,03 (0,16)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,09 (0,28)	0,14 (0,34)	0,13 (0,34)	0,05 (0,22)	0,10 (0,31)	0,11 (0,31)
Industria	0,09 (0,29)	0,09 (0,29)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,05 (0,21)	0,06 (0,24)	0,07 (0,25)	0,05 (0,22)	0,00 (0,00)	0,06 (0,24)
Construcción	0,01 (0,11)	0,01 (0,11)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,03 (0,17)	0,02 (0,15)	0,02 (0,13)	0,03 (0,18)	0,01 (0,09)
Servicios	0,85 (0,36)	0,87 (0,34)	0,84 (0,37)	0,92 (0,28)	0,87 (0,34)	0,77 (0,42)	0,78 (0,42)	0,88 (0,32)	0,87 (0,35)	0,82 (0,38)
Ocup. trabajo anterior										
Téc. y profes.	0,24 (0,43)	0,12 (0,32)	0,16 (0,37)	0,00 (0,00)	0,09 (0,29)	0,07 (0,25)	0,13 (0,34)	0,08 (0,28)	0,10 (0,31)	0,12 (0,32)
Téc. y prof. de apoyo	0,09 (0,29)	0,13 (0,34)	0,24 (0,44)	0,31 (0,48)	0,10 (0,30)	0,06 (0,24)	0,07 (0,25)	0,08 (0,28)	0,03 (0,18)	0,08 (0,27)
Empleados de tipo administrativo	0,11 (0,31)	0,13 (0,34)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,11 (0,32)	0,18 (0,39)	0,16 (0,37)	0,15 (0,36)	0,17 (0,38)	0,12 (0,32)
Trab. serv.	0,33 (0,47)	0,40 (0,19)	0,16 (0,37)	0,23 (0,44)	0,37 (0,48)	0,29 (0,45)	0,28 (0,45)	0,37 (0,49)	0,27 (0,45)	0,30 (0,46)
Cualificados industria y construcción	0,01 (0,11)	0,01 (0,11)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,05 (0,21)	0,09 (0,28)	0,07 (0,26)	0,07 (0,25)	0,07 (0,25)	0,06 (0,24)
Operad. instalaciones y maquinaria	0,05 (0,21)	0,06 (0,25)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,03 (0,18)	0,07 (0,26)	0,08 (0,27)	0,02 (0,13)	0,03 (0,18)	0,07 (0,26)
Trabajadores no cualificados	0,18 (0,38)	0,14 (0,35)	0,28 (0,46)	0,38 (0,51)	0,25 (0,43)	0,24 (0,43)	0,20 (0,40)	0,23 (0,43)	0,33 (0,48)	0,26 (0,44)
Razón dejar trab. anterior										
Finalización de contrato	0,80 (0,40)	0,83 (0,38)	0,76 (0,44)	0,77 (0,44)	0,80 (0,40)	0,83 (0,37)	0,81 (0,39)	0,72 (0,45)	0,77 (0,43)	0,66 (0,47)
Motivos de la empr.	0,05 (0,21)	0,01 (0,11)	0,12 (0,33)	0,15 (0,38)	0,06 (0,23)	0,03 (0,16)	0,09 (0,29)	0,12 (0,32)	0,07 (0,25)	0,11 (0,31)
Motivos personales	0,08 (0,28)	0,09 (0,29)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,10 (0,31)	0,09 (0,29)	0,07 (0,26)	0,13 (0,34)	0,10 (0,31)	0,14 (0,35)
Otras causas	0,07 (0,26)	0,06 (0,25)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,03 (0,18)	0,05 (0,21)	0,02 (0,15)	0,03 (0,18)	0,07 (0,25)	0,09 (0,29)
Otras variables										
Duración en empleo anter. (meses) mín.-máx.	13,86 (23,39) (0-144)	13,84 (37,92) (0-312)	9,56 (12,68)	33,62 (45,72) (0-120)	15,51 (37,95) (0-360)	9,50 (23,27) (0-288)	16,68 (36,19) (0-237)	12,33 (20,53) (0-107)	23,70 (51,93) (0-264)	29,52 (59,55) (0-332)
Tiempo transcurrido desde que dejó el empleo anterior y 1.ª entrevista mín.-máx.	1,98 (3,73) (0-25)	2,82 (4,71) (0-29)	5,96 (8,36)	3,38 (3,52) (0-12)	2,73 (5,86) (0-47)	4,21 (9,17) (0-96)	3,26 (5,68) (0-41)	5,45 (12,37) (0-61)	3,97 (5,39) (0-27)	3,94 (10,17) (0-64)
N.º observaciones	85	77	25	13	210	235	123	60	30	113

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa"

GRAFICO 36. SECTOR DEL EMPLEO ANTERIOR SEGÚN RAPIDEZ EN ENCONTRARLO. MUJERES DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA

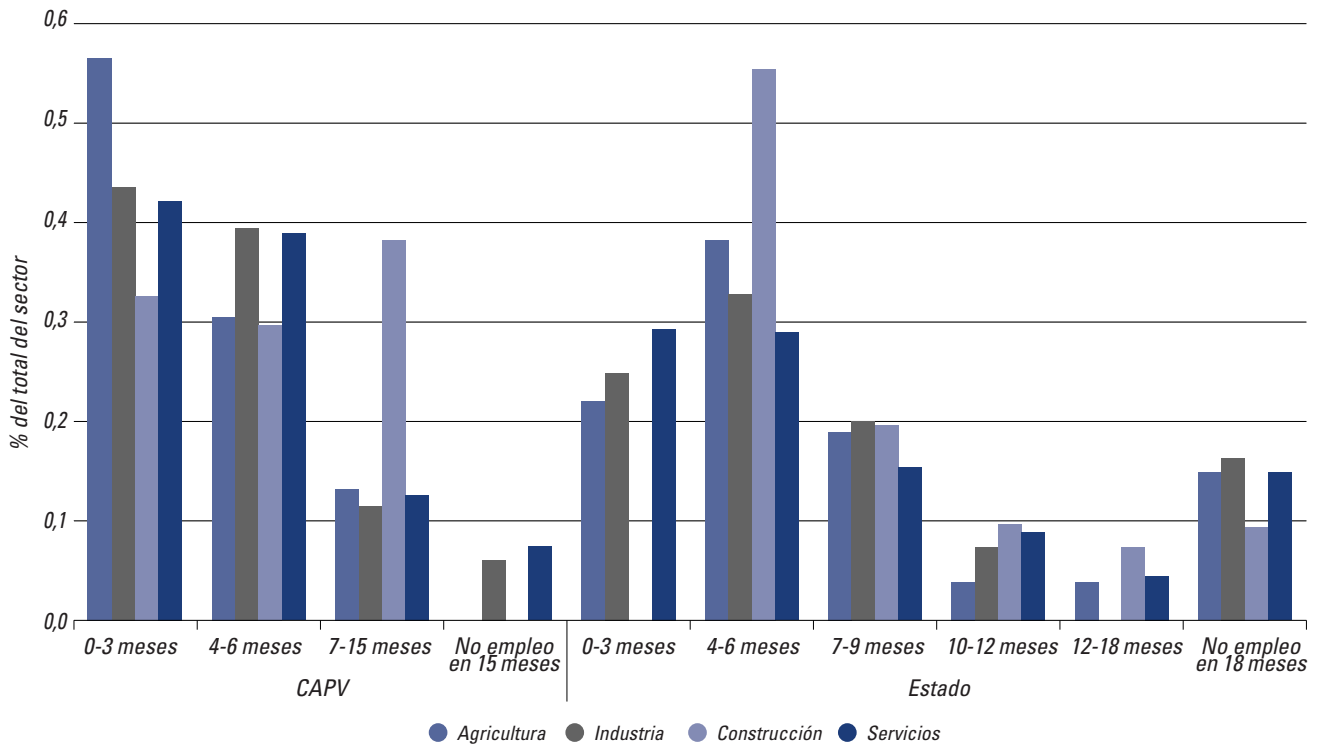
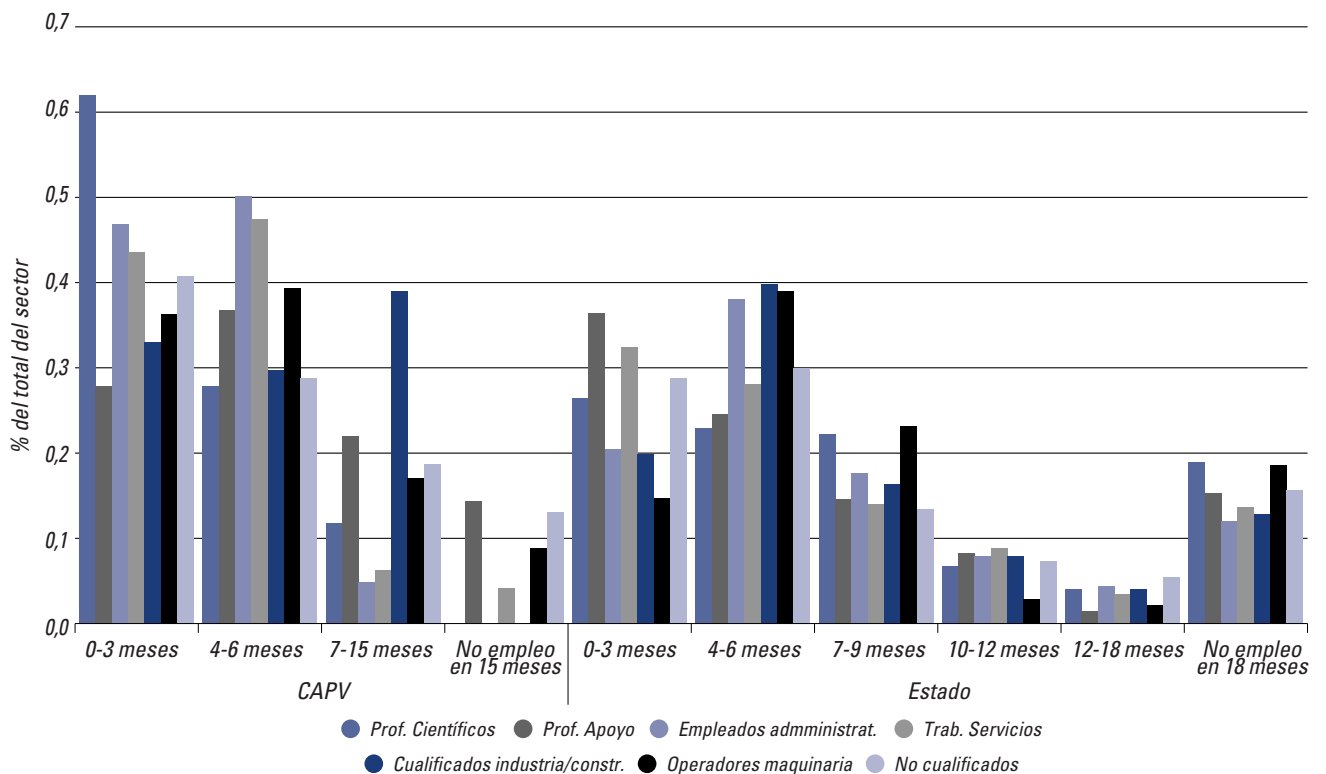


GRAFICO 37. OCUPACIÓN DEL EMPLEO ANTERIOR SEGÚN RAPIDEZ EN ENCONTRAR EMPLEO. MUJERES DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA



... jeres, y que puede interpretarse, con un margen de error de tres meses, como el tiempo transcurrido entre el momento en el que deja el empleo anterior y el

momento en el que empieza a buscar empleo, dado que son individuos que llevan menos de tres meses desempleados en la primera entrevista.

En cuanto al sector de actividad, en general no se presentan grandes diferencias por sector de actividad del empleo anterior entre los distintos periodos de búsqueda, diferencias más relevantes en cuanto a la ocupación que desempeñó en el empleo anterior. El 92% de las mujeres desempleadas de la muestra proceden del sector servicios (82% en el Estado) y únicamente un 8% de la industria (el 6% en el Estado, donde además es relevante el 11% que proceden de la agricultura). Destaca en la CAPV la relativa igualdad entre los diferentes sectores a la hora de encontrar un empleo rápido mientras que en el Estado las desempleadas que proceden de los servicios son las que en un mayor porcentaje encuentran empleo rápido, seguidas de las del sector de la industria y las de la agricultura. El único sector que se distingue por su menor rapidez es la construcción (Gráfico 36). En cuanto a continuar en el desempleo, en el Estado el 16% de las que proceden de la industria, el 15% de las que proceden del sector servicios y el 14% de las que proceden de la industria no encuentran empleo frente al 6% de las que proceden de la industria y el 7% de los servicios entre las mujeres de la CAPV.

En relación a la ocupación en la que trabajaron las mujeres en el empleo anterior, se observa que entre las que encontraron empleo rápidamente, en 3 meses o menos, el mayor porcentaje había trabajado en la ocupación de trabajadores de los servicios de restauración y personales (33% en la CAPV y 37% en el Estado) seguidas por la ocupación de trabajadores no cualificados (18% en la CAPV y 25% en el Estado). En la muestra de la CAPV también sobresalen las ocupadas como técnicas y profesionales científicas e intelectuales (el 24%, mientras que este porcentaje es del 9% en el Estado), ocupación de una cualificación muy alta, que tienen mayor facilidad de encontrar un empleo y de encontrarlo rápidamente. También tienen mayor probabilidad de encontrar un empleo y de encontrarlo rápidamente aquellas mujeres que han trabajado anteriormente como empleadas de tipo administrativo o como trabajadoras cualificadas en servicios de restauración. En la CAPV, por el contrario, tienen menos probabilidad de encontrar un empleo, o de encontrarlo tras un periodo largo de búsqueda aquellas mujeres que han trabajado anteriormente como técnicas y profesionales de apoyo,

operadoras de instalaciones y maquinaria y como trabajadoras no cualificadas. De hecho, entre las mujeres que encontraron trabajo en el plazo más dilatado (entre 7 y 15 meses en la CAPV y 12 y 18 meses en el Estado), el mayor porcentaje corresponde a las que estaban en la ocupación de trabajadores no cualificados.

Al analizar la distribución dentro de las ocupaciones según la rapidez de encontrar empleo (Gráfico 37), se observa que las mujeres de la muestra de la CAPV que trabajaron en la ocupación de técnicos y profesionales científicos e intelectuales junto con las que trabajaron en ocupaciones de empleadas de tipo administrativo y trabajadoras de los servicios de restauración y personales son las que consiguen encontrar empleo más rápidamente. En el Estado encuentran un empleo más rápido las mujeres que trabajaron en la ocupación de técnicos y profesionales de apoyo junto con las que trabajaron en ocupaciones de trabajadores de los servicios de restauración y personales. Por el contrario, las mujeres de la CAPV que trabajaron en la ocupación de técnicos y profesionales de apoyo y las del Estado que trabajaron en ocupaciones de técnicos y profesionales científicos e intelectuales y en ocupaciones de operadoras de instalaciones y maquinaria son las que más probabilidad tienen de seguir desempleadas después de 15 meses de búsqueda (18 meses para el Estado).

En cuanto a los *motivos por lo que dejaron el empleo anterior*, el 80% de las que encontraron empleo rápidamente dejó su empleo anterior por finalización del contrato, mientras que entre las que continuaron desempleadas al final del periodo analizado lo hizo un 77% (66% en el Estado). Las mujeres de la muestra que dejaron su empleo por iniciativa de la empresa, como despido por regulación de empleo, o por reconversión, tienen muy poca probabilidad de encontrar un empleo rápidamente, sólo representan el 5% de las que encuentran un empleo en 3 o menos meses y un 1% de las que lo encuentran entre 4 y 6 meses. De hecho, tardan más de media en encontrar un empleo que las que finalizaron su contrato. El 15% de las mujeres que no encuentran un empleo en los 15 meses que se les observa han dejado su empleo anterior por iniciativa de la empresa, un porcentaje cuatro puntos superior al encontrado a nivel

estatal. En este último ámbito, además, es relevante que entre las que siguen desempleadas después de más de 12 meses de búsqueda, el 14% aduce motivos personales.

Por la *antigüedad en el empleo anterior* de las mujeres desempleadas, comparando las que encuentran un empleo con las que no lo encuentran, se observa que la duración en el empleo anterior de las mujeres que seguían desempleadas al final del periodo analizado es casi 2,5 veces mayor que la de las mujeres de la muestra que encontraron un empleo en la CAPV, diferencia que es menor en el Estado. También se observan diferencias más claras entre las propias mujeres desempleadas que encuentran un empleo por duración del periodo de búsqueda. La antigüedad en el empleo anterior entre las mujeres que encuentran un empleo es de unos cuatro meses inferior para las que lo encuentran después de un periodo de búsqueda superior a 6 meses que para las que lo encuentran más rápidamente.

Se continúa este análisis con la información relativa a la *búsqueda de empleo*: métodos de búsqueda utilizados por las desempleadas, qué tipo de jornada buscan, y la disposición ante una oferta de trabajo que suponga un cambio de residencia, un cambio de ocupación, un salario inferior, o una categoría inferior (Cuadro 17). De entrada, son muy pocas las mujeres desempleadas de la muestra que no encuentran empleo pero entre ellas, en la CAPV el 54% utiliza todos los métodos indicados en la encuesta y el 31% utiliza dos métodos, inscribirse en la oficina pública de empleo y recurrir a conocidos y amigos. Sólo el 8% utiliza como único método el estar inscrito en la oficina pública de empleo. En el Estado, un porcentaje menor utiliza todos los métodos (el 33%), pero un mayor porcentaje utiliza conjuntamente la oficina de empleo y acudir a conocidos (el 37%).

Entre las que encuentran empleo, curiosamente, hay un mayor porcentaje que sólo utiliza un único método. Entre las que encuentran empleo rápido, el 20% sólo utiliza el estar apuntado en la oficina pública de empleo y el 9% utiliza sólo el recurrir a amigos y conocidos. Un 15% de las desempleadas utilizan dos métodos de búsqueda, inscribirse en la oficina pública de empleo y recurrir a conocidos y amigos, porcentaje bastante más elevado en el Estado, el 22%.

Un 34% en la CAPV y un 28% en el Estado utiliza todos los métodos indicados en el cuestionario (oficina de empleo tanto pública como privada, amigos y conocidos, anuncios en prensa y en otros medios de comunicación).

Lo mismo se observa entre las mujeres de la muestra que encuentran empleo después de periodos de búsqueda de empleo largos. Parece que a medida que se alarga el periodo sin encontrar empleo, las desempleadas se deciden a probar otros métodos de búsqueda disponibles diferentes a la oficina pública de empleo, en especial se deciden a acudir a amigos y conocidos. Así, los datos muestran que las que utilizan la oficina de empleo pública como único método de búsqueda encuentra más rápidamente empleo (principalmente en la CAPV), mientras que las que combinan la oficina pública de empleo con amigos y conocidos y los que usan todos los métodos encuentran un empleo tras periodos de búsqueda más largos, aunque no se puede distinguir entre causa y efecto.

Por el tipo de jornada del empleo que buscan las desempleadas, se observa que las mujeres de la CAPV que tienen claro que quieren un empleo de jornada completa son las que encuentran con mayor probabilidad un empleo y lo hacen más rápidamente, hecho menos claro en el Estado. De las que encontraron un empleo rápidamente en la CAPV el 36% buscaba un empleo de cualquier tipo de jornada, el 31% buscaban un empleo preferiblemente de jornada completa, el 24% sólo buscaba un empleo de jornada completa (28% en el Estado) y tan sólo el 9% buscaba un empleo en jornada parcial (el 5% en el Estado).

A medida que aumentan los meses de búsqueda de empleo, es decir, centrando la atención en las mujeres de la muestra que tardan más meses en encontrar un empleo, el tipo de jornada pierde progresivamente importancia. La presencia de mujeres que buscan sólo empleo de jornada completa disminuye considerablemente, mientras que aumenta el porcentaje de mujeres que buscan un empleo preferiblemente de jornada completa o si no de jornada parcial y de las mujeres que buscan un empleo de cualquier tipo de jornada. Entre las que siguen desempleadas al final del periodo que les observamos, el 46% bus-

CUADRO 17. MEDIAS DE LAS VARIABLES RELACIONADAS CON LA BÚSQUDA DE EMPLEO POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO-MUJERES DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA*

	CAPV				Estado					
	0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Métodos de búsqueda										
Oficina pública	0,20 (0,40)	0,16 (0,37)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,22 (0,42)	0,18 (0,38)	0,22 (0,42)	0,10 (0,30)	0,13 (0,35)	0,12 (0,33)
Oficina privada únicamente	0,00 (0,00)	0,04 (0,19)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,07)	0,01 (0,09)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,09)
Con amigos y conocidos	0,09 (0,29)	0,01 (0,11)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,05 (0,22)	0,03 (0,16)	0,07 (0,25)	0,08 (0,28)	0,10 (0,31)	0,08 (0,27)
Anuncios en prensa y otros	0,05 (0,21)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,03 (0,18)	0,02 (0,13)	0,02 (0,15)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Oficina pública y privada	0,01 (0,11)	0,03 (0,16)	0,04 (0,20)	0,00 (0,00)	0,00 (0,07)	0,02 (0,14)	0,04 (0,20)	0,03 (0,18)	0,00 (0,00)	0,01 (0,09)
Oficina pública y conocidos	0,15 (0,36)	0,06 (0,25)	0,28 (0,46)	0,31 (0,48)	0,22 (0,41)	0,26 (0,44)	0,30 (0,46)	0,33 (0,48)	0,37 (0,49)	0,37 (0,49)
Oficina pública y anuncios	0,12 (0,32)	0,14 (0,35)	0,16 (0,37)	0,00 (0,00)	0,10 (0,29)	0,07 (0,26)	0,06 (0,23)	0,05 (0,22)	0,03 (0,18)	0,02 (0,13)
Todos	0,34 (0,48)	0,52 (0,50)	0,36 (0,49)	0,54 (0,52)	0,28 (0,45)	0,35 (0,48)	0,24 (0,43)	0,28 (0,45)	0,27 (0,45)	0,33 (0,47)
Varios son oficina pública	0,04 (0,19)	0,04 (0,19)	0,08 (0,28)	0,08 (0,28)	0,09 (0,28)	0,07 (0,25)	0,03 (0,18)	0,10 (0,30)	0,10 (0,31)	0,06 (0,24)
Tipo de empleo buscado										
Empleo de jornada completa	0,24 (0,43)	0,09 (0,29)	0,08 (0,28)	0,00 (0,00)	0,28 (0,45)	0,22 (0,41)	0,11 (0,32)	0,22 (0,42)	0,03 (0,18)	0,09 (0,29)
Prefer. completa si no, parcial	0,31 (0,46)	0,39 (0,49)	0,44 (0,51)	0,54 (0,52)	0,32 (0,47)	0,28 (0,45)	0,34 (0,48)	0,35 (0,48)	0,30 (0,47)	0,28 (0,45)
Empleo jornada parcial	0,09 (0,29)	0,04 (0,19)	0,08 (0,28)	0,00 (0,00)	0,05 (0,21)	0,08 (0,27)	0,07 (0,26)	0,03 (0,18)	0,07 (0,25)	0,12 (0,32)
Cualquier jornada	0,36 (0,48)	0,48 (0,50)	0,40 (0,50)	0,46 (0,52)	0,35 (0,48)	0,43 (0,50)	0,47 (0,50)	0,40 (0,49)	0,60 (0,50)	0,51 (0,50)
N.º observaciones	85	77	25	13	326	308	135	62	39	82

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

ca un empleo de cualquier tipo de jornada (51% en el Estado), el 54% preferiblemente en completa y si no parcial (un porcentaje bastante inferior en el Estado, el 28%) y sólo el 9% en el Estado tiene claro que únicamente busca un empleo a jornada completa o el 12% busca un empleo a tiempo parcial, con porcentajes nulos para la CAPV.

El Cuadro 18 presenta las medias de las variables relacionadas con la *disposición para aceptar un trabajo* que implique cambio de residencia, cambio de ocupación, una categoría profesional más baja o un ingreso inferior. Los datos indican que las mujeres desempleadas de la muestra presentan muy poca disposición a aceptar un empleo que suponga un cambio de residencia. Sólo un 14% de las mujeres que encontraron un empleo rápidamente se mostraron dispuestas a aceptar un empleo que suponga un cambio de residencia (20% en el Estado). Este porcentaje aumenta sólo hasta el 16% entre las mujeres que aún siguen desempleadas después de más de un

año buscando un empleo (24% en el Estado). También se observa que las mujeres desempleadas están más dispuestas a aceptar un empleo que suponga un cambio de ocupación que un empleo que implique bajar de categoría profesional o ganar un salario más bajo y que, excepto ante una oferta que suponga un cambio de residencia, para los otros tres casos se observa que al aumentar el periodo de desempleo hay mujeres que cambian de opinión y a medida que están más tiempo desempleadas empiezan a considerar seriamente la posibilidad de aceptar ofertas de empleo que supongan un cambio de ocupación, categoría o salario. Además, las mujeres dispuestas a aceptar un empleo que implique alguno de estos cambios tienen mayor probabilidad de encontrar un empleo pero no precisamente más rápido. La disposición de aceptar un empleo que implique alguno de estos cambios puede ser resultado debido a que la propia mujer, dadas sus características y la situación del mercado de trabajo, intuya que va a tener dificultades para encontrar un empleo rápido y se muestre

CUADRO 18. MEDIAS DE LAS VARIABLES RELACIONADAS CON LA DISPOSICIÓN PARA ACEPTAR UN EMPLEO POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO-MUJERES DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA*

		CAPV				Estado					
		0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Disposición para aceptar empleos											
Cambio de residencia	Aceptaría	0,14 (0,35)	0,09 (0,29)	0,16 (0,37)	0,31 (0,48)	0,20 (0,40)	0,21 (0,41)	0,24 (0,43)	0,17 (0,38)	0,17 (0,38)	0,24 (0,43)
	No aceptarían	0,56 (0,50)	0,52 (0,50)	0,52 (0,51)	0,62 (0,51)	0,60 (0,49)	0,56 (0,50)	0,56 (0,50)	0,57 (0,50)	0,57 (0,50)	0,53 (0,50)
	No sabe si aceptarían	0,29 (0,46)	0,39 (0,49)	0,32 (0,48)	0,08 (0,28)	0,20 (0,40)	0,23 (0,42)	0,20 (0,40)	0,27 (0,45)	0,27 (0,45)	0,23 (0,42)
Cambio de ocupación	Aceptaría	0,60 (0,49)	0,81 (0,40)	0,72 (0,46)	0,85 (0,38)	0,71 (0,45)	0,74 (0,44)	0,74 (0,44)	0,83 (0,38)	0,87 (0,35)	0,82 (0,38)
	No aceptarían	0,26 (0,44)	0,06 (0,25)	0,12 (0,33)	0,15 (0,38)	0,11 (0,32)	0,14 (0,35)	0,09 (0,29)	0,07 (0,25)	0,00 (0,00)	0,03 (0,16)
	No sabe si aceptarían	0,14 (0,35)	0,13 (0,34)	0,16 (0,37)	0,00 (0,00)	0,17 (0,38)	0,12 (0,32)	0,17 (0,38)	0,10 (0,30)	0,13 (0,35)	0,15 (0,36)
Ingresos inferiores	Aceptaría	0,52 (0,50)	0,65 (0,48)	0,64 (0,49)	0,85 (0,38)	0,47 (0,50)	0,51 (0,50)	0,42 (0,50)	0,58 (0,50)	0,60 (0,50)	0,59 (0,49)
	No aceptarían	0,21 (0,41)	0,05 (0,22)	0,12 (0,33)	0,15 (0,38)	0,23 (0,42)	0,22 (0,42)	0,27 (0,44)	0,15 (0,36)	0,20 (0,41)	0,17 (0,38)
	No sabe si aceptarían	0,27 (0,45)	0,30 (0,46)	0,24 (0,44)	0,00 (0,00)	0,30 (0,46)	0,27 (0,45)	0,31 (0,46)	0,27 (0,45)	0,20 (0,41)	0,24 (0,43)
Categoría inferior	Aceptaría	0,56 (0,50)	0,69 (0,47)	0,60 (0,50)	0,85 (0,38)	0,51 (0,50)	0,58 (0,49)	0,53 (0,50)	0,65 (0,48)	0,70 (0,47)	0,66 (0,47)
	No aceptarían	0,19 (0,39)	0,06 (0,25)	0,12 (0,33)	0,15 (0,38)	0,17 (0,38)	0,17 (0,38)	0,19 (0,39)	0,08 (0,28)	0,13 (0,35)	0,12 (0,33)
	No sabe si aceptarían	0,25 (0,43)	0,25 (0,43)	0,28 (0,46)	0,00 (0,00)	0,31 (0,47)	0,25 (0,43)	0,28 (0,45)	0,27 (0,45)	0,17 (0,38)	0,21 (0,41)
Otras variables											
Percibe subsidio de desempleo		0,19 (0,39)	0,26 (0,44)	0,24 (0,44)	0,15 (0,38)	0,20 (0,40)	0,24 (0,43)	0,28 (0,45)	0,30 (0,46)	0,27 (0,45)	0,19 (0,40)
Tasa de paro trimestral mín.-máx.		15,58 (2,31) (13,06-19,81)	16,33 (2,40) (13,06-19,81)	15,90 (2,40) (13,06-19,81)	16,59 (2,46) (13,06-19,81)	17,51 (2,46) (14,96-21,68)	17,86 (2,57) (14,96-21,68)	17,63 (2,45) (14,96-21,68)	17,71 (2,77) (14,96-21,68)	18,28 (2,56) (14,96-21,68)	17,67 (2,55) (14,96-21,68)
N.º observaciones		85	77	25	13	210	235	123	60	30	113

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.
Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

dispuesta a cambios. Por el mismo razonamiento, si una mujer espera encontrar un trabajo sin grandes dificultades puede no estar dispuesto a ningún cambio.

El porcentaje de mujeres de la muestra que perciben subsidio o prestación de desempleo es mayor en los grupos de mujeres que más tardan en encontrar un empleo pero también es mayor entre las que encuentran empleo que entre las que no lo encuentran. En definitiva, que las desempleadas que reciben un subsidio o prestación pueden ser más selectivas y esperar a recibir nuevas ofertas que sean más acordes con su formación y sus preferencias.

Tras el análisis del colectivo femenino, se pasa ahora a estudiar la submuestra de **hombres de-**

empleados con experiencia laboral previa de la CAPV.

El Cuadro 19 presenta las *características personales* de estos hombres como la edad, estado civil y estudios realizados. Los hombres de la muestra que no encontraron un empleo están igualmente distribuidos entre los grupos de edad mayores de 24 años. De los hombres que encontraron un empleo, sin embargo, menos del 10% son trabajadores mayores de 44 años y menos del 15% tienen entre 35 y 44 años, porcentajes algo más elevados en el Estado. Además, los datos muestran que, aunque los menores de 35 años de la CAPV son los que encuentran empleo con mayor probabilidad, no lo hacen precisamente

CUADRO 19. MEDIAS DE LAS CARACTERÍSTICAS PERSONALES POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO (HOMBRES DESEMPLEADOS CON EXPERIENCIA *)

	CAPV				Estado					
	0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Edad										
16-24 años	0,38 (0,49)	0,38 (0,49)	0,31 (0,47)	0,00 (0,00)	0,31 (0,46)	0,29 (0,45)	0,27 (0,44)	0,23 (0,42)	0,41 (0,50)	0,22 (0,42)
25-34 años	0,38 (0,49)	0,42 (0,50)	0,48 (0,51)	0,30 (0,48)	0,31 (0,46)	0,34 (0,47)	0,39 (0,49)	0,26 (0,44)	0,18 (0,39)	0,34 (0,48)
35-44 años	0,18 (0,39)	0,11 (0,32)	0,03 (0,19)	0,30 (0,48)	0,21 (0,41)	0,19 (0,40)	0,15 (0,36)	0,27 (0,45)	0,21 (0,41)	0,23 (0,42)
45-60 años	0,06 (0,24)	0,08 (0,28)	0,17 (0,38)	0,40 (0,52)	0,17 (0,38)	0,18 (0,38)	0,19 (0,40)	0,24 (0,43)	0,21 (0,41)	0,21 (0,41)
Estado civil										
Soltero/a	0,79 (0,41)	0,85 (0,36)	0,76 (0,44)	0,60 (0,52)	0,59 (0,49)	0,60 (0,49)	0,65 (0,48)	0,53 (0,50)	0,54 (0,51)	0,67 (0,47)
Casado/a	0,17 (0,38)	0,14 (0,35)	0,21 (0,41)	0,40 (0,52)	0,37 (0,48)	0,38 (0,49)	0,33 (0,47)	0,45 (0,50)	0,41 (0,50)	0,29 (0,46)
Viudo/a	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Separado/a	0,04 (0,19)	0,01 (0,12)	0,03 (0,19)	0,00 (0,00)	0,04 (0,19)	0,03 (0,16)	0,01 (0,12)	0,02 (0,13)	0,05 (0,22)	0,04 (0,19)
Nivel de estudios										
Primaria	0,11 (0,31)	0,15 (0,36)	0,10 (0,31)	0,20 (0,42)	0,30 (0,46)	0,28 (0,45)	0,25 (0,44)	0,40 (0,49)	0,26 (0,44)	0,32 (0,47)
1.ª etapa Secundaria	0,26 (0,44)	0,37 (0,49)	0,41 (0,50)	0,20 (0,42)	0,39 (0,49)	0,44 (5,00)	0,44 (0,50)	0,34 (0,48)	0,49 (0,51)	0,41 (0,50)
2.ª etapa Secundaria	0,23 (0,42)	0,25 (0,44)	0,31 (0,47)	0,40 (0,52)	0,14 (0,35)	0,15 (0,36)	0,17 (0,38)	0,08 (0,27)	0,15 (0,37)	0,15 (0,36)
Estudios Superiores	0,40 (0,49)	0,23 (0,42)	0,17 (0,38)	0,20 (0,42)	0,16 (0,37)	0,14 (0,34)	0,13 (0,34)	0,18 (0,39)	0,10 (0,31)	0,12 (0,33)
Sector de Estudios										
Básicos	0,44 (0,50)	0,66 (0,48)	0,62 (0,49)	0,60 (0,52)	0,74 (0,44)	0,78 (0,41)	0,78 (0,42)	0,74 (0,44)	0,87 (0,34)	0,80 (0,40)
Educación y humanidades	0,05 (0,22)	0,03 (0,17)	0,00 (0,00)	0,10 (0,32)	0,04 (0,20)	0,03 (0,17)	0,03 (0,17)	0,02 (0,13)	0,03 (0,16)	0,01 (0,11)
CC. Sociales	0,09 (0,28)	0,07 (0,26)	0,07 (0,26)	0,00 (0,00)	0,08 (0,27)	0,06 (0,23)	0,03 (0,17)	0,08 (0,27)	0,03 (0,16)	0,07 (0,26)
CC. Puras	0,04 (0,19)	0,01 (0,12)	0,03 (0,19)	0,00 (0,00)	0,01 (0,10)	0,00 (0,06)	0,01 (0,12)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
CC. Técnicas	0,37 (0,48)	0,20 (0,40)	0,24 (44,00)	0,30 (0,48)	0,10 (0,29)	0,10 (0,30)	0,10 (0,30)	0,11 (0,32)	0,05 (0,22)	0,10 (0,30)
CC. de la Salud y naturaleza	0,02 (0,16)	0,00 (0,00)	0,03 (0,19)	0,00 (0,00)	0,02 (0,13)	0,01 (0,11)	0,04 (0,19)	0,02 (0,13)	0,03 (0,16)	0,01 (0,11)
Servicios	0,00 (0,00)	0,03 (0,17)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,02 (0,13)	0,02 (0,13)	0,01 (0,12)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Cursos de formación según el objetivo										
Preparación profesional inicial	0,06 (0,24)	0,06 (0,23)	0,07 (0,26)	0,00 (0,00)	0,02 (0,15)	0,06 (0,23)	0,07 (0,26)	0,03 (0,18)	0,03 (0,16)	0,05 (0,22)
Dentro de las medidas de fom. del empleo	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Formación profesional continua	0,01 (0,11)	0,01 (0,12)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,08)	0,02 (0,14)	0,01 (0,09)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Por interés personal	0,01 (0,11)	0,01 (0,12)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,11)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Otros objetivos	0,02 (0,16)	0,03 (0,17)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,08)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
No han realizado cursos de formación	0,89 (0,31)	0,89 (0,32)	0,93 (0,26)	1,00 (0,00)	0,95 (0,22)	0,93 (0,26)	0,92 (0,27)	0,95 (0,22)	0,97 (0,16)	0,95 (0,22)
N.º observaciones	82	71	29	10	326	308	135	62	39	82

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

más rápido, sino que los que encuentran empleo más rápido son los desempleados entre 35 y 44 años. En el Estado destaca que, a diferencia de las mujeres, el grupo de edad de mayores de 44 años tiene una elevada presencia (porcentajes superiores al 17%) y bastante estable entre los desempleados que encuentran empleo, cualquiera que sea el periodo de búsqueda de desempleo considerado. Entre los que encuentran empleo, los hombres entre 16 y 24 años son los que más rápido lo encuentran, un 36,76% de los hombres de este rango de edad encuentran empleo en 3 meses o menos, mientras que sólo el 6,62% de estos hombres no encuentran empleo.

En cuanto al estado civil, al contrario de los hombres de la muestra del conjunto del Estado, el porcentaje de hombres solteros es mayor entre los que encuentran un empleo que entre los que no encontraron un empleo en los 15 meses observados, aunque, al igual que para el Estado, los desempleados solteros son más rápidos en encontrar un empleo que los casados. De hecho, es destacable que en el Estado, a diferencia de las mujeres, es más probable encontrar un hombre soltero entre los que no encuentran empleo, en los 18 meses que se les observa, que un hombre casado. Entre los hombres de este grupo, el 29% son casados (20 puntos porcentuales inferior al de las mujeres del mismo grupo) y el 67% son solteros (sólo el 43% de las mujeres de este grupo son solteras). Los datos muestran diferencias significativas entre hombres y mujeres en la probabilidad de encontrar un empleo por estado civil.

En cuanto al *nivel de estudios*, los desempleados de la muestra de la CAPV tienen un nivel educativo superior a los del Estado. En el País Vasco los hombres con estudios universitarios son los que más rápidamente encuentran un empleo, a diferencia de lo que ocurre en el conjunto del Estado donde los hombres no se presentan diferencias significativas entre los que encuentran un empleo rápidamente, los que lo encuentran después de periodos largos de búsqueda y los que no encuentran un empleo en los 18 meses analizados. Sin embargo, no hay diferencias significativas en los otros niveles educativos que se muestran más lentos a la hora de encontrar un empleo.

Por el *sector de estudios*, los hombres con estudios en el sector básico tardan más en encontrar un empleo

que los que han realizado estudios en el sector técnico, aunque existe una cierta proporción de estos últimos que no encuentran empleo en el periodo de observación (el 30% en la CAPV por el 10% en el Estado).

El porcentaje de hombres que realizan *cursos de formación* mientras están desempleados es muy bajo, aunque algo superior que en el Estado. Ninguno de los desempleados de la muestra de la CAPV que siguen desempleados después de 15 meses buscando empleo ha realizado recientemente cursos de formación. Entre los que han encontrado empleo, han realizado cursos de formación en las cuatro semanas anteriores a la entrevista el 11% de los que han encontrado un empleo rápido y el 7% de los que han encontrado un empleo después de 7 meses de búsqueda. En ambos casos, el objetivo principal ha sido iniciarse en una profesión.

El Cuadro 20 presenta las *características del empleo anterior* de los hombres por rapidez de encontrar empleo. Se observa que los hombres de la muestra que habían trabajado en el sector de la industria y de la construcción tienen más posibilidades de encontrar un empleo y de hacerlo más rápidamente que los hombres que habían trabajado en la agricultura o en el sector de servicios. Para el Estado lo son los hombres que habían trabajado en la construcción o los servicios. Entre los que encuentran empleo, no se aprecia una clara tendencia según se alarga el periodo de búsqueda de empleo. Entre los que no encuentran empleo en el periodo analizado, casi la mitad de los del Estado proviene del sector servicios por un 40% en la CAPV. En el resto de sectores se producen importantes diferencias entre ambos ámbitos. En la CAPV un 30% preceden de la industria, un 20% de la agricultura y un 10% de la construcción, mientras que en el Estado el 43% de la construcción y sólo el 5% de la industria.

Con respecto a la ocupación anterior, se observa una mayor dificultad para colocarse a los hombres que habían trabajado en ocupaciones cualificadas de industria y construcción, tanto en la CAPV como en el Estado. Fuera de esta similitud encontramos diferencias, ya que en la CAPV se une a este grupo las ocupaciones de técnicos y profesionales de apoyo mientras que en el Estado lo hacen las de trabajadores en servicios de restauración y personales y no cualificados.

En cuanto a los motivos por lo que dejaron el empleo anterior, al igual que en el caso de las mujeres, la gran mayoría lo hizo por finalización de contrato. La proporción de hombres de la muestra que dejaron el empleo anterior por finalización del contrato es mayor en los grupos de hombres que encontraron empleo que en el grupo de los que no encontraron después de 15 meses de búsqueda, a diferencia de lo que ocurre entre los hombres del

Estado (y similarmente a lo que ocurre con las mujeres). En contraste, la proporción de hombres que dejaron su empleo anterior por iniciativa (motivos) de la empresa es mayor en el grupo de hombres que no encontraron empleo que en los que encontraron empleo. Separaciones iniciadas por la empresa no relacionadas con la terminación de un contrato temporal van asociadas a mayores dificultades para encontrar un empleo.

CUADRO 20. MEDIAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL EMPLEO ANTERIOR POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO (HOMBRES DESEMPLEADOS CON EXPERIENCIA*)

	CAPV				Estado					
	0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Sector de actividad trabajo anterior										
Agricultura	0,05 (0,22)	0,06 (0,23)	0,10 (0,31)	0,20 (0,42)	0,09 (0,29)	0,07 (0,26)	0,06 (0,24)	0,03 (0,18)	0,08 (0,27)	0,04 (0,19)
Industria	0,43 (0,50)	0,34 (0,48)	0,41 (0,50)	0,30 (0,48)	0,12 (0,32)	0,09 (0,29)	0,13 (0,33)	0,06 (0,25)	0,13 (0,34)	0,05 (0,22)
Construcción	0,28 (0,45)	0,20 (0,40)	0,14 (0,35)	0,10 (0,32)	0,39 (0,49)	0,38 (0,49)	0,37 (0,48)	0,42 (0,50)	0,46 (0,51)	0,43 (0,50)
Servicios	0,24 (0,43)	0,41 (0,50)	0,34 (0,48)	0,40 (0,52)	0,40 (0,49)	0,46 (0,50)	0,44 (0,50)	0,48 (0,50)	0,33 (0,48)	0,49 (0,50)
Ocup. trabajo anterior										
Téc. y profes.	0,11 (0,31)	0,06 (0,23)	0,10 (0,31)	0,00 (0,00)	0,05 (0,22)	0,04 (0,20)	0,01 (0,12)	0,03 (0,18)	0,08 (0,27)	0,05 (0,22)
científicos e intelect	0,06 (0,24)	0,04 (0,20)	0,03 (0,19)	0,20 (0,42)	0,03 (0,16)	0,05 (0,22)	0,08 (0,27)	0,05 (0,22)	0,00 (0,00)	0,07 (0,26)
Téc. y prof. de apoyo	0,04 (0,19)	0,07 (0,26)	0,03 (0,19)	0,00 (0,00)	0,04 (0,19)	0,04 (0,19)	0,07 (0,25)	0,03 (0,18)	0,10 (0,31)	0,04 (0,19)
Empleados de tipo administrativo	0,01 (0,11)	0,08 (0,28)	0,10 (0,31)	0,10 (0,32)	0,11 (0,32)	0,10 (0,30)	0,10 (0,31)	0,16 (0,37)	0,08 (0,27)	0,15 (0,36)
Trab.serv.restauración y personales	0,38 (0,49)	0,25 (0,44)	0,31 (0,47)	0,40 (0,52)	0,37 (0,48)	0,35 (0,48)	0,38 (0,49)	0,39 (0,49)	0,41 (0,50)	0,35 (0,48)
Cualificados industria y construcción	0,22 (0,42)	0,24 (0,43)	0,17 (0,38)	0,20 (0,42)	0,16 (0,36)	0,11 (0,31)	0,13 (0,34)	0,10 (0,30)	0,10 (0,31)	0,06 (0,24)
Operad. instalaciones y maquinaria	0,18 (0,39)	0,25 (0,44)	0,24 (0,44)	0,10 (0,32)	0,24 (0,43)	0,31 (0,46)	0,22 (0,42)	0,24 (0,43)	0,23 (0,43)	0,28 (0,45)
Trabajadores no cualificados										
Razón dejar trabajo anterior										
Finalización de contrato	0,77 (0,42)	0,80 (0,40)	0,90 (0,31)	0,60 (0,52)	0,77 (0,42)	0,81 (0,39)	0,83 (0,38)	0,79 (0,41)	0,77 (0,43)	0,85 (0,36)
Motivos de la empresa	0,10 (0,30)	0,07 (0,26)	0,07 (0,26)	0,20 (0,42)	0,09 (0,29)	0,09 (0,28)	0,08 (0,27)	0,08 (0,27)	0,18 (0,39)	0,05 (0,22)
Motivos personales	0,10 (0,30)	0,10 (0,30)	0,03 (0,19)	0,10 (0,32)	0,10 (0,31)	0,06 (0,25)	0,05 (0,22)	0,05 (0,22)	0,05 (0,22)	0,10 (0,30)
Otras causas	0,04 (0,19)	0,03 (0,17)	0,00 (0,00)	0,10 (0,32)	0,03 (0,18)	0,03 (0,18)	0,04 (0,19)	0,08 (0,27)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Otras variables										
Duración en empleo anter. (meses) mín.-máx.	14,06 (25,91) (0-201)	14,18 (21,24) (0-139)	7,97 (9,38) (0-36)	61,00 (109,20) (0-300)	18,05 (43,45) (0-410)	14,79 (33,47) (0-136)	13,86 (22,23) (0-156)	21,45 (46,80) (0-241)	19,36 (37,30) (0-169)	16,65 (43,71) (0-300)
Tiempo transcurrido desde que dejó el empleo anterior y 1.ª entrevista mín.-máx.	2,45 (9,26) (0-84)	2,63 (3,26) (0-24)	1,83 (1,04) (0-4)	10,1 (25,96) (1-84)	1,53 (2,64) (0-25)	2,06 (2,27) (0-30)	2,22 (2,09) (0-19)	2,11 (1,59) (0-12)	2,13 (3,38) (0-22)	1,94 (1,77) (0-14)
N.º observaciones	82	71	29	10	326	308	135	62	39	82

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

Sin embargo, los hombres que permanecieron desempleados presentan una mayor y muy superior duración media en su empleo anterior que los que encontraron empleo rápidamente y de los que lo encontraron con periodos de búsqueda superiores a los 6 meses, al contrario que en el Estado (pero nuevamente similar a las mujeres). De la misma forma, los hombres que permanecieron desempleados los 15 meses que se les observa presentan de media un mayor periodo transcurrido desde que dejaron el empleo anterior y se pusieron a buscar un empleo.

Se pasa a recoger las variables relacionadas con la *búsqueda de empleo*. El Cuadro 21 indica que de los hombres de la muestra que encontraron rápidamente un empleo, el 35% utilizó todos los métodos de búsqueda, el 21% utilizó sólo la oficina pública de empleo, el 13% utilizó la oficina pública y la colocación de anuncios en diferentes medios y el 12% utilizó la oficina pública de empleo y el ponerse en contacto con

amigos y conocidos. En el Estado de los hombres que encontraron rápidamente un empleo, el 34% utilizó dos métodos, la oficina pública de empleo y el contacto con amigos y conocidos, el 25% de los hombres utilizaron sólo la oficina de empleo público y el 19% de los hombres utilizaron todos los métodos de búsqueda. De hecho, en el Estado parece que los contactos con amigos y conocidos son más eficaces para los hombres que para las mujeres, ya que de entre los que encontraron empleo rápido, el 10% lo hizo a través exclusivamente de contactos con amigos y conocidos, el doble que las mujeres, mientras que el 19% utilizó todos los métodos, un porcentaje, 9 puntos porcentuales, menor que el de las mujeres. Sin embargo, estas diferencias no se observan en la CAPV donde estos porcentajes son similares entre sexos.

Sin embargo, y al igual que en el caso de las mujeres, a medida que los desempleados ven que su periodo de desempleo se alarga, utilizan más métodos

CUADRO 21. MEDIAS DE LAS VARIABLES RELACIONADAS CON LA BÚSQUEDA DE EMPLEO POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRAR EMPLEO-HOMBRES DESEMPLEADOS CON EXPERIENCIA *

	CAPV				Estado					
	0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Métodos de búsqueda										
Oficina pública únicamente	0,21 (0,41)	0,15 (0,36)	0,21 (0,41)	0,20 (0,42)	0,25 (0,44)	0,15 (0,36)	0,23 (0,42)	0,26 (0,44)	0,08 (0,27)	0,13 (0,34)
Oficina privada únicamente	0,01 (0,11)	0,01 (0,12)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Con amigos y conocidos	0,05 (0,22)	0,04 (0,20)	0,07 (0,26)	0,00 (0,00)	0,10 (0,30)	0,06 (0,23)	0,06 (0,24)	0,06 (0,25)	0,03 (0,16)	0,02 (0,16)
Anuncios en prensa y otros	0,04 (0,19)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,03 (0,17)	0,02 (0,13)	0,01 (0,09)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,11)
Oficina pública y privada	0,02 (0,16)	0,03 (0,17)	0,03 (0,19)	0,00 (0,00)	0,01 (0,10)	0,00 (0,06)	0,01 (0,09)	0,02 (0,13)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)
Oficina pública y conocidos	0,12 (0,33)	0,18 (0,39)	0,17 (0,38)	0,30 (0,48)	0,34 (0,47)	0,41 (0,49)	0,39 (0,49)	0,39 (0,49)	0,38 (0,49)	0,52 (0,50)
Oficina pública y anuncios	0,13 (0,34)	0,07 (0,26)	0,00 (0,00)	0,10 (0,32)	0,04 (0,19)	0,04 (0,19)	0,02 (0,15)	0,02 (0,13)	0,05 (0,22)	0,02 (0,16)
Todos	0,35 (0,48)	0,46 (0,50)	0,41 (0,50)	0,40 (0,52)	0,19 (0,39)	0,28 (0,45)	0,26 (0,44)	0,21 (0,41)	0,44 (0,50)	0,24 (0,43)
Varios son oficina pública	0,06 (0,24)	0,04 (0,20)	0,10 (0,31)	0,00 (0,00)	0,04 (0,20)	0,04 (0,19)	0,02 (0,15)	0,03 (0,18)	0,03 (0,16)	0,04 (0,19)
Tipo de empleo buscado										
Empleo de jornada completa	0,37 (0,48)	0,14 (0,35)	0,10 (0,31)	0,10 (0,32)	0,40 (0,49)	0,33 (0,47)	0,25 (0,44)	0,18 (0,39)	0,21 (0,41)	0,24 (0,43)
Prefer. completa si no, parcial	0,27 (0,45)	0,27 (0,45)	0,14 (0,35)	0,40 (0,52)	0,22 (0,41)	0,25 (0,43)	0,27 (0,45)	0,27 (0,45)	0,33 (0,48)	0,30 (0,46)
Empleo jornada parcial	0,01 (0,11)	0,01 (0,12)	0,07 (0,26)	0,00 (0,00)	0,02 (0,12)	0,01 (0,11)	0,01 (0,12)	0,00 (0,00)	0,00 (0,00)	0,01 (0,11)
Cualquier jornada	0,35 (0,48)	0,58 (0,50)	0,69 (0,47)	0,50 (0,53)	0,37 (0,48)	0,41 (0,49)	0,46 (0,50)	0,55 (0,50)	0,46 (0,51)	0,44 (0,50)
N.º observaciones	82	71	29	10	326	308	135	62	39	82

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.
Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

de búsqueda e incluso se animan a pedir ayuda a conocidos y amigos. En los grupos de hombres que encuentran empleo con periodos de búsqueda superior a 3 meses o que no encuentran, un mayor porcentaje de hombres utilizan el método de la intermediación de la oficina pública y ponerse en contacto con amigos y conocidos, así como la utilización de todos los métodos de búsqueda enumerados, que el método de utilización de la oficina pública y la colocación de anuncios. Al contrario que los hombres de la muestra del conjunto del Estado, el porcentaje de hombres que sólo utilizan la oficina pública, como método de búsqueda, es similar en el grupo de hombres que encuentran empleo y en el grupo de hombres que no encuentran empleo.

De los desempleados que encontraron un empleo rápidamente, el 37% buscaba un empleo a tiempo completo, el 35% buscaban un empleo de cualquier jornada y tan sólo el 1% buscaba un empleo a tiempo parcial, porcentajes ligeramente superiores en el Estado. A medida que aumentan los meses de búsqueda de empleo un menor porcentaje de hombres buscan un empleo a tiempo completo y aumenta el porcentaje de hombres que buscan un empleo de cualquier tipo de jornada.

Finaliza la descripción de los hombres desempleados con experiencia laboral previa presentando en el Cuadro 22 información relativa tanto a las variables relacionadas con la *disposición para aceptar un trabajo* que implique cambios de residencia, ocupa-

CUADRO 22. MEDIAS DE LAS VARIABLES RELACIONADAS CON LA DISPOSICIÓN PARA ACEPTAR UN EMPLEO POR LA RAPIDEZ DE ENCONTRARLO-HOMBRES DESEMPLEADOS CON EXPERIENCIA*

		CAPV				Estado					
		0-3 meses	4-6 meses	7-15 meses	No empleo en 15 meses	0-3 meses	4-6 meses	7-9 meses	10-12 meses	12-18 meses	No empleo en 18 meses
Disposición para aceptar empleos											
Cambio de residencia	Aceptaría	0,16 (0,37)	0,25 (0,44)	0,28 (0,45)	0,20 (0,42)	0,27 (0,44)	0,29 (0,45)	0,35 (0,48)	0,37 (0,49)	0,38 (0,49)	0,38 (0,49)
	No aceptarían	0,52 (0,50)	0,25 (0,44)	0,34 (0,48)	0,30 (0,48)	0,48 (0,50)	0,47 (0,50)	0,39 (0,49)	0,40 (0,49)	0,38 (0,49)	0,41 (0,50)
	No sabe si aceptarían	0,32 (0,47)	0,49 (0,50)	0,38 (0,49)	0,50 (0,53)	0,26 (0,44)	0,24 (0,43)	0,27 (0,44)	0,23 (0,42)	0,23 (0,43)	0,21 (0,41)
Cambio de ocupación	Aceptaría	0,63 (0,48)	0,86 (0,35)	0,83 (0,38)	0,80 (0,42)	0,68 (0,47)	0,73 (0,44)	0,73 (0,44)	0,73 (0,45)	0,72 (0,46)	0,74 (0,44)
	No aceptarían	0,27 (0,45)	0,04 (0,20)	0,07 (0,26)	0,10 (0,32)	0,17 (0,38)	0,12 (0,33)	0,10 (0,30)	0,11 (0,32)	0,15 (0,37)	0,13 (0,34)
	No sabe si aceptarían	0,10 (0,30)	0,10 (0,30)	0,10 (0,31)	0,10 (0,32)	0,15 (0,35)	0,15 (0,35)	0,17 (0,38)	0,16 (0,37)	0,13 (0,34)	0,12 (0,33)
Ingresos inferiores	Aceptaría	0,57 (0,50)	0,69 (0,47)	0,66 (0,48)	0,80 (0,42)	0,45 (0,50)	0,47 (0,50)	0,52 (0,50)	0,56 (0,50)	0,64 (0,49)	0,60 (0,49)
	No aceptarían	0,22 (0,42)	0,06 (0,23)	0,03 (0,19)	0,10 (0,32)	0,32 (0,47)	0,28 (0,45)	0,19 (0,40)	0,19 (0,40)	0,18 (0,39)	0,24 (0,43)
	No sabe si aceptarían	0,21 (0,41)	0,25 (0,44)	0,31 (0,47)	0,10 (0,03)	0,23 (0,42)	0,25 (0,43)	0,29 (0,45)	0,24 (0,43)	0,18 (0,39)	0,16 (0,37)
Categoría inferior	Aceptaría	0,56 (0,50)	0,76 (0,43)	0,66 (0,48)	0,80 (0,42)	0,52 (0,50)	0,56 (0,50)	0,60 (0,49)	0,65 (0,48)	0,67 (0,48)	0,61 (0,49)
	No aceptarían	0,22 (0,42)	0,06 (0,18)	0,03 (0,19)	0,10 (0,32)	0,25 (0,43)	0,19 (0,40)	0,14 (0,35)	0,16 (0,37)	0,18 (0,39)	0,22 (0,42)
	No sabe si aceptarían	0,22 (0,42)	0,39 (0,43)	0,31 (0,47)	0,10 (0,32)	0,23 (0,42)	0,24 (0,43)	0,26 (0,44)	0,19 (0,40)	0,15 (0,37)	0,17 (0,38)
Otras variables											
Percibe subsidio de desempleo		0,28 (0,45)	0,32 (0,47)	0,17 (0,38)	0,40 (0,52)	0,25 (0,43)	0,38 (0,49)	0,30 (0,46)	0,42 (0,50)	0,28 (0,46)	0,29 (0,46)
Tasa de paro trimestral mín.-máx.		6,72 (0,79) (5,87-8,04)	6,62 (0,70) (5,87-8,04)	6,81 (0,78) (5,87-8,04)	6,51 (0,56) (5,87-8,04)	8,52 (1,09) (7,23-10,43)	8,46 (1,06) (7,23-10,43)	8,52 (1,08) (7,23-10,43)	8,93 (1,19) (7,23-10,43)	8,48 (1,11) (7,23-10,43)	8,34 (0,97) (7,23-10,43)
N.º observaciones		82	71	29	10	326	308	135	62	39	82

(*) Desviación Estándar entre paréntesis.

Fuente: INE, "Flujos de la Encuesta de Población Activa".

ción, categoría profesional e ingresos como al porcentaje de desempleados que cobran subsidio de desempleo por periodo de búsqueda.

Los hombres desempleados de la muestra, al igual que las mujeres, son muy reacios a aceptar un empleo que implique un cambio de residencia, y no parece que se pueda asociar una actitud positiva a una mayor facilidad para encontrar empleo y para encontrarlo rápidamente. Es muy posible que la propia actitud o disposición del individuo esté relacionada con las pocas o muchas posibilidades que tenga éste de encontrar un trabajo donde vive. Sin embargo, a diferencia de las mujeres, los hombres sí muestran un cambio hacia una mayor disposición a medida que aumenta la duración del desempleo. No ocurre lo mismo con la disposición a cambiar de ocupación, categoría profesional o ganar menos ingresos. Para estos tres casos sí que se aprecia que una actitud positiva facilita el encontrar un empleo y el hacerlo más rápidamente.

El porcentaje de hombres que perciben subsidio de desempleo es mayor que el de las mujeres. Los datos de la muestra indican que, entre los desempleados de la CAPV que encuentran empleo, hay un por-

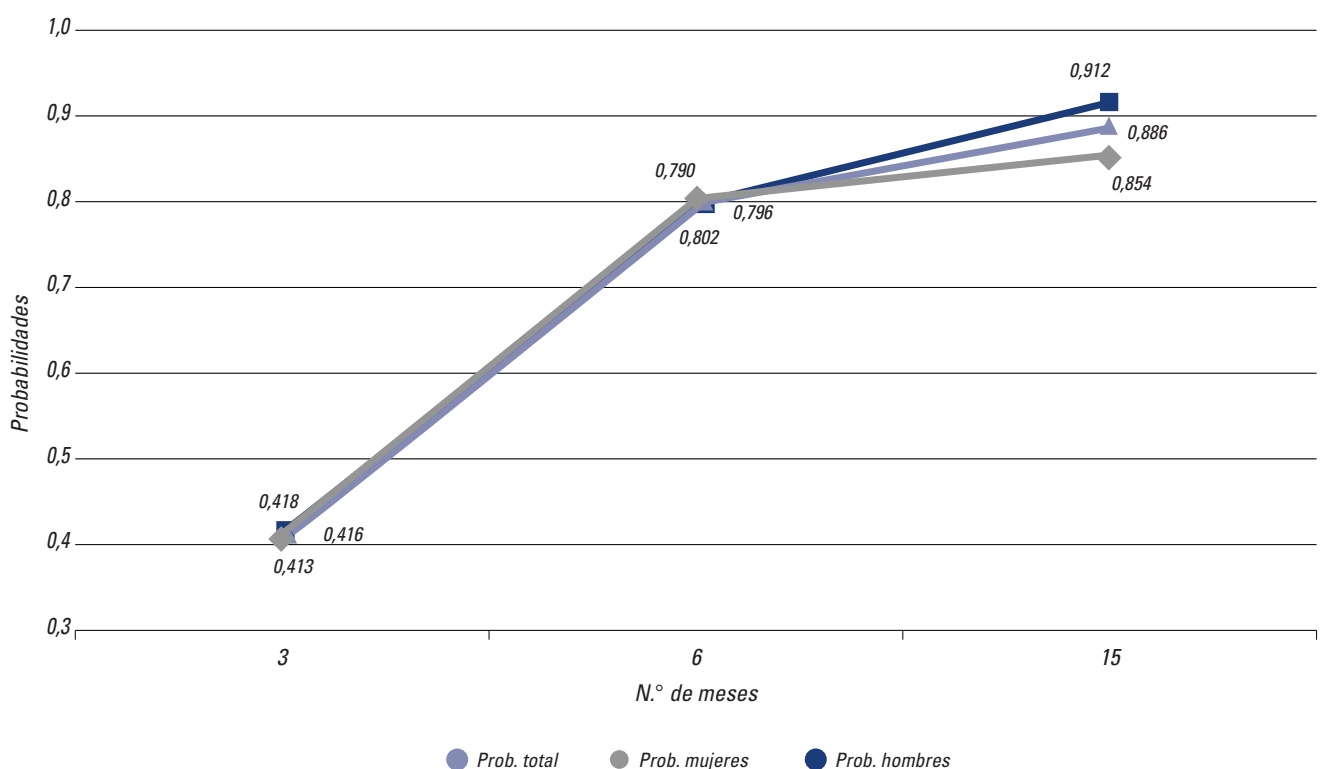
centaje mayor de hombres que perciben subsidio de desempleo que entre los que no encuentran empleo en los 15 meses que les observamos. Además, entre los que encuentran empleo, el porcentaje de hombres que perciben subsidio de desempleo es menor en el grupo de hombres que más tardan en encontrarlo, lo contrario a lo que ocurre en el Estado y entre las mujeres.

4.2. Probabilidad de encontrar un empleo y tiempo de búsqueda

Una vez presentado el análisis descriptivo de los datos que nos permite conocer en detalle las características de los individuos desempleados con experiencia laboral previa, se pasa a realizar el estudio empírico para detectar más rigurosamente cuáles son los principales factores que afectan a la probabilidad de encontrar un empleo y a la rapidez de encontrarlo al poder aislar el efecto de una variable manteniendo el resto constantes.

Así, este análisis econométrico se realiza primero mediante la estimación de la probabilidad que tie-

GRÁFICO 38. PROBABILIDAD MEDIA DE ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN PERÍODO DE BÚSQUEDA. TOTAL Y POR SEXO. CAPV



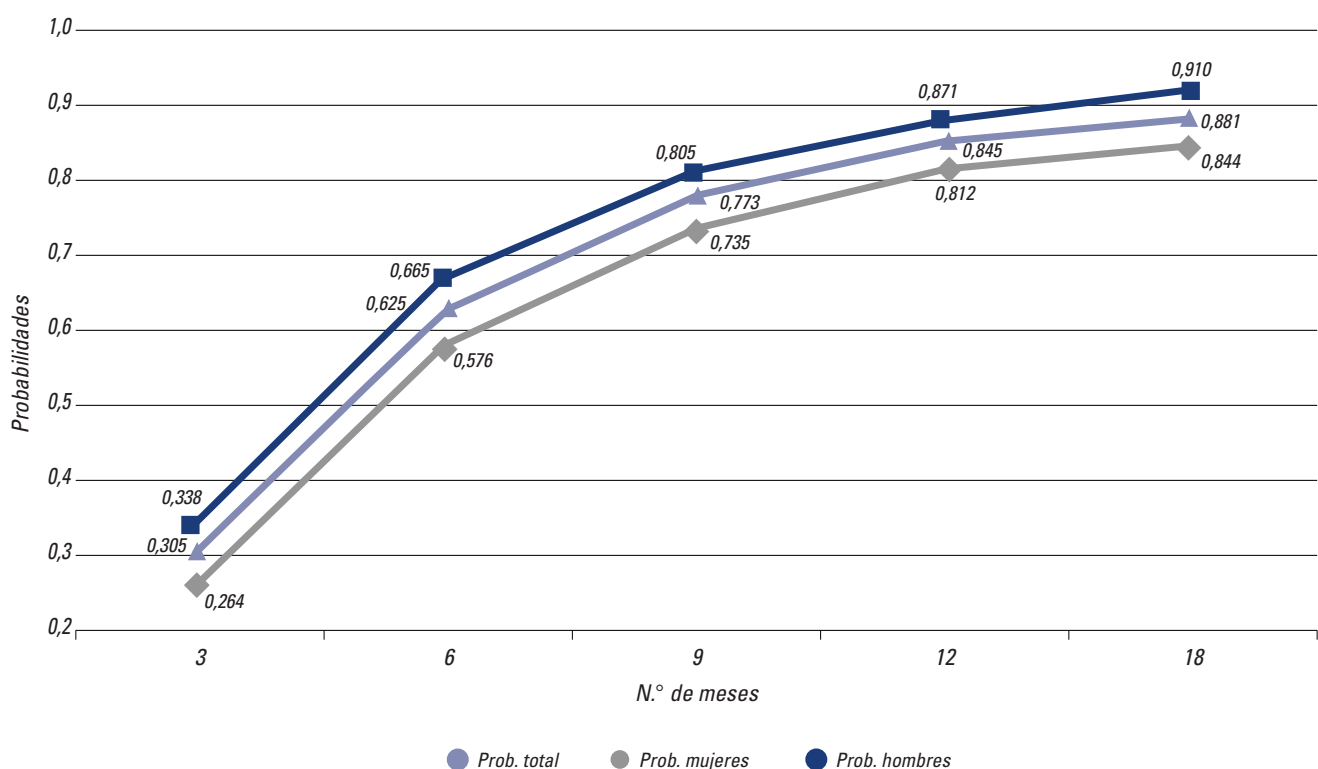
nen las personas desempleadas que ya han trabajado anteriormente de encontrar un empleo, para continuar con un análisis con un mayor nivel de detalle de esta probabilidad por tiempo de búsqueda que permitirá conocer los factores que inciden en una mayor rapidez para encontrar un empleo. Como en las anteriores secciones, primero se realiza el análisis para la muestra global y posteriormente un estudio más detallado por género, hombres y mujeres por separado.

Como en el apartado anterior los datos provienen de los *Flujos de la Encuesta de Población Activa* desde el primer trimestre de 2000 hasta el tercer trimestre de 2003. La muestra está compuesta, tanto para la CAPV como para el conjunto del Estado, por personas desempleadas que ya han trabajado previamente y que no llevan más de tres meses desempleadas la primera vez que se les observa. En el caso de la CAPV se observa a la población desempleada 5 trimestres consecutivos (para el Estado se les observa durante 6 trimestres), por lo que el máximo número de meses que se le puede observar parada es 15 (18 en el Estado). Además, debido a la rapidez con que encuen-

tran empleo los hombres y mujeres de esta muestra, el análisis de la probabilidad de encontrar un empleo sólo se realiza para 3 meses, 6 meses y el periodo completo.

Los Gráficos 38 y 39 representan las probabilidades medias estimadas de encontrar un empleo en el periodo completo y para los diferentes periodos de búsqueda, para la CAPV y el conjunto del Estado respectivamente. Esta probabilidad se calcula para el *individuo medio* con los resultados del análisis de la muestra global. La probabilidad media de encontrar un empleo en el periodo analizado en la CAPV es del 88,61% (para los hombres del 91,15% y para las mujeres del 85,39%) mientras que para el Estado es del 88,11% (un 91,03% para los hombres y un 84,43% para las mujeres), por tanto, menor que para la CAPV. La probabilidad media estimada de encontrar un empleo se ve reducida en la CAPV a casi 41,55% para los tres grupos si hablamos de encontrar un primer empleo en 3 meses o menos. En el Estado la probabilidad media estimada de encontrar un empleo en 3 meses o menos se reduce al 31%, con mayores diferencias por sexo (33,82% para los hombres y a 26,38% para las mujeres).

GRÁFICO 39. PROBABILIDAD MEDIA DE ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN PERÍODO DE BÚSQUEDA. TOTAL Y POR SEXO. ESTADO



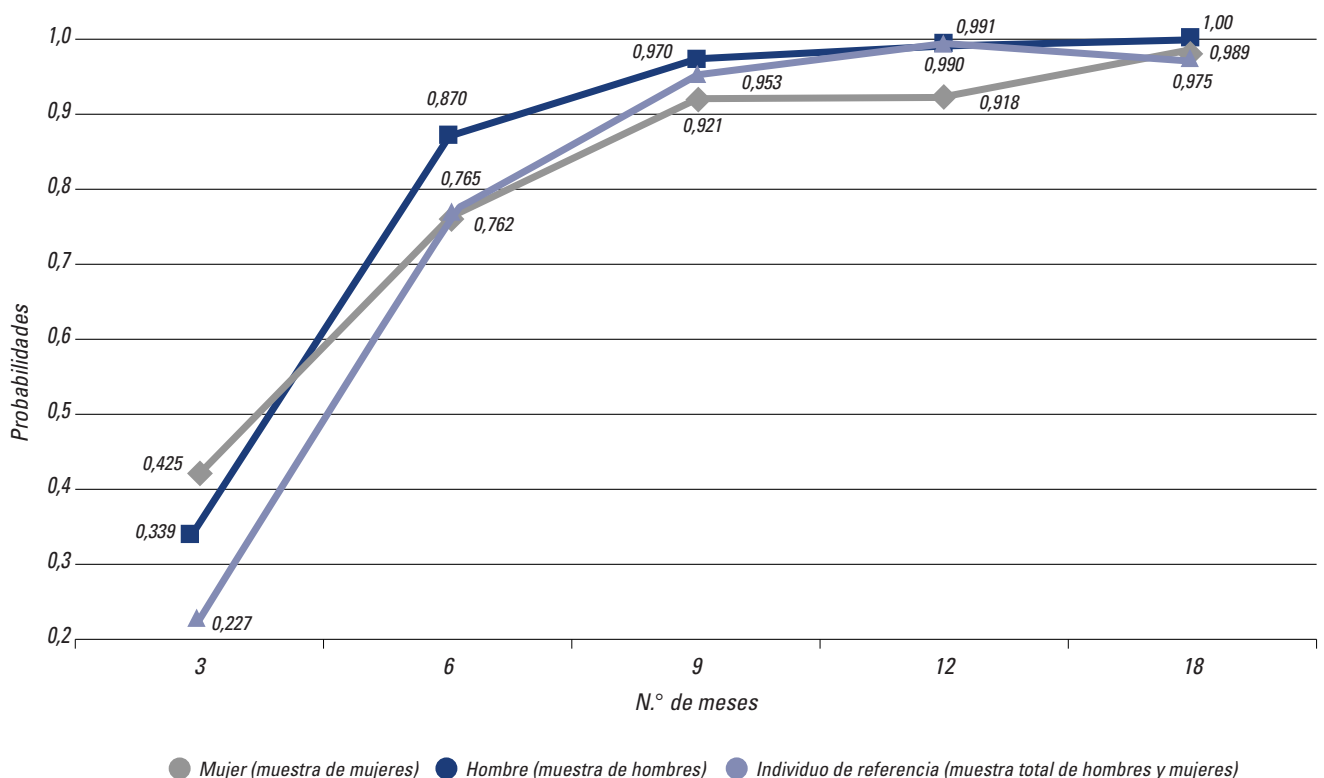
La probabilidad media de encontrar un empleo en 3 meses o menos de los hombres y mujeres de la muestra de la CAPV es bastante similar, difieren en menos de un punto porcentual. La probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos se duplica, tanto para hombres como para mujeres, donde además, la probabilidad de la mujer es superior a la del hombre, aunque en menos de un punto porcentual. Los hombres y mujeres de la CAPV, prácticamente, encuentran empleo en los 6 primeros meses de búsqueda. Sin embargo, para el Estado en todos los periodos analizados los hombres presentan una probabilidad media superior a la de las mujeres. También se observa que a medida que aumenta el tiempo de búsqueda aumenta la probabilidad de encontrar un empleo. En los dos ámbitos el incremento mayor se produce en el paso de 3 a 6 meses buscando empleo, periodo a partir del cual se va reduciendo la tasa de crecimiento de esa probabilidad, principalmente después de los 12 meses.

Como en los apartados anteriores, para realizar el análisis empírico de la probabilidad de encontrar un empleo e investigar los factores determinantes de encontrar un empleo y de la rapidez de encontrarlo se

necesita tomar un *individuo de referencia* que nos permita medir el efecto de las distintas variables de interés sobre dicha probabilidad (sexo, nivel de estudios, sector de estudios, métodos de búsqueda de empleo, actividad y ocupación del empleo anterior, razón por la que dejó el empleo anterior, tipo de jornada que busca, etc.), donde este individuo de referencia seleccionado es elegido por ser el individuo respecto al cual más claramente se aprecian los efectos de las distintas variables.

Se ha tomado como grupo de referencia en la CAPV a un hombre o a una mujer (según el caso), entre 16 y 24 años con estudios en el sector de estudios de ciencias de la salud, que había trabajado antes en el sector servicios, en la *ocupación de técnicos y profesionales de apoyo para las mujeres*, y en la de *trabajadores no cualificados para los hombres*, que dejó el empleo anterior por finalización del contrato, que ha utilizado todos los métodos de búsqueda disponibles, que busca un empleo de cualquier tipo de jornada, que no está dispuesto a aceptar un empleo que suponga cambiar de residencia o de ocupación o un ingreso inferior o una categoría profesional inferior, que cuando empezó a buscar empleo hacía un

GRÁFICO 40. PROBABILIDAD DEL INDIVIDUO DE REFERENCIA DE ENCONTRAR UN EMPLEO SEGÚN PERÍODOS DE BÚSQUEDA. ESTADO



mes que había dejado el empleo anterior, que no percibe subsidio de desempleo y que no ha seguido cursos de formación en las cuatro semanas anteriores al momento de ser entrevistado.

Para el conjunto del Estado se toma como *grupo de referencia* para la muestra completa (hombres y mujeres juntos) a una *mujer* entre 16 y 24 años con estudios de primaria, en el sector de estudios básicos, que había trabajado antes en el sector servicios y en la ocupación de trabajadores no cualificados, que dejó el empleo anterior por finalización del contrato, que ha utilizado todos los métodos de búsqueda disponibles, que busca un empleo de cualquier tipo de jornada, que no está dispuesto a aceptar un empleo que suponga cambiar de residencia o de ocupación o un ingreso inferior o una categoría profesional inferior, que cuando empezó a buscar empleo hacía un mes que había dejado el empleo anterior, que no percibe subsidio de desempleo y que no ha seguido cursos de formación en las cuatro semanas anteriores al momento de ser entrevistado. El Gráfico 40 presentan las probabilidades de encontrar un empleo para el individuo de referencia del Estado, utilizado en esta muestra total. Esta gráfica permite además comparar a dos individuos similares a este que sólo difieren en el sexo estimadas por separado con la submuestra de hombres y la de mujeres. La probabilidad del individuo de referencia es mayor a la probabilidad del individuo medio visto en el anterior gráfico.

La probabilidad de encontrar un empleo de los hombres desempleados con experiencia previa es mayor a la de las mujeres de la muestra para periodos de búsqueda superiores a 6 meses. La mujer de referencia tiene una probabilidad ligeramente mayor a la del hombre de encontrar un trabajo en tres meses o menos. La mayor diferencia entre hombres y mujeres se observa en los 6 meses de búsqueda.

Siendo estos los principales rasgos que presenta la muestra global, se investigan ahora los factores determinantes de encontrar un empleo y de la rapidez de encontrarlo. Como se ha hecho anteriormente, los resultados se presentan mediante gráficos que muestran las variaciones, en puntos porcentuales, de la probabilidad media estimada de encontrar un empleo, relativamente a la del individuo de referencia, cuando se modifica una de las características de és-

te (manteniendo igual o constantes el resto de características). Así, esta variación se puede interpretar como el efecto que tiene la característica que se ha cambiado en la probabilidad de encontrar un empleo.

En los gráficos se presenta la probabilidad del grupo de referencia para las tres muestras analizadas (muestra global, submuestra de hombres y submuestra de mujeres) y sólo se indican las variaciones de las variables que tienen un efecto significativo sobre la probabilidad.

4.2.1. Factores determinantes de encontrar un empleo: Resultados para la muestra completa

La muestra total para la CAPV se compone de 392 individuos en total, de los cuales 369 encuentran empleo a lo largo de los 15 meses que les observamos consecutivamente (el 94%). El hecho de que sólo 23 individuos no encuentren empleo impide un análisis empírico creíble de la probabilidad de encontrar empleo en el periodo completo (los 15 meses). Sin embargo, si podemos estimar la probabilidad de encontrar un empleo rápidamente (en 3 o menos meses), y menos rápidamente (entre 4 y 6 meses), y de hecho, el análisis realizado presenta diferencias entre ambos periodos de búsqueda que resultan relevantes.

Así, la probabilidad estimada de encontrar un empleo del grupo de referencia en 3 o menos meses es 37,65%, mientras que la probabilidad de encontrar un empleo entre 4 y 6 meses es 80,36%, por lo que un primer resultado importante para la CAPV es la alta probabilidad de encontrar empleo relativamente rápido, en menos de 7 meses.

Centrando la atención en estos dos periodos de búsqueda, se analizan las variaciones en puntos porcentuales de la probabilidad de encontrar un empleo respecto al individuo de referencia al cambiar alguna de sus características, aunque sólo se presentan efectos que suponen una variación significativamente diferente de cero en dicha probabilidad para no alargar el análisis en exceso.

El Gráfico 41 presenta los efectos de las variables *estado civil* y *edad* para la muestra de la CAPV. El estar casada afecta negativamente a la probabili-

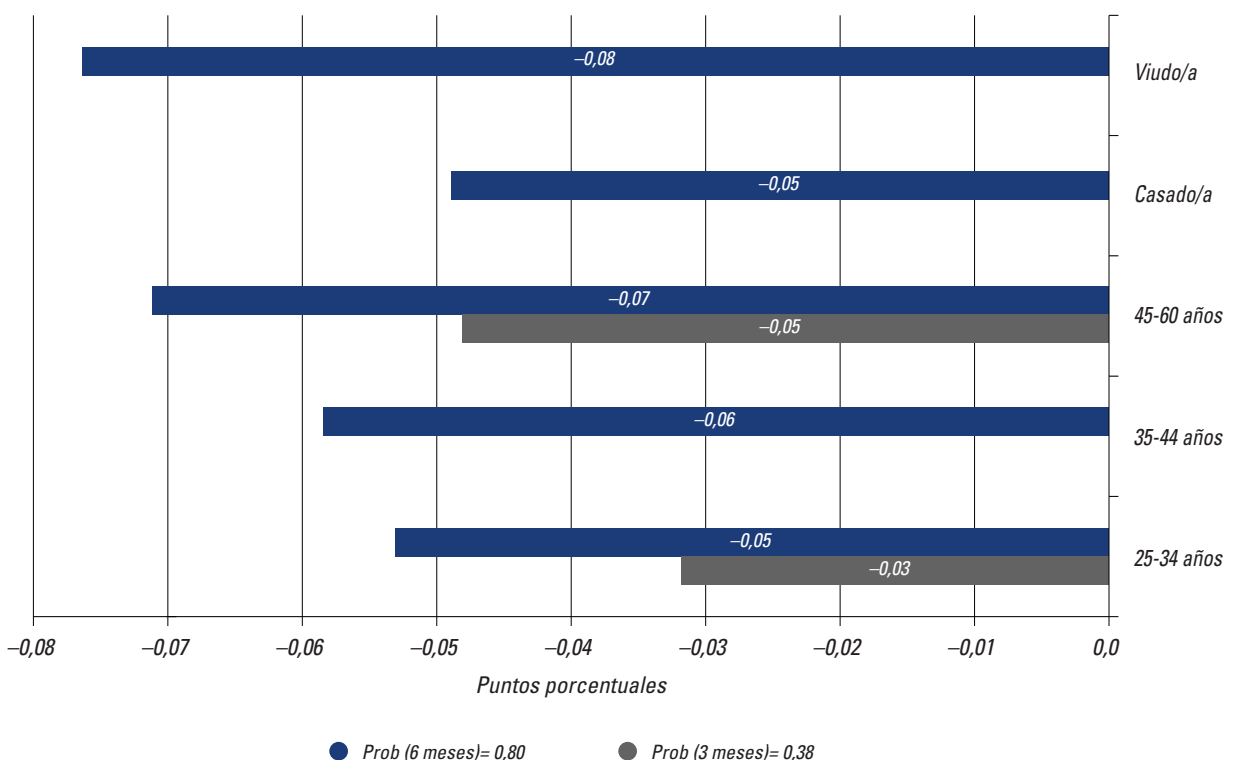
dad de encontrar un empleo después de tres meses de búsqueda. Analizando por periodos, el efecto de esta variable aumenta al aumentar el periodo de búsqueda. Pasa de no ser significativo (efecto nulo) a la hora de encontrar un empleo rápido a disminuir significativamente dicha probabilidad, en casi 5 puntos porcentuales, cuando se analiza la probabilidad de encontrarlo entre 4 y 6 meses.

La edad también tiene un efecto negativo en la probabilidad de encontrar un empleo, efecto que aumenta en valor absoluto al aumentar el periodo de búsqueda. La probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses disminuye en 3 puntos porcentuales de media para una mujer entre 25 y 35 años relativamente a otra de 16 a 24 años. La probabilidad disminuye aún más, 5 puntos porcentuales de media, si se es mayor de 44 años. La probabilidad de encontrar empleo tras un periodo un poco más largo de búsqueda, de 4 a 6 meses, disminuye incluso más para todos los grupos de edad relativamente a los más jóvenes de la muestra (en 7 puntos porcentuales para las mayores de 44 años, en 6 puntos para las de 35-44 años y en 5 porcentuales para las de 24-34 años).

En el Estado, y para el grupo de referencia anteriormente especificado, la probabilidad estimada de encontrar un trabajo es también elevada: el 97,5% para el periodo completo. Si en vez de ser mujer se es *hombre* esta probabilidad no varía para el periodo completo, pero ser hombre aumenta la probabilidad de encontrar un empleo para periodos inferiores a los 9 meses. Los incrementos disminuyen progresivamente hasta los 9 meses de búsqueda. A partir de los 9 meses de búsqueda no hay diferencias significativas por sexo en la probabilidad de encontrar un empleo. A su vez, ser hombre incrementa la probabilidad de encontrar un empleo rápidamente (en 3 meses o menos) en 14 puntos porcentuales.

También en este caso la probabilidad disminuye con la edad (Gráfico 42). Analizando el periodo completo de 18 meses, el grupo de edad que más disminuye la probabilidad de encontrar un empleo en comparación a tener 16-24 años es el grupo de más de 44 años (en 67 puntos porcentuales). Le seguirían el grupo de mujeres de 35-44 años (en 51 puntos porcentuales). A la hora de encontrar un empleo rápido (menos de 3 meses) no se aprecian

GRÁFICO 41. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR EDAD Y ESTADO CIVIL PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (16 A 24 AÑOS Y SOLTEROS/AS) CAPV



diferencias significativas entre las mujeres de la muestra menores de 44 años, pero a partir de esta edad disminuye la probabilidad de encontrar un empleo rápido en 11 puntos porcentuales. Mayores diferencias entre grupos de edad se empiezan a observar a partir de periodos de búsqueda superiores a 3 meses, donde las mujeres mayores de 44 años tienen muchas dificultades para encontrar un empleo a partir de este periodo rápido de búsqueda (sus probabilidades disminuyen, relativamente a las más jóvenes, en más de 40 puntos porcentuales en todos los periodos analizados). También presentan serias dificultades para encontrar un empleo las mujeres mayores de 34 años, ya que, relativamente a las más jóvenes, su probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos es 27 puntos porcentuales más baja.

Tanto en la CAPV como en el Estado no se aprecian diferencias significativas en la probabilidad de encontrar un empleo por *niveles de estudio*. Sólo se observa en el Estado un cierto efecto negativo de los estudios de la primera etapa de secundaria, relativamente a tener estudios de primaria, en la probabili-

dad de encontrar un empleo en 3 o menos meses (Gráfico 43 para la CAPV y 44 para el Estado).

En cambio el *sector de estudios* tiene un efecto mayor que el nivel de estudios en la probabilidad de encontrar un empleo, si bien en la muestra de la CAPV el sector de estudios sólo presenta un efecto significativo en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, en 3 o menos meses. Relativamente a las mujeres que eligieron estudios en el sector de la salud, aquellas que realizaron sus estudios en el sector servicios, en el sector de ciencias sociales y en el sector de ciencias técnicas tienen una probabilidad mayor de encontrar un empleo rápido (la probabilidad aumenta en 25, 21 y 19 puntos porcentuales respectivamente).

En la muestra del Estado, y para el periodo completo, el tipo de estudios que más disminuye la probabilidad de encontrar un empleo en comparación a tener estudios básicos son los estudios en el sector servicios, en 61 puntos porcentuales. Sin embargo, a la hora de encontrar un empleo rápido (menos de 3 meses) sólo los estudios en ciencias sociales varían la probabilidad relativa de encontrar un empleo, y lo

GRÁFICO 42. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR EDAD Y SEXO PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MUJERES, 16-24 AÑOS) ESTADO

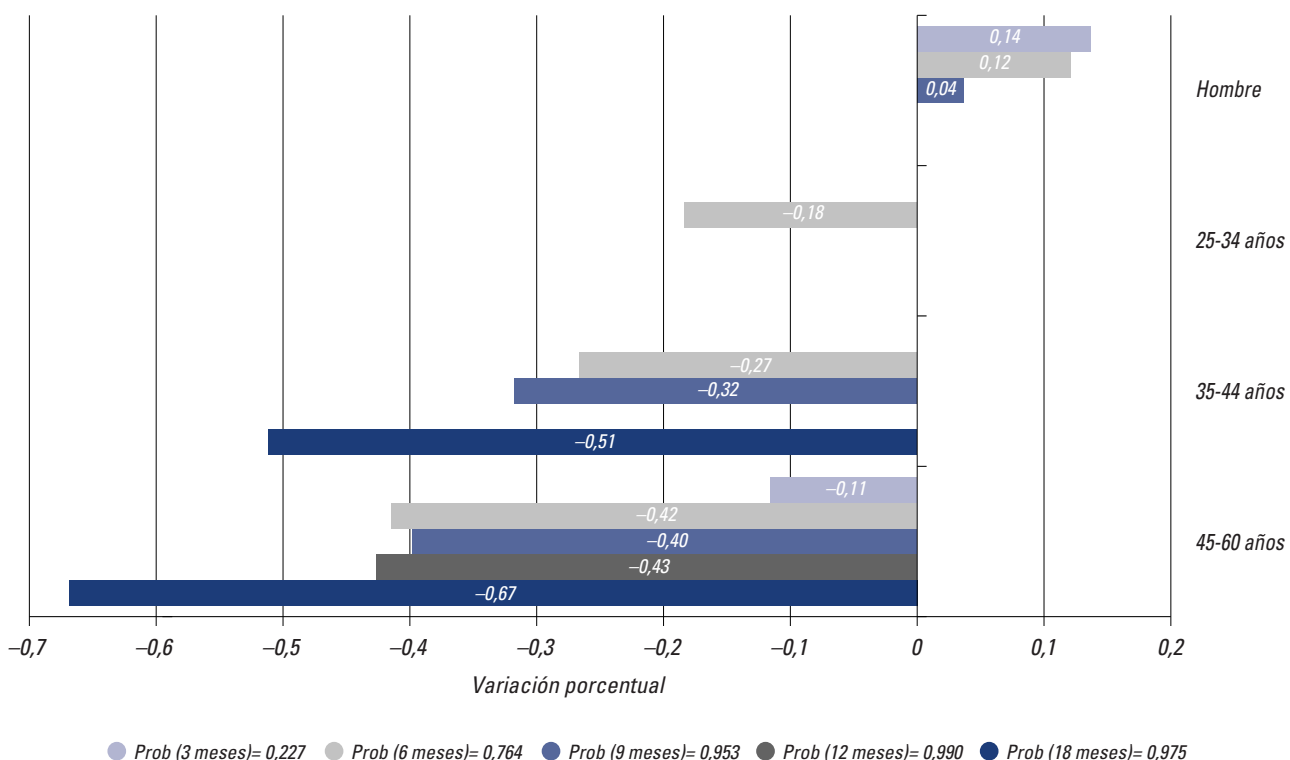
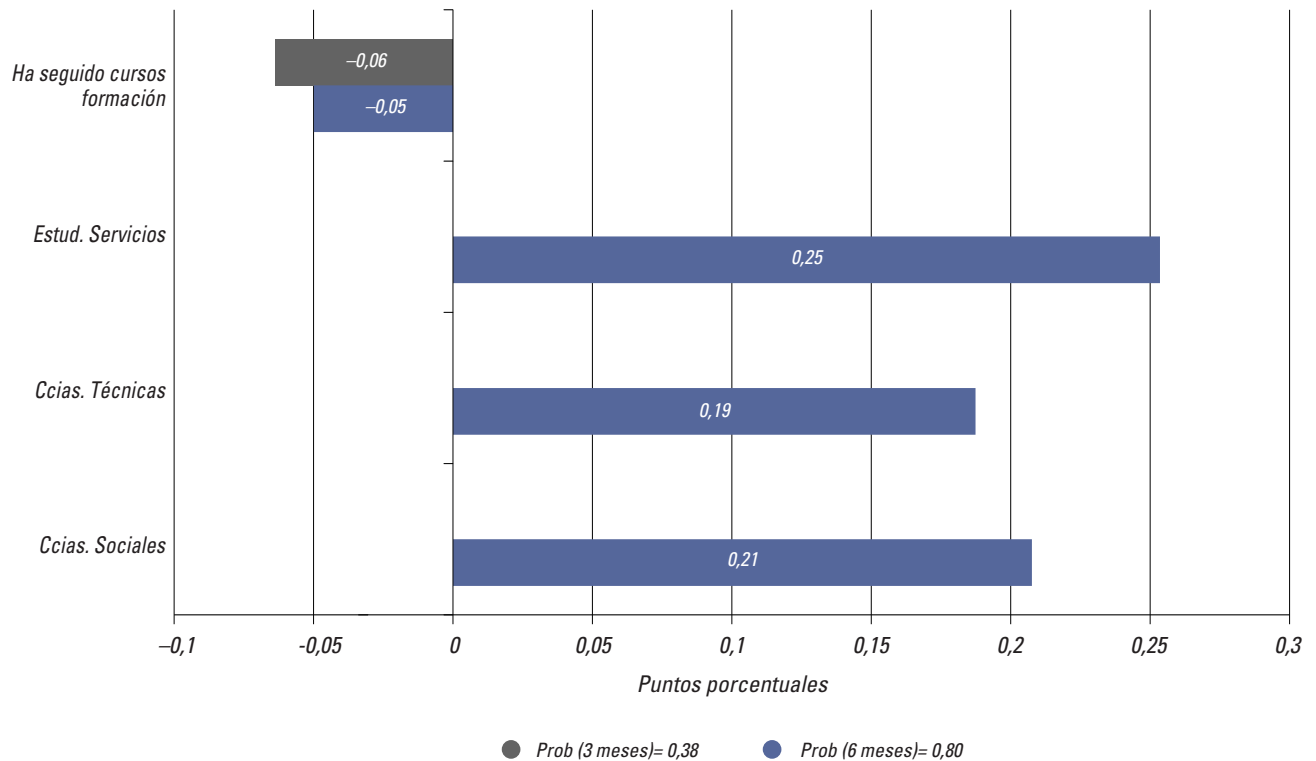


GRÁFICO 43. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR SECTOR DE ESTUDIOS PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS EN SECTOR SALUD Y NO HABER SEGUIDO CURSOS DE FORMACIÓN) CAPV



hacen de una forma positiva, haciendo que esta probabilidad sea mayor en 19 puntos porcentuales. En el periodo de búsqueda de 6 meses o menos es donde existe una mayor diferencia por sector de estudios. Tanto los estudios en ciencias sociales como los de ciencias de la educación y humanidades varían de forma positiva la probabilidad de encontrar un empleo, aumentando dicha probabilidad en 20 y 15 puntos porcentuales, respectivamente. En el periodo de búsqueda de 9 o menos meses sólo los estudios en ciencias de la educación y humanidades afectan a la probabilidad de encontrar un empleo, aumentándola en 5 puntos porcentuales respecto a las mujeres con estudios básicos. Ya para un periodo de búsqueda de en 12 meses o menos no se aprecian diferencias significativas por sector de estudios en la probabilidad de encontrar un empleo.

Algunas *características del empleo anterior* afectan significativamente a la probabilidad de encontrar un empleo, tales como el sector de actividad, la ocupación y la razón por la que dejó el empleo. Así, en la muestra de la CAPV relativamente a haber trabajado en el sector servicios, el haber tra-

bajado en el sector industrial aumenta significativamente la probabilidad de encontrar un empleo en tres meses o menos, aunque no afecta significativamente a la probabilidad de encontrarlo entre 4 y 6 meses (Gráfico 45). Esta última probabilidad sí se ve significativamente afectada por la ocupación en la que se trabajó en el empleo anterior y la razón por la que dejó el empleo.

Además, relativamente a trabajar como técnico y profesional de apoyo, las personas de la muestra residentes en la CAPV que han trabajado como trabajadores no cualificados, profesionales y técnicos científicos e intelectuales, trabajadores en servicios de restauración y empleados administrativos tienen una probabilidad mayor de encontrar empleo entre 4 y 6 meses. En cuanto a la razón por la que dejó el empleo anterior, relativamente a haberlo dejado por finalización de contrato, las mujeres que han sido despedidas (bien sea por reestructuración, cierre de la empresa u otro motivo) tienen la misma probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses, pero una probabilidad más alta de encontrar un empleo entre 4-6 meses.

GRÁFICO 44. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR NIVEL Y SECTOR DE ESTUDIOS PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS DE PRIMARIA, BÁSICOS Y NO FORMACIÓN) ESTADO

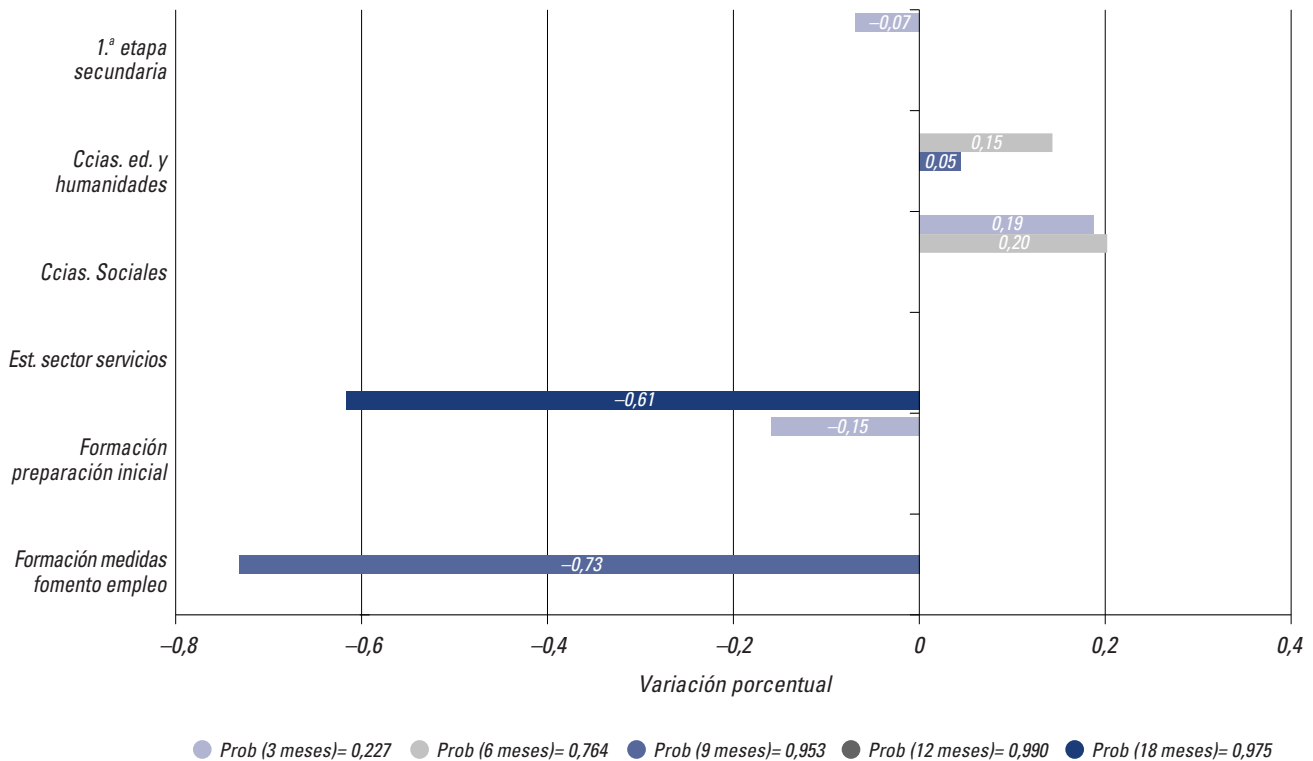


GRÁFICO 45. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR CARACT. EMPLEO ANTERIOR PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (SECT. SERVICIOS, OCUP. TÉCN. Y PROF. DE APOYO, FIN CONTRATO) CAPV

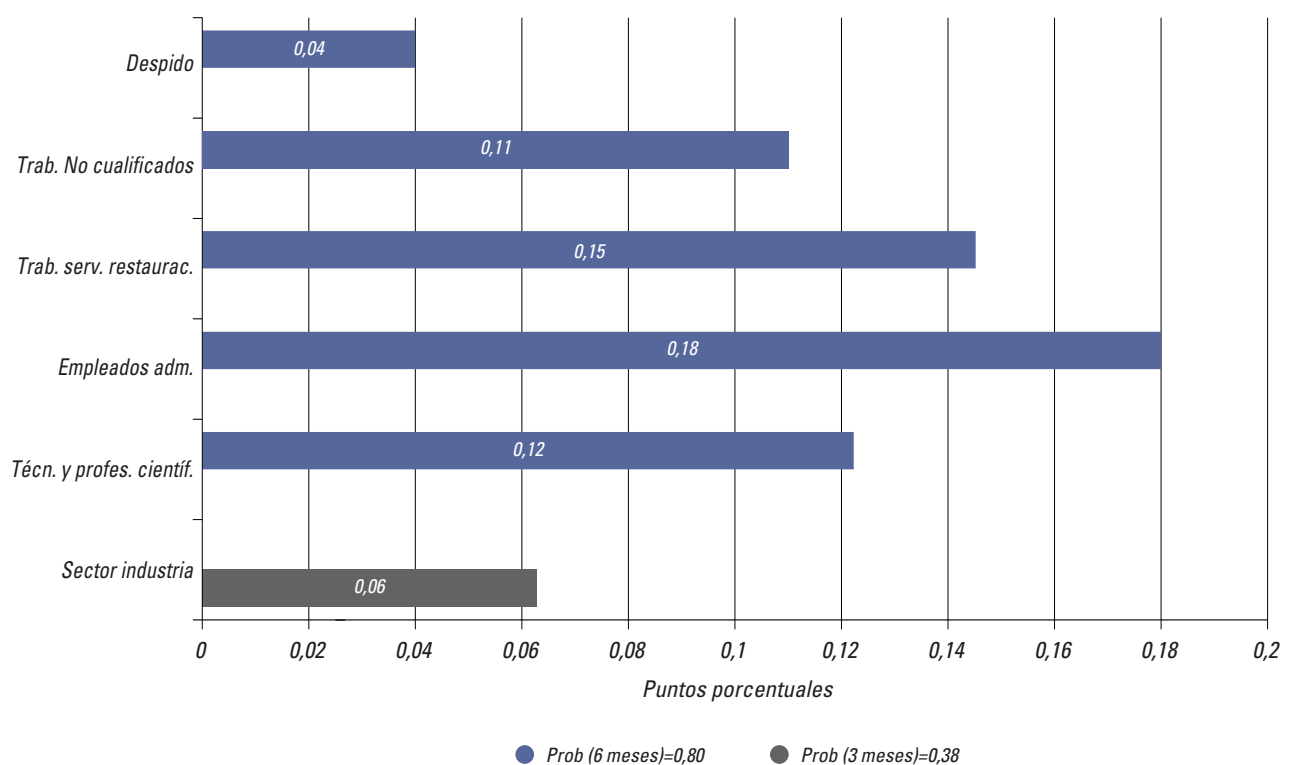


GRÁFICO 46. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OCUPACIÓN EN EL EMPLEO ANTERIOR PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (TRABAJADORES NO CUALIFICADOS) ESTADO

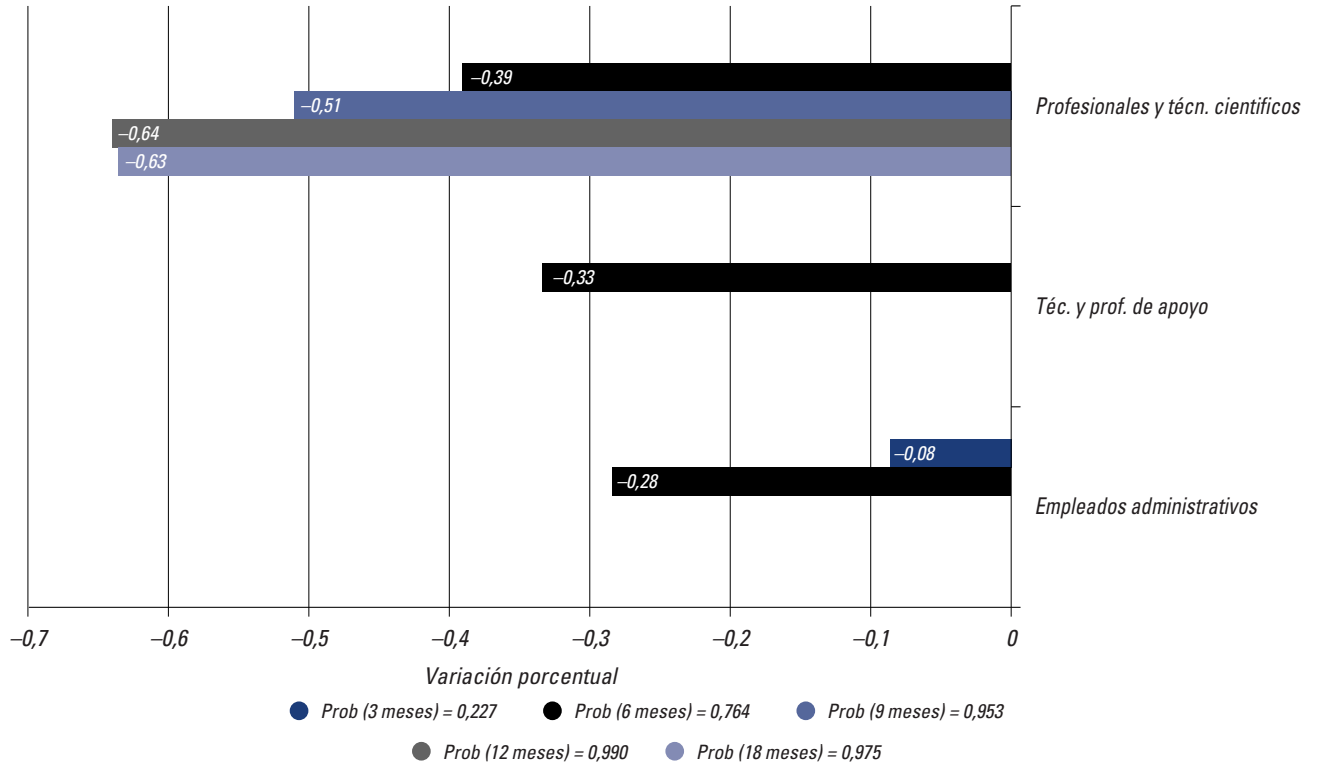
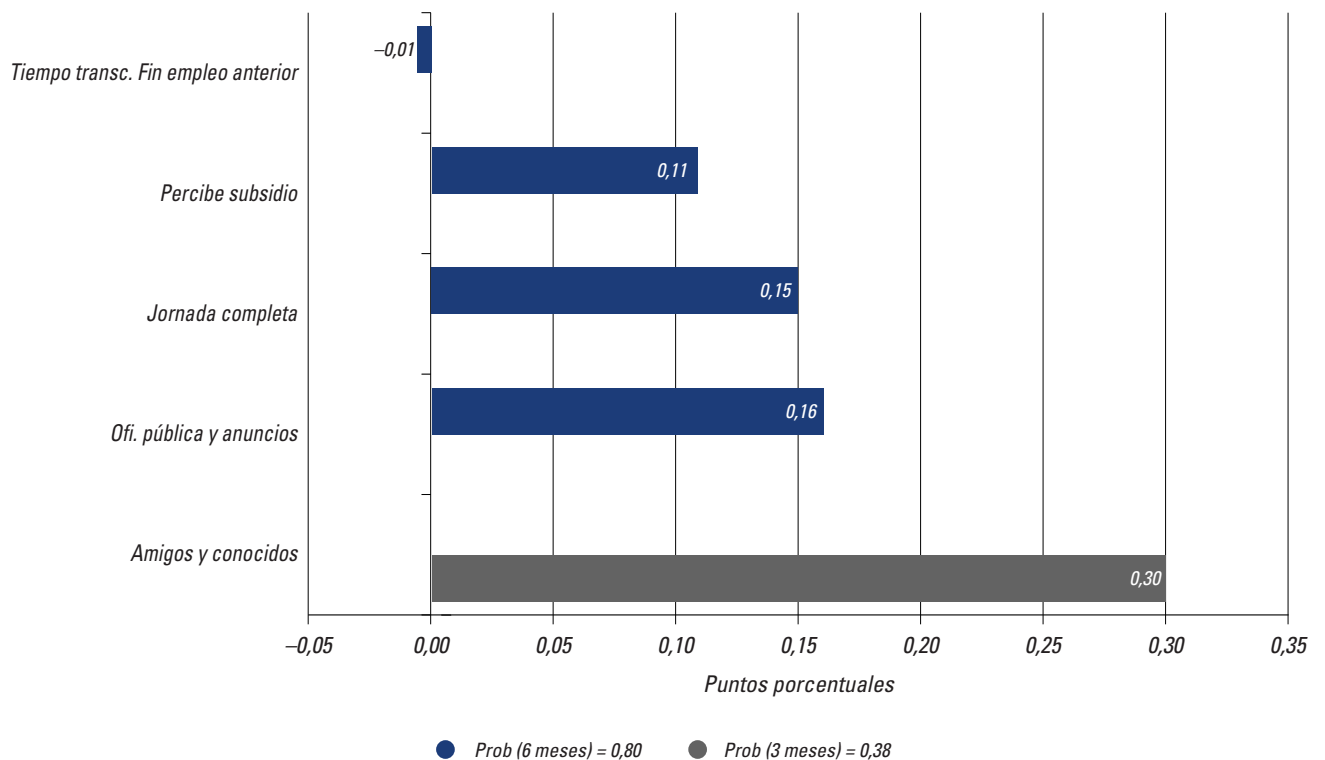


GRÁFICO 47. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR MÉTODOS DE BÚSQUEDA Y OTROS PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (TODOS MÉTODOS, CUALQUIER JORNADA, NO SUBSIDIO DE DESEMPLEO) CAPV



En la muestra del Estado, del conjunto de estas variables de empleo anterior sólo la ocupación tiene un efecto significativo en la probabilidad de encontrar un empleo (Gráfico 46). Por periodos de búsqueda, la probabilidad de encontrar un empleo rápido sólo varía si las mujeres han trabajado con anterioridad como administrativas, que tienen una probabilidad 8 puntos porcentuales menor que las que han trabajado como trabajadoras no cualificadas de encontrar un empleo rápido. Mayores diferencias se observan en la probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos, con efectos mayores en magnitud.

Relativamente a las mujeres que han trabajado anteriormente como trabajadoras no cualificadas, las que han trabajado como administrativas, técnicas y profesionales de apoyo o profesionales y técnicas científicas e intelectuales tienen una probabilidad significativamente menor de encontrar un empleo en 6 meses o menos (28, 33 y 39 puntos porcentuales menor, respectivamente). Para periodos de búsqueda más largos sólo las que han trabajado previamente como profesionales y técnicas científicas e intelectuales presentan una probabilidad diferente respecto al grupo de referencia, siendo ésta menor en más de 50 puntos porcentuales en los diferentes periodos analizados (9, 12, 18 meses).

Las mujeres de la muestra que han recibido *cur-sos de formación* en las cuatro últimas semanas (justo antes de ser entrevistadas) tienen una probabilidad menor de encontrar un empleo en cualquiera de los dos periodos de búsqueda analizados, es decir, en menos de 7 meses de búsqueda (9 meses en el Estado). Este resultado es consistente con lo visto en el análisis descriptivo. Las personas desempleadas que realizan cursos de formación tienden a hacerlos cuando llevan más de 6 meses desempleadas.

Para el conjunto del Estado, y diferenciando por el objetivo de dicha formación, las desempleadas de la muestra que han realizado cursos de formación para iniciarse en una profesión tienen una probabilidad menor, relativamente a las que no han realizado cursos, de encontrar un empleo en 3 o menos meses (15 puntos porcentuales inferior). Las que han realizado cursos de formación participando en los cursos de formación para el fomento del empleo, tienen una probabilidad relativa mucho más baja de encontrar

un empleo en 9 meses o menos (73 puntos porcentuales menor). Sería necesario tener una mayor información sobre la posible falta de adecuación de estos cursos y su incidencia sobre la empleabilidad de las personas desempleadas, antes de obtener alguna conclusión razonable sobre este tema.

Se analiza ahora el efecto de los *métodos de búsqueda* utilizados para encontrar empleo por las desempleadas de la muestra. En la CAPV (Gráfico 47) relativamente a una mujer que utiliza todos los métodos de búsqueda, aquella mujer que utiliza sólo uno y éste es recurrir y contactar con amigos y conocidos tiene una probabilidad mucho mayor de encontrar un empleo en 3 o menos meses (la probabilidad aumenta en 30 puntos porcentuales). Sin embargo, no tiene ningún efecto en la probabilidad de encontrarlo después de tres meses, tras un periodo de búsqueda de 4-6 meses. En la probabilidad de encontrar un empleo tras 4-6 meses de búsqueda, sí que influye el utilizar la oficina de empleo pública y los anuncios en prensa o en otros medios simultáneamente. Esta combinación de métodos de búsqueda aumenta la probabilidad en 16 puntos porcentuales relativamente a la probabilidad de los que usan todos los métodos.

En la muestra del Estado (Gráfico 48), el método de búsqueda afecta a la probabilidad de encontrar un empleo rápido, pero no tiene ningún efecto en la probabilidad de encontrar un empleo después de haber estado 9 meses buscando empleo. Después de 9 meses de búsqueda de empleo no existen diferencias significativas en la probabilidad de encontrar un empleo por método de búsqueda. Los métodos que se pueden calificar de más eficaces, debido a que aumentan la probabilidad de encontrar un empleo rápido relativamente a quienes utilizan todos, son los anuncios (en prensa, radio, tablones...), la oficina de empleo pública y los contactos de amigos y conocidos. Aquellas mujeres que utilizan un único método y ese método es alguno de los tres mencionados anteriormente tienen una probabilidad de encontrar un empleo rápido bastante mayor que las mujeres que utilizan todos (en 55, 22 y 19 puntos porcentuales, respectivamente). El combinar la oficina pública de empleo con los anuncios también es bastante efectivo, al aumentar la probabilidad de encontrar un em-

pleo rápido en 15 puntos porcentuales respecto a las mujeres que utilizan todos.

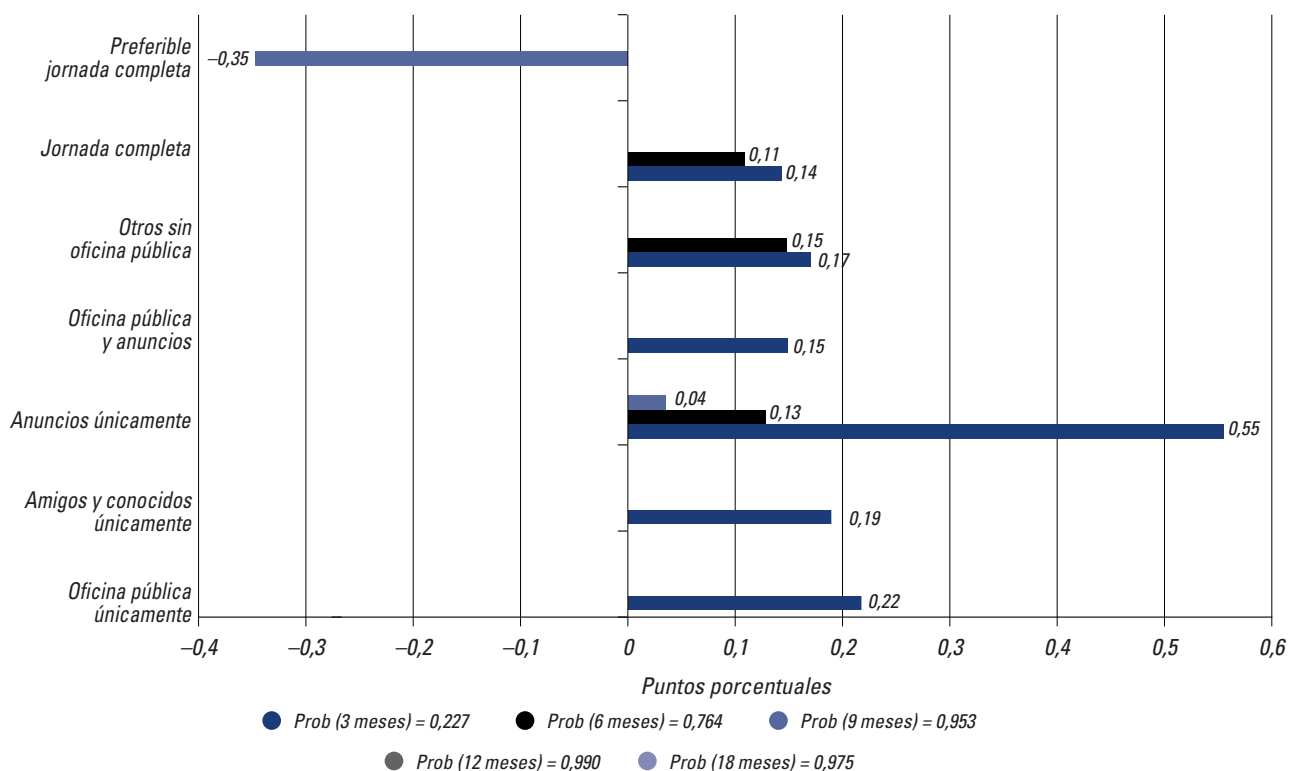
Por último, las mujeres de la muestra del Estado que utilizan los métodos disponibles excepto la oficina pública de empleo también encuentran empleo rápido con mayor probabilidad que las que utilizan todos (mayor en 17 puntos porcentuales). El utilizar solamente como método de búsqueda los anuncios de las ofertas de empleo (en diferentes medios de comunicación) también aumenta significativamente la probabilidad de encontrar empleo en 6 meses o menos (13 puntos porcentuales) y en 9 meses o menos (4 puntos porcentuales) respecto a las mujeres que utilizan todos los métodos.

En cuanto al *subsidio de desempleo*, relativamente a no recibirlo, en la muestra de la CAPV la probabilidad de encontrar un empleo en 4-6 meses de búsqueda aumenta en 11 puntos porcentuales, si bien este efecto es el contrario en el Estado: cobrar subsidio de desempleo afecta negativamente a la probabilidad de encontrar un empleo rápido, en 3 o menos meses (disminuye dicha probabilidad en 6

puntos porcentuales; Gráfico 49). En cuanto al periodo transcurrido desde que se dejó el empleo anterior, a medida que pasa el tiempo el individuo encuentra más dificultades para encontrar un empleo. Esto puede estar reflejando la pérdida de capital humano al estar desempleado.

Respecto a la *jornada de trabajo buscada*, en la CAPV las mujeres de la muestra que buscan un empleo a tiempo completo, relativamente a quienes buscan cualquier tipo de jornada, tiene una probabilidad 15 puntos porcentuales mayor de encontrar un empleo en 4-6 meses de búsqueda. También en el Estado las que buscan preferiblemente un empleo a tiempo completo y, si no está dispuesta a trabajar a tiempo parcial, tienen una probabilidad mucho menor de encontrar un empleo en 9 o menos meses que las que buscan indiferentemente una u otra jornada. Sin embargo, el buscar primero a tiempo completo retrasa el encontrar un empleo respecto a las que desde un principio miran ofertas de ambos tipos de jornada (las que buscan un empleo a tiempo completo sólo encuentran trabajo con mayor probabilidad que las que buscan cualquier tipo de jornada). Es muy posible

GRÁFICO 48. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR MÉTODOS DE BÚSQUEDA Y TIPO JORNADA PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MÉTODOS TODOS, CUALQUIER JORNADA) ESTADO



que la búsqueda de empleos a tiempo completo sólo este indirectamente relacionada con las facilidades de encontrar empleo y por eso encontramos ese signo positivo para ellas respecto a las que buscan cualquier tipo de jornada.

Los gráficos 50 y 51 presentan, para la muestra de la CAPV y el Estado respectivamente, el efecto que tiene la *disposición a aceptar un empleo* que suponga un cambio de residencia, un cambio de ocupación, una categoría profesional inferior o un ingreso menor. Los resultados muestran para los dos ámbitos que una disposición positiva a cualquiera de estos cambios no aumenta la probabilidad de encontrar un empleo, tanto en la probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses como en la de encontrarlo en 4-6 meses. De hecho, los datos muestran que en el Estado para ciertos periodos de búsqueda incluso afecta negativamente a la probabilidad de encontrar un empleo o que para la CAPV, relativamente a las mujeres que no están dispuestas a ningún cambio, aquellas que sí están dispuestas a cambiar de residencia o de ocupación tienen una menor probabilidad de encontrar un empleo.

Este resultado, que puede parecer contra intuitivo, se puede explicar porque es muy probable que la disposición a cambios refleje características del individuo que no observamos, y que no podemos incluir en el análisis empírico, que estén negativamente relacionadas con la probabilidad de encontrar un empleo. Esta relación positiva entre la variable que incluimos y las variables que no incluimos (que están negativamente correladas con la probabilidad de encontrar empleo) hace que estimemos un efecto negativo de la variable incluida en el análisis. En otras palabras, es muy posible que el propio individuo que sepa (dadas sus características) que va a tener problemas para encontrar un empleo muestre una disposición positiva, mientras que el que sepa que va a encontrar empleo no la muestre obteniendo de esta manera el signo negativo en la estimación. En estos resultados, de hecho, se estima un gran efecto negativo de la disposición a aceptar una oferta de empleo que suponga un cambio de ocupación o unos ingresos inferiores en la probabilidad de encontrar un empleo en periodos superiores a los 9 meses. Por el contrario, no se encuentra ningún efecto de esta variable

GRÁFICO 49. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OTRAS VARIABLES PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (SIN SUBSIDIO DESEMPLEO) ESTADO

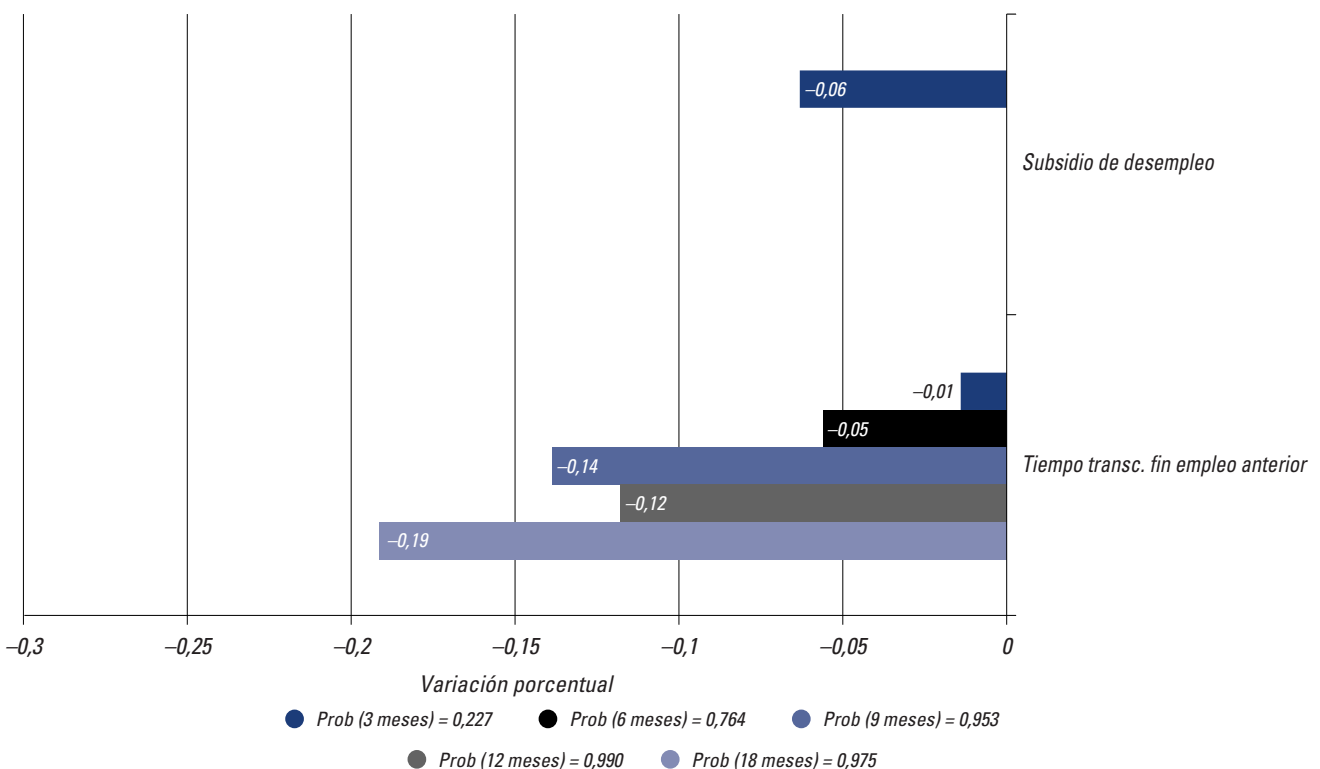


GRÁFICO 50. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR DISPOSICIÓN A ACEPTAR EMPLEOS PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (NO ACEPTA CAMBIO RESIDENCIA, OCUPACIÓN, INGRESOS INF.) CAPV

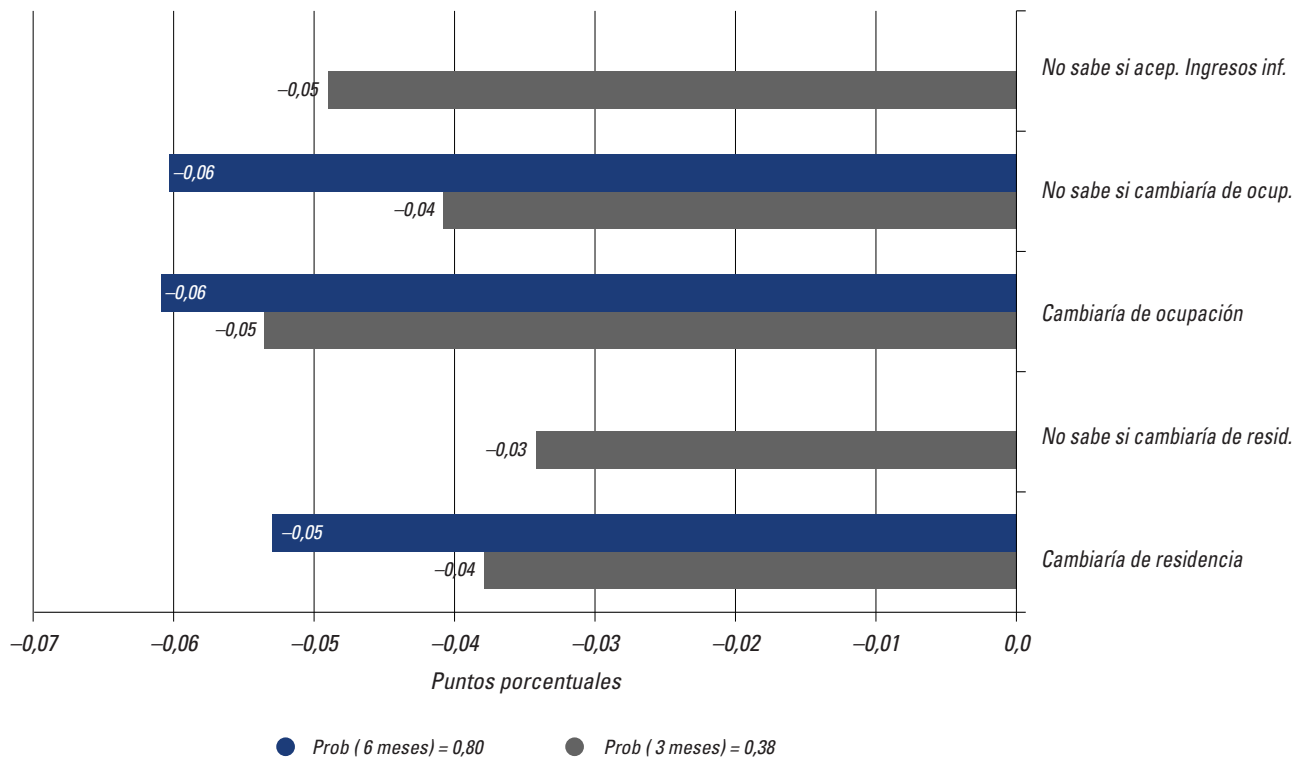


GRÁFICO 51. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR DISPOSICIÓN A ACEPTAR UN EMPLEO EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (NO CAMBIO DE RESIDENCIA, OCUPACIÓN, NO INGRESO NI CATEGORÍA INFERIOR) ESTADO

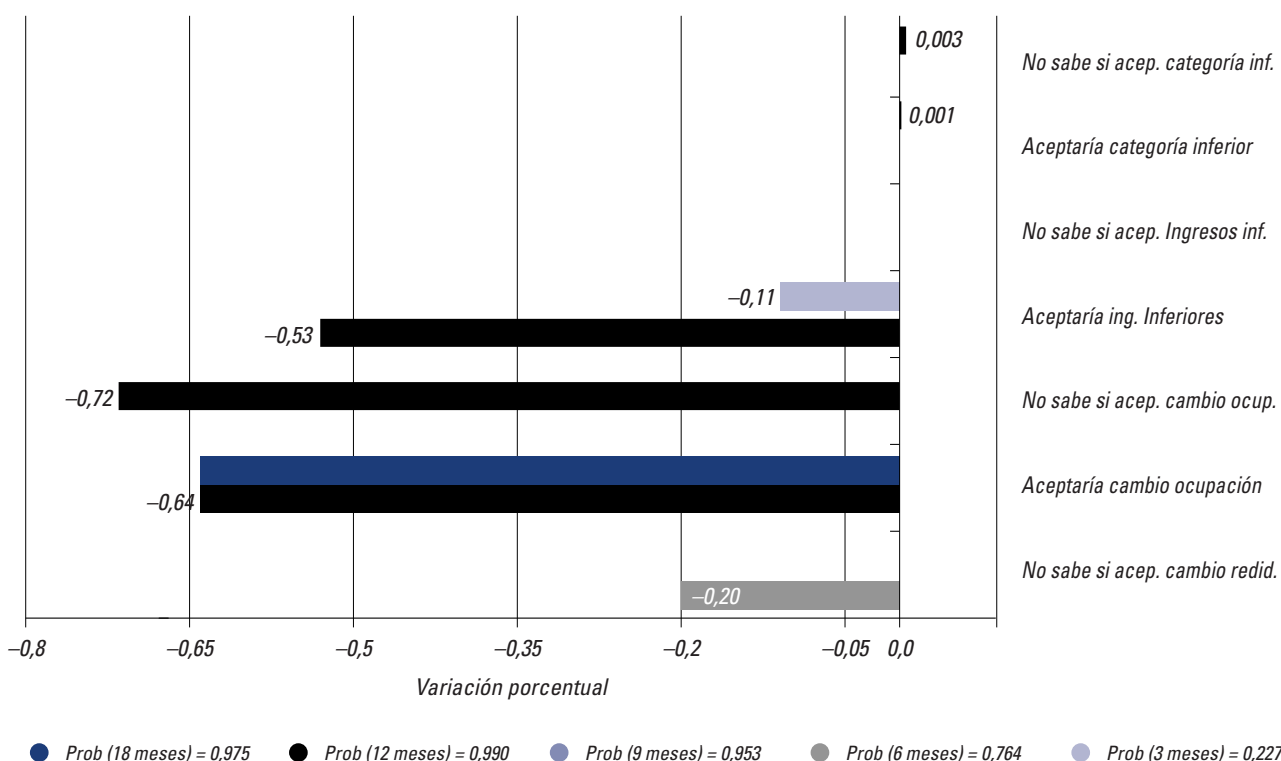
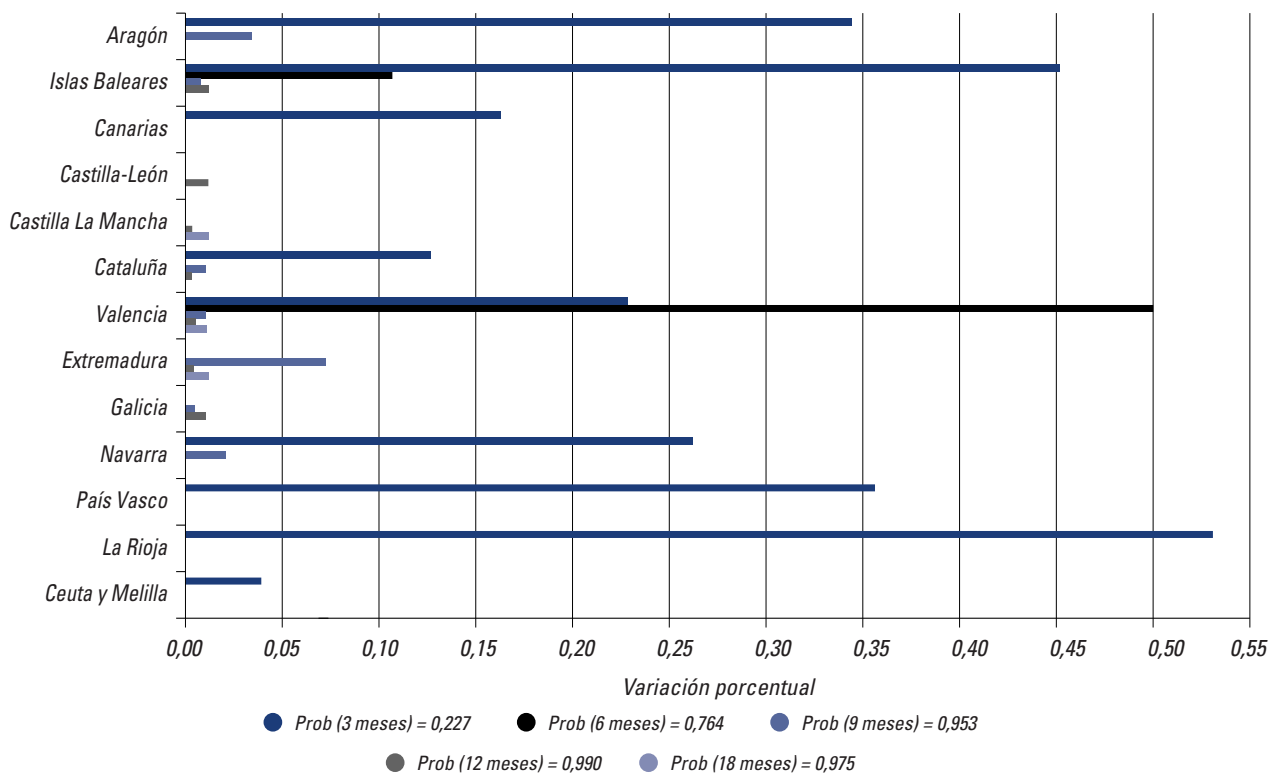


GRÁFICO 52. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR CC.AA. PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ANDALUCÍA) ESTADO



en la probabilidad de encontrar un empleo en periodos más cortos de búsqueda.

Para terminar con el análisis de la muestra completa, el Gráfico 52 muestra el efecto de la *comunidad autónoma* de residencia. En general se observan diferencias significativas entre comunidades en la probabilidad de encontrar un empleo. Las mayores diferencias las observamos en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, en 3 o menos meses. Una mujer que vive en La Rioja, País Vasco, Navarra, Ceuta y Melilla, Valencia, Cataluña, Canarias, la Islas Baleares o Aragón tiene una probabilidad significativamente mayor de encontrar un empleo rápido que una mujer que reside en Andalucía. La variación de dicha probabilidad es más elevada en La Rioja (por encima de los 52 puntos), el País Vasco (por encima de los 35 puntos) y en las Islas Baleares (por encima de 45 puntos porcentuales). En cuanto al resto de periodos de búsqueda, sobresale la mayor probabilidad de encontrar empleo en 6 meses o menos para una mujer que reside en Valencia respecto a una mujer que reside en Andalucía (mayor en 50 puntos porcentuales).

4.2.2. Análisis por sexo de los factores determinantes de encontrar un empleo

Después de analizar la muestra total se realiza ahora un análisis más detallado, para cada género por separado, para profundizar en las diferencias que puede haber entre hombres y mujeres en los determinantes de la probabilidad de encontrar un empleo.

Se comienza con el colectivo de **desempleados varones**. La influencia del *estado civil* y de la *edad* en la probabilidad de encontrar un empleo en menos de 7 meses, en comparación a un desempleado soltero de entre 16 y 24 años de la CAPV se presenta en el Gráfico 53, distinguiendo los dos periodos de búsqueda, uno que denominamos rápido, 3 o menos meses buscando empleo, y otro un poco más largo que engloba una búsqueda de 4 a 6 meses.

Para los hombres de la muestra estar separado o divorciado en comparación a estar soltero aumenta su probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses. Sin embargo este efecto desaparece después de 3 meses buscando empleo. Estar casado, sin embargo, disminuye la probabilidad de encontrar un em-

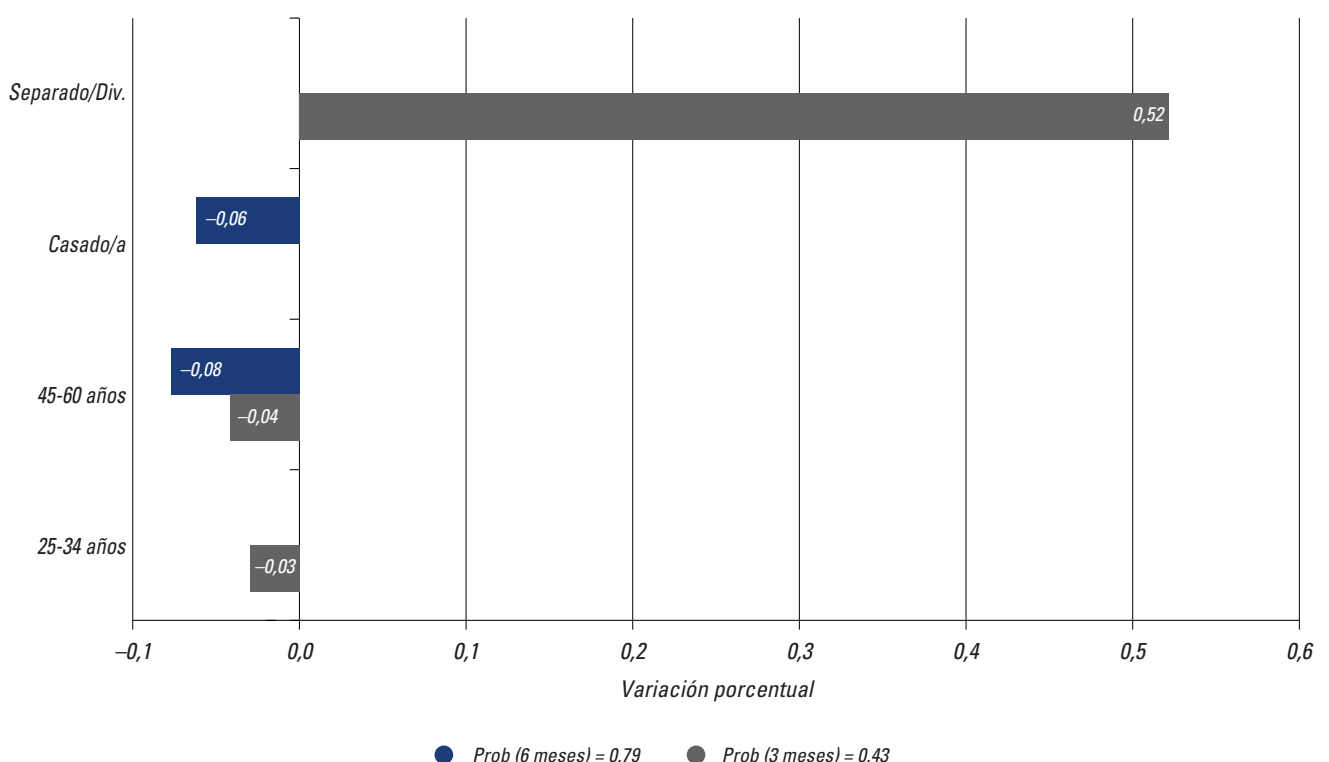
pleo, aunque este efecto negativo surge a partir de 3 meses de búsqueda. Así, un desempleado varón casado vasco parece tener la misma probabilidad de encontrar un empleo en 3 meses o menos que un desempleado soltero.

La probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses disminuye con la edad. Así, relativamente a un desempleado varón de 16 a 24 años, un desempleado de 25-34 años o mayor de 44 años tiene una probabilidad menor de encontrar un empleo rápido, y la probabilidad es menor para un desempleado mayor de 44 años que para un desempleado de la muestra ente 25 y 34 años. El efecto negativo se mantiene para los mayores de 44 años a la hora de encontrar un empleo después de un periodo de búsqueda de entre 4 y 6 meses, disminuyendo la probabilidad relativamente a la de un desempleado joven en 8 puntos porcentuales.

En la muestra del Estado (Gráfico 54), aunque el estado civil aparece con un efecto significativamente diferente de cero en la probabilidad de encontrar empleo, la variación en puntos porcentuales de las probabilidades es tan pequeña que no se puede de-

cir que realmente afecte a dicha probabilidad de encontrar un empleo y a la rapidez en encontrarlo. Sin embargo, la probabilidad de encontrar un empleo disminuye con la edad, aunque realmente el grupo de edad que ve disminuir de manera considerable su probabilidad es el grupo de mayores de 44 años relativamente a un desempleado entre 16 y 24 años. Por periodos de búsqueda, a la hora de encontrar un empleo rápido (menos de 3 meses) no se aprecian diferencias significativas entre los hombres menores de 44 años, pero para los mayores de 44 años disminuye la probabilidad de encontrar un empleo rápido en 8 puntos porcentuales. Mayores diferencias entre grupos de edad se empiezan a observar a partir de periodos de búsqueda superiores a 3 meses. De hecho, los hombres mayores de 44 años tienen muchas dificultades para encontrar un empleo a partir de los 3 meses de búsqueda (sus probabilidades disminuyen en más de 54 puntos porcentuales en todos los periodos analizados superiores a tres meses). También presentan serias dificultades para encontrar un empleo los hombres de 25-34 años: relativamente a los más jóvenes, su probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos y en 9 me-

GRÁFICO 53. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR EDAD Y ESTADO CIVIL PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (16 A 24 AÑOS, SOLTEROS) HOMBRES, CAPV



ses o menos disminuye en 46 y 63 puntos porcentuales, respectivamente.

El Gráfico 55 muestra el efecto en la muestra de la CAPV del sector de estudios, si ha recibido cursos de formación, y de la ocupación del empleo anterior. El único *sector de estudios* que afecta significativamente a la probabilidad de encontrar un empleo es el de ciencias sociales. Realizar estudios superiores en ciencias sociales, relativamente a estudiar ciencias de la salud, disminuye significativamente la probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses. El sector de estudios no parece tener un efecto significativo en la probabilidad de encontrar un empleo después de un periodo de búsqueda de 4-6 meses. Tampoco el haber realizado *cursos de formación* recientemente tiene efectos significativos en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, aunque afecta negativamente a la probabilidad de encontrarlo después de un periodo de búsqueda de 4-6 meses.

En la muestra del Estado el nivel de estudios no afecta a la probabilidad de encontrar empleo (Gráfico 56), aunque si muestra un efecto significativo el tipo de estudios realizados, aunque sólo en la probabi-

lidad de encontrar un empleo rápido (en 3 o menos meses). Así, para los hombres tener estudios superiores en ciencias sociales, en servicios, y en ciencias de la educación y humanidades aumenta su probabilidad de encontrar un empleo en 3 meses o menos en comparación al que ha realizado estudios básicos.

La *ocupación del empleo anterior*, en la muestra de la CAPV tampoco afecta significativamente a la probabilidad de encontrar un empleo rápido en comparación a hacerlo tras un periodo de búsqueda más largo, de 4-6 meses. Los resultados indican que, en comparación a un desempleado varón que haya trabajado como trabajador no cualificado, la probabilidad de encontrar un empleo rápido disminuye sólo si se ha trabajado anteriormente como trabajador cualificado en servicios de restauración (hostelería, restaurantes...). En cuanto a la probabilidad de encontrar un empleo después de un periodo de búsqueda un poco más largo, 4-6 meses, observamos que el haber trabajado anteriormente como técnico y profesional de apoyo, disminuye dicha probabilidad relativamente a haber trabajado como trabajador no cualificado. Este resultado es

GRÁFICO 54. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR EDAD Y ESTADO CIVIL PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (16 A 24 AÑOS, SOLTEROS) HOMBRES, ESTADO

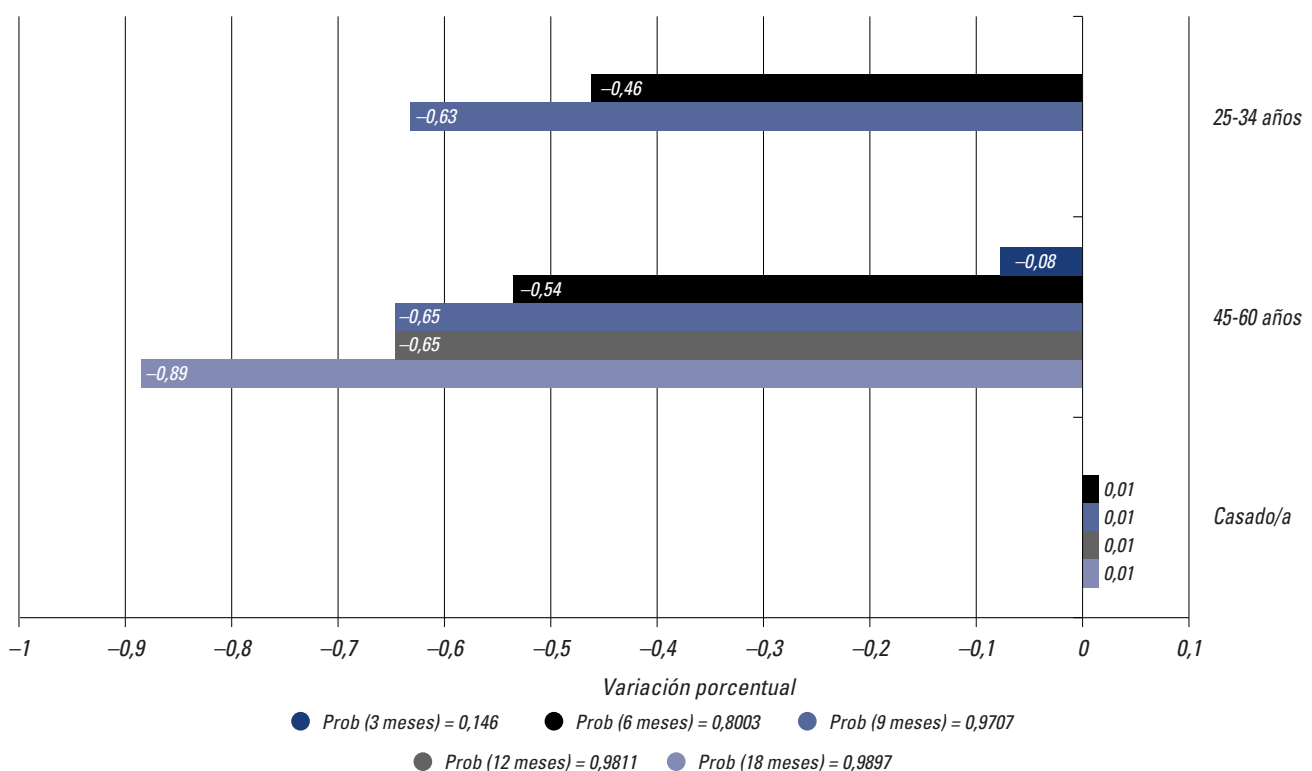


GRÁFICO 55. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR SECTOR DE ESTUDIOS Y OCUPACIÓN ANTERIOR EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (EST. SECTOR SALUD, NO FORMACIÓN, TRAB. NO CUALIF.) HOMBRES, CAPV

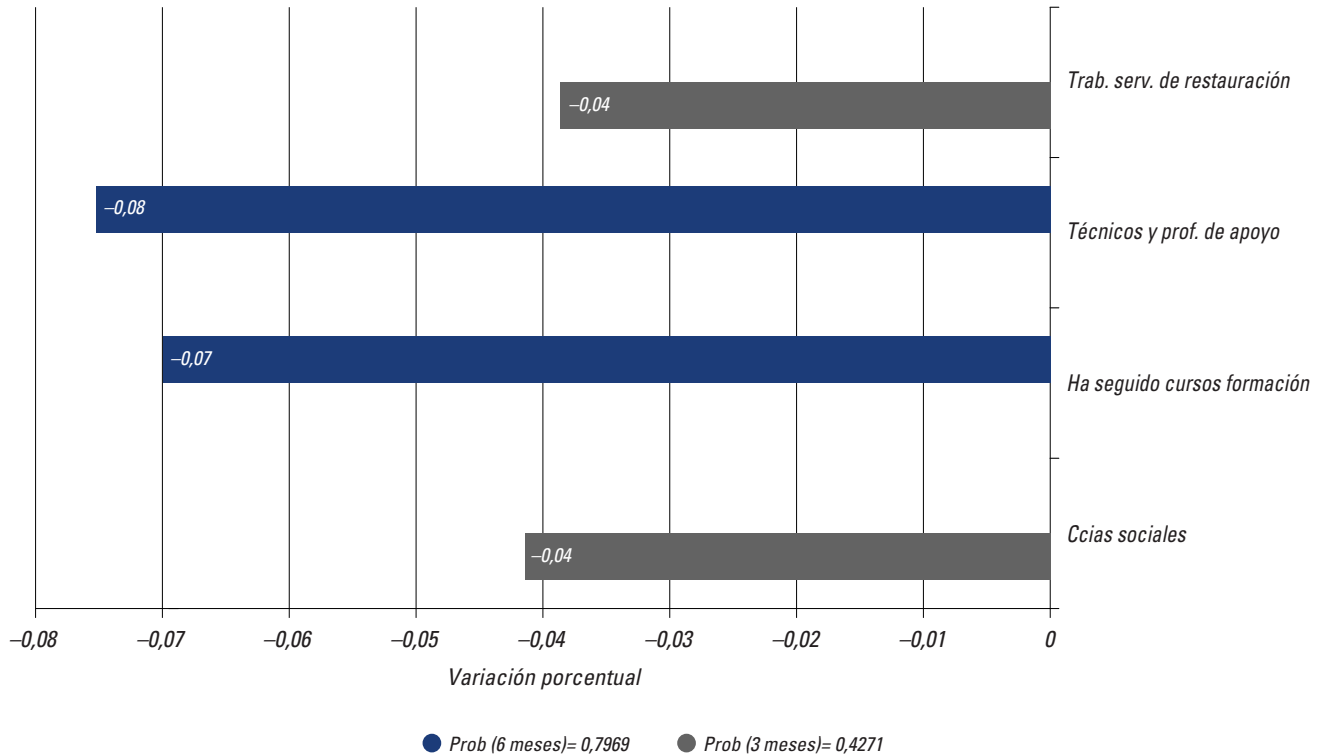
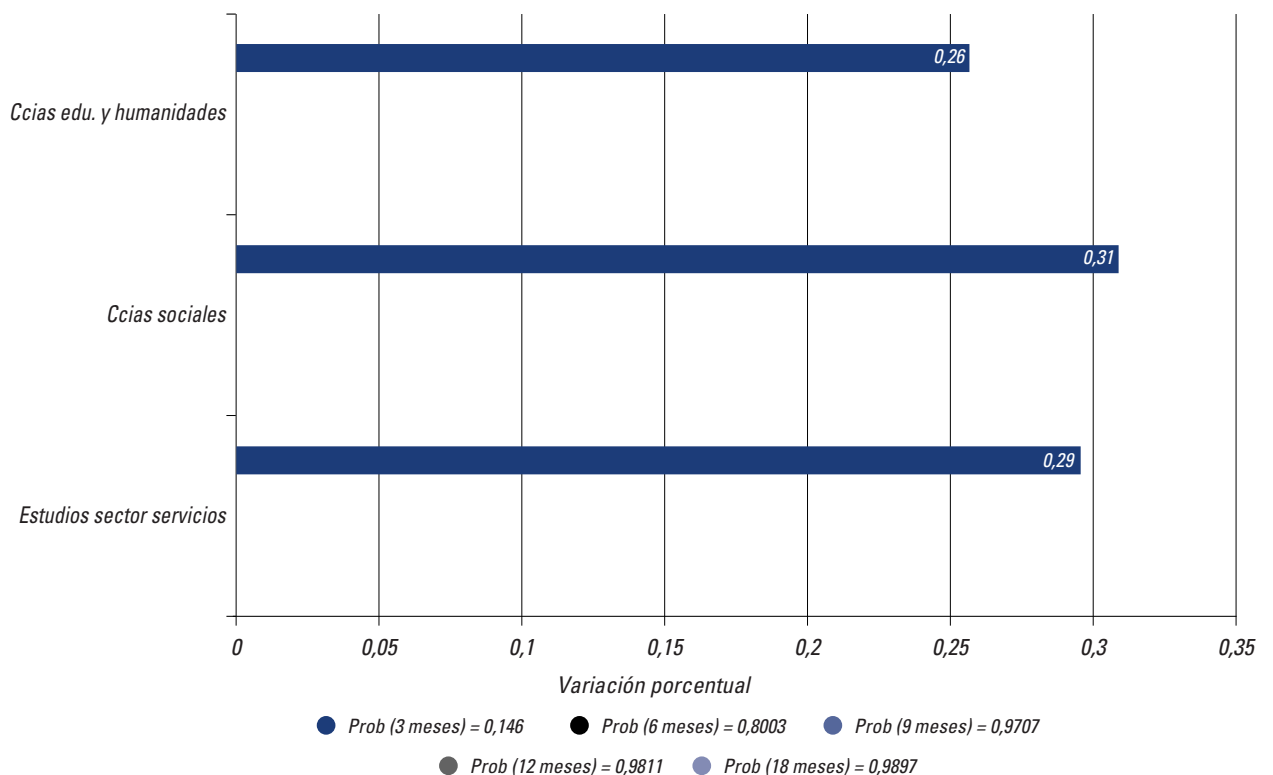


GRÁFICO 56. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR SECTOR DE ESTUDIOS EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS EN SECTOR BÁSICOS) HOMBRES, ESTADO



consistente con la observación de que los desempleados de la CAPV tienen un nivel educativo bastante alto habiendo más competencia para encontrar empleo entre los más cualificados que entre los menos cualificados.

Para la muestra del Estado (Gráfico 57), del conjunto de características relacionadas con el empleo anterior, sólo la ocupación afecta significativamente a la probabilidad de encontrar empleo, donde su efecto se manifiesta principalmente en la probabilidad de encontrar un empleo rápido. Los resultados indican que, en comparación a haber trabajado en el empleo anterior como técnico y profesional de apoyo, la probabilidad de que un desempleado encuentre un empleo en menos de 3 meses se incrementa considerablemente si ha trabajado como operador de instalaciones y maquinaria, trabajador cualificado en servicios de restauración, trabajador no cualificado o trabajador cualificado en la industria y construcción (en 35, 33, 22 y 21 puntos porcentuales, respectivamente). Para periodos superiores de búsqueda sólo existe un efecto muy negativo en la probabilidad relativa de encontrar un empleo en 9 meses o menos,

de la ocupación trabajador profesional y técnico científico e intelectual.

A continuación se muestra el efecto de las variables relacionadas con la *búsqueda de empleo*. Para los hombres de la CAPV (Gráfico 58), el método de búsqueda más efectivo es la utilización simultánea de la oficina pública de empleo y los anuncios en prensa o en otros medios de comunicación. Relativamente al desempleado que utiliza todos los métodos posibles, el desempleado que utiliza la combinación mencionada tiene una probabilidad 12 puntos porcentuales mayor de encontrar un empleo rápido. Además, los desempleados vascos que buscan sólo empleos a tiempo completo, relativamente a los que buscan un empleo de cualquier tipo de jornada, encuentran empleo en 3 o menos meses con una probabilidad significativamente mayor (11 puntos porcentuales). Por otra parte, los que prefieren un empleo a tiempo completo pero si no lo encuentran aceptarían uno a tiempo parcial, ven aumentada su probabilidad relativa de encontrar un empleo después de 3 meses en casi 20 puntos porcentuales.

GRÁFICO 57. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OCUPACIÓN EMPLEO ANTERIOR PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (TÉCN. Y PROFESIONALES DE APOYO) HOMBRES, ESTADO

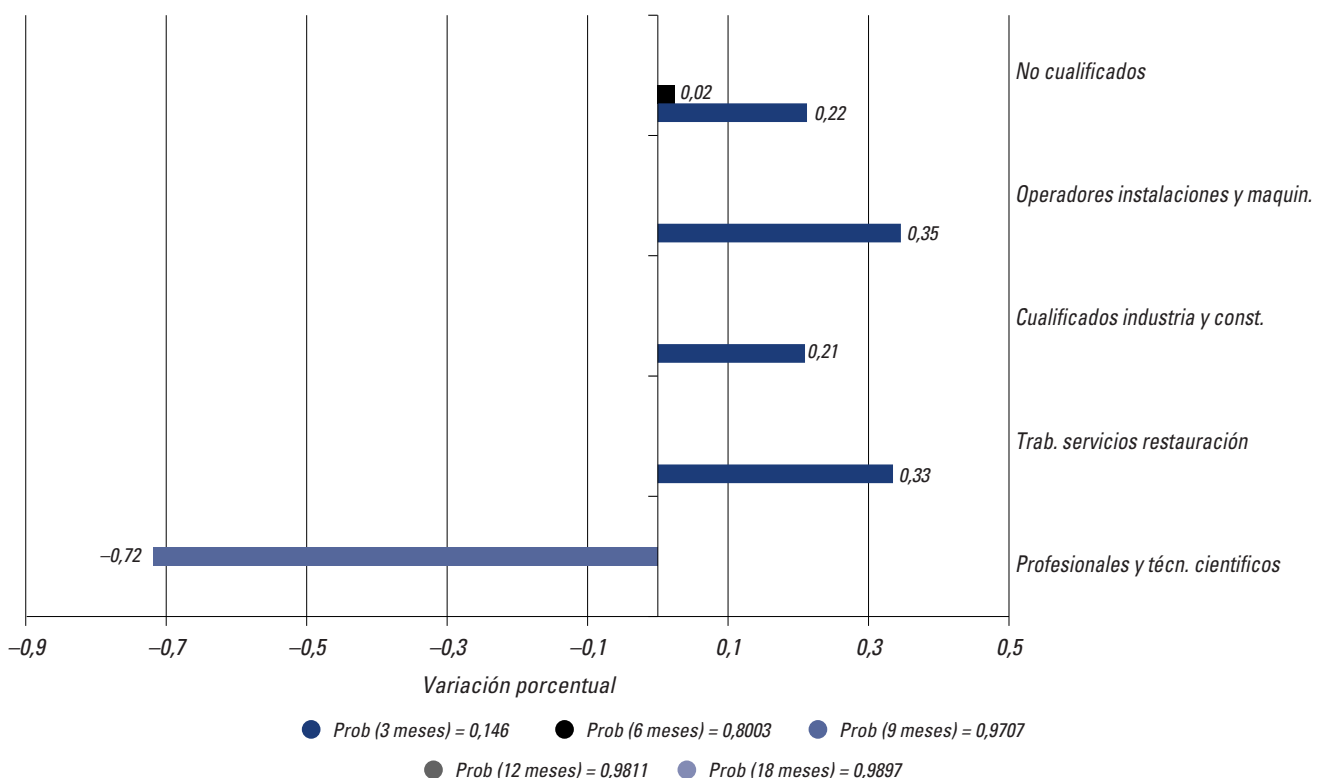


GRÁFICO 58. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OTRAS VARIABLES PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MÉTODOS TODOS, CUALQUIER JORNADA) HOMBRES, CAPV

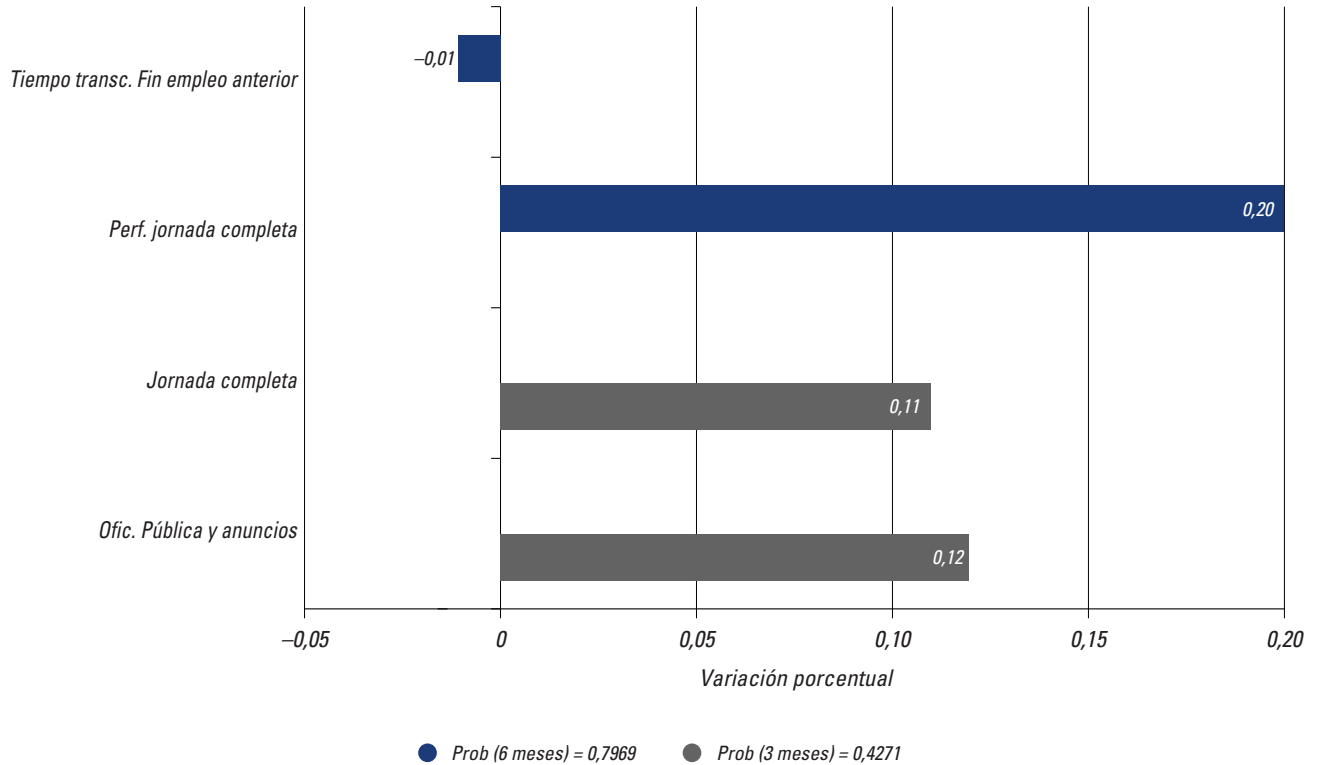


GRÁFICO 59. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MÉTODOS TODOS) HOMBRES, ESTADO

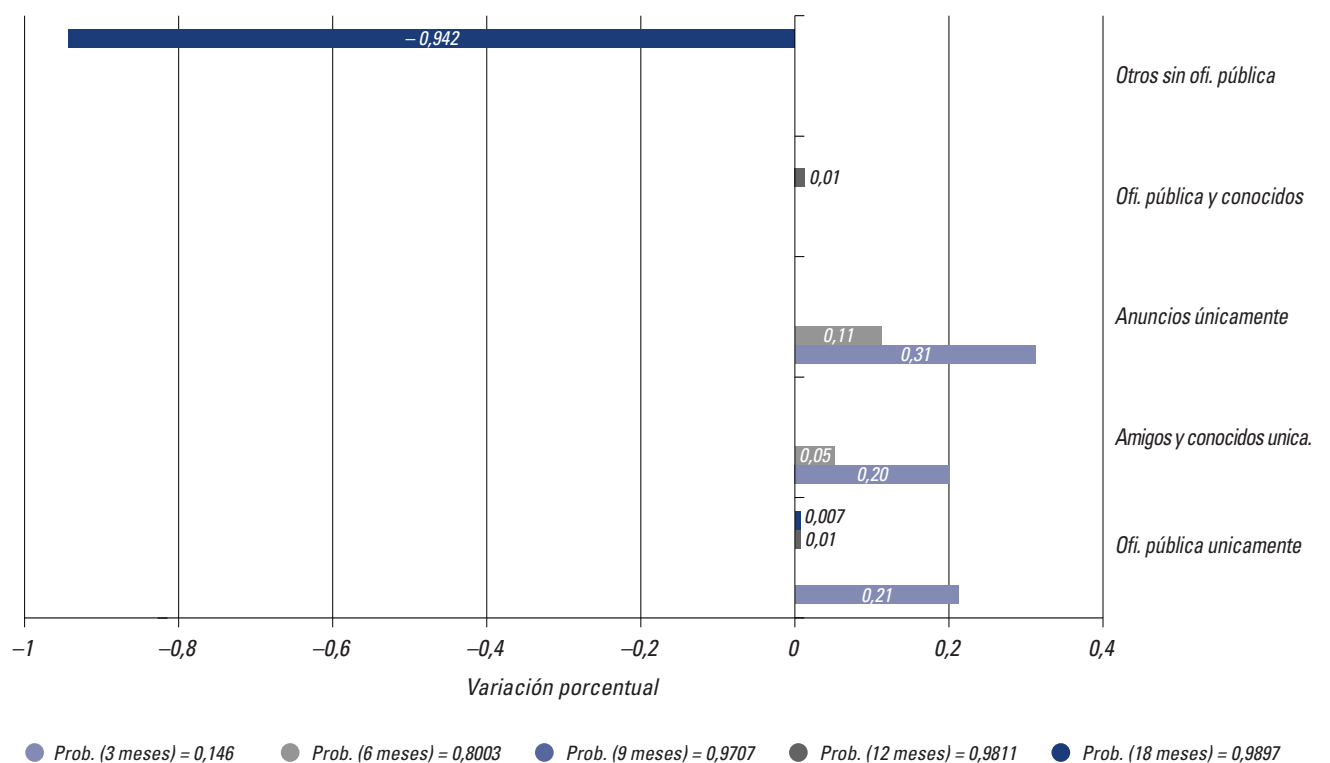
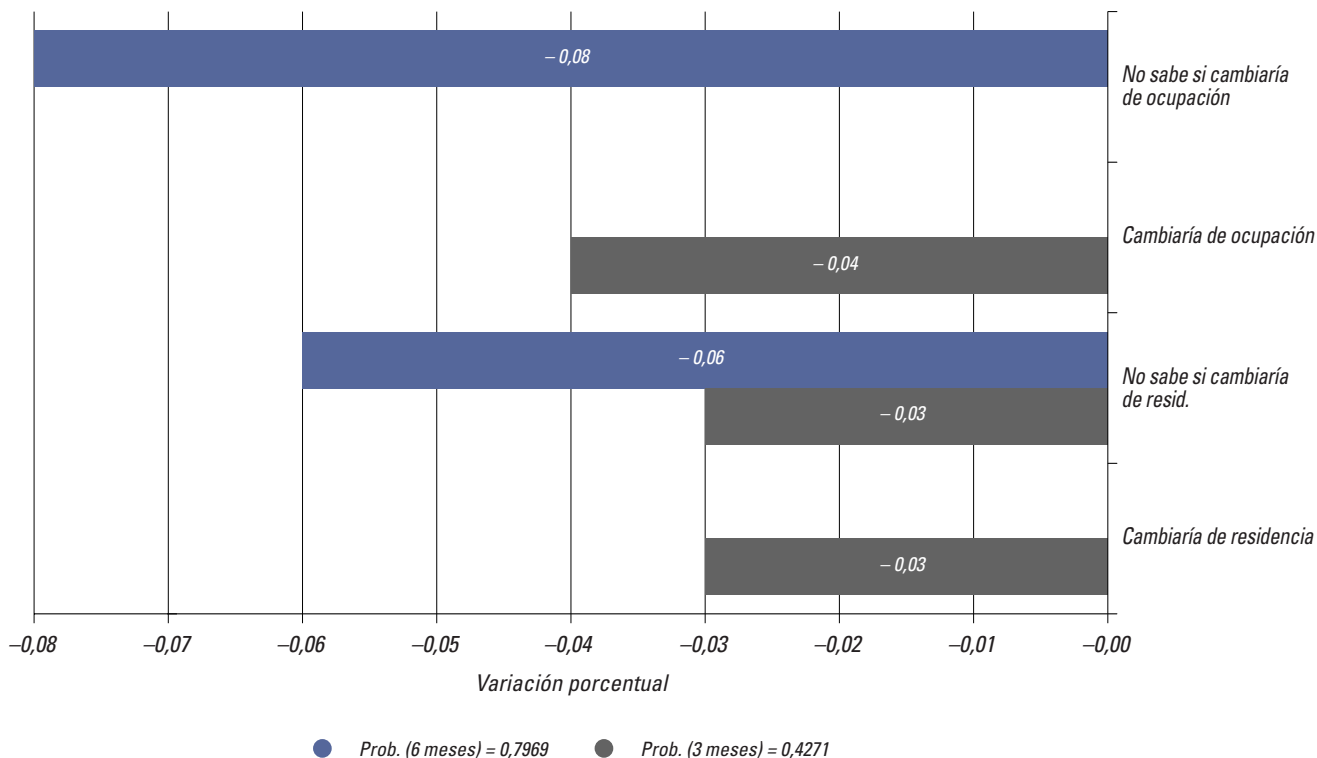


GRÁFICO 60. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR DISPOSICIÓN A ACEPTAR UN EMPLEO EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (NO ACEPTAR CAMBIO DE RESIDENCIA Y OCUPACIÓN) HOMBRES, CAPV



En la muestra del Estado (Gráfico 59), en comparación a un hombre desempleado que utilice todos los métodos de búsqueda, la probabilidad de que un hombre desempleado encuentre un empleo rápido se incrementa considerablemente si sólo utiliza un método y éste es acudir a las ofertas de empleo puestas en anuncios en los diferentes medios de comunicación o recurrir a amigos y conocidos o inscribirse en la oficina de empleo pública. Sin embargo, ninguno de estos tres métodos tienen efecto en la probabilidad de encontrar un empleo después de 6 meses de búsqueda, ni individualmente ni combinados entre sí. Sólo se aprecia un efecto significativo, pero pequeño, de la combinación de la oficina pública de empleo y los amigos y conocidos en la probabilidad de encontrar un empleo en 12 meses o menos. Por otra parte, también se produce un efecto positivo en la probabilidad de encontrar un empleo en menos de 6 meses si en vez de buscar un empleo de cualquier tipo de jornada se busca un empleo a tiempo completo, como ocurre para la CAPV y para la muestra global.

Para los hombres de la muestra de la CAPV (Gráfico 60) una mayor *disposición a aceptar un empleo*

que implique cambiar de residencia o de ocupación no tiene un efecto positivo en la probabilidad de encontrar un empleo rápido. De hecho, disminuye dicha probabilidad, resultado que coincide con el obtenido para la muestra conjunta. En cambio, a diferencia del resultado para la muestra total, una actitud positiva de los desempleados varones no disminuye la probabilidad de encontrar un empleo en 4-6 meses. Es decir, estas variables no afectan a dicha probabilidad, aunque las variables que muestran indecisión ante una oferta que implique un cambio de ocupación o de residencia empiezan a tener efecto a partir de los 3 meses.

Para la muestra del Estado (Gráfico 61) no se observa ningún efecto de la disposición positiva a aceptar alguno de estos cambios ni en la probabilidad de encontrar un empleo ni en la rapidez para encontrarlo. Sólo surge un efecto negativo en la probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos si, en vez de mostrar una clara disposición negativa ante una oferta que implique cambio de residencia, un desempleado se muestra indeciso (no sabe si la aceptaría). En este caso, también existe un efecto negati-

GRÁFICO 61. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OTRAS VARIABLES EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (CUALQUIER JORNADA, NO CAMBIO DE RESID., SIN SUBSIDIO DESEMPLEO) HOMBRES, ESTADO

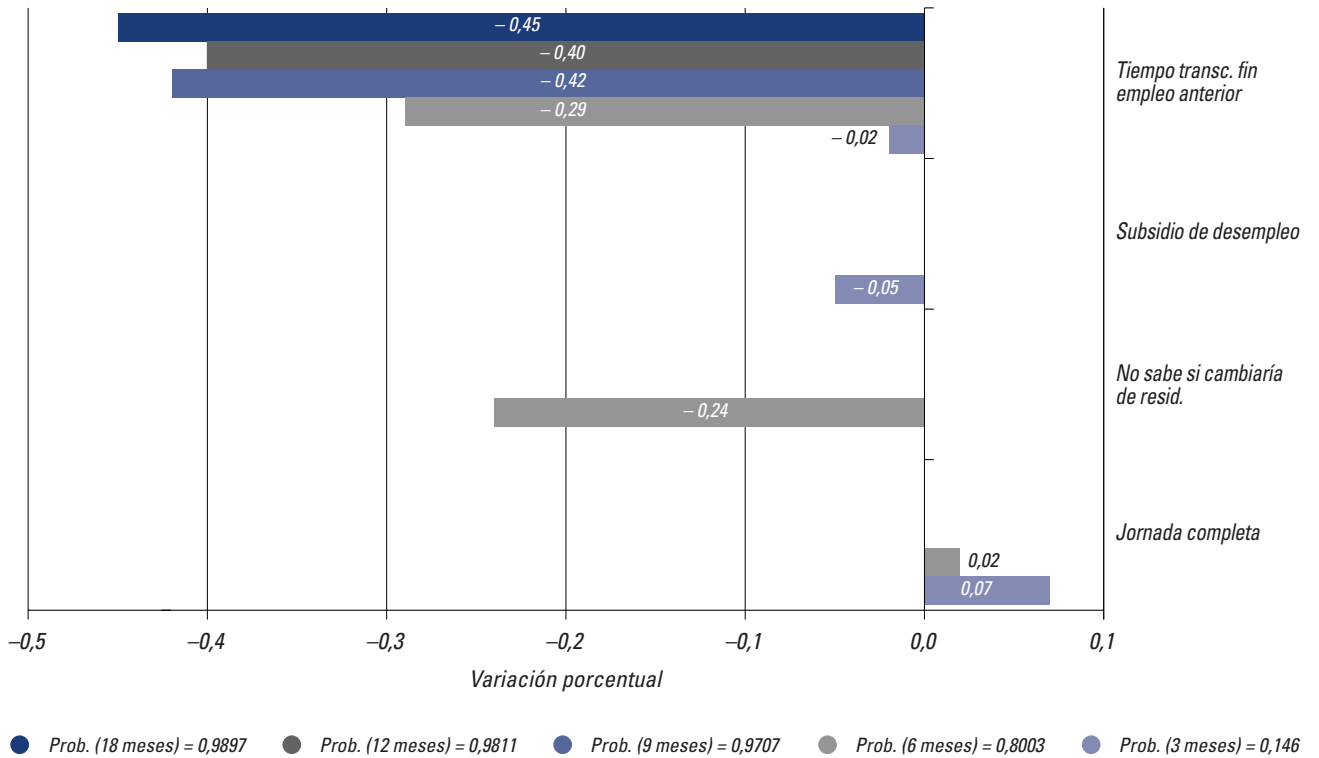
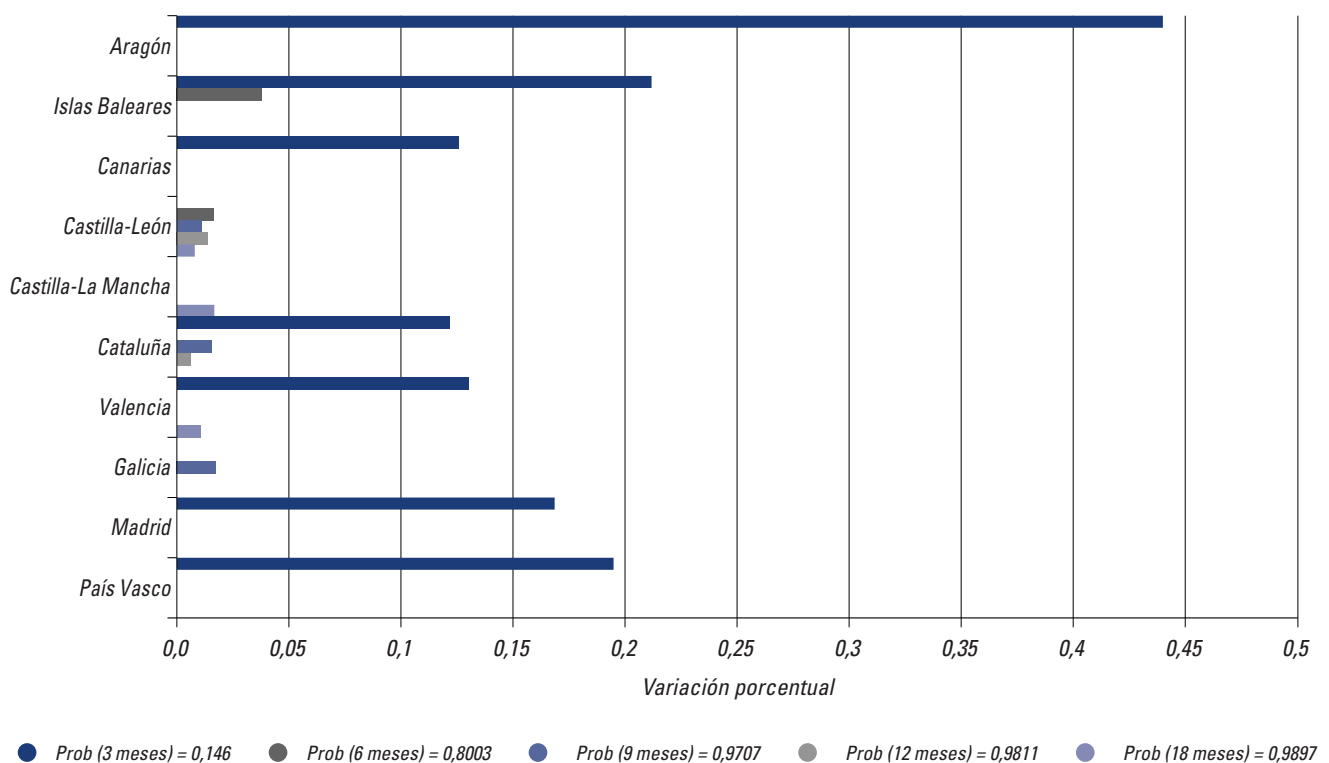


GRÁFICO 62. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR CC.AA. PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ANDALUCÍA) HOMBRES, ESTADO



vo del *subsidio de desempleo* en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, si bien no se observa ningún efecto en la probabilidad de encontrar un empleo tras 3 meses de búsqueda. Frente a estos efectos que presentan una pequeña magnitud relativa, la variable que más afecta a la probabilidad de encontrar un empleo es la que mide el *tiempo transcurrido desde que el individuo dejó su empleo anterior*, ya que de nuevo se observa que a medida que pasa el tiempo de búsqueda disminuye la probabilidad de encontrar un empleo.

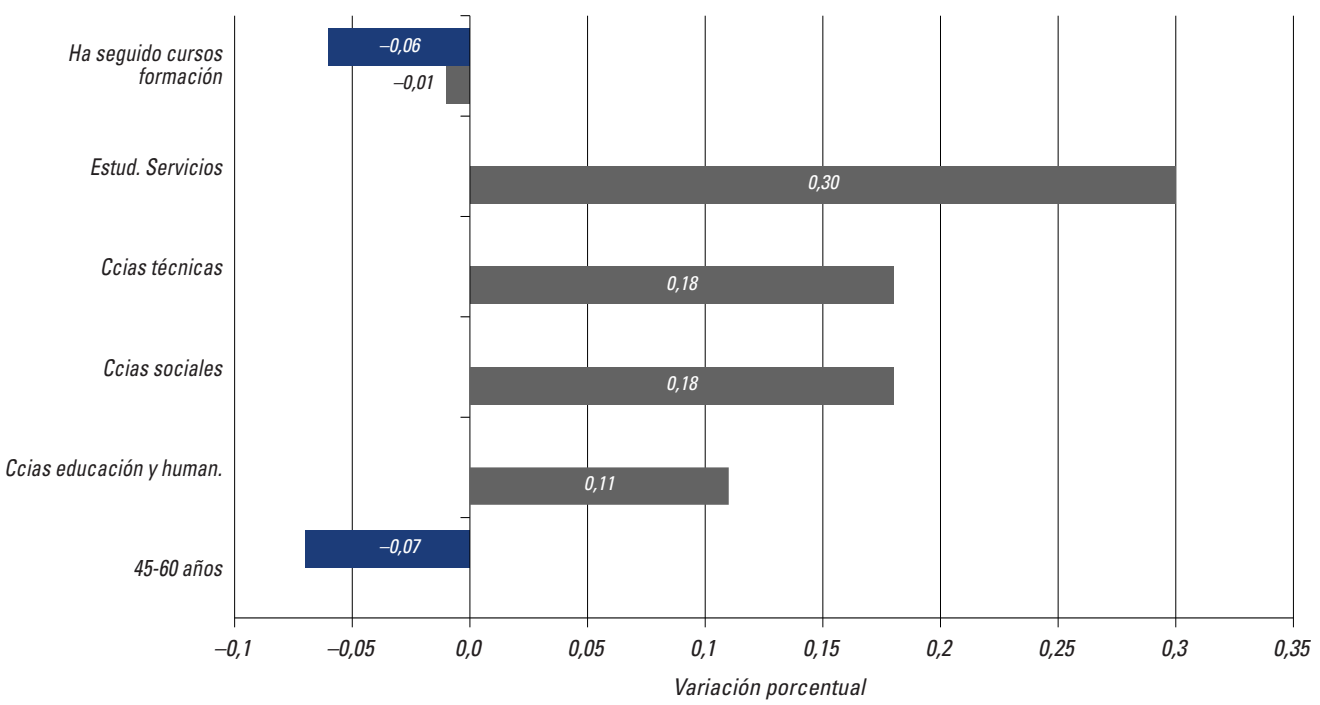
Por último, el efecto de la *comunidad autónoma* de residencia (Gráfico 62) aparece como significativo en la probabilidad de encontrar un empleo. Las mayores diferencias se observan en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, en 3 o menos meses. Así, un hombre que reside en el País Vasco, Madrid, Valencia, Cataluña, Canarias, la Islas Baleares o Aragón tiene una probabilidad significativamente mayor de encontrar un empleo rápido que un hombre que reside en Andalucía. La variación de dicha probabilidad supera los 15 puntos porcentuales en Aragón (por encima de 42 puntos), las Islas Baleares (por encima de

20 puntos), el País Vasco (por encima de 18 puntos) y en Madrid (por encima de 16 puntos porcentuales). En cuanto al resto de periodos de búsqueda, aunque se observan variaciones en las probabilidades significativamente diferentes a cero por comunidades autónomas, estas variaciones no son muy grandes.

Se realiza ahora el mismo tipo de análisis para la submuestra de **mujeres desempleadas**. Comenzamos por las variaciones en la probabilidad de encontrar un empleo de éstas según su edad, sector de estudios y si han seguido cursos de formación o no en comparación al individuo de referencia para este subgrupo, que para la CAPV es tener 16-24 años, no haber recibido cursos de formación y haber elegido estudios superiores en el sector de ciencias de la salud, respectivamente (Gráfico 63).

La *edad* no parece tener un efecto significativo en la probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses, a diferencia de los desempleados varones. Su efecto surge a partir de los 3 meses de búsqueda de empleo donde una desempleada mayor de 44 años tiene una probabilidad 7 puntos porcen-

GRÁFICO 63. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR SECTOR DE ESTUDIOS EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ESTUDIOS EN SECTOR SALUD Y NO CURSOS DE FORMACIÓN, 16-24 AÑOS) MUJERES, CAPV



● Pob (6 meses) = 0,8113 ● Pob (3 meses) = 0,0148

GRÁFICO 64. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR EDAD Y ESTADO CIVIL PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (16-24 AÑOS, SOLTERAS) MUJERES, ESTADO

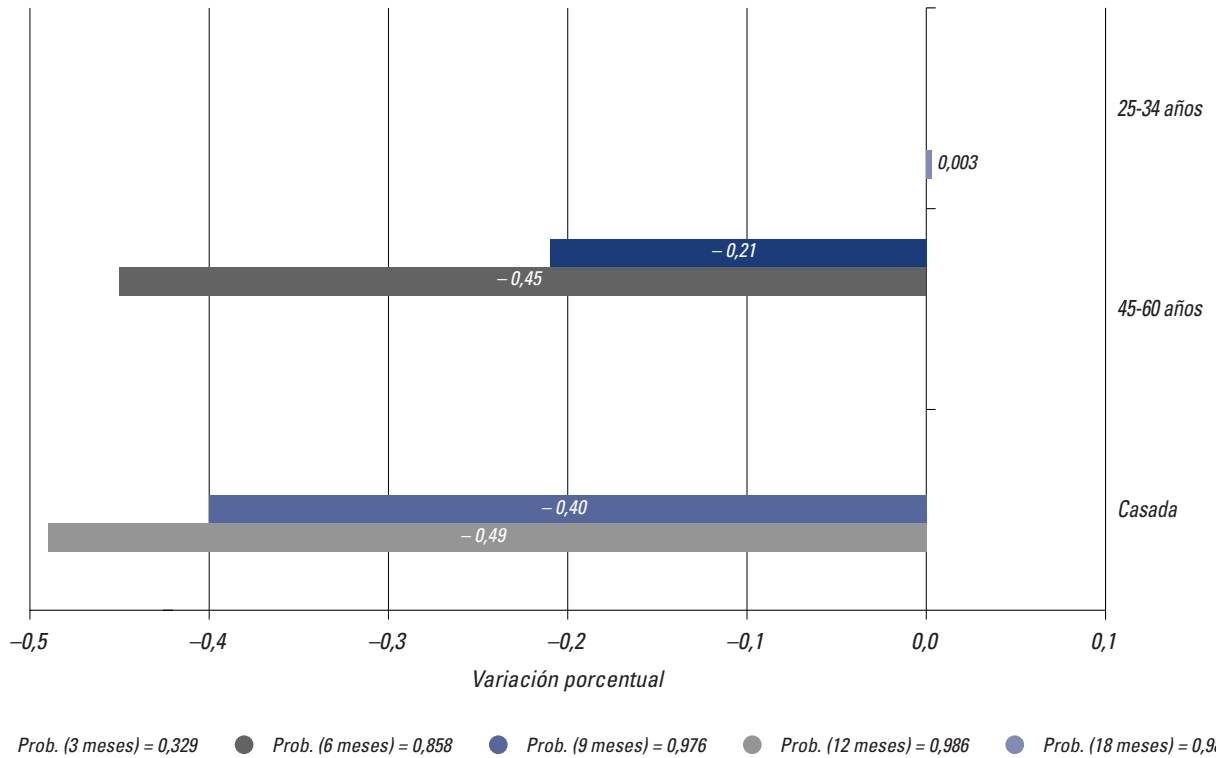
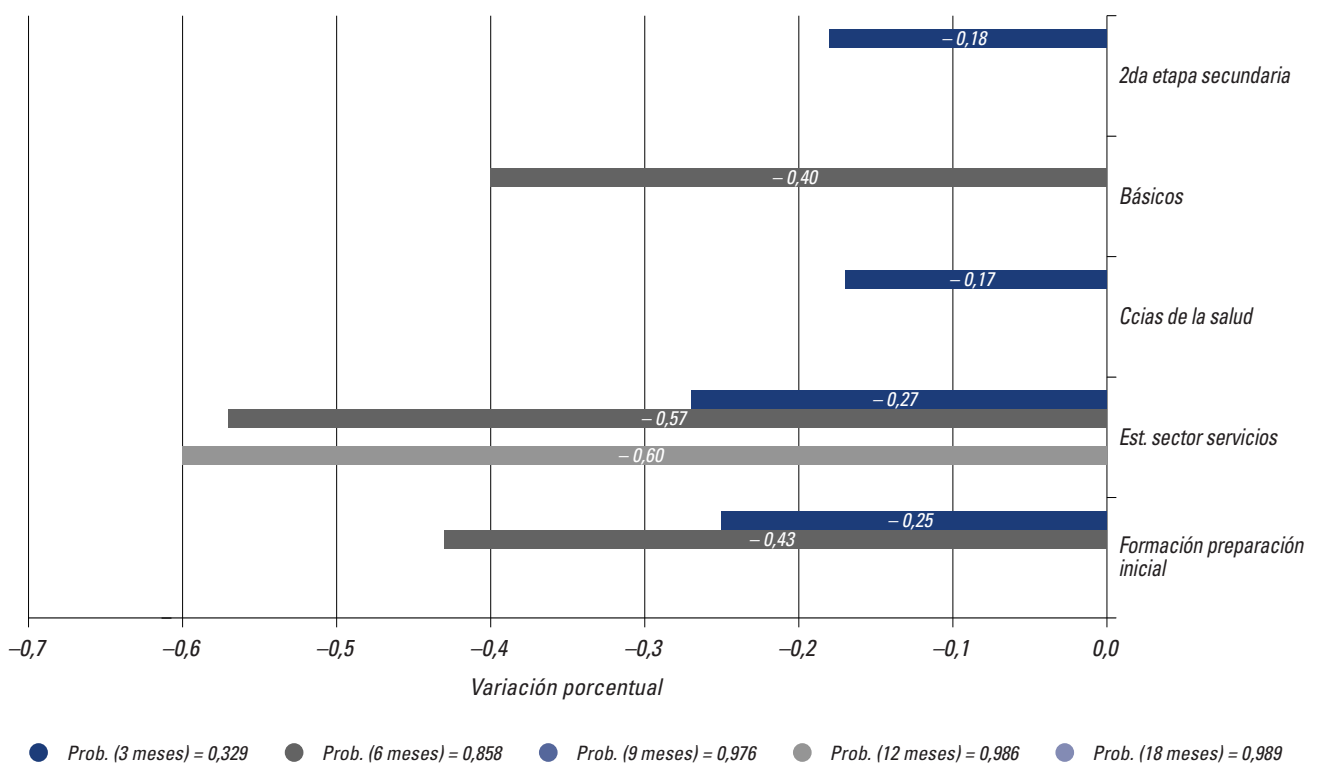


GRÁFICO 65. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR SECTOR Y NIVEL DE ESTUDIOS EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (EST. SUPERIORES, CC. SOCIALES, NO CURSOS DE FORMACIÓN) MUJERES, ESTADO



tuales menor de encontrar un empleo en 4-6 meses que una desempleada joven de la muestra, de 16-24 años. También en el Estado la edad presenta un menor efecto en las mujeres que en los hombres (Gráfico 64). El tener más de 44 años disminuye la probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses y en 4-6 meses (21 y 45 puntos porcentuales inferiores, respectivamente) y este efecto negativo a la hora de encontrar un empleo rápido es mucho mayor para las desempleadas que para los desempleados (21 puntos porcentuales versus 8 puntos porcentuales). Sin embargo, la edad no afecta a la probabilidad de encontrar un empleo después de 6 meses de desempleadas.

El *nivel de estudios* no afecta a la probabilidad de encontrar empleo, pero el *sector de estudios* afecta a la probabilidad de las mujeres desempleadas de la muestra de la CAPV para encontrar un empleo rápido, igual que para los hombres, si bien su efecto desaparece después de tres meses de búsqueda (aunque las diferencias en este colectivo son mayores que entre los hombres como consecuencia de una mayor diversidad). Así, relativamente a realizar estudios superiores en ciencias de la salud, la probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses aumenta significativamente si se realizan estudios en el sector servicios (30 puntos porcentuales), en el sector de ciencias técnicas (18 puntos porcentuales), en el sector de ciencias sociales (18 puntos porcentuales) y en el sector de ciencias de la educación y humanidades (11 puntos porcentuales). Además, la realización de *cursos de formación* recientemente no ayuda a encontrar un empleo en menos de 6 meses.

Tampoco en el Estado el nivel de estudios afecta a la probabilidad de encontrar empleo, aunque, el análisis por periodos permite ver que las mujeres de la muestra que tienen estudios de la segunda etapa de secundaria tienen una probabilidad menor que las que tienen estudios de primaria de encontrar un empleo rápido (18 puntos porcentuales inferior). El tipo de estudios, sin embargo, sí afecta en la probabilidad de encontrar un empleo. El Gráfico 65 muestra que para las mujeres el tener estudios superiores en ciencias de la salud o en servicios en comparación a tener estudios superiores en ciencias sociales (grupo de referencia) disminuye su probabilidad de encontrar

un empleo en 3 meses o menos. La probabilidad de encontrar un empleo en 6 meses o menos también se ve significativamente afectada por el sector de estudios. El tener estudios básicos o estudios superiores en servicios disminuye la probabilidad relativa de encontrar un empleo en 6 o menos meses (40 y 57 puntos porcentuales, respectivamente). Además, la realización de cursos de formación, que no afectaba a la probabilidad de encontrar un empleo o a la rapidez de encontrarlo de los hombres, sí afecta, y negativamente, a la probabilidad de encontrar un empleo en menos de 6 meses de las mujeres, aunque, tal como se ha señalado antes, sería necesario tener una mayor información sobre la posible falta de adecuación de estos cursos y su incidencia sobre la empleabilidad de las personas desempleadas, antes de obtener alguna conclusión razonable sobre este tema.

El Gráfico 66 presenta para la muestra de la CAPV el efecto del *sector de actividad y la ocupación del empleo anterior* y de la *razón por la que dejó su empleo anterior* en comparación a haber trabajado en el sector servicios, haber trabajado como técnico y profesional de apoyo y haber dejado el empleo anterior por finalización de contrato, respectivamente. Relativamente a haber trabajado en el sector servicios, el haberlo hecho en el sector de la industria aumenta la probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses (para los hombres esta variable no tenía efecto en esta probabilidad). Una mujer desempleada que ha trabajado como profesional y técnica científica e intelectual, en relación con una mujer que ha trabajado como profesional y técnica de apoyo tiene una probabilidad significativamente mayor de encontrar un empleo rápido, si bien, ninguna de estas variables afecta a la probabilidad de encontrar un empleo después de un periodo de búsqueda superior a tres meses. Por el contrario, la razón por la que se ha dejado el empleo anterior afecta a la probabilidad de encontrar un empleo tras un periodo de búsqueda superior a los tres meses, disminuyendo significativamente esta probabilidad si ha sido por despido.

En la muestra del Estado del conjunto de las características del empleo anterior estudiadas, sólo la ocupación del empleo anterior y la razón por la que dejaron el empleo anterior afectan a la probabilidad de encontrar un empleo de las mujeres, mientras que

la actividad de la empresa en la que se trabajó anteriormente no tiene ningún efecto ni en la probabilidad de encontrar un empleo ni en la rapidez para encontrarlo (Gráfico 67). La importancia de la ocupación en el empleo anterior se manifiesta principalmente en la probabilidad de encontrar un empleo rápido: en comparación a haber trabajado en el empleo anterior como trabajadora no cualificada, la probabilidad de que una mujer desempleada encuentre un empleo en menos de 3 meses disminuye mucho si ha trabajado como operadora de instalaciones y maquinaria, profesional y técnica científica e intelectual y administrativa (25, 21 y 20 puntos porcentuales inferior, respectivamente). Para periodos superiores de búsqueda, sólo el haber trabajado anteriormente como profesional y técnica científica e intelectual disminuye considerablemente la probabilidad relativa de encontrar un empleo en 4-6 meses y 7-9 meses (60 y 58 puntos porcentuales respectivamente).

Respecto a la razón por la que dejaron el empleo anterior, los resultados muestran que en el conjunto del Estado ser despedida (por reconversión, reestructuración, cierre de empresa, etc.) disminuye considerablemente la probabilidad de encontrar un empleo en 4-6 meses.

Se evalúa ahora el efecto de las variables relativas a la *búsqueda de empleo*: métodos de búsqueda, jornada de trabajo que se busca, disposición ante una oferta de trabajo que implique un cambio de residencia, ocupación, categoría o nivel de ingresos.

Para las mujeres desempleadas de la muestra de la CAPV el método de búsqueda más efectivo es el de recurrir y contactar con amigos y conocidos (Gráfico 68). Relativamente a una mujer desempleada que utilice todos los métodos, una mujer que utilice únicamente el contacto de amigos y conocidos tiene una probabilidad mucho más alta de encontrar un empleo en 3 o menos meses, superior en 32 puntos porcentuales. Además, si una mujer busca un empleo a tiempo parcial su probabilidad de encontrar un empleo en 3 o menos meses es 10 puntos porcentuales superior a la de una mujer desempleada que busque un empleo sin una preferencia clara por el tipo de jornada.

En la muestra del Estado (Gráfico 69) los métodos de búsqueda no son tan efectivos para las mujeres

GRÁFICO 66. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR CARACT. EMPLEO ANTERIOR EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (SECT. SERV. OCUP. TÉC. Y PROF. DE APOYO, FIN CONTRATO) MUJERES, CAPV

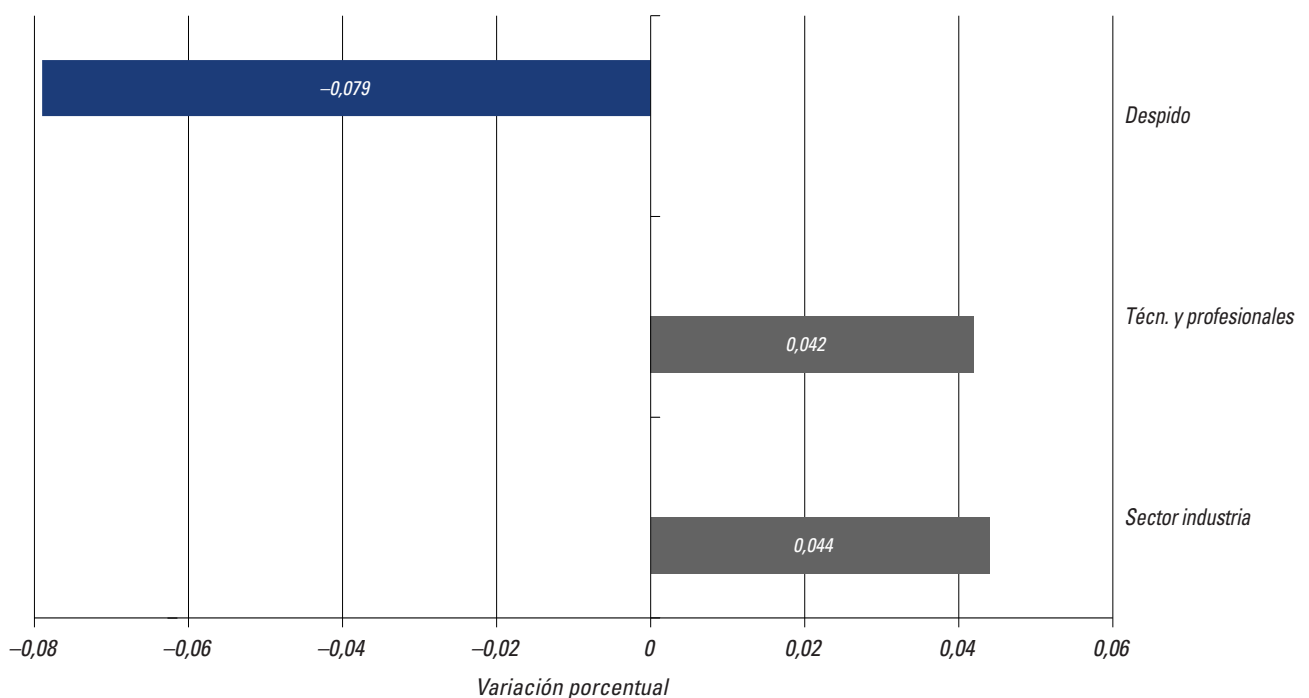


GRÁFICO 67. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OCUPACIÓN EMPLEO ANTERIOR EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (TRAB. NO CUALIFICADOS, FINALIZACIÓN DEL CONTRATO) MUJERES, ESTADO

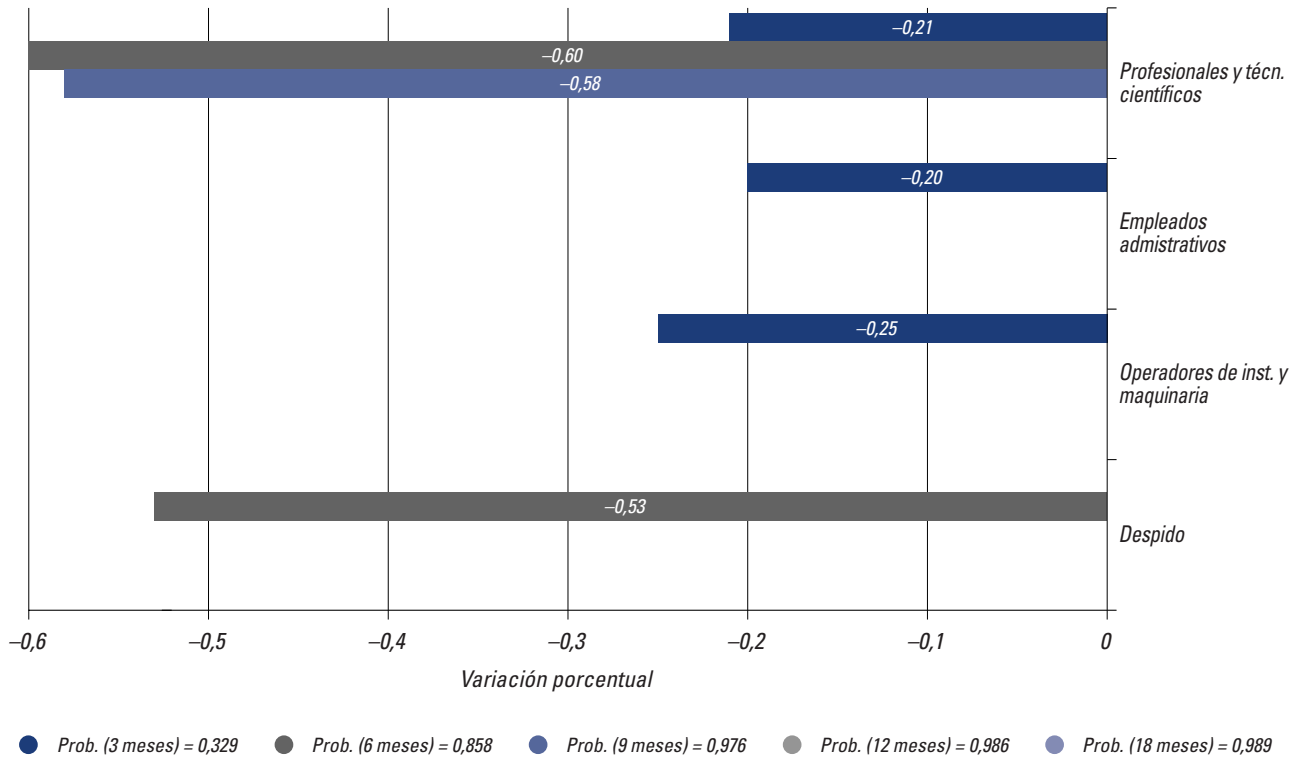


GRÁFICO 68. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OTRAS VARIABLES EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MÉTODOS TODOS, CUALQUIER TIPO JORNADA, NO ACEP. CAMBIO DE OCUPACIÓN) MUJERES, CAPV

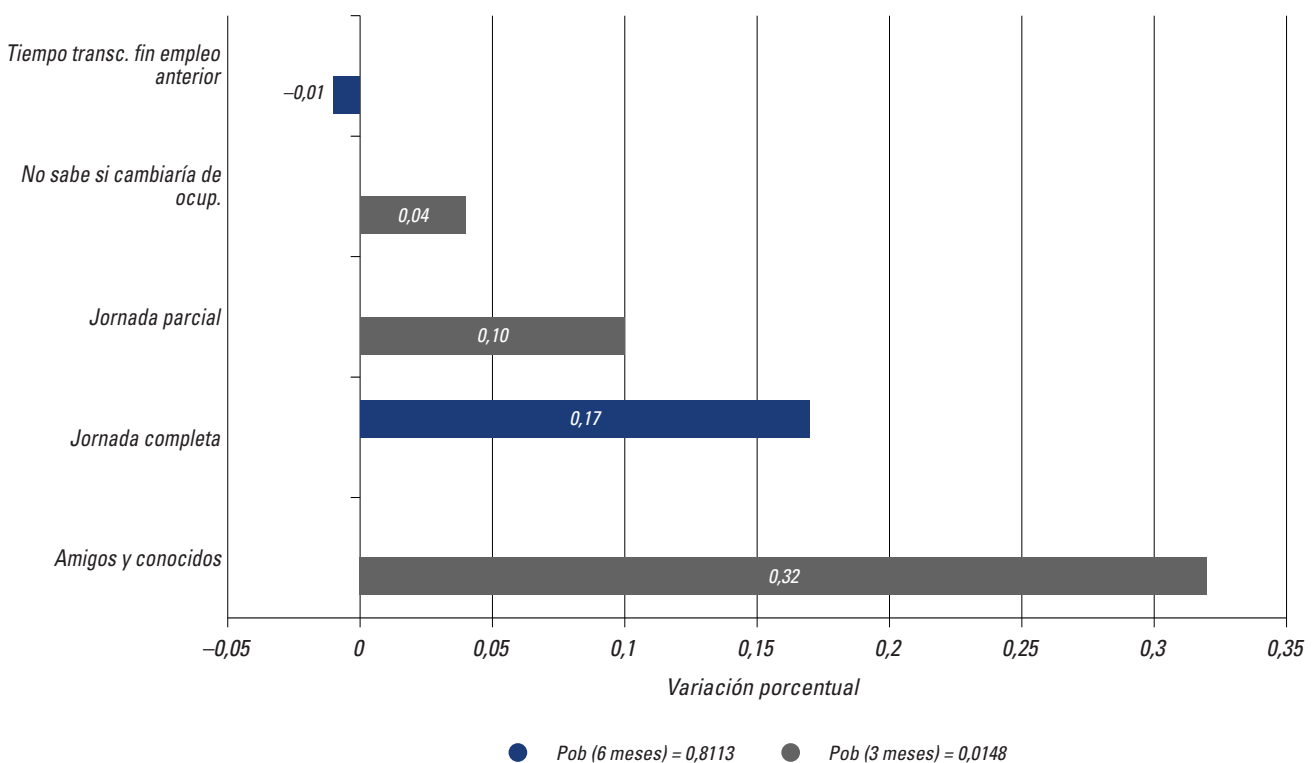


GRÁFICO 69. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR MÉTODOS DE BÚSQUEDA EMPLEO PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (MÉTODOS TODOS) MUJERES, ESTADO

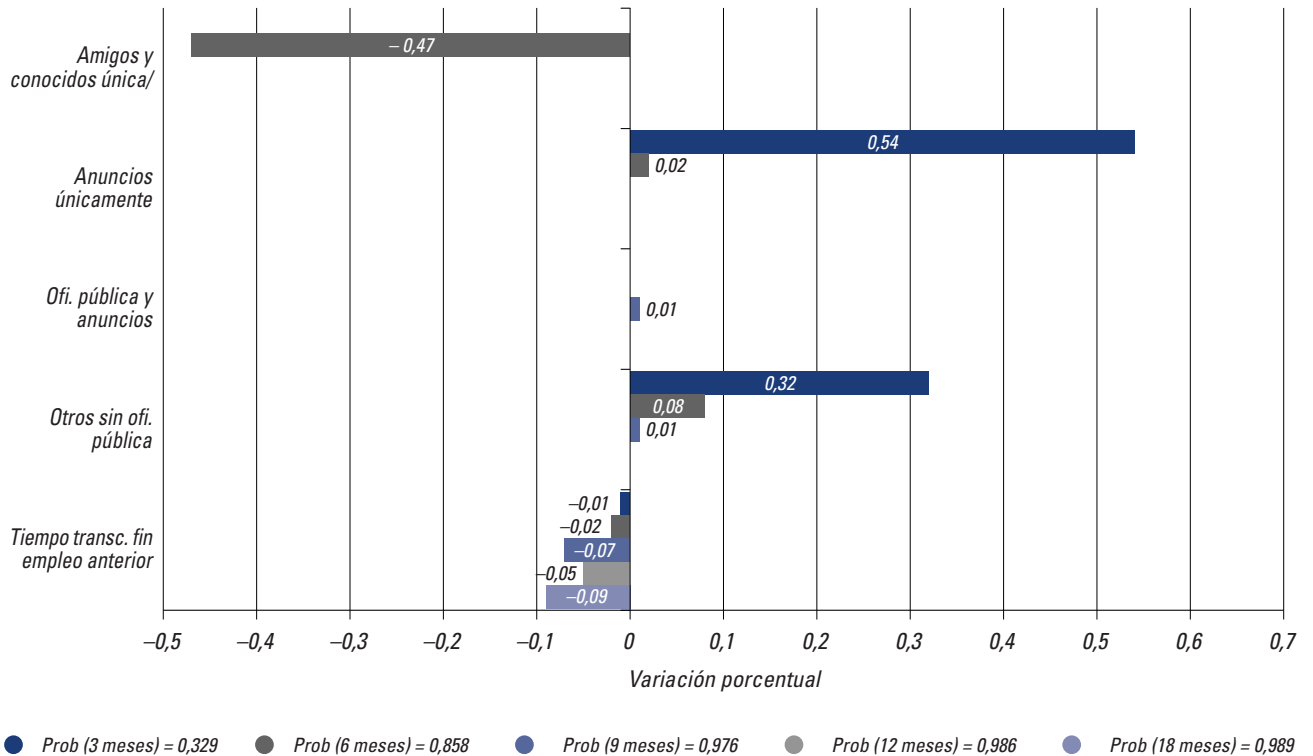


GRÁFICO 70. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR OTRAS VARIABLES EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (CUALQUIER JORNADA, NO CAMBIO DE RESID., OCUP., NO INGR., NI CATEG. INF.) MUJERES, ESTADO

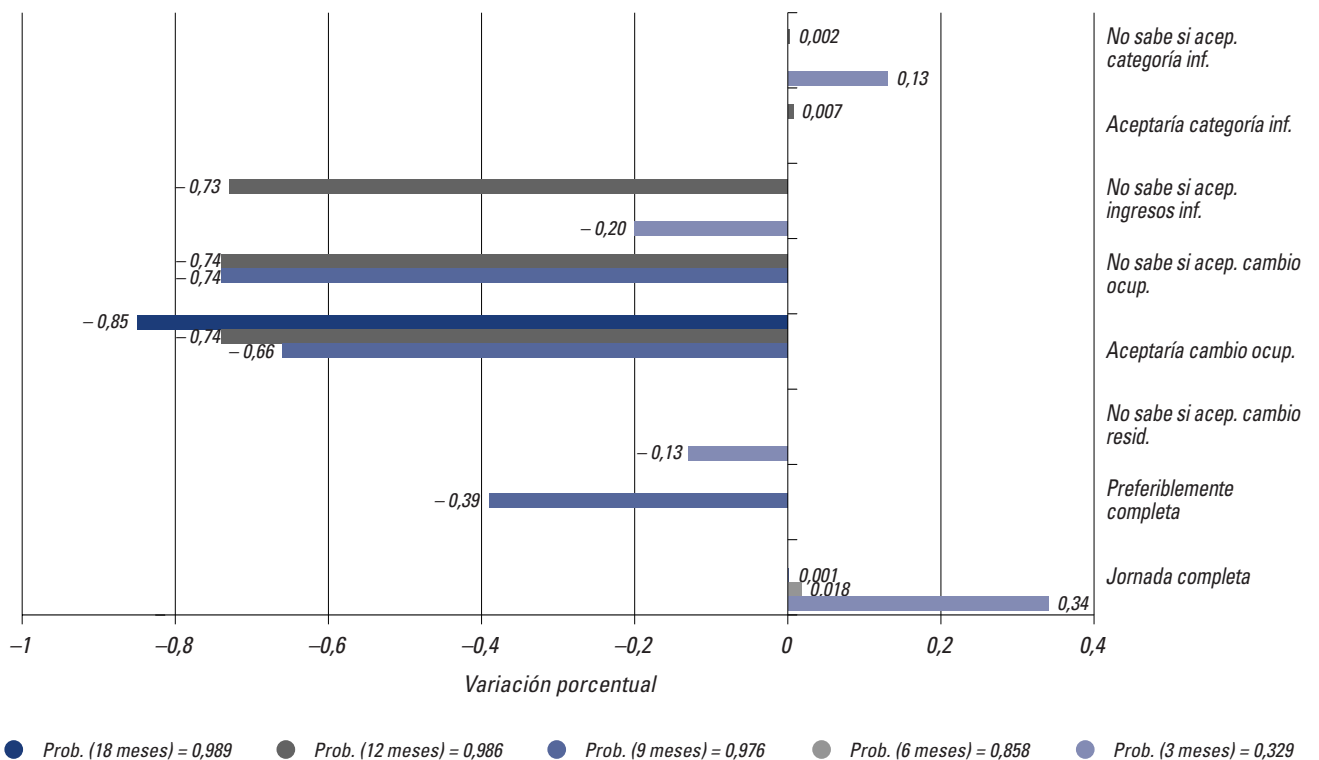
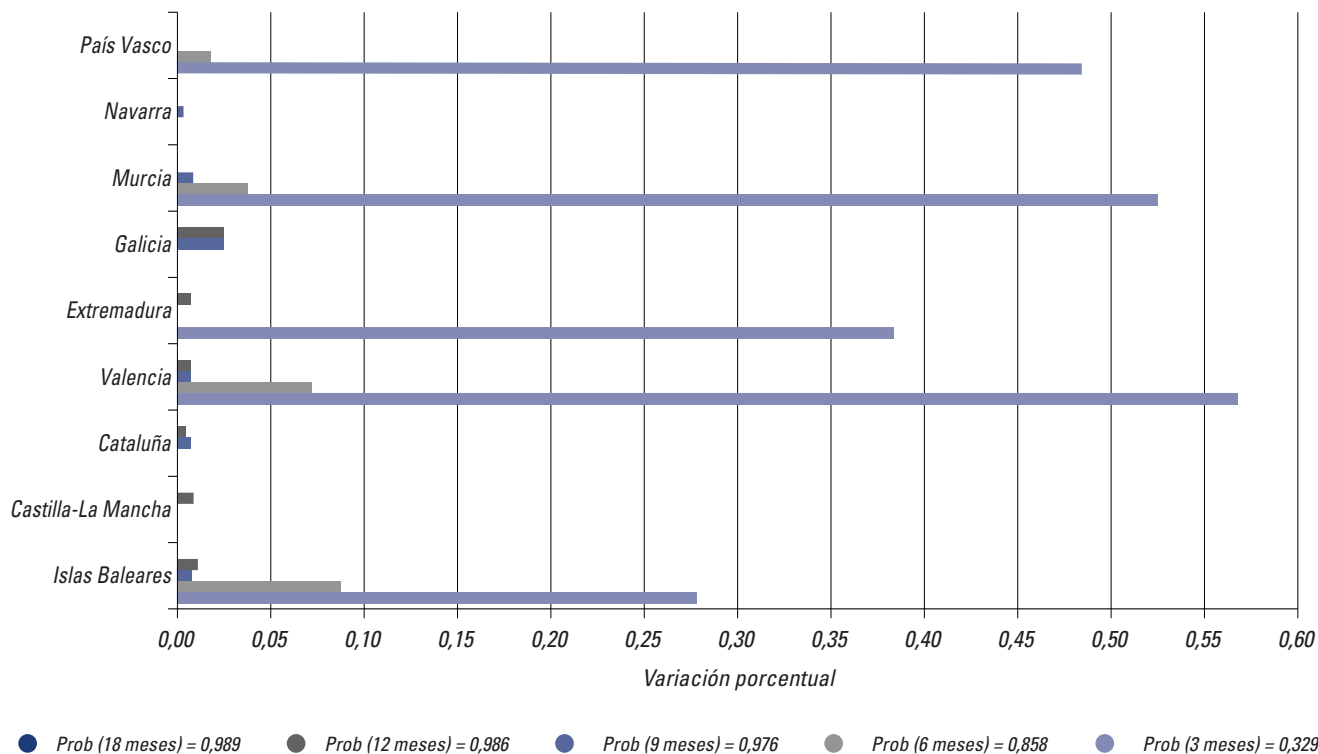


GRÁFICO 71. VARIACIÓN EN PUNTOS PORCENTUALES DE LA PROBABILIDAD DE ENCONTRAR UN EMPLEO POR CC.AA. PARA DIFERENTES PERÍODOS DE BÚSQUEDA EN RELACIÓN AL GRUPO DE REFERENCIA (ANDALUCÍA) MUJERES, ESTADO



desempleadas como para los hombres. Para las mujeres, el que una mujer utilice como único método de búsqueda acudir a las ofertas de empleo puestas en anuncios (en diferentes medios de comunicación) o combine todos los métodos excepto la oficina pública de empleo, en comparación a que utilice todos los métodos, aumenta significativamente la probabilidad de encontrar un empleo rápido (en 3 o menos meses). A diferencia de los hombres, el que una mujer utilice como único método recurrir a amigos y conocidos, en comparación a que utilice todos los métodos, disminuye la probabilidad de encontrar empleo en 6 meses o menos en 47 puntos porcentuales. No se aprecia ningún efecto, de magnitud destacable, del método de búsqueda utilizado en la probabilidad de encontrar un empleo a partir de los 7 meses desempleadas.

Estos resultados sugieren que para las mujeres, al igual que para los hombres, el recurrir a los anuncios de las ofertas en los diferentes medios de comunicación es el método más eficaz para encontrar un empleo rápidamente. También, al igual que para los hombres, los métodos de búsqueda establecen

diferencias en los primeros meses de búsqueda de empleo, pero después de 6 meses de búsqueda éstos ya dejan de ser eficaces. Para las mujeres de la muestra, sin embargo, hay menos métodos eficaces que para los hombres.

Respecto a la *disposición a aceptar una oferta de empleo* que suponga un cambio de residencia, de ocupación, una categoría profesional inferior o unos ingresos menores, en la muestra de la CAPV la probabilidad de encontrar un empleo, tanto en 3 o menos meses como en 4-6 meses, no se ve afectada por esta variable. Es decir, la probabilidad de encontrar un empleo rápido o en un plazo de 4-6 meses de una mujer con una disposición positiva es igual a la de una mujer que no aceptase una oferta de empleo que suponga alguno de estos cambios. Por el contrario, en el Estado (Gráfico 70), una disposición positiva a aceptar una categoría inferior afecta positivamente a la probabilidad de encontrar un empleo en 12 meses o menos, a diferencia de lo que se observaba para los hombres, aunque el efecto es pequeño en magnitud. Sin embargo, el tener una disposición positiva a

aceptar un empleo que suponga un cambio de ocupación, relativamente a no aceptar tal oferta, no varía la probabilidad de una mujer de encontrar un empleo en menos de 6 meses y disminuye la probabilidad de ésta de encontrar un empleo tras 6 meses de búsqueda.

También el efecto de la variable que mide el *tipo de jornada buscada*, si se busca un empleo a jornada completa únicamente, en comparación a buscar un empleo de cualquier tipo de jornada, aumenta significativamente la probabilidad de encontrar un empleo en menos de 6 meses, tal como ocurre para los hombres de la muestra.

Finalmente, el efecto de la comunidad autónoma de residencia (Gráfico 71), en general es significativo en la probabilidad de encontrar un empleo. Las mayores diferencias se observan en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, en 3 o menos meses. Una mujer que vive en el País Vasco, Murcia, Extremadura, Valencia o las Islas Baleares tiene una probabilidad significativamente mayor de

encontrar un empleo rápido que una mujer que reside en Andalucía. La variación de dicha probabilidad supera los 35 puntos porcentuales en Extremadura (por encima de 37 puntos), en el País Vasco (por encima de 47 puntos), en Murcia (por encima de 52 puntos) y en Valencia (por encima de 56 puntos porcentuales). En cuanto al resto de periodos de búsqueda, aunque se observan variaciones significativamente diferentes a cero en las probabilidades por comunidades autónomas, estas variaciones no son muy grandes.

Es destacable que para las mujeres de la muestra hay un menor número de comunidades, que para los hombres, en las que las variaciones en la probabilidad de encontrar un empleo rápido son significativamente diferentes de cero (5 para mujeres y 7 para hombres). Sin embargo, la magnitud de las variaciones es mucho mayor para las mujeres, indicando mayores diferencias entre comunidades para las mujeres que para los hombres en las probabilidades de encontrar un empleo rápido.

SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

5. Principales conclusiones

Este trabajo se ha centrado en el estudio de los factores que influyen en la probabilidad de encontrar un empleo. El principal motivo es entender mejor las dificultades con las que se enfrentan determinados grupos para acceder al mismo. En el análisis efectuado en la primera parte descriptiva de este estudio encontramos que uno de los colectivos con mayores dificultades para encontrar un empleo es el de la juventud. Un segundo colectivo que mostraba especiales dificultades era el colectivo de mujeres de cualquier edad.

Con base a estos resultados se ha orientado este estudio principalmente a profundizar en el conocimiento de estos dos colectivos. Se ha puesto un mayor énfasis en el análisis de la transición al mercado de trabajo de la juventud en busca de su primer empleo, dado que éstos presentan una menor probabilidad de encontrar un empleo o de hacerlo en un plazo razonablemente corto de tiempo, si bien también se ha analizado al grupo de personas desempleadas con experiencia laboral previa, colectivo en el que las mujeres y las personas mayores de 44 años presentan mayores dificultades.

Para cada uno de estos colectivos, se ha realizado un análisis empírico por separado que nos permite detectar cuáles son los principales factores que provocan estas dificultades para encontrar una ocupación. El análisis empírico conlleva un primer análisis descriptivo, seguido de un análisis empírico estático, para terminar con un análisis dinámico más detallado.

Como se ha mencionado, el trabajo se divide en dos partes, una primera que se centra en el acceso al primer empleo: probabilidad de encontrar un primer empleo y características de este primer empleo (principalmente si éste se ajusta al nivel y tipo de estudios realizados por la juventud), y una segunda parte en la que se analiza al grupo de personas desempleadas que ya han trabajado antes, donde se estudian

los determinantes de la probabilidad de encontrar un empleo para este grupo de personas en desempleo. En ambos casos no sólo interesaba estimar los principales factores que ayudan a encontrar un empleo, sino aquellos que ayudan a encontrarlo rápidamente, por lo que se realiza un análisis dinámico de la probabilidad de encontrar un empleo.

A modo de síntesis general se puede señalar que entre las principales razones de las dificultades que encuentran estos colectivos para encontrar un empleo podemos mencionar en primer lugar que uno de los principales inconvenientes para encontrar un empleo es el residir en una comunidad autónoma donde la actividad económica no es lo bastante dinámica para permitir una generación de empleo suficiente.

Para la juventud la falta de experiencia y las altas tasas de desempleo que se presentan en algunas comunidades hace que el colectivo de la juventud que busca su primer empleo sea el más vulnerable. Las dificultades de este colectivo aumentan si el padre del joven está desempleado y/o la falta de contactos dificulta el encontrar un empleo. El nivel educativo de la juventud es cada vez más alto, pero la tipología de los estudios no es en muchos casos la más adecuada para las demandas del mercado laboral, por lo que jóvenes con un elevado nivel de educación acaban colocados en puestos de trabajo que no exigen este nivel educativo. Se produce así un desajuste que hace que jóvenes con estudios inferiores a los de formación profesional de grado superior tengan que competir por puestos de trabajo con jóvenes con mayor nivel de educación.

La principal dificultad a la que se enfrentan las personas mayores de 44 años es el desfase existente entre la preparación recibida y el tipo de formación que se demanda en el mercado de trabajo actual. Hay que tener en cuenta que la economía se ha globalizado aceleradamente en los últimos años, ayudada por las nuevas tecnologías de la información que han

ensanchado los límites del mercado. Por ello, hoy en día se tiende a superar la visión localista y, como consecuencia, se han incrementado las relaciones comerciales con otros países, necesitando así trabajadores preparados para las nuevas necesidades (tecnológicas, lingüísticas,...).

Tanto en el grupo de la juventud como en el de los mayores de 44 años, son las mujeres las que se enfrenta a más dificultades para encontrar un empleo. Las bases estadísticas no permiten valorar el efecto de la discriminación en la empleabilidad de las mujeres. Para las más jóvenes es importante destacar no tanto el nivel de estudios (que es en media mayor al de los hombres) como el tipo de estudios que realizan. Hay una concentración de mujeres en sectores de estudios como humanidades, sociales y salud que superan con creces las vacantes que se generan.

Así, las principales diferencias entre las personas desempleadas que buscan su primer empleo y las que han trabajado con anterioridad vienen representadas por:

- La probabilidad media de encontrar un empleo es mucho mayor para una persona en desempleo con experiencia laboral previa que para una que busca su primer empleo, y, a su vez, es en ambos casos superior en la CAPV que en el Estado. La probabilidad media para la juventud de la muestra empleada de encontrar un primer empleo en el período analizado es del 54,8% en el conjunto del Estado mientras que en la CAPV es del 62,05%. La probabilidad media para las personas en desempleo con experiencia previa de encontrar un

empleo en el período analizado es del 89% en el conjunto del Estado mientras que en la CAPV es del 94%.

- La duración media del periodo completo de búsqueda de un o una joven es de aproximadamente 10 meses en el conjunto del Estado y de 8 meses y medio en la CAPV. La duración media del periodo de búsqueda de una persona en desempleo con experiencia laboral previa es aproximadamente la mitad tanto en el conjunto del Estado como en la CAPV.
- Para la juventud los principales determinantes de la probabilidad de encontrar un empleo rápido (3 meses o menos) a nivel estatal son la situación laboral del padre y la Comunidad Autónoma de residencia. En la muestra de la CAPV la situación laboral del padre no es un factor relevante. Lo es el nivel y el tipo de estudios realizados así como el sexo. A nivel estatal a medida que se alarga el periodo de búsqueda tanto el sexo como el nivel y el tipo de estudios empiezan a ser importantes para encontrar un primer empleo.
- Para las personas en desempleo con experiencia laboral previa el nivel y el sector de estudios dejan de ser determinantes relevantes y empiezan a serlo la edad, los métodos de búsqueda de empleo, la razón por la que se dejó el empleo anterior y las características de éste, sobre todo la ocupación.

A continuación se extraen las principales conclusiones de esta investigación empírica, para estos dos grandes colectivos de personas, profundizando en sus especiales características.

COLECTIVOS CON MAYORES DIFICULTADES PARA ENCONTRAR UN EMPLEO

Colectivos	Estado	CAPV
Primer empleo	<ul style="list-style-type: none"> • Jóvenes, principalmente las mujeres, que: <ul style="list-style-type: none"> – Tienen padres desempleados – Residen en comunidades autónomas con una actividad económica poco dinámica, como Andalucía, Galicia, Asturias y Extremadura. • Jóvenes con estudios en el sector de ciencias de la educación y humanidades, básicos, salud y naturaleza, ciencias puras y en el sector de servicios. • Mujeres con estudios de: <ul style="list-style-type: none"> – FPO en el área de la salud y de la naturaleza, o – Primera etapa de educación secundaria o menos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Jóvenes, principalmente mujeres, con estudios inferiores a los de FPO de grado superior (Primaria y 1.ª etapa de Educación Secundaria, FPO de grado medio y Bachillerato). • Jóvenes con estudios en los sectores de ciencias de la educación y humanidades, estudios básicos, ciencias de la salud y de la naturaleza.
Colectivos con experiencia laboral previa	<ul style="list-style-type: none"> • Los hombres y mujeres mayores de 45 años. • Especialmente las mujeres que: <ul style="list-style-type: none"> – están casadas. – con estudios en el sector de servicios o ciencias de la salud. – con estudios de la segunda etapa de secundaria (Bachillerato y FPO de grado medio). – habían trabajado en la ocupación de operadores de instalaciones fijas y maquinaria, empleadas administrativas o profesionales y técnicos científicos. – han sido despedidas de su empleo anterior. – sólo usan el método de búsqueda de recurrir a amigos y conocidos. – residen en comunidades autónomas como Andalucía, Navarra, La Rioja, Castilla y León, Asturias, Aragón o Canarias. • Entre los hombres que: <ul style="list-style-type: none"> – habían trabajado en su empleo anterior como profesionales y técnicos científicos. – con estudios básicos. – perciben un subsidio de desempleo – residen en comunidades como Andalucía, Extremadura, Asturias y Murcia. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los hombres y mujeres mayores de 45 años. • Las mujeres que: <ul style="list-style-type: none"> – fueron despedidas de su empleo anterior. – tienen estudios en el sector de ciencias de la salud o estudios básicos. – han trabajado en el sector de servicios. • Los hombres que: <ul style="list-style-type: none"> – tienen edades entre los 24 y 34 años. – habían trabajado como técnicos y profesionales de apoyo. – tienen estudios en el sector de ciencias sociales • Hombres y mujeres, principalmente los hombres, que habían trabajado en su empleo anterior como trabajadores de los servicios de restauración. • Hombres y mujeres que se muestran indecisos sobre las condiciones que aceptarían para trabajar, principalmente la condición de cambiar de ocupación. • Los individuos casados, en particular los hombres.
Razones y obstáculos para encontrar un empleo	<p>GENERAL En el conjunto del Estado uno de los principales inconvenientes para encontrar un empleo es el residir en una comunidad autónoma donde no haya una actividad económica dinámica que permita generar empleo.</p> <p>PRIMER EMPLEO La falta de experiencia y las elevadas tasas de desempleo que se presentan en algunas comunidades autonómicas hace que el colectivo de la juventud que busca su primer empleo sean los más vulnerables. Sumado a la falta de experiencia el hecho que el padre se encuentre en desempleo hace que éste tenga menos contactos para poder colocarse; reconociendo que hasta el momento para la juventud uno de los métodos más eficaces para encontrar un empleo es el de recurrir a los amigos y familiares. Dada la gran oferta de profesionales actualmente, se presenta un fenómeno de desajuste entre formación y ocupación de la juventud; las empresas cada vez exigen un mayor nivel de educación para los diferentes puestos de empleo. Así los y las jóvenes con estudios inferiores a los de FPO de grado superior compiten por puestos de trabajo con jóvenes con mayor nivel de educación. La juventud principalmente encuentra un primer empleo en el sector de actividad de los servicios y principalmente en ocupaciones que exigen una cualificación de nivel medio. En la CAPV en comparación al conjunto del Estado la juventud tiene un mayor nivel de educación, lo que hace que las personas jóvenes con estudios menores a los estudios de grado superior, se vean aún con mayores dificultades para acceder a un empleo en comparación a la juventud con el mismo nivel de estudio del resto del Estado En la CAPV la actividad principal sigue siendo la industria, aunque poco a poco esta entrando en auge el sector de servicios.</p> <p>COLECTIVOS CON EXPERIENCIA LABORAL PREVIA El principal obstáculo es el desfase existente entre la preparación recibida por este colectivo, básicamente de los de mayor edad, respecto a las exigencias que plantea el mercado de trabajo actual. El mercado se ha globalizado, ya que las nuevas tecnologías de la información han ensanchado los límites del mercado. Por ello, hoy en día se tiende a superar la visión localista y, como consecuencia, se han incrementado las relaciones comerciales con otros países, necesitando así trabajadores preparados para afrontar el reto. Trabajadores que controlen las nuevas tecnologías y que sepan diferentes idiomas. El rápido crecimiento de las tecnologías en los últimos años ha hecho que este colectivo, a pesar de su experiencia, perdiera productividad a los ojos de los empresarios. El fuerte aumento de la competencia entre empresas está obligando a aumentar los departamentos comerciales, a mejorar y a potenciar las estrategias de ventas y a profesionalizar la figura comercial. Esto hace que los empresarios prefieran contratar personas dinámicas y con estudios superiores, aunque no tengan experiencia, pero que les permite realizar una inversión a largo plazo. Así, las personas en desempleo con experiencia laboral previa que habían trabajado en ocupaciones de cualificación media alta se ven desplazados y obligados a aceptar empleos en ocupaciones de menor cualificación.</p>	

PRIMER EMPLEO VS. EXPERIENCIA LABORAL PREVIA: PRINCIPALES DETERMINANTES PARA ENCONTRAR UN (PRIMER O NUEVO) EMPLEO

COLECTIVO DESEMPLEADO QUE BUSCA PRIMER EMPLEO		COLECTIVO DESEMPLEADO CON EXPERIENCIA PREVIA	
Rápido (Búsquedas inferiores a 3 meses o menos)	Búsquedas superiores a 3 meses e inferiores a 24 meses	Rápido (Búsquedas inferiores a 3 meses o menos)	Búsquedas superiores a 3 meses e inferiores a 18 meses
<ul style="list-style-type: none"> Situación laboral del padre sea diferente a estar desempleado, principalmente en este orden: Este trabajando en la agricultura, construcción, servicios, industria o esté inactivo. Comunidad autónoma de residencia (Cantabria, Navarra, País Vasco, Valencia) Situación laboral de la madre: trabajando en agricultura o en servicios. Tener padre con estudios de secundaria en comparación a padre con estudios de primaria. 	<ul style="list-style-type: none"> Comunidad autónoma de residencia (Baleares, La Rioja, Cataluña, Madrid, Navarra, Valencia, Canarias y País Vasco). Estudios universitarios, de diplomaturas y de FPO superior en el sector de ciencias técnicas; y universitarios en sociales. Situación laboral del padre sea diferente a estar desempleado o inactivo, principalmente en este orden: Este trabajando en la agricultura, construcción, servicios, industria-(Principalmente influye hasta 9 meses de búsqueda). Sexo: hombre 	<ul style="list-style-type: none"> Sexo: hombre en comparación a ser mujer Tener estudios en ciencias sociales en comparación a tener estudios en el sector de estudios básicos. También en particular para los hombres; tener estudios en el sector de servicios o en el de educación y humanidades. Para los hombres el haber trabajado en ocupaciones de cualificación de nivel medio bajo. Utilizar un método de búsqueda concreto más que el abordar muchos métodos sin hacer un eficiente uso de ninguno, principalmente el de los anuncios en diferentes medios. Buscar un empleo en jornada completa en vez de cualquier jornada. Comunidad autónoma de residencia (La Rioja, Islas Baleares, País Vasco, Aragón, Navarra, Valencia, Canarias y Cataluña) en comparación a residir en Andalucía. También en la comunidades de Extremadura o Murcia para las mujeres. 	<ul style="list-style-type: none"> Tener estudios en el sector de ciencias de la educación y humanidades o en el de ciencias sociales en comparación a los estudios básicos, principalmente entre los 4 y 6 meses de búsqueda. La probabilidad no se ve afectada por el nivel de estudios. Comunidad autónoma de residencia (Valencia, Islas Baleares o Extremadura) en comparación a vivir en Andalucía.
<p>En la CAPV :</p> <ul style="list-style-type: none"> Nivel y tipo de estudios son los factores determinantes a la hora de encontrar un primer empleo. Así como el sexo. La situación laboral del padre no es factor determinante. 		<p>En la CAPV :</p> <ul style="list-style-type: none"> Tener estudios en los sectores de ciencias técnicas, servicios o en sociales incrementan la probabilidad. También incrementan la probabilidad haber trabajado en una empresa del sector de la industria y utilizar el método de recurrir a los amigos y conocidos. Para los hombres el estado civil importa. 	<p>En la CAPV :</p> <ul style="list-style-type: none"> la probabilidad no se ve afectada por el nivel ni el tipo de estudios pero si se ve aumentada por haber trabajado en cualquier ocupación que no sea la de técnicos y profesionales de apoyo.

Aumenta la probabilidad de encontrar un empleo

COLECTIVO DESEMPLEADO QUE BUSCA PRIMER EMPLEO		COLECTIVO DESEMPLEADO CON EXPERIENCIA PREVIA	
Rápido (Búsquedas inferiores a 3 meses o menos)	Búsquedas superiores a 3 meses e inferiores a 24 meses	Rápido (Búsquedas inferiores a 3 meses o menos)	Búsquedas superiores a 3 meses e inferiores a 18 meses
<ul style="list-style-type: none"> Tener madre con estudios de secundaria en comparación a tener madre con estudios de primaria. 		<ul style="list-style-type: none"> Tener más de 45 años. Tener estudios de la primera etapa de secundaria en comparación a tener estudios de primaria. Para las mujeres tener estudios en el sector de ciencias de la salud o en el sector de servicios. El haber trabajado anteriormente como empleado de tipo administrativo. A las mujeres también les afecta negativamente el mostrarse indecisas sobre si aceptarían ingresos inferiores y/o cambio de residencia para obtener un empleo. 	<ul style="list-style-type: none"> Tener más de 35 años, principalmente tener más de 45 años. Para las mujeres el estar casada en comparación a estar soltera. Tener estudios en el sector de servicios. El haber trabajado anteriormente en ocupaciones de nivel medio alto.
		<p>En la CAPV :</p> <ul style="list-style-type: none"> También el tener más de 45 años, aunque también encuentran dificultades los que tienen entre 25 y 34 años. Para los hombres haber trabajado en la ocupación de trabajos de los servicios de restauración y otros servicios. Y el tener estudios en ciencias sociales en comparación a tener estudios en ciencias de la salud. 	<p>En la CAPV :</p> <ul style="list-style-type: none"> Para las mujeres el haber sido despedidas de su empleo anterior. A medida que aumenta el tiempo transcurrido desde que dejó su empleo anterior. El mostrarse indeciso sobre las condiciones que aceptaría para aceptar un empleo.

Disminuye la probabilidad de encontrar un empleo

5.1. Factores determinantes para encontrar un primer empleo

Para el análisis realizado de la transición de la juventud al primer empleo se ha construido una muestra conformada por hombres y mujeres que finalizaron o interrumpieron sus estudios entre 1997 y junio del 2000, que tienen información sobre sus padres e información completa sobre el empleo encontrado, y que consta de 2.454 observaciones para el Estado, de las cuales 136 son observaciones de la CAPV. De hecho, en la CAPV debido al escaso número de observaciones no se realizó un análisis detallado por sexo ni por periodos de búsqueda.

La probabilidad media para la juventud de la CAPV de encontrar un primer empleo en el período analizado es del 62,1% en esta muestra, probabilidad que supera en algo más de 7 puntos a la del conjunto del Estado (54,8%). Además, **los hombres encuentran empleo más fácilmente que las mujeres**. La diferencia por sexo en la probabilidad media de encontrar un primer empleo es mayor en la CAPV (80% vs. 44%) que en el conjunto del Estado (62% vs. 48%).

La probabilidad media estimada en esta muestra de encontrar un empleo se ve reducida al 20% o menos para encontrar un primer empleo en 3 meses o menos, manteniéndose que en todos los periodos analizados los hombres presentan una probabilidad media superior a la de las mujeres. También se observa que a medida que aumenta el tiempo de búsqueda aumenta la probabilidad de encontrar un empleo. El incremento mayor se produce en el paso de 3 a 6 meses buscando empleo. A partir de entonces se va reduciendo la tasa de crecimiento de esa probabilidad, principalmente después de los 12 meses.

5.1.1. Factores determinantes en la CAPV

- En la CAPV el principal determinante de la probabilidad de encontrar un primer empleo es el **nivel y tipo de estudios** que las personas jóvenes hayan cursado. De hecho, **el nivel de estudios presenta una importancia superior en la CAPV que en el conjunto del Estado**.
- En particular, el nivel de estudios que más incrementa la probabilidad de encontrar un primer empleo en esta muestra es el nivel de **formación**

profesional de grado superior, en concreto en los sectores de estudios de **ciencias técnicas** (incrementa la probabilidad en 59 puntos porcentuales en comparación a tener estudios de primaria o secundaria), **servicios** (22 puntos porcentuales) y **ciencias sociales** (14 puntos). Esto es consistente con el hecho de que uno de los sectores de actividad en la Comunidad Autónoma del País Vasco es el de la industria, sector que aglutina las mayores ofertas de trabajo insatisfechas de esta comunidad. Por ello, las ocupaciones que más vacantes tienen son precisamente las que demandan, en su mayoría, una cualificación de formación profesional de grado superior (técnicos electrónicos, electricistas, mantenimiento electromecánico, carpinteros mecánicos, montadores de estructuras metálicas, etc.).

- En la CAPV, a diferencia del Estado, no presenta tanta importancia a la hora de encontrar un primer empleo ni la situación laboral ni el nivel de estudios de los padres.

5.1.2. Factores determinantes en el estado

- Los principales determinantes de la probabilidad de encontrar un primer empleo para la juventud son la **comunidad autónoma de residencia** (residir en Baleares, La Rioja, Cataluña, Madrid, Navarra, País Vasco, Valencia o Canarias), **el tipo de estudios más que el nivel, en especial si éstos son en ciencias técnicas y la situación laboral del padre**. Al realizar el análisis por periodos de búsqueda el factor más significativo para que un o una joven encuentre su primer empleo rápido (en menos de 6 meses) es la **situación laboral del padre y la comunidad autónoma donde reside**.
- El análisis diferenciado por sexos permite concluir que los principales determinantes de la probabilidad de encontrar tanto un primer empleo como para encontrarlo rápidamente **para los jóvenes varones son la situación laboral de su padre y la comunidad autónoma de residencia** (las comunidades que incrementan la probabilidad de encontrar un primer empleo relativamente a Andalucía son Baleares, La Rioja, País Vasco Navarra y Aragón). En concreto, la probabilidad de encontrar

trar un primer empleo aumenta en más de 20 puntos porcentuales, de media, si el padre trabaja en lugar de estar desempleado. Además, si el padre trabaja en un sector dinámico, como el de la construcción, aumenta significativamente la probabilidad de que su hijo encuentre su primer empleo en 3 meses o menos. El nivel y el tipo de estudios no son determinantes claves en la búsqueda de un primer empleo, sobre todo para encontrarlo en un periodo de búsqueda inferior a 3 meses.

- **Para las mujeres jóvenes el nivel y el tipo de estudios y la comunidad autónoma de residencia** son dos factores relevantes tanto para encontrar su primer empleo como para encontrarlo rápido en el tiempo (aunque el segundo con menor importancia que para los hombres de la muestra). Para ellas, en cambio, la situación laboral del padre no es un determinante clave, es más importante la situación laboral de la madre. Relativamente a tener una madre inactiva, tener una madre que trabaje aumenta significativamente la probabilidad de encontrar un primer empleo, sobre todo si ésta trabaja en el sector industrial o en el agrícola (puede aumentar la probabilidad en más de 15 puntos porcentuales).
- **Las diferencias más acentuadas entre hombres y mujeres se presentan en la probabilidad de encontrar un empleo rápido** (en 3 meses o menos). Aquí, es donde más notorio se hace el hecho de que para la mujer es importante su nivel y tipo de estudios a la hora de encontrar su primer empleo rápidamente mientras que para el hombre no. Para los hombres de la muestra esa probabilidad sólo se ve afectada por la comunidad de residencia y la situación laboral del padre, en concreto si este trabaja en el sector de la construcción.
- Otra diferencia encontrada entre los hombres y las mujeres es en los **niveles y sectores de estudios** que afectan a la probabilidad de encontrar el primer empleo. Para los hombres sólo se incrementa su probabilidad de encontrar un primer empleo si tiene estudios en ciencias técnicas de diplomaturas y universidad o de universidad en ciencias sociales en comparación a tener estudios de primaria y secundaria. Para las mujeres de la

muestra su probabilidad de encontrar un primer empleo también se incrementa, además de los mencionados para hombres, por tener estudios en el sector de ciencias de la salud y de la naturaleza y en servicios. La probabilidad de que una mujer encuentre trabajo se incrementa, en comparación a tener estudios de primaria o secundaria, principalmente por tener estudios de diplomaturas en ciencias técnicas, universitarios en ciencias de la salud y de la naturaleza, FPO de grado superior en servicios y universitarios en sociales.

5.1.3. Características y adecuación del primer empleo

- El tipo de empleos encontrados por la juventud en su primera incursión al mercado de trabajo tanto en la muestra de la CAPV como en la del Estado son principalmente **empleos de jornada completa y con contratos de trabajo temporales**.
- En la **CAPV** las **mujeres jóvenes** tienden a encontrar su primer empleo en **empresas pequeñas y en el sector de actividad de servicios**, mientras que los **varones** lo hacen con más frecuencia en **empresas grandes y en el sector de la industria**, y principalmente ambos, en ocupaciones que exigen una **calificación de nivel medio-alto**.
- La principal diferencia con el conjunto del **Estado** es que en este ámbito el empleo se centra más en **empresas pequeñas del sector de actividad de servicios** en ambos sexos, y principalmente, en **ocupaciones** que exigen una **calificación de nivel medio**.
- En relación con la **adecuación del primer empleo** encontrado, tanto para la muestra del conjunto del Estado como para la de la CAPV, aproximadamente el **62%** de la juventud encontró un primer empleo que **no es acorde** con los estudios realizados. Pero mientras que en el conjunto del **Estado** es **mayor el porcentaje de mujeres que de hombres que encuentran un empleo no acorde** con sus estudios (63,04% vs. 59,77%); en la **CAPV** hay un **mayor porcentaje de hombres (65,71%) que de mujeres (55,56%) que acceden a un empleo no acorde** con sus estu-

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS Y DETERMINANTES PARA ENCONTRAR UN PRIMER EMPLEO

	Estado	CAPV
Características de la juventud	<ul style="list-style-type: none"> El 46,70% de la juventud encontró un empleo. El 38,59% de la juventud permaneció en desempleo (en el periodo analizado: 36 meses). Duración media buscando un empleo¹: completas (9,79 meses); completas e incompletas (14,10 meses). 	<ul style="list-style-type: none"> El 55,21% de la juventud encontró un empleo. El 35,29% de la juventud permaneció en desempleo. Duración media buscando un empleo¹: completas: (8,41 meses); completas e incompletas (11,47 meses).
Determinantes de la probabilidad de encontrar un empleo	<p>Rápido (3 meses o menos) <i>Aumentan la probabilidad:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Situación laboral del padre sea diferente a estar desempleado, principalmente en este orden: Este trabajando en la agricultura, construcción, servicios, industria o este inactivo. Comunidad autónoma de residencia (Cantabria, Navarra, País Vasco, Valencia) Situación laboral de la madre: trabajando en agricultura o en servicios. Tener padre con estudios de secundaria en comparación a padre con estudios de primaria. <p><i>Disminuyen la probabilidad:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Tener madre con estudios de secundaria en comparación a tener madre con estudios de primaria. <p>Búsquedas superiores a 3 meses e inferiores a 24 meses <i>Aumentan la probabilidad:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Comunidad autónoma de residencia (Baleares, La Rioja, Cataluña, Madrid, Navarra, Valencia, Canarias y País Vasco). Estudios universitarios, de diplomaturas y de FPO superior en el sector de ciencias técnicas; y universitarios en sociales. Situación laboral del padre sea diferente a estar desempleado o inactivo, principalmente en este orden: Este trabajando en la agricultura, construcción, servicios, industria (principalmente influye hasta 9 meses de búsqueda). Sexo: Hombre <p><i>Disminuyen la probabilidad:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Tener madre con estudios de secundaria o de universidad en comparación a tener madre con estudios de primaria. 	<p>En la CAPV debido al escaso número de observaciones no se realizó un análisis detallado por sexo ni por periodos de búsqueda.</p> <ul style="list-style-type: none"> Nivel y sector de estudios: <ul style="list-style-type: none"> FPO de grado superior en ciencias técnicas (Incrementa en 58 puntos porcentuales la probabilidad de encontrar empleo) FPO de grado superior en servicios FPO de grado superior en ciencias sociales Universidad en sociales Diplomaturas en ciencias técnicas Sexo: Hombre La situación laboral y el nivel de estudios de los padres no aparecen como factores determinantes en la probabilidad de que un o una joven de la CAPV encuentre un primer empleo.
Características del primer empleo	<ul style="list-style-type: none"> Empleos de jornada completa, con contratos de trabajo temporales, en empresas pequeñas del sector de actividad de servicios y principalmente en ocupaciones que exigen una cualificación de nivel medio. Ocupaciones por sexo: <p><i>Hombres:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Trabajos no cualificados: 15,06% Trabajos cualificados de la industria: 14,1% Trabajos cualificados de la construcción: 11,54% <p><i>Mujeres:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Trabajos cualificados de los servicios de restauración y personales: 24,8% Empleados de tipo administrativo: 20,7% Técnicos y profesionales de apoyo: 16,41% Profesionales universitarios.: 16,21% 	<ul style="list-style-type: none"> Empleos de jornada completa, con contratos de trabajo temporales. <p>En la CAPV encontramos mayores diferencias entre hombres y mujeres que en el conjunto del Estado, a saber:</p> <p><i>Hombres:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Empresas grandes del sector de la industria Ocupaciones: Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores: 27,66% Trabajos cualificados de la industria: 17,02% Trabajos cualificados de la construcción: 10,64% <p><i>Mujeres:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Empresas pequeñas del sector de servicios Ocupaciones: Trabajos cualificados de los servicios de restauración y personales: 39,29% Técnicos y profesionales de apoyo: 17,86% Profesionales de diplomaturas: 17,86%
Principales determinantes de encontrar un empleo acorde	<p>El 63,04% de las mujeres y el 59,77% de los hombres NO encontraron un primer empleo acorde a sus estudios. <i>La probabilidad de encontrar un primer empleo acorde:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Aumenta si los estudios cursados son en áreas de ciencias puras, ciencias técnicas o en ciencias de la salud y de la naturaleza en comparación a realizar los estudios en ciencias sociales. Disminuye si tiene estudios de FPO de grado superior o diplomaturas en vez de estudios universitarios. 	<p>El 55,56% de las mujeres y el 65,71% de los hombres NO encontraron un primer empleo acorde a sus estudios. <i>La probabilidad de encontrar un primer empleo acorde:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> Aumenta si los estudios cursados son en áreas de ciencias técnicas en comparación a realizar los estudios en ciencias sociales. Aumenta si el padre tiene estudios de universidad en vez de estudios de primaria o inferiores. Disminuye si tiene estudios de FPO de grado superior o diplomaturas en vez de estudios universitarios. Disminuye si el padre trabaje en el sector de la industria.

(1) Duración completa de desempleo: número de meses que permanecieron en desempleo la juventud que encontró un primer empleo en el periodo observado. Duración completa e incompleta: número medio de meses en desempleo del conjunto de la muestra, tanto los que encontraron el primer empleo como de los que no encontraron el empleo a la fecha de la entrevista de junio de 2000 (y de los que, por tanto, no conocemos el número total de meses en desempleo por lo que la duración máxima del periodo de desempleo que podemos observar son 15/18 meses, que técnicamente denominamos duración incompleta, porque no observamos el momento en el que el individuo encuentra empleo).

dios. Esta elevada diferencia, quizás se deba a que las jóvenes que residen en la CAPV y encontraron un empleo tienen un mayor nivel de formación en comparación a las jóvenes del conjunto del Estado. Hay que remarcar que lo que se analiza es el primer empleo accedido y que no se dispone de datos que permitan el seguimiento de su carrera profesional en los meses siguientes y por tanto, sobre la adecuación de empleos posteriores a la formación.

- Para encontrar un primer empleo **acorde** con los estudios realizados en la **CAPV** es muy importante el **nivel y el tipo de estudios** realizados. En particular el realizar estudios universitarios en ciencias técnicas. De la juventud de la muestra que encontró un empleo acorde con su nivel de formación en la CAPV el porcentaje más alto corresponde a la juventud con estudios de universidad, el 43,18%, mientras que los estudios de ciencias técnicas aumentan la probabilidad de encontrar un empleo acorde en 27 puntos porcentuales en comparación al de sociales.
- Para encontrar un primer empleo **acorde** con los estudios realizados en el conjunto del **Estado** es muy importante elegir bien el **sector de estudios** más que el nivel. En el periodo de tiempo analizado, la juventud de la muestra con estudios en el sector de ciencias técnicas encontró un primer empleo acorde con mucha más facilidad que, por ejemplo, la juventud que estudió en el área de las ciencias sociales. Respecto al resto de sectores la **ventaja de los estudios técnicos** no es tan relevante entre los hombres, pero, sigue siendo **importante para las mujeres**. Entre las mujeres, estudiar en el área de ciencias de la salud y de la naturaleza también facilita el encontrar un empleo acorde.

En definitiva, se puede señalar como conclusión general que es muy importante para la juventud a la hora de encontrar su primer empleo, y de encontrarlo en un periodo razonable de tiempo, el nivel de estudios alcanzados y el tipo de estudios realizados. La juventud se enfrenta a una importante decisión cuando tiene que elegir sus estudios y escoger la carrera que va a seguir. Los resultados hallados en este estudio sugieren que informar a la juventud sobre las oportu-

nidades que ofrece el mercado de trabajo junto con una mejor orientación profesional sobre los vínculos entre la educación y el mercado de trabajo antes de que la juventud tenga que tomar la decisión puede ser un buen objetivo de política económica que permitirá una mejor adaptación, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, entre empleadores y jóvenes que buscan su primer empleo, reduciendo los periodos de desempleo así como su duración.

El sistema educativo desempeña un papel esencial en la preparación de la juventud para el mercado laboral. Debería reformarse con el objetivo de asegurar la *"empleabilidad"* de la juventud para garantizar su transición con éxito al mercado de trabajo. La juventud debe adquirir mientras está estudiando las capacidades, conocimientos y actitudes que les permitan encontrar trabajo y hacer frente a los inesperados cambios del mercado laboral a lo largo de sus vidas profesionales. Las políticas deben centrarse en asegurar la *"empleabilidad"* de la juventud tanto antes de incorporarse a la vida laboral por primera vez como posteriormente a lo largo del tiempo.

Para terminar, simplemente puntualizar que, mejorar el nivel de empleo de la juventud debe ser parte de una política global de fomento del empleo mediante políticas macroeconómicas adecuadas que promuevan el crecimiento económico. Nuestros resultados también indican que la juventud que reside en comunidades autónomas con tasas de crecimiento mayores encuentran más fácilmente su primer empleo, especialmente si son varones.

5.2. Factores determinantes para las personas desempleadas con experiencia laboral previa para encontrar un empleo

Para el segundo tipo de análisis realizado, donde se han estudiado las características y obstáculos al empleo del colectivo de personas desempleadas con experiencia laboral previa, se ha trabajado con una muestra compuesta por personas desempleadas que han trabajado previamente y que no llevan más de 3 meses desempleados la primera vez que se les observa en desempleo, procedente de los flujos de la Encuesta de Población Activa (desde el primer trimestre de 2000 hasta el tercero de 2003) que permi-

ten seguir a cada individuo durante 5 trimestres, 15 meses en total (6 trimestres para la muestra del Estado). Esta muestra se compone de 1.723 observaciones para el conjunto del Estado, de las que 392 corresponden a la CAPV.

En la CAPV el 6,12% de las personas desempleadas permanecen en situación de desempleo tras un periodo de búsqueda de 12 meses (el 7% de las mujeres y 5,21% de los hombres de la muestra). La probabilidad media de encontrar un empleo en el periodo analizado es del 88,61% (para los hombres del 91,15% y para las mujeres del 85,39%). La probabilidad media estimada de encontrar un empleo se ve reducida a casi 41,55% para los tres grupos (muestra global y de hombres y mujeres separados) si hablamos de encontrar un empleo rápido, en 3 meses o menos, si bien en este caso la probabilidad media de hombres y mujeres es similar (difieren en menos de un punto porcentual).

En el conjunto del Estado el 15,32% de las personas desempleadas siguen desempleados después de 12 meses buscando empleo (el 18,55% de las mujeres y el 12,71% de los hombres de la muestra). La probabilidad media para las personas desempleadas que ya han trabajado antes de encontrar un nuevo empleo en el periodo analizado es del 88,11% (para los hombres del 91,03% y para las mujeres del 84,43%). La probabilidad media estimada de encontrar un empleo se ve reducida al 33,82% para los hombres y a 26,38% para las mujeres si hablamos de encontrar un empleo en 3 meses o menos. En todos los periodos analizados los hombres presentan una probabilidad media superior a la de las mujeres.

Así, la primera conclusión que se desprende de este análisis es la elevada probabilidad que presentan las personas desempleadas con experiencia laboral previa de encontrar un nuevo empleo. De ahí que las principales diferencias entre los diversos colectivos que presentan esta situación se centran en encontrar un empleo de forma rápida. De hecho, en la **CAPV la probabilidad media de encontrar un empleo en el periodo analizado es prácticamente igual que en el conjunto del Estado** (supera el 88%), **pero la probabilidad de encontrar un empleo rápido es significativamente más elevada.**

5.2.1. Factores determinantes en la CAPV

- Ni el sexo ni el nivel de estudios son determinantes importantes de la probabilidad de encontrar un empleo en menos de 7 meses en la muestra de la CAPV. Por periodo de búsqueda los principales determinantes de la probabilidad de encontrar un empleo **rápido** (en menos de 3 meses) son el **sector de estudios** (servicios, ciencias sociales y ciencias técnicas aumentan la probabilidad en más de 20 puntos porcentuales), **el sector de actividad del empleo anterior** (industria) y el **método de búsqueda utilizado** (recorrir a amigos y conocidos antes que abordar muchos métodos).
- El factor más importante para que una persona desempleada con experiencia laboral previa encuentre un empleo en un periodo mayor, de **4-6 meses** de búsqueda, es la **ocupación del empleo anterior** (haber trabajado en cualquier ocupación que no sea la de técnicos y profesionales de apoyo), **buscar un empleo a jornada completa** y combinar la oficina pública y los anuncios como **método de búsqueda de empleo** y el **recibir un subsidio de desempleo** (en todos los casos aumentan la probabilidad de encontrar un nuevo empleo por encima de los 10 puntos porcentuales).
- La edad, principalmente tener más de 44 años aparece como ligeramente negativo para encontrar un empleo en esta muestra.
- Para las **mujeres desempleadas** con experiencia laboral anterior el **sector de estudios** es un factor clave para encontrar un **empleo rápido**. Disponer de estudios en los sectores de servicios aumenta la probabilidad de encontrar un empleo en 30 puntos porcentuales, mientras que tenerlos en los sectores de ciencias sociales o ciencias técnicas la aumentan en 18 puntos. También son factores relevantes a la hora de encontrar un empleo rápido la **ocupación** (haber trabajado como técnicas y profesionales científicas) **y la actividad del empleo anterior** (industria), el **método de búsqueda utilizado** (aunque diferente al de los hombres: recurrir a amigos y conocidos) y por el tipo de jornada que se busque (buscar jornada parcial). La probabilidad de encontrar un empleo en un **periodo de búsqueda mayor** (entre 4 y 6 me-

ses), sin embargo, se ve afectada por la edad (ser mayor de 44 años), la razón por la que dejó el empleo anterior (haber sido despedidas de su empleo anterior reduce su probabilidad de encontrar un empleo en 8 puntos) y por el tipo de jornada que se busque (en este caso buscar jornada completa). El estado civil o el nivel de estudios no son factores relevantes en esta muestra.

- Para los **desempleados varones** con experiencia laboral previa **el estado civil** (estar separado o divorciado frente a estar soltero aumenta la probabilidad), **buscar un empleo a jornada completa y el método de búsqueda de empleo utilizado** (combinar la oficina pública y los anuncios) son factores relevantes para encontrar un **empleo rápidamente**. Para **periodos de búsqueda superiores** la probabilidad se ve disminuida ligeramente por haber trabajado anteriormente en ocupaciones de nivel medio alto (técnicos y profesionales de apoyo) o el no estar seguro si cambiaría de ocupación y/o de residencia para aceptar un empleo. Por el contrario, el nivel de estudios, la actividad del empleo anterior y la razón por la que terminó el empleo anterior no son determinantes claves para encontrar un empleo en la muestra utilizada.

5.2.2. Factores determinantes en el estado

- El **sexo, la edad, el sector de estudios, el método de búsqueda utilizado y la comunidad autónoma de residencia** son determinantes relevantes de la probabilidad de **encontrar un empleo rápido**, en 3 o menos meses. A partir de los tres meses en paro el sector de estudios, la ocupación del empleo anterior y la disposición a aceptar un empleo que suponga un cambio de ocupación o ingresos inferiores empiezan a tener efecto en la probabilidad de encontrar un empleo. Ni la actividad de la empresa en la que se trabajó anteriormente ni la razón por la que se dejó el empleo anterior afectan significativamente a la probabilidad de encontrar un empleo ni a la rapidez para encontrarlo en la muestra del conjunto del Estado.
- Para las **mujeres desempleadas** con experiencia laboral anterior **el sector de estudios, la ocupación del empleo anterior, la razón por la que**

dejó el empleo anterior, el método o combinación de métodos de búsqueda de empleo utilizados, la disposición a aceptar ofertas de empleo que supongan o un cambio de ocupación o una categoría inferior y la comunidad autónoma son factores relevantes para encontrar un empleo rápidamente. Después de tres meses buscando empleo, el efecto de estas variables desaparece o es muy pequeño en magnitud relativamente al efecto que tienen para encontrar un empleo rápidamente. Ni el estado civil, ni el recibir subsidio de desempleo, ni la actividad de la empresa donde trabajó anteriormente afectan a la probabilidad de encontrar un empleo ni a la rapidez para encontrarlo. La probabilidad de encontrar un empleo no varía según la edad, salvo **si las desempleadas tienen más de 44 años**, que entonces **ven disminuir la probabilidad de encontrar un empleo** en menos de 6 meses significativamente.

- Para los **desempleados varones** con experiencia laboral anterior **el sector de estudios, la ocupación del empleo anterior, el método o combinación de métodos de búsqueda de empleo utilizados y la comunidad autónoma de residencia** son los cuatro factores relevantes para encontrar un empleo rápidamente (3 o menos meses). Después de tres meses buscando empleo, el efecto de estas variables desaparece o es muy pequeño. Ni el estado civil, ni el nivel de estudios, ni la actividad de la empresa donde trabajó anteriormente ni la razón por la que dejó el empleo anterior, ni los cursos de formación recientemente realizados afectan a la probabilidad de encontrar un empleo ni a la rapidez para encontrarlo en esta muestra. **La edad tiene un efecto muy negativo a partir de los 44 años.**

A modo de conclusión final del análisis realizado sobre este colectivo de personas desempleadas con experiencia laboral previa, se puede señalar que las **personas desempleadas con experiencia previa mayores de 44 años son las que más dificultades tienen para encontrar un empleo, sobre todo para encontrarlo rápido**, tanto en la muestra de la CAPV como en la del Estado, aunque la magnitud del efecto de la edad es **mucho menor en la CAPV** que en el Estado. Además, para las mujeres esta proba-

bilidad disminuye mucho más, sobre todo en el Estado (21 puntos porcentuales frente a 8 puntos porcentuales la de los hombres). A medida que se alarga el periodo de búsqueda de empleo este efecto negativo es **especialmente importante para los hombres** (en 4-6 meses, 54 versus 45 puntos porcentuales inferior relativamente a la de los más jóvenes del Estado), mientras que para las mujeres la edad no tiene efecto en la probabilidad de encontrar un empleo después de seis meses de búsqueda.

Una de las variables que más afectan a la hora de encontrar un empleo rápido, común para los dos sexos y en los dos ámbitos estudiados es el **sector de**

los estudios realizados, mientras que por el contrario **el nivel de estudios no aparece como determinante** de la probabilidad de encontrar un empleo. El tipo de estudios que más incrementa la probabilidad de encontrar un empleo en la muestra de la CAPV son el de servicios, el de ciencias sociales y el de ciencias técnicas, mientras que a nivel estatal son los de ciencias de la educación y humanidades y ciencias sociales. Sin embargo, hay que subrayar que el sector de estudios sólo afecta a los desempleados varones en la probabilidad de encontrar un empleo rápido, pero para las mujeres el efecto de esta variable, también importante, se extiende para los periodos de búsqueda más largos.

PERSONAS DESEMPLEADAS CON EXPERIENCIA LABORAL: PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS

Características	Estado	CAPV
Edad	Entre 16 y 34 años: 65% del colectivo (el 68% de las mujeres y el 62% de los hombres). Entre 45 y 60 años: 16% (el 12% de las mujeres y el 18% de los hombres).	Entre 16 y 34 años: 69% del colectivo (el 64% de las mujeres y el 76% de los hombres). Entre 45 y 60 años: 11% (el 11% de las mujeres y el 10% de los hombres).
Nivel de estudios	23% Primarios - 38% 1ª etapa Educ. Secundaria - 18% 2.ª etapa Educ. secundaria- 21% Estudios superiores	11% Primarios - 26% 1ª etapa Educ. Secundaria - 24% 2.ª etapa Educ. secundaria - 38% Estudios superiores
Sector de estudios	69% estudios en el sector de estudios básicos - 8% en cc. Puras y técnicas	48% estudios en el sector de estudios básicos - 21% en cc. Puras y técnicas
Sector de actividad en el que trabajaban	61% en sector de servicios 22% construcción	60% en sector de servicios 23% industria
Ocupación anterior	77% en ocupaciones de cualificación media baja	71% en ocupaciones de cualificación media baja
Razón dejar empleo anterior	El 80% por finalización del contrato	El 80% por finalización del contrato
Duración media en el empleo anterior	16,3 meses (16,56 los hombres y 15,99 las mujeres)	15,10 meses (15,63 los hombres y 14,60 las mujeres)
Meses transcurridos desde el empleo anterior y primera entrevista	2,71 meses (1,90 los hombres y 3,70 las mujeres)	2,86 meses (2,82 los hombres y 2,89 las mujeres)
Subsidio de desempleo	El 28% percibe (31% los hombres y 23% las mujeres)	El 25% percibe (29% los hombres y 22% las mujeres)
Nuevo empleo	El 89% encuentran empleo, tras una búsqueda media de 6,63 meses. El 71% de la gente encuentra empleo con 6 meses o menos de búsqueda Diferencias entre sexos a favor de hombres	El 94% encuentran empleo, tras una búsqueda media de 4,74 meses. El 85% de la gente encuentra empleo con 6 meses o menos de búsqueda. Pocas diferencias entre sexos

Por otra parte, **en la CAPV**, a diferencia del Estado, **el sector de actividad de la empresa del empleo anterior si afecta a la probabilidad de encontrar un empleo rápido**. En concreto, haber trabajado en el sector de **la industria**, en comparación a haberlo hecho en el sector servicios, incrementa la probabilidad de encontrar un empleo rápidamente y especialmente entre las mujeres.

En los dos ámbitos analizados **los métodos de búsqueda de empleo son relativamente eficaces** para encontrar un empleo rápido, aunque para las mujeres hay menos métodos eficaces que para los hombres y el efecto de éstos es mayor en su probabilidad de encontrar un empleo. A partir de 6 meses buscando empleo, no se observan diferencias en las probabilidades de encontrar empleo por método de búsqueda. La razón puede ser, no tanto que los métodos dejen de ser eficaces, sino que la preparación de la persona en situación de desempleo no se adapte a las necesidades demandadas en el mercado. El recurrir a amigos y conocidos es el método más eficaz en la CAPV, mientras que, recurrir a las ofertas de empleo publicadas en anuncios en diferentes medios de comunicación es el más eficaz a nivel estatal. Por el contrario, **la disposición a aceptar una oferta de empleo que suponga un cambio de residencia, de ocupación, una categoría inferior o ingresos más bajos no parecen ser determinantes especialmente relevantes**. Por último, la **razón por la que dejó el empleo anterior** afecta de forma diferente a hombres y mujeres, ya que no afecta a la probabilidad de encontrar un empleo ni a la rapidez en encontrarlo para los hombres pero sí para las mujeres, disminuyendo significativamente esta probabilidad si ha sido por despido.

Por último, los resultados permiten concluir que el colectivo de personas en desempleo jóvenes sin experiencia previa y el colectivo de personas en desempleo con experiencia previa son dos colectivos relativamente diferentes que requieren de un tratamiento específico y, por lo tanto, es preciso estudiarlos separadamente a la hora de pensar en medidas de política económica para elevar su inserción laboral y disminuir sus respectivas tasas de paro.

Sin embargo, dada la relevancia que tienen las características del empleo anterior en la probabilidad

de encontrar un empleo, parece importante que la primera vez que se accede a un empleo sea uno en el que el individuo se pueda proyectar profesionalmente. Para lograr esto, es fundamental que el empleo que se consiga sea un empleo acorde con la formación adquirida. De ahí la importancia de comenzar realizando una mejor orientación profesional que informe adecuadamente sobre los vínculos entre la educación y las oportunidades laborales.

Como comentario final, hay que destacar que para el colectivo de personas desempleadas pero con alguna experiencia laboral previa, el desempleo de larga duración no parece ser un problema tan grave como para la juventud que busca su primer empleo, especialmente en la CAPV. Al contrario, uno de los hallazgos de este estudio es que hay un porcentaje altísimo de personas en desempleo que encuentran empleo en menos de 12 meses (93,88% para la CAPV y 84,68% para el conjunto del Estado) y la duración media de los periodos de desempleo escasamente supera los 4 meses. Hay que tener en cuenta que los datos utilizados abarca un periodo de tiempo muy reciente (2000-2003) y, es posible que las medidas adoptadas han contribuido a paliar el paro de larga duración.

Sin embargo, la pregunta que debe hacerse llegados a este punto es ¿qué tipo de empleo encuentran estas personas desempleadas tan rápidamente?

Los datos presentados sugieren que el empleo que encuentran las personas desempleadas de la muestra, aunque de forma rápida, es un empleo de duración corta. En ese sentido hay que recordar que la tasa de temporalidad en la CAPV, lo mismo que en el Estado, sigue siendo elevada en comparación con el conjunto de los países de la Unión Europea: el 27% en 2004 en el conjunto de la población asalariada de la CAPV frente al 13% en la UE15, pero que supera el 70% para los menores de 25 años (el 39% en la UE15). Igualmente, la tasa de actividad no alcanza la media de la UE, y es todavía especialmente baja en el caso de las mujeres.

En consecuencia, el actual problema del mercado laboral se centra, ya no tanto en reducir el paro, sino fundamentalmente en cómo incrementar esas tasas de actividad y la forma más adecuada de im-

plementar los distintos tipos de contratación, por lo que es preciso reflexionar sobre los distintos instrumentos que inciden en la creación y en la calidad del empleo. Esos son los nuevos retos en un con-

texto económico y laboral en el que se han reducido de forma tan importante las tasas de paro. Pero el análisis y reflexión sobre esas cuestiones excede el objeto de este estudio.

APÉNDICE

6. Apendice

6.1. Variables utilizadas

Las variables del nivel de estudios y del sector de estudios que se detallan a continuación se basan en la Clasificación Nacional de Estudios, CNED-2000.

COLECTIVO PRIMER EMPLEO

VARIABLES DE NIVEL DE ESTUDIOS

Primaria y secundaria: Corresponde a los estudios de la primera etapa de educación secundaria, primaria e inferiores.

Bachillerato: Estudios de bachillerato dentro de la segunda etapa de educación secundaria.

FPO de grado medio: Corresponde a las enseñanzas para la formación e inserción laboral de grado medio de formación profesional específica, artes plásticas y diseño y deportivas (más de 300 horas), dentro de la segunda etapa de educación secundaria.

FPO de grado superior: Corresponde a las enseñanzas de grado superior de formación profesional específica y equivalentes, artes plásticas y diseño y deportivas.

Diplomaturas: Esta categoría corresponde a los títulos propios de universidades y otras enseñanzas que precisan del título de bachiller (2 o más años) y las enseñanzas universitarias de primer ciclo y equivalentes o personas que han aprobado 3 cursos completos de una licenciatura o créditos equivalentes.

Universidad: Corresponde a las enseñanzas de primer y segundo ciclo, de sólo segundo ciclo y equivalentes. Estudios oficiales de especialización profesional y la enseñanza universitaria de tercer ciclo.

VARIABLES DE SECTOR DE ESTUDIOS

Básicos: Corresponde a los programas de formación básica. Cubre los estudios de primaria, pri-

mera etapa de educación secundaria y la segunda etapa de educación secundaria de bachiller.

Educación y Humanidades: Corresponde a los estudios de formación de personal docente (enseñanza infantil, primaria, formación profesional) y ciencias de la educación. Artes, bellas artes y música, técnicas de audiovisuales, diseño y artesanía. Humanidades, religión lenguas extranjeras, filosofía y ética.

Ciencias sociales: Comprende las ciencias sociales y del comportamiento, psicología, sociología. Ciencias políticas, economía, periodismo e información. Enseñanza comercial y administración. Derecho.

Ciencias puras: Comprende las ciencias de la vida, biología y bioquímica, ciencias del medio ambiente. Física, química, matemáticas, estadística y ciencias de la computación.

Ciencias técnicas: Comprende estudios de mecánica, electrónica. Maquinaria y metalurgia. Electricidad y energía. Industria manufacturera y producción textil y de alimentos. Minería y extracción. Arquitectura y construcción, urbanismo e ingeniería civil.

Ciencias de la Salud y de la Naturaleza: Comprende a estudios en agricultura, ganadería y pesca, horticultura, silvicultura. Veterinaria. Estudios en salud, medicina, enfermería, estudios dentales, terapia y rehabilitación y farmacia. Servicios sociales, trabajo social y orientación.

Servicios: Comprende los estudios en servicios personales, hostelería, viajes, turismo y ocio, deportes, servicios domésticos, peluquería y servicios de belleza, servicios de transporte, protección de medio ambiente, servicios de seguridad, protección de la propiedad y de las personas, salud y seguridad en el trabajo. En este sector también se incluyen los sectores desconocidos.

VARIABLES DE OCUPACIÓN

Se han agrupado las distintas ocupaciones en 11 categorías según la Clasificación Nacional de Ocupaciones de 1994, CNO-94. Principalmente se agrupan teniendo en cuenta la clasificación a un dígito de esta clasificación.

Dirección y gerencia: Comprende las ocupaciones de dirección de empresas y de las administraciones públicas. Dirección de áreas y departamentos especializados. Gerencias de empresas con menos de 10 asalariados, etc.

Profesionales universitarios: Comprende a las profesiones asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario y afines en los distintos sectores, como: Físicos, químicos y asimilados, matemáticos y actuarios, analistas de sistemas y asimilados, arquitectos, ingenieros superiores. Biólogos, botánicos, zoólogos y asimilados, médicos y odontólogos, veterinarios, farmacéuticos, profesores de universidad, profesores de enseñanza secundaria. Profesionales del derecho, profesionales en organización y administración de empresas, profesionales en contabilidad, economistas, sociólogos, filólogos, psicólogos, etc.

Profesionales diplomados: Comprende las profesiones asociadas a una titulación de primer ciclo universitario. Ingenieros técnicos, enfermeros, profesores de enseñanza primaria, diplomados en contabilidad y graduados sociales y técnicos de empresas y actividades turísticas, maestro de taller de artes plásticas.

Técnicos y profesionales de apoyo: Comprende los técnicos de las distintas áreas. Delineantes y diseñadores técnicos, técnicos de las ciencias físicas, química e ingenierías, oficiales maquinistas, profesionales técnicos de la informática, asesores agrícolas y forestales, ayudantes farmacéuticos, ayudantes de odontología, ayudantes de veterinaria, otros diversos técnicos de sanidad. Agentes de seguros, de viajes, de inmobiliarios. Representantes de comercio y de ventas. Profesionales de apoyo en operaciones financieras y comerciales. Profesionales de apoyo de la gestión administrativa, con tareas administrativas generales.

Empleados de tipo administrativo: Comprende de los empleados en servicios contables, financieros, y de servicios de apoyo a la producción y al transporte. Empleados de contabilidad y cálculo de nóminas y salarios. Agentes de encuestas, codificadores de datos, empleados de servicios de correo, operadores de maquinas de oficina. Empleados de trato directo con el público en agencias de viajes, empleados de ventanilla de bancos y correos.

Trabajadores cualificados en servicios de restauración y personales: Comprende los trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios. Cocineros, camareros, bármanes y asimilados. Auxiliares de enfermería, asistentes domiciliarios. Peluqueros, especialistas en tratamientos de belleza, trabajadores que atienden a viajeros y asimilados. Mayordomos, guardias civiles, policías, bomberos, funcionario de prisiones guardias jurados y personal de vigilancia. Dependientes de comercios, modelos de moda.

Trabajadores cualificados en el sector agrícola y pesca: Comprende los trabajadores cualificados en la agricultura, pesca y ganadería. Taladores, carboneros de carbón vegetal y asimilados, pescadores.

Trabajadores cualificados de la construcción: Comprende a todos los trabajadores de la construcción excepto a los operadores de maquinaria. Encargados de obra, jefes de equipo en obras estructurales de la construcción, encargados de pintores, albañiles y mamposteros, carpinteros, fontaneros, escayolistas, electricistas, barnizadores, techadores, parqueteros, cristaleros.

Trabajadores cualificados en el sector de la industria: Comprende los trabajadores cualificados de las industrias extractivas, de la metalurgia, la construcción de maquinaria y asimilados. Mineros, canteros. Soldadores, chapistas, montadores de estructuras metálicas, herreros. Mecánicos y ajustadores de maquinaria. Relojeros, joyeros. Artesanos en madera y materiales similares. Panaderos, pasteleseros. Ebanistas. Peleteros y trabajadores asimilados.

Operadores de instalaciones, maquinaria y montadores: Comprende a los encargados en insta-

laciones mineras. Operadores de instalaciones industriales fijas. Operadores en hornos de minerales. Operadores en plantas industriales químicas. Montadores y ensambladores. Conductores y operadores de maquinaria móvil. etc.

Trabajadores no cualificados: Comprende a vendedores ambulantes, empleados domésticos, personal de limpieza en oficinas, hoteles, etc. Conserjes de edificios, vigilantes y guardianes, Mozos de equipaje, recogedores de basura. Peones de la agricultura, pesca, construcción, industria manufacturera y transporte.

COLECTIVO DESEMPLEADOS CON EXPERIENCIA

VARIABLES DE NIVEL DE ESTUDIOS

Primaria: Corresponde a los estudios de primaria e inferiores.

Primera etapa de educación secundaria: Corresponde a los estudios de graduado en educación secundaria, graduado escolar.

Segunda etapa de educación secundaria: Agrupa a los estudios de bachillerato y FPO de grado medio que corresponde a las enseñanzas para la formación e inserción laboral de grado medio de formación profesional específica, artes plásticas y diseño y deportivas (más de 300 horas), dentro de la segunda etapa de educación secundaria.

Estudios superiores: Agrupa a la FPO de grado superior que corresponde a las enseñanzas de grado superior de formación profesional específica y equivalentes, artes plásticas y diseño y deportivas; Diplomaturas, esta categoría corresponde a los títulos propios de universidades y otras enseñanzas que precisan del título de bachiller (2 o más años) y las enseñanzas universitarias de primer ciclo y equivalentes o personas que han aprobado 3 cursos completos de una licenciatura o créditos equivalentes; Universidad que corresponde a las enseñanzas de primer y segundo ciclo, de sólo segundo ciclo y equivalentes. Estudios oficiales de especialización profesional y la enseñanza universitaria de tercer ciclo.

VARIABLES DE SECTOR DE ESTUDIOS

Básicos: Corresponde a los programas de formación básica. Cubre los estudios de primaria, primera etapa de educación secundaria y la segunda etapa de educación secundaria de bachiller.

Educación y Humanidades: Corresponde a los estudios de formación de personal docente (enseñanza infantil, primaria, formación profesional) y ciencias de la educación. Artes, bellas artes y música, técnicas de audiovisuales, diseño y artesanía. Humanidades, religión lenguas extranjeras, filosofía y ética.

Ciencias sociales: Comprende las ciencias sociales y del comportamiento, psicología, sociología. Ciencias políticas, economía, periodismo e información. Enseñanza comercial y administración. Derecho.

Ciencias puras: Comprende las ciencias de la vida, biología y bioquímica, ciencias del medio ambiente. Física, química, matemáticas, estadística y ciencias de la computación.

Ciencias técnicas: Comprende estudios de mecánica, electrónica. Maquinaria y metalurgia. Electricidad y energía. Industria manufacturera y producción textil y de alimentos. Minería y extracción. Arquitectura y construcción, urbanismo e ingeniería civil.

Ciencias de la Salud y de la Naturaleza: Comprende a estudios en agricultura, ganadería y pesca, horticultura, silvicultura. Veterinaria. Estudios en salud, medicina, enfermería, estudios dentales, terapia y rehabilitación y farmacia. Servicios sociales, trabajo social y orientación.

Servicios: Comprende los estudios en servicios personales, hostelería, viajes, turismo y ocio, deportes, servicios domésticos, peluquería y servicios de belleza, servicios de transporte, protección de medio ambiente, servicios de seguridad, protección de la propiedad y de las personas, salud y seguridad en el trabajo. En este sector también se incluyen los sectores desconocidos.

VARIABLES DE OCUPACIÓN

La agrupación se establece en los datos de flujos de la Encuesta de Población Activa (EPA), la cual se

corresponde con las categorías a un dígito de la Clasificación Nacional de Ocupaciones de 1994, CNO-94.

Dirección y gerencia: Comprende las ocupaciones de dirección de empresas y de las administraciones públicas. Dirección de áreas y departamentos especializados. Gerencias de empresas con menos de 10 asalariados, etc.

Técnicos y Profesionales científicos e intelectuales: Comprende a las profesiones asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario y afines en los distintos sectores, como: Físicos, químicos y asimilados, matemáticos y actuarios, analistas de sistemas y asimilados, arquitectos, ingenieros superiores. Biólogos, botánicos, zoólogos y asimilados, médicos y odontólogos, veterinarios, farmacéuticos, profesores de universidad, profesores de enseñanza secundaria. Profesionales del derecho, profesionales en organización y administración de empresas, profesionales en contabilidad, economistas, sociólogos, filólogos, psicólogos, etc. También entran en esta categoría los estudios de diplomaturas que comprende las profesiones asociadas a una titulación de primer ciclo universitario. Ingenieros técnicos, enfermeros, profesores de enseñanza primaria, diplomados en contabilidad y graduados sociales y técnicos de empresas y actividades turísticas, maestro de taller de artes plásticas.

Técnicos y profesionales de apoyo: Comprende los técnicos de las distintas áreas. Delineantes y diseñadores técnicos, técnicos de las ciencias físicas, química e ingenierías, oficiales maquinistas, profesionales técnicos de la informática, asesores agrícolas y forestales, ayudantes farmacéuticos, ayudantes de odontología, ayudantes de veterinaria, otros diversos técnicos de sanidad. Agentes de seguros, de viajes, de inmobiliarios. Representantes de comercio y de ventas. Profesionales de apoyo en operaciones financieras y comerciales. Profesionales de apoyo de la gestión administrativa, con tareas administrativas generales.

Empleados de tipo administrativo: Comprende los empleados en servicios contables, financieros, y de servicios de apoyo a la producción y al transporte. Empleados de contabilidad y cálculo de nóminas y salarios. Agentes de encuestas, codificadores de da-

tos, empleados de servicios de correo, operadores de maquinas de oficina. Empleados de trato directo con el público en agencias de viajes, empleados de ventanilla de bancos y correos.

Trabajadores cualificados en servicios de restauración y personales: Comprende los trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios. Cocineros, camareros, bármanes y asimilados. Auxiliares de enfermería, asistentes domiciliarios. Peluqueros, especialistas en tratamientos de belleza, trabajadores que atienden a viajeros y asimilados. Mayordomos, guardias civiles, policías, bomberos, funcionario de prisiones guardias jurados y personal de vigilancia. Dependientes de comercios, modelos de moda.

Trabajadores cualificados en el sector de la industria y de la construcción: Comprende los trabajadores cualificados de las industrias extractivas, de la metalurgia, la construcción de maquinaria y asimilados. Mineros, canteros. Soldadores, chapistas, montadores de estructuras metálicas, herreros. Mecánicos y ajustadores de maquinaria. Relojeros, joyeros. Artesanos en madera y materiales similares. Panaderos, pasteleros. Ebanistas. Peleteros y trabajadores asimilados. Incluye a todos los trabajadores de la construcción excepto a los operadores de maquinaria. Encargados de obra, jefes de equipo en obras estructurales de la construcción, encargados de pintores, albañiles y mamposteros, carpinteros, fontaneros, escayolistas, electricistas, barnizadores, techadores, parqueteros, cristaleros. Aquí también encontramos a los trabajadores cualificados en la agricultura, pesca y ganadería. Taladores, carboneros de carbón vegetal y asimilados, pescadores.

Operadores de instalaciones, maquinaria y montadores: Comprende a los encargados en instalaciones mineras. Operadores de instalaciones industriales fijas. Operadores en hornos de minerales. Operadores en plantas industriales químicas. Montadores y ensambladores. Conductores y operadores de maquinaria móvil. etc.

Trabajadores no cualificados: Comprende a vendedores ambulantes, empleados domésticos, personal de limpieza en oficinas, hoteles, etc. Conserjes de edificios, vigilantes y guardianes, Mozos de equi-

paje, recogedores de basura. Peones de la agricultura, pesca, construcción, industria manufacturera y transporte.

VARIABLES DE MOTIVOS DE DEJAR EL EMPLEO ANTERIOR (*Causa*)

Finalización de contrato: Incluye las causas de finalización de contratos de temporada o estacional, o de otro tipo, o por tener un contrato de fijo-discontinuo.

Motivos de la empresa (Despido): Incluye despido por regulación de empleo, por reconversión o despido por otras causas y la suspensión por regulación.

Motivos personales: Jubilación anticipada por razones económicas, retiro por enfermedad o incapacidad propia, jubilación o retiro por otras causas distintas a las indicadas, realizar estudios o recibir formación, razones personales o responsabilidades familiares, haber cesado en el ejercicio de una actividad por cuenta propia o por haberlo dejado voluntariamente.

Otras causas: Ninguna de las mencionadas anteriormente.

VARIABLES DE METODOS DE BÚSQUEDA

Oficina pública de empleo únicamente: Estar inscrito en una oficina de empleo de la administración y/o estar esperando la llamada de dicha oficina.

Oficina de empleo privada únicamente: Ponerse en contacto o estar inscrito en una oficina privada de empleo y/o esperar la llamada de esa oficina.

Amigos y conocidos únicamente: En esta categoría incluimos a los individuos que se han puesto en contacto con empresarios, ha consultado a familiares, amigos, a un sindicato y otros...

Anuncios en prensa y otros: Poner o contestar anuncios en la prensa, radio, T.V. o internet. Colocar anuncios en tablones, centros comerciales, farolas, paradas de autobús... Esperar resultados de solicitudes anteriores.

Oficina pública y privada: En esta categoría se incluyen a los individuos que utilizan estos dos métodos.

Oficina pública y conocidos: Incluye a los individuos que utilizan estos dos métodos a la vez.

Oficina pública y anuncios: Incluye a los individuos que utilizan estos dos métodos a la vez.

Todos: En esta categoría se incluye a los individuos que utilizan todos los métodos antes mencionados a la vez.

Varios sin oficina pública: En esta categoría incluimos a los que utilizan 2 o más métodos, pero ninguno de ellos es el de la oficina pública de empleo

VARIABLES DE CURSOS DE FORMACIÓN

Preparación profesional inicial: Incluye a los individuos que han seguido cursos de formación para adquirir una preparación profesional inicial.

Dentro de las medidas de fomento de empleo: Realización de cursos o estudios dentro del marco de las medidas de fomento de empleo.

Formación profesional continua: Incluye los estudios realizados para actualizar los conocimientos, prepararse para un ascenso, prepararse para un cambio en la actividad u ocupación o prepararse para el reintegro tras una ausencia prolongada del trabajo.

Por interés personal

Otros objetivos

6.2. Construcción de la variable "acorde"

Para la construcción de la variable "acorde" definimos, separadamente, dos variables binarias:

- Una variable recoge si la *ocupación* en la que la juventud encontró su primer empleo se adecua al *nivel de formación* alcanzado por él en su etapa educativa (*acordenivel*).
- La otra variable recoge si el *área de conocimientos* necesarios para realizar esa ocupación está dentro del tipo o *sector de estudios* realizados por la juventud (*acordesector*).

Una vez creadas estas dos variables las cruzamos y creamos otra variable que nos recoja en una sola la información de si la ocupación en la que la juventud encontró su primer empleo se adecua al nivel y sector de estudios realizados.

6.2.1. Adecuación según el nivel de formación

Para la definición de ocupación adecuada o no con el nivel de estudios nos hemos basado en la Clasificación Nacional de Ocupaciones del año 1994 (CNO-94), clasificación basada en la Clasificación Internacional Unificada de Ocupaciones (CIUO-88).

Hay que tener en cuenta que los sistemas de Clasificación Profesional establecen las "jerarquías" o niveles de cada ocupación en función de tres criterios:

- El nivel de cualificación del trabajador ("categoría")
- El grado de responsabilidad o complejidad de las tareas a desempeñar ("puesto de trabajo").
- El grado de influencia sobre los resultados del proceso productivo ("competencia").

El principal determinante de las clasificaciones ocupacionales lo constituye el nivel de cualificación, al constituir ésta un factor intrínseco al trabajador; mientras que la responsabilidad y la influencia sobre los resultados son factores extrínsecos al ocupante del puesto de trabajo. Por lo tanto el sistema educativo se convierte en el homologador de la jerarquización profesional.

Las cualificaciones profesionales de la CNO-94 se jerarquizan en función del nivel educativo que se considere necesario para el puesto. Así los niveles de cualificación se relacionan con la Clasificación Internacional Normalizada de Educación (CINE-79). Los niveles de cualificación definidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) son 4:

1. Enseñanza primaria (6-12 años). (Nivel 1 CINE)

2. Enseñanza secundaria: hasta los 15 años (1.º ciclo) o los 18 (2.º ciclo). Niveles 2 y 3 CINE)
3. Formación no universitaria entre los 17 y 22 años (Nivel 5 CINE.)⁴⁶
4. Formación universitaria. (Niveles 6 y 7 CINE.)⁴⁷

En este estudio hemos elaborado una tabla propia de niveles de cualificación ocupacionales según el nivel de educación. Nos basamos en la información anterior y la encontrada en los aspectos generales de la CNO-94, teniendo en cuenta los cambios estructurales en los niveles educativos de la población que se han presentado en los últimos 20 años en España.

Por lo tanto, nosotros distinguimos 5 niveles de cualificación:

1. Nivel 1: Primaria y secundaria (Estudios obligatorios) (6-16 años)
2. Nivel 2: FPO de grado medio y Bachiller (2.ª etapa de secundaria) (16-18 años)
3. Nivel 3: FPO de grado superior (Considerada en la CNED-2000 estudios superiores) (18-20/21 años)
4. Diplomaturas y/o títulos propios de universidades (También estudios superiores) (18-21/22 años)
5. Licenciaturas y especializaciones (Estudios superiores) (18-22/23 años o más)

Como se puede ver, se han agrupado los estudios de primaria y secundaria. Esto se hace por dos razones: La primera es que son estudios básicos y, a la vez, obligatorios dentro de España. Y la segunda es el bajo porcentaje de juventud con estudios de primaria en nuestra muestra. Esta última justificación es la que utilizamos también para agrupar las especializaciones y doctorados en el mismo nivel que las licenciaturas.

En el siguiente cuadro detallamos el emparejamiento o *matching* entre nivel de formación y la ocupación:

⁴⁶ La O.I.T. en su clasificación no tiene en cuenta el nivel de educación 4 de la CINE.

⁴⁷ Información obtenida de www.istas.net/fittema/ma/ma0304.html

Ocupación		Nivel de formación		
Niveles de cualificación	CNO-94 (códigos a un dígito)	Requerimientos educacionales	CNED-2000 (códigos a 2 dígitos)	Años de educación
0. Directivos	1	Heterogéneo		
1. Profesiones asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario	2 (Letra D)	Estudios universitarios (Licenciaturas, ingenierías, etc.)	55, 56, 61	15 o más años
2. Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario	2 (Letra E)	Estudios universitarios de 1.º ciclo (Diplomaturas) o aprobados 3 cursos completos de una licenciatura.	54	14 años
3. Técnicos y profesionales de apoyo	3	Estudios de grado superior de formación profesional específica y otros estudios de 2 y más años que precisan el título de bachiller	51; 52; 53	13-15 años
4. Trabajadores cualificados	4 (Empleados de tipo administrativo) 5 (Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios) 7 (Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, la construcción, y la minería, excepto los operadores de instalaciones y maquinaria. 8 (Operadores de instalaciones y maquinaria y montadores).	Estudios de la segunda etapa de educación secundaria. Enseñanzas de bachillerato y enseñanzas de grado medio de formación profesional. Así como la enseñanza para la formación e inserción laboral que precisan de una titulación de la 1.ª etapa de secundaria.	31; 32; 33; 34; 41	11 años
5. Trabajadores no cualificados	9 (Trabajadores no cualificados)	Estudios de la 1ra etapa de educación secundaria o inferiores.	12; 21; 22; 23	8 años o menos

6.2.2. Adecuación según el sector de estudios

Para la definición de ocupación adecuada o no con el sector de estudios nos basamos en la comparación del sector en los que el o la joven ha realizado los estudios y los conocimientos en cuanto al área de conocimiento que la ocupación requiere que tenga el trabajador. Analizamos uno a uno los sectores de estudio de la clasificación de programas en sectores de estudio de la CNED-2000, cruzándolos con las ocupaciones a 2 dígitos según la clasificación de ocupaciones CNO-94. En esta definición tenemos en cuenta dentro de que área de conocimientos ha adquirido su formación y por lo tanto hacia que área de conocimientos se ha estado formando en su vida escolar, así como la ocupación que área de conocimientos exige para ser desempeñada.

Las ocupaciones de dirección y gerencia, (con códigos a 2 dígitos de la CNO-94:10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17) así como la ocupación de profesorado de universidad y secundaria (22) dado que son ocupaciones de diferentes áreas de conocimientos no las introducimos en ningún sector de estudios y consideramos que una persona joven que este dentro de esa ocupación esta en un trabajo acorde a su nivel y sector de formación realizada.

En el siguiente cuadro detallamos el sector de estudios de la juventud, y según ese sector, las posibles ocupaciones en las que podrían trabajar dado los conocimientos adquiridos.

Sector estudios CNED-2000		Ocupación CON-94	
Sector de estudios	Código a 2 dígitos	Ocupaciones en las que podrían trabajar dado los conocimientos adquiridos	Código a 2 dígitos
Formación básica	01/08	Trabajos no cualificados.	90-98
Educación (Formación de personal docente y ciencias de la educación) y desarrollo personal	09/14	Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario en la enseñanza (Profesores de enseñanza primaria, infantil, de educación especial y profesorado técnico de formación profesional). Otras profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario (Diplomados en educación social). Técnicos en educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de vehículos.	28; 32
Servicios personales (Hostelería; viajes, turismo y ocio; deportes, servicios domésticos; peluquería y servicios de belleza)	81/84/85/86	Empleados de trato directo con el público en agencias de viajes, recepcionistas y telefonistas. Cajeros, taquilleros y otros empleados asimilados en trato directo con el público. Trabajadores de los servicios personales de restauración (Cocineros y otros preparadores de comida, camareros, bármanes y asimilados, etc.) Trabajadores de los servicios personales (Auxiliares de enfermería, asistentes domiciliarios, empleados en el cuidado de personas, peluqueros, especialistas en el tratamiento de belleza, azafatas o camareros de avión o de barco). Dependientes de comercio y asimilados, modelos de moda, arte y publicidad.	35; 45; 50; 51; 52; 53; 77; 86
Ciencias sociales (Ciencias sociales y del comportamiento, Psicología, Sociología, antropología y geografía, ciencias políticas y economía). Periodismo e información, Enseñanza comercial y administración y Derecho Humanidades y artes (Religión, Lenguas y dialectos españoles, lenguas extranjeras, historia y arqueología, Filosofía y ética).	21/31/32/ 34/38	Profesionales del derecho (Abogados, fiscales, jueces, magistrados, notarios, registradores, procuradores y otros diversos profesionales del derecho). Profesionales en organizaciones de empresas asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario (Profesionales de organización y administración de empresas y en contabilidad). Otras profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario (Diplomados en contabilidad, técnicos de empresas y actividades turísticas). Profesionales de apoyo a la gestión administrativa. Empleados de tipo administrativo. Profesionales en las ciencias sociales y humanas asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario (Historiadores, filósofos y filólogos). Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario en la enseñanza (Profesorado de enseñanza primaria e infantil). Otras profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario (Sacerdotes de las distintas religiones). Otros técnicos y profesionales de apoyo (Auxiliares laicos de las religiones). Escritores, artistas y otras profesiones asociadas (Pintores, músicos, escultores, compositores). Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario en la enseñanza (profesorado técnico de formación profesional, maestros de taller de artes plásticas y diseño). Otras profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario (Ayudantes de archivo y de museo). Técnicos y profesionales de apoyo (Delineantes y diseñadores técnicos, fotógrafos y operadores de equipos de imagen y sonido, operadores de equipos de radio y televisión y de telecomunicación.) Otros técnicos y profesionales de apoyo (Decoradores, Músicos, cantantes y bailarines de espectáculos en cabarets y similares). Trabajadores cualificados de industrias de artes gráficas, textil y de la confección, ebanistas, artesanos y otros asimilados (Joyeros, orfebres y plateros, trabajadores de artes gráficas y asimilados)	23;24; 25;29; 33;34; 40;41, 42;43; 44; 46
Ciencias de la Vida (Biología, bioquímica, ciencias del medio ambiente); Agricultura; Salud y servicios sociales	42/62/ 64/72/ 76	Profesiones asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario en ciencias naturales (Biólogos, botánicos, zoólogos y asimilados). Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario en ciencias naturales (Profesionales en ciencias biológicas y asimilados). Profesores de enseñanza primaria. Técnicos en las ciencias naturales (Técnicos en ciencias biológicas, zootécnicos y forestales); Profesiones asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario (Médicos y odontólogos, farmacéuticos, otros profesionales de nivel superior de la sanidad.). Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario en sanidad (Enfermeros). Técnicos de la sanidad (Técnicos de laboratorio sanitario, higienistas, ayudantes de odontología, ayudantes farmacéuticos, ópticos y optometristas, fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales, logopedas, podólogos.) Auxiliares de enfermería y asimilados. Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca.	21;27; 31;60; 61;62; 63

Sector estudios CNED-2000		Ocupación CON-94	
Sector de estudios	Código a 2 dígitos	Ocupaciones en las que podrían trabajar dado los conocimientos adquiridos	Código a 2 dígitos
Ciencias Puras y Tecnología (físicas, químicas y geológicas, matemáticas y estadística. Mecánica, electrónica y otra formación técnica. Industria manufacturera y producción e informática. Arquitectura y construcción.	44/46/ 48/ 52/ 54/58	Profesiones asociadas a titulaciones de 2.º y 3.º ciclo universitario en ciencias físicas y químicas (Físicos, químicos, astrónomos, meteorólogos, geólogos y geofísicos). Profesiones asociadas a una titulación de 1.º ciclo universitario en ciencias físicas y químicas (Profesionales en ciencias físicas, químicas y meteorología. Ingenieros técnicos químicos). Técnicos de las ciencias físicas y químicas. Técnicos y profesionales de apoyo (Técnicos en electricidad, en electrónica y telecomunicaciones, en mecánica, en química industrial, etc.) Trabajadores de acabados de construcciones y asimilados (Fontaneros e instaladores de tuberías, electricistas, etc.) Encargados de metalurgia y jefes de talleres mecánicos. Moldeadores, soldadores, chapistas, montadores de estructuras metálicas y trabajadores asimilados. Mecánicos y ajustadores de maquinaria y equipos eléctricos y electrónicos. Jefes de equipo y encargados en instalaciones industriales fijas. Operadores de instalaciones industriales fijas y asimilados. Encargado de operadores de máquinas fijas. Operadores de máquinas fijas. Montadores y ensambladores. Maquinista de locomotora, operador de maquinaria agrícola y de equipos pesados móviles, y marineros. Conductores de vehículos para el transporte urbano o por carretera. Trabajadores cualificados de la construcción, excepto los operadores de máquinas, encargados de obra y otros encargados de la construcción. Trabajadores en obras estructurales de construcción y asimilados (Albañiles). Trabajadores de acabado de construcciones y asimilados; pintores y otros asimilados. Trabajadores de las industrias extractivas. Mecánicos de precisión en metales, trabajadores de artes gráficas, ceramistas, vidrieros y artesanos de la madera, textil y del cuero. Trabajadores de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. Trabajadores que tratan la madera, ebanistas, trabajadores de la industria textil, confección piel, cuero, calzado y asimilados.	20;26; 30;70; 71;72; 73;74; 75;76; 77;78; 79;80; 81;82; 83;84; 85.

6.2.3. Cruce de ambas variables y construcción de la categoría "acorde"

Una vez definidas las 2 variables (*acordenivel* y *acordesector*) definimos una nueva variable categórica "acorde".

Definimos un empleo "acorde" (acorde=1) si para realizar esa ocupación se necesita un nivel de formación superior al adquirido en la etapa de educación inicial o si teniendo el individuo el nivel de formación exigido para dicha ocupación, esta ocupación es acorde al sector de estudios.

Consideramos que un empleo no es acorde (acorde=0) si la ocupación exige un nivel de formación inferior al que posee el o la joven (sobreeducado) o teniendo el individuo el nivel de formación exigido para dicha ocupación, ésta NO es acorde al sector de estudios.

Con esta definición de "acorde" realizada se penaliza la *sobreeducación*, que puede ser uno de los problemas a los que la juventud se enfrentan al en-

trar en el mercado laboral, pero, por el contrario, no se penaliza a los individuos que se encuentran en ocupaciones que requieren un nivel de educación superior al adquirido.

6.3. Bibliografía consultada

Recopilamos la bibliografía relacionada con el tema de estudio recurriendo a diferentes fuentes, tanto nacionales como internacionales (revistas científicas, revistas divulgativas, organismos e instituciones).

AHN, N., IZQUIERDO, M., JIMENO, J., (2000), "Tamaño de la población y desempleo juvenil: Un análisis con datos agregados, regionales y microeconómicos", Fundación CAIXAGALICIA, CIEF, Documentos de Economía, 7. Noviembre 2002.

AHN, N., UGIDOS, A., (1996), "The effects of the labor market situation of Parents on children: inheritance of unemployment". Investigaciones Económicas, Vol. XX (1).

ALBA, A., (1998). "Re-employment Probabilities of Young Workers in Spain." *Investigaciones Económicas*, Vol. 22, n.º 2, Mayo 1998. Páginas 201-224.

ALBA, A., (1996). "Employment transitions of young workers in Spain". Universidad Carlos III. Working paper 96-61, October.

ALBA, A., (1996). "En busca del primer empleo: el precio de la experiencia." *Economistas* 70, 1996. Páginas 14-22.

ALBERT, C., JUÁREZ, J.P., SÁNCHEZ, R., TOHARIA, L., (2000), "La transición de la escuela al mercado de trabajo en España: Años noventa", *Papeles de Economía Española* n.º 86, 2000.

ANDREWS, M., BRADLEY, S., UPWARD, R., (2001), "Estimating the probability of a match using microeconomic data for the youth labour market", *Labour Economics* 8, 335-357.

CONOLLY, S., MICKLEWRIGHT, J., NICKELL, S., (1992), "The occupational success of young men who left school at sixteen", *Oxford Economic Paper* 44 (1992), 460-479.

DOLADO, J.J., FELGUEROSO, F., JIMENO, J.F., (2000). "La inserción laboral de los titulados universitarios en España", *Papeles de Economía Española*, n.º 86.

DOLADO, J.J., FELGUEROSO, F., JIMENO, J.F., (2000). "Youth labour markets in Spain: Education, training and crowding-out", *European Economic Review*", Vol. 44, 943-958.

DOLADO, J.J. Y JIMENO, J.F., (eds.) (1995). *Estudios sobre el funcionamiento del mercado de trabajo español*, Madrid, Fundación de Estudios de Economía Aplicada.

European Commission, 1997: *Labour Market Studies: Spain*.

FREEMAN, R, AND WISE, D. (eds.) (1982): *The Youth Labour Market Problem: Its Nature, Causes and Consequences*. University of Chicago Press.

FREYSSON, L., (2000), "Indicadores sobre la transición de la escuela a la vida activa", *Educación para el Empleo*, Revista Fuentes Estadísticas n.º 42, Marzo de 2000.

GARCÍA PEREZ, J.I, (1997), "Las tasas de salida del empleo y el desempleo en España (1978-1993)", *Investigaciones Económicas*, Vol. XXI (1) Enero, pp. 29-53.

GARCÍA, P. (2002): "Joven, español y casi europeo", *El Mundo*, 3 de Febrero.

HOLZER, H., LALONDE, R. (1999). "Job Change and Job Stability among Less-Skilled Young Workers", Discussion paper n.º 1191, May 1999, Institute for Research on Poverty.

JIMENO, J., DOLADO, J.J., FELGUEROSO, F., (1999). "Los problemas del mercado de trabajo juvenil en España: empleo, formación y salarios mínimos" *ECONOMIAZ*, 43 (1).

KUGLER, A., JIMENO, J., HERNANZ, V. (2002). "Employment consequences of restrictive permanent contracts: evidence from Spanish labor market reforms", IZA Discussion Paper n.º 657, November 2002.

RIPHAHN, R., (2002), "Residential location and youth unemployment: The economic geography of school-to-work transitions", *Journal of Population Economics* 15, 115-135.

RUIZ-CASTILLO, J., MARTÍNEZ, M., (2002). "The Decisions by Spanish Youth", *Journal of Population Economics*, 15: 305-330.

RUIZ-QUINTANILLA, S., CLAES, R., (1996). "Determinants of underemployment of young adults: A multi-country study", *Industrial and Labor Relations Review*, vol.49, n.º 3, Abril 1996.

SÁEZ, F., REY, R., (2000), "La inserción laboral de los universitarios", *Papeles de Economía Española*, n.º 86.

SKYT, H., (2002), "The repeated school-to-work transition: evidence from a dynamic programming model", Centre for Research in Integration and Marginalization (CIM), Centre for Labour Market and Social Research (CLS) and Aarhus School of Business, June 2002.

TOHARIA, L. ET AL. (1998): *El mercado de trabajo en España*, Mc Graw Hill.